C D S
COSTA
VENTA
02

IMPRENTA
PAPELERIA
LIBRERIA
ENCUADERNACION

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA UNIVERSAL

POR

VALERO PUJOL,

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE GUATEMALA
Y DE LA ESCUELA POLITÉCNICA.

TERCERA PARTE:

Edad Moderna.

Colección Luis Luján Muñoz
Universidad Francisco Marroquín
www.ufm.edu - Guatemala

GUATEMALA:

TIPOGRAFIA DE "EL PROGRESO", OCTAVA CALLE PONIENTE NÚM. 11.

1879.

INTRODUCCION

A LA

EDAD MODERNA.

El renacimiento no es una redencion humana desde el punto en que aparecen nuevos ideales de derecho y nuevas grandezas; Italia venciendo por el genio á la tradicion; Grecia presentándose en el concierto de las naciones revestida de todas sus galas y despertando con la voz de sus filósofos, el canto de sus poetas y las enseñas gloriosas de sus artistas las conciencias vacilantes; Alemania esgrimiendo la espada de la emancipacion, é Inglaterra formulando las bases de sus severas y grandes doctrinas políticas, no libertaron en un acto al mundo, ni rompieron de un esfuerzo las injusticias y las iniquidades heredadas. Se anuncia el dia del derecho con un largo crepúsculo frecuentemente agitado por violentas tempestades; no quedaron agotadas las penalidades ni estinguidos los despotismos. Italia y Grecia al hacer resonar su voz en las naciones, parece que preguntan á la tierra por que se ha detenido, y la echan en cara con el ejemplo de pasadas grandezas y de nobles impulsos, la estrechez en que vive, la intolerancia en que se deprime su genio, los absurdos que pugnan con la mision moral de los hombres. La palabra mágica que nunca se habia pronunciado para el mundo sino desde las alturas de la filosofia griega, se pronuncia con el renacimiento; "adelante", he aquí la enseña de la humanidad: dejemos atras ese pantano que se llama el milenarismo y el largo periodo en que se ponen todas las asechanzas al pensamiento: no volvamos la espalda al horizonte que tenemos á la vista. El tiempo ha pertenecido á los sacerdocios, á los conquistadores, á las aristocracias y á los privilegios. ¿Cuando pertenecerá al hombre, á este ser superior que sintetiza el planeta? ¿Cuando no se cercenará el derecho de

unos para sancionar la arbitrariedad de otros, y acabará este desnivel moral dentro de unas mismas sociedades y en la relacion de unos con otros pueblos? El hombre es un obrero; su deber pensar y trabajar: como ser universal, que se comunique, que cambie, que comercie, que nivele las producciones con las necesidades entre todos los hombres. En lo antiguo, el concepto del derecho humano, aun incompleto como se comprendia, reducíase á la India, al Egipto, á Grecia, á Roma: sin la palabra de los inmortales filósofos, Grecia por su política hubiese permanecido en el esclusivismo oriental; Alejandro que contradice ese esclusivismo, no halla imitadores; es todavia un loco, porque quiere un derecho para todos los hombres, una justicia para toda la tierra. La edad moderna iba á hacer algo mas que los siglos tradicionales: recibiria el conjunto de todas las enseñanzas, y cayendo y levantándose, luchando y volviendo á caer, cuando se la cree detenida con Enrique VIII, Felipe II, la inquisicion, los jesuitas, las hogueras y las persecuciones, aparece en elevadas cimas mostrando en su frente el brillo de la esperanza, y ondeando el pabellon del progreso. Hay horas en que el hombre y la humanidad se sienten empujados por irresistible fuerza: una idea penetra en las sociedades; ha llegado la ocasion de marchar. Los abusos de omnipotencia pontificia dieron el primer pensamiento de la reforma: de la presion escesiva nació una sed ardiente de avanze y de libertad. Italia habia salvado las restricciones artísticas y científicas; los grandes hombres habian protestado contra la presion que se ejercia en la inteligencia y en todas las facultades individuales; no importa que Arnaldo de Brescia muera quemado, y que Abelardo perezca en solitario claustro comprimiendo aquel corazon mas grande que su siglo y dejando caer sobre el pecho aquella cabeza que se elevaba sobre sus contemporáneos como el Himalaya sobre los enjambres de los pueblos brahmánicos: Dante habia tenido que huir de su patria; Savonarola habia muerto en la hoguera; la imprenta de Guttemberg era maldecida, y aun seria escarnecido Cristóbal Colon, y Newton y Galileo sufririan todos los tormentos antes de que sus magestuosas ideas penetraran en la conciencia humana. Nada nace y crece sin dolor; pero compensemos los sacrificios con nuestra gratitud y con nuestro culto, y como honramos á los padres que nos dieron el ser, honremos á los que engendraron nuestra civilizacion: y honrémosles con mas ardor y mas sentimiento cuanto mayores fueron sus desdichas, mas largas sus amarguras y mas gigantescos sus esfuerzos y mas imperturbable su energía.

De aquel movimiento prodigioso en que tienen su mérito los pensadores de todas las épocas, y que impulsaron el vigor de Italia, las tradiciones reveladas de Grecia, las ideas reformistas

de Wicleff, Juan Huss y Gerónimo de Praga, las audaces y generosas doctrinas del Dante; de aquel movimiento que no pudieron detener ni las intolerancias del clero, ni los terrores de la inquisicion, ni la soberbia de las aristocracias, ni los egoismos de las monarquias, ha nacido la edad moderna, y en medio de tantas ideas, de tanta luz y de tantas esperanzas, la mas grande personificacion del siglo XV. Todos los que hemos heredado el patrimonio histórico de aquel tiempo, debiamos tener la estátua de Cristóbal Colon delante de nuestro escritorio ó frente al sitio donde acostumbramos á descansar y á meditar. Nace el grande hombre en las agonias de la edad media, y sella con sus descubrimientos, con sus sacrificios, y con el testimonio de su genio, la entrada en la edad moderna. El reveló la naturaleza, enmendó los génesis orientales y dijo al error y al sofisma, "vuestro imperio ha concluido puesto que ya la tierra no se amolda á vuestro pensamiento". Y para impedir la caida y el retroceso, estendió los brazos en la puerta del nuevo periodo histórico y profetizó lo que no habian soñado los intérpretes de las antiguas cosmogonías.

Génova empequeñecida y sin ulterior mision histórica no era aliciente capaz de apagar la sed y los deseos de su ilustre hijo: Colon marcha á Portugal, de Portugal á la isla de Madera; es la estacion de parada mientras luce la aurora del descubrimiento. Pero antes del éxito, ¡cuantos desengaños y humillaciones! ¡cuantas lágrimas de esas que el orgullo no deja caer á las mejillas y caen en el corazon calcinándolo y llevando á toda la vida la desesperacion y la tristeza! ¡cuantas amarguras silenciosamente sufridas! El grande hombre á quien siglos mas ilustrados todavia que el nuestro veneraran como el mas noble agente de la civilizacion, implora á los reyes, y ruega á los lacayos que con escarnio y befa le cierran las puertas de los palacios y del alcázar de los omnipotentes y soberbios gobernantes de la tierra. Era la idea mas amada que el orgullo personal, mas fuerte que los obstáculos: un hombre venció al mundo; y al descubrir América encontró en premio, las cadenes del prisionero por sus ideas elevadas y generosas, un epitafio de laton á cambio de un mundo que diera á España, á las ciencias, al progreso humano y al porvenir. Es una víctima mas de la grandeza, un reo ilustre que no bebió la cicuta de Sócrates, pero que bebió la cicuta de la ingratitud sin tener en su última hora el consuelo de las cariñosas manifestaciones que recibiera el filósofo ateniense en su escaño de muerte.

Un mundo tan grande como el mundo antiguo apareció ante las miradas atónitas de Europa; cordilleras inmensas, una flora llena de luz y de belleza, una fauna prodigiosamente variada, una tierra alegre donde sin embargo habian de arrancar tantas

lágrimas las codicias y los errores de los hombres. Cristóbal Colon intentaba descubrir el estremo Oriente marchando por el Occidente: en vez de la prolongacion de Asia, halló un nuevo mundo: la casualidad hubiera dado mas tarde á Cabral lo que dió la prevision al marino genoves. Si el ideal humano del derecho solo lo llevaba Alejandro el macedonio al invadir el Asia, ninguno en el grado que Cristóbal Colon tenia en su tiempo el aliento del porvenir ni amaba tanto los ideales de la civilizacion. El hombre generoso y elevado que habia sufrido todos los martirios por una idea, no era capaz de comprender que solo dominaran bastardos egoismos al continuar su ciclopea empresa.

*
* *

La utopia de Colon se habia convertido en hecho irrefutable. ¿Qué es una utopia? ¿es el estravio de la razon humana, ó es con frecuencia el augurio de una mirada mas penetrante, de una inteligencia privilegiada que se levanta por encima de las ordinarias previsiones? El pensamiento de Hexiodo seria refutado utópico en tiempo de Homero, el de Thales en tiempo de Codro, el de Sócrates en la época de Pisistrato, y el arte de Phidias pareciera en la guerra de Troya sueño engañador y fantástico que para sufrimiento humano evocaran los malos espíritus. Casi siempre es la utopia la profecia del genio ó el deseo de la magnanimidad. La utopia pertenece al recuerdo ó á la esperanza: lo que ha sido y feneció en los tiempos por no corresponder á la talla de la humanidad, nunca se constituirá de nuevo en principio universal de derecho. Pero lo que ha de venir, ¿que es? En el órden de las instituciones, de las creencias, de los dogmas científicos, de las artes, ¿cuál es el límite donde la inteligencia y la actividad encontraran el *non plus ultra?* Cesar Cantú en el prólogo de su historia á la edad moderna, no ha temido condenar todas las gratuitas sentencias de la pereza y de la ignorancia, y todas las cobardias de los que ponen un dique arbitrario á las mas audaces investigaciones. "Cuando un hombre, dice, que escede á las proporciones ordinarias por la efícacia de su voluntad unida al poder de su inteligencia, trata de aventurarse mas allá de los límites comunes, el vulgo docto que gusta de la mediania y solo tolera aquello que se cree capaz de hacer, esclama, "imposible; es un visionario, un presuntuoso", y tal vez añade, "un loco, un charlatan". "Decid que dentro de una piedra llena de asperezas se encuentra el diamente, y os escarnecerá el que no tenga voluntad y manos vigorosas para romperla y descubrirlo. Si este hombre no soporta los ultrajes que ha de sufrir aquella sensibilidad que es á la vez la debilidad y la fuerza, la recom-

pensa y la espiacion del genio, sucumbirá bajo el peso de universal reprobacion dudando de sí mismo y de su inteligencia que tanto se desvia de la de los demas. Aquel que en el reinado de Luis XIV proyectó hacer caminar un barco por medio del humo, despertó las amargas burlas de los cortesanos de la Ninon, se volvió loco, y murió en un hospital: el Dominiquino estaba á punto de cambiar la paleta por el cincel para descansar de las sátiras de los mordaces; Racine viéndose pospuesto al inepto Pradon, abandonó el teatro; Newton, cansado de sufrir contradicciones, esclamaba, "no quiero pensar mas en la filosofia; imprudencia fué abandonar el inestimable tesoro de mi tranquilidad para correr tras una sombra;" y Pergolesi murió á los treinta y tres años bajo la obstinacion de los silvidos de aquellos que al dia siguiente de sus funerales le llamaban "divino" Pero si el genio no consiste en la paciencia, la estima como su dote primera; sabe que toda grande empresa es una lucha, una educacion, una palestra; no elude las dificultades sino que las hace frente; se resigna á la envidia, al insulto, y lo que es peor, á la indiferencia de sus contemporáneos; sufre las heridas de la flecha y las picaduras del alfiler, todavia mas molestas, y mejorando con las contradicciones como el turíbulo aumenta sus espirales de humo á medida que se le agita, vence una por una las enemistades, las envidias, las emulaciones; desprecia á los que le desprecian, desafia los odios que le tienen los poderosos ó preocupados, y prosigue solitario aquel sendero donde el que sucumbe antes de concluirle es olvidado ó vilipendiado por los demas hombres. Pero si con aquel valor que transforma las contrariedades en problemas llega al fin que se propuso; si venciendo obstáculos apenas sospechados del vulgo consigue fatigosamente su objeto, entonces algunos se apresuran á hacer una justicia tardia, para vanagloriarse luego de haber conocido su mérito, ó porque es muy bello prestar apoyo á quien no podemos pisotear; los que se titulan sus amigos le conceden una aprobacion inactiva que se asemeja á la compasion; muchos por órden de otros, ó por adularles, ó bien para demostrar que no en vano principiaron sus ultrajes, repiten con voz hostil; "gran cosa; ¿quien no hubiera hecho otro tanto? Bastara pensar y querer para conseguirlo, y aun otros lo han hecho antes que él; no ha tenido mas que imitar y aprovecharse de aquellos conocimientos." Estas gentes ignoran, ó mas bien fingen que ignoran, que en el saber querer está la eficacia del genio: que la imitacion se deduce, no de la comparacion de ciertas particularidades, ya fortuitas, ya indeclinables, sino de la de los principios de la accion de los métodos y de la esencia de los sistemas: ignoran que el llegar á confines nuevos por caminos antiguos, ó á confines comunes por vias no

ensayadas; que conocer la importancia de un objeto, y sacrificar los goces, los honores, la existencia, son sólo privilegios de los hombres grandes."

*
* *

La historia antigua pertenece á los vencedores ó á las castas; la historia media busca todas las relaciones con una religion ó un sistema: la historia moderna pertenece á todos los hombres y todos los pueblos; y no solo esto, sino á la integridad del pensamiento. El pensamiento es quien se alza sobre la dura esclavitud moral de la teocracia y proclama la libertad de indagacion y la libertad artística; el pensamiento es quien se subleva contra unidades tan absorventes como arbitrarias y proclama la independencia civil y la independencia de la conciencia; el pensamionto es quien penetra en las instituciones y las analiza, y proclama la soberania de los pueblos. La filosofia toma carta de naturaleza en las sociedades y en la política; ya no será lícito que el reformador se presente con la cuerda al cuello en la actitud humilde de las víctimas; el hombre ha podido comprender en las múltiples enseñanzas del progreso, que es acreedor al uso libre de todas sus facultades, de toda su inteligencia, de todos sus derechos; solo necesita tener energía para no dejarse arrebatar la posesion de los fueros inherentes á su naturaleza, y las esperanzas de perfeccionarse y de crecer. Ha pasado la literatura de los dioses, de las castas, de las aristocracias; la ciencia no está encerrada en mezquinos dogmas, pensamientos de un dia humano; el capricho ha dejado de ser ley: reyes y castas nada son; la humanidad lo es todo. Estos ideales que viven en gérmen desde el siglo XV, se desarrollan en el transcurso del tiempo. América es sometida, pero aun no es la ampliacion del derecho á mayor porcion humana, sino la dilatacion del despotismo impuesto por la fuerza y sostenido por la arbitrariedad y el aniquilamiento de las escasas energías de desventuradas razas. La edad media llega para la América latina, mas estraviada aun, mas depresiva que las invasiones germánicas, porque la diferencia de color y el orgullo suplen aquellas primitivas leyes germanas que impedian todo cruce y relacion moral con los vencidos. Como obra política la conquista no fué un ensayo fecundo; como obra histórica, á traves del error y de las ambiciones, se plantearon problemas que los siglos descifrarian en el sentido del progreso. Hay un mundo moral dormido, pero existe; bajo las heladas sábanas del Norte, espera la tierra que el sudor de los puritanos ha de fecundar; y entre la poderosa flora de los trópicos y sobre las dilatadas llanuras y magestuosos valles del Sur, levantará la cabe-

za algo que en nuestro siglo comienza á definirse: entonces el mundo de Colon entonará el himno de progreso respondiendo á la grandeza y á las esperanzas de la gloriosísima figura del siglo XV.

Todas las costumbres y hábitos del pasado pueden coaligarse porque la batalla comienza: Alemania reclama el libre exámen; Lutero penetra en la conciencia pública y de ella arranca el dogma de la reforma. Envano Cárlos V que émulo de Carlo-magno busca la unidad bajo su poder, pretende ahogar la doctrina reformista: transige y la unidad se rompe, y el Norte de Europa abandonando á Roma, inicia la propaganda filosófica que traería con los siglos la emancipacion moral y política del viejo mundo. Zuinglio y Calvino siguen la empresa de apartamiento y disolucion; Inglaterra fatigada de viciosas intervenciones, halla pretestos en las querellas de Enrique VIII, y se establece la iglesia anglicana que consolidaria Isabel I, el monarca mas grande que ha pasado por el trono ingles. Las pequeñas naciones que rodean á Alemania, Holanda, Dinamarca, adoptan la reforma bajo principios semejantes, y Suecia continúa aquel movimiento que nada pudo ni contener ni aplazar.

La política opresora del Occidente se pronuncia mas violentamente cuanto mas se reduce el patrimonio espiritual de los pontífices, pero en Italia y Francia las ciencias y las artes siguen triunfando de las restricciones: que se queme el libro de Copérnico por mano del verdugo y que se torture á Galileo, pero el mundo sabrá por medio de qué vergonzosas crueldades se persigue la verdad, y cuales son las esperanzas que ofrecen al pensamiento y á la sabiduría los despotismos y las teocracias. La inquisicion como irritada por el desprendimiento de los pueblos sajones que reducian á la mitad el imperio de los papas, se ceba en los países que les permanecian mas fieles, y es martirizada la razon, sacrificados los indagadores, calificados de hereges los sábios. La órden de los jesuitas viene á contradecir el vuelo de la inteligencia, y á poner obstáculos insuperables á la propagacion de la reforma; "todo por Roma y contra el espíritu innovador", y al cerrar el paso á las protestas de la conciencia, se cerraba tambien á las miradas del alma, á la luz de la filosofía, á los derechos históricos del arte. Roma y la inquisicion no se habian atrevido á tanto desde las mas tenebrosas épocas de la edad media. El Occidente sucumbe; una reaccion tenaz y cruel vigila el despertar y hasta procura sorprender en el sueño y en lo íntimo de la familia, un pretesto para vengar los supuestos agravios de la intolerancia y las quejas del despotismo. Felipe II quiere reivindicar algo de lo que Roma habia perdido; es tarde: la misma naturaleza parece encargada de demostrar al obstinado austriaco lo efímero de su

empeño y lo imposible de sus deseos. El pueblo sobre que pesa mas la arbitrariedad de los reyes y el terror de la inquisicion, era el llamado á llevar su influjo á las remotas regiones descubiertas por Colon: de rechazo las instituciones de España heririan las colonias, gérmenes de nacionalidades del porvenir.

Francia mas apartada de los compromisos teocráticos, permite alguna espansion á las ideas y tiene sus pensadores y sus filósofos, cuando España se agotaba hasta caer en el estéril y envilecedor reinado de Cárlos II. Inglaterra que obligó á jurar á sus reyes la carta magna y que consagró la independencia totalmente civil por la reforma, daria vida á una gran nacionalidad aunque no de un modo espontáneo y deliberado: el siglo XVI inició la colonizacion y no pudo continuarla, y solo se fortaleció al aliento de las ideas y de las esperanzas liberales. Las guerras religiosas é internacionales llenan todo el siglo XVI; los protestantes alemanes comenzaron á fijar su posicion en la Dieta de Spira; los Paises Bajos acostumbrados á sus municipios y á sus fueros, no pueden resistir el despotismo de la casa de Austria que uniera al trono de España aquellas regiones como patrimonio de familia, y en lucha heróica conquistan su puesto entre las naciones europeas. Turquia pretende ensancharse y oscurecer á Europa, pero á sus poderosos ejércitos ya pueden oponerse nacionalidades compactas que neutralicen los esfuerzos de las razas orientales. El siglo XVII el poder musulman habia entrado en decadencia, y la monarquia española cede la supremacía europea al espirar Felipe II. Francia habia caido en funestas intolerancias: la San Bartolomé, ese crímen horrendo nacido del comercio del despotismo con los esclusivismos religiosos, produjo el contrario efecto de irritar á los perseguidos sobrevivientes y la necesidad del edicto de Nantes en los útimos años del siglo XVI. La guerra unitaria nacional en Francia se hace guerra religiosa; los calvinistas, vencidos en la Rochela, se espatrian mas tarde cuando Luis XIV olvidando las exigencias de la época y el porvenir, dá satisfaccion entera á sus sentimientos de intolerancia. Inglaterra triunfa de la monarquía por la revolucion de 1648, que saca victoriosos los derechos del parlamento, y despues de la restuaracion afirma en el movimiento político de 1688 y el cambio de dinastia el ejercicio de la libertad

*
* *

Los tratados de paz van poniendo en mejores condiciones la conciencia y la libertad moral. Pero Francia perdió su vigor con Luis XIV que dejaria con gran acopio de agravios, deseos comprimidos bajo el férreo yugo de su larga dominacion. Las monar-

quías que parecen mas gloriosas, han sido las mas infecundas y corruptoras: Cárlos V y Felipe II, Enrique VIII, Luis XIV, embellecieron el trono á espensas de la salud nacional, del desarrollo colectivo, de la inteligencia y de la fuerza de los pueblos. España se habia desangrado en las guerras esteriores sin sacar mas que vanidades estériles, mientras dentro se apagaba todo el espíritu intelectual y moral y se preparaban para aquel pais los tiempos mas oscuros de todas las edades. Al fin de las espediciones y de las guerras con que el orgullo monárquico gastaba las fuerzas de España, no se encontró mas que la desmembracion, el bochorno, el aniquilamiento. Felipe II lucha con Inglaterra por orgullo, con Francia por ambicion, con Italia y los Paises Bajos por sostener su despotismo: es un hombre que nada ama mas que á él mismo: degrada todo lo que piensa, humilla á sus grandes guerreros cuando no los necesita, no puede tolerar ningun talento superior al suyo, gasta el tesoro público en aventuras sin importancia para la nacion y que por éxito no podian tener mas que crueles desengaños, destruye la libertad política de Aragon llevando al cadalso al Justicia,—representante de las bellas tradiciones aragonesas—y su orgullo no deja mas que ruinas. Felipe II que tan grande parece á los ensalzadores del despotismo y á la ignorancia, es el que determinó la caida de España: dejó por todo monumento el Escorial, un sepulcro; fuerza, ninguna; España estaba destruida, y para completar la obra, Felipe III arrojaria á los moriscos, los mas inteligentes en la agricultura y en la industria, desheredando al pais de un elemento poderoso; eso era lo único en que no habia puesto su fatídica mano el sombrío fundador del Escorial. Inglaterra se levantaba al compas de la debilitacion de España; aquí mueren la iniciativa y el vigor intelectual, y allí se despiertan los estímulos y se construyen sólidos cimientos para el porvenir; el derecho personal adquiere poderoso brio; el parlamento á nombre del pueblo y de la nobleza se impone á los reyes.

En Francia el Cardenal Richelieu luchó á la vez contra los calvinistas y por la unidad nacional. Luis XIV recibió los elementos necesarios de grandeza material, pero su política tan influyente en Europa, y en apariencia tan engrandecedora, mata el espíritu público, destruye la iniciativa, y arroja tambien del suelo patrio masas laboriosas de calvinistas que fecundizarian robusteciendo los pueblos de la reforma. Todas las grandes luchas en aquel tiempo tienen un doble carácter político y religioso. La reforma se consolidó por las oposiciones de España y Francia el siglo XVI: el Papa Leon X que habia creido que se redujera á una disputa de monges, no pudo ya ver como adquiria personalidad y se preparaba á tomar un puesto importante en

la política, y el primero en el progreso de Europa. Al Norte, la Scandinavia, Dinamarca y el ducado de Brandeburgo seguian la reforma, llegando un dia Suecia á ser el escudo de la revolucion y el contrapeso del Occidente. Rusia, imperio semi-asiático emancipado en el siglo XV del influjo de los mongoles, pone su mirada en el Sur y en el ocaso, y cuando los turcos comienzan á decaer, avanza contra ellos, les arrebata posesiones del mar Negro, hace correrias en Polonia, y dispone sus fuerzas para intervenir directamente en los negocios europeos.

Entretanto las colonias de Norte-América apoyándose en la igualdad y en la libertad civil y religiosa, echan los cimientos de una nacionalidad; las colonias latinas, sin representacion y sin parlamentos, sufren la ley impuesta por la metrópoli, y viven agenas á las oposiciones beneficiosas y á los choques de Europa, no percibiendo mas que los desastres de la intolerancia, y con frecuencia los saqueos y depredaciones ocasionados por los enemigos de España, como resultado de las guerras de la metrópoli con las grandes naciones. La herencia llegada en suerte emperezó el ánimo é hizo que se estimara en poco el trabajo; abandonose lo permanente y lo trascendental, y se confió á la codicia y á las ambiciones un porvenir que debía responder á tan malos principios. España emigraba al continente de Colon y peleaba en toda Europa dejando los campos yermos, los talleres desiertos, las fábricas arruinadas. La pobreza en los últimos años del funesto dominio de Felipe II y en los reinados sucesivos, llegó á un estremo tal, que los campesinos carecian de instrumentos de labranza, las ciudades se arruinaban sin que nadie se acordara de reedificarlas, mientras Isabel de Inglaterra cifraba su orgullo "en dejar á los aldeanos felices y contentos, con colchones de plumas y buenos vestidos y subsistencias".

Entre las rudas oposiciones de los mas fuertes se alzaban las pequeñas nacionalidades, necesarias al concierto europeo: Portugal agregado á España por Felipe II, recobra su independencia con energía en tiempo de Felipe IV: los Paises Bajos alentados por la libertad y por la reforma, llegan á compartir con Inglaterra el dominio de los mares, aprovechándose tambien de los frutos del descubrimiento de América; Suiza envuelta en luchas religiosas, afirma su libertad en el choque de los cantones protestantes y los cantones católicos; Gustavo Adolfo vigoriza Suecia y llama con su política la atencion de Europa; Dinamarca se robustece al calor del libre pensamiento. Italia sometida á la voluntad de los poderosos, solo conserva su libertad científica y artística que le consuela de su triste situacion, pero sin perder la esperanza de rehabilitarse un dia.

Al entrar el siglo XVIII la influencia de Luis XIV estaba

decaida como lo estaba la de la dinastia austriaca española al acabar el siglo XVI Aun alcanza Luis XIV una victoria cuando se coloca en el trono de España su nieto Felipe V. La dominacion borbónica si bien funesta, no lo fué tanto como la dominacion austriaca. España perdió su categoria en Europa; el pacto de familia le atraeria los últimos reveses y los golpes violentos que aun no se han reparado. Austria, escudo de la Europa central y occidental desde la invasion turca, absorbió las naciones menos fuertes, Hungria, Bohemia, y la misma heterogeneidad del imperio le impuso principios de tolerancia práctica. Suecia tendria que luchar para fortalecer su personalidad social, y Carlos XII la eleva á un poder desconocido. No pudieron triunfar definitivamente de sus opuestos, ni los turcos, ni el catolicismo, ni la reforma: estas mismas oposiciones convenian al desarrollo de los intereses nacientes; las nacionalidades se individualizaron, y en el interior el espíritu de unidad apagaba los últimos restos sostenidos ó consentidos del feudalismo.

Al acabar la guerra de sucesion en España, toma, Inglaterra, aunque resuelta la guerra contra ella, grandes proporciones de poder: el ducado de Brandeburgo que comenzaba á erigirse en piedra angular de la reforma, se constituye en una monarquia que concentraria el espíritu aleman poco semejante con el imperio austriaco. El sistema de Luis XIV obligó á muchos reyes de Europa ó los tentó á imitar las monarquias militares, organizándose bajo esa base, Prusia, Polonia, Austria, Rusia, Suecia y Turquia. Inglaterra escudada por los mares, habia hecho de su marina la fuerza nacional, y al contrario que España que olvidaba á los hombres de mérito, no tenia inconveniente en hacer generales de sus audaces piratas. Pedro el grande de Rusia aleccionado en los progresos europeos, impulsa á su patria, construye los primeros barcos, despierta nobles emulaciones, lleva al corazon del imperio artes é industrias desconocidas, entra en la vida europea, y señala á su pueblo las sendas del porvenir, vigorizando con las influencias rusas los elementos reformistas aunque mas separados del dogma católico que la confesion griega.

Los reyes se habian atribuido la gloria del triunfo sobre las aristocracias; mientras necesitaron del brazo del pueblo, alimentaron sus libertades, pero en el momento que se creen fuertes, las derriban y proscriben, hasta decir Luis XIV, "el Estado soy yo," frase que si era una sancion de la ruina del feudalismo, y á la vez una fórmula de la unidad nacional, quitaba al pueblo la garantía de sus derechos y el premio merecido por sus sacrificios.

Las reformas administrativas fueron una consecuencia de los

nuevos intereses creados, y comienzan á aparecer las teorias económicas y políticas que determinarian la revolucion francesa. Las monarquias buscando el opuesto del feudalismo, exajeraban la centralizacion, y como resultado, se debilitaban los estremos, y se perdia la iniciativa individual. Federico II de Prusia aunque reformador atrevido y audaz pensador, no se desprendió de la unidad fortísima en que se enlazaban todas las corrientes de la política; admirador de la democracia suiza, se guardaba bien de imitarla en los procedimientos de gobierno de su patria. El despotismo de los reyes, con sus frutos en el tiempo y las ventajas adquiridas por el cuerpo nacional, no resolvia mas que el cambio de un mal mayor por un mal menor. Los pueblos habian puesto sus fuerzas al servicio de la monarquia que les dirijió en el combate con el feudalismo; el poder estraordinario de los reyes en acuerdo en muchas naciones con el pontificado y con la iglesia, hizo renacer la antigua fórmula del derecho divino que el clero sancionó, mientras los paises protestantes fortalecian el derecho humano. Las letras, las ciencias, la filosofia concurren á modificar el derecho real sucesor del derecho feudal: aristocracias y sacerdocios como si ya carecieran de virilidad, no luchan tanto por restablecer su poder como por conservar el que les reconoce algunos privilegios: en los dramas y en los poemas, en la filosofia y en la crítica, aparece una nueva entidad, el pueblo, la masa total, antes no tomada en cuenta sino como instrumento fiel de los señores, de los papas ó de los reyes. La monarquia francesa sintió la necesidad de lo bello y de lo ideal aun en medio de los combates que sostenia con Europa. Luis XIV no podia suponer cuanto influjo ejercerian las opiniones emitidas por los filósofos y por los literatos; creia que aquellas palabras que distrajeran un rato el oido se perderian como notas que se debilitan y mueren en alejadas ondulaciones. Las letras y la filosofia avanzaban, y la política mantenia su inmobilidad monárquico-absolutista. Los parlamentos Norte-americanos, la confederacion suiza, las instituciones de Holanda, y aun la monarquia inglesa, servian de estudio y de términos comparativos que al provocar oposiciones, salian generalmente vencedoras del hecho, y aun se estremaban inquiriendo en la razon pura el órden mas perfecto de gobierno. De este último modo Juan Jacobo Rousseau predicaba la revolucion desde el punto de partida de un contrato sometido á todos los asociados y aceptado por ellos, no quedando de consiguiente ni superioridades aristocráticas, ni teocráticas ni realengas. Ya fuera imaginario históricamente considerado el contrato supuesto en las primitivas sociedades, Rousseau llamaba la atencion sobre la base origen de todos los poderes, y sobre el derecho inalienable de los pueblos. Representando una

creacion política superior, todos los que afirmasen algo progresivo se inclinarian en mucho ó poco á la idea del filósofo de Ginebra, y en tanto que de ahi derivaria la doctrina del sufragio universal y de la soberania de las naciones, otro grande hombre Francisco Maria Arouet de Voltaire asestaria su acerada piqueta contra el viejo edificio que abrigaba mas ó menos debilitadas las tradiciones coaligadas, y haria guerra sin descanso á las supersticiones, á los obstáculos, y á las doctrinas que cerraban el paso al porvenir. Federico de Prusia cuando no émulo, enemigo del Occidente, animaba á Voltaire, y la crítica de este génio fecundísimo llevaba en remolino agitado los hombres y las cosas del mundo cuyos cimientos comenzaban á pulverizarse.

El descubrimiento de América y de las grandes islas de la Oceania, introdujo nuevas relaciones en el comercio, y con otra clase de exigencias, la necesidad de diverso y mas complicado esfuerzo. Las pequeñas naciones trabajaban silenciosamente mientras los poderosos combatian, y daban su contingente al progeso, desde Portugal que ilustra el siglo XV., Suiza que afirma sus liberales instituciones, y Holanda que aprovecha los descubrimientos, hasta las colonias de Norte-América que ofrecen á la conciencia un seguro mas fuerte que todas las monarquias de Europa.

España monopoliza el comercio en sus colonias, lo mismo que Inglaterra, pero no las deja la espansion que esta ni piensa mas que en la continuacion de su poder territorial, lejos de deliberar los medios de engrandecer colonias y metrópoli con medidas sabias y equitativas. Inglaterra saca provecho y lo dá, favorece y prospera, y no dejando languidecer el espíritu en el interior ni en el esterior, en el dia de la independencia del Norte podia darse el título de madre educadora, y por otra parte tenia bastante vigor para trabajar por el porvenir sin que le hiciera honda mella la pérdida de sus trece colonias. Antes de llegar Norte-América á cierto madurez, ya surcaba Inglaterra reflexivamente los mares de Australia y de la Yndia, y España que tiene su dilatacion natural al otro lado del estrecho de Gibraltar, habia perdido el tiempo, la sangre y las riquezas en inútiles devaneos de ambicion y en desastrosas oposiciones con la reforma, y su industra y su comercio por causa de la intolerancia y de la imprevision de gobiernos tan vanos y soberbios como estériles: careciendo de industria, habia de reducirse á mercader en beneficio de los paises productores, Holanda, Belgica, Francia, que se enriquecian y prosperaban durante la molicie y los malos sistemas de los reyes de la casa de Austria y de Borbon. El comercio y la industria no habian tenido en la civilizacion mas que puestos muy secundarios: Aristóteles y Ciceron reflejando toda la antigüedad no les concedian mas que despreciativos títulos. Pero ahora á traves de los

grandes mares, en la relacion de dos mundos y aumentada la suma de exigencias, las cosas tomarian otro derrotero. Lo filosofia, solo ocupada del espíritu y de las relaciones morales, descenderia á la agricultura, al taller, á la fábrica, al barco de vela, para dar honrosos diplomas á la creacion y al tráfico, para aplicar la inteligencia al nivel del consumo con la produccion, de las necesidades con el trabajo.

*
* *

La enciclopedia francesa desempeña la mision honrosísima de enaltecer el trabajo. Diderot decia: "devolvamos por fin á los artesanos lo que les es debido; las artes liberales bastante se cantaron á sí mismas; ahora deben emplear lo que les resta de voz para celebrar las artes mecánicas." Y haciendo coro á los enciclopedistas esclamaban otros: "Se han llenado poemas ensalzando y glorificando á los héroes, á los vencedores y á las aristocrácias. ¿Cuándo entramos en el poema del trabajo, de esa batalla de gigantes en que el hombre lucha con la naturaleza y la domina? El suelo produce, pero el hombre acomoda la produccion á sus deseos, y dá belleza y utilidad á lo informe. Honremos la industria, reina modesta pero mas grande que todas las glorias de la aristocracia y que todos los orgullos deificados." La enciclopedia no solo toma la palabra en favor de lo que era menospreciado, sino que tambien llama á los hombres á la vida del derecho.

Las rivalidades de Inglaterra y Francia apenas suspendidas desde Juan sin Tierra y Felipe Augusto, se reflejaron en las respectivas colonias de América, y la guerra intercontinental de mediados del XVIII dió la superioridad á los ingleses y probó á la vez la fuerza de las colonias sajonas. Celosa al mismo tiempo que enorgullecida la metrópoli, con ese orgullo que casi siempre sigue á la victoria, quiso hacer ver que no hallaba límites su omnipotencia, y las dificultades que se iniciaran falseando el espíritu de las cartas coloniales, acabaron con ataques manifiestos al derecho, siguiendo poco despues la guerra y la independencia. La nacion francesa, vengándose de Inglaterra y para debilitarla, ausilió el movimiento emancipador y la independencia fué, un estímulo para los pensadores políticos, una razon de lícita envidia para el pueblo, y un nuevo adalid que se comprometia en la lucha por las ideas reformistas contra el espíritu de inmovilidad. Los nombres de Washington y de los mas ilustres miembros del Congreso de Filadelfia, cruzaron el Atlántico, enbellecidos no solo con los resplandores de la victoria, sino lo que es mas grande con la aureola de la justicia y de la libertad. Francia se encontraba postrada: la nobleza, el clero y la corte, esplotando la debilidad del pueblo,

le oprimian y agobiaban sin presumir que un dia sacudiria la opresion y podria devolver los males que se le hacian sufrir. Unían-se á los gritos de reforma de los pensadores, las quejas de los atropellados pueblos, y la corte que se hacia mas soberbia cuanto era mas amenazada, burlábase de las ideas de los unos y de las miserias de los otros. Luis XVI facilmente engañado por el brillo de sus palacios, por el lujo de los cortesanos y por una educacion en que no habia penetrado ningun principio sano de la filosofia política, creyó que las cosas no podian variar de estado, y que eran tan necesarias al buen régimen las clases y los privilegios, como lógico y natural su derecho de gobernar á los hombres por los medios que le habian legado sus mayores. La nobleza era mas soberbia por lo mismo que estaba mas arraigada al trono y con él formaba un árbol que sombreaba esterilizando los contornos; el clero que encontraba en la monarquia todas las garantias y un poder efectivo sobre las conciencias de los mas fuertes, mantenia como un derecho permanente aquella situacion en que no habia un solo pensamiento de mejora ni de enmienda; era un enlace de prerogativas bajo las cuales hormigueaban las masas para nada llamadas ni consultadas; pagaban y sufrian: la corte cobraba y gozaba. Luis XVI benigno por naturaleza habria realizado una evolucion si las ideas recibidas desde la cuna no le mostraran por todo dogma la invariabilidad y el absolutismo. Los intereses que le rodeaban no le dejaban distinguir el peligro: Maria Antonieta, mas soberbia que el rey su marido, calificaba de imposible la emancipacion del pueblo que en Austria habia visto tan sumiso, obediente y postrado como en Francia. Para Maria Antonieta la revolucion era tan sacrílega y tan absurda, como si los hombres intentaran cambiar el órden de las estaciones y la ley de gravitacion de los cuerpos. En los primeros movimientos del 89 enviaba sus quejas á Catalina II de Rusia que vencedora de todos los obtáculos, no pensaba que jamas pudiera el pueblo mirar á los tronos si no con miedo ó con adoracion: en una de sus contestaciones á Maria Antonieta decia; "hay que hacer de los pueblos respecto de los tronos el mismo caso que de los perros que ladran á la luna." La revolucion estalló y se hizo mas formidable á medida que las resistencias crecieron. La monarquia que todo lo habia absorbido se halló en litigio con la nacion que era en definitiva el mejor consejero y agente de su porvenir. El imposible pretendido por la monarquia se habia convertido en un hecho que Catalina II pudo contemplar antes de bajar á la tumba. Pero la grandeza de la revolucion fué su cosmopolitismo: proclamaba el derecho de los hombres, y no el de una sola nacion como los griegos de la época de Milciades, ó como los romanos del tiempo de Camilo. Toda la humanidad era acreedora á la jus-

ticia, y toda conciencia debia exijir la garantía de las leyes. El pueblo no se presentaba de rodillas como en anteriores tiempos, ya fuera esta la pretension de la reina y de los cortesanos. Reclamaba por la voz de Mirabeau, el gigante de la tribuna, y por la lógica y la fuerza del Tercer Estado. Europa se conmovió; los reyes de derecho divino se agitaron en sus amenazados tronos y dispusieron sus escuadras y sus ejércitos, valiéndose como siempre del pueblo preocupado ó embrutecido para aniquilar el derecho del pueblo mismo. Reyes, cortesanos, nobles y clero se estremecieron de terror cuando la Francia enseñó que no eran inmunes las cabezas privilegiadas. Y aquella revolucion amenazada, estrechada, traicionada por todas las conjuraciones y por todos los atentados, en el paroxismo de la irritacion, y en el estremo peligro, no tuvo mas que esta disyuntiva dentro, "la revolucion ó la muerte;" y fuera esta otra, "vencer ó morir". Y castigó la frialdad, el desvio, el error, la disparidad de opiniones, la falta de energia, llevando al cadalso lo mismo que á los defensores de la tradicion, á los generosos apóstoles de la democracia, á la pléyada de los girondinos mas ilustres cuyo único delito fué acaso detenerse en los principios de humanidad mas de lo que consienten esas transiciones violentísimas entre dos mundos, dos ideas, y dos sistemas en absoluto inconciliables. Y despues que unos á otros partidos se precipitaron en la huesa, y que el choque de las últimas fracciones acababa con el reinado del terror, Francia parece haber terminado las internas agitaciones, y lleva por Europa el estandarte revolucionario y las tablas de los derechos humanos. Ninguno de los padres de la revolucion sobrevivió; Voltaire, Rousseau y los enciclopedistas, habian muerto; contitucionales, girondinos y montañeses mas significados desaparecieron unos tras otros, como si de aquellas escenas unas veces sublimes y otras terribles, pero siempre estraordinarias, no debieran quedar otros testigos que las ideas inmortales, los santos principios del derecho que un dia anidará en la conciencia de todos los hombres. Al caer los fundadores de la República, con una política mas humana se inaugura un periodo de mas languidez, y despues de épocas difíciles y transitorias, un general cubierto de laureles, para simbolizar mas la unidad nacional impresa por la convencion, erije el imperio y pasea por Europa sus águilas victoriosas, democratizando los tronos, sustituyendo las noblezas, desnaturalizando en parte la revolucion, pero sin quitarle en el fondo sus oposiciones entre el derecho divino y sus ideas en favor del derecho humano, del mérito, de la responsabilidad y de la causa del pueblo. Napoleon pensó demasiado en él mismo, pero no olvidó el porvenir de Francia. Aniquiló la inquisicion en los paises invadidos, y para combatir las tradicionales costum-

bres, reveló los principios de dignidad personal y las ideas de la soberania de las naciones. Su ambicion no fué totalmente estéril; Francia perdió en el cambio de instituciones, pero Europa y el mundo entero aprovecharon las ventajas que sembraba al esteriorizarse el pais de las revoluciones, que era y sigue siendo el mas hábil propagandista. Y no pudiendo conquistar á nombre del derecho moderno la unidad que fuera negada á Carlomagno, sucumbió dejando trastornados los viejos sistemas, y preparados los pueblos á tomar su parte de administracion y de gobierno. La restauracion monárquica, ni pudo reproducir las formas y doctrinas que precedieron á 1789 ni destruir la obra revolucionaria en sus cardinales principios.

*
* *

Entretanto, si los écos de la revolucion Norte-americana no habian repercutido poderosamente en la América latina, por la política de consolidacion y fortalecimiento de los Estados Unidos, por los obstáculos interpuestos durante la paz, y porque las revoluciones sajonas no se propagan con tanto vigor, la revolucion francesa que pugnaba con todo lo desemejante, ejerció un influjo mas directo y decisivo, y agrandándose los ideales al contacto de la doctrina de Adams divulgada por Monroe, se forjarian las primeras armas de la independencia latino-americana. Asociaciones secretas, connivencias seguidas aunque todavia peligrosas, mantuvieron el espíritu de los hombres mas reflexivos, hasta que la corriente natural de los hechos dió ocasion á que se dilatara la comprimida atmósfera de la libertad. La invasion de España por las tropas napoleónicas tuvo necesariamente que debilitar la vigilancia, y el empeño de los revolucionarios franceses y despues el de Napoleon, se estendia á todo lo que alcanzara mancomunidad ó relacion con los paises con quienes estaban en lucha. Los primeros chispazos de la independencia brotan de 1806 á 1810; se estrema la violencia que puede apagar un momento el combustible, pero aparece de nuevo mas resuelta la idea, mas incontrastable la revolucion. Bolivar, San Martin y otros héroes, sellan el nacimiento de pueblos nuevos que concurriran como individualidades á la civilizacion, y no como satélites obligados á representar y seguir un genio estraño y una política accesoria sin iniciativa y sin porvenir. La independencia de América es el complemento de la obra de Colon; las generaciones despechadas, el orgullo de un dia herido por los hechos, no trascienden á la historia que repite con Cesar Cantú que la emancipacion del nuevo mundo es el suceso mas grande y trascendental de la época

Norte-América asegurada contra cualquier conato de reivindicacion europea, no lo estaba contra todos los peligros que asaltan á un pueblo nuevo. Solo despues de grandes vicisitudes afirmó su constitucion federal, y tuvo que sufrir una invasion inglesa en los primeros años de este siglo para comprender que la unidad no debia estar solo consagrada en las leyes sino tambien en el corazon y en el espíritu de los ciudadanos.

En España la invasion napoleónica habia producido, con los males materiales consiguientes, el desarrollo de ideas á que las cortes de Cadiz dieron un primer impulso. Pero al regresar Fernando VII de su forzado destierro, olvidó los sacrificios de los españoles, y al mandar destruir las leyes liberales, no trató mejor á los hombres que se habian distinguido por sus ideas, por su heroismo ó por su dignidad. Restablecida la constitucion del 12 en 1820, volvió á caer bajo la conjuracion del rey y el ausilio de Francia, ejecutora, en tan poco honrosa tarea, de la política de la santa alianza, pacto de los reyes contra los pueblos y de la tradicion contra la libertad. Solo á la muerte de Fernando VII se vislumbraron las instituciones liberales. A la independencia de América, España se vió obligada á reconcentrarse y á emprender de propio esfuerzo sus tan descuidados intereses de la península. Los resultados acreditan que los grandes hechos históricos hacen recaer los beneficios aun en aquellos que mas inmediatamente se creen perjudicados. El atraso relativo de aquella nacion depende de la política con frecuencia aventurera, y siempre negligente é irreflexiva de la dinastia austriaca y de casi todos los reyes de la dinastia borbónica; de las fuerzas perdidas estérilmente y que desangraron al pais, de la intolerancia que comprimió el pensamiento y arrojó fuerzas laboriosas y educadoras: la conquista de América aunque produjo malos efectos y fué una de las causas que debilitaron España, hubiera compensado los esfuerzos con ventajas permanentes y prestigio histórico, si las instituciones hubiesen protejido la industria y el trabajo dentro, y buscado el adelanto mútuo de la metrópoli y de las colonias.

Aun América no se habia desligado de la presion colonial, cuando Grecia dió el grito de independencia, y sus generosos sacrificios se coronaron con el éxito. Desde siglo y medio atrás, el imperio turco estaba amenazado por Rusia. Estados interiores han ido recabando fueros propios que las ulteriores guerras de Oriente confirmaron.

Austria cuya omnipotente diplomacia se imponia á todos los pueblos continentales europeos desde la caida de Napoleon, no veia desarrollarse un Estado septentrional que le haria la competencia y con el tiempo la inutilizaria en la política de la Euro-

pa central: Prusia ha sabido organizarse y esperar: Austria descansada en su poder mas que real aparente, haciéndose el defensor de la intolerancia, se enemistó con todos los pueblos reformistas. La santa alianza se deshizo al estallar en Francia la revolucion de 1830. Europa ya no encontró poderes tradicionales que le contuvieran, y uno tras otro cayeron los absolutismos mas arraigados y los sistemas que se calificaban de perpétuos. En esta segunda revolucion no se conmovió tanto Europa, ya porque concretara mas, limitando sus aspiraciones, ó por que la opinion general estuviera mas dispuesta en favor de la libertad. La monarquia de Julio no podia satisfacer los deseos de la revolucion, ni supo afianzar el ejercicio regular de los derechos políticos.

Antes de la revolucion francesa se habian proclamado en Alemania principios unitarios de difícil realizacion, no tanto por la falta de motivos y de ventajas como por el esceso de oposiciones. Las guerras y los sufrimientos y peligros fijaron mas la atencion, y si la unidad no constituyó un dogma político general, sí fué una tesis sostenida por elevadas inteligencias y por sinceros partidarios del progreso.

La revolucion francesa de 1848, arrojó del trono á Luis Felipe; ya esa revolucion no se recibió en el esterior ni con el odio de 1789, ni con la pasividad de 1830. Italia y Alemania se agitaron violentamente; en la última, reemplazó casi generalmente el sistema constitucional al absolutismo, y en Italia se perdieron por entónces los esfuerzos de Venecia y los esfuerzos de Roma. El Piamonte, guardian de Italia desde las faldas de los Alpes, seria el encargado de estender su influencia y su poder hasta que abarcara toda la península.

Mal dirijida en Francia la República de 1848, y oponiéndose á la libertad de Roma cuya democracia destrozó con sus bayonetas, despues de los primeros dias se desnaturalizó, por las divisiones, por las luchas y por el mal acuerdo de la Asamblea que á nombre de escrúpulos añejos negaba al pueblo el sufragio universal, unido á la ambicion del presidente Luis Bonaparte. El presidente halló de uno y otro lado pretestos para destruir las formas republicanas levantando un imperio por el terror y con la aquiescencia de la reaccion europea. El pontificado de Pio IX qne se inauguró en 1846 transigiendo con la libertad política y la filosofia, despues de la República romana, emprendió el sistema de coacciones y de intolerancia, y se hizo el ausiliar de todos los que intentaban bastardear ó negar los modernos principios de derecho. No era nuevo este procedimiento, y sí habia sido escepcional el pontificado de Pio IX en su inauguracion.

A los dos años de constituirse el imperio napoleónico se em-

prendió la guerra llamada de Crimea, que tuvo por objeto contener á Rusia en sus tendencias de conquista. Despues de esta lucha en que Rusia cedió en algo á los esfuerzos reunidos de Inglaterra, Francia, Turquia y el Piamonte, Napoleon buscando popularidad en Europa, repitió aquellas palabras que habia pronunciado en el destierro y en las prisiones: "la Italia libre desde los Alpes hasta el Adriático". El resultado de estas tendencias fué la guerra con Austria, y la incorporacion de Lombardia á los dominios de Victor Manuel. Por otro lado, Garibaldi invadia Nápoles, Parma, Módena y Toscana y todos estos territorios se anexionarón al Piamonte y Lombardia. Napolen deslució su obra exigiendo Niza y Saboya á cambio de su apoyo. Italia no pudo contar con Francia para otras empresas.

*
* *

La Prusia engrandecida y organizada procuraba atraerse á la Alemania y previendo las dificultades, determinaba mas aun su poderío militar para competir con los primeros ejércitos de Europa. Una lucha breve con Dinamarca, de Austria y Prusia de acuerdo, terminó haciendo ingresar en la confederacion dos ducados que estaban adheridos á la monarquia danesa. Poco despues se pronunció la oposicion entre Prusia y Austria, entrando tambien Italia contra el imperio; la guerra de 1866 escluyó al Austria de la confederacion, mostró la debilidad del imperio vencido, y preparó la unidad germánica, desligando tambien del yugo austriaco la Venecia que se agregó á Italia.

Francia habia sufrido dos reveses. En América los pueblos latinos se agitaban en luchas civiles desde la independencia como buscando una solucion y un centro de gravedad que las enseñanzas coloniales no habian preparado. Chile fué la primera República que comenzó á fijar severamente sus destinos, mientras en los demas Estados el espíritu antiguo en abierta lucha con las reformas que demandaban los tiempos, unas veces estorbaba el ejercicio mesurado y tranquilo del derecho, y cuando le llegaba el turno de gobernar hacía política contraria al órden permanente y al progreso natural y necesario. Bolivar, personalidad la mas saliente, figura la mas noble de la independencia, quizá penetrando peligros en que todavia pocos piensan, y solicitando armonias entre todos los pueblos de idéntico orígen, concibió el pensamiento de establecer una confederacion latino-americana, que en una idea superior contrabalanceara al Norte, dejando por la laxitud del sistema, las genialidades propias independientes de los nuevos Estados. La grandiosa idea fracasó por los defectos de la educacion latina, y porque los pueblos en el primer tercio de

este siglo eran demasiado jóvenes para comprender la eficacia y magnitud del pensamiento propuesto. La unidad en el derecho de los diversos Estados exige un cálculo mucho mayor que el que existia, y ademas la estension é inmensas distancias entre las nacionalidades del nuevo mundo, hacian mirar el proyecto como una idea generosa pero sin aplicacion. Los Estados se individualizaron no obstante sangrientas vicisitudes, y hasta las confederaciones parciales de Centro América, y de Colombia el Ecuador y Venezuela, se rompieron, ya por el espíritu separatista como por la tenacidad de los enemigos de todo progreso político. Entre las naciones de mas importancia donde no habia podido circunscribirse la accion al derecho tranquilo en ejercicio, Méjico figuraba en primera línea, aunque la constitucion de 1857 parecia haber traspasado el periodo mas difícil y la mas trabajosa tarea de los pueblos hasta llegar á cierto grado de madurez. Graves sucesos en el Norte depararon ocasion al emperador de Francia para estender en América el influjo que ya abarcaba toda la Europa. Los Estados Unidos por medio de sus representaciones legítimas se pronunciaron contra la esclavitud mantenida en las regiones meridionales de la República: aceptada la lucha que provocó la resistencia del Sur, Inglaterra se apresuró á reconocer la beligerancia de los separatistas: cuestiones económicas se mezclaban con el principio que aparece como única causa eficiente. Era el momento de penetrar en los destinos americanos quien no habia respetado ni las leyes de su patria, ni la voluntad de los pueblos europeos á donde llegaba su poder. Un negocio de intereses tambien se presentaba aqui animando la intervencion. Inglaterra y España pactaron unidas con Francia y á solicitud de Napoleon, que intervendrian en Méjico al único fin de terminar las guerras civiles que desgarraban aquella República, y de hacer valer el derecho de la mayoria en los comicios. Napoleon falseó el tratado, y dando nuevo sesgo á las cosas, cuando las tropas llegaron á la playa mejicana, quiso que prevaleciese la fuerza para imponer su voluntad; el Jefe de la espedicion española protestó retirándose y le siguió el Jefe de las tropas inglesas.

* * *

Maximiliano de Habsburg hermano del emperador de Austria Francisco José, ocupó un trono levantado en Méjico sobre bayonetas francesas, y proclamado por una Asamblea de traidores á la causa de su pátria, á la causa de América y á la causa de la libertad. Terminada la guerra civil del Norte, Francia fué instada para que sus tropas abandonasen el suelo mejicano, y Maximiliano quedó entregado á sus solos recursos mientras los

independientes le asediaban y concluian el imperio con la toma de Querétaro y la muerte del emperador que espiaba, mas que propias, estrañas y criminales ambiciones. Es notable el patriotismo de Juarez y de sus otros compañeros que nunca desesperaron de la libertad, y que dejaron un ejemplo que ha engrandecido á América en el concepto de todos los pueblos que aman la independencia.

Napoleon habia fracasado en América y en Europa: en América por el triunfo de la República mejicana, y en Europa por las victorias y por la importancia de Prusia. Por otra parte, su sistema de no concluir las buenas empresas, en lugar de dejar suspensa la opinion, le enemistó con todos: Italia estaba querellada porque el imperio frances se declaraba protector del poder temporal de los papas; Austria que habia sucumbido en Sadowa le guardaba concentrado rencor; Prusia nada le agradecia por sus victorias; Alemania veia en él un dominador, ó un arbítro que á espensas de la debilidad de los que le rodeaban buscaba su grandeza. El pontífice mas estrechado cada hora por la amenazadora revolucion, se pronunciaba con mayor fuerza contra la libertad, y en un vértigo estremo dictó las proposiciones del Syllabus que encarnan una condenacion esplícita de cuanto constituye la civilizacion moderna y la grandeza de nuestro tiempo, ciencias, política, artes, industria, descubrimientos y maravillosos progresos. Y como si esto no bastase, para hacer mas ruidosa la protesta, el concilio Vaticano pronunciaria el dogma de la infalibilidad pontificia en cosas de fé, que equivale á infalibilidad indefinida puesto que no es estraordinario que se convierta en cuestion de creencia lo que ningun roce tiene con el mecanismo religioso.

En españa la teocracia aliada con la monarquia debilmente constitucional, sostenia las intolerancias aconsejadas desde Roma: partidos desemejantes se asociaron al único efecto preconcebido de modificar las instituciones, y se hizo la revolucion de 1868 que se pronunció desde el principio en sentido monárquico aunque fué proscrita la dinastia borbónica. Los compromisos oficiosos contraidos por los jefes de los partidos monárquicos con Leopoldo Hohenzollern, de la casa y familia del rey de Prusia, adelantaron el rompimiento entre Alemania y Francia, ya que la causa cierta no fuese la preferencia de determinada candidatura española sino la oposicion del imperio frances á la unidad de Alemania, á cuyo propósito desembozadamente caminaba la política de Prusia. Declarada la guerra apareció Alemania unida y venció á su rival: Italia enviaba sus ejércitos á Roma y proclamó la unidad quedando abolido el poder temporal de los papas. Francia se declaró despues de la paz por las instituciones republicanas.

*
* *

Si Europa pasando por caidas, revoluciones y reacciones no ha alcanzado la afirmacion de los ideales, ha dado un paso gigantesco al porvenir, proscribiendo los antiguos sistemas sucesores del feudalismo y que ya no se acomodaban á la educacion y sentido moral de las naciones. En acuerdo con Europa América consolida un nuevo órden político y de gobierno, que aunque no eliminado de exigencias progresivas, dá garantias contra peligros de volver á periodos de postracion é inmovilidad; las guerras civiles de Sur América se resuelven por lo general en tendencias de adelanto, separando gradualmente las causas y motivos que conmovieron los Estados durante los cuarenta años que siguieron á la emancipacion. Los principios fundamentales de la revolucion francesa combatidos por el espíritu religioso, eran penetrados y amados por una minoria que fué acariciada mientras la independencia porque ella imprimió el principal impulso; despues se reaccionó el espíritu de las Repúblicas, y frecuentemente hallaron la proscripcion y el abandono los mismos que habian sido saludados como fundadores y guias de los pueblos; á esta evolucion contribuyeron no poco los elementos que, vencidos en las revoluciones del mundo antiguo, pasaron creyendo hacer mas fácil presa en las nacionalidades incipientes de América. Las doctrinas al cabo concluyen de minar el antiguo edificio, y aun los paises que atravesáran mas rudas crísis como Centro-América, resucitan á la vida del progreso, dejan otras las máximas tradicionales de gobierno y las intolerancias que en nuestro siglo determinan el consorcio mas ó menos íntimo ó la separacion radical del absolutismo, y tegen esperanzas que fructificaran si son animadas por una política reflexiva y liberal.

Tanto la edad moderna no comenzó mas que por dar las bases y las ideas de redencion moral y política, que dentro de ella han podido contemplarse abusos que para siempre se reputaban fenecidos. La idea de dominio que presidió la conquista de América, desconoció el carácter político y el carácter civil de los indígenas que fueron compelidos y obligados á trabajos superiores á sus fuerzas y á empresas en desacuerdo con sus hábitos; se hicieron repartimientos sometiéndoles á una servidumbre que rápidamente en algunes lugares habia de agotar la raza. Al Norte si en apariencia fueron mejor tratados los antiguos habitadores, se les privó de contacto con los colonos temiendo el cruce y en definitiva su situacion no fué menos precaria que en las conquistas latinas. Y aun á las violencias inmediatas se agregó el ningun cuidado de civilizar para entónces ni para el porvenir á los

indígenas, porque si se les imbuian otros principios religiosos, esta propaganda tuvo el objeto de someterlos, y no el de darles robustez y elevacion. Los portugueses al establecer factorias en la costa del golfo de Guinea comenzaron el tráfico de negros, y se inició la importacion de africanos que mas tarde se estenderia á las colonias sajonas del Sur, demostrando esto cuanto el interes se oponia á la moral y al derecho y como la codicia halla justificadas las mas punibles arbitrariedades. La raza negra está casi emancipada y no acabará el siglo sin que haya desaparecido enteramente ese abuso incalificable de la fuerza, el mas grave de todos los atentados contra el derecho moderno. En Rusia el actual emperador Alejandro II abolió la servidumbre de muchos millones de hombres que vivian sometidos al poder de la propiedad y de la aristocracia. Mezcla de bienes y de males forman el tegido de la política; por la misma mano que liberta á los rusos se impone á los polacos una nacionalidad que rechazan: Polonia repartida en 1776 entre Austria, Prusia y Rusia bajo el silencio ó quizá la connivencia del resto de Europa, no se ha sometido del todo y en cada ocasion muestra, en especial lo que pertenece al dominio ruso, que no ha perdido las esperanzas de reconstituir la nacionalidad.

Africa es por todas partes asediada por Europa: al Sur los dominios ingleses se agrandan ampliando la primitiva colonia del Cabo; en el Occidente, la costa de Guinea se puebla de factorias francesas, portuguesas y Norte-americanas, y nacen pequeñas Repúblicas de negros, Liberia, Orange, talvez llamadas á imbuir en las naciones de su raza los misterios de la civilizacion: al Norte, Francia se apodera de la Argelia sirviéndole de válvula para el desarrollo de la nacionalidad; Italia ambiciona tambien territorios frente á Sicilia; y España vuelve á pensar en los proyectos de dilatacion al otro lado del Estrecho; proyectos formulados hace cuatro siglos por el cardenal Cisneros. Asia, inmóvil en sus tradiciones, está agitada por la ambicion de los dos pueblos mas poderosos de Europa: la compañia colonial de las Indias que esplotaba el antiguo pais de los brahmanes, no pudo abarcar la magnitud de sus empresas, y pasó sus derechos al gobierno británico que constantemente agranda la conquista con nuevas adquisiciones, mientras Rusia dominadora de toda la region septentrional lleva ya su influjo al centro y se apresta á la lucha que tiene que surgir mas ó menos pronto entre ambos conquistadores. La Oceanía, menos nutrida que América por la colonizacion, aun no dá señales de constituir pueblos libres, pero su comercio colonial aumenta pesando enérgicamente en la balanza de la produccion universal.

*
* *

Al desarrollo de la política en sentido liberal y espansivo, contestan las ciencias y las atrevidas empresas, junto con los descubrimientos, las invenciones, la generalizacion de las artes y la importancia de la industria: el telescopio, el microscopio, y cientos de aparatos que agrandan ó dan perfeccion á nuestros órganos, el pararayos, el vapor, la electricidad, las máquinas de todas clases para simplificar el trabajo relevando al hombre de las tareas mas penosas, las combinaciones químicas que cada dia proporcionan una ventaja, una suma de bienestar, y el perfeccionamiento en toda la escala de la vida, dan á nuestra época una altura inmensa sobre los anteriores periodos históricos: la libertad de la conciencia está consagrada en todo el mundo civilizado; la libertad del pensamiento está garantida por todos los gobiernos cultos: ni las ciencias, ni las artes, ni la filosofia, ni la industria encuentran diques invencibles; las montañas gigantescas se horadan para abreviar las comunicaciones; los mares se confunden rompiendo los istmos para pagar un tributo al comercio: las naciones celebran grandes fiestas en honor á la industria, con un boato maravilloso que nunca habian conocido los reyes, las aristocracias, ni los demas poderes de la tradicion: el libro circula de mano en mano llevando desde la cabaña hasta los palacios el espíritu y el adelanto de los tiempos; el periódico, esa creacion del siglo de la filosofia, nos hace vivir en todo el planeta sintiendo el ruido del trabajo humano y la palpitacion de todas las inteligencias. Y no obstante ese cuadro grandioso, la edad moderna solo principia á desenvolverse; los pueblos se desligan de sus opresores y vencen los obstáculos, pero ¿cuáles son las relaciones fijas de derecho que amparen los intereses de todos y eviten el abuso de los fuertes? Hay pueblos sin civilizar; una parte considerable del planeta que no sirve al progreso, que duerme en el fondo de las tinieblas como en la cosmogonia india dormia en gérmen el planeta antes de que pronunciara Brahma las palabras creadoras: ¿á qué norma ha de ajustarse la civilizacion para hacer penetrar aquellas regiones en el todo humano con menos detrimento del derecho que no deja desheredados á sábios ni á ignorantes, á pueblos cultos ni á pueblos salvages? La ley del mas fuerte no ha prescrito en las costumbres, aunque sea mucho que se la condene en las ideas: el trabajo y el capital no ha hallado armonias que eviten graves vicisitudes; y como estos quedan otros muchos problemas para resolver antes aun de que broten ideales que señalen nuevos horizontes al progreso humano. Las instituciones se vé al lado á que se inclinan: la transaccion de la

monarquía en el constitucionalismo determina un estado transitorio, pero no un órden permanente de Gobierno: al advenimiento de los derechos generales pertenece á los pueblos íntegra la direccion de sus intereses sin ningun ingrediente tradicional.

Las ideas políticas, las ciencias, las artes, la industria, se alzan al mismo compas, reemplazando á cuanto animaba al mundo del pasado: nuevos estados llegan á la vida política buscando la igualdad legal necesaria á la realizacion de las ideas y á la armonia de los sentimientos: las sociedades no estan bien ordenadas mientras existe mutilada y sin derecho alguna parte de ellas: esta tendencia generalizadora demostrada en todas las corrientes desde la revolucion francesa, se hará invencible con el tiempo: las aristocracias no pueden resucitar cuando todo hombre sabe que es igual á otro hombre; las teocracias no pueden imponerse porque el pensamiento es demasiado grande para sujetarse á estrechos moldes; las monarquias, efecto de la derrota de la nobleza antes de la elevacion intelectual del pueblo, pierden terreno, sucumbiendo á medida que se hace mas clara la percepcion del derecho, ó quedando como simple forma ante la omnipotencia de los parlamentos. La nueva política de la democracia no es una sustitucion de predominios de clase, sino la intervencion de los últimos desheredados, y la proscripcion de todo privilegio y esclusivismo, bajo la comun igualdad y uso colectivo de todos los asociados. En tal razon, de la cantidad de inteligencia y de verdades que traiga el nuevo adalid del progreso, depende que las instituciones se encaucen resueltamente, ó que se tuerzan los caminos por falta de justa comprension. Todo conduce á la democracia, lo mismo el culto que dedican al trabajo las esposiciones, que el derecho á la instruccion, el libre acceso á los cargos públicos, el uso comun de los trajes, la dignificacion del comercio y de la agricultura, el cruce de pueblos y familias humanas, las relaciones artísticas y científicas y el influjo intelectual sobre todas las antiguas preeminencias, y el de la honradez sobre todas las antiguas convenciones de la moral. Cada revolucion halla mas eco en el mundo, por que cada progreso encuentra mas elementos asimilables: los movimientos de Roma en la edad media, las revoluciones de Paris, la sublevacion contra Juan sin Tierra en la Gran Bretaña, no logran conmover mas que una parte de la Sociedad, sin que trasciendan al esterior. Por el contrario, las revoluciones modernas ponen en accion la Europa y ulteriormente el nuevo mundo desde 1789, ensanchando cada vez mas los dominios del derecho, hasta el tiempo, quizá aun lejano, en que asi como se admiten, se sancionan y se universalizan en todos los pueblos las creaciones científicas, se adopten y establezcan por todos los gobiernos y arraiguen en todas las conciencias los últimos descubrimientos que se

hicieren en la esfera de la justicia, para el bienestar, justa relacion y armonia de los asociados y de unas naciones con otras en la humanidad.

V. Pujol.

CAPITULO I.

DESDE FIN DE LA EDAD MEDIA HASTA LA PAZ DE WESTFALIA (1648.)

PÁRRAFO I.

El renacimiento.

Un nuevo periodo histórico mas universalmente humano se prepara por todos los movimientos é invenciones de los últimos siglos de la edad media: la brújula cambia el órden de la navegacion y predispone á las empresas audaces; la pólvora hace que se organicen de otro modo los ejércitos y dá un golpe mortal al feudalismo: la imprenta dilata la inteligencia al alimentarla profusamente de conocimientos y al divulgar los secretos científicos; las artes italianas rompen las reglamentaciones estrechas del misticismo y se elevan á los ideales ó se contraen á la naturaleza sin eliminar nada bello y nada digno de la humana contemplacion; la conquista del imperio bizantino por los turcos, reune á todos los trabajos preparatorios, á manera de un mundo nuevo del pensamiento de la proscrita y enmudecida Grecia, que enviaría sus galas, resto de admirable grandeza, á los sedientos espíritus del Occidente; las ciencias se emancipaban de la tradicion. Los artistas y sabios italianos se habian lanzado al espacio de la fantasía y de la razon, como un marino ilustre se lanzaria á los mares desconocidos. El mundo antiguo revivia en los mas atrevidos pensadores y en los mas afamados poetas: Dante augura el renacimiento, como lo augura la escuela de medicina de Salerno. La inteligencia era demasiado elevada para satisfacerse con las inspiraciones de la edad media, y busca á traves de los siglos una luz mas pura, un principio mas universal, ideas que mejor llenaran las nobles ambiciones del espíritu. Es un deseo insaciable de progreso y de movimiento

lo que llena aquel periodo de transicion: el estado laico se apodera de las ciencias inmovilizadas en los claustros: el buen gusto penetra en las córtes de los príncipes y en los palacios de los magnates: organízanse sociedades para reformar los métodos de enseñanza y destruir el escolasticismo ya estéril para las especulaciones científicas. Los clásicos griegos y romanos se abren paso en el ánimo de los mas avanzados, y de ellos segun los paises, el estudio se estiende á una clase, ó á lo general del pueblo como en Alemania. La ilustracion y la constancia lucharían y vencerían las preocupaciones: el estudio de las lenguas griega y hebrea, revelaria arcanos que no podian descifrarse en el divorcio del Occidente con el Oriente. Todo el mundo y toda la historia confluirian á la obra prodigiosa de emancipacion moral: Lorenzo Valla combatia el escolasticismo; Lascaris enseñaba Gramática; Chalkondylas esplicaba literatura griega. Los pensamientos de los antiguos filósofos venian en tumulto asaltando las inteligencias, y llevando á unas la conviccion y el entusiasmo, á otras la curiosidad y la duda; la juventnd italiana abrazaba el partido de Platon (académicos), ó él de Aristóteles (peripatéticos) contagiando el espíritu de los poderosos y aun el de muchos cardenales que arrastrados por la novedad ó por la imitacion menospreciaban lo que constituyera la vida de la edad media. Si con esta accion se creaban muchos bienes para el pensamiento, tambien en el olvido de todo principio moral nacian males en las costumbres públicas y privadas. Italia, directora del trabajo reparador y engrandecedor del espíritu, era la maestra de Europa, y la juventud europea buscaba en las aulas y academias italianas, la luz que luego estenderia por las diversas naciones. Como no hay idea triunfante sin lucha tenaz, arremolinándose los hombres y clases bien dispuestos cerca de las ideas del renacimiento, saldrian á la defensa de lo antiguo y de los intereses que se quebrantaban todos los adversarios de la innovacion: los dos partidos se titulaban "humanistas" y "oscurantistas"; los humanistas adoptaron principios cosmopolitas en virtud de los cuales se estrechaban sin distincion de nacionalidad, comunicándose sentimientos é ideas, y haciendo causa y gloria comun el prestigio adquirido en el combate racional: habian restablecido el lenguage latino con una pureza que contrastaba con el latin ya desordenado de los oscurantistas, y á la crítica aguda ó severa, siempre penetrante, de los reformadores, no se oponian mas que la escolástica, el fanatismo y el sofisma. Los frailes dominicos presidian y dirigian á los oscurantistas.

Las universidades é institutos científicos se ampliaron con cátedras y estudios nuevos donde el pensamiento no se contenia ante los obstáculos que habian prevalecido durante la edad media. Alemania que tenia lazos mas íntimos con Italia, aprovechó

mejor las ventajas del renacimiento, y los sucesos pasados, junto con vigoroso espíritu, dieron á estas corrientes un sentido que pronto se traduciria en reformas practicas: las escuelas humanistas de Shlettstad, Munster, Deventer y otras ausiliaban poderosamente á las asociaciones de propaganda: los mas celosos defensores del humanismo recorrian las ciudades y pueblos influyendo en favor de sus doctrinas: el clero salia de las cátedras para ser reemplazado por profesores laicos y sin las trabas que se imponian al Occidente. Juan Reuchlin, maestro de hebreo, aplicaba esa lengua á la esposicion del antiguo testamento: disputas de índole diversa se provocaron entre el clero y los espositores humanistas y los libre-pensadores; los dominicos querian impedir las revelaciones que pudieran perjudicar al dogma y condenaron el estudio de las lenguas griega y hebrea bajo pretesto de que engendraban heregias. Pero los humanistas triunfaron: Roma no se atrevió á decidir contra ellos; los poderes civiles estuvieron al lado de la libertad científica y literaria. La victoria les dió nuevas alas, y ya no hubo dique que les contuviera, ni para la crítica, ni para el avance libre en sus teorias. Erasmo de Rotterdam y Ulrico Hutten, frailes ambos desertores del claustro, y entusiastas de la libertad racional, fueron los mas rudos adversarios del monaquismo y de la escolástica. "El espejo" "la moral," el "elogio de la locura," las ediciones corregidas del nuevo testamento, "los visionarios" y otras obras, ensancharon el espíritu germánico, pudiendo decirse que desde entonces quedaba hecha la propaganda reformista en toda su estension. Italia que habia dado todo el impulso al renacimiento, tanto por sus creaciones como por ser la primera en recibir las enseñanzas griegas, no se desenvuelve con igual vigor que Alemania por estar dividida y sujeta luego á estrañas nacionalidades que le impondrian sus leyes y su intolerancia, y le harian víctima de todo linage de vicisitudes. En el occidente el renacimiento solo triunfó á medias: un espíritu menos individualista y menos reflexivo que en Alemania, no podria vencer tantos obstáculos, ni llevar aquella causa hasta los últimos resultados: por otra parte influian las oposiciones políticas á un diverso método para ventilar los problemas que entrañaba el renacimiento. La intolerancia pudo mas que la libertad, pero en Alemania el pensamiento rechazó todas las trabas y llegó hasta donde tenia necesidad para salvar la libertad moral: las diversas clases sociales se interesaban con avidez en las disputas de humanistas y oscurantistas, por lo reciente de las rivalidades entre el papado y el imperio, y los escritores trataban tambien de dar á las polémicas un tono que hiciese mella en el orgullo nacional y en los deseos de total independencia. En los demas paises, incluso Italia, no fué tan general la enseñanza, ni la propaganda para un fin práctico

se hizo con tanta energia. Desde el instante en que el pensamiento no hallaba dificultad de indagacion, habia dos peligros para la unidad católica; el primero la posibilidad de no sujecion al dogma; el segundo, mas apasionado, los celos de los oscurantistas y el empeño de estos en contraer la enseñanza á sus ideas y la política á su predominio: ambas causas obraron para determinar la reforma religiosa, aun cuando bastaba solo la primera, puesto que la fórmula del libre exámen proclamada por los humanistas alemanes, no reconocia doctrina impuesta sin aquiescencia, ni adoptada sin fallo racional.

En el arte como en todo lo demas que se refiere al ensanche de la vida, Italia fué la iniciadora de la nueva edad: en la edad media, las artes sirven al templo y á lo que es de la iglesia, como punto de vista general: pero ya en Venecia, Pisa, Florencia y otras ciudades italianas, se entra en íntimo comercio con la naturaleza. La aficion que se despertó hácia las letras y la filosofia antigua, abrazó en la misma intimidad las artes: todo lo antiguo de las épocas que habian precedido á la edad media, era buscado, solicitado y requerido con un respeto idolátrico: comenzaron escavaciones que dieron resultados felices con los hallazgos del Apolo de Belvedere en Antium, del grupo de Laocoon y otras obras del génio griego. La pintura y la estatuaria se inspiraron ya en los modelos mas puros de la antigüedad sin subordinarse á la arquitectura como formando con ella un todo segun habia sucedido en casi todos los siglos de la edad media: el buen gusto vence á las costumbres y se impone á la exigencias tradicionales: al mismo tiempo que en la Italia del siglo XVI, en Flandes y en España tomaba la pintura grandes proporciones. Ni las ideas ni la imaginacion se acomodaban ya á los modelos heredados de la iglesia ó prescritos por el clero; la ciencia emancipada, reclamó las artes seculares: lo bello se impuso á la estrechez del criterio dominante; el principio de verdad fué elevado sobre todas las teorias. Asi como en otros tiempos se rechazaba sin exámen cuanto era griego ó romano, ahora se admitia por unos con conocimiento y juicio, por otros para imitar á los hombres ilustrados. Entrañaba el renacimiento en su doctrina esencial, algo superior á las consecuencias que se deducen de cada uno de los detalles que hemos examinado, filosofía, artes, ciencias, libertad, moral. Era la reunion en un dia histórico, de todo el trabajo del espíritu humano, la confluencia de todas las corrientes de los pueblos, en una síntesis, donde todo debia acrisolarse y nada ser sistemáticamente rechazado. Grecia y Roma, la una con sus creaciones, y la otra con la acumulacion de obras, concurririan á lo aceptable y lo bueno que legó la edad media: la historia se reanudaba por el abrazo con la antigüedad en el renacimiento, y para facilitar este

enlace fecundo y grandioso, la imprenta forjaria un nudo indisoluble é iria recabando en el todo humano cuanto fuera útil para el porvenir. En las alturas de la filosofía ya no ha habido limitaciones arbitrarias al juzgar la procedencia de lo justo y de lo bello: oriental, pagano ó cristiano, lo esencialmente bueno no se pospone al dictado de una creencia cerrada por el dogma: el hombre se encuentra unido en el espíritu, refiriendo su ascendencia en las ideas y en el progreso, á todo lo que ha dignificado la humanidad; principios que lentamente descenderan á la práctica cuando todos los pueblos, y dentro de ellos todas las clases sociales, se inspiren en una doctrina de unidad formada por el tributo de todas las variedades de razas y paises y tiempos como la herencia del creador espíritu humano. Al examinar las disputas del siglo XV y principios del XVI, comprendemos el entusiasmo de aquellos humanistas que renunciando al sosiego y atravesando dolorosas vicisitudes, esparcen sus teorias en campos y ciudades llamando á los hombres á la integridad del derecho, del pensamiento y de la vida: la Grecia, proscrita en la edad media, se presenta en la escena y con sus magestuosos rasgos y sublimes epopeyas, alboroza las almas entusiastas que estallan en indignacion al contemplar cómo las preocupaciones pueden maldècir de lo mas santo, y aherrojar lo mas engrandecedor. Aquellos hombres que dándose el título de filósofos representaban el aspecto mas oscuro y las ideas menos cultas de la edad media, habian de parecer muy pequeños al compararles con la pléyade de pensadores griegos que desde su elevado Olimpo arrojaron tantas y tan profundas doctrinas acerca de todas las relaciones de los hombres, de todas las armonias de la naturaleza, y de la naturaleza con el hombre: las luchas civiles, los orgullos feudales, las oposiciones civiles y religiosas y las batallas dinásticas, se empequeñecian ante los cuadros de Marathon, las Termópilas y Salamina, y los héroes de la edad media, perdian su prestigio frente al heroismo de aquel pueblo helénico que no dejó de ser grande hasta que perdió su amor á la libertad.

Los fugitivos de Constantinopla cuando la invasion de los turcos, los griegos que hallaron hospitalidad en Italia y que enseñaron los clásicos, cuando la intolerancia musulmana ya no dejó oir los ecos de la antigua sabiduria griega, no eran en lo general notables personalidades cuyo génio pudiera sorprender al Occidente; pero mas vivo en ellos el recuerdo de sus gloriosas tradiciones, mas imbuidos del espíritu de la filosofía, dejaron huellas luminosas por las ideas que sembraron, y fueron el principio de mas dilatados estudios que se desarrollarian en el tiempo. No importa la pequeñez de quien emite la idea, si la idea es grande. Los sucesos de Europa tenian preparado un ancho campo donde

fecundarian las enseñanzas de Grecia: los modelos y las inspiraciones se buscaron entre las ruinas de la Hélade, y como un pensamiento suele ser la fuente de otros muchos, asi las lecciones recibidas, agrandando el vuelo del espíritu le enviaron á regiones por las cuales asciende nuestra civilizacion sin que todavia haya dejado de avanzar: los filósofos no hicieron otra cosa que los artistas, ya porque encontraran generoso difundir las doctrinas helénicas, ó porque fuese difícil crear sistemas originales en un tiempo como aquel, despues que Grecia habia pensado y habia vivido.

Pudo admirar al mundo la estension de los conocimientos griegos, muy superiores á los de toda la edad media: debíase conocer muy poco en esa época la historia griega, cuando se ignoraba totalmente el movimiento de rotacian y traslacion de la tierra, la gravitacion de los cuerpos, la causa de los eclipses y tantas otras cosas que no fueron un misterio para la ciencia helénica. En Alemania donde con mas libertad se estudió la civilizacion antigua, apareció Copérnico desvirtuando el sistema de Ptolomeo: acaso no hizo mas que reproducir las ideas de Pytágoras, desarrollando en esplicaciones y comentarios los descubrimientos hechos cuando menos dos mil años antes que viviera el autor del libro, célebre, "de revolutionibus orbium celestium". El siglo XV, no obstante los notables adelantos de Italia, se aleccionó en las bellas tradicciones científicas de Grecia, que traia en sabiduria y en problemas, caudales inmensos al concurso de la vida moderna. La enseñanza mas lisonjera entre todas, era el consejo de la libertad á que debió su grandeza la patria de Solon y de Sócrates: donde la inteligencia está sujeta á prescripciones restrictivas, todo languidece; pero allí donde el pensamiento es libre y la conciencia está fortalecida para las luchas racionales, si hay quien escoja el camino del error, entre tantos que indagan la verdad se encuentra mas ó menos tarde, y ella se abre paso en los espíritus y desciende á las sociedades impulsándolas hácia la justicia y el bienestar.

El génio humano tendió las alas bajo la inspiracion de todo lo bello histórico: de la misma manera que los partidarios de la reforma literaria negaron intervencion al clero, y rechazaron los sistemas predominantes en la edad media, Colon saltaria mas allá de lo conocido venciendo las preocupaciones y animado por Toscanelli que representaba la audacia filosófica, Miguel Angel apartaria los modelos que se fijaban para guiar la inspiracion, Copérnico destruiria los arbitrarios sistemas astronómicos, y Newton sufriria hasta triunfar, todos los agravios que la ignorancia prodiga á los que estralimitan las presunciones generales. La batalla tenia que ser larga por los intereses en pugna, por la con-

dicion moral de las sociedades, por el choque que se determinaba, no solo con un criterio científico, sino con un cuerpo completo de doctrina que daba por averiguada una verdad absoluta y procedimientos fijos en todas las relaciones de la vida y de la naturaleza. Al abrir una brecha, no peligraba solo una parte del dominio de la tradicion, sino el dominio entero, total, con todos sus efectos. Algunos pontífices, el mas notable Leon X, dejándose llevar de la corriente, abrazaron sino con entusiasmo, con verdadera espontaneidad, la causa del renacimiento: mas tarde, lo que era inconciliable con la reforma retrocedió aun, estremándose la violencia en los paises en que saliera victoriosa la reaccion. En la filosofía y en la política universal, el renacimiento ha vencido, ya que en lo particular subsista la lucha en algunos puntos, aunque el exámen de las circunstancias no deja duda acerca del final desenlace. La edad moderna se vigorizaria en virtud de las oposiciones. Y mas tarde, cuando los viajes y el comercio establecieran relaciones en toda la tierra, al contacto de los diversos pueblos, costumbres y cosmogonias, se aclararian trascendentales problemas, podriase indagar con exacto juicio todo lo que á las sociedades conviene para ajustar su conducta segun la historia y de acuerdo con los intereses del porvenir y para formar el convencimiento de lo que significan los diversos símbolos y emblemas que hemos heredado, y del valor de cada uno ante la razon, el derecho y la filosofía.

PÁRRAFO II.

Descubrimiento de América. Conquista, Sistemas coloniales.

Cristobal Colon.—Cuando al investigar las ideas y los sucesos humanos se encuentra una figura colosal cuyo influjo pesa grandiosamente en la vida de las naciones, en la inteligencia y en el progreso, la historia debe detenerse á contemplar las circunstancias en que apareciera ese genio, la parte de voluntad y de sacrificios con que ayudara á lo esterior, las energias que pusiera en juego, los ideales generosos que abrigara, su intervencion en los adelantos de la humanidad, las huellas de los pasos que enseñaban el porvenir. Una redencion es un martirio: no hallamos una personalidad que sobresalga en el nivel de los tiempos, que no haya sufrido las amarguras de la ingratitud, las penalidades del desengaño. Cristobal Colon hubiera sido deificado en la

patria de la filosofia y del arte: los griegos, mellando todas las orientales tradiciones, elevaban á sus primitivas celebridades, dándoles algo del tono y de la grandeza de los Dioses: era el principio emancipador de la inteligencia que no reconocia límites ni demandaba á lo sobrenatural lo que debia esperarse de la razon: si los dioses eran ideales de justicia y de belleza, el hombre tendria de divino lo que alcanzara en la esfera superior del bien: la humanidad se honraba á sí misma en esas manifestaciones. Pero en seguida que aparece la historia, los hombres grandes encuentran en ella la inmortalidad que antes se confiara á generosos y elevados enígmas. Cristobal Colon ha encontrado en la historia la recompensa que le negara su siglo. Su figura es la mas grande y la mas simpática del siglo XV; sus glorias superan aun á lo mucho notable que en otros sentidos promueve la edad moderna. El solo contra la humanidad, la tradicion, las preocupaciones y los errores. Un historiador de la generosa Francia no podia referir la historia de Colon sin llorar y hacer llorar á sus oyentes, y sin erguirse con entusiasmo ante la constancia y el éxito y proclamar al grande hombre como el faro que ilumina los siglos del renacimiento. Entristecido, engañado, rechazado, sirviendo de escarnio á las medianias pretenciosas y de temor á los que aspiraban á monopolizar para siempre las ciencias, gasta su preciosa vida en una lucha que fué un martirio, y despues de dar al mundo antiguo el fruto de su perseverancia, espira acongojado por la melancolia y por la miseria; él, creador de mundos, es en todas partes estrangero: la tierra apenas reconoce al que la habia sacado de las tinieblas. Si toda la historia no nos comprobara que las ideas gobiernan y transforman las sociedades, la vida de Cristobal Colon nos daria el testimonio irrecusable de esa verdad. La ignorancia en la edad media respecto al planeta era tan entera, que apenas alguno que otro pensador admitia, no como hecho, sino como posibilidad, la rotacion y la redondez de la tierra. Las hipótesis en que las afirmaciones de Grecia se convierten, adquieren en la conciencia de Colon una seguridad y una fuerza incontrastables; la idea agitada en aquel cerebro tan bien organizado, se presenta á luchar contra todas las doctrinas que constituyen el dogma de los sábios; solo, abandonado, cubierto del sarcasmo cuando no del ultraje, marcha adelante, sigue creyendo sin rendirse jamas ni á los desprecios de los soberbios, ni á las injurjas de los ingnorantes. ¿Qué nos importa que Colon buscara el estremo Oriente de Asia y que en vez de la prolongacion del mundo antiguo encontrase un nuevo mundo? Su gloria no se debilita por eso. Persiguió su pensamiento como si fuera hecho real; se valió de todas las razones de la ciencia y del sentimiento, y fué tan magnánimo y tan grande, que ni cupo en su alma hermosísima el desprecio

con los que le habian despreciado, ni el ódio contra los que le infamáran. Hombre nacido para crear, su espíritu era esencialmente creador: nada habia en él de lo que destruye, y todo de lo que eleva y dignifica: un corazon de niño como el de Sócrates, y una voluntad de acero como la de Alejandro. Ofreció de nacion en nacion el descubrimiento de tierras que unian la historia, las ciencias y el planeta: otro hubiera caido rendido de cansancio y de dolor, y él sacó fuerzas de su espíritu y no dió treguas en aquella guerra grandiosísima contra la omnipotencia de las preocupaciones, y el orgullo de los dogmatistas. Luchar hasta vencer, y despues morir.

Nació Cristóbal Colon probablemente en 1436 en Génova ó en alguno de los pueblos que rodeaban á la célebre capital de la República: Cogoleto, Bugiasco, Finato, Quinto, Nervi, Savona, Palestrella, Arbizoli, Cosseria, Val de Neglia, Placencia y Pradello, se disputan con Génova la honra de haber dado cuna á Cristóbal Colon: por cartas de Colon y de los magistrados de Génova que le llaman conciudadano, consta su calidad de genoves, aunque es de observar que el mismo título se daban respecto al esterior, los diversos habitantes de los pueblos de la República. La disputa de las varias localidades no ha concluido con menos oscuridades que principió. Enviado Colon á la universidad de Pavia, muy pronto abandonó sus estudios para dedicarse á la carrera marítima con su padre y luego con un tio suyo: tenia conocimientos nada vulgares en geometría, astronomía y cosmografía. Durante todo el siglo XV fué Portugal el centro de los marinos audaces y de cuantos proyectaban alguna empresa atrevida. El príncipe Enrique habia ya deparado á Portugal abundantes glorias con su proteccion decidida á los descubrimientos. Porto Santo y la Madera eran escalas para mas avanzadas indagaciones y tentatívas marítimas. La pequeña nacion del Occidente ocupaba un lugar notable en Europa y se le miraba con sorpresa y con entusiasmo.

Despues de los primeros viajes en el Mediterráneo, no bastando sin duda ese mar á satisfacer el génio de Colon, marchó á los mares del Norte y visitó la Islandia. Al regreso de esta escursion tomó parte en la guerra de Génova contra los turcos unas veces, y otras contra los venecianos, distinguiéndose como valiente y entendido, pero en uno de los combates con algunas carabelas de Venecia en la costa de Portugal, se incendió el buque que montaba Colon, y arrojándose al agua pudo llegar con ausilio de un remo á la rivera que distaba cuatro ó cinco millas. Repuesto del cansancio pasó á Lisboa, donde solicitado, para que se quedase, por algunos compatriotas, y movido por los atractivos que ofrecian las continuas empresas de los portugueses, entró al servicio de aquel pais (1466), En Portugal contrajo matrimonio con Felipa Perestrello, hija de Bartolomé Perestrello primer capitan dona-

tario de la isla de Puerto Santo; fué á esta isla y á la de Madera viviendo en ellas algun tiempo; estudió con pertinaz constancia todos los hechos y proyectos de los marinos portugueses, y como violentado por un pensamiento superior, discurria de uno á otro lado cual si esperase en medio de penosa intranquilidad que sazonaran ideas que inundaban en confusion su cerebro. Las empresas de Portugal en Africa, hicieron concebir el proyecto de llegar á las Indias orientales rodeando aquella gran porcion de tierra cuyos límites aun no eran conocidos, pero Colon pensaba en otro camino distinto para conseguir el mismo resultado: su proyecto consistia en atravesar el Atlántico, llegando por el Occidente al estremo Oriente: en el otro hemisferio debian existir tierras como para determinar el equilibrio con el antiguo mundo: la esfericidad de la tierra que no era un hecho del todo aceptado. Colon la proclamaba con la seguridad de la evidencia: mas tierras, mas pueblos, mas humanidad, mas comercio, y un enlace de todos los eslabones del planeta: tal fué el objetivo de Colon. Pilotos portugueses sospechaban la existencia de regiones ultra-atlánticas, pues que al Oeste de las islas habian encontrado objetos de madera, árboles y cañas de calidad desconocida y que arrastraban los vientos y las corrientes de direccion occidental para el Oriente: estos hallazgos apoyaban la presuncion del marino genoves, pero dudaba si lo que existia al otro lado de los mares era una region occidental, ó la prolongacion del Asia á que los antiguos habian dado exageradas proporciones. Hácia el año 1475, propuso Colon al Senado de Génova el descubrimiento que proyectaba, comprometiéndose á navegar bajo el pabellon de la República: el Senado genoves desoyó la solicitud, y entónces se dirijió el audaz pensador al rey de Portugal Don Juan II (1479) quien sometió el plan á informe del obispo de Centa Diego Ortiz y de dos cosmógrafos judios muy afamados en la Corte: los comisionados hicieron sufrir á Colon largos interrogatorios, y cuando el marino esplicó todo su proyecto, mientras de un lado se aplazaba el juicio, de otro los comisionados y el rey se propusieron emprender la espedicion enviando navegantes portugueses que arrebatáran á Colon su legítima gloria: los doctos le calificaban de loco: los menos atrevidos, de pedantesco. El barco enviado por Juan II á descubrir las tierras auguradas por Colon, tuvo que regresar á causa de las tempestades y vientos contrarios, tanto como en razon de la inferioridad del piloto que lo conducia. No podia llevar á cabo una empresa semejante el que no estuviese poseido del entusiasmo de las ideas. Los historiadores no estan acordes acerca del punto para donde partió Colon cuando se encontró defraudado: unos pretenden que se dirigió á Génova su patria y otros que se dirigió á España, donde se le encuentra en 1484, solo, pobre.

triste, confiado siempre, comprendido de pocos y burlado de todos. El hombre llamado á descubrir el continente americano llegó á España medio desnudo y sin recursos; habia hecho el viaje á pié con su hijo Diego, sufriendo el frio, la intemperie, las escarchas, y la mofa que el mundo está siempre dispuesto á prodigar á la desgracia. Como para contrabalancear los agravios que el convento habia hecho sufrir á la civilizacion, y sus oposiciones á toda idea de progreso y engrandecimiento humano, Cristobal Colon halló pan, abrigo y cariñosa acogida en el Monasterio de la Rábida; el prior Juan Perez de Marchena, hombre de ánimo superior y sentimientos generosos oyó á aquel sublime mendigo que pobre por las vestiduras y por la miseria del cuerpo, llevaba en el cerebro mundos que regalar á las orgullosos señores de la tierra, No desconocia el ilustrado prior los obstáculos que hubiera de encontrar Colon para su gran empresa: España ocupada en guerra con los mahometanos, y poco aficionada á tentativas marítimas, habia permanecido indiferente ante los descubrimientos y aventuras de los portugueses: el prior creyó el pensamiento de Colon, y proveyéndole de recursos, le despidió con cartas para Fernando de Talavera, confesor de la reina Isabel. Este sacerdote no se entusiasmó como el prior de la Rábida: un hombre pobremente vestido era poca garantia, en la opinion de aquellos tiempos, para el éxito de las cosas que ofrecia. Pero sin embargo Colon se dejó oir de otros, y encontró al menos algun apoyo contra las preocupaciones en el nuncio apostólico Geraldi que declaró, que la existencia de otros mundos y otros hombres no contradecia á San Agustin, á Nicolas de Lira ni á los sábios teólogos que bien pudieron ser agenos á los estudios cosmográficos. La calidad de estrangerismo fué un motivo de celos y de cóleras que se agregaba á la vanidad de los ignorantes, y al menosprecio de los poderosos: y sin embargo Colon luchaba valerosamente al lado de los guerreros españoles, buscando acaso un título por su valor á la gratitud que no se tributaba al genio. Nombrada en 1485 una comision para que examinase los proyectos del marino genoves, se reprodujeron los interrogatorios como en Portugal, y el hombre ilustre, mas parecia un acusado ante sus jueces, que un sabio ante ignorantes, y un genio ante pigmeos incapaces de comprender la sublimidad del genio. La primera y mas notable conferencia se celebró en el convento de dominicos de Salamanca asistiendo los doctores en teologia y ciencias: allí Colon espuso sus ideas aun sin darles toda la trascendencia que las suponia porque serian mayores los obstáculos cuanto mas complicado se adujera el pensamiento. Entonces se vió á los pretendidos sabios satirizar á la verdadera sabiduria con objeciones destituidas de razon científica; la teologia negar las soluciones matemáticas, la metafísica poner vetos á la cosmografia, la

petulancia condenar ex-cátedra al genio. Colon severo con la magestad que inspira un arraigado convencimiento, deshacia modestamente las objeciones, recurria á todos los testimonios favorables de la historia, encontraba una palabra de esperanza para cada interes, y un prestigio para cada proteccion: las acusaciones de "loco, estraviado, presuntuoso, demente incorregible," salieron de lábios que se llamaban reveladores de la verdad y de la ciencia: los mas considerados le calificaban de soñador. Y sin embargo habia algo en la atmósfera del siglo XV que impedia repudiar enteramente al audaz pensador; ó bien aquellos jueces no queriendo arrebatar todas las ilusiones al magnánimo convencido, no se atrevieron á consignar de un modo espreso que fuera locura la tentativa de Colon. Doctores graves, en la idea de confundir al audaz marino, le argüian con lo ilimitado de los mares: otros alegaban la imposibilidad de subir si en caso de ser redonda la tierra las naves descendian por un meridiano ó mas abajo de la línea horizontal. Mas que hoy se diria al que intentara hacer un viaje al planeta Urano, se dijo entonces al descubridor de América. Cinco años de conferencias, de ampliaciones; cinco años de penalidades y de burlas y de sarcasmos, no dieron mas resultado que un aplazamiento que Colon debia considerar como un desengaño.

Entonces (1490) fué segunda vez á la Rábida donde halló en el prior Marchena y en los monges tanta y mas solicitud que en la ocasion primera, y afectos tan vivos, y sentidos testimonios de que se hubieran defraudado las esperanzas del ilustre huesped. Bartolomé Colon que habia ido á Inglaterra á negociar y demandar recursos para llevar adelante el plan de su hermano, no volvia ni daba razon del estado de sus pretensiones. Despues se supo que habia caido prisionero de los piratas que le retuvieron desde 1484,, y que si bien transcurridos algunos años pudo escaparse, su situacion era tan precaria que se vió obligado á trabajar mucho tiempo para reunir fondos y presentarse dignamente en la corte: Enrique VII dispensó honrosa acojida al emisario de Cristobal Colon, y recibió con agrado el proyecto que tenia intencion de apoyar. Pero ya en aquellos momentos las cosas habian cambiado en España. No sabiendo Colon nada de su hermano Bartolomé, ni esperando obtener mas ventajas, se despedia del prior Marchena con intencion de partir á Inglaterra cuando fué rogado por el mismo prior para que retardase el viaje, mientras él examinaba de nuevo el proyecto ausiliado de un matemático amigo suyo: la inclinacion hácia Colon y el entusiasmo por su empresa se redoblaron tras este exámen: Juan Perez de Marchena escribió directamente á la reina Isabel interesándola en la tentativa mas gloriosa de todos los tiempos, y haciendo ver cuantos remordimientos asaltarian á España si rechazando

á Colon, tenia la suerte de ser amparado en otra potencia, y de descubrir para otros lo que los reyes españoles se dejaban arrebatar. La reina invitó al prior á que pasase con Colon á la ciudad de Santa fé, y allí se presentaron aquellos hombres animosos, pudiendo tanto sus instancias, que desde entonces Cristóbal Colon fué objeto de toda suerte de deferencias: la primera entrevista entre la reina y el prior se celebró antes de que Colon llegase á Santa fé: por el entusiasmo y convencimiento del monge se hubiera creido que defendia su propia causa. Desde que Isabel habia oido al marino genoves y á su generoso amigo, algo mudaron las ideas, y no fueron tan frecuentes las burlas. Menos elevado Fernando V que su muger la reina de Castilla, procuraba contrariar todos los buenos propósitos, y á fin de alejar de una vez lo que tituló "estravagantes importunidades de un loco," nombró una comision compuesta en su mayoria de los jueces que por espacio de cinco años se habian declarado contra el proyecto para que de nuevo lo analizasen. El grande hombre compareció ante el tribunal con la misma impavidez y la misma confianza; pedia que se armase una pequeña escuadra bajo su mando y que se le nombrara virey perpetuo y hereditario de las tierras que descubriese con derecho á la décima parte de las rentas: nada solicitaba en el caso de fracasar la empresa. Los jueces se entretuvieron en disputar sobre la recompensa exijida. El rey consiguió su objeto: Isabel rompió las negociaciones, y Colon salió de la córte mas desalentado que nunca porque habia concebido lisonjeras esperanzas que otra vez veia frustradas. Su deseo era partir á Inglaterra. Era precisamente el momento en que Granada iba á caer bajo el poder de los reyes de Castilla y Aragon: en breve se rindió la ciudad último asilo de los mahometanos, y en medio de las alegrias que siguieron á la victoria, Alonso de Quintanilla y Luis Santangel, almas grandes que tenian ocasion de acercarse á la córte y que protegian la empresa de Colon, inclinaron el ánimo de la reina con argumentos de tanto peso como los que habia antes espuesto el ilustrado y magnánimo prior de la Rábida: inmediatamente la reina Isabel mandó llamar á Colon anunciándole que aceptaba las condiciones que habia espuesto y prometiendo vender sus alhajas si necesario fuere para preparar la espedicion. Alcanzado Colon por un correo, volvió á Santa fé, no del todo confiado porque los desengaños tan repetidos habian abierto en su alma profundas heridas: la reina le recibió con tantas atenciones que dudar aun hubiera sido descortesia: al desaliento sucedió el gozo y la alegria; iba á recoger el hombre ilustre, el fruto de todos sus desvelos y la recompensa de todos sus sufrimientos. En 17 de Abril de 1492 se

firmó el convenio segun las primeras solicitudes de Colon. Fernando firmó las condiciones pero su repulsion llegó al estremo de no querer intervenir como rey de Aragon en nada que se rozara con aquella empresa: los gastos correrian á cargo de la corona de Castilla que reportaria tambien los beneficios. El puerto de Palos, castigado por una rebelion con el deber de facilitar dos carabelas cada año, contribuyó con tal tributo á la espedicion; la familia de los Pínzones dió otro bajel, y con las tres naves, Santa Maria, la Pinta y la Niña, mal montadas y mal construidas, Colon se hizo á la mar el 3 de Agosto de 1492, llevando noventa marineros mas forzados que voluntarios, algunos aventureros y otras personas encargadas de acompañar al Almirante por órden de la reina Isabel: al todo componian 146 hombres: los tres hermanos Pinzones, intrépidos marinos, formaban parte de la espedicion: mandaba la primera carabela, Santa Maria, el Almirante; Martin Pinzon la Pinta y Yañez Pinzon la Niña. Los gastos no habian pasado de veinte mil pesos. Al despedirse los espedicionarios, pocos de los que se quedaban en el puerto abrigaban la mas leve confianza en el buen éxito de aquella empresa, grande en cualquier condicion en que se emprendiera, temeraria con los pobres recursos que se habian puesto á disposicion del inmortal genoves. Los barcos en aquella época no se construian mas que para viajes cortos. Era necesaria toda la intrepidez del genio para aventurarse á mares desconocidos con elementos tan desfavorables. Desde el momento en que se embarcó Colon, principió á anotar su diario en que se revelan todos los pesares, vicisitudes, satisfacciones y grandezas del atrevido descubridor: observaba todos los fenómenos de la naturaleza aunque sin esplicarse algunos de ellos, y enlazando sus observaciones y cálculos con sus ideas, cuanto mas avanzaba en el Atlántico, mejor se confirmaba en la existencia de un nuevo mundo. Advirtió la desviacion de la aguja magnética, las corrientes, la diferencia de las plantas marinas en las diversas regiones y climas del Oceano, apuntando sus opiniones sobre la curvatura de la superficie terrestre y sobre el modo de tomar las longitudes por el exámen de la ascension recta de los astros. En todo se mezcla una fé religiosa que tiene cuidado de revelar al esterior, acaso para infundir en sus compañeros un interés de conciencia ya que no les inspirara una empresa eminentemente científica: cree Colon que al otro lado de los mares seria vencido el islamismo, y que las inmensas riquezas que se conquistasen servirian en primer término para hacer triunfar la cruz en los paises mas remotos. Colon para conseguir ser protejido, recurrió á todos los medios y á todos los argumentos que pudieran hacer simpáticos sus

propósitos.

Hasta que llegaron á las Canarias, los compañeros de Colon en la seguridad de ver tierra, no manifestaron desaliento ni temores, pero desde el instante en que penetraron en mares desconocidos, los marineros se abatieron deplorando su suerte y recordando su patria con la angustia de quien la hubiera perdido para siempre, A medida que avanzaban el sentimiento era mas vivo, y las quejas mas pronunciadas: otro hombre que Colon no hubiese vencido las resistencias: cuando el 14 de Setiembre observaron la desviacion de la brújula, el temor se convirtió en pánico, y dias mas tarde se tramaba una conjuracion que tenia por objeto obligar al Almirante á retroceder: algunos proponian arrojarle al mar: todo lo calmó con su persuasion, con los alhagos, presentando brillantes perspectivas, atrayendo algunas veces, amenazando pocas, despertando en unos las pasiones generosas, en otros el interes, el amor propio, el valor. Tres dias pidió de plazo Colon cuando ya en los primeros de Octubre no halló medio de convencer á las tripulaciones insubordinadas: antes de ese término se habia descubierto tierra la noche del once, y á la mañana siguiente el sol dejó ver á los espedicionarios las primeras tierras del nuevo mundo: era la isla de Guanahani, una de las Bahamas que fué llamada San Salvador: la indignacion de los tripulantes se tornó en respeto y veneracion para el descubridor. Los naturales recibieron con estrañeza á las gentes de Colon que desembarcaron en la isla á banderas desplegadas, con música de guerra y todo el aparato para imponer el espíritu de los isleños. Estaba cumplido el pensamiento de Cristobal Colon. Lo demas pertenecia á los tiempos, no muy á propósito para llevar á cabo una grande obra que respondiera á la grandeza del principio y al génio inmortal que la concibiera é intentara.

La conquista y la colonizacion ya no tendrian la pureza de las ideas ni la magestad de las esperanzas morales. Al descubrir América, Colon sintió uno de esos placeres que compensan una vida de amarguras; era verdad lo que habia imaginado; el loco, el visionario, el soñador, habia tenido razon contra el mundo entero: daba por bien empleados los padecimientos, las tristezas, las miserias, si al fin el éxito confirmaba á la luz del sol los sublimes cuadros que viera con la luz de su génio: cuando el marinero de la Pinta creyó haber visto un rayo movedizo, y cuando los tripulantes entusiasmados prorumpian en gritos de alborozo, aquellas palabras "tierra, tierra," resonaron en el alma de Colon con un gozo inefable que no se confundia con el placer material y mezquino de sus compañeros: la nueva tierra era el ideal porque habia sufrido, era el horizonte que habia tenido la audacia de pro-

clamar ante doctores preocupados, teólogos fanáticos, cortesanos ignorantes, magnates burlones y pueblos indiferentes que le silbaban y le perseguian con sus menguados sarcasmos; aquella tierra, era como el parto de su genio que todas las vanidades reunidas habian proclamado estéril; el resultado de la constancia, esa virtud de todos los heroismos y de todas las grandezas. Toda la vida debió afluir al corazon del hombre ilustre. Un nuevo mundo necesitaba un Colon; el génio al servicio del progreso, la voluntad contra las preocupaciones, la perseverancia contra las veleidades: no le desalentó el infortunio, no le intimidaron las rechiflas, no se debilitó ante los dolores y la escasez; la idea le sostuvo contra todo, y triunfó por la energia sin desconfiar un momento y sin ceder jamas en medio de los rigores de la suerte. Tal es el hombre que descuella entre todas las personalidades del siglo XV. El lugar que la historia le ha señalado, no puede ser mas eminente: ocupa todo el espacio entre la edad media y la edad moderna, inaugura la ciencia planetaria, la geografia exacta, la historia verdaderamente universal; pone en relacion los continentes, vivifica la naturaleza, y á la tradicion que coloca un "non plus ultra" arbitrario, opone el "plus ultra" de la prevision, del génio, del progreso: el renacimiento habia dicho que la inteligencia no debia tener diques, ni la conciencia imposiciones: "marchemos pues," contestó Cristobal Colon, el hijo predilecto del siglo sintético por escelencia: la generalidad, la totalidad de los hombres veia delante una bruma impenetrable; Colon vió la luz detras de las tinieblas; inteligencia puesta al Oriente de todos los talentos, percibió una aurora, cuando los demas estaban envueltos en densa noche. Para ser del todo grande, hasta la ingratitud de los reyes le ha sido favorable en la historia, porque al violar los compromisos contraidos con el ilustre marino, le libraron de complicidades que no hubiera podido eludir.

Continuan los descubrimientos.—Los naturales de la isla de Guanahani no recibieron con hostilidad á sus huéspedes; contemplaban con admiracion los actos de los españoles, considerándoles como seres de un órden superior: pronto los indígenas entraron en relaciones cambiando algodon y provisiones por objetos de visuteria sin valor aunque brillantes. Despues de tomar posesion de la isla el Almirante, en calidad de virey (Gibbs niega que fuera Guanahani la primera tierra descubierta y dice que fué Turks,-Island, opinion que siguen algunos otros autores, pero que en general no se ha adoptado), y de informarse por los naturales de que las regiones del oro estaban al Sur, se puso en marcha, descubriendo pronto las islas de Santa Maria, Isabel y Fernando; despues arribó á una isla grande que los naturales que a-

compañaban á Colon llamaron Cuba, donde se detuvo para componer los barcos y recorrer la costa: la isla pareció á Colón la mas hermosa que hubieran visto ojos humanos. Los habitantes de Cuba indicaron á Colon el rumbo donde podria encontrar oro en abundancia y se dirigió á la Isla de Haiti, á que llamaria "Española": Martin Pinzon queriendo ser el primero en arribar á la tierra del oro, se separó de Colon, y marchó con su carabela. El 6 de Diciembre llegó á Haiti é hizo relaciones con el cacique Guacanahari quien le envió ricos presentes. Allí por descuido de los marinos se perdió la nave "Santa Maria", y en medio de la aflicción general, los naturales ayudaron poderosamente á salvar lo que se pudiera del buque. No teniendo ya mas que un barco, y sediento de dar cuenta de sus hallazgos, partió para España llevando algunos indígenas que se prestaron voluntariamente, y diversas producciones de América con alguna cantidad de oro, y dejó, de acuerdo con el cacique Guacanahari, un número de hombres en el fuerte "Navidad" construido para ese fin y á cuya construccion asistieron los naturales, mostrando en eso como en todo una generosidad y sencillez que contrastaba con el pago que se les daria. Para imponer á los indígenas, Colon habia mandado hacer simulacros y disparar los cañones: el ruido de estas armas aterró de tal suerte á los isleños que se confirmaron en la creencia de la superioridad de sus huéspedes; 38 hombres mandados por Diego Aranda se quedaron en el fuerte de Navidad, mientras Colon tomaba el rumbo de Europa. A poco de hacerse á la vela encontró la "Pinta" y Pinzon que habia recorrido parte de la costa de la Isabela sacando oro en tráfico con los naturales, dió algunas escusas que Colon recibió porque deseaba no enemistarse con su antiguo protector. Un huracan estuvo á punto de inutilizar la célebre empresa: ya los dos barcos iban á perderse y el Almirante, menos que perder la vida temia que quedasen estériles sus esfuerzos y desconocidos sus descubrimientos: reunió los apuntes mas preciosos y envueltos en tela embreada los puso en un barril y arrojó el barril al mar, esperando que un dia se encontrara. Pero el huracan cesó, y pudo salvarse aquel hombre á quien no quedaba mas que un resto de vida de sufrimientos y desengaños. Pinzon se habia separado de nuevo con intento sin duda de ser el primero que comunicase á España los descubrimientos; ardid inútil porque Colon llegó antes. En las Azores los portugueses acojieron indignamente á Colon aprisionando la mitad de los tripulantes: el rey de Portugal habia mandado que se prendiese á Colon donde se le encontrara, por haberle arrebatado la gloria de una empresa que no habia aprovechado cuando el genoves se la ofreciera. En Lisboa, el mismo rey suspicaz, no tuvo mas remedio que ocultar sus celos y conceder al descubridor los honores

que le correspondian: marchó el Almirante hácia Palos y desembarcó entre el entusiasmo público, repiques de campanas y la alegria indescriptible de la multitud. Los reyes recibieron á Colon en Barcelona, oyeron el relato del viaje, y aun el mismo Fernando pareció alborozado con tantas maravillas que abrillantaba la florida imaginacion del Almirante. Colon creia que las tierras descubiertas pertenecian á la India y todos siguieron ese parecer, dando á los descubrimientos el nombre de Indias occidentales, y el de indios á los naturales. Siguiendo las costumbres de aquella época que daba á los pontífices estraños derechos como vicarios de Cristo, los reyes buscaron la confirmacion del dominio por el papa, y Alejandro VI les otorgó la propiedad de las tierras descubiertas y que descubriesen; y para poner este acuerdo en relacion con iguales concesiones á los portugueses, estableció por límite entre ambos paises, una línea tirada de polo á polo que pasaria cien leguas al oeste de las Azores.

En seguida se hicieron preparativos para un segundo viaje: armáronse diez y siete buques, algunos de gran porte con lo necesario para la espedicion: el 25 de Setiembre de 1493, salió la escuadra llevando mil quinientas personas entre ellas muchos caballeros, y como una parte debia quedarse á colonizar, acompañaron varias especies de animales, semillas, plantas, herramientas y útiles de todas clases. Colon habia profesado los generosos principios de libertad de los americanos, llamados por error indios, sin consentir que se les maltratase ni oprimiese. Pero las ideas que dominaban en el pueblo y en la corte, eran bien diversas: los teólogos declaraban que los habitantes de la tierra descubierta eran de calidad inferior, habiendo algunos que por sábios pasaban, que resistian declarar hombres á los naturales de las islas descubiertas hasta que se probase su filiacion y que descendian de alguno de los hijos de Noé. La inquisicion admitida por Isabel la católica, la intolerancia, la vida guerrera y otros motivos de igual índole, hacian que entre los pueblos europeos no brillase España como el mas pensador, el mas reflexivo, ni el que mejor pudiera llevar á remate las consecuencias del descubrimiento con menos vejámenes y atropellos. La gloria que recaeria sobre las ciencias, el aumento del comercio, las ideas grandiosas que pudieran despertar los descubrimientos, el impulso que adquiriria la civilizacion al concurrir producciones y combinaciones nuevas, fué en lo que menos se pensó: oro, riquezas, engrandecimiento: he aquí el círculo á que se contraia el deseo y á donde caminaban las esperanzas. ¿Qué hicieron los Ministros del Dios de paz, los intérpretes de una doctrina de caridad, para contener el desbordamiento? Nada. Algunos dignos y generosos sacerdotes como Bartolomé de las Casas, Bartolomé de Olmedo y muy pocos mas, lu-

charon contra la corriente general de los despotismos y las intolerancias, y aun sus ideas no alcanzaban todas las consecuencias: Las Casas que luchó contra la opresion de los indígenas, sancionó el infame tráfico de los negros africanos. Tiempos desgraciados en que la magnanimidad de los grandes corazones no hallaba guias que les iluminasen, ni prosélitos que les secundaran. El descubrimiento se habia convertido en dominio absoluto: la ley de la humanidad se iba á bastardear: las codicias echando un velo al progreso alcanzado desde la abolicion de la servidumbre, la reproducirian con circunstancias mas graves.

En el segundo viaje descubrió Colon las islas Descada, Dominica,, Mari-Galante, Guadalupe, Antigoa, Puerto Rico y otras de menos importancia: en muchas de ellas los naturales eran antropófagos. Llegó Colon á la Isabela el 22 de Noviembre, y no encontró ni rastro de la colonia que dejara diez meses antes: el fuerte Navidad estaba derribado. Un hermano del cacique Guacanahari informó á Colon acerca de las causas de aquel desastre: los españoles habian ejercido crueles tropelias, haciendo presa en las riquezas particulares, en las mugeres y en las provisiones de los indígenas: los naturales fueron víctimas de toda clase de violencias, hasta que exasperados se alzaron en masa y aniquilaron á sus enemigos. Colon se opuso á las represalias que querian tomar los españoles. Se fundó la ciudad "Isabela" y comenzaron las esploraciones al interior de la isla. Destacamentos armados salian en todas direcciones, pero lo que mas aterrorizaba á los indígenas era la caballeria; creian que caballo y ginete formaban un solo cuerpo dotado de razon. En el cacicato de Cibao se construyó el fuerte de Santo Tomás. Dejando Colon el Gobierno de la isla á su hermano Diego, salió en busca de otras tierras y descubrió "Jamaica" y visitó el sur de la isla de Cuba: un cacique se presentó á Colon y le dijo: "No sabemos si sois hombres ó dioses, pero manifestais tal poder que seria una locura resistiros aunque quisieramos hacerlo. Estamos pues á vuestra disposicion; pero si sois dioses, aceptareis nuestros dones y nos sereis propicios; si sois hombres como nosotros sujetos á la muerte, debeis saber que despues de esta hay otra vida que es diferente para los buenos y para los malos. Si esperais morir algun dia y creeis en una vida futura donde cada uno sea tratado segun sus merecimientos, no hareis mal á quien no os lo hace á vosotros". Los que acompañaban á Colon solo buscaban oro; afabilidad, candidez, timidez de los indígenas, y cuanto contemplaran, era todo inútil porque sus pensamientos estaban tan lejos de la moral como aferrados á la codicia, idea única, propósito esclusivo que para alcanzarlo, ni serian obstáculos los derechos de la humanidad, ni los temores á la historia en que nadie pensaba. Al regreso á la

Española Colon halló á su hermano Bartolomé. Eran tan generosas las ideas del Almirante, que habia logrado inclinar en favor de los indios á la reina Isabel, sin duda temiendo que su sola autoridad no bastase á contener los desbordamientos que auguraba. Rodriguez de Fonseca, arcediano de Sevilla y despues patriarca de las Indias, habia sido nombrado para dirigir los descubrimientos: un consejo de Indias debia presidir y acordar todas las cosas de importancia. En 1495 á la vuelta de Colon á la Isabela, el desórden lo dominaba todo: la escasez de víveres produjo desmanes y se inició la sublevacion de los indígenas dirijidos por Caonabo y otros caciques: todos los esfuerzos del Almirante para evitar el rompimiento, fueron inútiles: en la necesidad de hacer la guerra, Colon tomó todas las medidas, sin omitir el uso de los perros de presa que tantos desastres causarian á los desgraciados indios. Vencieron los españoles reduciendo á esclavitud á una parte considerable de los vencidos, é imponiendo al resto un tributo en oro y algodon: con medidas semejantes agregadas á los repartimientos que imponian á los indígenas trabajos superiores á sus fuerzas y á sus costumbres, poco tardó en decrecer la poblacion india: de un millon de habitantes que existirian en 1493, al concluir el siglo no quedaba la tercera parte, y despues se estinguió sin que se haya conservado una sola familia de aquellas tribus que recibieran con amor y veneracion á los que les habian de sacrificar á sus ambiciones. Colon tuvo la debilidad de sucumbir á las bastardias de los colonos; por satisfacerles habia abandonado su dulzura; por hacer ver cuantas riquezas habia descubierto, siguió codiciosos rumbos; por atraerse las simpatias del clero que solo tenia fanatismo, olvidó las prácticas humanas y oyó consejos supersticiosos. Lo que era vicios de la corte y de los colonos, ambiciones de todos, desórden de las conciencias egoistas, miserias y pasiones de gentes sin moral, se le arrojó á la frente como si de él emanaran los sufrimientos, las pestes, la mortalidad de los colonos: por la opresion habian buscado el oro, y al producir efectos contrarios, y ante las quejas del arcediano Fonseca que no hallaba realizadas las esperanzas ambiciosas de los reyes y de los aventureros, se acusó á Colon de todos los males y de todos los daños: lo único grande debia sucumbir. Los monarcas nombraron á Juan de Aguado ayuda de cámara del rey, para que en calidad de comisario pasara á la Isabela y se informara de los verdaderos motivos de las acusaciones lanzadas contra Colon. Era ese personaje tan de escasa valia como de menguados sentimientos, y se propuso humillar al grande hombre valiéndose de todos los testimonios interesados, y de todos los datos que le proporcionaban los enemigos del Almirante. Colon volvió á España, y en este viaje, habiendo pasado horribles escasezes, la tripulacion quiso

sacrificar á los indígenas que iban á bordo para que sirviesen de alimento ó al menos disminuyesen las bocas: Colon se opuso con todas las razones humanitárias y con todas las energías de su autoridad, como para desmentir las injurias que le dirigieran sus adversarios. Presentóse en la corte con la misma tranquila serenidad con que compareciera un dia ante los jueses de sus proyectos. Los reyes le devolvieron su afecto, y se trazó el plan de una gran colonia (1496).

En Mayo de 1498 emprendió Colon su tercer viaje con seis buques, llevando á bordo familias de todas clases y profesion es: se habian interpuesto todos los obstáculos imaginables para que se frustrara la empresa: la odiosidad contra Colon, emanada en general de la envidia, esa lepra de las almas bajas, inutilizó los deseos de los buenos, y no sin grande esfuerzo pudo equiparse la pequeña espedicion: la calma de la atmósfera, mientras sufria calentura, le hizo necesario desviarse y descubrió la isla Trinidad pasando por la desembocadura del Orinoco cuyo rio le probó que habia descubierto el continente; recorrió la costa de Venezuela desembarcando en distintos lugares en que trabó relaciones con los indígenas y halló puntos de semejanza de estos con la raza de las islas. Enterado de las riquezas y fertilidad de aquel pais marchó á la Isabela donde le esperaba la mas cruel de las ingratitudes. Su hermano Bartolomé habia cambiado la colonia á otro paraje fundando la ciudad de Santo Domingo: una guerra con los indígenas habia terminado con la victoria: entre los colonos habia muchos hidalgos, que "el que mas sabia, segun el P. las Casas, ignoraba el credo y los mandamientos", frase que indica la suprema ignorancia en el estilo de aquellos tiempos. Se tramó una conjuracion por algunos colonos contra el Almirante y sus hermanos Bartolomé y Diego que eran acusados de arrogancia y soberbia: la causa verdadera consistia en la envidia de aquellos hombres que no podian soportar las preeminencias de que disfrutaba un estrangero: no querian ser mandados por lo que llamaban un hombre nuevo, ya hubiera prestado á la civilizacion mas servicios que todos los hidalgos y aventureros que le envidiaban. Los conspiradores habian sido vencidos y se retiraron á la provincia de Xaragua. En este estado de cosas apareció el Almirante, que pudo con medidas previsoras y sabia discrecion volver la unidad á la colonia y la tranquilidad á todos, menos á los indígenas que sometidos á repartimientos, cayeron en una postracion de que no se levantarian. Se acusó á Colon y á sus hermanos de las revueltas y de sus consecuencias y los reyes, mas fáciles en creer los ultrajes que se hacian al Almirante que las alabanzas que se le tributaran, nombraron á Francisco de Bobadilla, caballero de la órden de Calatrava, con ilimitada autoridad para que averiguase la causa de las quejas. Irritado y colérico, Bobadilla buscó

como Aguado los testimonis mas parciales dando á los envidiosos el valor que no se daba á los honrados: embargó los muebles del Almirante en su ausencia, puso en libertad á los presos por perturbadores, y mandó prender al memorable descubridor, cargándole de cadenas y haciendo que fuese transportado á un buque que le conduciria á España con el informe del proceso: los hermanos de Colon sufrieron la misma suerte. En vano el generoso capitan del barco que conducia al Almirante quiso quitarle las cadenas; Colon no lo consintió: aquellas cadenas no le deshonraban, sino que le enaltecian. Las injurias de la arbitrariedad dejan inmaculadas sus víctimas. "Al escribir estas palabras, dice César Cantú despues de consignar la inícua conducta de Bobadilla, me acuerdo de las suaves lágrimas que en la edad de las ilusiones derramé yo leyendo este pasaje en Robertson. Desde entónces conocí que la historia ofrece mas motivos de tristeza que de consuelo, y que el hombre no es grande sino á costa de la felicidad". El pueblo con frecuencia mas justo, y siempre mas sensible que los reyes y los cortesanos, se indignó, preguntándose qué se reservaba á la audacia y al mérito cuando de semejante modo se trataba al descubridor del nuevo mundo Los reyes mandaron que se le pusiera en libertad, y Colon se justificó ante ellos de una manera tan completa, que Bobadilla fué separado de su cargo, pero sin que se restituyeran á Colon ni sus honores ni dignidades, ni el puesto que se le arrebatara. Se nombró á Nicolás de Ovando gobernador de Santo Domingo y desde entónces el genio del siglo XV no mereció mas que el desden de la corte y de los cortesanos, y en cambio por donde quiera llevaba sus cadenas para acreditar cómo se pagaban los beneficios y cómo eran premiados los sufrimientos y los heroismos. Mientras Ovando con bastante buen juicio mejoraba las leyes coloniales declarando la libertad de los indios y prohibiendo que se les obligase á trabajar contra su voluntad, Colon solicitaba medios para continuar sus descubrimientos, sin poder obtenerlos. Por fin, dominados sus resentimientos y prevaleciendo en él la generosidad y las ideas, continuó sus instancias y alcanzó que le diesen cuatro buques, de mediano porte: se proponia descubrir el paso á las Indias Orientales. El 9 de Mayo de 1502 se embarcó para el cuarto y último viaje; tenia segun los cálculos mas admitidos 66 años, pero toda la imaginacion y el fuego de la juventud. En Santo Domingo no quisieron recibirle para componer sus naves: "¿quién nació, sin quitar á Job, esclamaba el ilustre marino, que no muriera desesperado"? Una escuadra cargada de riquezas salia del puerto, y contra los consejos de Colon se dió á la vela pereciendo casi todos los barcos en furiosa tormenta. El 14 de Julio hizo rumbo la pequeña escuadra de Colon hacia el continente, y tras larga y peligrosa

navegacion descubrió la Guanaya, pero en vez de seguir la direccion del Occidente que le hubiera conducido á Méjico, pais del oro segun decian los naturales de Guanaya, se empeñó en buscar el paso á las Indias Orientales: la idea dominando todos los atractivos é intereses. Descubrió la costa de Centro-América desde el cabo de Gracias á Dios hasta la ensenada de Porto-bello; examinó esa parte del litoral americano dando á una bahia el nombre de Almirante y á otra el de bocas de Toro, y junto al rio Belen en Veragua fundó una colonia que fué la primera del continente: la colonia duró poco por el desórden de los colonos y la bravura de los indígenas. A la vuelta le sorprendió un huracan que le arrastró á las costas de Jamaica, isla alejada de Santo Domingo, único centro de donde podian facilitársele ausilios: los buques estaban casi deshechos, y el porvenir se presentaba tenebroso cuando pensó en el único medio de esperar la salvacion: la afabilidad de los indígenas y sus buenas disposiciones fueron aprovechadas: construyéronse dos canoas en las cuales el español Mendez y el genoves Fieschi pasaron á Santo Domingo en medio de peligros estremos, pero el gobernador Ovando negó toda clase de ausilios, declarando que no permitiria la llegada de Colon á aquella isla: solo al cabo de un año de legendarias vicisitudes sufridas por los compañeros de Colon, y de súplicas constantes por parte de Mendez y Fieschi, consintió en enviar un buque: Colon marchó á Santo Domingo y se le recibió con muestras de afecto: al poco tiempo regresó á España (1504): la reina Isabel acababa de morir: todas sus reclamaciones fueron eludidas, y despues de mucho instar en vano se retiró esperando la muerte que no tardaria en llegar. El rey Fernando no tuvo una mirada generosa, ni una palabra digna para el ilustre descubridor de mundos: Colon recordó sus servicios inutilmente; y cuando los aventureros y los cortesanos se repartian el oro de América, y cuando los lacayos de la corte llevaban una vida abundante y regalada, Colon, mas elevado que todos los reyes, voluntad tan grande como el continente que habia descubierto, y genio preclaro que brillaba en la historia con el fulgor del sol de los trópicos; Colon, el alma generosa que en sus últimas amarguras pedia humanidad para los indios olvidando que no serian humanos en el nuevo mundo los que con él mostraban tanta ingratitud, escribia á su hijo Diego: "*Poco me han aprovechado los veinte años de servicios que he prestado con tantos trabajos y peligros, que hoy dia no tengo en Castilla una teja: si quiero comer ó dormir, no tengo, salvo el meson y taberna, y las mas de las veces falta para pagar el escote*". Habia vendido sus últimas alhajas, y los gastos que hizo en su último viaje, nadie se los reintegró. Para desmentir las ideas que se le habian atribuido, dejaba entre otros testimonios, cartas dirijidas al rey para que me-

jorase la suerte de los indios, que apesar de las primeras leyes de Ovando, estaban cruelmente oprimidos por los colonos. Refiriéndose á los indios escribia al rey; "Estos son ahora la verdadera riqueza de la isla; ellos cultivan la tierra y preparan el pan á los cristianos, trabajan en las minas de oro y sufren toda clase de fatigas, remando como hombres y bestias de carga. Desde que he dejado la isla, sé que han muerto cinco sestas partes de los naturales por bárbaros tratamientos ó por cruel inhumanidad, algunos bajo el hierro, otros á fuerza de golpes, muchos de hambre, la mayor parte en los montes ó en las cavernas á donde se habian retirado por no poder tolerar los trabajos que se les imponian. Colon quiso que se le enterrase con las cadenas con que le amarrara la ingratitud, y que fuera trasladado su cuerpo á Santo Domingo. Y mientras Amérigo Vespucci usurpaba á Colon la gloria del nombre continental, Fernando, rey de España, consentia un proceso inícuo que tenia por objeto quitar al ilustre marino el mérito del descubrimiento: se recojieron delaciones y se llamó á testigos que declararon que Colon habia tenido noticia del nuevo mundo por un libro que existia en la biblioteca de Inocencio VIII en Roma, y por un cántico de Salomon: solo se probó la iniquidad de los perversos que aun despues de la tumba perseguian al génio que no eran capaces de imitar ni de comprender. Quedó á Colon como dice un historiador, la felicidad de obrar. Su miseria, sus agonias y su infeliz muerte, seran eternamente un baldon para Fernando el catolico. Algunos consignan el 12 y otros el 20 de Mayo de 1506, como fecha de la muerte del descubridor del nuevo mundo: pensamos que el 20 es la fecha exacta.

Los descubrimientos de Colon despertaron un entusiasmo indescriptible en toda Europa.

En 1499 Alonso de Ojeda armó algunos bajeles y cruzó el Atlántico, acompañado del matemático Amérigo Vespucci; recorrió las costas de Venezuela y Colombia (esta en muy pequeña parte) y fué seguido por Pedro Alonso Niño que recojió en Colombia abundante cantidad de oro y perlas. Ya los descubrimientos carecian de ideal moral; tratábase de conquistar los paises ultraatlánticos y para justificar el ataque y la esplotacion contra pueblos que á nadie ofendian y que no daban ni aun pretestos de venganza, se inventó un vergonzoso sofisma, porque nunca faltan recursos á los despotismos. Alonso de Ojeda llevó á Venezuela el primer ejemplar de aquella estraña introduccion. Comenzaba la escitacion declarando que Dios omnipotente que creó á todos, confió á San Pedro el dominio del mundo y por San Pedro á sus sucesores; que uno de estos habia dado á los católicos reyes de España la posesion sobre las islas y tierra firme. Terminaba aquella fórmula intimando la sumision de los naturales bajo pena de

ser maltratados, perseguidos, esclavizados y vendidos. Con esto se creia tener razon bastante para la conquista. El clero apoyó semejantes supercherias, y la violencia dominó ya con imperio absoluto. (Vease el testo de la fórmula en Cesar Cantú; 4º volúmen libro XIV, capítulo V.)

Al ver cómo el papa se pretendia dueño del nuevo mundo y con derecho á dividirlo entre españoles y portugueses, esclamó el rey de Francia "Me alegraria ver el testamento en que el padre Adan dividió entre ellos el mundo sin dejarme á mi un palmo de terreno."

Juan Cabot, protegido por Enrique VII de Inglaterra, salió con su hijo Sebastian y dos carabelas en direccion al Norte y tambien en busca de un paso para las Indias orientales: descubrió Terranova y la peninsula del Labrador recorriendo mucha parte de la costa de Norte-América hasta Virginia. (1497). En un segundo viaje Sebastian Cabot descubrió la gran bahia que se llamaria de Hudson, pero por entonces los ingleses no adelantaron mas.

Al mismo tiempo que Alonso de Ojeda recorria la costas de Venezuela, Vicente Yañez Pinzon descubrió el Brasil visitando la costa en la estension de mas de cien leguas, y despues de hallar el rio de las Amazonas, fué el primer europeo que conoció tierras americanas en el hemisferio austral. Juan Diaz Solis que continuó mas tarde las investigaciones, fué muerto por los naturales (1516.)

Amérigo Vespucci murió en Sevilla en Febrero de 1512; al morir no sabia aun que el continente nuevo llevaria su nombre: sus trabajos geodésicos habian hecho que se diese á sus mapas el nombre de cartas américas, de donde la costumbre fué formando el nombre de América á falta de otro con que se distinguiera el nuevo mundo.

En los primeros años del siglo XVI Ojeda, y Diego de Nimesa colono de Santo Domingo, consiguieron que el rey Fernando hiciese dos gobiernos desde el cabo de la vela, en las regiones esploradas por el primero, y el cabo de Gracias á Dios. El de Ojeda llegaba del cabo de las velas á Darien, y el de Nimesa desde Darien hasta el cabo de Gracias á Dios. Despues de tentativas infructuosas para establecer varias colonias, solo habia podido formarse una bajo la direccion de Vasco Nuñez de Balboa (1510.)

Juan Diaz Solis y Vicente Yañez Pinzon descubrieron la península de Jucatan en 1509.

En 1508, Sebastian Cabot y Diego Garcia se encontraron en la desembocadura de un gran rio, y ascendiendo Cabot por él descubrió el Paraguay.

Con la proteccion del rey Don Manuel de Portugal, Pedro Albarez Cabral marchába á la India oriental, cuando separado del

mar de Guinea para evitar la calma, encontró una tierra desconocida; era el Brasil ya descubierto por Pinzon. La colonizacion portuguesa fué tan trabajosa como lenta.

Juan Ponce de Leon, salió de Puerto Rico con tres naves en 1512, y descubrió la Florida pero no pudo detenerse por la resistencia que opusieron los habitantes.

El mismo año, Vasco Nuñez de Balboa cruzó el istmo de Darien y descubrió el océano Pacífico del que tomó posesion á nombre del rey de España, entrando en las aguas armado de todas armas, Balboa recibió ya entonces inspiraciones acerca de la existencia de las ricas tierras que luego se llamarian el Perú.

Fernando Magallanes, portugues al servicio de España, con cinco naves y doscientos treinta hombres costeó la América meridional y descubrió el estrecho que lleva su nombre, en 1520, pasando al otro mar con tres naves, y llegando á las Filipinas á los tres meses de penetrar en el Pacífico. Murió en 1522 peleando contra los Filipinos, despues de dar la vuelta al mundo, salvo el arco que completaria Sebastian del Cano (de Filipinas á España). Magallanes es uno de los marinos mas inteligentes y mas audaces de su época y su viaje peligroso y largo resolvió el problema buscado por Colon de un paso para el Oriente: el notable marino puede figurar y figura ventajosamente entre las glorias del siglo XVI. Portugal dió á las tentativas de los dos siglos XV y XVI, navegantes entendidos y capitanes célebres. Entre estos descuella Vasco de Gama que nació en 1450 y murió en 1525, dobló el cabo de Buena Esperanza en 1497 abriendo el camino de las Indias que ha sido el derrotero del comercio europeo hasta la apertura del istmo de Suez en 1868, y á su vuelta á Portugal se le saludó con fiestas y regocijos públicos y fué nombrado Almirante de las Indias. En 1502 hizo otro viaje con diez barcos, sometió parte de la costa oriental de Africa, fundó establecimientos en Mozambique y Sofala, y dejo ancho campo á la actividad de sus compatriotas, en Africa y en Asia. Su hijo Cristobal Vasco de Gama siguió con exito la misma carrera y fué asesinado en Abisinia en 1541.

La isla Isabela y Cuba eran el centro de la colonizacion y los puntos de cita de cuantos españoles intentaban alguna aventura en el nuevo mundo. Hallado el continente, no era dificil acometer empresas y lanzarse en busca de tierras. Asi es que los descubrimientos que siguieron á los de Colon, si se esceptuan los de Yañez Pinzon, Cabot y principalmente los de Magallanes, no suponen un mérito sobresaliente: todos los esploradores tenian certidumbre de la proximidad de tierras, y mas bien que la idea pura de dilatacion, presidian las codicias y el ánimo de conquistas.

En 1517 Francisco Fernandez de Córdoba marchó en la direc-

cion del continente con tres carabelas; desde Santiago de Cuba donde se embarcó con su gente hasta el cabo Catoche en Yucatan, navegó 21 dias: en esa península hallaron indígenas vestidos con túnicas de algodon: el interior de aquella tierra ofrecia un aspecto de cultura superior á cuanto los españoles habian visto en el nuevo mundo: las tentativas de conquista fueron por entonces inútiles, y siguió la ruta á Campeche donde halló la misma resistencia, viendose obligado á regresar á Cuba.

En 1518 el Gobernador de Cuba Diego Velazquez armó cuatro buques á su costa y organizó una espedicion á que estaban preparados los ánimos por las noticias que esparcieron los soldados de Córdoba acerca de la abundancia y riqueza de Yucatan: el Jefe de la espedicion fué Juan de Grijalva, y capitanes Pedro Alvarado, Francisco Montejo y Alonso Dávila. Arribaron á Yucatan desembarcando al otro lado del cabo Catoche, pero la resistencia de los naturales les determinó á seguir el rumbo por la costa: las semejanzas de algunos puntos de aquella tierra (Méjico) con España, influyeron para que se le diese el nombre de Nueva España. Penetró la espedicion en el rio Tabasco, y Grijalva tomó posesion del pais á nombre de la monarquia española, con las ceremonias de costumbre, siguiendo el viaje en la direccion del Oeste hasta Guajaca donde los naturales les recibieron con afabilidad y respeto: alli supieron los espedicionarios que el jefe del gran imperio á que correspondia aquella tierra era Moctezuma: visitaron algunas islas, entre ellas la de los Sacrificios, asi llamada por el espectáculo de víctimas humanas que la supersticion ofrecia á sus dioses, y San Juan de Ulua. Pedro Alvarado fué á dar cuenta de los descubrimientos al Gobernador de Cuba Diego Velazquez: Grijalva costeó Méjico hasta un promontorio que no pudo franquear, y volvió á Cuba en Octubre del mismo año 1518. Velazquez se propuso desde entonces enviar una gran espedicion para conquistar y colonizar las regiones que tan maravillosamente pintaba la fantasia de los compañeros de Grijalva. Hernan Cortes seria el jefe designado para la grande empresa de la conquista de Méjico.

El descubrimiento del Pacífico por Nuñez de Balboa no dió por lo pronto los resultados que auguraba el descubridor: un hombre vulgar y envidioso, Pedro de Arias Dávila, habia sucedido á Balboa en el Gobierno del Darien, y el rey católico dió al nuevo gobernante los recursos que no habia enviado al célebre descubridor del mar occidental: la envidia y los celos de Pedro de Arias, no concluyeron sino con la muerte de Balboa, acusado arbitrariamente de traidor y condenado por jueces parciales cuando iba á emprender una espedicion por las costas del Occidente (Perú). Esta incalificable ingratitud y la muerte de Balboa secedieron en

1517. Los hombres mas grandes del descubrimiento y la conquista sufrieron la misma suerte.

En 1522 Pascual de Andagoya hizo una espedicion á los mares del Sur y fracasó, pero las noticias que diera en Panamá sobre la riqueza y estension del Perú alborotaron los ánimos: No contando con recursos de la metrópoli, tres colonos, Francisco Pizarro, (nació en 1471), Diego Almagro y el eclesiástico Hernando Luque. se asociaron para esplorar los mares del Sur y emprender los azares de las conquistas que eran para todos ellos el medio de enriquecerse. Dos barcos y cien hombres constituian toda la fuerza que se puso á las órdenes de Pizarro en Noviembre de 1524. Ya en esta primera espedicion se descubrió una dilatada costa y tuvieron lugar los primeros combates con los naturales del Perú; pero no obteniendo del Gobernador Pedro de Arias los medios necesarios para realizar la empresa, despues de inútiles solicitudes, Pizarro marchó á España, donde obtuvo de Cárlos V mercedes y atribuciones estensas aunque pocos recursos: Cortes, el conquistador de Méjico le ausilió, y con algunos otros fondos, armó tres barcos y una tripulacion de unos doscientos hombres, é hizo rumbo al Occidente. En 1530 se hicieron todos los preparativos y se emprendió la conquista en 1531.

En 1535 Diego Almagro hizo la primera espedicion á Chile; Pedro Valdivia comenzó la conquista en 1540.

En 1540 proponiéndose Gonzalo Pizarro esplorar otros paises, llegó á las orillas del Napo, afluente del Amazonas, y construyendo un buque mandó embarcar cincuenta hombres dirijidos por Francisco de Orellana: Orellana cuando perdió de vista á su jefe se propuso continuar de propia cuenta la esploracion navegando por el Amazonas, hasta que llegó al Atlántico despues de una travesia de mil quinientas leguas entre pueblos desconocidos.

Los paises del Plata fueron descubiertos por Juan Diaz de Solis y comenzó la colonizacion y conquista en 1535 Don Pedro Mendoza, con una escuadra de veintidos barcos y dos mil quinientos hombres. Juan de Ayola, oficial de Mendoza penetró en el Paraguay en 1536.

La colonizacion del Brasil por los portugueses comenzó en 1535.

El descubrimiento de una parte considerable de la costa de Centro-América fué debido á Colon en su cuarto viaje (desde Honduras á Veragua). La colonia del Darien y la fundacion de Panamá por el Gobernador sucesor de Balboa Pedro de Arias Dávila, eran principio de nuevas investigaciones por ambos mares, Atlántico y Pacífico, y lo que mas debia llamar la atencion de los aventureros que confluian á Panamá, seria naturalmente el Pacífico donde habia menos competencias. En 1516, Fernando Ponce

y Bartolomé Hurtado se embarcaron en el mar del Sur, é hicieron rumbo al Noroeste, descubriendo un golfo que los naturales llamaban de Chira, sabiendo que mas al Norte habia un pais abundante donde un lago interior comunicaba los dos mares: el golfo recibió el nombre de San Lucas. En 1520 Gil Gonzalez de Avila obtuvo facultades de Cárlos V para descubrir tierras al Poniente y Noroeste de Panamá; salió en Enero de 1521 y cien leguas adelante en la costa, desembarcó, entró en inteligencias con los naturales de quienes consiguió que se bautizasen en gran número, y recibiendo una gruesa suma de oro (Costa-Rica) siguió hacia las tierras del Noroeste donde halló mas poder pero la misma afabilidad con el principe Nicarao que con el de Nicoya en Costa-Rica; visitó el lago de Cocibolca (Nicaragua) y alcanzó que abrazasen el catolicismo el Jefe Nicarao y muchos miles de nacionales. Durante la ausencia de Gil Gonzalez, el piloto Andres Niño habia navegado al Norte hasta distinguir elevados volcanes (Guatemala). El descubridor de Nicaragua dió á un golfo el nombre de Fonseca en recuerdo del patriarca de Indias Juan Rodriguez Fonseca Arzobispo de Burgos, y creyendo por los informes de los naturales que el gran lago se comunicaba con el Atlántico, regresó á Panamá. Gil pidió á Pedro de Arias el Gobierno de Nicaragua, y no alcanzándolo, marchó á Santo Domingo á solicitarlo de la Audiencia que se lo otorgó. Pero entretanto el Gobernador de Panamá habia enviado á Francisco Fernandez de Córdoba á ocupar el territorio nicaragüense á nombre del Gobernador; fundó Córdoba, Granada y otras ciudades. A la llegada de Gil Gonzalez, lucharon los dos jefes, y al mismo tiempo (1524) Cristobal de Olid con una escuadra penetraba en tierra por el Norte fundando á Triunfo de la Cruz y Naco: Gil y Olid se asocian contra Córdoba, abandonando el segundo la supremacía de Hernan Cortes en cuyo nombre habia emprendido la espedicion, y luego se separan: Las Casas enviado por Cortes para averiguar la conducta de Olid, le vence, y despues de numerosas peripecias muere Olid asesinado por una conjuracion entre Las-Casas y Gil Gonzalez. Los vencedores se separan, y los indígenas toman parte por todos menos por su propia causa.

La esploracion de Centro-América se hizo desde Panamá y Méjico: las tierras entregadas á la dominacion de Cortes abrazaban todo el imperio mejicano y al Sur hasta el cabo Camaron: por eso mientras Gil Gonzalez y Córdoba peleaban en Nicaragua, Olid cumpliendo las órdenes de Cortes, y aun sin contenerse en el límite fijado por las fórmulas donatarias, recorria la costa y fundaba establecimientos.

Juan Solano y Alvaro de Acuña ocuparon Costa-Rica en nombre de Pedro de Arias Dávila, Gobernador de Panamá.

Cuando Hernan Cortés llevando avanzadas sus conquistas, pudo desprenderse de fuerzas, envió á Don Pedro de Alvarado en la direccion del Sur del imperio mejicano, y á Cristobal de Olid por mar, para que tomaran posesion de las tierras que comprendian mas abajo de sus conquistas hasta el cabo Camaron. A fines de 1523 salieron los espedicionarios llevando Olid algunos barcos y Pedro de Alvarado trescientos soldados de infanteria, 150 de caballeria, cuatro cañones y cerca de cuatro mil indios tlascaltecas ausiliares. Así se unian por dos espediciones en sentido opuesto las regiones gobernadas por Hernan Cortés con las que dominaba Pedro de Arias tocando en Honduras los enviados de ambas partes.

Las costas del Norte comenzarian á ser colonizadas mucho mar tarde.

Conquistas—Colonizacion.—Las empresas mas importantes acometidas por los europeos despues del descubrimiento, fueron las de Méjico y el Perú, donde grandes unidades nacionales ofrecieron una resistencia que no habian podido oponer las islas ni las tribus de la mayor porcion de las regiones del nuevo mundo. Colon habia tenido el pensamiento de comunicar Europa con el Oriente por vias mas cortas y sin doblar el estremo Sur de Africa: halló un nuevo continente, y fué para él sorpresa todo lo que se separaba de la idea principal de enlazar el mundo en sus diversos eslabones. Así es que como organizador de colonias, no está á la altura de sus descubrimientos: los detalles le abruman como génio acostumbrado á vivir en las esferas elevadas. No podia acomodarse á las costumbres de aquel tiempo, ni tenia fuerza para obligar á otros caminos distintos que los que seguian los colonos y aventureros. La conquista de Santo Domingo planteó un problema que tendria triste solucion en la esclavitud de los indios: iguales ó parecidas huellas se siguieron en todas partes. y los clamores generosos de Bartolomé de las Casas se perdieron entre las agitaciones codiciosas de los colonos. Los frailes dominicos y franciscanos, rivales desde la creacion de las respectivas órdenes, sostenian tesis opuestas, figurando los dominicos entre los partidarios de la libertad de los naturales de América: Los franciscanos apoyaron los repartimientos dando así un poderoso ausilio á los egoismos y ambiciones, pero estremándose el rigor de los protectores de los indígenas, ambos partidos acudieron al rey Don Fernando quien nombró una comision de jurisconsultos y teólogos los cuales ácabaron por declarar que la servidumbre de los indios estaba autorizada por las leyes divinas y humanas y que no debia ponerse obstáculo á los repartimientos: todo lo que hizo el rey Fer-

nando fué condenar la violencia contra los siervos. Hombres que se llamaban religiosos, tomaban sobre su conciencia semejante iniquidad. Mas de una vez declaró el pontificado que la religion y la naturaleza se oponian á la esclavitud, "Non modo religionem, sed etiam naturam reclamitare servitute" [Leon X]: pero si los pontífices hubiesen mandado espresamente al clero combatir la servidumbre, y les hubieran impuesto las penas que se imponian á los sábios y á los filósofos, la esclavitud hubiese sido imposible: no basta proclamar un principio si se consiente su violacion sin tomar medidas que le den eficacia y cumplimiento: la fórmula de dominio de Alonso Ojeda que todos los ulteriores conquistadores reprodujeron, sancionaba la esclavitud, y por ella pasó todo el clero con leves aunque honrosas escepciones. El P. Las Casas luchó como un atleta contra la servidumbre, consiguió mejorar la suerte de los indios, sufrió amenazas de muerte sin vacilar, y tuvo que encerrarse en un convento para evitar la venganza de los colonos. El cardenal Cisneros era enemigo del proyecto de Las Casas. Cuando nada pudieron alcanzar las súplicas del digno protector de los indígenas, propuso lo que creia ser un mal menor, pero que era una iniquidad; comprar negros en los establecimientos portugueses de la costa de Africa y transportarlos á América para que trabajasen como esclavos en las minas y en las haciendas de los colonos: se habia antes probado que era mayor la resistencia de los negros y que su robustez vencia al clima y soportaba las tareas mas penosas. Las Casas compadecido de los indios no vió que inoculaba un mal tan grave, y que inflijia á la humanidad un daño inmenso. La esclavitud es un crimen: no era dado redimir á una raza esclavizando á otra. El plan fué adoptado y quedó consumada esa nueva infamia de la arbitrariedad y de la fuerza. Hombre de sentimiento mas bien que de filosofia, el P. Las Casas tuvo los argumentos que le inspiraba la compasion, no la lógica de la justicia: no supo cumplir sus buenos deseos sino á espensas de una injusticia; las intenciones eran rectas, y no conoció el medio de vencer ó de sucumbir por la justicia entera. Apesar de todo, los esfuerzos del dominico por espacio de mas de veinte años le hacen merecedor de tantos aplausos como son merecedores de censura sus adversarios. Carlos I de España y V de Alemania tuvo el triste privilegio de introducir en los dominios españoles la esclavitud de los negros africanos, apenas tomó posesion del trono de Isabel la Católica. Poco mejoró la situacion de los indios, y en lo sucesivo el trato que se les dió si no llegaba al exceso que en las primeras colonias, no ha dejado medio de justificar á los conquistadores.

Los hábitos en general, de los naturales, estaban muy lejos de

corresponder á la dureza de los invasores: si en algunas partes se sacrificaba y devoraba á los enemigos, y en muchas eran lícitos los sacrificios humanos, en la mayor parte de las tribus se hallaba hospitalidad, afecto y buenos deseos, sin omitir un sentido moral que sorprendió á Colon en Cuba y á casi todos los descubridores en las regiones que les tocó esplorar: los conocimientos eran muy limitados, y en las grandes unidades como Méjico, el despotismo de los emperadores se imponia con una estremada pesadumbre: la mujer era poco respetada, habiendo lugares en que los matrimonios se concertaban por compra ó por servicios como en las primeras tribus hebreas y otros pueblos del Oriente: en el Sur, multitud de tribus vivian de los frutos naturales sin aplicar ninguna industria, y á veces ningun trabajo. Faltando animales domésticos que tanto han ausiliado el desarrollo de la civilizacion, parecen casi todos los pueblos americanos razas primitivas que esperan recursos para crecer, y necesidades para despertar los estímulos. Sin embargo, Méjico y el Perú nos demostraran que aun con medios limitados alcanzaron un notable crecimiento. Los metales no eran conocidos, escepto el oro. En cuanto al estado social, estaba muy lejos de constituir organismos de la índole de los pueblos modernos, en que todos los intereses se compenetran y un pueblo aparece como una personalidad ante el esterior: tribus mas ó menos grandes, casi siempre en guerra, y guardándose unas á otras los odios y rencores mas concentrados. Una libertad natural dejaba todo á la espontaneidad de los indígenas, y el deber como el derecho se regulaban por el exámen de las necesidades ó el de los peligros: era casi comun la idea de una entidad suprema que se representaba segun las diversas impresiones y tendencias: la autoridad no implicaba una fuerza de cohesion hija del poder colectivo, y donde existe aparece con facultades absolutas y dominio despótico. En todos los paises del Sur, menos el Perú, se encuentra el mismo estado. Al Norte, incluyendo parte de Centro-América, se hallan divisiones nobiliarias, privilegios y autoridades mas asentadas, y tambien mas regularidad en el modo de gobernar: esto acaso es un dato que conduciria con otros á probar inmigraciones septentrionales que apoderándose tal vez no en remotos tiempos de algunos paises, creaban las desigualdades que enjendra toda conquista por la fuerza. En las islas, los jefes ó caciques tenian un poder ilimitado como tambien en la numerosa nacion de Bogotá que sigue en órden de civilizacion al Perú y Méjico: habia en ese pais de Bogotá una agricultura adelantada, garantías para la propiedad, grandes ciudades, tribunales ordenadores, é igualdad entre todas las clases.

Los combates entre los indios se promovian por causa de los territorios cuyos límites pocas veces se determinaban, y la persistencia del espíritu de venganza renovaba los agravios y perpetuaba las discordias: hacian la guerra en grupos talándolo todo cuando invadian pais enemigo, y valiéndose de todo género de astucias para sorprender á los contrarios: la destruccion era el fin de la victoria: casi siempre se sacrificaba á los prisioneros, y alguna vez reemplazaban á los guerreros muertos en las familias huérfanas. Cuanto mas pequeñas eran las tribus en guerra, eran los odios mas profundos y las venganzas mas terribles. Ni en las islas ni en la mayor parte del continente se usaban vestidos completos, pero en todos los pueblos habia idea del pudor: los prendidos de oro y conchas ó piedras, y el hábito de pintarse el cuerpo y el rostro, estaban bastante generalizados. Sus armas consistian en mazas de madera, estacas endurecidas al fuego, lanzas en cuya punta clavaban un guijarro: algunos pueblos usaban flechas, y otros hondas [honderos de Chile]. Las habitaciones, salvo en los paises mas adelantados, eran chozas de ramas, hojas y filamentos y cortezas: no era frecuente que se hiciesen de madera. Las canoas se construian casi siempre vaciando troncos de árboles; pero para las guerras se formaban grandes piraguas capaces de contener hasta sesenta hombres.

La idea de la inmortalidad se profesaba universalmente atribuyendo á la existencia de ultratumba la continuacion de un estado semejante á esta vida pero con aumento de goces y delicias: el guerrero y el cazador eran enterrados con sus armas, poniendo en la sepultura vestidos y víveres: á veces deudos ó sirvientes se enterraban con los caciques ú hombres que inspiraran consideracion y respeto. Los encantamientos y los milagros no estaban menos arraigados en el espíritu indígena que en el espíritu tradicional del viejo mundo: la adivinacion se unia á la medicina, como las iras de los dioses á las enfermedades: cuanto mas domina la ignorancia, mejor se acude á lo sobrenatural para esplicarse lo que no se comprende.

Hernan Cortés. Méjico.—Fernando Cortes nació en Medellin en 1485. Despues de dos años de estudio en la universidad de Salamanca, se decidió por la carrera de las armas y en 1504 marchó á Santo Domingo donde el gobernador Ovando le recibió afablemente; cansado de la inaccion, á los dos años fué á Cuba y en la guerra se distinguió como valiente. Despues del descubrimiento de Grijalva, el gobernador de Cuba Diego Velazquez le nombró jefe de la espedicion á Nueva España, á instancia de Amador de Lariz y Andres del Duero, pero habiéndose Cortes mostrado con mucho

aparato como enorgullecido de su elevado cargo, Velazquez entró en celos y las calumnias de los enemigos de Cortes contribuyeron á convertir los celos en ojeriza y ódio: se embarcó en Santiago de Cuba el 16 de Noviembre de 1518 con trescientos soldados y fué costeando la isla para atraer gentes que le ayudaran en sus designios: en Trinidad se le unieron cien soldados. En ese punto llegó la órden de Velazquez para que se despojase á Cortes del mando, pero ni el Alcalde Francisco Verdugo la llevó á efecto, ni los soldados estaban dispuestos á consentir la injusticia contra su jefe. En la Habana, ya era órden de prision contra Cortes la que se encomendaba al gobernador Pedro de Barba: los soldados manifestaron tal disgusto y que estaban tan dispuestos á sostener al jefe, que por propia seguridad declaró Barba que no tenia intencion de cumplir el mandato de Diego Velazquez. El 10 de Febrero de 1519 se daba á la vela la espedicion compuesta de once buques, mas de seiscientos hombres de todas armas y abundantes recursos. Entre los espedicionarios se contaban Bernal Diaz del Castillo, Pedro Alvarado, Cristobal de Olid, Francisco Montejo, Juan Escalante, Francisco Orozco jefe de la artilleria, Juan Velazquez, Francisco Moral, Francisco Sancedo, Gines de Nortes, y Alonso Hernandez Portocarrero, mandando cada uno, escepto Bernal Diaz, un barco, y Cortes el undécimo. Las armas de fuego no eran mas que cuarenta y tres entre mosquetes y arcabuces y los demas iban armados de espadas y picas. Todos iban defendidos con cotas acolchadas que Cortes reputó bastantes para resistir las flechas de los súbditos de Moctezuma. En la isla de Cozumel recobró á un prisionero que los indios retenian (Gerónimo Aguilar), y que le habia de servir de intérprete en las primeras negociaciones. Deallí marchó á Tabasco esperando que le recibieran bien, pero tuvo que emplear la violencia y derrotó á los indios que reconocieron la soberania de España. Una india hija del cacique Guazacoalco, habia caido prisionera en las guerras intestinas en poder del cacique de Tabasco y este la regaló á Cortes: llamáronla Doña Marina y como entendia los idiomas de Nueva España y el que hablaba Gerónimo Aguilar, sirvió tambien al conquistador y le prestó despues considerables servicios. Dos diputados de Moctezuma, Pilpatoe y Tentile, se presentaron á Cortes para saber su intento y ofrecerle la asistencia que necesitase si queria continuar la marcha; eludió Cortes la respuesta, hizo desembarcar las tropas, y construyó barracas, en que le ayudaron un número considerable de indios. En una segunda entrevista con los embajadores acompañados de golpe de gente principal, el conquistador dijo que tenia que tratar con Moctezuma de los asuntos que le llevaban á su imperio: ni los grandes regalos ni las ofertas hicieron retroceder á Cortes: pintores mejicanos dibujaban en lienzos todo lo

estraño que veian en armas, barcos, y caballos y objetos para ellos desconocidos: un simulacro de guerra produjo grande admiracion en los embajadores y la comitiva, y al dispararse los cañones, el espanto no tuvo límites. Moctezuma recibió la noticia de todo y comenzó á temer, pero procuró de nuevo, sin conseguirlo, evitar la entrevista solicitada. La tradicion de que habian de venir del Oriente conquistadores que dominaran el imperio, y el poder que manifestaba el pequeño ejército de Cortes que parecia augurar el cumplimiento de la profecía, sobresaltaban los ánimos. Moctezuma dió órden de que los estrangeros abandonaran el territorio y Cortes insistió en su demanda; por entónces se cortaron las negociaciones: los indígenas se retiraron tierra adentro privando á los españoles de los recursos que de ellos obtenian. Algunos soldados temieron por el éxito de la empresa, y esponiendo á Cortes sus dudas, despues de provocar una manifestacion contraria de los mas resueltos, dejó en libertad de retirarse á los que lo desearon. Nadie retrocedió, y aprovechando el entusiasmo, dió principio á la fundacion de Veracruz organizando una municipalidad en la cual resignó su poder para no deberlo á Diego Velazquez de quien esperaba ulteriores daños. La municipalidad le nombró Capitan general en los mismos términos que lo habia hecho Velazquez, pero á nombre del rey; esto suponia ruptura completa con el Gobernador de Cuba. Los partidarios de Velazquez tramaron conjuraciones que se frustraron. En seguida recibió Cortes una embajada que facilitaba sus propósitos: el cacique de Zempoala envió embajadores que asegurasen á Cortes sus afectos por los estrangeros, y de esta entrevista dedujo el suspicaz jefe que Moctezuma no era amado en todo el imperio y que las divisiones intestinas facilitarian la conquista: marchó á Zempoala siendo muy bien recibido y supo por el mismo cacique, cuál era el carácter de Moctezuma y en que condicion se hallaban sus súbditos: al despotismo se unia el esceso de tributos y el poco respeto á las familias. Desde entónces comenzaron los tratados con diversos caciques, y se emprendió la construccion de Veracruz á poca distancia del primer punto que se habia intentado. Los caciques de Zempoala y Quiabislan, contando con el apoyo de Cortes, se emancipaban de la obediencia de Moctezuma, comenzando por prender á sus delegados á quienes hubieran sacrificado á sus dioses sin la intervencion de Cortes que condenaba aquella bárbara costumbre. Deseando el general depender solo del rey, envió á España comisionados con todas las riquezas adquiridas: no habian desistido de poner obstáculos los afectos á Diego Velazquez, y como algunos trataron de darle aviso de lo que sucedia, tanto para evitar evasiones, como para comprometer á todos en un comun destino, sin otra solucion que la muerte ó la victoria, proyectó quemar las naves, y despues

de participarlo á sus amigos mas íntimos, procedió de modo que los mismos marineros declarasen que las naves se iban á pique, efecto de la larga permanencia en aquellas aguas: mandó sacar jarcias, velas, y lo que hubiera menester y dispuso que se echasen á fondo.

En Agosto de 1519, salió Cortes de Zempoala llevando la mayor parte de su ejército y algunos indios ausiliares y dirigiose por el pais de Tlascala; los tlascaltecas, aunque enemigos de Moctezuma, opusieron viva resistencia: creian que Hernan Cortes procuraba trabar relaciones con su enemigo. Al fin se hizo la paz reconociendo los tlascaltecas la soberania del rey de España, y cuando supieron que los estrangeros no eran amigos del emperador, se unieron á ellos fácilmente en un sentimiento comun de hostilidad. Cortes participaba de los vicios de su época pretendiendo que todos estaban obligados de grado ó por fuerza á profesar la religion en que él creia: su intolerancia con los tlascaltecas hubiese dado malos resultados á no ser por el consejo de Fray Bartolomé Olmedo que declaró injusta y nociva toda violencia en materias religiosas: este intrépido sacerdote no reconocia otros medios que la conviccion y tuvo valor para resistir el fanatismo de aquel ejército, no menor que el fanatismo de los invadidos. Siguió adelante Cortes con fuerte apoyo de los tlascaltecas, y pasando por Cholula donde sorprendió una conjuracion, se dirijió á Méjico: cerca de la entrada de la ciudad, salió Moctezuma á recibirle con numeroso y lucido acompañamiento de cortesanos, nobles y tropas: el resultado fué que se alojasen los españoles en la Capital, *Tenochtitlan*. Durante este tiempo, habia tenido lugar una batalla entre Juan Escalante. Gobernador de Veracruz, con algunos soldados españoles y ausiliares indios, y Qualpopoca, general de Moctezuma, y si bien los españoles triunfaron, quedó muy debilitada y en peligro la fuerza que dejó Cortes en Veracruz. Entretanto habia indicios para sospechar que se urdia una conspiracion en la Capital: Cortes en uno de sus atrevidos arranques, decidió prender á Moctezuma y lo ejecutó, aunque la prision tuvo la apariencia de dar una garantia residiendo en el mismo sitio que los españoles. El emperador era visitado y servido como en su prooio palacio, pero le vigilaban de cerca. Qualpopoca fué preso de órden del mismo Moctezuma y sentenciado á muerte: convencido Cortes de que aquel general habia obrado de acuerdo con Moctezuma, hizo que se pusieran á este grillos: Moctezuma fué sobrecojido de un estraordinario terror, pero en breve se le quitaron los grillos aunque ya no tenia ni sombra de poder. Mandó Cortes construir naves que surcaran el lago Tezcuco, y obligó á Moctezuma á reconocer la autoridad del rey de España: los nobles prestaron tambien homenaje. Sucedió á principios de 1520 la llegada de Pánfilo Narvaez con tropas de Diego

Velazquez, que venia á sustituirá Cortes en el mando: tras algunas negociaciones los jefes llegaron á las manos y venció Cortes uniéndosele los soldados de Narvaez que componian un total de novecientos hombres con doce piezas de artillería y diez y ocho barcos. Pedro Alvarado que habia quedado en Méjico custodiando á Moctezuma, cometió escesos indignos asesinando en una ceremonia religiosa á muchos nobles, sin duda para intimidarlos: los mejicanos asediaron y atacaron el cuartel: Cortes llegó á tiempo, pero no pudo tranquilizar al agitado pueblo: rompiéronse las hostilidades (Junio 1520) con tal ímpetu de parte de los mejicanos, que el caudillo español comenzó á pensar en la retirada, y tratando Moctezuma de acallar el tumulto, se presentó á un pueblo desde la torre del palacio en que los españoles estaban alojados, le dirigió una arenga que debió disgustar al auditorio pues en seguida se levantó grave murmullo y tras él cayeron flechas y piedras sobre el emperador, hiriéndole tan gravemente que murió á los tres dias: recobrando la energia tanto tiempo debilitada, desgarró los vendajes sin querer sobrevivir á su afrenta. La batalla siguió y el primero de Julio Cortes no tuvo mas remedio que retirarse, perdiendo en esta retirada hombres, caballos y tesoros en tanta monta que entre aquellos guerreros tan avezados al peligro, solo Cortes no desconfiaba del porvenir. Todo el pais estaba sublevado: el 8 de Julio se dió la célebre batalla de Otumba en que venció Cortes: él mismo penetrando por las filas del ejército enemigo arrancó la bandera de los mejicanos y decidió el triunfo. En Diciembre, el ejército volveria contra Méjico, y comenzaron las operaciones del sitio: defendia la ciudad, Guatimozin sucesor de Moctezuma: combates favorables unos y adversos otros terminaron con la rendicion de Méjico en Agosto. El tesoro que se esperaba no se encontró aunque los vencedores sacrificando á su codicia la humanidad y el respeto que debe inspirar el valor y el heroismo desgraciado, sometieron á tormento al emperador vencido. El año 1522, temiendo Cortes que se sublevaran los mejicanos para librar á Guatimozin, le mandó ahorcar, dando asi testimonio de que no se eludiria ningun medio para llegar á la dominacion por el terror y por la fuerza.

En seguida fueronse sometiendo las provincias, y habiendo enviado entre otros capitanes á Cristoval de Olid para someter tierras del Sur, como nada supiera de él, marchó á Honduras y á su regreso partió para España donde su prestigio estaba comprometido y dando sus descargos se le nombró Capitan general. Nueva España fué un vireinato. La ingratitud fué el premio que recojió en cambio de sus hazañas que le elevan al rango de gran capitan, si por otra parte las ideas de su siglo manchan sus timbres con todos los escesos que llevan consigo las victorias que por todo fin conducen al triunfo de la avaricia y de la fuerza: quiso poner

remedio á muchos abusos, pero él mismo los habia alentado en un principio: no le odiaban por su crueldad con Guatimozin y con los jefes que defendian su independencia, sino por su bravura y por su talento: todos sus émulos le lanzaban una injuria, todos los ambiciosos un ultraje: no le perdonaban haber adquirido la fama de guerrero y de heróico: en esas rivalidades no habia un sentimiento generoso en favor de las víctimas; ninguno de los que le disputaban la gloria hubiera cometido menos escesos. Si por un momento se pudiera separar la causa de los hechos, Hernan Cortes figuraria al lado de los mas grandes, ya que figura al lado de los mas audaces y mas tácticos; suprimamos la ponzoña de la intolerancia en que tanto pone el ánimo individual como los tiempos, y admiraremos mas al hombre que con quinientos compañeros marcha á la conquista del imperio mas poderoso de Améria destruyendo las naves para que no quede mas retirada que la muerte. Carlos V tan ingrato como su abuelo Fernando, nombró virey de Méjico á Antonio Mendoza: Cortes se dedicó á nuevos descubrimientos, perdió cuanto tenia en la guerra de Argel y hasta se le negó por el emperador la audiencia que le reclamaba. Un dia que Carlos V marchaba en su carroza, fueron detenidos los caballos por una mano de hierro que recordaba al soldado de Otumba; Carlos V no le conoció ó porque las miserias y pesares le hubieran cambiado, ó porque la pobreza, aunque heróica, sea siempre desconocida de los poderosos; ¿"quién eres tú que asi te atreves á detenerme dijo?" "soy el conquistador de Méjico: soy el que os ha dado mas provincias que lugares heredasteis de vuestros abuelos". Carlos V le ofreció proveer pero le dejó morir oscurecido, triste y pobre en Sevilla (1547).

- Méjico y sus costumbres y tradiciones.—El centro del imperio mejicano era el valle de Anahuac á mas de dos mil metros sobre el nivel del Océano. Referian las tradiciones que los toltecas habian llegado al pais en el siglo VI: eran agricultores y constructores; conocian los metales y sabian fundirlos, tenian algunas nociones de astronomia, tegian el algodon y fabricaban casas sólidas y pirámides al estilo oriental en honor de Quetzalcoatl, teniendo por centro á Tula: otras civilizaciones habian precedido á los toltecas: tras una sequia desastrosa abandonaron el pais, confundiéndose con los habitantes de Yucatan y Guatemala. El siglo XII, ó sea un siglo despues de la inmigracion al Sur llegaron al Norte los chischimecos, gente menos culta, pero dividida en clases nobles y plebeyas que tributaban culto al Sol: los tlascaltecas y acolohues pasaron despues, mezclándose con los mas antiguos habitantes. El siglo XIII aparecieron los aztecas que dominados primero segun todas las probabilidades, se tornaron dominadores, funda-

ron la ciudad de Tenochtitlan y se dedicaron á la agricultura, á las artes y á la industria. Dícese que cuando se inauguró el templo (teocal) fueron sacrificados setenta mil prisioneros hechos por el rey Ahuitzot en las guerras contra los pueblos que resistian su dominacion. Habian levantado jardines flotantes en los lagos, conducian las aguas de riego desde muy lejos, y en la industria de tintoreria, tegidos y labores, estaban tan adelantados que admiraron á los europeos: pintaban, trasladaban en geroglíficos los acontecimientos nacionales: cambiaban los frutos valiéndose de granos de cacao, copos de algodon, cantidades de oro en polvo, ó láminas de metal en vez de moneda; construian puentes, diques; calzadas, conocian, muchas plantas medicinales; tenian jueces para los diversos litigios: hacian poesías casi siempre melancólicas; eran, sobre todo los aztecas, ágiles, valientes cuando las supersticiones no les cegaban, y por lo general fieles en el cumplimiento de su palabra, y hospitalarios. No era admitida la poligamia: el sacerdote cubria á los contrayentes con un manto de fina tela de varios colores con un esqueleto pintado para significar la indisolubilidad del matrimonio sino por la muerte: la moral religiosa es semejante al decálogo: á los viciosos se les reducia á esclavitud; á los embusteros les perforaban el labio. La lengua azteca tiene nuestras letras escepto seis (b, d, f, g, r, s) y era rica en nombres, y adecuada para la composicion de otros nuevos.

El Gobierno tenia caracteres feudales, pero los servicios á la patria eran medios de ennoblecerse: habia esclavos principalmente de los sometidos en las guerras: habia jueces en las provincias y en la Capital. Tenian registros del estado civil: la pena de muerte se imponia con frecuencia. Estaban divididas las tierras entre la corona, los nobles y el pueblo ó los comunes (calpulli); dábanse tierras á los nobles durante su vida: ciertos bienes se trasmitian hereditariamente con los siervos adheridos á ellas (como en las costumbres feudales): habia ademas de las propiedades particulares, propiedades comunes. Los colonos tenian la condicion de conquistados sin derecho civil, y solo su parte de cosecha.

La religion, fundada en el principio del bien y del mal, con premios y castigos ultraterrenos, sostenia la trasmigracion Teotl era el Dios del bien y Tlecatecolototl el del mal: Octzilopotli personificaba al sol, Mexí, dictó el culto, y guió al pueblo á la tierra prometida: las vestales mejicanas llevaban en procesion al Dios Mexí: los templos, como en la antigüedad eran inmensos, encerrando jardines, habitaciones para los sacerdotes, fuentes y grandes patios, todo con proporciones basadas en la astronomia, y en lo alto una capilla en forma de torre donde se hacian los sacrificios: el templo estaba fortificado. Un gran sacerdote presidia la

religion y daba permiso para las guerras. Habia mugeres consagradas para alimentar el fuego eterno, sociedades de hombres dedicados á la maceracion y á la penitencia. Dividen en cuatro épocas la vida del planeta: del agua de la tierra, del fuego y del viento, y profesan la teoria de la destruccion y regeneracion del universo; esta edad debia terminar con un incendio: cada cambio engendra lo susceptible de vivir transformándose la especie humana, y en cada catástrofe se salvan un hombre y una muger para que renueven la humanidad: la confesion, los ayunos y las vigilias, no se diferenciaban de iguales hábitos europeos. El año era de 365 dias divididos en 18 meses de 20 dias con cinco complementarios. Humbold prueba las semejanzas de casi todas estas ideas con las teorias y costumbres del Oriente. Conocian la causa de los eclipses y la rotacion de la tierra, entendian geometria y topografía, levantaban pirámides en honor del Sol y de la luna: las ruinas de Mitla y Cumalan han dejado ver restos de una civilizacion superior aun á la de los aztecas, con sus acueductos, diques, esculturas, relieves, puentes, ídolos de madera, utensilios de piedra y metal, y vasos de barro: en algunos de sus símbolos aparecen mitos egipcios, como el escarabajo, cruces latinas, flores de loto, y mugeres con tiara (á la egicia). Yucatan é Itzalan han mostrado verdaderos prodigios arquitectónicos en sus grandes pirámides, que pertenecen á pueblos mas antignos como los monumentos de Guatemala.

Del estudio detenido de las costumbres, religion y arquitectura de los mejicanos y de los pueblos de Oriente, se pueden sacar opiniones aproximadas acerca de la procedencia de los antiguos habitadores de Méjico, y por relacion, de otros de América: no hay una sola fórmula que no se halle en el Oriente: en las instituciones hay formas orientales, formas germanas, monarquias de doble personalidad (los dos reyes Kachiqueles, como entre naciones antiquísimas, los spartanos, los dos cónsules de Roma): se refiere la ascendencia al Norte, y en estos últimos tiempos, escavaciones hechas en las riberas del Missisipi y el Missuri, han dado por resultado tradiciones y monumentos iguales á los mejicanos. El mal entendido celo de los misioneros y el abandono de los conquistadores, han hecho que se perdieran preciosas obras y noticias para enlazar enteramente la historia de los pueblos de América con el todo humano. Que esos pueblos tienen un signo comun, está demostrado; que proceden del Norte es tan probable que la probabilidad puede esponerse sin escrúpulo como certidumbre. Las corrientes son en direccion del Sur como en el antiguo mundo de Oriente á Occidente. América como Europa provienen inmediatamente del Asia.

Conquista del Perú.—Las esploraciones de Pizarro en las costas del Perú, le habian convencido de las riquezas que encerraban aquellas latitudes: cuando regresó de España en 1530 con la autorizacion y los poderes de descubridor y conquistador del Perú, Almagro que queria dividir con él los peligros y ventajas de la empresa, se disgustó, y apesar de la reconciliacion que habia procurado el tercer consocio Hernando de Luque, quedó una rivalidad que se manifestaria á la primera ocasion: en un nuevo pacto Pizarro cedia á Diego de Almagro el empleo de adelantado.

En Enero de 1531 emprendió Pizarro la espedicion tercera y última: las dos anteriores solo habia esplorado: la flota se componia de tres barcos y el ejército de 180 soldados de infanteria y menos de treinta de caballería. Almagro se quedó en Panamá para proporcionar refuerzos. Hallando vientos contrarios desembarcó y siguió por tierra: en las aldeas indias huian los habitantes dejando todos sus efectos en poder de los invasores, repartíase el oro, la plata y las piedras preciosas en la porcion convenida deducido el quinto del rey. Los primeros combates tuvieron lugar en la isla de Puná cuyos habitantes eran enemigos de los peruanos de la costa, entre ellos los de Tumbez. En el imperio de los incas ardia la guerra civil, disputándose Huascar y Atahualpa el trono de su padre Huaina-Capac. Las tradiciones peruanas refieren que tiempo antes, hacia el siglo XII llegaron al Perú Manco-Capac y Mama Oello hijos del sol que civilizaron á los hombres enseñándoles la agricultura y las industrias de la vida, y á los mugeres instruyéndolas en el arte de hilar y teger: levantó Manco-Capac á Cuzco y fundó su dinastia estendiendo las conquistas por todo el territorio. Tambien aludia la tradicion á un estado de cultura anterior á los incas que habia llevado una gente de barba vestida de trajes distintos que los modernos. De los sucesores de Manco-Capac fué el último Huaina-Capac que ya habia heredado los vastos dominios del Perú con todo el territorio que hoy forma la República del Ecuador (Quito), pero á su muerte dividió el imperio entre sus dos hijos Huascar y Atahualpa, dando á este Quito y el resto al primero: Huascar habia caido prisionero de su hermano despues de algunos combates.

Pizarro penetró en tierra firme en Mayo de 1532: la ciudad de Tumbez que habia visitado en anteriores espediciones estaba destruida, y siguiendo adelante fundó la primera ciudad con el nombre de San Miguel; marchó al interior, atravesó la cordillera de los Andes con ciento ochenta hombres en medio de toda clase de penalidades y obstáculos y llegó al valle de Cajamarca cuya blanca ciudad fué para los espedicionarios como una tierra prometida: el ejército de Atahualpa acampaba cerca de la ciudad en que entró Pizarro sin su resistencia: solicitada una audiencia del Inca,

Atahualpa se les concedió con afabilidad, pero su ejército era tan grande y bien acondicionado que los españoles se creyeron perdidos. El 16 de Noviembre (1532) el Inca visitó á Pizarro con solemne acompañamiento y cubierto de riquezas, llevando cantores, bailarines y cortesanos. Aqui se vió el carácter de los invasores. El sacerdote Valverde salió con su breviario y el crucifijo y acercándose al Inca le dijo, que de órden de su jefe iba á esplicarle las doctrinas de la fé, comenzando en seguida á hablar de los dogmas y misterios y concluyendo por pedir al emperador que abjurara sus errores y abrazase la religion cristiana reconociéndose tributario de Carlos V; Atahualpa solo comprendió de aquella impertinente exhortacion la exigencia de que renunciase la corona: el Inca se irritó, pidió el libro y lo arrojó al suelo despues de pasar su vista por él. En aquel momento, Pizarro que habia concebido una trama tan audaz como poco digna, dió la señal de ataque, y hubo una matanza horrible de indígenas: Atahualpa cayó prisionero sin saber lo que pasaba; la caballeria, los arcabuces, el ruido del cañon, eran todas cosas nuevas para los naturales. Comprendió el emperador que la codicia impulsaba todos aquellos actos y ofreció grandes riquezas: Huascar prometió á Pizarro en un mensaje que le proporcionaria mayores tesoros, y sabiéndolo Atahualpa mandó órden para que matasen á su hermano: la bárbara disposicion fué cumplida. En 1533 Almagro llegó con grandes refuerzos; Atahualpa dió el botin ofrecido en tal cantidad que cada soldado tomó mas de cuatro mil pesos, y los caballeros ocho mil, despues de deducidas las partes del rey y de los caudillos: hoy equivaldria aquel tesoro á doce millones de pesos; el socio Luque habia muerto. Pizarro y los demas jefes, temiendo ó suponiendo temer una sublevacion de los indios para librar al emperador, y en vista de los murmullos del ejército, resolvieron formarle causa haciéndole cargo por la usurpacion de la corona, la muerte de su hermano Huascar y la tentativa de sublevar á los naturales: fué sentenciado á muerte en la hoguera: no todos estaban conformes ni aun el mismo Pizarro con esa barbarie, pero las pasiones y la indignidad triunfaron: el P. Valverde aprobó la sentencia y fué exhortando á la víctima para que se convirtiera prometiéndole que en ese caso se conmutaria la sentencia por la muerte en garrote: el Inca buscando menos dolores consintió en bautizarse y se ejecutó al jefe del gran imperio en Cajamarca. Asi se hacian las conversiones en la generalidad de los casos. Los siglos mas creyentes son los que menos entienden la conciencia, solo mudable por el convencimiento y por largas elaboraciones racionales.

Pizarro hizo que se proclamase á Toparca para convertirlo en su instrumento y marchó al Cuzco, capital del Perú: estableció una colonia en Jauja. Manco, hermano de Huascar sucedió á To-

parca muerto durante el camino quizá por instigacion del indio Chalcuchima que acompañaba á Pizarro y estaba en connivencia con los naturales: Toparca, instrumento de los invasores, era un obstáculo para la revolucion. Al llegar al Cuzco se sorprendieron los españoles de encontrar una ciudad tan grande y tan bella, con doscientos mil habitantes. Los soldados saquearon algunos palacios y hallaron estátuas de oro macizo; jarrones y vasos del mismo metal y "riquezas no soñadas" segun decian los soldados. El reparto entre quinientos hombres fué próximamente tan considerable como el del tesoro de Atahualpa. Inmediatamente de la proclamacion solemne de Manco, comenzó á construirse la catedral y pasaron al Cuzco frailes dominicos, mercenarios y otros. En 1534, Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, teniendo noticias de las magnificencias del Perú, y creyendo que Quito no estaba dentro de los límites concedidos á Pizarro y Almagro, marchó con una flota considerable, y con quinientos hombres, desembarcó en Caracas y se dirijió hácia Quito por montañas gigantescas, pasos difíciles, puertos cargados de nieve y peligros sin cuento: el capitan Benalcazar, del ejército de Pizarro, habia conquistado á Quito, que llamó desde entónces San Francisco de Quito. Almagro salió al encuentro de Alvarado y ambos ejércitos se encontraron en las llanuras de Rio-bamba, pero entraron en arreglo y Alvarado se volvió mediante una compensacion de cien mil pesos que no reintegraban los gastos de aquella espedicion una de las mas atrevidas de la conquista. En 1535 se fundó Lima. Tantas riquezas sorprendieron á la corte de España: Fernando Pizarro que las llevó obtuvo algunos refuerzos y privilegios para Almagro á fin de que descubriese nuevas tierras. La desavenencia entre Francisco Pizarro y Almagro se pronunciaba cada dia mas. Los naturales se aprovecharon de los enconos entre los conquistadores. El Inca Manco se escapó, sublevároнse los naturales y entraron á Cuzco (1536) donde murió Juan Pizarro: una reconciliacion entre Francisco Pizarro y Almagro precedió á estos sucesos. Tras esfuerzos sobrehumanos de la guarnicion, se levantó el sitio de Cuzco, y desde entónces se reprodujeron las discordias entre los españoles. En la batalla de Jucay, Almagro venció á los indígenas capitaneados por Manco Capac. En lo sucesivo los acontecimientos de mas importancia son las luchas intestinas de los españoles; diéronse batallas entre ellos, siendo vencido Almagro en la de las Salinas (1537), aprisionado y ejecutado. La disidencia venia desde el principio: Almagro no queria reconocer la superioridad de Pizarro, y procuró hacer del Cuzco un gobierno independiente del conquistador. Fernando Pizarro en otro viaje á España (1539) fué reducido á prision y permaneció en ella veinte años mientras su hermano Francisco no tenia competidor en el

vencido imperio de los Incas: fundó á Guamanga, Arequipa y otras ciudades y colonias que aseguraban las comunicaciones, estimuló el comercio, y hubiese producido aun mas bienes su administracion, si no le contuvieran y desalentaran las sospechas de la corte y los temores de la ingratitud. Algunos aconsejaron á Pizarro que constituyese una nacion independiente, pero lo rehusó.

En 1540 Gonzalo Pizarro salió de Quito con 340 soldados y 4000 indios ausiliares en busca de otras regiones: sufrimiéntos inauditos y marchas penosas llevaron al esploradòr á las orillas del rio Napo, donde construyó una nave que fué encargada á Francisco Orellana; este capitan descendió por el rio, penetró en el Amazonas y salió al Océano habiéndose desentendido de las órdenes de su jefe que le encargara esperar la tropa de tierra. Orellana partió á España á dar cuenta de su descubrimiento.

En 1541, una conjuracion de los amigos del sacrificado Almagro estalló en Lima, y Francisco Pizarro fué asesinado, proclamándose Gobernador á Diego Almagro hijo del jefe del mismo nombre. Poco despues desembarcó Vaca de Castro, enviado de España, venció á los partidarios de Almagro en la batalla de Chupas (Setiembre de 1542) é hizo dar muerte á Diego Almagro y á muchos de sus partidarios.

En 1543 se suprimió la audiencia de Panamá, conservando las de la isla española y Méjico, y creando una para los gobiernos de Guatemala y Nicaragua y otra para el Perú que tendria un virey por presidente como la de Méjico. Al mismo tiempo se dictaron ordenanzas para el Gobierno de las colonias, prohibiendo la esclavitud de los indios y el servicio personal que no fuese del gusto de los indígenas, pero los colonos no se dieron prisa á cumplir las disposiciones de la metrópoli (ordenes de 2 Noviembre de 1542 publicadas en 1543).

Blasco Nuñez Vela, primer virey del Perú, puso en libertad gran número de indios á instancia de los caciques. Manco Capac fué muerto en 1544 por una partida de soldados fugitivos de la faccion Almagro.

Descontentos los colonos de la conducta del virey, buscaron un jefe y lo encontraron en Gonzalo Pizarro: el virey siguió una mala política prendiendo por sospechas á hombres respetables que profesaban las mismas ideas, y se creó el vacio en ambos lados, hasta que fué destituido, sucediéndole Gonzalo Pizarro en el gobierno apesar de las intimaciones de la Audiencia que al fin consintió en designarlo con el cargo de que ya se habia apoderado. La vuelta del virey Nuñez solo sirvió para que sufriese un descalabro muriendo, en el combate contra los de Pizarro. Otra vez surgieron ideas de emancipacion de la colonia, pero Pizarro resistió, enviando á España un delegado que esplicase su conducta.

Pedro de Gasca comisionado para pacificar el Perú venció á Pizarro en Saxsahuana (Abril 1548) y mandó formar consejo á él y á los principales jefes que fueron ejecutados, figurando despues de Pizarro el intrépido Carbajal, anciano de 80 años, pero siempre audaz en la guerra.

Los naturales ya no eran mas que espectadores de estas luchas y aun ausiliaban á uno ú otro bando de los que se disputaban la victoria.

Pedro Valdivia en 1535 habia marchado á la conquista de Chile y venciendo á los naturales levantó la ciudad de Santiago en 1540: veinte años de guerras dieron por resultado la conquista, pero no pudieron los españoles dominar completamente á los araucanos: en los combates con estos indígenas murió en Diciembre de 1553: Villagran, Alderete y Garcia Mendoza que sucedieron á Valdivia, sostuvieron guerras hasta que el último hizo la paz con los araucanos en 1560.

Don Pedro Mendoza emprendió la conquista del Plata, comenzando por fundar la ciudad de Buenos Aires (1535). Derrotado por los indígenas é incendiada la ciudad, remontó Mendoza el rio Paraná, enviando á los capitanes Juan de Ayola y Domingo de Yrala á continuar la esploracion: él se situó en un punto ventajoso y construyó el fuerte de Buena-Esperanza: otros establecimientos surgieron rápidamente sin oposicion de los naturales. A la muerte de Mendoza en 1537, los colonos se dividieron por ambiciones de mando: Ayola remontando el Paraná fundó la ciudad de Asuncion: entendíanse con los indios mediante tratados algunos de los cuales prueban (tributo de siete doncellas al jefe y dos á cada soldado) que los espedicionarios no observaban mucho sus leyes morales cuando podian eludirlas. Asi comenzó la colonizacion de lo que hoy es República federal de la Plata, y del Paraguay. A fin del siglo comenzaron las misiones de jesuitas al Paraguay.

La obra de los portugueses en el Brasil, fué mas bien ocupacion que conquista. Los sucesos mas importantes tienen lugar entre ellos y los franceses hasta que estos son espulsados.

De igual modo la colonizacion de Norte-América guarda otros métodos distintos y responde á otras circunstancias mas reflexivas y calculadas, segun todo luego se mencionará.

Costumbres y estado del Perú al tiempo de la conquista.— Las tradiciones del Perú refieren el engrandecimiento nacional á sistemas que hallamos en otros paises de mas antiguo conocidos: presumíase que Manco Capac y Mama ó ella habian estendido su imperio por el medio dulce de la civilizacion y la enseñanza, aboliendo la idolatria y construyendo templos, caminos

y ciudades; existia la prediccion de que llegarian gentes desconocidas á destruir el imperio: el baile se mezclaba en las solemnidades asi como en Méjico. Los Incas tenian dominio absoluto, mezclándose en su poder algo de religioso: la familia del sol ó de los Incas ocupaba el sacerdocio y los primeros destinos: los curacos ó gobernadores hereditarios de las provincias constituian la segunda nobleza y daban cuenta de sus actos dos veces al año; usábase un medio postal, teniendo colocados hombres á ciertas distancias para trasmitir las noticias: habia registro de personas, y jefes para un número de familias: el padre pagaba la culpa del hijo: se castigaba severamente el robo, la ociosidad y la mentira. No conocian la escritura. Estaban adelantados en agricultura y construcciones: el agua se conducia á traves de largas distancias, por canales: la beneficencia con los ancianos ó impedidos nada tenia que envidiar á los pueblos mas cultos: el sistema tenia algo de socialismo por la omnipotencia del Estado y de comunismo pues que escepto el sol y los Incas, no habia propiedad particular: cada uno tenia asignado su oficio y su trabajo. Tenian el huanaco y la llama como únicos animales ausiliares: conocian el cobre y el estaño y otros minerales. Las construcciones eran moles de piedras superpuestas y bien enlazadas y encajadas pero sin otra union; los caminos sorprendieron porque escepto los romanos ninguna nacion los habia tenido mejores. Se hacian ejercicios para probar la resistencia y el vigor, en especial en la clase ó familia inca. En medicina habian adelantado bastante. Contaban el tiempo con cuerdas de nudos; representaban tragedias por cantos heróicos conmemorativos de las grandes hazañas. La corte usaba un idioma especial, desconocido del resto del pais: los sacrificios eran de frutos y algunos animales. Al sol, representacion del gran espíritu, estaban consagradas mil quinientas vírgenes de la familia de los Incas; encerradas en conventos no veian á otro hombre que al emperador; si faltaban á la castidad, eran enterradas vivas y esterminada su familia: en otros conventos se cuidaban jóvenes de las mas hermosas para servir de concubinas á los emperadores. Piedras esculpidas y maderas talladas eran los ídolos comunes. Los matrimonios se celebraban segun la voluntad de los jefes y gobernadores: la muger salia poco de casa. Enterraban á los muertos sentados en tumbas y á veces levantaban un túmulo segun la condicion y merecimientos: con el Inca solíanse inhumar sus mugeres y esclavos y el luto duraba un año. Las riquezas generales no evitaban la escasez de goces privados y la poca iniciativa individual; era la obediencia pasiva y las ideas limitadas. La creencia en la inmortalidad se estendia á todas las regiones del Perú.

Brasil.—En todo el inmenso territorio que hoy se titula Brasil habia tribus visiblemente de un comun orígen: la lengua primitiva se cree ser la de los tupis, pero se hallaban divididos por odios y rivalidades irreconciliables. Despues del descubrimiento de Cabral los portugueses se redujeron á reconocer las costas, fundando algunas factorias. Aprovecháronse los franceses de este abandono y entraron en relaciones con los naturales para lograr ventajas comerciales. En vista de esto, el rey Don Juan III se propuso tomar una posesion mas efectiva y creó varias capitanias, encargándolas á Juan de Barros y otros con encargo de colonizar el Brasil, pero no dando resultados esta division, se nombró un Gobernador en 1549 que fué Tomás de Souza: marchó este jefe con trescientos soldados y mil colonos y comenzó edificando la ciudad de Bahia de Todos Santos: llegaron con la espedicion seis jesuitas de la sociedad recientemente organizada en Europa; los jesuitas ya no solo pidieron y ampararon la trata de negros, sino que aprobaron y fomentaron la esclavitud de los indígenas. En 1551 se condujo al Brasil el primer cargamento de esclavos africanos; quince años despues habia cinco mil en los ingenios de Olinda para una poblacion blanca de setecientos habitantes. El segundo Gobernador Duarte Da Costa llevó siete jesuitas mas.

En 1555 se estableció una colonia de franceses calvinistas en el lugar que ocupa Rio Janeiro, guiados por el almirante Coligny, y construyeron el fuerte de Villegagnon: esta colonia fué desalojada en 1559 por el Gobernador portugues Mendo de Sá, apoyado en una escuadra de Bartolomé de Vasconcellos: Mendo de Sá fundó á Rio Janeiro en 1561. En 1570 el Brasil se dividió en dos gobiernos, meridional y septentrional.

Entre las tribus del Brasil, algunas se cruzaron con los invasores, resultando una mezcla que necesariamente debia derivar tambien en toda la América latina por el carácter y forma de la conquista: llamábanse mestizos los hijos de estas uniones, y en las colonias portuguesas formaron el establecimiento de los paulistas en las llanuras de Pirátininga: la nueva colonia tomó grandes proporciones, y se distinguieron los paulistas en arriesgadas espediciones, asi como tambien en el inícuo tráfico de indios en que eran apoyados por los jesuitas, poco escrupulosos en someter al cálculo la moral y las severas doctrinas: cuando Portugal prohibió ese odioso tráfico, los paulistas lo continuaron con los negros: salvo algunas pocas personalidades, los jesuitas nunca se han opuesto á ningun linaje de esclavitud.

Norte-América.—Aunque en tiempo de Isabel de Inglaterra se habia intentado colonizar los territorios del Norte del Nue-

vo-mundo, no se obtuvieron resultados. En 1603, con ausilio de Jacobo I se formaron dos compañias, la de mercaderes de Lóndres y la de Bristol y Plymouth, y se fundó la primera colonia llamada Virginia: en 1618 se introdujeron esclavos negros por primera vez.

En 1620 despues del descubrimiento de Enrique Hudson al servicio de la compañia holandesa de la India Oriental, esta compañia colonizó el territorio de Nueva Holanda cambiando por el de New-York cuando la conquistó el Duque de York en 1664, en union de Nueva Jersey (Nueva Suecia por pertenecer á los suecos) y otros territorios.

Por la misma época los puritanos ingleses desterrados y emigrados de su patria, abandonaban la hospitalidad de Holanda para establecer una colonia al Oriente de América; esta colonia que se llamó Masachusset se estendió luego formando las de Rhode-island, y Conecticut.

En 1632 Lord Baltimore estableció en tierras cedidas por Cárlos I á orillas del Potomac otra colonia que tituló Mayrland y algun tiempo mas tarde se organizaban las de New-Hamsphire y el Delaware.

En 1660 Cárlos II concedió autorizacion á Clarendon, Mouck, Albeomole, Claven, Shafterbury y otros para colonizar tierras al Sur, fundándose las dos Carolinas.

Pensylvania fué colonizada por Guillermo Penn en 1661 y Georgia por Eduardo Oglethope en 1732.

Las primeras colonias fueron rudamente atacadas por los indios chicahominies. Pocahontas hija del rey salvó á Smith, el defensor de Virginia. Jacobo I disolvió en 1623 la compañia colonizadora. La mala política de Carlos I produjo conflictos por querer mermar las facultades de los colonos, pero la resistencia de estos hizo que se consignasen franquicias cada vez mayores. Por el acta de navegacion de Carlos II en 1663, se prohibió el comercio de las colonias con buques estrangeros monopolizando asi los productos y el abastecimiento colonial: esta acta produjo tanto descontento en Virginia que se habló por vez primera de declararla independiente. En general las guerras con los indígenas no revistieron siempre un carácter tan duro como en las demas regiones dominadas por los europeos, pero los resultados fueron los mismos ó peores: fueron rechazando á la raza indígena lenta pero constantemente, y destruyéndola sin cruzarse con ella. En una de las campañas contra los indios de las cinco-naciones, al principio de las negociaciones de paz, el jefe de esos pueblos dijo á los colonizadores "hemos oido que sois sabios; sabemos que sois fuertes y venimos á conocer si sois justos". Entre todos los que colonizaron, solo el memorable Guillermo Penn fué justo, pues compró á los indígenas el

territorio "á que tenian tanto derecho como los ingleses á Inglaterra".

En 1535 el marino frances Santiago Cartier entró en el golfo de San Lorenzo y tomó posesion á nombre del rey de Francia. Coligny habia establecido una colonia en la Florida, pero despues de luchas con los españoles fué abandonada (1565). En 1604 el comendador frances de Chatte asociado de algunos comerciantes organizó una empresa colonizadora con destino al Canadá, y salió una escuadra dirijida por Pontgrave: despues de largas esploraciones, la escuadra entró en el rio de San Lorenzo y comenzó construcciones en el sitio que ocupa Quebec. En tiempo del Cardenal Richelieu, se formó una asociacion de cien personas bajo los auspicios del Cardenal para fomentar la colonia canadiense; los primeros barcos fueron apresados por los ingleses (1625): los iroqueses, hurones y otras tribus indígenas atacaban la pequeña colonia de Quebec. Propúsose Inglaterra arrebatar á Francia las posesiones del Canadá pero no lo consiguió. Los misioneros ejercian algun influjo en los naturales, pero los jesuitas rechazaban toda reforma colonial de carácter pronunciadamente civil. La compañia formada por Richelieu se disolvió en 1663, y entró la corona en posesion de sus derechos, se nombró virey al conde de Tracy, y se organizó una compañia concediéndole la esploracion del comercio del Canadá. Desde entonces comenzó á crecer Quebec y pudo luchar con ventaja contra los indígenas: el clero produjo disturbios por su sed de dominacion, y la compañia abandonó sus privilegios. Al fin el partido del clero fué vencido. La paz con los ingleses é indígenas se hizo en 1700.

La Acadia, hoy Nueva Escocia, fué colonizada en 1605 por Monts sucesor del Comendador de Chatte que murió apenas organizada la sociedad de 1604. Fundose Port-Royal, y destruida esta colonia por los suriqueses en 1611 se la reemplazó con la de San Salvador: la mision de los jesuitas solo contribuyó á aniquilar Port-Royal. Franceses é ingleses se disputaron la Nueva Escocia todo el siglo XVII, y al terminar quedó en poder de los franceses, aunque como las demas del Norte, la perderian el siglo XVIII.

En 1537 Fernando de Soto esploró el territorio á que luego se daria el nombre de Luisiana: en 1671, La Salle, marino frances, completó las esploraciones y levantó á nombre de Francia el fuerte de Crevecour sobre el rio Illinois, y despues el de San Luis: dió el nombre de Luisiana á la comarca que riega el Missisipi: La Salle murió asesinado por los suyos y los illineses destruyeron el fuerte de la bahia de San Bernardo degollando la guarnicion. Iberville continuó el trabajo de La Salle en 1698, fundó á Mobila y una fortaleza en la bahia de Biloxi. La intole-

rancia de Luis XIV impidió que colonizaran en grande escala la Luisiana los calvinistas que luego de la revocacion del edicto de Nantes lo pidieron. Poco despues se apoderaban los ingleses de tan estensos y feraces territorios.

Centro-América.—Queda indicado antes quienes fueron los esploradores de Centro-América: Gil Gonzalez, Francisco Fernandez de Córdoba, Solano y Acuña, Olid y Alvarado penetraron por dos distintas direcciones; Olid y Alvarado por Méjico y de órden de Cortes; los demas procedian de Panamá y fueron enviados por Pedro de Arias Dávila. En Costa-Rica, Nicaragua y Honduras no hubo grandes combates, y antes bien en las luchas de los mismos invasores entre sí (Gil Gonzalez, Olid) los naturales se inclinaban de uno de los bandos (Honduras, Nicaragua) sin acordarse de que reunidos podrian haber intentado mayores empresas por la causa de su independencia.

La influencia de los habitantes de Méjico especialmente sobre las regiones anteriores de Centro-América ó proximas al imperio, se vé con claridad al simple exámen de las costumbres y del estado general.

Alvarado sometió á los naturales de Guatemala en 1524, terminó la conquista de Cuscatlan en 1526 y aunque durante su marcha á España se sublevaron los indígenas de Honduras á las órdenes del caudillo Lempira, fueron sometidos por su teniente Juan Chavez valiéndose de medios que eran tan frecuentes en aquella época: no bastaba la fuerza si no que se empleaba á ser preciso la falsia y el engaño. Desde 1544 Centro-América constituyó una colonia con gobierno directo de la metrópoli. Debiendo reseñar en el apéndice las vicisitudes de la América central, en cuanto permita la clase y condicion del libro, entonces entraremos en mas detalles acerca de los pueblos diversos que componian el territorio al tiempo de la conquista.

Es indudable que Pedro de Alvarado habia sido precedido de esploradores que conocieron los hábitos y costumbres de Guatemala: los aztecas no inspiraban afecto á los pueblos próximos, porque es ingénito el recelo de los débiles para con sus vecinos poderosos. Asi es que aunque no se dé como cierto que los reyes kachiqueles felicitasen á Hernan Cortes en Veracruz y le ofrecieran apoyo contra el imperio mejicano, sí puede admitirse como fundada la opinion de que trabaran relaciones ignorando el plan general de conquista que embargaba todos los ánimos europeos. Vencedores los aztecas de los toltecas, tlascaltecas, acolohues y demas pueblos antiguos, la fama de las conquistas se estendió al Sur y si no se mezclaron los vencidos con los paises meridionales, afinidades y parentescos anteriores harian que se pro-

dugera desagradable sensacion. Si los toltecas son llamados los pelasgos de América, en el Centro habia monumentos que acreditaban el poder de las tribus, como los restos de la antigua Utatlan capital del reino Quiché, las ruinas de Nimpokouc, capital de la nacion de los Pokomanes, y las de Cakyug, Xeopal, Cubal y otros puntos: la aficion á los geroglíficos no era menor en algunos lugares del Centro que en Méjico (Amatitlan ciudad de las cartas). Los naturales estaban divididos y en guerras constantes que les debilitaban sin dejarles constituir sólidamente los gobiernos. Los reyes, en general hereditarios, en algunos pueblos se asociaban al sucesor para adiestrarle en las cosas administrativas (como entre los francos); estimábase la moralidad sobre la sabiduria, y la discrecion tanto como el valor: no era aceptado el rey que no acreditaba sensatez y paciencia. Ejercíase el gobierno por caciques ó señores; habia clases y en algunas partes esclavitud, muchas veces emanada de delitos: la administracion de justicia estaba separada del poder ejecutivo: los nobles tenian todo el poder del Estado, pero los habitantes libres gozaban de ciertos derechos; se profesaba á los ancianos gran respeto: la mayor porcion de tribus usaban la monogamia, mas en algunas se permitia la poliandria: no conocian la escritura alfabética ni sabian leer mas que sus geroglíficos y símbolos. Tenian buena imaginacion y se ejercitaban en la fuerza física saliendo en un momento de la habitual pereza para emprender tareas pesadas; las guerras eran frecuentes y crueles pero breves: en su lenguage hay palabras orientales, sobre todo fenicias, muchas hebreas y otras derivadas del sanscrito: se inculcaba á los niños el amor á la justicia: los sacrificios humanos no eran tan comunes como en Méjico pero casi siempre se atormentaba á los enemigos vencidos: sus templos consagrados á ídolos, á manifestaciones de la naturaleza, á animales, eran de buena construccion: era casi comun la idea de Dios, y muy general la de la inmortalidad: algunos hombres y mugeres se recluian en vida solitaria y ascética semejante á la de los conventos. Iban vestidos con cortos tegidos en el cuello y en los riñones. Los príncipes partian la tierra y asignaban á los señores una porcion de siervos: habia algo del feudalismo germánico: construíanse tambien fortalezas en las colinas: las tierras patrimoniales se llamaban mayegües; la sucesion en el señorio se hacia en el hijo mas prudente y debia confirmarse por el príncipe: eran sufridos y tolerantes, agradecidos, serviciales y hospitalarios: en algunos sitios llamaban thatogues á los señores principales, del verbo thatoa, hablar, porque tenian la jurisdiccion civil y criminal: los palacios, teo-calli, eran á veces notables: los nobles se dividian en linajes, á semejanza de Roma; daban tierras en usufructo con la obligacion de cultivarlas. Los jueces no juzgaban despues de po-

nerse el sol, por que la justicia debia hacerse á la luz; si algun juez prevaricaba lo hacian trasquilar (como en algunas tribus germánicas) y le inhabilitaban: apedreaban á los adúlteros (igual que entre los hebreos) y era frecuente la pena capital por horca: en las bodas se hacia gran fiesta: los padres concertaban el matrimonio desde la niñez de los contrayentes: era mal mirado el concubinato; tenian oraciones para el Dios único. En las compras y negocios presidia la buena fé, sirviendo de medida de cambio los granos de cacao y otras producciones estimadas; conocian el oro y la plata pero no otro metal: los labradores, mazehuales, pagaban tributos á los señores y á los príncipes: los sacerdotes cobraban el diezmo de las cosechas: los mayegües debian servir al señor en caso de guerra, como entre los germanos: solo en el territorio de Guatemala se hablaban las lenguas mamey, achi, cuahatemalteca, hutateca, chirichota, pipel, poponchi, caechi, colchi, popoluca, acacebalstleca, y apay: el pueblo del Quiché era el mas organizado y numeroso: tenian pontífices que á su muerte enterraban en su propia casa; podia suceder uno de los hijos del pontífice muerto: adoraban al sol al salir, y á dos ídolos principales, Quetzalcoalt, en figura de hombre, é Itzqueye, en figura de muger: significaban el parentesco con siete ramas, representacion de los siete grados y se prohibia dentro de ellos contraer matrimonio.

Sistemas coloniales.—La colonizacion latina difirió esencialmente de la colonizacion inglesa, pero ninguno de los conquistadores y colonizadores se propuso asociar á los naturales á los intereses de los colonos para el porvenir. España no buscaba mas que riquezas, y principalmente la corte no tenia muy en mira lo que importaba á la ciencia, á la geografia, á la relacion de los pueblos: no se consideró como una dilatacion de la vida europea, sino como un monopolio, y eso que la conquista, mejor que á los esfuerzos de los reyes se debió á la sed de aventuras de los soldados de Granada, de Italia, de Francia, que al acabar cada campaña buscaban donde desenvolver su actividad y adquirir fama y bienes. América era un campo inmenso para todas las audacias y ambiciones. Uníase á la conquista de las armas sin carácter reflexivo, el espíritu de la intolerancia que en todos partes penetraba: para la fé acomodaticia de aquel periodo, bastaban las formas esternas, y el afan de convertir, no solo contribuia á relajar las costumbres de los indígenas, sino que aconsejaba la destruccion de recuerdos y monumentos que hubieran servido á la historia tanto ó mas que las crónicas muchas veces inexactas de los conquistadores. Alcanzáronse beneficios como el de abolir la costumbre de sacrificar víctimas humanas, y del canivalismo allí

donde existia que no era en la mayor parte de los pueblos, pero ni hizo mas que cambiar de forma la idolatría, ni se levantó, antes se abatió la vitalidad de los vencidos. Aunque la civilizacion indígena fuese inferior en mucho como lo era respecto á la de Europa, no debia considerarse que estuviesen desprovistos los naturales de un juicio bastante penetrante para meditar que la religion violentamente impuesta no arraiga en las conciencias: sucumbieron porque no tenian otro remedio, pero al enseñarles que basta la espresion de los labios en casos de conciencia, se les indujo á creer que tan convencional era la moral: los indígenas una vez vencidos aceptaron pasivamente cuanto se les impuso, y perdieron energia, fuerza, inteligencia, y algo acaso de moral pues comenzaba por no enseñar demasiada el sistema de la conquista: se les dominó sin procurar levantarlos: la codicia les obligó á lo que no podian, y fueron desapareciendo, unos por los trabajos, muchos por la nostalgia del alma: no se hicieron asociados en la humanidad, sino instrumentos del vencedor, máquinas de produccion que se gastaban por precipitarlas; se les despreció por infieles, y nada se hizo por ellos cuando para poder vivir con menos amargura confesaron lo qué no entendian. Las colonias latinas eran gobernadas desde Europa que unas veces conocia y otras ignoraba las necesidades: el ideal del trabajo habia sido de los menos; el de la riqueza ganada por la fuerza, el de los mas. Libertad no hubo sino en el deseo de proceder con mas arbitrariedades para mejor subyugar á los indios; ni parlamentos, ni representacion, ni derechos, mas que la voluntad de los reyes guiados por el consejo de Indias: el monopolio mercantil y las restricciones industriales, no dejarian ensancharse las colonias, y la intolerancia religiosa, literaria y filosófica, debia dejar mas desierto el pensamiento que lo estaban la industria y los lazos comerciales. Cortes comenzó por formar una municipalidad en Veracruz al estilo de las comunidades de Castilla, pero entonces Carlos V vencia en Villalar y los fueros comunales desaparecieron para no quedar mas que el disolvente absolutismo: dominó sin contrapeso el principio de autoridad, no recibiendo las colonias ese acceso gradual de vida que las prepara á la edad adulta y al uso recto y racional de sus derechos cuando llega la hora de la independencia. Aun en la España despótica podia percibirse el rumor de los movimientos de Europa, pero no asi en América cerrada á toda accion alentadora: los sistemas coincidian como coincidieron respectivamente al otro lado. Ya veremos mas tarde que la vitalidad comprimida es la primera causa de la independencia, como en España la causa de las revoluciones.

En Inglaterra eran otras las circunstancias y las ideas: los primeros colonos se propusieron el trabajo, y los puritanos la liber-

tad, bases de todo engrandecimiento. En cuanto á los indígenas, menos numerosos al Norte, no ofrecieron tan vigorosas resistencias, pero tampoco ganaron con la colonizacion sajona; se les rechazó constantemente y aun hoy mismo continuan iguales prácticas: no tenemos preferencia entre un sistema que degrada y otro que aniquila. En cambio las colonias sajonas tuvieron vida moral y libertad, pues aunque les fué alguna vez disputada, vencieron y por medio de sus parlamentos, derechos y libertades, ensayaron el crecimiento, para realizar despues con órden y seguridad la vida emancipada y la intervencion directa en toda la política. Las restricciones mercantiles no hicieron mas que atrasar á los Estados Unidos como pueblo industrial: hábitos creados en las colonias sajonas que solo tenian que ampliarse en la independencia, hnbieron de formarse en los pueblos latinos despues de ella con las vicisitudes de todos los aprendizajes y de todos los ensayos.Asi distinguimos las diversas corrientes de los paises americanos. En el Norte los puritanos proclamaban la libertad absoluta de la conciencia. Guillermo Penn, tributando á la propiedad débil el mismo respeto que se tributa á la propiedad de los fuertes, compró á los indígenas el territorio que iba á colonizar é hizo de Pensylvania el refugio de la libertad religiosa, intelectual y moral, sin rechazar raza, color, creencia ni nacionalidades; fundó á Filadelfia (ciudad de los hermanos) y pudo morir sin remordimiento ni torcedores: gloria tranquila, pero mas grande que todas las que cuestan una lágrima á la humanidad.

PÁRRAFO III.

España y Portugal.

En 1504 (26 de Noviembre) murió Isabel la católica dejando heredera de sus Estados de Castilla á su hija Doña Juana, casada con Don Felipe, Archiduque de Austria: los otros hijos de los reyes católicos, Don Juan, y Doña Isabel casada con el rey de Portugal, habian muerto; caso de fallecer Doña Juana, la herencia recaia en su hijo Don Carlos nacido en Gante en 1500. Llegó á España Don Felipe de Austria y en su entrevista con su suegro, ninguno de ambos quedó satisfecho: tanto por esta circunstancia como por el poco apego que los castellanos tenian á Don Fernando, partió á los Estados de Aragon, dejando el reino de Castilla á Don Felipe (1506) que murió á los nueve meses. La política del archiduque disgustaba á los castellanos pues que veian gobernado el pais por un hombre que no conocia sus costumbres ni necesidades, y que se rodeaba de flamencos igualmente indiferentes á la

suerte de la nacion. Doña Juana no pudo gobernar por incapacidad mental, y se formó un consejo de regencia compuesto de siete miembros presidido por el Cardenal Gimenez Cisneros, Arzobispo de Toledo: por disposicion de las Córtes, en 1507 pasó la regencia al rey Don Fernando, quien despues de pacificar el reino de las revueltas de los nobles y pueblos, formó parte de la liga de Cambray contra los venecianos (con Julio II papa, el rey de Francia y el emperador de Alemania Maximiliano); hizo guerra á los moros de Africa conquistando Oran y haciendo pagar tributo á los reyes de Tánger y Tunez: anexionó Navarra á sus Estados y murió en 1516, dejando heredera á su hija Doña Juana, y muerta esta á su nieto Don Carlos: quedaban, el Cardenal Cisneros regente de Castilla y el Arzobispo de Zaragoza regente de Aragon. Cisneros abatió el orgullo de la aristocracia quitándola las rentas y posesiones que la diera Don Fernando.

En 1517 entró Don Carlos, hijo de Don Felipe de Austria y de Doña Juana la Loca, al mismo tiempo que moria el Cardenal Cisneros. En 1519 heredó el imperio de Alemania por muerte de su abuelo Maximiliano, habiendo traido ademas la posesion de los Paises-Bajos como herencia paterna. Comenzó manifestando un carácter despótico á que no estaban acostumbrados los españoles, lo cual produjo descontento, pero Don Carlos no hizo caso alguno y obteniendo recursos de las córtes de Coruña en 1520, aunque con mucha oposicion, marchó á Alemania y dejó encargado el gobierno de España al Cardenal Adriano: los pueblos temieron por sus libertades y organizando la resistencia con el nombre de comunidades, se prepararon para la lucha: tendian los pueblos á conservar sus fueros, pero la nobleza en lo general se unió al rey y en la batalla de Villalar, 1521, fueron derrotados los comuneros pagando los caudillos con la vida, (Juan Padilla, Juan Bravo, Francisco Maldonado y otros menos ilustres): los pueblos no tuvieron buen acuerdo para la resistencia: Doña Juana Pacheco muger de Padilla dirijió la defensa de Toledo y fué sacrificada al naciente despotismo: rey y nobleza lucharon contra el pueblo mal organizado, venciéndole tambien en la guerra de Valencia (Germania). Carlos I de España y V de Alemania se encontró con mas poder que nunca tuvieron los reyes españoles. Cuando regresó de Alemania solo tuvo que sofocar los restos de la insurreccion de las comunidades. La rivalidad de Carlos de España con Francisco I de Francia, derivaba de la oposicion de carácter, de la estension de los dominios de Don Carlos, de la ambicion mutua, y del derecho disputado sobre Milan y Borgoña. Rotas las hostilidades por Francisco I para separar Navarra de España, y estendiéndose á todas partes la guerra, vencieron los españoles en Lautrec (1522) conquistando el Milanesado que

el emperador Don Carlos dió á Francisco Sforcia. En 1525 se dió la batalla de Pavia, siendo vencidos los franceses y prisionero el rey Francisco I que hizo la paz en 1526. En lugar de cumplir el rey el tratado, formó una liga contra el emperador, para libertar Italia, con el rey de Inglaterra, el papa Clemente VII, el duque de Milan y varios príncipes italianos. El emperador envió á Roma al Condestable de Borbon y la ciudad de los papas fué tomada y saqueada. A la guerra siguió en 1529 la paz de Cambray, llamada de las damas porque la concertaron la madre de Francisco I, y Margarita tia de Carlos. Las posesiones de Italia fueron un pretesto constante de rivalidades hasta la muerte de Francisco I en 1547. El rey de Francia se alió con frecuencia con los turcos y con los moros de Africa contra Carlos I. Ademas de las guerras de Francia y de Alemania que mas detalladamente se señalaran al tratar de esos Estados, emprendió el monarca español otra contra los berberiscos de Africa. Componian el Norte de Africa varias naciones, Marruecos, Argel, Tunez, dominadas por la religion mahometana: á principios del siglo XVI, dos hermanos, Horuc, y Aradin conocido luego por el sobrenombre de Barbaroja, hijos ambos de un hollero de Lesbos, reunieron una escuadra, y se apoderaron de los reinos de Argel y Tunez: en estas guerras murió Horuc quedando Aradin jefe único de los paises conquistados que puso bajo la proteccion de Soliman el magnífico, emperador de Constantinopla: Muley-Assan, rey destronado de Tunez, pidió ausilio á Carlos I, y la piratería y escesos de Barbaroja promovieron una queja general, señalando á Don Carlos como el único que podia remediar ó castigar tantos desmanes. En 1535, Don Carlos, con fuerte escuadra y poderoso ejército salió de Barcelona, y á poco tomaba el fuerte de la Goleta, destrozaba al ejército de Barbaroja, restablecia como tributario en el trono de Tunez á Muley-Assan y daba libertad á veinte mil cautivos cristianos. De regreso á Europa sometió la ciudad de Gante que se habia sublevado por el esceso de tributos (1540), celebró una dieta imperial germánica en Batisbona (1541), pasó á Italia á preparar una espedicion contra Argel, pero las tempestades deshicieron los barcos, y viendo como se frustraban sus esperanzas de dominio universal decayó su ánimo ante los obstáculos insuperables que se oponian á su ideal. En 1555 cedió á su hijo Felipe sus derechos sobre los Paises-Bajos; el 1º de Enero de 1556, abdicó en el mismo Felipe la corona de España, y se retiró al monasterio de gerónimos del Yuste, cerca de Plasencia, donde murió en 1558 despues de renunciar en favor de su hermano Fernando la corona imperial y sus Estados de Austria y Alemania.

Felipe II reunia bajo su poder, España, las colonias de América,

Tunez, Oran, las Canarias y otras islas, Nápoles, Sicilia, el Milanesado, los Paises-Bajos, Cerdeña y el Rosellon y el Franco-Condado. Hecha la paz de Chateau-Cambresis con Francia, envió Felipe II tres espediciones contra Trípoli, 1559 á 1561, sin resultado: la batalla naval de Gelves hizo concebir la idea de una fuerte marina que se comenzó á construir activamente: las defensas de Mazalquivir y Oran y la reconquista del Peñon de la Gomera, figuraron entre los hechos notables del primer periodo de la dominacion de Felipe II. Este rey en esceso celoso por las cosas religiosas, prohibió á los moriscos que en mucho número residian en España, el uso de sus trajes é idiomas, con otras coacciones que les irritaron y produjeron la sublevacion llamada de las Alpujarras (1566) nombrando por rey á Aben-Humeya: Don Juan de Austria, hermano bastardo del rey, terminó la guerra en 1570. Los moriscos de Granada fueron espulsados. Los turcos entre tanto estaban en el periodo de su mayor vigor, y por el mismo tiempo de la rebelion morisca en España, se apoderaron de la ísla de Chipre que pertenecia á los venecianos: formóse una liga de España, Venecia y el papa Pio V, y con una armada de doscientos barcos que se confió á Don Juan de Austria, fueron derrotados los turcos en la batalla de Lepanto, 1572: el poder turco quedó desde entónces quebrantado. La guerra de independencia de los Paises-Bajos, la anexion de Portugal y las rivalidades con la Gran Bretaña ocuparon todo el reinado de Don Felipe II. En Aragon el absolutismo de Carlos V no habia penetrado tanto que dejasen los aragoneses de guardar sus fueros políticos con Córtes y Justicia mayor. Felipe II pretestando el ausilio que Aragon diera á su perseguido Antonio Perez, su antiguo secretario privado, envió un ejército que tuvo fácil victoria por las divisiones, y cuando ya en paz, nadie esperaba violencias, Don Juan de Lanuza, Justicia mayor, fué llevado al cadalso, mas que como hombre, como personalizacion de las libertades aragonesas (1591). El sistema político cayó todo bajo el dominio mas absoluto que han conocido los siglos modernos. Lo único que ha quedado de Felipe II es el Monasterio de San Lorenzo del Escorial, construido en memoria de la batalla de San Quintin contra los franceses en 1563. Murió el rey en 1598 dejando ademas de la fama de déspota, el de tirano en la familia; su hijo Carlos murió por los rigores domésticos ya que no como otros dicen de muerte violenta por órden de su padre.

Sucedió al fundador del Escorial, Felipe III, hijo del predecesor y de Ana de Austria. España estaba despoblada y sin recursos: los holandeses, ingleses y turcos la atacaban en los mares; las industrias se abandonaban esperándolo todo de las minas del nuevo-mundo; Felipe III no era guerrero ni político, sino hombre religioso:

el duque de Lerma y Rodrigo Calderon le representaron entre otros favoritos sin inteligencia y sin grandeza: hizo confirmacion al Archiduque Alberto de la soberania de los Paises-Bajos, sostuvo la guerra siendo hecho notable el sitio y toma de Ostende (1604) por las tropas del marques de Espínola, pactó treguas con la República de Holanda (1609) reconociendo en esto la independencia, y concluyó la paz con Inglaterra y Francia. El suceso de mas desgraciadas consecuencias para España fué la espulsion total de los moriscos, dando el último golpe á la agricultura y á la industria (pragmática del 4 de Agosto de 1609). Rodrigo Calderon terminó su vida en el suplicio. Felipe III murió en 1621, heredándole su hijo Felipe IV.

No tenia mas prevision política Felipe IV que su padre; entregado al Conde Duque de Olivares, hombre tenaz y ambicioso, declaró la guerra á Holanda, Francia, Inglaterra é Italia; luchas que terminaron en 1648 con el reconocimiento esplícito de las Provincias unidas. Cataluña se sublevó por sus fueros atropellados y los conservó aunque fué vencida en once años de combates (1641, 1652). Al principiar la guerra de Cataluña, Portugal ya descontento de su union á España, se reveló tomando pretesto de las exigencias de tropas y de los abusos del Conde-Duque de Olivares, y proclamó al Duque de Braganza con el nombre de Juan IV: la guerra duró hasta 1668, tres años despues de la victoria de los portugueses en Villaviciosa, con la declaracion de independencia de Portugal. En 1643 cayó el Conde-Duque de Olivares sucediéndole en la privanza Don Lino de Haro. La batalla de Rocroy en Flandes acabó con el prestigio de las armas españolas (1643). Nápoles y Sicilia se sublevaron tambien; en Nápoles la audacia de Tomas Aniello, apoyado por Francia, puso en peligro la dominacion de España: el Duque de Guisa nombrado jefe de la República napolitana, fué al cabo vencido y prisionero. Siguió la guerra con Francia por la posesion del Rosellon y el Franco Condado, apesar de la paz de Westfalia que terminara con la lucha de treinta años entre Alemania y Francia, hasta la paz de los Pirineos (1659)que devolvia á Francia el Rosellon, Conflant y una parte del Artois. Felipe IV no pensó mas que en divertirse en el Buen-retiro, y en vivir entre poetas que fueron los únicos que sobresalieron en su reinado, de entre todos los hombres y clases. España quedó agotada y débil ante la Europa.

Portugal.—Al rey Don Manuel que alentó los intereses públicos, los descubrimientos y hazañas, y que se hizo respetar en Europa por su buen juicio y su iniciativa, sucedió (1521) Don Juan III que carecia del genio y del vigor de sus antecesores: las espediciones de los portugueses al Africa no dieron frutos y

para término de desaciertos estableció la inquisicion apoyándose en semejante tribunal para constituir una monarquía absoluta. Muerto en 1557, le heredó su nieto Don Sebastian, de imaginacion fogosa, ideas caballerescas y amigo de las aventuras y peligros, pero en cambio la educacion jesuítica que habia recibido le hizo desatender las cosas del Estado, por empeñarse en riesgos estériles y en guerras contra los africanos. Con gentes de varios paises, italianos, españoles y alemanes, ademas de algunas tropas portuguesas, marchó al Africa y fué derrotado en la batalla de Alcazar-Quivir donde hecho prisionero murió á manos de los moros (1557). Subió al trono el Cardenal Enrique tio de Don Sebastian, y solo vivió dos años: fundó Don Enrique la Universidad de Evora y otros centros literarios y científicos en Lisboa y Coimbra.

No teniendo sucesores Don Enrique, Felipe II de España solicitó el trono como hijo de Doña Isabel primogénita del rey Don Manuel, mientras se proclamaba Antonio, prior de Ocrato, hijo del matrimonio secreto contraido por Luis de Beja sobrino del mismo Don Manuel. Felipe II se valió de la seduccion, de las intrigas jesuíticas y de todo linaje de astucias para conseguir su objeto; ocupó á Portugal con tropas haciendo promesas que no habia de cumplir. Antonio y los portugueses fueron vencidos en Alcántara por el Duque de Alba que entró en Lisboa. Cincuenta nobles y sacerdotes pagaron con la cabeza su amor á la independencia. El comercio y la industria decayeron como en España. Varios aspirantes á la corona supusieron ser el rey Don Sebastian, y uno de ellos, el cuarto, corrió por toda Europa hasta que fué entregado á Felipe II: procesado y prisionero, nada se volvió á saber de él (en Nápoles). Despues de muchas tentativas infructuosas los portugueses recobraron la independencia en tiempo de Felipe IV (batalla de Villaviciosa 1565, y paz de Lisboa 1568), proclamando por rey á Juan IV de la familia de Braganza.

PÁRRAFO IV.

Francia é Italia.

Francia.—Luis XII gobernó desde 1497 á 1515: estuvo en guerra con España por sus pretensiones á dominios italianos y principalmente á Milan á que creia tener derecho como nieto de Valentina de la familia de los Visconti, guerra que terminó con el

tratado de Blois: arregló los tribunales de justicia suprimiendo fueros especiales, y aunque no fué gran político representó dignamente los intereses de Francia. Sucedióle su hijo Francisco I en 1515; era de ánimo caballeresco, atrevido, pero mas dado á la nobleza que al pueblo. Hizo de la corte el centro de la galanteria y de la riqueza, dando fiestas espléndidas y reduciendo á los nobles al servicio directo de la monarquía: la corte formó desde entónces un cuerpo aparte alejado de las cosas populares, y el rey en medio de la adulacion preparó á sus sucesores un dominio absoluto é incontrastable. Hizo la paz en Friburgo con los suizos, contrajo alianzas con los turcos, trabó guerras con España y dejó á la Francia mas grande que la habia encontrado.

Juan Albret, protegido de Francisco I solicitaba el reino de Navarra, y en apoyo de esa pretension envió el rey de Francia un ejército aprovechando los disturbios porque atravesaba España: apoderose al principio de Pamplona, pero en las Navas de Esquiros vencieron los españoles. Al mismo tiempo ardia la guerra en los Paises-bajos y el Milanesado, y despues de algunas victorias por los españoles se hace una paz precaria, en parte debida á la necesidad de reparar las fuerzas que Francia perdió en la rota de Lautrec (1522) y las batallas de Biagrasso (1525) donde murió el caballero Bayardo y de Pavia en que Francisco I cayó prisionero. El tratado de Madrid, (1526) no se cumplió, y enconados los ánimos mas que lo estaban, Carlos I de España atacó la coalicion concertada por Francisco I con el papa Clemente VII, el rey de Inglaterra, el Duque de Milan y otros príncipes italianos, y sus tropas mandadas por el Condestable de Borbon tomaron y saquearon á Roma (1527) fugándose el papa á Orbieto: Nápoles resistió á los ejércitos de la Liga, ausiliada por el almirante genoves Andres Doria que se separó de la coalicion, y poco despues (1529) se pactó la paz de Cambray que tampoco era mas que una tregua. El emperador Carlos V y I de España, desistia de sus pretensiones al Ducado de Borgoña y Francisco I se obligaba á pagar dos millones de escudos por el rescate de sus dos hijos que habia dejado en rehenes al salir de su prision en Madrid. Alejandro de Medicis obtendria la soberania de Florencia con el título de Gran Duque, y Francisco Sforcia debia recobrar el ducado de Milan.

La muerte del duque de Milan dió escusa á la renovacion de las hostilidades; Carlos I y Francisco I ambicionaban el Milanesado: los franceses se apoderaron del Piamonte y los imperiales de Provenza (campaña de 1536) y tras alternativas sin decision se pactó una tregua por diez años (1537, tregua de Niza) que los celos redujeron á breve tiempo: antes de emprender esta tercera guerra, Francisco I se alió con el emperador de Constantinopla

Soliman el magnífico y con el pirata Barbaroja. Los franceses vencieron en la batalla de Cerisoles y se firmó la paz de Crespy, restituyendo Francia al rey de Saboya las plazas que le habia ocupado, y acordando que el duque de Orleans, segundo hijo de Francisco I se casaria con una hija del emperador Carlos V, ó de su hermano Fernando llevando en dote en el primer caso los Paises-bajos, y en el segundo el Milanesado. Murió Francisco I en 1547, dejando fama de protector de las letras y de los demas intereses públicos.

Enrique II heredó con el trono el ódio de su padre á la casa de Austria: la muerte del duque de Orleans dejaba sin efecto lo convenido en el tratado de Crespy. Pronto se reprodujo la guerra, apareciendo como motivo inmediato el haber sido asesinado Pedro Luis Farnesio duque de Parma y Plasencia, y atribuirse las instigaciones á Carlos I: los príncipes protestantes de Alemania se aliaron con Enrique II y las tropas francesas penetraron en Metz, Toul y Verdum: ninguno de los contendientes habia adelantado cuando abdicó Carlos I en su hijo Felipe (1556.) La paz de Vancelles no fué sino una intriga de Francia que bajo mano solicitaba contra España á la corte de Roma. El duque de Alba entró en los Estados pontificios, una vez declarado el papa Paulo IV por Enrique II, y se apoderó de varias plazas, dando con esto lugar á la intervencion de Francia como protectora del pontificado: el 1º de Agosto de 1557 se dió la batalla de San Quintin siendo totalmente derrotados los franceses (en memoria de este suceso Felipe II mandó construir el Escorial). El duque de Guisa, general de Enrique II, sitió la fortaleza inglesa de Calais por hacer los ingleses guerra en favor de Felipe II casado con la reina Maria de Inglaterra, y la plaza fué tomada: en la batalla de Gravelinas tambien triunfaron los españoles y se hizo la paz de Chateau-Cambresis (1559), pactando el casamiento de Felipe II, ya viudo de Maria reina de Inglaterra, con Isabel hija del rey de Francia: acordose que los reyes, Felipe II y Enrique II, procurarian de comun acuerdo contener la herejia, guardando amistad perpétua entre las dos naciones: la paz alcanzó á toda Europa mas ó menos comprometida en la lucha de los dos reyes mas poderosos. Durante las bodas de Felipe II é Isabel, murió Enrique II, herido de un lanzazo en un torneo (1559).

Las ideas reformistas habian cundido por todo el centro de Europa y considerablemente en Francia: aunque suprimida la libertad de la imprenta por Francisco I en 1536, la propaganda literaria y calvinista se estendia hallando eco en los pensadores y en no pocos nobles. Al subir al trono Francisco II (1559) el partido protestante tenia considerable poder, y le dirigian Antonio de Borbon, el príncipe de Condé, el almirante Coligny, el Cardenal

Chatillon y otros personajes influyentes. Catalina de Medicis, madre del rey, los Guisas y la porcion mas numerosa de la nobleza, representaban el partido activo é intransigente de los católicos. La debilidad de Francisco II al conferir poderes omnímodos á los Guisas, provocó la conjuracion de los protestantes (Amboise, 1560), pero fué esta debelada y los vencedores se ensangrentaron ejerciendo inauditas venganzas. El ódio de los dos partidos ya no tuvo límites. Francisco II murió el mismo año 1560, y le sucedió su hermano Carlos IX bajo la tutela de Catalina de Medicis, su madre, que comenzó una política de conciliacion, valiéndose de los Borbones y de los Guisas: L' Hopital, con mas sinceridad que la reina quiso en vano reconciliar los partidos en los Estados generales de Orleans de donde salió el triunvirato cotólico de Montmorency, el duque de Guisa y el mariscal de San Andres, para dirigir la política de Francia. La reina buscó contrapeso en los calvinistas concediéndoles la libertad religiosa, pero nada pudo atajar la guerra iniciada por los católicos en la matanza de Vassy. Irritados los ánimos y acudiendo á las armas los dos bandos, vencieron los católicos en la batalla de Dreux (1562) en que murió Antonio de Borbon: una paz momentánea fué interrumpida de nuevo, y en la batalla de Saint Denis (1568) perdieron terreno los católicos y murió el condestable de Montmorency, despues de ser asesinado el duque de Guisa: con suerte alternativa siguió la guerra hasta la paz de San German (1570) en que se pactó el casamiento de Enrique de Borbon con Margarita de Valois: los protestantes tenian libre ejercicio de su religion, derecho como los católicos á todos los empleos, y ademas garantias por la ocupacion de los fuertes de La Rochela, Montauban, La Charité y Cognac: Catalina de Medicis se unió ahora á los Guisas para contrarestar el influjo de Enrique de Borbon cerca del rey.

La noche del 24 de Agosto de 1572 debia celebrarse el matrimonio de Enrique de Borbon con Margarita de Valois hermana de Carlos IX, cuyo acontecimiento debia atraer muchos calvinistas á la capital de Francia. Catalina de Medicis y los Guisas concertaron para ese dia el esterminio de sus adversarios y citados y avisados todos los cómplices, á las dos de la mañana sonó el toque de rebato que comenzaba por la campana de San German continuando á las demas iglesias, y tropas de asesinos con un lazo que les distinguiese y una cruz blanca en el sombrero, se lanzaron á la matanza, degollando hombres, mugeres y ancianos, y sin perdonar la honradez, la debilidad ni la grandeza: Coligny murió de los primeros y su cuerpo fué arrojado á la calle desde un balcon: la matanza duró tres dias: cincuenta mil víctimas es el término medio tomando todas las opiniones de los historiadores: el catolicismo habia triunfado por medios inícuos: el papa Gregorio XIII,

mandó cantar un Te Deum en accion de gracias; Felipe II celebró aquella ignominiosa jornada; Carlos IX disparó desde las ventanas del palacio contra los desgraciados fugitivos, y muchos franceses huyeron á suelo estrangero abandonando su patria.

A los dos años de la matanza de la San Bartolomé, murió Carlos IX acongojado por los remordimientos y por los terrores de sangrientas visiones. Se elevó al trono Enrique III. que no corresponderia á las esperanzas que habia hecho concebir: reconoció el derecho de los protestantes, pero no sabiendo continuar una política de transaccion, y careciendo por otra parte de tino, aumentó el disgusto, estallando guerras entre los aspirantes al trono, sobre los descontentos y animosidades religiosas: Enrique de Borbon y los Guisas pretendian la corona; estos últimos fueron asesinados en Blois, y en 1589, tambien Enrique III fue asesinado por el fraile Santiago Clemente impulsado quizá por motivos semejantes á los que produjeran la matanza de 1572, puesto que Enrique III reconocia la libertad de los calvinistas ó hugonotes; ningun respeto se tenia á las creencias, y ninguna medida se acordaba para dar trance á una situacion tan desastrosa. Felipe II. de España solicitó la corona de Francia sin obtener resultado: el Duque de Mayena jefe de la liga católica, fué derrotado por Enrique de Borbon en las batallas de Arques y de Ivry, y tomó posesion del trono con el nombre de Enrique IV despues de abjurar del protestantismo. En 1598 acabó la guerra con España (paz de Werwins) y publicó el edicto de Nantes dando á los calvinistas libertad de culto y todas las libertades civiles y políticas. El reinado de Enrique IV aunque breve, es uno de los mas gloriosos de Europa, y el mas fecundo en la nacion francesa: su Ministro Sully, restableció la situacion económica, bajó los impuestos, dispensó atrasos, protegio el comercio y la agricultura, construyó caminos, puso en cultivo regiones abandonadas, y cuando el rey procuraba establecer medios para evitar la guerra y agrupar diversos pueblos europeos en un derecho comun, fué asesinado por Ravaillac (Mayo 1610), despues de diez y ocho tentativas frustradas en que es indudable tenia su parte el fanatismo.

Luis XIII quedó menor de edad á la muerte de su padre Enrique IV y bajo la tutela de su madre Maria de Medicis: en 1614 los Estados generales le declararon mayor de edad para separar los obstáculos y turbulencias é intrigas que habian acompañado á la minoria: hizo luego Luis asesinar á Concini, el favorito de su madre y reemplazó su privanza con el Duque de Luines. El desconcierto de los primeros años de esta monarquia auguraba malos dias para la Francia: al querer debilitar los derechos de los protestantes, se reunieron en la Rochela pretendiendo ampliar su independencia; siguió la guerra que terminó por el tratado de

Montpeller y el reconocimiento de garantias religiosas, y por muerte del Duque de Luines entró de Ministro el Obispo de Luzon, Richelieu, luego Cardenal. La política de este hombre célebre fué una mezcla de bienes y de males; levantó la Francia, aniquiló la nobleza, luchó con éxito contra la casa de Austria, y aprovechando todos los elementos que dejara hacinados Enrique IV, dió una fuerte unidad á su patria: en cambio centralizó demasiado la administracion y desconoció el derecho que todo hombre tiene á sus manifestaciones de conciencia. El elemento protestante en Francia como en el resto de Europa, era una fuerza contra el despotismo político, y esto combatió Richelieu tanto como la reforma: hizo guerra á los calvinistas, tomó la Rochela (1528) y las demas plazas que tenian en su poder, mientras se preparaba á combatir la nobleza: Maria de Medicis agrupaba á los enemigos de Richelieu: Marillan, Montmorency y otros pagaron en el cadálso sus oposiciones al omnipotente Ministro: persiguió el duelo castigándolo con la muerte; intervino en la guerra de treinta años contra el Austria despues de la muerte de Gustavo Adolfo y aliándose con Suecia y Dinamarca, y en la de Holanda é Italia, uniéndose á los holandeses é italianos contra España. Turena y otros generales daban brillantes triunfos á la nacion francesa: en Somerhausen (1641) fueron vencidos los imperiales é iniciada la paz, no se llevaron adelante las negociaciones por la muerte de Richelieu que daba esperanzas á sus enemigos de poder ganar lo que perdieran luchando con una capacidad tan sobresaliente. La industria, las ciencias, las artes y la agricultura florecieron bajo la preteccion del habil Ministro que no obstante las güerras esteriores nada desatendia de las cosas interiores y de la administracion. Es el fundador de la Academia francesa y protegió constantemente el talento y el valor, no mostrando en la victoria ni el orgullo ni las violencias que la marchitan. Las batallas de Rocroy, Nordlingha y Lens, ganadas por los franceses que capitaneaba el duque de Enghien (despues príncipe de Condé), determinaron la paz de Westfalia entre Francia, Alemania y Suecia (1648). España y Francia siguieron la guerra, pero la importancia del tratado de 1648 abrazaba puntos capitalísimos que detallaremos en el siguiente periodo.

Luis XIII murió en 1643 cuando el heredero Luis XIV no tenia mas que cinco años: el parlamento de Paris nombró regente á la madre del rey, Ana de Austria, á quien aconsejó y dirigió el Cardenal Mazarino, político tan sagaz y hábil como Richelieu que continuó la misma política.

Italia.—Las artes, las ciencias y las letras tendrian su patria en Italia desde el renacimiento: á despecho de la division territo-

rial y aun en medio de las guerras que tienen por causa el dominio por los estraños del suelo italiano, subsiste cierta unidad de génio, un pensamiento superior que no perece en los desastres y entre las ambiciones de España, Francia y Alemania: el Milanesado, Nápoles, Sicilia caen en poder de los reyes de España segun se espuso en el párrafo IX Capitulo III del libro que corresponde á la edad media: Venecia tuvo aun aliento para oponer resistencia á los turcos, unida con los españoles y el papa, en la célebre batalla de Lepanto (1571), pero ademas de los motivos superiores que influian en su decadencia (los descubrimientos, la creacion de naciones marítimas, el poder de los turcos), la concentracion interior del poder en los tres inquisidores del Estado, debilitó las fuerzas sociales, y fué sucesivamente quebrantándose á medida que avanzaba la edad moderna, debiendo sin embargo algo del brillo que aun pudo manifestar, al acierto en las alianzas y á su sagacidad diplomática. Los ducados de Parma, Módena y Toscana se hacen como satélites del pontificado, y Roma interviniendo en todas las disputas de Europa, aunque débil como poder político territorial, vencida ó vencedora saca ilesos sus dominios. Saboya y el Piamonte tomarian el encargo de rehacer la nacionalidad á fuerza de tiempo y de esfuerzos, ayudadas por las revoluciones esteriores, por las necesidades y peligros comunes, por las ideas de emancipacion nunca apagadas y por las rivalidades nacionales. Subyugada toda la Italia baja y media al extrangero con escepcion de Roma y algunas ciudades que aun no eludian las imposiciones de fuera, no determina una política propia mas que en algunos ideales y sufre las vicisitudes y es regida por las leyes de los pueblos que la dominan: Venecia sola no podia contrarestar el poder esterior; pero de tal modo aun no prevalecia un deseo unánime ni en el pensamiento de libertar las diversas pequeñas entidades, que pacta alianzas la misma Venecia segun un interes propio prestando poca atencion al de todos los italianos. La política no seguía el derrotero de la unidad que resalta en ciencias, artes, descubrimientos y atrevidos problemas. Será por esto mas fácil y mas comprensible referir en el último periodo de la edad moderna cómo se han unido y de donde parten y porque caminos han llegado las diversas fracciones y desgarraduras de Italia, hasta la solucion del problema nacional. La política de España en el territorio italiano, es la misma que en España: el absolutismo se impone violentamente, y aunque estallan sublevaciones como la de Masaniello (Tomas Aniello) antes de mitad del siglo XVII, no se consiguen mas que resultados fugaces que vuelven á perderse. Los italianos en los primeros siglos de esta edad, como en los últimos de la edad media, derraman torrentes de sangre por causas y ambiciones agenas: el esfuerzo reunido a-

provechando iguales circunstancias que despues, habria anticipado la nacionalidad: la idea unitaria era profesada por muy pocos, y hasta que se generalizara, no saldria Italia de su postracion y abatimiento político.

PÁRRAFO V.

Austria. Alemania. La reforma.

Maximiliano I sucesor de Fernando III contrajo matrimonio con Maria de Borgoña: los celos de Francia produjeron la guerra, pero derrotó á los franceses en la batalla de Guinegate. En seguida rompió las hostilidades contra los suizos que le habian abandonado en la campaña anterior, pero perdió ocho batallas seguidas é hizo la paz en Basilea (1499) reconociendo la confederacion helvética y cediéndola Basilea, Schaffousen y Appencel. Engradeció el imperio con adquisiciones matrimoniales; Maria de Borgoña le llevo los Paises bajos y Flandes: Blanca Galeazo Sforcia, parte de la alta Italia; el casamiento de su hijo Felipe con Doña Juana la Loca unía al imperio Austro-aleman, España y todas sus posesiones; sobre esto conquistó el Franco Condado, y se afirmó como uno de los primeros poderes europeos. Al morir en 1519, heredó las posesiones de Austria Don Cárlos su nieto, hijo de Don Felipe, y la Dieta de Aquisgran, Junio del mismo año, confirió al heredero de Austria, que ya lo era de España por sus abuelos Doña Isabel y Don Fernando, el imperio aleman.

Cárlos I de España y V de Alemania reunió el imperió mas poderoso de la edad moderna; como patrimonio de familia los Paises bajos y Flandes; como sucesion hereditaria y por eleccion, tres fuertes naciones, España, Austria y Alemania. Todos esos pueblos carecian en el todo de homogeneidad, y discrepaban en ideas y sentimientos políticos. En España las córtes de Castilla y de Aragon y los fueros populares, se oponian al absolutismo; en Alemania los príncipes electores rechazaban la centralizacion de poder; en los Paises bajos y Flandes (Holanda y Belgica) las municipalidades sostenian derechos y privilegios amados por todo el pueblo: Pero Austria habia ido constituyéndose en gobierno absoluto personal y sus principios querian aplicarse á todos los dominios imperiales. Carlos V de Alemania reunía á una actividad febril una ambicion ilimitada: desde muy pronto abrigó el pensamiento de imponerse á todas las instituciones y poderes: protegiendo la unidad católica, pretendia el arbitraje como brazo y mas enérgico apoyo de Roma: decidir en todo era su deseo favorito, de tal suerte que ni aun sus ideas propias triunfantes le

satisfacian, si por otros eran llevadas á cabo. Carlo-Magno no habia tenido otro émulo ni mas poderoso ni mas constante perseguidor de su objeto: unitario en política como en religion, penetraba en la política universal como guardian de la autoridad papal para convertirse de ausiliar en jefe, pero las circunstancias se le opusieron tenazmente: luchó y fué vencido en los mas trascendentales debates; Francia neutralizó su pensamiento de heguemonía europea, Alemania rompió la unidad religiosa: esas dos fuerzas hicieron escollar los dos propósitos mas generales del emperador, y en lo opuesto, sus triunfos en España y en Italia perjudicaron á las dos nacionalidades, preparando á Italia el martirio de siglos y á España la decadencia. La monarquia universal como dogma de orgullo puesto que ahogaba todas las variedades, hubiese sido lo contrario del renacimiento, la reaccion inevitable en toda la vida europea. Empeñado Carlos V en guerras sin tregua, conoció al fin que sus proyectos eran de realizacion imposible y se retiró del poder sin alcanzar mas victorias que las de las armas y en España victorias contra la libertad que son las menos gloriosas.

La reforma.—Antes de morir Maximiliano I se habian indicado fórmulas prácticas de reforma que auguraban un cambio en las relaciones político-religiosas: el renacimiento pesaba inmediatamente en Alemania: el espíritu individual favorecido por los electores, sacaba de las nuevas ideas una ventaja política, y una represalia contra la invasion del poder eclesiástico en el estado civil: la libertad literaria y la libertad científica abriendo ancho campo á la inteligencia, ponian en juicio todos los dogmas y costumbres: la inquisicion, símbolo de la intolerancia y del despotismo teocrático, estaba en pugna con las ideas del imperio que mantuviera en largas y sangrientas guerras las preeminencias civiles: la inmoralidad de una parte del clero daba motivos á la sátira y á la censura, sin que se concretara á esto la indagacion, si no tambien al órden de la disciplina y á las leyes que presidian el catolicismo. Del exámen y cotejo de la doctrina cristiana y de la doctrina romana, aparecia disparidad, y fuese entrando en la naturaleza y en la esencia, brotando á la vez diversas oposiciones que reuniéndose engendrarian la ruptura con Roma. Los concilios de Constanza y Basilea que se propusieran estudiar los males de la iglesia para corregirlos, terminaron sin limitar los abusos, y no fueron atendidas ni las reclamaciones de los príncipes, ni las quejas del pueblo, ni las advertencias de los pensadores; la jurisdiccion eclesiástica estorbaba á la civil; annatas, indulgencias y beneficios, hacian tributarios los Estados, de un poder estrangero: los obispos rechazaban servir ciegamente instigaciones que casi siempre tenian un fin interesado ó político, y el clero secular veia

de mal grado las órdenes religiosas que sin mirar la patria ni el bien comun, gozaban privilegios y exenciones arbitrarias. A todo esto se agregaba la relajacion y los vicios de algunos obispos mas afectos á Roma, y las supersticiones con que se embrutecia á las masas. Los humanistas hacian presa en todas las faltas de sus adversarios, y los hussitas levantaban de nuevo la cabeza para terciar en las polémicas y en las batallas.

En Roma Leon X, afecto al renacimiento, se burlaba de ciertas ceremonias, y consentia que sacerdotes de su misma cámara hiciesen alarde de incontinencia: enemigos del catolicismo, como Rutilio Numanciano, dedicaban al papa sus obras y Leon X admitia la dedicatoria. Era un literato con tiara: el renacimiento estaba en todas partes, y mas ó menos en todas las conciencias. Pero el genio aleman no se contentaba con aquel desórden que sin tener nada observado, dejaba proseguir y perpetuarse los abusos. Cuando ya los ánimos estaban preparados, apareció en escena Martin Lutero, hombre capaz, ilustrado y de actividad incansable: nació en Eisleben en 1483, estudió en la Universidad de Erfurt, despues se encerró en un convento de la misma ciudad: á la edad de 25 años se encargó de una cátedra de teología en Wittemberg donde combatió el escolasticismo. En 1517 una predicacion de indulgencias prometiendo á los fieles el perdon general de los pecados (publicada por el Arzobispo de Maguncia) si la tomaban, dió ocasion á Lutero para sus primeras manifestaciones de reforma práctica, y la víspera del dia de todos los santos, fijó en la puerta de la iglesia principal de Wittemberg una tabla con noventa y cinco theses que ofrecia defender; en estas theses combatia la eficacia de las indulgencias y la facultad arbitraria de perdonar los pecados. La reputacion de Lutero era tan general en Alemania que pronto halló eco, sobre todo entre la juventud, esta censura á los comercios del clero: los dominicos sostuvieron la omnipotencia papal. Citado Lutero ante el papa, el Elector consiguió que la presentacion se hiciera ante el nuncio en Augsburgo: el nuncio despues de oir á Lutero le despidió no sin algunos insultos, y esperando el reformador medidas violentas, salió dejando un escrito en que apelaba para ante el papa. Pidió el nuncio la entrega de Lutero, ó á lo menos la espulsion de Sajonia donde estaba acojido, y el Elector se negó. El papa Leon X solo creia ver en esto una disputa de frailes.

La vacante del trono imperial en aquellos momentos (muerte de Maximiliano I, 1519) distrajo la atencion del papa y de los poderes civiles: el papa apoyaba la candidatura de Francisco I de Francia contra Carlos I de España, pero fracasaron sus negociaciones con los electores: el emisario pontificio Miltiz, en una conferencia con Lutero, reconoció el abuso de las indulgencias,

invitando al reformador á callar, para no dividir la iglesia, á lo cual accedió Lutero aunque solo en el caso de que tambien callasen los contrarios. A poco tiempo el profesor de Ingolstadt Juan Eck desafió á un certámen literario á los teólogos de Wittemberg, Carlstadt y Lutero y se celebró la polémica enLeipzick á presencia del duque elector y de una muchedumbre que queria oir á los disertantes (Febrero, 1519): del certámen solo resultaron nuevos motivos de di scordia, pues Lutero negó la delegacion que Eck pretendia ser divina en el papa, y la infalibilidad de los concilios. Felipe Melanchton, de Bretten, profesor de lenguas griega y hebrea en Wittemberg y compañero de Lutero en Leipzick, se dirigia al mismo objeto aunque solo por la ciencia. Eck escribió un libro contra las proposiciones luteranas, lo presentó en Roma y alcanzó una bula condenando algunas de esas proposiciones, escomulgando al autor y mandando quemar su libros: el mismo Eck llevó la bula al imperio aleman, pero solo se cumplió en Colonia, Maguncia y Lovaina. De aqui surgieron mas vivas oposiciones á Roma. Lutero publicó dos escritos: "A la nobleza cristiana de la nacion germánica" y "del cautiverio de Babilonia y de la libertad cristiana", recordando todos los ultrajes recibidos por la nacion, las injusticias y los monopolios, y negando la transustanciacion, la eficacia y verdad de este sacramento, y la pureza de la comunion tal cual se hacía. Alemania tomó estas proposiciones como el grito de guerra de independencia: Lutero quemó la bula de escomunion y las decretales del papa (Diciembre 1520) ante un numeroso concurso de estudiantes y del pueblo de Wittemberg. El poder temporal, el carácter sagrado del clero, el celibato, la enseñanza religiosa y la profusion de conventos, fueron igualmente combatidos.

Carlos V despues de ser coronado en Aquisgran recorrió Alemania en medio de exhortaciones para que se pusiera al frente de la reforma, pero muy al contrario de esto, se hizo su enemigo mas irreconciliable. Tal vez no hubiese demostrado tanta oposicion, á no comprender que la libertad religiosa reclamaba mas ensanche político que el que se proponia sostener. Las ideas nuevas emancipaban, no parcial, sino totalmente el pensamiento: la crítica y el libre exámen, no podian hallar escollo en los despotismos políticos cuando luchaban con los despotismos religiosos. En Worms encargó á su hermano Fernando del gobierno de Austria, y convocó una Dieta, citando á Lutero que se presentó provisto de salvo conducto (1521): asistian á la sesion, el emperador, el nuncio, príncipes, obispos y diputados, con una gran muchedumbre: sostuvo Lutero sus theses, y requerido para que se retractase contestó que no lo haria hasta que se le convenciese de error: la Dieta pronunció sentencia contra Lutero y sus escritos (Mayo): pasó á Wittemberg donde el Elector aparentando prenderlo le tuvo custodiado

durante un año que empleó en escribir contra los votos monásticos y las indulgencias, y en traducir la Biblia. Por otro lado Carlstadt suprimia la misa, administraba la comunion en las dos especies y predicaba contra los santos, asociándosele los "profetas de Zwikan" que condenaban el bautismo y rebaptizaban (rebaptizantes, anabaptistas) á los adultos: turbas del pueblo asaltaban las iglesias destruyendo las imágenes y talando los conventos: Lutero predicó contra estas violencias.

El papa Adriano VI, conocia la necesidad de una reforma y quiso llevarla adelante, pero vivió poco. Wittemberg, Sajonia y Hesse, siguieron al reformista Lutero. Una liga católica compuesta del Austria, Baviera y los principados episcopales se organizó en 1524, y en oposicion los reformistas propusieron una Asamblea de los suyos para concertar los medios de defensa (en Spira): el emperador prohibió que se reuniese la Asamblea. Entónces se formó la contra-liga de Torgau, entrando ademas de los primeros adeptos á la reforma, Luneburgo, Meklemburgo. Anhalt, Mansfeld y las ciudades libres, imperiales, Hamburgo. Lubeck, y otras. Proponíase la contra-liga la defensa mutua contra cualquier ataque por motivos de religion. Con estos hechos coincidian guerras terribles: los rebaptizantes dirijidos por Tomas Munzer, recorrian el Mediodia de Alemania aumentando sus tropas y proclamando la igualdad absoluta: condenaban la iglesia y el imperio: en Wutach hasta Dreisan, Müller de Bulgembach seguido de numerosa tropa pedia la abolicion de los diezmos y servicios feudales, predicacion libre del evangelio, libertad de caza, pesca y corte de maderas, eleccion libre de los pastores y la hermandad cristiana aboliendo el órden existente: á traves de todo esto, todos los hombres audaces se constituian en agitadores, y mil doctrinas diversas se ponian al servicio de aquel movimiento estraordinario, pero sin plan, concierto, ni objetivos determinados: los escesos pusieron sobre aviso á los príncipes y fueron vencidos los insurrectos que á su vez serian víctimas de tantos atropellos como los que habian cometido: Lutero condenaba la fuerza, hasta que la depredacion y el incendio le impulsaron á aconsejar otros medios que los pacíficos (1525). En el mismo año el reformador contrajo matrimonio con la monja secularizada Catalina Boren. Las guerras de Carlos V con Francia le impidieron mezclarse en los asuntos germánicos. En 1527, Melanchton publicó el "manual de visita", dando instrucciones al clero é iniciando la disciplina reformada. La innovacion se estendia en todo el Norte y centro, sin que pudieran atajarla las resistencias de Roma. En 1530 se fundó en Marburgo (Hesse) la primera universidad reformada; la Frisia oriental, el Schleswig y el Holstein habian ingresado en la nueva confesion: el elector de Brandeburgo pertene-

cia tambien á ella; entónces se estendia en Curlandia, Liftandia, Suecia y Dinamarca: las ciudades de Pomerancia; Goslar, Rostock, Ulm, Strasburgo, se unian á la reforma, suprimiéndose en todas partes los conventos y desamortizando los bienes eclesiásticos. Era preciso ya dar unidad á las aspiraciones y se fué definiendo el dogma luterano en fórmulas precisas: la sagrada escritura libremente interpretada, era la base de la fé; de los sacramentos, son eficaces el bautismo y la eucaristia con la penitencia: Cristo es el único medianero entre Dios y el hombre: la misa latina seria reemplazada por el servicio divino compuesto de sermon, oracion y canto: se suprimia la confesion auricular, el voto de continencia, y el culto á las imágenes: se disminuian las fiestas; se separaba la nueva iglesia del poder papal, perteneciendo de alli en adelante al Estado político; cesaba todo fuero y privilegio eclesiástico, y los derechos de estola y pié de altar se redujeron á pequeñas cuotas.

En 1529, el emperador, de acuerdo con el papa, Austria, Baviera, Colonia y Maguncia, reunió la Dieta en Spira y se acordó un sesgo ni afirmativo ni negativo de la reforma: los que habia cumplido el edicto de Worms, debian obedecerlo en adelante, y en los demas Estados se suspendia toda innovacion. Los reformistas protestaron para un concilio general (de aqui el apellido de protestantes): el emperador no hizo caso de la protesta y las cosas siguieron sin resolverse nada definitivo. La Dieta de Augsburgo el año siguiente no produjo mejores resultados: algunas conferencias y negociaciones probaron la irreconciliabilidad de los dos partidos, pero decretó la misma Dieta (19 Noviembre, 1530) que serian castigados los que en el plazo de cuatro meses no renunciasen á la heregia: antes de este decreto se habian retirado los luteranos. Viendo que transcurria el plazo sin que los príncipes ni los pueblos retractasen sus doctrinas, la Cámara imperial abrió un proceso contra los Electores y príncipes que habian tomado parte de los bienes eclesiásticos: los amenazados formaron la liga de Smacalda (1531) ofensiva y defensiva contra cualquiera que les inquietase por motivo de religion: el Elector de Sajonia y los Duques de Baviera, entraron en la liga, disgustados de que Don Carlos hubiera delegado en su hermano Don Fernando la autoridad imperial. Graves dificultades políticas, y la necesidad de oponerse á los turcos que se preparaban para atacar Austria, aplazaron la guerra religiosa y se firmó la paz de Nuremberg (1532), conviniendo el emperador y la liga en no recurrir á las armas hasta que resolviese el concilio que convocaria. La paz se entendia solo con los Estados luteranos anteriores á la confesion de Augsburgo, pero no á los que despues habian abrazado la reforma. Rivalidades interiores promovieron otros obstáculos y mayor desasosiego: depuesto Ulrico de Wurtemberg del Ducado á consecuencia

de sus escesos, lo dirigió Fernando hermano del emperador, lo cual produjo celos y quejas de los demas príncipes: Felipe de Hesse se declaró protector de Ulrico: Francia le apoyó tambien con un ejército y le restableció en el Ducado despues de la batalla de Laufen (1534): Ulrico consintió la propagacion de la reforma y cambió la constitucion eclesiástica, siguiendo el ejemplo el Ducado de Baden y algunos territorios de Alsacia.

Por la misma ápoca (1533 á 1535) los rebaptizantes que habian hecho propaganda en algunas ciudades de Westfalia, lograron derribar el gobierno de Munster y poner á sus correligionarios: les guiaban el propagandista Rottmann, Juan Matthys, Juan Leiden y otros, y uno de sus primeros actos fué espulsar á los enemigos del segundo bautismo, repartiéndose sus bienes; estableciose el comunismo, se organizaron para la defensa, y atacados por tropas de Colonia, Hesse y de otros puntos, resistieron enérgicamente por espacio de largo tiempo hasta que el hambre les obligó á capitular. Antes de la guerra y durante ella, habian autorizado la poligamia; Juan Leiden se tituló profeta y rey del Nuevo Israel, alternando la crueldad con el misticismo y la devocion estremada con el libertinaje. Los vencedores no cumplieron la capitulacion; atormentaron á los jefes rebaptizantes y les colgaron en jaulas de hierro; del pueblo, parte murió en la pelea, otros en el suplicio y muchos fueron desterrados: se abolieron los fueros de la ciudad y se restauró el catolicismo. Los rebaptizantes desterrados se reunieron luego en parroquias en los Paises-Bajos y Norte de Alemania tomando el nombre de mennonitas, por Menno, sacerdote que les organizó: la poligamia, el comunismo y otras prácticas que proclamaron en Munster, ya las profesaron luego.

Los luteranos, para constituir su iglesia sin contagio con las demas aspiraciones religiosas, publicaron los libros simbólicos partiendo de la confesion de Augsburgo y de las decretales de los primeros concilios cristianos. Paulo III se decidió á convocar el concilio del cual algunos esperaban la reconciliacion entre Roma y los reformistas: las bases para volver á la unidad se redactaron por Lutero en 1537 (artículos de Smacalda), mostrando las diferencias cardinales entre las dos profesiones, lo que era, en el hecho mismo de la esposicion, un obstáculo insuperable. A la liga de Smacalda se opuso la contraliga católica de Nuremberg entre los Duques de Baviera, los arzobispos de Maguncia y Salzburgo, Gregorio de Sajonia y Enrique de Brunschwik. Otra vez prohibió el emperador la guerra por el *plazo de Franfort*: la muerte de Gregorio de Sajonia, católico, restó las fuerzas de la contraliga de Nuremberg, pues el sucesor Enrique se declaró por la reforma: los hijos de Joaquin de Brándeburgo abandonaron el catolicismo si bien por entónces permanecieron neutrales: todo el Norte de

Alemania fué arrastrado por igual impulso y aun los Electores católicos se vieron precisados á tolerar las doctrinas luteranas: el último Ducado del Norte que abrazó la reforma era Brunschwik. Wolfembutel cuyo duque fué vencido en guerra por los sajones y hesseses. En el Oeste y el Mediodia, la reforma se infiltraba con mas lentitud, pero sin embargo, el palatinado, Baden y otros territorios la admitian de derecho y de hecho, y hasta en Austria cundia la nueva doctrina. Otra conferencia en Regensburgo sostenida por Melanchton y Contareno legado del papa (1541) comenzó con negociaciones que prometian buen resultado, pero la suspicacia del papa que desconfiaba de Contareno, y el temor de Lutero de que se tendiese un lazo, hicieron que concluyera como las anteriores. Entónces el emperador Carlos V que estaba en paz con Francia y en tregua con los turcos, se decidió á reprimir con las armas á los enemigos del catolicismo. Lutero murió (1546) antes de concluir la guerra y cuando estaba reunido el concilio de Trento convocado por Paulo III (1545). Los protestantes recusaron el concilio alegando falta de libertad y de imparcialidad, y pidieron un Concilio nacional de Alemania. Desde este momento puede decirse que la reforma estaba consumada, pues los católicos no tendrian contrapeso en la gran Asamblea de Trento. Los duques de Baviera y de Sajonia se pasaron al partido del emperador: la liga de Smacalda reunió tropas sin desconfiar enteramente en la paz: Don Carlos no espresó de un modo abierto el motivo de los preparativos belicosos, y procuró hacer entender que solo pensaba reprimir las facciones contra la paz pública. Los de la liga sorprendieron cartas del emperador y se descubrió que el verdadero fin era acabar con la reforma: rotas las hostilidades en Ingolstad por la liga, las cosas tomaban para ella el mejor aspecto cuando se supo la defeccion de Maurico de Sajonia, y decayó el ánimo de los protestantes, se deshizo el ejército, se retiraron los jefes y Don Carlos se apoderó de todo el Sur del imperio: el consejo de que se permitiera el libre ejercicio de la religion, no fué escuchado; el emperador creia el triunfo seguro y sus ideas de unidad política reclamaban tambien la unidad religiosa: en Bohemia resucitaba el espíritu hussita: todo el Norte de Alemania se armaba para la resistencia, y la ofrecian ausilios los ingleses y los franceses que rechazó el jefe de la liga Juan Federico de Hesse: un fuerte ejército imperial venció al ejército de la liga en el bosque de Lochan (Abril 1547) y el jefe cayó prisionero. Brema, Magdeburgo y otras ciudades del Norte opusieron al emperador un baluarte poderoso y le contuvieron en su triunfal carrera.

Durante el concilio de Trento, el papa temia la omnipotencia del emperador, y el emperador aspiraba á limitar las atribucio-

nes del papa: brotaron discordias y el pontífice trasladó el concilio á Bolonia (Marzo 1547), separó sus tropas de las imperiales y se ligó con Francia. Don Carlos reunió una Dieta en Augsburgo con asistencia de los protestantes que ofrecieron reconocer el concilio si volvia á Trento: ni el papa ni los obispos se prestaron á la nueva traslacion ó reinstalacion, y en vista de esto, resolvió el emperador hacer por sí solo la reforma hasta el difinitivo acuerdo del concilio (el Interim, Mayo 1548): en el Interim se limita el poder papal, se permite la comunion en dos especies y el matrimonio de los eclesiásticos y se determinan principios de transaccion que no produjeron efecto, pues ni el Interim gustó á los católicos, ni lo aceptaron mas que algunas secciones protestantes despues de alterado y corregido. En los instantes en que el poder y el orgullo del emperador eran mayores, Mauricio de Sajonia concertaba una alianza con Enrique II de Francia (1551), por temor de que el esceso de la fuerza imperial perjudicase á los príncipes territoriales amenguando sus derechos: el partido protestante contaba ahora con todos los recursos; los franceses ocuparon, Metz, Toul y otras plazas y Mauricio de Sajonia con tres ejércitos se dirijió al Tirol derrotando al paso las tropas imperiales (1552) y resuelto á prender al emperador en Inspruck. Don Carlos huyó, se disolvió el concilio, y se encargó de negociar la paz el delegado imperial Fernando de Austria, que la hizo en el tratado de Passau (Agosto 1552). Por el tratado se afirmaba la libertad religiosa derogando el Interim; las decisiones del Concilio de Trento no obligarian á los protestantes; se daba anmistia general y se reconocia la igualdad civil de las dos confesiones, debiéndose reunir una Dieta para el arreglo de los demas puntos que importaba resolver. Al año siguiente (1553) murió Mauricio de Sajonia en la guerra contra Alberto de Brandeburgo.

En 1555, se abrió la Dieta de Augsburgo por Fernando de Austria á nombre del emperador, y en ella se afirrmaron los principios concertados en Passau, pero la indecision en el estremo de si deberian ó no perder su dignidad y sus rentas los príncipes eclesiásticos que en lo sucesivo abrazaran el protestantismo, dejó sembrados gérmenes de discordia por haber aceptado la llamada "reserva religiosa". Carlos V abandonó el imperio y la vida política en 1556.

La religion luterana no se mantuvo bajo las reglas de su fundador: Lutero y Melanchton discrepaban en varios puntos y en especial sobre la predestinacion y las predicaciones esclusivas del evangelio: en 1680 se suscribió un acta de concordia por las dos secciones del luteranismo, si bien continuaron las disputas teológicas. Fernando I (hasta 1564) y Maximiliano II (á 1576) conservaron la paz, se grangearon el aprecio de protestantes y

católicos por su acierto y buenas medidas y dejaron fuerte y respetado el imperio. Rodulfo II, hijo de Maximiliano (1576 á 1612) era aficionado á las ciencias y muy poco á la política: las rivalidades religiosas de católicos y protestantes estallaron organizándose dos confederaciones, "La Union protestante" dirijida por Federico IV palatino, y la " liga católica" por Maximiliano de Baviera. En 1608 Rodulfo cedió á su hermano Matias la Moravia y la Hungria y despues Bohemia y Silesia. No fué tolerante con los reformistas y permitió que se agitara violentamente la contra-reforma por consejo de los jesuitas. "La reserva religiosa" producía quejas', por las diversas interpretaciones que se daban al tratado de Passau y Dieta de Augsburgo, y por los escesos cometidos en Carintia y la Carniola por Fernando nieto del emperador Fernando I, que coartaba la libertad de conciencia y perseguia á los protestantes.

Matias (1612 á 1619) no era mejor político que su hermano Rodulfo, y nombró sucesor de Austria Hungria y Bohemia á su primo Fernando, educado por los jesuitas, é intolerante hasta el estremo de no respetar creencia ni doctrina que no fuera la suya. Los utraquistos y luteranos bohemios, despues de solicitar en vano el derecho que se les negaba, se organizaron para la resistencia: dos consejeros imperiales, Martinitz y Slawata fueron arrojados por los balcones del palacio de Praga: los utraquistas se apoderaron del Gobierno de Bohemia, espulsaron á los jesuitas y levantaron un ejército bajo el conde de Thurn. Ni las órdenes de Fernando para que devolviesen la administracion y el poder y dejaran las armas les disuadieron, ni el ejército mandado por el rey pudo nada contra los sublevados.

Aqui comienzan las guerras que durarian treinta años generalizándose á la mayor parte de Europa.

Guerra de treinta años.—En 1619 murió el emperador Matias á quien sucederia mas tarde Fernando II ya rey de Bohemia, Austria y Hungria. Los bohemios estaban entónces preparándose para la resistencia; las tropas enviadas por Fernando fueron derrotadas por el Conde de Thurn y Ernesto de Mansfeld (Mayo 1619), y Moravia se unió á Bohemia. El vencedor Conde de Thurn siguió adelante hasta las puertas de Viena y entrando en tratos con los protestantes austriacos, se retiró. Proclamado Fernando II Emperador de Alemania, Bohemia, Moravia y Silesia se separaron de la casa de Austria eligiendo por rey al Elector palatino Federico V, jefe de la liga protestante, que admitió la corona contra el consejo de los demas electores y de Francia é Inglaterra, por los peligros de la situacion y las dificultades del porvenir. Tomó posesion en Praga en Nobre, (1619) y

con su fanatismo calvinista disgustó á los católicos, luteranos y utraquistas. Fernando se unió á la liga católica aumentada con Maximiliano de Baviera, y aliándose con España y el elector luterano de Sajonia Juan Gregorio, sujetó el palatinado con los soldados españoles de Espínola que como tantas otras veces luchaban por causas agenas á sus intereses. Thurn se acercó otra vez á Viena pero sin resultados, y como hiciese la union protestante un tratado con la liga, Federico V quedó solo contra tantos enemigos. Maximiliano de Baviera y el general flamenco Tilli entraron con fuerte ejército en Bohemia, se unieron á las tropas del emperador Fernando, y se dirigieron á Praga: en Monte Blanco (Noviembre 1620) quedó vencido Federico y huyó á Silesia y de alli á Berlin y á Holanda sin esperar las tropas de Mansfeld que le iban de refuerzo: Bohemia, Silesia y Moravia volvieron á la dominacion austriaca: los protestantes mas distinguidos murieron en el cadalso, otros perdieron sus bienes, se cerró á los disidentes los hospitales y se les negó sepultura pública: se anularon los matrimonios y testamentos, siendo las casas invadidas y atropellados sus habitantes. Mas de treinta mil familias abandonaron Bohemia. La union protestante alemana se disolvió.

Mientras Federico huia, Mansfeld, Cristiano de Brunschwik, y Gregorio Federico de Baden-Durlach tomaron su defensa; el duque Cristiano se declaró caballero de la reina Isabel, mujer de Federico, entró en Westfalia con tropas de mercenarios asaltando iglesias y monasterios: Mansfeld marchó por el alto Palatinado y la Franconia al Palatinado del Rhin; á la sombra de este ejército volvió Federico V: unido Mansfeld á Gregorio Federico de Baden venció en Biesloch á Tilli (1622), pero separados, recobró Tilli lo perdido en la batalla de Wimpfen, y quedó la victoria definitiva por los austriacos, con las venganzas que eran acostumbradas. Cristiano de Brunschwik fué derrotado en Stadtlohn el año siguiente (1623) que habian renovado las hostilidades. Federico perdió toda esperanza, y el emperador Fernando pronunció mas su política intransigente y absolutista.

Los Estados vecinos á Alemania, Francia y Holanda, y tambien Inglaterra, estaban celosos del engrandecimiento austriaco: Richelieu que gobernaba en Francia, aunque defensor dentro de la unidad católica, apoyó en Alemania á los protestantes con el objeto de enflaquecer la casa de Habsburg: con el ausilio directo de Jacobo I de Inglaterra, Mansfeld, el heroico general de Federico V, salió á campaña, y lo mismo Cristiano de Brunschwik: Cristiano IV de Dinamarca, tanto por consolidar la reforma, como por ganar dominios y favorecer á su pariente Federico V, prestó servicios á los bohemios y luego entró como actor en la guerra. Waldstein, general bohemio que se habia hecho célebre en

las guerras con los protestantes bohemios y con los turcos, se puso al frente de los ejércitos imperiales, que en mucha parte levantó por su cuenta. Cristiano IV era el primer adalid de los reformistas y rompió las hostilidades (1624) como jefe del círculo de la baja Alemania: Mansfeld sufrió pronto una derrota en Dessau y al retirarse hácia Venecia murió (1626); Cristiano IV fué tambien vencido en Lutter (1627): los Estados protestantes de la baja Alemania se sometieron: Holstein, Schleswig y Jutland, cayeron en poder de Waldstein y Tilli, y el 1629 por la paz de Lubeck volvieron esos territorios á poder de Dinamarca, á condicion de no mezclarse en las cosas de Alemania.

Triunfante la casa de Austria, Fernando II no reconoció prudencia, ni puso límite á su orgullo y absolutismo: las persecuciones tomaron un carácter desusado de violencia: en Bohemia y Austria tuvieron los reformadoras que elegir entre las prisiones ó la muerte, y el destierro: en el alto Palatinado hacía lo mismo Maximiliano de Baviera aconsejado por los jesuitas. Waldstein dominaba una parte del Norte, y como para cerrar el paso del Báltico á los enemigos de Austria proyectase establecer una fuerza naval, cundió la alarma en las ciudades comerciales, en Holanda é Inglaterra, y Francia aprovechó las circunstancias para continuar su política contra la casa austriaca. La ciudad de Strasburgo no quiso recibir la guarnicion que le imponia Waldstein y sufrió un largo sitio saliendo vencedora con el ausilio de Dinamarca y Suecia. El Edicto de *restitucion*, 1619, por el que el emperador mandaba que se devolviesen los bienes eclesiásticos ocupados despues del tratado de Passau, que los calvinistas quedasen escluidos de la paz religiosa y los Estados católicos autorizados á emplear los medios convenientes para la conversion de sus súbditos protestantes, encendió otra vez la guerra. A instancia de algunos Electores Fernando II depuso á Waldstein. Gustavo Adolfo de Suecia se declaró el adalid del protestantismo é intervino en la guerra alemana con ausilios de Richelieu. Desembarcó Gustavo Adolfo en las costas de Pomerania (1630), ocupó todo ese territorio y aunque la mayor parte de los príncipes se declararon neutrales (Dieta de Leipzik, 1631), tuvo de ausiliares, Magdeburgo, Hesse Cassel, Sajonia Weimar, Luneburgo y Lanemburgo y despues el Brandeburgo: Magdeburgo fué sitiada y destruida por las tropas de Tilli que despues de saquearla la incendiaron mientras el vencedor hacia cantar un Te-Deum en la catedral: en Setiembre de 1631 alcanzó el rey sueco una victoria completa contra los imperiales en los campos de Leipzik: este triunfo le abrió el camino del Palatinado. Muerto Tilli, el emperador volvió á llamar á Waldstein. En la Batalla de Lutzen, 1632, vencieron los suecos, pero murió Gustavo Adolfo. La guerra siguió aunque el ejército

sueco fué mandado por Bernardo de Weimar. Waldstein fué asesinado en una conjuracion con todos los que le rodeaban, por sospechas de que traicionase al imperio. Sucedió en el mando del ejército imperial, Fernando, hijo del emperador, y derrotó á los suecos en la batalla de Nordlingen (1634): Suecia se separó de la direccion de la guerra, y pocos Estados protestantes la continuaron (Hesse-Cassel, Baden y Wurtemberg). En cambió Francia se unió á los protestantes y suecos (tratado de Weimar) con el fin de ensanchar el territorio y debilitar al Austria: con tal refuerzo los suecos tomaron la ofensiva y vencieron en el Norte (1636) apoderándose de Pomerania, Turinguia y Sajonia. Fernando II murió (1637) heredándole su hijo Fernando III. Francia incorporó la Alsacia á sus dominios y fué la principal sostenedora de la guerra, con sus grandes generales duque de Enghien (Condé) y Turena y vencia á los españoles en la batalla de Rocroy (1643). Banner, famoso general sueco habia muerto, sucediéndole Torstenson, tan hábil y táctico como su antecesor; ocupó la Silesia, venció en Leipzik á los imperiales (1642), penetró en Bohemia, amenazó las misma Capital de Austria y sorprendió á Europa por la rapidez de sus movimientos y por la grandeza de sus hechos. Por enfermedades y disgustos dejó el mando y le reemplazó Wrangel que reunido con el general frances Turena invadió Baviera. La paz de Westfalia puso término á otras empresas que se proyectaban.

PÁRRAFO VI.

Turquia.

Las consecuencias de la conquista de Constantinopla afectaron á toda Europa que se vió amenazada por un poder al que no tuvo la prevision de resistir cuando todavia era hora de ausiliar al imperio bizantino: los turcos se inspiraban en un proselitismo que tendia á reducir todo el Occidente, y los ejércitos y armadas de los conquistadores podian luchar con ventaja con la nacion mas poderosa. Mahomet II cuidó de afirmar su poder, pero estableciendo una irritante desigualdad entre los vencedores y los vencidos: los bizantinos perdieron toda representacion política y civil: un absolutismo completo y sin contradiccion ni moderador dominó el estremo sureste de Europa, sirviendo como de columna á todas las ambiciones que en igual sentido despótico se desarrollarian en los Estados Occidentales. Los turcos distaban mucho de poseer el vigor moral, la iniciativa y las nobles aficiones que un

dia llevaron los árabes al kalifato de Córdoba; ni la tolerancia, ni la ciencia y las artes tenian en ellos sostenedores y prosélitos: el fatalismo lo llenaba todo, desde la religion á la política, sin que tuvieran con los antiguos árabes mas lazo de union que los dogmas de Mahoma, y las fórmulas y costumbres religiosas. El imperio bizantino ya no cumplia un fin histórico: guardaba algo de las bellas tradiciones helénicas, sin animarlas y aun sin divulgarlas, pero los turcos, desconocedores de la historia y que no fiaban la grandeza mas que á su religion y á las armas, no apreciaban las creaciones helénicas, y antes como signo de corrupcion tomaban las preciadas artes y la filosofía, que como senderos que presagiaran y condujeran á una civilizacion mas compleja. No tenian idea de progreso y por consiguiente tampoco querian unir á sus instituciones y conocimientos otras doctrinas que sintetizaran las obras de varias humanas personalidades. Su porvenir era su pasado, su presente la ley del profeta: el imperio de la fatalidad, y un despotismo que no admitia réplica ni correccion. Todos los que pensaban tuvieron que huir ante la mas horrible intransigencia. Eran pues los turcos lo opuesto en el sentido histórico á los fundadores del kalifato de Córdoba que trasladaron los conocimientos recojidos en el Oriente para iluminar desde España las tinieblas de los primeros siglos de la edad media europea.

Los ataques contra la isla de Rodas defendida por los caballeros de San Juan. fueron infructuosos; tambien les resistió por entónces Belgrado á las órdenes de Hunniades Corvino, pero sucumbieron, la Servia, Atenas, Morea y Trebisonda: la guerra con los venecianos proporcionó á los turcos, Bosnia, la Albania, y las islas de Lesbos y Negroponto. Dirigia sus armas contra Italia Mahomet II cuando le sorprendió la muerte en Bitinia (1481). Bajaceto II continuó las hostilidades con Venecia y se apoderó de Lepanto y Modon: ausiliada Venecia por los reyes católicos de España, si no alcanzó notables ventajas, hizo una paz honrosa en 1501. Bajaceto cedió la corona á su hijo Selim I obligado por los tumultos y las conjuraciones interiores. El hecho mas importante de Selim I es la conquista de Egipto y de la Siria. Soliman II que subió al trono en 1520, conquistó Belgrado y la isla de Rodas, venció á los húngaros en la batalla de Mohacs, se apoderó de Buda y otras ciudades húngaras, pero hubo de detener su terrible espedicion ante los muros de Viena. Francisco I de Francia no tuvo inconveniente en aliarse con Soliman II, que apesar de su carácter despótico era muy superior por su generosidad y su talento á los sultanes que le habian precedido y á los que le siguieron: fundó bibliotecas y hospitales en Constantinopla, mandó redactar un código de leyes, embelleció el imperio favoreciendo tambien la agricultura y la industria, pero no le imitaron sus sucesores. Dié-

ronle el título pomposo de "Magnífico" que merecia por su esplendidez y por su genio emprendedor: Selim II (1566 á 1574) aun conservó el poderio adquirido por Soliman: sin embargo, arreciando los embates de los turcos y en la necesidad de rechazarlos se unieron el papa, Felipe II y Venecia, y destrozaron la armada turca en la batalla naval de Lepanto (1571) que determinó con la ruina del poder naval de los sultanes, la decadencia del imperio turco. Tentativas ulteriores contra Hungria y Austria concluyeron sin éxito: motines y asonadas, conspiraciones internas, el predominio de los genízaros, las intrigas del serrallo, y principalmente la falta de libertad individual, debilitaron la Turquia, mientras vigorizándose el imperio ruso le ponia asechanzas y amenazaba hasta su misma existencia. Rusia desde entónces ganaria en fuerza todo lo que perdia el imperio de Constantinopla: desde hace dos siglos los intereses y oposiciones de Europa han sostenido ese imperio que ya en sí mismo no tiene elementos de resistencia.

PÁRRAFO VII.

Los pueblos scandinavos. Rusia y Polonia.

La union de Calmar bajo el poder de Margarita la Grande (1397) no apagó las disputas de los nobles y el clero, ni los males de los pueblos: Margarita con habilidad y disposiciones acertadas contuvo las impaciencias y rivalidades y valiéndose de su influencia personal impidió que estallasen las desavenencias. Unas veces usó de rigor, las menos de benevolencia. Fué titulada "Semíramis" del Norte, por su audacia tanto como por su despotismo: no obstante su sexo, enfrenó á los nobles, se impuso á todos los descontentos, y aumentó su autoridad en los tres reinos que la eligieron. Sucediole Erico (1412, 1439) que consumió su reinado en luchas para recobrar el Holstein, y fué depuesto, eligiéndose á Cristobal, conde palatino del Rhin, rey de Dinamarca y despues de Suecia y Noruega: murió sin descendencia en 1448 desconceptuado entre el pueblo. Se rompió la Union de Calmar, y nombraron los daneses á Adolfo VIII duque de Schleswig y conde de Holstein y por su indicacion se le reemplazó con su sobrino Cristiano, Conde de Oldenburgo. En Suecia se disputaron la corona el mismo Cristiano y Carlos VIII, y venciendo el primero se restableció la Union de Calmar, agregando tambien el Holstein (1459). Depuesto y restaurado Cristiano I, murió en 1481, y siguiole en el gobierno y administracion de los reinos

Juan I, que sostuvo luchas con los gobernadores de Suecia, Stures, y rigió el Estado con discrecion y talento hasta 1513 en que le sucedió Cristiano II despues de disturbios y perturbaciones en los reinos. Con escasa educacion, pero con ambiciones desmedidas, su ideal era el despotismo humillando lo mismo al clero que á la nobleza y al pueblo. Stenon Sture opuso enérgica resistencia á la dominacion de Cristiano II, y despues de muerto en las batallas, su viuda Cristiana Guillenstiern defendió siete meses la ciudad de Stokolmo con una energia que supo trasmitir á los guerreros hasta que cedieron al número de sus adversarios y á los escesivos sufrimientos. Apoyado Cristiano en el Arzobispo de Upsal y en una bula de Leon contra Sture, mandó degollar á los nobles en número de noventa y cuatro (8 Noviembre 1520: matanza de Stokolmo) cuyas familias murieron ahorcadas al dia siguiente: á la vuelta, el Ministro Holst le ofreció el espectáculo de seiscientos ahorcados que colgaban de los árboles del camino, presente que no agradeció Cristiano II pues que mandó ahorcar á su ministro. Habia escapado de la matanza Gustavo Ericson Wasa, hijo de una de las víctimas, y preso en Dinamarca, pudo escapar de la prision, huyó á Suecia, y poniéndose al frente de los insurrectos Dalecarlios y con ausilio de la ciudad de Lubeck alcanzó la victoria sobre las tropas de Cristiano II, y fué proclamado rey de Suecia en Junio de 1523: la paz se hizo el año siguiente. Para obtener recursos acudió Gustavo Wasa al clero que en la última guerra estuvo al lado de Cristiano II: consintió las predicaciones reformistas y la esplicacion de la Biblia luterana y en 1527, se adoptó la reforma (Dieta de Westeras) secularizándose los bienes eclesiásticos: la nobleza atraida por algunas ventajas, como la de recobrar sus bienes que hubieran pasado á manos muertas desde 1463, suscribió la declaracion. La religion se sujetó á la política, los movimientos católicos fueron reprimidos, y se dedicó á fomentar los intereses materiales, la industria y el comercio, llevando hábiles inmigrantes de Alemania y otras naciones: buenos tratados comerciales con Holanda é Inglaterra le atrajeron las simpatias de ambos pueblos: de electiva se hizo la corona hereditaria en la Dieta de 1544. Sucediole su hijo Erico XIV menos en los ducados de Finlandia, Ostgotlandia y Sudermanlandia que Gustavo dejó á sus otros tres hijos. Erico pretendió hacer mudanzas en el gobierno y el descontento aumentó por las violencias y persecuciones á que sin freno se entregaba: rebelados sus hermanos con un ejército, le vencieron y prendieron y murió envenenado en la prision (1578). El segundo hijo de Gustavo Wasa, Juan, subió al trono, y abjuró en un principio la reforma, inclinado por su mujer Catalina de Polonia, pero se arrepintió luego. A su muerte en 1592 dejo hedero á su hijo Segismundo quien solo gobernó en

el nombre: Carlos, tercer hijo de Wasa, tio del rey dirigió los asuntos del reino hasta que logró la deposicion de su sobrino (1604) y que se le proclamase por la Dieta (tomó el nombre de Carlos IX); fué perseverante, altivo, pero receloso y cruel: en los últimos años empeño guerras con Rusia, Dinamarca y Polonia. Su sucesor Gustavo Adolfo, 1613, hizo la paz, y terció en los asuntos de Alemania afirmando la reforma en Suecia y alcanzando una fama superior á la de todos sus competidores. Su génio y su magnanimidad le rodearon de admiradores entusiastas; quizá ambicionó la direccion de Alemania, y si no descubrió del todo su intento, hizo bastante para que se enfriase la solicitud con que al principio le recibieran los electores. Murió en la batalla de Lutzen (guerra de treinta años). Fué proclamada su hija Cristina con la regencia de Oxenstiern. La nobleza ganó privilegios durante la minoria y se hizo rival del trono. Al llegar á mayor edad se vió que si Gustavo Adolfo habia sido el primer guerrero de su tiempo, era su hija la mas protectora de las ciencias y artes: varonil en todo, discutia con los sabios y mostraba en la política una enérgia que sorprendió á los hombres mas avezados de Suecia: sus opiniones religiosas no estaban de acuerdo con el protestantismo sueco (confesion de Augsburgo). En 1654 renunció el trono en favor de su primo Carlos Gustavo, se dedicó á viajar y vivió y murió en Roma. Como muger no siempre tuvo la reserva que impone su sexo.

En Dinamarca el Gobierno de Cristiano II presentaba un estraño contraste de violencia, de soberbia y por otra parte de progresos y adelantos: los campesinos adquirieron ventajas y proteccion, el comercio se estendia y Cristiano II se hacia respetar de Inglaterra y otras poderosas naciones. En 1523 se rebeló la nobleza danesa contra Cristiano y proclamó al tio del rey Federico de Schleswig (Wiborg, Enero) sin que pudiera recobrar el trono no obstante esfuerzos y ausilios estrangeros. Federico I dejaba propagar las doctrinas reformistas y apoyado en el pueblo, declaraba en la Dieta do Odenseé, 1527, la igualdad de derechos civiles y políticos entre las dos confesiones protestante y católica, la eleccion capitular de los obispos sin confirmacion de Roma, y la abolicion del celibato eclesiástico; en 1530, la Dieta de Copenhague establecia la confesion luterana y la libertad de cultos. Cristiano II que desembarcó y sostuvo guerra con ausilio de los noruegos y del clero danes, fué derrotado y hecho preso. Sucedió á Federico I Cristiano III, luterano, que completó la reforma, pero procedió violentamente contra sus adversarios, aprisionándolos sin causa justificable y privándoles de derechos políticos Noruega se vió obligada á recibir las decisiones del rey y de las Dietas, aunque pronto se generalizaron las doctrinas lutera-

nas. Federico II (1559 á 1588), y Cristian IV (1648), protegieron la enseñanza y las artes, y organizaron la hacienda, el ejército y la administracion. Cristiano IV fomentó el comercio con la India, aumentó la marina danesa y fundó una importante colonia en Tranquebar: intervino en la guerra de los treinta años y si bien le vencieron los imperiales, recobró los territorios que le habian ocupado: fué quizá el gobernante mas ilustrado y celoso del bien público de todos los que le habian precedido desde la union de Calmar.

Rusia.—El imperio ruso, ageno á los movimientos europeos durante los últimos tres siglos de la edad media, comenzó á reconstituirse el siglo XV emancipándose de los mongoles. La conquista de los turcos en el Oriente, fué para Rusia grave obstáculo pues que tendria un enemigo mas para desenvolverse.

Al emperador Juan heredó Basilio IV (1505) y se propuso consolidar la monarquia y reunir en un lazo estrecho todas las provincias imperiales humillando á la vez á los pueblos próximos: á estos objetos dirigió su política obrando como un déspota y acometiendo arbitrariamente pueblos que ningun daño le habian hecho. Ywan IV (1533, 1587), heredero en la menor edad en que gobernó su madre Elena de una manera despótica y no con menos violencia los regentes que le sucedieron, principió mal su reinado, pero se corrigió luego, reformó las leyes que favorecian la arbitrariedad, concedió algunos derechos políticos y organizó en los pueblos consejos de ancianos: al mismo tiempo alentaba la instruccion pública y llamaba artistas y sabios estrangeros; conquistó Cazan, Crimea, y Livonia; ya en sus últimos años á consecuencia de enfermedades y disgustos, se dedicó á la embriaguez, persiguió y aniquiló sin contemplacion ni medida, mataba presos con su propia mano, desterraba por capricho, ahorcaba sin piedad, y en una sola ciudad, Nowgorod, hizo perecer sesenta mil habitantes porrebeldia: otras ciudades sufrieron la misma suerte: para que nada faltase á este déspota, asesinó á su hijo Juan por sospechas de que aspirase al trono. En ese tiempo el Kahn de Crimea invadió áMoscou y la quemó: en el incendio perecieron ciento veinte mil habitantes. La conquista de Siberia sucedió tambien bajo su reinado.

El tártaro Boris Godunof gobernó en nombre de Teodoro I: tuvo el ministro ó favorito virtudes y vicios, talento ambicion, espíritu organizador, prevision y tacto político; envió á Siberia las primeras colonias, hizo la paz con Suecia obteniendo la Carelia y la Yngria, emancipó la iglesia rusa del patriarcado de Constantinopla, y en cambio dió á la nobleza nuevos privilegios quitando á los campesinos libertades y prohibiéndoles trasladarse

de una á otra tierra. A la muerte de Teodoro I (1598) fué elegido Boris valiéndose de la astucia y del crímen, y despues gobernó con discrecion, iniciando una política mas europea y mas relacionada con los intereses occidentales. Boris habia mandado asesinar á Demetrio, único hermano de Teodoro I, y un fraile ruso, Gregorio Otrepief, se hizo pasar por el príncipe, apoyado por los polacos y cosacos; penetró el impostor en Rusia y Boris murió envenenado. Elegido Teodoro II hijo de Boris, se le opuso el falso Demetrio y triunfó quitando la vida á Teodoro. El gobierno de Gregorio Otrepief fué suave y hábil. Una conspiracion tramada y dirijida por Basilio Schuiski acabó con la impostura y con el impostor. Coronado Basilio y conociéndose el ardid de Otrepief, otros conspiraron con el nombre de Demetrio, y el imperio se convirtió en espantosa anarquia, cebándose en las ciudades el hambre de tal modo, que en Moscou se vendia carne humana y al que salia de los muros le mataban para devorarlo. Basilio fué depuesto. Al cabo de grandes desastres fué elegido Miguel Federico Romanoff, de la antigua familia imperial: hizo la paz con Suecia cediéndole la Ingria que era la llave del Báltico, y con Polonia dejándole Smolesko, Siberia y Cheruskoff; arregló tratados con Francia y con Persia. En 1645 le sucedió su hijo Alejo que sostuvo guerras ventajosas con Polonia y otras con Turquia (desde 1672): entónces el imperio ruso comenzó á figurar en Europa. Teodoro III solo gobernó seis años (1676 á 1682) y durante ellos hizo la paz con los turcos, y dejo dos hijos varones, Juan y Pedro, menores de edad, y Sofia ya mayor. Siguiéronse estraordinarias turbulencias: Juan fué aclamado Czar bajo la tutela de su hermana Sofia que mostró entereza y vigor; pero los ánimos estaban tan agitados que surgieron otras rebeliones igualmente que las anteriores terminadas con suplicios. Sofia gobernó á nombre de sus hermanos y adquirió á traves de sus muchos estravios, fuerza, respetabilidad y poder; recobró la Siberia, Smolesko y Chernikoff, adquirió Kiev y el pais de los cosacos zaporogos y la pequeña Rusia. Tomó el nombre de soberana, y confundiendo los homenajes que se le tributaban por su poder, con las simpatias que presumia inspirar, atentó contra sus hermanos: la conspiracion fué descubierta; Sofia entró en un convento y Pedro subió al trono por cuanto su hermano Juan estaba incapacitado. Pedro el Grande señaló los destinos futuros de Rusia y la puso en la senda del engrandecimiento.

Polonia.—Segismundo II se inclinó al partido católico en medio de las revueltas que agitaban el país, declaró la igualdad civil y política entre las diferentes profesiones religiosas y procuró vivir en paz con las diversas creencias. Livonia atacada

por Rusia se sometió al rey polaco con la condicion de que respetase la religion luterana, los bienes, fueros é inmunidades de los habitantes. La guerra con Rusia no le fué desfavorable aunque tampoco consiguió grandes ventajas. unió Polonia con Lituania, ducado que le pertenecia por familia. En 1572 murió y los nobles eligieron á Enrique de Valois, despues Enrique III de Francia, limitando préviamente la autoridad real en beneficio de la nobleza por el "pacta conventa". La muerte de Carlos IX en Francia dió el trono frances á Enrique de Valois que abandonó Polonia aun antes de ser elegido rey en su patria. Los nobles designaron á Esteban Bathori príncipe de Transilvania recomendado por el sultan Amurates III, pero dando la soberanía á la futura de Bathori, Ana, por evitar la eleccion de un súbdito del sultan. Los tártaros habian invadido entretanto Polonia, saqueando ciudades y aldeas. Rusia declaró otra vez la guerra por causa del ducado de Livonia, y venció Bathori. Al fallecimiento del rey en 1586, la desordenada nobleza reanudó sus conjuraciones y celadas: el archiduque de Austria y Segismundo hijo de Juan III de Succia, candidatos de los partidos, se presentaron armados disputándose la corona: Segismundo triunfó de su adversarios (1587) y rigio cuarenta y cinco años, mucha parte en guerra civil con los nobles y el resto con los suecos y los turcos; su hijo Uladislao VII prosiguió las guerras con rusos y turcos sin conseguir otra cosa que debilitar á Polonia y crearla en todas partes enemigos: la parcialidad de Segismundo con los católicos, dejaba á Polonia aislada enmedio de los turcos, cismáticos y protestantes, sin que de nada le valiera la amistad de Austria comprometida en las guerras de la reforma. Uladislao murió en 1648 dejando la nacion polaca espuesta á todos los peligros: el pueblo carecia de libertad y sufria el despotismo de la nobleza mas soberbia de Europa; los tártaros indisciplinados hacian desoladoras correrias, y á los lados crecian Rusia y Brandeburgo amenazando la existencia de un pueblo que no sabia constituirse ni acababa de consolidar un gobierno serio, capaz y previsor.

PÁRRAFO VIII.

Suiza. La reforma.

Asegurada la independencia suiza desde principios del siglo XVI, la política nacional tenia por primer objetivo eludir los compromisos con las naciones poderosas que rodeaban la confederacion, desarrollar el comercio interior, y establecer la mejor armonia entre los cantones: los escesos de que se quejaban los alemanes llegaban de igual modo á la suiza, y las ideas que se desarro-

llaron con el renacimiento, no podian pasar desapercibidas á las puertas de las naciones mas pensadoras. Por los años que Lutero iniciaba la reforma en Alemania, Ulrico Zuinglio se anunciaba como reformador político, moral y religioso en Glaris y en Zurich; condenaba que los suizos vendieran sus servicios como soldados á los déspotas de Europa, atacaba las pensiones de las familias poderosas, censuraba las indulgencias, la idolatria, los abusos del clero: escribió setenta y siete theses anticatólicas y arrancó de muchas iglesias las cruces, imágenes y símbolos, dejando por única señal la cena en memoria de los primitivos convites de amor (Agapas); la diversa interpretacion acerca de la eucaristia separaba entre otras cosas á Lutero de Zuinglio; Ecolampadio, Haller y muchos discípulos de Zuinglio propagaban la reforma, y otros desacreditaban al clero. Los cantones reformaban las costumbres evitando en lo posible los enganches de soldados suizos para potencias estrañas. Las disputas de Ecolampadio con el católico Eck-acaloraron mas los ánimos sin resultado para la union que se buscaba. Rápidamente cundió la reforma en Zurich, Berna. Apenzel, San Gall, Schafhouse, Turgobia y otras regiones, permaneciendo fieles al culto antiguo Schwyz, Uri, Unterwald, Lucerna y Zug; ademas estos cantones prohibieron la propaganda reformista y castigaron con prisiones y con hogueras á los protestantes partidarios de Zuinglio: los de la profesion opuesta no respetaban mas las contrarias creencias, y se encendió guerra civil ausiliados los católicos por el Austria, y los reformistas por Strasburgo y Constanza; luego de una transaccion oportuna cuando iban á llegar á las manos, se hizo inevitable la lucha: habíase convenido, 1529. en que los cantones católicos abandonaran la alianza austriaca, que prohibiesen las injurias contra los reformadores, y que estos á su vez consentirian en sus territorios la predicacion católica. Zuinglio queria la guerra para cambiar todo el estado de Suiza; reprodujéronse los ultrajes, y tomando Berna y Zurich disposiciones perjudiciales al comercio de los cantones católicos, se precipitaron contra Zurich desprevenido y derrotaron sus tropas reunidas apresuradamente en número de dos mil hombres: Zuinglio pereció en esta jornada con muchos ciudadanos de Zurich (batalla de Kappel, 1531), y su cuerpo fué quemado y echadas al viento sus cenizas. Berna rival comercial de Zurich no acudió á la defensa de los vencidos. Poco despues se firmó la paz dejando á cada canton el arreglo de sus asuntos religiosos, aunque la victoria fué aprovechada por los católicos para afirmar el catolicismo en los cantones indecisos. Pasaron algunos años en fermentacion: la política suiza influida por la situacion esterior, fluctuaba en sentido de la reforma ó del catolicismo segun las corrientes mas poderosas de Alemania: Guillermo Farel y Viret estendieron las

doctrinas reformadas en los cantones italianos: Ginebra se desprendió del señorio de los duque de Saboya se unió á la confederacion y á la reforma. Juan Calvino, natural de Picardia, jurista y teólogo (nacio (1509) se estableció en Ginebra de donde fué espulsado, 1538, por sus tendencias morales y religiosas: vencedor su partido en 1541, volvió y se puso á la cabeza de la reforma, como legislador absoluto. El carácter de Calvino distaba mucho de la tolerancia, pero sin embargo dió asilo á todos los disidentes y convirtió Ginebra en centro de las agitaciones reformistas: las imprentas ginebrinas proveian de libros á las iglesias reformadas (del nombre Eidgenossen, compañeros jurados, que se daban los liberales de Ginebra antes de su triunfo, derivó el de hugonotes con que los disidentes se distinguieron despues en particular en Francia). Calvino persiguió á los que no pensaban como él, Gentili, Castalion, Ochino y otros, y al mas audaz Miguel Servet que fué quemado vivo por negar la Trinidad: en esto no se diferenciaba de la inquisicion católica. Pero tan laborioso y activo, tan constante en la defensa de sus doctrinas y de talento tan profundo, que su fama de estendió por todas partes: En la "instruccion sobre la doctrina cristiana," esplicó sus principios que en lo esencial de la fé siguen á Zuinglio, aunque admite parte de predestinacion creando en consecuencia ó dejando subsistir el fatalismo y la impotencia humana: en las coremonias, su propósito era volver al estado primitivo cristiano, desterrando las imágenes y ornamentos, suprimiendo todas las fiestas menos el domingo, y reemplazando la misa con la oracion, el sermon y el canto. El comun de los fieles representado por los ancianos ejercia el gobierno eclesiástico: el presbiterio (asamblea de ancianos) elige los pastores, vigila las costumbres, mantiene la disciplina y administra las limosnas: la autoridad legislativa reside en el sínodo compuesto de los pastores y de los ancianos. Calvino ademas condenaba el teatro, el baile y los recreos sociales: Murió en 1554, y sus ideas se esparcieron por muchos cantones suizos, por Francia, Holanda Alemania y hasta América en los primeros tiempos de la colonizacion del Norte: en el Occidente de Europa el calvinismo influyó mas que las doctrinas luteranas.

PÁRRAFO IX.

Los Paises-bajos.

Al contraer matrimonio Maximiliano I de Austria con Maria de Borgoña, esta llevó en dote los Paises-Bajos y Flandes: por muerte de Don Felipe de Austria, casado con Doña Juana la loca, heredó Don Carlos su hijo aquellos Estados patrimoniales de

su abuela Maria de Borgoña, uniendo bajo la dominacion comun otras provincias y el Franco Condado: Carlos mandó por una pragmática que fuesen indivisibles bajo la proteccion del imperio. Estaban gobernadas esas provincias por un Stathouder ó vicario, pero cada una se regia por leyes propias, y tenian entre otros privilegios el de no dar alojamiento á tropas estrangeras. No era fácil que Don Carlos tan ambicioso y poco mirado con lo que encontraba establecido, respetara los privilegios y libertades de los Paises-bajos cuando en España destruia las comunidades y levantaba un despotismo siendo entónces como era la península el mas poderoso de todos sus dominios: guardaba sin embargo, predileccion á las provincias de los Paises-bajos (Hol-land, tierra baja ú honda) y las visitó diez veces durante su imperio. Las escesivas contribuciones ya producian descontento los últimos años de la vida del emperador: la idea unitaria que profesaba, y el orgullo de omnipotencia, eran peligros contra todas las libertades; á ellas debian los Paises-bajos su desenvolvimiento artístico, industrial y agrícola: los municipios y las asociaciones cooperativas elevaron los pueblos mucho mas que elevan las fugaces victorias de la fuerza.

En comercio con todo el centro de Europa, los Paises-bajos se contagian pronto de las doctrinas reformistas; Edgardo, Conde de Otsfrisia dió á conocer los escritos de Lutero, y por la necesidad de poblar y por natural tolerancia, recibia á los protestantes emigrados. El emperador prohibió leer y tener obras contra el dogma católico, y persiguió duramente á los pertinaces hasta inspirar un terror que aumentaba por el contraste con la antigua libertad. Maria de Austria, hermana de Carlos V, elegida gobernadora en 1531 (hasta 1555) consiguió que los comerciantes y estrangeros se libraran de las persecuciones inquisitoriales. Carlos V favorecia por otra parte el comercio, abria puertos, construia caminos y colocaba á los Paises-bajos en las mejores circunstancias entre todos sus reinos. De esta manera si se odiaba su intolerancia, no se despertaria el espíritu independiente iniciado en seguida que subió al trono Felipe II. En 1556 el rey dió á conocer sus ideas fanáticas, y á poco envió de gobernadora á su hermana natural Margarita de Parma que debia inspirarse en el Ministro Antonio Perrenot, Obispo de Arras. La inquisicion establecida en Brabante en 1522, tenia limitaciones, lo cual disgustaba á Felipe II que se propuso organizarla como en España, pero las ciudades se opusieron, y el rey envió un ejército emitiendo un empréstito para sostenerle: las leyes prohibian dar entrada á ejército estrangero, y aunque quiso eludir la dificultad nombrado jefes á Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, y al Conde de Egmont, estos no aceptaron tales puestos. Felipe II, creó diez y

ciete obispos de tres que habia, y aumentó los tribunales inquisitoriales. Una esposicion de cuatrocientos nobles para que se remediaran tantos males, fué desoida: Margarita de Parma no estaba de acuerdo con la conducta de su hermano y hubiera preferido la tolerancia. Para Felipe II era un crímen toda oposicion á su despotismo: el obispo Perrenot ya hecho Cardenal, instaba al rey contra los pueblos, y aunque en opinion de Felipe II, *no era malo cortar algunas cabezas*, separó por entónces al Cardenal (1563). Empeñado despues en imponer las prescripciones del concilio de Trento, el príncipe de Orange y otros doce nobles firmaron un compromiso para asegurar la libertad nacional (1565) y á ellos se agregaron muchos otros sin distincion de creencias religiosas: los coaligados pidieron que se suprimiera la inquisicion. Margarita de Parma temiendo hacer plena justicia por miedo á su hermano, mandó que se colgase á los herejes en vez de quemarlos; Felipe II la censuró por su *longanimidad intempestiva*. Los reformados, que en 1659 habian publicado su profesion de fé en 37 artículos, recorrian los campos y aldeas quemando Iglesias y conventos; la Catedral de Amberes fué tambien incendiada: los luteranos negaron su apoyo á la sublevacion: cien mil ciudadanos emigraron y se restableció el órden por medio de escesos mayores, que los de los insurrectos. El duque de Alba con un ejército de españoles y franceses,se presentó en los Paises-bajos: Orange emigró, Egmont, el Conde Horn y diez y ocho nobles fueron ahorcados: la sangre corrió por todas partes, y Margarita de Parma que condenaba tantas iniquidades, se retiró á Italia: el Duque instaló un *consejo de los tumultos* que los flamencos llamaron *tribunal de la sangre:* la horca, la cuchilla y la hoguera, fueron la política de Felipe II y del Duque de Alba; el comercio y la industria se aniquilaban. De todos los crímenes cometidos por el despotismo el siglo XVI, hay pocos comparables con los de aquel periodo; fué segun la espresion ulterior del príncipe de Orange, *Una San Bartolomé que duró muchos años*: los impuestos crecian á medida que aumentaba la pobreza. Al cabo en 1572 Guillermo de Orange se puso al frente de la revolucion en Holanda, Zelanda, Otrech y Frisia: el Duque de Alba en Narden y otras ciudades, degolló á los habitantes desde los niños hasta los ancianos. Aunque la civilizacion nada tiene de envidiable en el siglo de la San Bartolomé, Felipe II se vió obligado á llamar al sanguinario general y envió á Don Luis Zúñiga de Requesens, mas templado y digno que su anterior: venció en la batalla de Mokerheide donde murieron dos hermanos de Guillermo de Orange, pero en el sitio de Leiden los habitantes en el último apuro rompieron los díques del mar, y se ahogaron muchos de los sitiadores (1575): en el mismo año proclamaron los independientes la confesion calvinista en el sínodo de Dosdrecht y vendieron

los bienes de las iglesias católicas. Concertose una liga de las provincias septentrionales con las del Sur (paz de Gante 1576) despues de la muerte del Gobernador Zúñiga, á fin de espulsar las tropas españolas y suspender las leyes religiosas: los españoles saliéron, pero en el Norte continuó la guerra hasta la independencia. Don Juan de Austria gobernó con alguna discrecion en Flandes, y enemigo de violencias, si alguna llevó á cabo fué compelido por el rey á quien en esa materia solo el duque de Alba sabia servir. La religion separó al Norte del Sur de los Paises-bajos: los reyes de España continuaron dominando las provincias meridionales hasta el fin de la guerra de sucesion, á principios del siglo XVIII, pero con política mas humana que la de Felipe II, y devolviendo los fueros y libertades que se les habian arrebatado. En 1581 se proclamó la independencia y la República de las provincias unidas del Norte: en el Sur las tentativas de una monarquía fracasaron y los dos candidatos Matias de Austria y Carlos de Anjóu abandonaron la empresa. La política de Alejandro Farnesio hijo de Margarita de Parma, que sucedió á Don Juan de Austria en el Gobierno de los Paises-bajos, se dirijió principalmente á enemistar el Norte y el Sur. Guillermo de Orange fué asesinado en 1584, se cree que por sugestiones de Felipe II: sucedió á Guillermo su hijo Mauricio que con el apoyo de Inglaterra continuó las hostilidades contra Alejandro Farnesio. La destruccion de la armada invencible que compuesta de ciento cincuenta buques habia salido de España contra Inglaterra quebrantó el poder de España en los mares, y Holanda pudo afirmar sus instituciones: Holanda, Zelanda, Utrech, Gueldres, Groninga, Frisia y Over-Yssel, fueron las provincias separadas. Holanda se hizo pueblo marítimo, y figuró entre las potencias europeas: su constitucion era federativa; cada provincia tenia sus derechos. Los reyes de España no habian reconocido la independencia de los Paises-bajos: Felipe II los dió en dote á su hija Clara Eugenia esposa de Alberto de Austria con la condicion de que volverian á la corona caso de que Alberto y Clara murieran sin hijos: los Paises-bajos no hicieron caso de la cesion y si bien fueron atacados se defendieron con vigor hasta la tregua de Amberes (1609) que implicitamente reconocia la independencia, como espresamente seria declarada en la paz de Westfalia. El poder ejecutivo de las provincias unidas residia en un consejo supremo; el legislativo en los Estados generales; las provincias se administraban por consejos provinciales. La libertad dió pronto á los pueblos una grandeza estraordinaria; las Universidades de Leiden y Utrech adquiriéron fama; sus marínos eran los mas apreciados y las artes alcanzaron notable elevacion.

PÁRRAFO X.

Inglaterra.—La reforma.

A Enrique VII muerto en 1509, sucedió Enrique VIII que se manifestó desde un principio fogoso defensor del catolicismo y persiguió tenazmente á los reformadores: escribió contra las doctrinas de Lutero, mereciendo del Papa el título de *defensor de la fé*: su carácter atraviliario y despótico no admitia contradiccion de ninguna especie: la hoguera, las confiscaciones y calabozos no se interrumpieron hasta que un motivo privado le indujo á separarse de Roma sin que en este cambio ganara en moral y en discrecion. Habia contraido matrimonio con su cuñada Catalina de Aragon, tia de Cárlos I de España, y quiso divorciarse de ella solicitando la sancion del pontífice que lo era entónces Clemente VII, pero como importaba al pontificado no enagenarse las simpatías de Cárlos I, mas poderoso que el rey de Inglaterra, rehusó invalidar el matrimonio: Enrique VIII consultó el caso á varias universidades nacionales y estrangeras y con voto favorable de algunas, aunque contrario de otras (las de Alemania), hizo declarar nulo el casamiento por el Arzobispo Cranmer de Cantorbery, y se desposó con Ana Boleyn (1533): en 1534 el parlamento le reconoció por jefe de la iglesia anglicana. A esto precedieron polémicas sobre la superioridad pontificia, y los reformadores que desde mucho tiempo antes combatian el pontificado, hallaron ocasion de intervenir con éxito en una disputa que en sí misma no tenia trascendencia. El Cardenal Wolsey, Ministro quince años de Enrique VIII fué reemplazado con Tomas Cromwell que empujaba al rey alimentando su orgullo lo mismo en las cuestiones con Roma que en las demas que á la monarquia se refirieran. Distaba mucho Enrique VIII de ser un reformista doctrinal y de comprender las necesidades del espíritu moderno, asi es que su reforma se redujo á variacion de términos, sin cambiar el despotismo y la intolerancia. Los bienes de los conventos se repartieron entre la corona, los cortesanos y la beneficencia: condenáronse las imágenes, se desenterraron cadáveres (el de Tomas Becket), y se formuló el estatuto de seis artículos (1539) declarando la presencia real de Cristo en la eucaristia, el celibato, la confesion auricular, los votos monásticos, la misa rezada y la negacion del caliz ó comunion en dos especies á los legos; para los enemigos de la presencia real de Cristo en la eucaristia, dejó la pena de muerte en hoguera, y de horca para los disidentes de los otros cinco artícu-

los; él era el jefe de la iglesia: católicos y protestantes sucumbian en las hogueras y persecuciones sin que valiese á los últimos haber en parte apoyado la emancipacion religiosa nacional. Paulo III le escomulgó por la persecucion de sus partidarios, á cuya bula contestó haciendo dar muerte á Margarita de Salisbury, última Plantagenet y anciana de ochenta años, con todos sus amigos y parciales que la rodeaban: una sublevacion de campesinos (procesiones de la gracia) fué ahogada en sangre: Ana Boleyn subió al cadalso, y el rey se casó con Juana Seymur, despues con Ana Cleves princesa alemana que abandonó por Catalina Howard á su vez muerta en el cadalso para hacer lugar á Catalina Parr: su favorito Cromwell murió en el patíbulo por luterano, y y cerca de la agonia, el déspota mandó matar al Duque de Norfolk y á su hijo: esta órden no fué cumplida porque antes murió Enrique VIII (1547). Eduardo VI contaba seis años al morir su padre, y gobernaron por él el Duque de Sommerset y el Arzobispo de Cantorbery con otros catorce egecutores testamentarios: Sommerset apoyó la reforma en sentido luterano: el rey quedó jefe de la iglesia; varios teólogos compusieron el ritual y ceremonial que aprobó el parlamento; se suprimió el celibato, y se estableció la comunion en dos especies añadiendo la profesion de fé arreglada por los teólogos estrangeros Martin Bucero y Pedro Martin Vermiglio: subsistió el episcopado y el uso de sus ornamentos y la ordenacion reservada á los obispos. A los cinco años (1552) de minoria cayó el duque de Sommerset y luego fué condenado á muerte por ódio de los nobles, reemplazándole al frente del consejo de regencia el conde de Warwick, duque de Northumberland. En 1553 subió al trono Maria Tudor, hija de Enrique VIII é hizo pagar á Warwick en el cadalso las tentativas para privarla de la corona en beneficio de Juana Grey que murió de igual manera junto con su marido Guilford Duley, por la misma causa y ser ella la indicada para ocupar el trono en las insinuaciones de Warwick: depuso y mandó quemar al Arzobispo reformado Cranmer y á sus principales partidarios, y restableció el catolicismo rehabilitando tambien el matrimonio de su madre Catalina de Aragon con Enrique VIII: la intolerancia se estremó hasta un punto nunca visto: el que no asistia á misa corria peligro de muerte; las hogueras ardieron y los disidentes que se libraron abandonaban por millares su patria. El matrimonio de Maria con Felipe II atizó el fanatismo: tenia prisionera en Tower á su hermana de padre Isabel, hija de Ana Boleyn: en 1558 murió la reina y de la prision pasó al trono Isabel que puso las cosas en situacion parecida á la que dejara el duque de Sommerset: la nueva reina persiguió á los disidentes, con particularidad; no consintió mas profesion de fé que la que habia aclamado: hizo que se jurase su su-

premacia religiosa y atropelló á los que resistieron el juramento, tanto calvinistas como católicos y puritanos, llevándoles á las hogueras y á los calabozos: no sufria imposiciones del parlamento ni del pueblo, de forma que no habia otro poder verdadero en la política y en la iglesia, que la reina: prisionera suya Maria Stuard de Escocia, las tentativas de los católicos para librarla y colocarla en el trono la irritaron haciéndole perder toda paciencia: condenó á muerte á la Stuard, pero los enemigos de su gobierno eran no solo los católicos, sino tambien los liberales, y de ellos los puritanos secta enemiga de ceremonias que queria un culto sencillo, constitucion presbiterial y social, y disciplina severa fuera de todo goce terreno: de esta secta salieron los *independientes*, que estremando las ideas rechazaban la autoridad de los sínodos aspirando á la iglesia sujeta solo á Dios, y á un derecho absoluto de la conciencia para ejercer el culto segun su dictado. Si se pudiera prescindir del absolutismo de la reina Isabel y de su intolerancia, seria muy superior á cuantos han dirijido los Estados europeos en los tres siglos primeros de la edad moderna, y aun con sus vicios, casi generales en su época, es el monarca mas grande del siglo XVI: atendió á la agricultura, fomentó vigorosamente la industria, creó la marina, alentó las ciencias, las letras y las artes, dirigiéndose siempre á engrandecer su patria y eligiendo entre sus consejeros á los mas honrados y mas profundos: Isabel I puso el cimiento á la grandeza británica: nada olvidó de lo que necesitaba el puebio y exigia el porvenir; económica en sus gastos propios, era pródiga en obras nacionales reproductivas, y consultaba los intereses comunes que nunca pospuso á los suyos: con un talento penetrante, aprovechaba en los consejos todas las ideas para formar los planes de acuerdo con lo que mas conviniera: nunca contrajo matrimonio si bien se la ha acusado de intimidad con el Conde de Leicester y despues con el caballero Essex; este último entró en una conjuracion contra el trono y fué decapitado. Murió Isabel en 1603, dejando por sucesor á Jacobo VI hijo de Maria Stuard de Escocia.

Escocia fué agitada por los reformistas durante el reinado de Jacobo V (1513 á 1542); el rey luchó dentro contra los innovadores y fuera contra Enrique VIII: murió despues de una batalla del pesar al ver defraudados sus intentos, y dejó heredera á su hija Maria Stuard con la tutela de Maria de Guisa, católica y de nacion francesa. Los reformistas perecian en el cadalso y las hogueras: el cardenal David Beaton que alentaba la persecucion fué asesinado, y si bien no triunfó la reforma, no cesaron de cundir las ideas: Juan Knox, uno de los reformistas mas notables, volvió de la espatriacion en 1559 y comenzó la guerra religiosa que acabó por entónces con el triunfo al mismo tiempo que moria la Regente

Maria de Guisa: el parlamento escoces estableció la profesion y ritos calvinistas y prohibió la misa y el culto católico (1560) bajo penas severas, repartiendo el patrimonio eclesiástico entre los nobles. En 1561, ya viuda Maria Stuard del rey de Francia Francisco II, marchó á Escocia su patria y se colocó en el trono, siguiendo la religion católica y las costumbres francesas distintas de las escocesas por los placeres, el lujo y el boato: no reconoció el tratado de Edimburgo que establecia la reforma y se enemistó con su pueblo y con Isabel de Inglaterra, aunque tampoco se opuso con hechos. Contrajo matrimonio con Darnlei, á instancia de Isabel, con el cual no estuvo de acuerdo: por celos de Darnlei fué asesinado David Ricio italiano que tenia algun favor en palacio: despues Maria Stuard dió confianza al conde Bothwell á quien se acusó de la muerte violenta de Darnlei en una casa de campo á donde le habia llevado la reina para que convaleciese de una enfermedad: tres meses despues se casó con Maria Stuard lo que contribuyó á confirmar las sospechas que contra ella se abrigaban: la nobleza se sublevó para vengar el crimen; Bothwell huyó, y Maria prisionera en Edimburgo fué trasladada al castillo de Lochlevin, y obligada á renunciar la corona en favor de su hijo Jacobo VI con la regencia de Murray (1567). Pudo huir de la prision ausiliada por la familia Hamilton, pero vencida en la batalla de Langside, marchó á Inglaterra para no caer en manos de sus enemigos. Isabel aprisionó á la ex-reina de Escocia, y provocándose disturbios para libertarla, por partidarios católicos, la hizo conducir de castillo en castillo estrechando cada vez mas la vigilancia: conspiraciones seguidas contra Isabel, al parecer con conocimiento de Maria Stuard, hicieron recaer una sentencia de muerte que se egecutó en el castillo de Fotheringay en 1587: ni el influjo de las cortes estrangeras ni el temor á las consecuencias detuvo al tribunal de la Cámara estrellada ni á la reina Isabel que despues alegó haberse obrado precipitadamente sin su órden. Jacobo VI, ó creyendo en la complicidad de su madre en el asesinato de Darnlei su padre, ó por temor á Isabel, nada hizo por impedir los resultados de la célebre causa: esta conducta ha merecido justas censuras.

Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia reunió las dos coronas: débil y mas inclinado á la teologia que á la política, lo único que hizo fué incorporar mas fuertemente Irlanda á Inglaterra. Los católicos estaban descontentos por que habiéndoles prometido la tolerancia, les exijió luego la capitacion impuesta por Isabel: algunos de ellos en inteligencia con un misionero jesuita, se conjuraron para volar el parlamento el dia de la apertura de las sesiones, (conjuracion de la pólvora) pero descubierta la tentativa, pagaron en el suplicio los principales conjurados. Murió en 1623 cuando el parlamento adquirió fuerzas y se proponia debilitar el poder real.

Carlos I su hijo, casado con Enriqueta de Francia, hermana de Luis XIII, encontró aspiraciones liberales con que ya habia luchado su padre, y obstáculos para continuar el absolutismo monárquico: en los dos primeros años disolvió dos veces el parlamento que no le permitia obrar arbitrariamente en la exaccion de tributos: sin embargo los impuso por si solo, emprendió guerras con España y Francia sin beneficio y sin ideal, aconsejado por su favorito Buckingham, y en la tercera reunion del parlamento (1628) se le presentó la proposicion de derechos que tuvo que aprobar: consignábase la seguridad personal, inviolabilidad de la propiedad, intervencion parlamentaria en todo impuesto, declarando traidor al que lo pagase, con otros principios que anulaban el despotismo monárquico: cerrado el parlamento por disolucion, nueve diputados fueron aprisionados y comenzó la oposicion del pueblo contra la corte: Buckingham fué asesinado: Sttrafford aconsejaba al rey la violencia y la supresion del parlamento: las contribuciones se imponian sin autorizacion de las Cámaras, los puritanos eran perseguidos y los que se negaban á pagar la contribucion, encarcelados: Laud obispo de Lóndres, sostenia el derecho divíno de los reyes frente á los embates de los liberales cada dia mas empeñados: Hampden, Prynn y otros sufrieron castigos y mutilaciones. La reina estaba en relacion con los jesuitas, se transformaba el culto y todo parecia indicar una reaccion religiosa junto con el despotismo político. En Escocia estalló la rebelion al modificarse el culto: se instaló el *covenant* para la conservacion del puritanismo: para recaudar dinero y emprender la guerra reunió el rey al parlamento (1639)pero en vez de dar subsidio shizo recriminaciones y levantó quejas contra el despotismo. El rey lo disolvió por cuarta ves; la nobleza negó los recursos que se la pedian y entretanto los insurrectos escoceses avanzaban desalojando de sus posiciones á las tropas reales: no hubo otro medio que convocar el quinto parlamento ó parlamento largo (1640) que se compuso en su inmensa mayoria, de los enemigos de la corte y aun de la religion anglicana. Oliverio Cromwell figuraba al lado de Vane, Prynn, Hollis, Hamden, Seldeno y otros que ademas de sus ideas tenian agravios personales que vengar. Laud y Sttrafford fueron acusados y aprisionados, se negaron subsidios y el parlamento se previno para todas las contingencias, haciendo en secreto causa comun con los escoceses sublevados; el rey nombró un ministerio de oposicionistas pero aun asi no contuvo la efervescencia; se desconfiaba de él. Sttrafford murió en el cadalso mediante un juicio en que no se guardaron todas las formas. Se suprimieron la alta comision y la Cámara estrellada. El rey hizo un viaje á Escocia para probar la alianza de los escoceses y el parlamento y acusarlo ante el pueblo; el parlamento levantó un ejercito y algunos nobles y oficiales se

reunian al rey. Un bill para que se sujetara á la aprobacion parlamentaria el nombramiento de los jefes militares, produjo violentos altercados; el rey por su parte tampoco cedia: quiso prender á los mas notables, y no lo consiguió: en Irlanda los católicos asesinaban á los colonos protestantes, en tan gran número que se hacian subir las víctimas á cincuenta mil. En 1642 Carlos I marchó á Yorck decidido á sostener por las armas sus prerogativas contra el parlamento: este cuerpo absorbió todo el poder, y esperó acumulando elementos de defensa. El rey agrupaba tropas y la reina desde Holanda buscaba apoyo estrangero: en los primeros combates venció el ejercito real, hasta que Oliverio Cromwell organizó una fuerza tan decidida que emulaba el resto de las tropas, y el parlamento se ligó con el Covenant escoces: en la batalla de Marstenmoor murieron diez mil realistas y en su consecuencia los parlamentarios ocuparon la ciudad de Yorck: Laud murió en el patíbulo: los puritanos reemplazaban con el suyo todos los cultos sin dar mas señales de tolerancia que los que les habian perseguido: esta conducta dividió al parlamento, y los presbiterianos se inclinaban á transacciones con el rey: se acordó que ningun diputado pudiera tener cargo civil ni militar y Fairfax, amigo de Cromwell sucedió al General Essex: solo se admitió la escepcion de Cromwel como jefe de la caballeria: en Naseby (1645) recojió Cromwell nuevos laureles. El rey pedia ausilios estrangeros:sorprendidas sus cartas se publicaron y acabó esto de desprestijiarle: los parlamentaristas negaban cuartel á los irlandeses y los fusilaban con tanta crueldad como ellos habian empleado contra los colonos protestantes. Sitiado Carlos en Oxford pudo huir con un disfraz y marchó á Escocia donde esperaba reanimar el espíritu público en su favor: los escoceses se negaron á defender su causa, le retuvieron obligándole á oir sermones presbiterianos en que se le recordaban sus estravios y los de su familia, y por último le propusieron condiciones que no podia aceptar, siendo entre ellas la mas dura que abandonara al pueblo á sus amigos; trataron con el parlamento á quien el rey entregaron por cuatrocientas mil líbras esterlinas,y se disolvió el ejército escoces. Las intenciones del rey al proponer medios de arreglo, no eran sinceras: escribió á su muger Enriqueta de Francia, que desharia lo que forzado hiciese y que esperaba á sus enemigos una cuerda de cáñamo (1647. Enero, entrega del rey.)

El parlamento, compuesto en su mayoria de presbiterianos quiso reducir el ejército: los soldados no obedecieron. Cromwell hizo trasladar al rey al castillo de Hamptancourt en medio del ejército; los presbiterianos temieron y propusieron transacciones con el rey, pero tampoco entraba eso en el cálculo de los puritanos independientes, cuyo ejército se aproximaba á Londres pidiendo la

espulsion de once diputados presbiterianos á la cual accedió el parlamento. Cromwell desistió de todo proyecto de reconciliacion convencido de la falta de sinceridad del rey, y disolvió la sociedad de Levellers, especie de comunistas. Otra vez huye el rey Carlos de la prision (Holmby) y se refugió en la isla de Wight, cuando los escoceses arrepentidos de haberle entregado se preparaban á defenderle; el rey rehusó la avenencia que le ofrecian los presbiterianos; la agitacion realista crecia: Cromwell batió á los escoceses, prendió al rey y lo hizo conducir á un castillo solitario (Diciembre 1648), mientras Pride cercaba el parlamento y aprisionaba á ochenta y un diputados que se sustituyeron con independientes. Un tribunal compuesto de diputados, oficiales del ejército y jueces ordinarios presididos por Bradshaw, condenó al rey á muerte. El 30 de Enero de 1649 fué egecutado.

Se disolvió la Cámara de los lores que ya solo se habia reducido á doce miembros, y tomó el parlamento la investidura de poder supremo con el título de Parlamento de Inglaterra; el poder egecutivo se delegó á un consejo de cuarenta y dos miembros presidido por Bradshaw; el gran poeta Milton era uno de los secretarios: el tribunal supremo para los delitos de Estado reemplazó á la Cámara estrellada: dominaron los presbiterianos, en medio de la agitacion y de la aparicion de sectas nuevas y de predicaciones las mas variadas y estrañas: un zapatero, Gregorio Fox, fundó en 1649 la sociedad de los amigos, llamados Quakeros (tembladores) por el pueblo: Fox recorria los pueblos predicando la penitencia y el arrepentimiento y anunciando un reino de Dios.

Escocia é Irlanda se alzaron en armas, pero Comwell y sus tenientes vencieron, empleando con todas las artes de la guerra todo el ensañamiento del terrorismo: Carlos II que habia sido proclamado en Escocia, reunió un ejército y pasando á Inglaterra convocó á sus parciales; sin que se le reunieran muchos presentó batalla en Worcester y fué derrotado con pérdida de millares de soldados: el pretendiente despues de graves peligros se salvó en Francia (1651). Deseaba Comwell entrar en relaciones estrechas con Holanda y envió un delegado á quien los realistas fugitivos asesinaron; otro segundo recibió ultrajes que produjeron un rompimiento entre las dos naciones: la guerra duró tres años venciendo la marina inglesa. Cromwell concertó la paz con Francia y España, levantó el comercio, y dió á la marina tan grande impulso, que desde entónces Inglatarra pudo competir en los mares con las naciones mas aventajadas, y aun sobrepujarlas: Dunkerke y la isla de Jamaica se unieron á los dominios ingleses.

En 1653 Cromwell disolvió el parlamento, y haciendo salir á los diputados con palabras injuriosas, cerró la puerta del salon de sesiones y se metió la llave en el bolsillo; elegido otro parlamen-

to, lo despidió tambien el mismo año. Entónces se compuso uno de los tres reinos, Inglaterra Escocia é Irlanda, con el poder legislativo y la eleccion de los altos cargos, y Cromwell quedó como Lord Protector de la República, ejerciendo el poder ejecutivo con un consejo de Estado. El Dictador gobernó con energia engrandeciendo fuera el nombre de su patria: su vida privada era intachable: trabajó por la libertad religiosa en Saboya y Francia: con muchos proyectos en el interior para organizar la alta Cámara y para concertar constituciones, nada concluyó, y las sospechas, y el temor á las conjuraciones unas veces reales y otras imaginarias, le precipitaron la muerte (1658): le sucedió su hijo Ricardo con la misma representacion, mas el hijo distaba mucho del genio y sagacidad del padre. Al cabo de algun tiempo renunció, y en Mayo de 1660, el general Monk despues de muchas intrigas proclamó la restauracion monárquica. Carlos II á su entrada en Londres prometió amnistia general y libertad de conciencia: ninguna de ambas promesas cumplió.

Desde tiempo de la reina Isabel se proyectaba el establecimiento de colonias en Norte-América; en los reinados sucesivos tomaron mas impulso los proyectos y se llevaron á cabo por el órden que detallamos en el párrafo II.

PARRAFO XI.

La iglesia católica y el pontificado.

Los concilios de Constanza y Basilea habian tenido por objeto poner un límite á la propaganda reformista y correjir los abusos que los mismos papas echaban de ver en las costumbres del clero: pero nada se hizo. y aun se faltó á los compromisos contraidos con los bohemios. Nicolas V, elegido poco antes de disolverse el concilio de Basilea (trasladado á Ferrara y luego á Florencia por Eugenio IV) era amigo de la ilustracion y reprimió algunos abusos. Restauró el panteon de Agripa, creó bibliotecas, ordenó traducciones de las mejores obras griegas protegiendo generosamente á los traductores y literatos, hizo levantar palacios, hospitales y baños para los enfermos. Pero su despotismo hacía mas daño á sus súbditos que el bien que reportaban por los adelantos materiales: Esteban Foscari intentó restaurar la República romana, pero murió en el suplicio. Calisto III y Pio II no remediaron los males de los pueblos católicos; antes al contrario, las ambiciones y codicias junto con la arbitrariedad agravaban la situacion. Paulo II persiguió á los restauradores de la literatura clá-

sica y tuvo mas interes en enriquecer á su familia que en hacer adelantar su patria (Pedro Barbo, veneciano) y en enmendar los escesos de que todos se resentian. Sisto IV hizo guerra contra los turcos, pero tambien la encendió en Italia ensangrentándose de una manera que desdice de su carácter sacerdotal: su política fué el nepotismo: sus mismos parciales le acusan de desleal. Inocencio VIII no fué mejor que Sisto IV: vendia los destinos creando otros: protegía á los bandidos que infestaban el territorio romano. "De este modo, dice el historiador católico Cesar Cantú, los papas, siendo cada vez menos dignos de la tiara preparaban el azote que estaba ya próximo. Alejando VI (Borgia), como reuniendo todos los vicios de los pontífices que censura Cesar Cantú, vivió en el concubinato, en la crápula y en toda clase de escándalos; envenenaba á los ricos para sucederles, amparaba (cuando no era cómplice) los enormes crímenes de su hijo Cesar Borgia y las prostituciones de su hija Lucrecia. Un dia, queriendo envenenar al cardenal Corneto, bebió por equivocacion el veneno y murió, dejando fama de abyecto, relajado é infame: el terror constituyó la política de los Borgia; la lascivia, los envenenamientos, los incestos, sus costumbres privadas y sus medios de despojo y de vergonzosos comercios. Se siguió una lucha encarnizada dentro de Roma terciando españoles y franceses en las disputas de Cesar Bergia Orsini y Colona: Borgia tuvo que abandonar la pretension á la tiara, y fué elegido Pio III que solo vivió 26 dias, y despues Julio II que fomentó las guerras y las intrigas haciéndose fuerte en medio del general desconcierto. Leon X (Juan de Medicis) su sucesor, estaba imbuido de las ideas del renacimiento: no le asustaban las polémicas pero no entendió que el modo de restablecer el órden cuando se ha turbado, es dar la razon al que la tiene y en lo que la tenga: protegió las artes, las ciencias y las letras: creyó que la reforma iniciada por Lutero era una polémica escolástica sin consecuencias: escitado para que reuniese un concilio, desoyó el consejo: tenia mas de artista que de sacerdote, y mas de tolerante que de fanático; "dejar hacer", fué la norma de su sistema, pero siguieron los abusos de las indulgencias, y aunque por su parte no cometiera grandes faltas, se cometieron á su vista sin que las remediara. Clemente VII déspota en sus costumbres y celoso de su autoridad pontificia, recordando que el Concilio de Basilea habia querido limitar el poder de los pontífices, eludió la convocatoria del que reclamaban los mismos protestantes. Su sucesor Paulo III convocó el concilio de Trento, pero ya era tarde: quiso reformar las arbitrariedades y abusos comenzando por restringir su autoridad, y á este fin encomendó á varios cardenales de los mas ilustrados que redactasen las bases de la reforma: el clero era ignorante y relajado, y esto, ademas de las ideas trascendentales,

habia dado á los humanistas sus mas afiladas armas. Paulo III para no desmentir á sus predecesores, se aficionó al lujo, á los placeres y á escesos de concupiscencia: Julio III y Marcelo II no hicieron mas que dejarse arrastrar por la corriente. Paulo IV estremó las persecuciones de la inquisicion, no solo por hechos, sino por sospechas, y presunciones; á su muerte (1559) el pueblo derribó sus estatuas y demolió la casa inquisitorial. Pio IV fué avaro y poco escrupuloso: mandó asesinar á tres sobrinos de Paulo IV para proteger á su familia dándola los puestos vacantes. Pio V, reformador del breviario persiguió como Paulo IV hasta las infracciones mas leves de las prácticas religiosas esteriores. Gregorio XIII, amigo de las ciencias y protector de la imprenta no supo despojarse del fanatismo que le condujera á celebrar con un Te-Deum la infame matanza de "la San Bartolomé" en Francia (reformó el calendario). Sisto V solo se cuidó de estirpar las disidencias religiosas y de volver al papado su antigua omnipotencia: en cambio fomentó la industria, socorrió las necesidades de los desvalidos, restauró la justicia y limpió de salteadores el territorio romano: desenterró monumentos antiguos y levantó otros que competian en grandeza con los restos descubiertos. Clemente VIII dió á Francia la libertad religiosa, protegió las letras y las artes, coronó al Tasso, y sin embargo de sobrepujar á los papas de su época, dejó morir en las hogueras de la inquisicion al filósofo Jordano Bruno. Paulo V fomentó la guerra con Venecia, acabó la iglesia de San Pedro y enriqueció el museo del Vaticano; Gregorio XV aficionado á las letras, trabajó por engrandecer el pontificado: Urbano VIII (1623, 1644) siguió la misma política pero tiene sobre él la mancha y el descrédito de haber obligado al ilustre Galileo á retractar la doctrina de la rotacion de la tierra que jueces ignorantes declararon, *falsa, absurda, formalmente herética y contraria á la Santa Escritura:* la inquisicion no perdonaba ninguna clase de libertad y ningun principio científico que escediera la altura del nivel ordinario.

Los JESUITAS.—Fundó la compañia de jesuitas en 1534, reconocida por el papa Paulo III en 1540, Ignacio de Loyola que habia nacido en 1490 en las provincias vascongadas, Norte de España. Guerrero en sus primeros años, abandonó la carrera de las armas y se envolvió en un saco de penitente, proponiéndose el sufrimiento y la penitencia por la fé: visitó Jerusalen en 1523 y regresó con la idea de fundar una milicia de Cristo; estudió filosofía y teología en las universidades de España y marchó á Paris en 1528: allí acabó sus estudios. Reunido con otros seis místicos, Pedro Lefebre, Francisco Javier, Simon Rodriguez, Diego Lainez, Alfonso Salmeron y Nicolas Bobadilla, juraron ademas de los tres votos

monásticos (pobreza, castidad y obediencia), obedecer al pontífice en cuanto les encargase, y á sus superiores en la gerarquia que se proyectaba (1534): agregados otros presentaron sus estatutos al papa Paulo III, que los aprobó: llamábase la sociedad "órden de religiosos de la compañia de Jesus". Loyola fué el primer general de la órden: solo habia un fin, el fin religioso. El consejo de asistentes elegia al general, este á los superiores de provincias y despues en escala gerárquica hasta el último jesuita. La vigilancia era recíproca y la obediencia absoluta. Los aspirantes se sometian á pruebas difíciles: habia seis grados; novicios, hermanos temporales, escolares con votos simples, coadjutores, profesos de tres votos y profesos de cuatro votos: de esta clase sesta salian los superiores. Al entrar en la compañia se rompian todos los vínculos de la familia y de la sociedad civil. El papa concedió privilegios á esta Sociedad que habia de ser tan funesta en el porvenir: sus miembros podian mezclarse en todas las relaciones de la vida y obrar sin estorbo, separándose de todo empleo y destino fijo: eran diversas las funciones del jesuita segun su aptitud; unos se dedicaban á las ciencias ó á la contemplacion: otros á la enseñanza ó á la política: serian á todo destinados porque su objeto era universal. Pronto creció la Sociedad: cincuenta años despues de establecida, contaba mas de trece mil miembros diseminados en todo el mundo, y en todas partes influyendo al fin comun y bajo una sola direccion. El destino de la Compañia de Jesus ha sido lo opuesto al renacimiento, á la libertad moral, y al progreso: un reinado teocrático cuyo dios en la tierra fuese el pontífice: como resultado natural de ese propósito, los jesuitas combatieron la reforma filosófica, la reforma política y la reforma religiosa: en el confesonario dominaban las conciencias, en la política tegian los lazos para hacer afluir á sus fines los grandes medios de que disponian; ilustraban al clero y contenian al pueblo quitando á este armas y proporcionándolas á los primeros; pero su ilustracion no era moral en el sentido lato, sino determinadamente religiosa, casi siempre acomodaticia, sofística: la confianza y la lealtad se sometian á propósitos ambiciosos; la *reserva mental* que falsea todas las armonias sociales, la justificacion de los medios que absuelve el crímen y lo enaltece bastando alegar un fin útil, desnaturalizaban las conciencias envileciendo desde las dulzuras de la familia, hasta los resortes complicados de la política: la falsedad, la astucia y la intriga, se aprobaban como recursos lícitos: por estos caminos dominaron dos siglos con ayuda de los pontífices y el apoyo indiscreto del clero. No desarrollaban las facultades del pensamiento, sino que lo encerraban en moldes mezquinos: el mecanismo, era toda su enseñanza: se educaba una parte del hombre para profesion ú oficio determinado, pero no todo el hombre

puesto en todas las relaciones que emanan de la política, de la sociedad y de la familia: el alumno jesuita era hábil en una cosa: empleado ó artista, comprendia su mision, pero nada mas allá: la inconsciencia era el sistema de los inferiores en la sociedad jesuítica, y del pueblo respecto á ellos: la libre indagacion se achacaba á orgullo, mientras á lo esterior se atribuia todo el mérito en acuerdo con el propósito religioso: su filosofía tenia que ser y era estrecho, sin fundamento; fatigaba el espíritu sin enseñarle: creaba escépticos del pensamiento: su historia, era una crónica sin crítica, sin pintura, sin exámen y sin profundidad. Cultivaban bien las ciencias exactas porque no contradecian á su objeto: todo lo que era encauzar la inteligencia lo admitian; todo lo que era libertarla, lo rechazaban. Por su educacion, no se asentaba ninguna moral mas que la del egoismo: aprovechaban lo que hay de imperfecto en la naturaleza para someterlo convirtiéndolo en instrumento: la conciencia salia escéptica, el pensamiento sin horizontes: asi preparaban su dominio en el confesonario y en la escuela. Como organizacion, se hizo incontrastable; es hábil pero nociva: es un sistema para someter á los individuos y á los pueblos convirtiéndoles á una obediencia pasiva sin protesta, sin idealidad, sin elevacion y sin porvenir: crear el vacío filosófico intelectual para un dominio pontificio en las conciencias, y un imperio absoluto del jesuitismo sobre los pontífices: la religion ha sido esplotada como medio. Asi los jesuitas no han creado hombres religiosos, sino fanáticos que sujetos á un yugo no ven mas camino que aquel porque son arrastrados. El jesuitismo fué el principio de la reaccion religiosa.

El Concilio de Trento.—La oposicion literaria y filosófica entre oscurantistas y humanistas, se ensanchó á la esfera práctica religiosa desde los primeros movimientos de la reforma. En Alemania los ánimos estaban predispuestos, apoyándose la agitacion tanto en las ideas como en el recuerdo de los agravios que habia sufrido la nacionalidad. Favorecieron la reforma las luchas entre Francia y España, los celos de los reyes y de estos con los papas, y el poco empeño del pontificado en corregir vicios que lamentaban hasta los mas fervientes católicos como Sadolet, Contareno y otros cardenales respetados por su saber y prudencia. Los jesuitas llegaron tarde para combatir en el Norte el desarrollo de la reforma, pero promovieron la contrareforma, y en alianza con otros elementos reaccionaron el espíritu occidental. La obediencia pasiva de los subordinados dejaba á los generales y superiores del jesuitismo un poder que exigia del lado opuesto organizaciones fuertes: eso mismo á traves de tantos vicios del jesuitismo les dió el único mérito de penetrar en todas las regiones hasta

con el sacrificio de su vida: marchaban obligados, fundaban establecimientos, emprendian misiones que aun desde su punto de vista hubiesen sido mas meritorias á no ser tan forzadas: sirvieron en algo al comercio y á las ciencias, aunque esto no compensó ni con mucho el daño que hicieran á la moral, á la inteligencia política y al derecho humano.

Tras repetidas instancias, Paulo III reunió el Concilio en Trento el año 1545: las dos primeras reuniones, de 1546 al 48 y de 1551 al 52, nada se concluyó y hasta 1562 continuaron asi las cosas: se abrieron en ese año las sesiones á las cuales no concurrieron los protestantes: tenian voto ademas de los obispos los embajadores de los príncipes. El emperador Carlos V queria hacer algunas reformas en el papado, respecto al celibato, el número de cardenales, las dispensas, los beneficios eclesiásticos, la eucaristia y los ayunos. Pio IV que habia sucedido á Paulo III rechazaba las innovaciones. En el dogma nada se alteró, y fué confirmado el carácter de infalibilidad de los artículos de fé: de consiguiente caia el anatema contra las doctrinas opuestas y las interpretaciones anticatólicas: toda idea de reconciliacion estaba cortada. pero ni los protestantes ni los católicos deseaban avenirse: se corrigieron algunos abusos de disciplina renovando leyes antiguas y se declaró cuales eran las obligaciones de los obispos. Asi pretendia haberse dado el último toque á la constitucion eclesiástica: de allí en adelante cesaron las asambleas generales eclesiásticas delegando en la monarquia papal: seguíase en esto el rumbo de la política de los reyes que absorviendo todo el poder prescindirian de las córtes, asambleas y representaciones. El catolicismo tomó el carácter de inmutabilidad absoluta mientras las iglesias protestantes marchaban hacia la variedad y la libertad. El Concilio de Trento estaba desautorizado al reunirse por tercera vez: el papa veia todo antes de discutirse y no estaba dispuesto á publicar nada contrario á sus ideas intolerantes: los obispos franceses se quejaban de esta conducta: Enrique II de Francia decia que el concilio era un convento: el emperador de Alemania quedó descontento y agraviado aunque se trató de compensarle. Con los retoques dados á la disciplina y la confirmacion del dogma, ya la iglesia católica no cambiaria pero la historia no se sujeta á las arbitrariedades y creencias de un dia; asi con el tiempo se consagraria la libertad religiosa, y los mismos católicos necesitarian recurrir á los medios de discusion y polémica que entrañan inconformidad con el absoluto inmutable de las prescripciones del concilio del siglo XVI. En el Occidente nacian nuevas órdenes religiosas, y la inquisicion y los jesuitas acallaban el espíritu indagador convirtiendo ú los pueblos al rigorismo religioso (pietismo): prohibíase la circulacion de los libros, se contradecian las inves-

tigaciones científicas, se condenaba la libertad de crítica, y todo el ejército de la iglesia se dedicó á combatir el nuevo espíritu de los tiempos y las tendencias reformadoras del renacimiento. Paulo IV fundó las órdenes de los teatinos y autorizó la congregacion de padres del oratorio; el siglo XVII se reformaba la órden de San Bernardo y se fundaba la regla de monjas de la Visitacion, con otras muchas creaciones que indicaban el éxito de la reaccion religiosa: propagábanse noticias de milagros y crecia el misticismo á la vez que por otro lado la inquisicion apagaba las llamaradas de la inteligencia, hasta llegar en España los tiempos desgraciados de Carlos II, en Francia la revocacion del edicto de Nantes por Luis XIV, en Italia y Austria las mismas exajeraciones místicas con olvido de toda la vida social y universal. Emancipados los pueblos protestantes, pudieron adelantar en la educacion moral y científica durante el retroceso occidental que no limitaba solo las aspiraciones de la conciencia, si es que tambien el vuelo del pensamiento y la reforma de los sistemas políticos: de esta suerte los protestantes progresarian evolucionando las sociedades, y los católicos necesitaron la violencia revolucionaria para concurrir á las combinaciones de la política universal y al destino de los pueblos y las razas en la civilizacion total humana. El mayor error de los hombres es suponer absoluto é inmutable, lo que piensa ó cree la humanidad ó una parte de ella en un dia histórico, porque cerrando el paso á la inteligencia, la niegan fáciles transiciones y la obligan á estallar rompiendo las paredes en que se la contuvo.

PÁRRAFO XII.

Resúmen del primer periodo histórico de la edad moderna.

Italia no esperó el renacimiento para ponerse al frente de las artes, las letras y las ciencias; mas bien ella lo inició con sus grandes poetas, sus artistas y sus indagadores científicos. Las antigüedades griegas uniendo sus bellezas á los progresos italianos, impulsaron al siglo XV, y despertaron nuevos sentimientos é ideales: el amor á la literatura y á la filosofía antigua, si fué simplemente para unos desagravio contra el oscurantismo, fué para los reflexivos y pensadores palanca de adelanto y cimiento firme de una civilizacion espléndida. La libertad que hizo de la patria de Codro la patria de Sóphocles y Arístides, fué la primera invo-

cacion del renacimiento: la consideracion del hombre examinado desde una independencia filosófica, le devolvia los fueros perdidos entre preocupaciones y desvios humanos: los héroes y los filósofos desde sus sepulcros señalaban al pensamiento sus derroteros y enseñaban que no han vivido para la historia los pueblos que soportaban el despotismo, y que son inmortales losque conocieron y aprovecharon la libertad. La actividad fué universal y en todas direcciones; sed de descubrimientos, de ciencias, de progreso, de vitalidad. Un filósofo, Toscanelli, lleva la duda no como sistema sino como medio de llegar á la verdad; alienta á Cristobal Colon, y cuando todos llaman loco al ilustre genoves, él dice; "muy bien puede ser un cuerdo sublime". En el momento en que la Europa está en ebullicion, y las ideas se entrechocan, y los antiguos sistemas oscilan sobre sus pedestales seculares, un marino, solo, abandonado, ofrece el descubrimiento de un mundo y Génova y Portugal rechazan el presente, y España solo lo admite despues de haber hecho sufrir al génio todos los torcedores de la amargura: Juan Perez de Marchena, prior de la Rábida, tiene la gloria de presentir al hombre inmortal bajo los pobres harapos de Colon. Doctores y sábios, córte y pueblo, nobles y plebeyos, persiguen con sarcasmo la magestuosa figura y la noble testarudez del marino: pero él tambien persigue su objeto: todas las conjuraciones de la desdicha y todos los dardos de la perversidad y de la ignorancia son impotentes contra la idea que se mueve en aquel cerebro de luz, y contra la fortaleza templada á prueba de las mas crueles adversidades.

¿Qué parte de gloria cabe á los reyes católicos en la ciclopea empresa de Colon? A Fernando V ninguna; á Isabel el mérito de dudar, luchar y aventurarse: no era fácil cosa en aquel tiempo torcer la corriente de ideas que engarzaban en la religion y con ella formaban liga estrecha. Llega el dia deseado y Colon hace rumbo al Occidente, y á medida que avanza todos dejan de creer y solo él cree mejor. Acaso nunca en la humanidad palpitó tanto un corazon al oir una palabra pronunciada por los labios de los que habian negado. "Tierra, tierra" dijeron los marineros; el sueño de Colon tomaba formas, el espíritu habia creado, la idea era el hecho: las hipótesis acerca de la tierra tenian su solucion y su grandioso desenlace: aquel momento de una dicha superior á todos los humanos placeres, compensaba las amarguras y las ingratitudes del pasado. Hasta ahi el gran suceso. ¿Qué seria de América? ¿qué requerian de la historia los segundos actores de aquella escena? Colon no habia terminado: queria descubrir mas, y aun en las últimas súplicas al rey Fernando, despues de haber escudriñado una porcion del continente, escribia, "todavia puedo ser útil: me siento llamado á otras empresas". El rey le abando-

nó; murió como en general los siglos dejan morir á los que valen mas que las generaciones coetáneas.

Despues del primer viaje Colon deseaba elevar el entusiasmo. y solo entusiasmo inspiraban las riquezas: acaudaló oro, permitió lo que rechazaba su honrada conciencia y fué acusado de las tiranias que se le impusieron y de los estravios que obrando con espontaneidad hubiera evitado. Entónces los soldados de Granada. y despues los guerreros contra Italia y Francia, buscarian las hazañas y las riquezas en el nuevo-mundo; los segundones del feudalismo vencido pedirian reparacion á su audacia: el clero tenia anchos horizontes para ejercer su ministerio: la impaciente codicia no esperaba del trabajo el premio: parecíale que fuese todo lícito para satisfacerse y aprovechó los absurdos de los franciscanos. la teoría de los fanáticos y las doctrinas del egoismo y de la perfidia: América fué tierra de conquista: no se intentaba asociar á los que muchos teólogos escluian de la familia humana: la vida de los desgraciados indígenas no inspiraba compasion ni otro respeto humano. Levantaron la voz los dominicos en noble campaña; defendió Las Casas la libertad de aquellas masas que caian ante esfuerzos superiores á sus facultades, pero si de la metrópoli llegaban consejos ú órdenes que atenuasen el mal, habia medios de eludirlos. Las Casas, compadecido de los dolores mas inmediatos. pidió el reemplazo de la esclavitud indígena con la esclavitud de los africanos, la sustitucion de un mal sin estirparlo: viendo las penalidades mas próximas buscó cualquier solucion admisible á la codicia: sentimiento generoso manchado por falta de reflexion bastante, pero siempre digno del aprecio que merecen las lágrimas derramadas sobre los humanos sufrimientos. Los portugueses habian tenido la desgraciada idea de abrir el tráfico de negros en el Golfo de Guinea: el cristianismo negaba la esclavitud, pero ¿cómo se estaba practicando la doctrina de Cristo? ¿Existian aquellos principios mas que en los labios? Los indígenas desaparecieron de las grandes Antillas, y la raza negra fué sometida al martirio por hombres, católicos ó protestantes, que decian tener por dogma el evangelio.

Viéronse en la conquista hechos heróicos, hazañas dignas de ser cantadas por Homero: Cortes en Méjico, Pizarro y Almagro en el Perú: caudillos que con un puñado de hombres asaltaban imperios poderosos sufriendo miserias sin cuento y peligros sin interrupcion: suben á los picos de los Andes y bajan á valles tan estensos como la mitad de Europa; acometen, avanzan, caen se levantan, siguen, vencen, queman las naves, vuelven las armas unos contra otros y hacen el pacto de la victoria ó de la muerte. El heroismo es independiente de la causa. Leónidas fué héroe defendiendo en las Termópilas la libertad y la independencia de

Grecia, y héroe fué Cesar aniquilando la libertad, las leyes y la República de Roma. La historia de hoy, tiene el deber de mirar por encima del brio de los atletas, la justicia ó injusticia que se defiende. Los medios fueron malos; aquello no era el derecho: los indígenas tenian su posesion tan prescrita como la de los demas paises: España acababa de luchar ocho siglos en demanda de reivindicacion. Y sin embargo, no es equitativo aplicar al siglo XVI la lógica de nuestro siglo que aun en la actualidad no halla sancion práctica. Poco hacía que en las guerras se arrebataba la propiedad particular entre cristianos, y entre disidentes ningun escrúpulo abrigaba el vencedor: lo particular respondia á la política universal poco equitativa ó demasiado arbitraria en honor de la fuerza.

Si la situacion de España por su carácter belicoso debido á las constantes luchas con los mahometanos, era la mas propia para las aventuras y para la conquista, las ideas estaban lejos de poder prevenir un órden que dado el estado general, mereciera, sino aplauso, justificacion de la posteridad: la guerra vigorizó el brazo, pero tambien acostumbró á la violencia: los reyes católicos habián faltado á las capitulaciones de Granada: el espíritu religioso estaba escitado en la larga contienda de dos dogmas: asi se ven salir hombres mezclados de heroicidad y de fanatismo que aprendieron á no reconocer por sus semejantes á los que profesaran otras creencias. La ignorancia de las masas favorecia las ambiciones y dejaba absueltos los medios: el pontificado que en aquella época tenia el deber de velar por los fueros humanos, estaba aun mas corrompido que los pueblos: Alejandro VI que fijó los límites ideales de los dominios portugueses y españoles, incestuaba con su hija Lucrecia, y envenenaba para adquirir riquezas. Solo una ceguedad universal podia consentir la *fórmula* que llevó Alonso de Ojeda como título de dominio; fórmula que era la usurpacion apoyada en el sofisma, la esclavitud amparada y reconocida por la religion: se quemaba á los filósofos y se perseguia á los sábios: para el Occidente, y en especial para España, la verdadera edad de calamidades y de intolerancia, comenzó con la dinastia de Habsburgo: la religion lo fué todo, y como dentro de ella los teólogos (comision de Fernando V) aprobaban la esclavitud la codicia no necesitaba mas ni aun tantos testimonios. En general los conquistadores eran ignorantes: Pizarro y Almagro no firmaron, por no saber, el pacto famoso con Hernando de Luque para conquistar el Perú. Pero de entre las ideas dominantes solia aparecer una protesta. Bartolomé de Olmedo reprendió á Hernan Cortes sus escesos contra la religion tlascalteca y negó que hubiese otros medios que la razon para convertir á los indígenas: ese fraile animoso invocaba la libertad de conciencia cuando la virtud se hacia

consistir en la intolerancia. En pró de los conquistadores hay algunas circunstancias atenuantes, pero que no les justifican: los reyes, la corte y el clero solo tienen en su abono el mérito de las pocas personalidades que salieron á la defensa del derecho escarnecido, pues al ennegrecer mas la conducta de los poderosos al menos se puede alegar que no fué unánime la impiedad. La conquista es una epopeya escrita con sangre y con lágrimas: aquellos guerreros nada tenian que envidiar á los de Marathon: Hernan Cortes en Otumba, es tanto como Cesar en Munda: faltó la dignidad de la causa: nietos de los héroes de las Navas de Tolosa, llevaban el mismo corazon, solo que allí vibraba por la independencia, y aqui por las codicias y las pasiones: asi la historia aprecia de diferente modo el valor de Mucio Scévola y el valor de Jacobo Clemente.

En la segunda parte de la conquista la religion ejerce el principal papel: los indígenas aherrojados y humillados, reciben las formas sin convertirse: lo mas que se consigue es fanatizarlos, y el resultado es la esterilidad. Al Sur los jesuitas fundan considerables establecimientos y los enriquecen; sus dominios del Paraguay adquieren una prosperidad sorprendente, pero colonias y razas van agotándose hasta estinguirse: se les formaba para la servidumbre moral y esta servidumbre aniquiló los establecimientos de que se enorgullecian los discípulos de Loyola, porque todos los bienes son infecundos cuando se mata la conciencia y el pensamiento, y se atrofia la vitalidad íntima de los pueblos. Los sofistas y amigos de paradojas han querido escusar tantos abusos atribuyendo á los indígenas una estrema decadencia moral y política. No eran las naciones del continente sociedades envidiables por su cultura, pero en Méjico, el Perú, Bogotá y parte de Centro-América, tenian una fortaleza que en nada se parecia á la debilidad de los actuales restos de aquellos pueblos; sus monumentos y su ideas acreditan que eran capaces de progreso, que podian fructificar en sus almas todos los generosos impulsos. "Cree tu lo que quieras, que la creencia es libre: pero déjanos amar los Dioses que hemos heredado no con menos títulos que tú los tuyos", decian los tlascaltecas á Hernan Cortes: Esto arguye una conciencia mucho mas sana que la de los conquistadores y una razon bastante clara para inspirar juicios diversos á los que se han profesado sobre la situacion de los indígenas. Se les abatió apagando su iniciativa, y se les ha dejado morir creyendo haberlo hecho todo con que aparentemente se convirtieran á doctrinas que no han penetrado en su alma aunque las invoquen sus labios: la nostalgia hizo mas estragos que la guerra. Y para quitarles de delante los símbolos tradicionales, se privó á la historia de gran-

des tesoros: hizo aun mas daño el sistema de conversion que el funesto sistema de conquista.

La reforma alemana, como la inglesa y suiza, no son mas que un resultado de la propaganda humanista; el libre pensamiento que quitó trabas á la literatura y á la filosofía, engendró la crítica y de la crítica nació la reforma religiosa: el principio de autoridad y el principio de libertad, lucharon con todas las armas; la reforma no podia ser uniforme aunque emanada de la misma causa porque los intereses y los agravios tomaban parte tan principal como las ideas, y daban giros acomodaticios: Carlos V aspiraba á la unidad opuesta á los privilegios de los príncipes alemanes: la reforma atacaba tambien el absolutismo político: la autoridad era tan violenta, que al frente del *Interim* el emperador decia "Declaracion que hace S. M. imperial y real, que determina *cual ha de ser la religion* en el santo imperio romano hasta la celebracion de un concilio general: se mandaba creer como se manda pagar una contribucion: se sujetaba la conciencia en la manera con que hoy se dictan reglas de policía: ¿podian ser religiosos los pueblos dependiendo de la autoridad la profesion de fé? Los humanistas se burlaron del *Interim*: los oscurantistas sino aceptaban la órden de Carlos V, la admitian incondicionalmente de los papas, que viene á ser lo mismo. En vano se intentó la sumision por la fuerza: Alemania tenia rencor á Roma y los que pensaban, se apoyaron en el sentimiento nacional; Lutero tocó ese resorte y su partido tomó proporciones inmensas. En Suiza Zuinglio y Calvino se apartan de la confesion romana, sin que el segundo abandone las ideas intolerantes; pero el calvinismo entrañaba principios de libertad que desarrollaria en el tiempo. Enrique VIII de Inglaterra no hace la reforma: satisface su orgullo y sus pasiones sin cambiar ni aun la disciplina católica; pero haciendo palanca los verdaderos reformadores, darian un paso en la época de Isabel, y ulteriormente afirmarian dogmas ya no debidos solo al principio de autoridad. Gustavo Wasa en Suecia y Cristiano en Dinamarca, aprovechan vicisitudes políticas y se valen de la reforma no como de un principio sino como de una arma: concurrian las oposiciones interiores á favorecer la division, aunque presidiendo á todo un movimiento intelectual superior que deparaba ocasiones á la política. Sin el deseo permanente del pontificado y del clero de subyugar al poder civil, la reforma se hubiera retardado en algunos paises, y hubiese seguido quizá otras sendas mas lógicas.

En los pueblos latinos la unidad del poder se amparaba en los principios católicos; hubo lucha y venció el absolutismo: de este modo la monarquia absoluta de Luis XIV dió el último golpe á la reforma con la revocacion del edicto de Nantes: el poder reli-

gioso servia á los monarcas absolutos que solo con esa condicion prestaban otros servicios. Cuando el papa se opone á Carlos V. este envia á Roma al condestable de Borbon que asalta y saquea la ciudad: la reforma auna al otro estremo autoridad y religion, papas y reyes en cuanto mutuamente les conviene: el pensamiento atacaba ambas cosas y era interes contenerle. Pero la rivalidad entre Francia y España no permite un exacto acuerdo occidental, y esto favorece en Francia la difusion de las ideas en el instante que mas se perseguian en España. Felipe II es la sombra de las edades mas tenebrosas, la encarnacion del despotismo que no habia de dejar mas que ruinas: dilapida como su padre la sangre nacional en causas que solo importaban á su ambicion sombria; deshonra el ejército en los Paises-bajos, y decapita á los representantes últimos de la ley y de la libertad (Lanuza); y empleando la maldad y la hipocresia, presta juramentos con reservas mentales, se une á los jesuitas conjurando contra Orange en Holanda y contra la reina Isabel en Inglaterra: persigue á Antonio Perez por el asesinato de Escobedo que él habia ordenado. y de intriga en intriga, y recorriendo todo los caminos de la perversidad, destruye la vida nacional y para impedir que se recobre, prohibe que los españoles salgan á estudiar en paises estrangeros lo que no se estudiaba en España: odia todo lo grande, al sabio, al héroe y al pensador: y ni perdona á su hijo su odio al despotismo, ni á su hermano Don Juan de Austria sus proezas y su generosidad; pero ni se pone al frente de los ejércitos como su padre, ni vé jamas un campo de batalla. Felipe II nada amó mas que su orgullo: desde entonces España no haria mas que decaer.

Al Norte Rusia se concentra en medio de crueldades horribles y de guerras interminables; los degüellos y asesinatos, las conjuraciones y los fratricidios forman el eslabonado de su historia hasta Pedro el Grande; y al levantarse Rusia la indisciplinada y despótica aristocracia de Polonia preparaba la tumba á su patria: Turquia cede en sus pretensiones conquistadoras, dejando ya augurar la muerte de un pueblo que no sabe gobernarse y la suerte de una nacion oriental que al debilitarse no encontraria en su envilecedor fatalismo los medios de resucitar.

El imperio austriaco no puede ahogar la reforma; anexiona Bohemia y Hungria y reconstituye elementos propios haciéndose el defensor y escudo de Occidente hasta que representara en su mas genuina espresion el principio de autoridad en estrecha alianza con la religion. Los Paises-bajos se emancipan de la dinastia austriaca, y al recobrar la libertad, se desenvuelven con un poder que haria vacilar á las mas soberbias monarquias de Europa. Italia sigue su peregrinacion moral hacia el progreso, y su eterno suplicio político; victima siempre de estrangeras ambiciones, no

deja de pensar buscando entre tantas desdichas la solucion del enigma de la patria, y aprisionada y agonizante, muestra al mundo que su inteligencia no muere: en sus dias tristes presenta á Jordano Bruno y á Galileo martirizados como ella y sometidos al tormento. Y Galileo obligado á retractarse, y á confesar que la tierra permanece inmovil en el espacio, cuando el tormento le arranca la retractacion, deshonrosa para los inquisidores y el papado, su alma pronuncia las palabras no dichas pero sentidas por todos los genios de la historia que fueron asaeteados por la ignorancia, las palabras de conviccion intima, el ¡é pur si muove!, noble protesta de la sabiduria contra el sofisma, de la verdad contra el error á despecho de los tiranos: eran el testimonio de la grandeza é inflexibilidad de la idea detras de lo precario y lo debil del cuerpo. La doctrina de rotacion de la tierra fué declarada herética, contraria á las escrituras y falsa: los inquisidores y el papa estaban de acuerdo. Y se aspiraba sin embargo á la inmutabilidad, y se pretendia haber enseñado á los hombres todas las verdades de la vida y de la naturaleza. La intolerancia y el despotismo armados de un código absoluto encendian las hogueras para arrojar en ellas al que se atreviese á dar un paso mas allá de la ciencia revelada, de sistemas genesiacos que no eran en definitiva mas que la creencia ó juicio en un dia histórico de los espíritus reflexivos: lo mismo toda la humanidad podia haberse abismado en la contemplacion de las ideas dogmatizadas por los sacerdocios primitivos. A pesar de todo, el renacimiento tenia bastante fuerza para vencer.

Las luchas políticas de Inglaterra y las disidencias religiosas, completaron la empresa de colonizacion iniciada por el interes en Norte-América. Formas y bases diversas que en el resto del mundo de Colon, se emplearian en las colonias septentrionales, pero un hombre ilustró la colonizacion y dejó memoria indeleble de su espíritu de justicia. En opinion de Guillermo Penn, los indígenas no tenian á sus tierras menos derecho que los ingleses á la Gran Bretaña: no satisfecho con las donaciones de la corona, compró á los naturales el territorio que intentaba colonizar, y en todo, sus prácticas respondieron á tan honrado principio. No era solo esta enseñanza la que legarian los colonos del Norte. En Europa la variedad de religiones no habia quitado sus fueros á la intransigencia de cada profesion de fé: Calvino en Ginebra quemó á Miguel Servet como los inquisidores romanos quemarian á Jordano Bruno; los reyes de Inglaterra perseguian todas las religiones que se separaban del anglicanismo; la libertad de conciencia era un ideal, no un hecho. Pero en Norte-América las colonias puritanas establecieron un derecho perfecto que derivaba de la lógica de la libertad: proclamaron la conciencia libre y el culto sin privilegios y

sin restricciones. Asi el mundo de Colon que fuera testigo de tantos desastres, lo era tambien de la mas elevada consagracion de la libertad religiosa; era la victoria del progreso sobre la intolerancia, como Colon habia sido el triunfo del genio y de la verdad sobre las preocupaciones y la supersticion.

Los reyes pretendieron aun dentro de la reforma someter á su alvedrio las nacionalidades. El pensamiento rebasaba la medida que estableciera el principio autoritario, y en el flujo y espansion de las ideas, serian arrollados los obstáculos: no podria afirmarse una autaridad omnipotente, cuando no se reconocia un dogma absoluto. Carlos I que habia olvidado el verdadero origen de los poderes, subió al cadalso, probándose en este hecho que los respetos monárquicos tan arraigados en el pueblo ingles, no eran suficientes para detener las aspiraciones liberales.

Y como en el Norte crecia el impulso reformista, en contrario sentido se reaccionaba el occidente por las fuerzas conciliadas del absolutismo y el papado, la inquisicion y los jesuitas que lograron ahogar la vitalidad moral hasta que penetrando y difundiéndose las ideas apesar de la intolerancia estallasen todos los sufrimientos y dolores como inmensa tempestad y barrieran los obstáculos con tanta violencia como se empleara en impedir la marcha regular y tranquila del espíritu humano y de las sociedades hácia el progreso.

CAITULO II.

DESDE LA PAZ DE WESTFALIA HASTA LA REVOLUCION FRANCESA.

PÁRRAFO I.

Tratado de Westfalia.

La guerra de treinta años llenó de ruinas la Alemania; la mitad de los habitantes perecieron, los campos quedaron desiertos. la industria y las artes estaban en sensible decadencia: los señores territoriales ganaron en fuerza y poder lo que perdia la unidad: la casa de Austria que comprometió á España en todas las grandes luchas europeas, fué tambien en Alemania la promovedora de tantos desastres. Suecia tenia guerra con Austria, Baviera y Sajonia; Francia con Austria y España; España con Francia y Holanda; Austria con Francia y los Estados protestantes: disputábanse cuestiones religiosas, políticas y territoriales: cuanto mas duraba aquella estraordinaria conmocion, menos fácil se hacia resolver el conflicto. En 1643 se iniciaron negociaciones que no obtuvieron resultado, pero reanudadas en 1645 comenzaron á ventilarse los diversos y complicados asuntos europeos poniendo los medios de terminar una situacion ruinosa para la mayoria de los Estados. A las enemistades descubiertas se agregaban celos y rivalidades ocultas; temiase el poder de los adversarios y la escesiva preponderancia de los aliados. Representaban los plenipotenciarios junto al interes de su nacion respectiva las pasiones religiosas y aun las pasiones propias. La reunion se verificó en Ornabruck y Munster con asistencia de plenipotenciarios del emperador, del papa, de Portugal, Francia, España, Suiza, las Paises-bajos, Suecia, Dinamarca, Saboya, Toscana y Mantua. Despues de discutir tres años el 24 de Octubre de 1648 se concluyó la paz de Westfalia estableciendo relaciones legales mediante transacciones. Los Paises-bajos, y Suiza fueron reconocidos como pueblos independientes; Francia adquirió la Alsacia, la confirmacion de Metz, Toul y Verdun, y el Pignerol en el Piamonte, pero guar-

dando á las ciudades y territorios imperiales sus antiguas libertades y su comunicacion con el imperio: á la Suecia se enexionó la Pomerania meridional con las islas de Rugen, Wismar, Bremen y Verden (estos dos últimos obispados) bajo la soberania del imperio; se le indemnizaron cinco millones de thalers por gastos de guerra y tuvo tres votos en la Dieta germánica. La parte oriental de la Pomerania del Norte se adjudicó al Brandeburgo ademas de los obispados de Magdeburgo Halberstadt, Minden y Camin: los obispos de Schwerin y Ratseburgo pasaron al Mecklemburgo: á Sajonia se unió Lusacia y cuatro bailias de Magdeburgo; al Hesse, la abadia de Hersfeld y parte del obispado de Minden, recibiendo ademas una indemnizacion pecuniaria: se constituyó un octavo elector del bajo Palatinado; para indemnizar á los príncipes, fueron secularizados los bienes eclesiásticos, entrando los demas Estados en las posesiones que les correspondian antes de la guerra. Nada se hizo respecto á Francia y España, y España y Portugal por ser inconciliables los intereses.

En lo político, el derecho de lejislacion, tributos, paz y guerra y otros puntos de primera importancia de Alemania competirian á la Dieta germánica compuesta del Emperador y los Estados, reservándose los príncipes la soberania territorial y el derecho de alianzas entre sí y con otras naciones, pero no contra el emperador: la cámara imperial llamada á decidir de la contienda entre los Estados y de los juicios de los súbditos con los príncipes, se compondria de igual número de miembros protestantes y católicos: las ciudades imperiales tendrian el mismo voto que los príncipes: se abolió la *reserva religiosa*, confirmando el tratado de Passau y la paz de de Augsburgo: la paz alcanzó á los calvinistas: las tres confesiones tuvieron igual derecho político y libertad de religion y culto: á los disidentes de otro credo, se les reconoció la libertad de conciencia, el culto doméstico y la facultad de emigrar libremente: las órdenes religiosas se conservarian en los Estados protestantes, pero no se fundarian ni se permitirian otras nuevas: los protestantes no quedaban sujetos á ninguna dependencia religiosa esterior. Aunque el pontífice anuló en una bula los artículos que se refieren á la religion, fueron observados desde entónces.

La unidad germánica se debilitó en beneficio de los príncipes territoriales: las cosas importantes pertenecian á la Dieta compuesta de los ocho electores y doscientos cuarenta votos mas. Los príncipes, sosteniendo tropas por su cuenta, determinaban su independencia, y cada Estado, en la esencia, constituia un pueblo autónomo salvo las limitaciones de la Dieta. La libertad religiosa no se sancionaba de un modo absoluto, puesto que en el tratado de paz de Westfalia solo se amparaba el derecho de las confesiones católica, luterana y calvinista, si bien se reconocia el fuero

privado á los creyentes de otros dogmas. Aun con esa limitación, se realizó un progreso porque eran admitidos en las relaciones de la política universal principios opuestos religiosos como entidades efectivas de derecho. Francia obtuvo las principales ventajas; Austria estaba debilitada, y la soberania territorial de los príncipes con todas las atribuciones y poderes de que se les investía, era una causa de disgregacion en beneficio de la nacion francesa que aprovechó aqui hábilmente la antigua máxima de "dividir para vencer."

PÁRRAFO II.

Polonia. Rusia.

Polonia.—Los vicios de la política interior bastaban para enflaquecer la nacion polaca: la aristocracia ademas de egoista y soberbia, estaba dividida: el pueblo carecia de espíritu y tampoco se puso empeño en educarle: las correrias y depreciaciones de los cosacos atizaban el malestar. A la muerte de Ladislao VII los cosacos, guiados por Khmielnicki se estendieron como una inundacion por el pais, derrotaron á los polacos, llegaron á Lemberg donde sacaron una contribucion de setecientos mil florines, sitiaron á Zamosc y exijieron á la Dieta que eligiera sucesor de Ladislao á Juan Casimiro hijo de Sigismundo III de Suecia que habia sido destronado. Juan Casimiro era jesuita profeso y cardenal cuando le nombró la Dieta rey de Polonia; relevado de sus votos, subió al trono y se casó: nada consiguió de las negociaciones amistosas con los cosacos, y delarándoles la guerra no hizo mas que provocar su ira y las devastaciones mas grandes que nunca sufrió Polonia; al cabo el rey fué derrotado, confirmó la antigua constitucion de los cosacos, admitió cincuenta mil de ellos en el ejército nacional y prometió aceptar para todo el Estado la religion griega, obligándose á satisfacer un tributo anual de noventa mil florines al Khan de los tártaros; pero no tuvieron efecto estos compromisos por la derrota de los tártaros y cosacos; se redujeron las condiciones y el jefe cosaco pidió ausilio al emperador de Rusia Alejo Michelovitz: de esta solicitud se aprovechó Rusia para emprender guerra con Polonia, y Suecia que bajo Carlos X acometió y venció á los polacos: las desavenencias entre rusos y suecos salvaron la nacion polaca; se pactó una tregua y hubo un respiro de paz. En 1657, murió el jefe cosaco Khmielnicki nombrando sucesor á su hijo Jorje con la tutela del ministro Juan Wigohiski, pero este, nombrado jefe de los moscovitas, sometió los cosacos á Polonia, formando un ducado con el nombre de Rusia, los tres palatina-

dos Kiev, Chernikof y Brailof: guerras inmediatas dividieron á los cosacos. El desconcierto de Polonia llego á un estremo peligroso: un solo voto inutilizaba las decisiones de la Dieta; la administracion era anárquica y corrompida; las controversias religiosas gastaban dentro la energia que reclamaba la salud pública. Juan Casimiro espuso á la Dieta la grave situacion del pais, augurando que los cosacos y moscovitas, brandeburgueses y austriacos se aprovecharian de tantas discordias para desgarrar Polonia y repartirse sus despojos. Sin una política fija, sin energia y sin resolucion, despues de luchas intestinas abdicó Juan Casimiro (1668) siendo elegido sucesor Miguel Koribut Wisniowiecki de la familia de los Piasti que reinó entre revueltas; le reemplazó en breve Juan Sobieski quien dando impulso á las desorganizadas fuerzas de Polonia, hizo guerra á los turcos, les obligó á levantar el sitio de Viena, inclinó la opinion en favor de su patria y hubiese prolongado la existencia de aquella nacionalidad si por ambiciones no abandonara los cuidados generales;; cedió á Rusia algunas conquistas antiguas, Smolesko, la pequeña Rusia y otras, y se debilitó fortaleciendo al enemigo mas peligroso de su nacion. Por la paz de Oliva, renunció á la soberania de Prusia y entregó la Livonia á Suecia. Murió en 1696 lamentando los males de Polonia y augurándole triste suerte. Federico Augusto, elector de Sajonia compró el trono, porque no fué otra cosa el estraño comercio entre él y los electores de la Dieta.

La importancia de Suecia desde la guerra de los treinta años tenia recelosas á Rusia, Dinamarca y Polonia. A la muerte de Carlos XI, creyeron esas potencias hallar ocasion propicia para el logro de ambiciosas aspiraciones: Pedro I pretendia el mar Oriental; Federico Augusto II de Polonia, la Liftandia, y el rey de Dinamarca las provincias que habia perdido en la paz de Copenhague y el ducado de Schleswig que pertenecia al duque de Holstein Gottorp suegro de Carlos XII. Se firmó la liga contra Suecia en 1699 y Federico Augusto marchó contra Liflandia, mientras por otros lados atacaban á los suecos, los dinamarqueses y los rusos: Carlos XII les venció á todos, penetró en Polonia, entró en Varsovia sin resistencia, derrotó al ejército sajon-polaco en Klisovo (1702) y ocupando Cracovia, y las principales ciudades de la nacion polaca insistió en la destitucion de Federico Augusto que habia reclamado: la Dieta le destituyó eligiendo bajo las influencias suecas á Stanislao Lescinsky Woiwoda de Posen (1704). Despues de vencido en Pultawa Carlos XII por los rusos. Federico Augusto volvió á Polonia (1710) y quiso asegurarse sostenido por tropas sajonas, pero los nobles le obligaron á despedirlas: propúsose sin embargo debilitar á la nobleza y lo consiguió. pero al dominarla la enervó no dejando fuerza viva que defen-

diera la agonizante nacionalidad: los católicos animados por los jesuitas provocaron persecuciones; la Dieta prohibió en 1717 edificar iglesias protestantes: los disidentes fueron arrojados de la Dieta y de los cuerpos públicos: la intolerancia seria una escusa mas para los ambiciosos que espiaban la ocasion de lanzarse sobre Polonia.

En 1733 murió Federíco Augusto II: la Dieta eligió á Stanislao Leczinsky, suegro de Luis XV de Francia: la nobleza habia jurado no aceptar rey estrangero: Austria y Rusia favorecian la candidatura de Federico Augusto hijo del predecesor; Leczinsky huyó sin que le sirvieran los pequeños refuerzos que le envió Francia, y recibió el ducado de Lorena. Federico Augusto III (1737) ocupó el trono y mantuvo muchos años la paz fomentando la corrupcion entre sus súbditos: por otra parte la intolerancia no se estremó como en la precedente época. Pero el espíritu de bandería en lugar de estinguirse se pronunciaba mas: Rusia hacia penetrar su influencia en los negocios interiores de Polonia: una parte de la nobleza aspiraba á enflaquecer el trono para dominar sin contrapeso: otro bando dirijido por los Czartoriskis descendientes de los duques de Lituania, pretendian robustecerlo haciendo la monarquia hereditaria; esta familia de los Czartoriskis trabajaba por llegar al trono. En 1763, ya estuviese cansado Augusto III de tantas intrigas ó bien le fatigara seguir casi supeditado á Rusia, abandonó el poder y marchó á sus Estados hereditarios de Sajonia. En el interregno los Czartoriskis hicieron trascendentales reformas negando los privilegios de la nobleza, pero como esto vigorizaba al pais, Rusia y Prusia se opusieron. Bajo la presion de Rusia fué elegido Stanislao Poniatowiski que tenia relaciones con la emperatriz rusa Catalina. Sin cualidades para luchar con los infinitos obstáculos del gobierno, ligado con la Rusia y oscurecido en Polonia por el influjo de los Czartoriskis, se halló pronto estrechado por todas las oposiciones: los lituanios se organizaron en confederaciones para restablecer su independencia; los disidentes religiosos pedian á Catalina su intervencion contra los católicos; la Dieta confirmó el decreto contra la libertad de cultos, Reppin embajador ruso dominaba al rey y amenazaba á los nobles; tropas rusas quitaban libertad á las deliberaciones; se hicieron reformas restableciendo la libertad de cultos y dejando los vicios políticos; aun el derecho de la conciencia no se reconocia como tal, sino en cuanto convenia á los proyectos rusos. La nobleza acudió al pueblo que antes habia despreciado y le arrastró á tumultos que precipitaron la ruina de Polonia. Una confederacion de nobles, clero y pueblos, se proponia luchar por el catolicismo y la libertad: Turquia se declaró protectora de la independencia polaca; Francia secundaba á los independientes contra Rusia. Despues

de invadir los cosacos Polonia y cubrirla de horribles depredaciones, hubo un periodo de relativa calma, cuando al embajador ruso Reppin sucedió Wolkouski: una Dieta suplicó á Catalina que retirase las tropas rusas: la Czarina intimó á Stanislao que declarase la guerra á los confederados y como no fuese obedecida se enemistó con él, al mismo tiempo que era destituido por la confederacion apoyada en Turquia. El hambre hacía estragos en algunos territorios polacos; los guerreros se batian con valor pero sin disciplina ni unidad: una tentativa de rapto contra Stanislao, el rey depuesto, dió ocasion al último golpe que Rusia meditaba. Rusia, Austria y Prusia proyectaban dividirse la Polonia: los prusianos enviaron tropas bajo pretestos de formar un cordon contra la peste: los austriacos invadieron provincias polacas suponiendo que pertenecian á Hungria: no se sabe á punto fijo quien de los tres monarcas inició el plan de reparticion: el proyecto es uno de los mas oprobiosos de la historia, y cada potencia ha procurado descargarse arrojando la responsabilidad sobre las otras dos: un hermano de Federico II de Prusia, Enrique, y José II de Austria estuvieron en San Petersburgo. El 5 de Agosto de 1772 se firmó en San Petersburgo un nefando tratado en que despues de hipócritas fórmulas de humanidad, en cuyo fondo aparecen el egoismo y la perfidia, se adjudicaban á Rusia los gobiernos de Polosk y Mohileff; al Austria las trece ciudades del condado de Zips, y la antigua Rusia roja que formarian el reino de Galitzia y Lodomiria (Sandomir); á Prusia, la Prusia polaca y las comarcas del Weichsel (Elburg, Mariemburgo, Culm y otros). Polonia protestó contra tan inícua agresion: las vejaciones y los atropellos de los rusos contra los polacos, no tuvieron límites: Europa dejó abandonada la desmembrada nacionalidad, y solo el sultan turco Mustafá III prorrumpió en quejas amargas y quiso intentar que no se llevara á cabo semejante injuria á la civilizacion. Los ingleses y franceses callaron alegando no tener noticia del hecho hasta que se consumó por consentimiento forzoso de Polonia; Carlos III de España, deseoso de sostener á Polonia, carecia de recursos. La mayor ingratitud fué la de los austriacos que debian á Polonia su independencia por haberla librado de los turcos. En esos momentos de agonia, Polonia que no habia sabido gobernarse ni establecer verdaderas libertades, comenzó á mostrarse grande por el heroismo y por el sacrificio: muchos nobles se suicidaron, otros pelearon hasta morir sin tener el consuelo de la esperanza en el éxito: dejaron las potencias usurpadoras en la reducida nacion, todo aquello que contribuiria á destruir totalmente el deprimido Estado, y aunque establecieron la libertad religiosa, no era esto bastante ni para compensar el informe repartimiento, ni para robustecer las fuerzas del pais. El sucesor de Federico II de Prusia parecia

resuelto á devolver á Polonia la porcion que le habia correspondido; Stanislao II organizó fuerzas, la Dieta se propuso reformar la constitucion (1790) que publicó en 1791: todos los habitantes eran libres y sometidos á una sola legislacion; correspondia á los Estados el poder legislativo, el ejecutivo al rey y al Consejo, el judicial á los tribunales; la monarquia se hacia hereditaria. Otra vez la nobleza conspiró en favor de sus antiguos privilegios y buscó el apoyo de Rusia. La emperatriz Catalina que deseaba un repartimiento total de Polonia, escribió á su embajador, que estaba en su mano, si los polacos dejaban de obedecerla, borrar del mapa la nacionalidad: se siguió la guerra, puestas de acuerdo Rusia y Prusia: el heroico Kosciusko, alentado por la revolucion francesa, se puso á la cabeza del movimiento nacional y liberal: los rusos vencieron sin embargo, y fué abolida la constitucion del 91: en seguida los prusianos ocuparon la mayor parte de la Gran Polonia que se llamaria Prusia meridional, y la emperatriz Catalina declaró que habia resuelto restringir el territorio polaco. Una nueva sublevacion de Kosciusko terminó con la derrota del héroe que al caer prisionero esclamó "Finis Poloniæ". Austria terció en estos últimos sucesos: Polonia habia muerto. Kosciusko vivió hasta 1845: su muerte acaecida en Soleura (Suiza) fué sentida de todos los polacos: la revolucion francesa y el imperio de Napoleon procuraron la primera sostener, y el segundo levantar Polonia, pero Napoleon no tuvo propósito absoluto de reconstituir un pueblo que ya invocaba la libertad en los momentos en que el laurel y la gloria la desterraban del imperio.

Rusia.—El imperio ruso tenia hasta el siglo XVII mas caracteres asiáticos que europeos; asi que se ensanchaba la nacionalidad, fuese mezclando en los sucesos de Occidente, pero sin cambiar la condicion despótica que distinguiera al Gobierno desde el principio. La casa de Romanoff poseia como en propiedad los inmensos territorios cual señorio sostenido por la fuerza; el emperador designaba uno de sus hijos para sucederle; tenia el Czar derecho de vida y bienes sobre sus súbditos: para declarar la guerra, se leian en una iglesia las quejas contra el enemigo: la nobleza se dividia en cuatro clases, y solo ella podia llevar espada; la clase media de los comerciantes de las ciudades estaba escluida de los destinos públicos: los aldeanos estaban adscritos á la tierra, sin tener propiedad; los esclavos servian en todos los trabajos; unos lo eran por vida y otros tambien en su descendencia; la ley prohibia que se les matase ó se les mutilara. Un consejo de Estado compuesto de Boyardos, jueces y consejeros, entendia en lo que le sometiera el Czar: el ejército se formaba de voluntarios y de hombres dados por los ricos; los Strelitz ó tiradores formaban el primer cuerpo: el

pueblo vivia esclavizado, ignorante y miserable; algunas veces el sufrimiento le hacia sublevarse y el Czar lo acallaba con el sacrificio de ministros ú otros que fueran objeto de animadversion. Dominaba un despotismo oriental en la familia y en el Estado; ni el marido tenia trabas en la ley contra los escesos, ni el Czar en las costumbres contra la tirania: las mugeres de alta categoria vivian casi recluidas en sus casas. Habia una mezcla de lujo y de barbarie que no se parecia ni al refinamiento oriental ni á la sencillez de muchos pueblos de occidente. En todo era Rusia un pueblo en formacion.

Pedro el grande, 1689, 1725.—Separada del Gobierno la ambiciosa Sofia, subió al trono su hermano Pedro, dejando al incapacitado Juan, hermano mayor, solo el título de Czar. Habiase educado el nuevo emperador en los principales centros de cultura europea, aprendiendo por él mismo las artes de la agricultura del capitan Lefort en Ginebra. Viajó por Holanda, Alemania é Inglaterra, y estuvo de oficial en el taller de un carpintero de Zaardam. cerca de Amsterdam: en Venecia y Austria siguió estudiando las costumbres y meditando en los medios de elevar á su patria; envió á Rusia marineros, artesanos, artistas y sabios. En su ausencia se reprodujéron los desórdenes, y regresó al tener noticia de una sublevacion de los Strelitzes (1697).—Aunque inspirado por ideas generosas, y con un talento superior, la educacion, y la barbarie de su pueblo, hicieron de Pedro I una confusion de crueldades y de grandes pensamientos; el hombre brutal y colérico aparecia detras del audaz reformador. Llegó á Rusia, enrodó á dos mil hombres y decapitó cinco mil; asi concluyó el motin de los Strelitzes. En seguida cambió la táctica del ejército organizándolo al estilo europeo, y creando una poderosa artilleria. De la guerra contra los turcos sacó por el tratado de Carlowitz (1699) la posesion de Azoff; se habia valido de oficiales prusianos, austriacos y holandeses: luego fundó á Tangarow, y se cuidó de enviar á las naciones mas civilizadas un número considerable de rusos para que aprendieran y llevaran á su patria los adelantos modernos. En 1699, se firmó la liga de Rusia, Polonia y Dinamarca contra Suecia: los rusos querian la posesion del mar Oriental: el jóven rey sueco Carlos XII batió á los dinamarqueses haciéndoles separarse de la liga, y vencio á los rusos en Narwa (Noviembre 1699) y Curlandia, destrozó á los polacos, pasó á Sajonia, electorado del rey de Polonia Federico Augusto, pero durante estas correrias, Pedro de Rusia levantó fortalezas, echó los cimientos de la moderna Petersburgo, desecó las marismas del Nerva para hacer navegable ese rio, disciplinó sus ejércitos y esperó á Carlos XII que de vuelta de Silesia y Polonia se dirijia al corazon del

imperio ruso: Carlos XII ocupó á Grodno y Wilna (1708), marchó á Smolesko sin hallar resistencias, tornó á la Ukrania sin aguardar á su general Lovenhaupt que llevaba refuerzos y víveres y que fué derrotado por los rusos por no poder unírsele á tiempo, y las lluvias, los frios y las enfermedades, no detuvieron aquella espedicion á traves de inmensas selvas y desiertos; los soldados morian helados, como un siglo despues los de Napoleon, y los rusos aprovechaban todas las circunstancias para hostigar á sus enemigos. En 1709 fué el rey sueco vencido delante de Pultawa, capital de la Ukrania. cuya plaza sitiaba; Piper y los otros generales suecos cayeron prisioneros, y el tren y caja de guerra se perdieron tambien. Los rusos volvieron á vencer á Lóvenhaupt que se rindió con diez y seis mil hombres. Pedro I estendió sus conquistas á la Estlandia. la Liflándia y una parte de la Finlandia. Fugitivo Carlos XII en Turquia consiguió que los turcos declarasen la guerra á Rusia, y un ejército del sultan penetró en Moldavia donde estaba Pedro I: en el Pruth las tropas rusas iban á caer en poder de los turcos, cuando Catalina, esposa de Pedro I (antigua esclava del general Menzikoff) compró la paz devolviendo Azoff á Turquia y desmantelando la ciudad de Tangarow. Desde la guerra sueca comenzó el engrandecimiento de Rusia que adquirió provincias estensas, costa al mar Oriental y el mar Negro, comunicaciones fáciles por la traslacion de la Capital á Petersburgo, é intervencion directa en la política europea. Pedro I construyó caminos, canales, ciudades, y puertos, protejió el comercio, formó la marína rusa, alentó la industria, estableció fábricas, esplotó minas, reformó el órden interior regularizando el servicio público y la policia, creó una Academia de Ciencias, suprimió el patriarcado eclesiástico sustituyéndolo por Sinodos, intentó dar á su pueblo un código civil aunque no tuvo tiempo de realizar su pensamiento, pero cometió la crueldad de condenar á muerte á su hijo Alejo, príncipe inquieto, enemigo de reformas y mal avenido con la política regeneradora de su padre. Otra guerra con Rusia estendió el influjo ruso en el centro de Asia. En los últimos años de su vida viajó por Europa segunda vez estudiándolo todo, pero llamando la atencion por aquel doble carácter de hombre á medio civilizar y de un talento privilegiado y una tendencia irresistible al progreso de su patria. Murió en 1725 no se sabe si emponzoñado ó de muerte natural, dejando marcada la senda política de Rusia que consistiria segun Pedro el grande, en arrojar á los turcos de Europa, comprometer al Austria, mantener el imperio en pié de guerra, estenderse por el mar Negro y el Baltico, llegar á Constantinopla, unirse con Inglaterra, mantener la anarquia en Polonia y Suecia hasta poder subyugarlas, procurar la rivalidad de Francia y Austria, dividir para debilitar, y dominarlo todo por la debili-

dad agena: en el comercio pensaba que la India era el mas gigantesco foco de riqueza.

Catalina I solo vivió dos años despues de la muerte del emperador; el sucesor Pedro II, hijo del príncipe Alejo, murió en 1730 tras una regencia despótica de Menzicoff y despues de Dogorucky. Ana sobrina de Pedro I (1730 á 1740) gobernó tiránicamente con su favorito Byron y con Ostermanh y Munich, alemanes de talento y espertos en cosas políticas: hizo guerra á los turcos de acuerdo con Austria, conquistó la Crimea, ocupó Moldavia, y habria seguido adelante á no anticipar Austria la paz en que se convino la devolucion de lo conquistado. Designado Juan, nieto de una sobrina de la emperatriz, durante la minoria se encargaron de la regencia los padres del Czar nombrado, Anton Ulrico de Brunchwik--Luneburgo, y Ana, eligiendo Ministro á Munnich. Al año siguiente (1741) una sublevacion de la guardia imperial colocó en el trono á Isabel hija menor de Pedro el grande, muger licenciosa y corrompida que acabó de desmoralizar la corte ya bastante desmoralizada en el tiempo de la emperatriz Ana: los favoritos Lestoc, Bestucheff y otros ejercieron sucesivamente pernicioso influjo. En 1762 murió Isabel heredándola Pedro III: habia fundado la Universidad de Moscou, y el teatro nacional y una academia de bellas artes en San Petersburgo; quedaba la Rusia engrandecida, sujetos los cosacos, y atemorizadas Turquia y Prusia, pero las costumbres relajadas de la corte, la disolucion alternada con la hipocresia, el espionaje casi elevado á magistratura, eran males quizá superiores á los beneficios reportados por las guerras y por la diplomacia.

Pedro III era hijo de Ana, primogenita de Pedro el grande; reinando en el Holstein Gottorp, Isabel le habia hecho marchar á Rusia, le obligó á abrazar la religion griega y le casó con Sofia de Analt-Zerbst, que tomó el nombre de Catalina. En 1762 tomó posesion del imperio y le corrigió de algunos de sus vicios; abolió el tormento y el tribunal secreto de inquisicion política, reformó el ejército, protegió la industria mas que ninguno de sus predecesores, desamortizó los bienes eclesiásticos y se unió á Federico II de Prusia contra los austriacos. Su esposa Catalina, muger impúdica, tanto como ambiciosa, conspiraba contra su marido aun antes de que ocupase el trono; hacíase la defensora de la religion y el amparo de todos los descontentos, y por último estalló la revolucion que la proclamaba autócrata, y venciendo á Pedro III solo le concedió la vida para que poco despues los favoritos Orlof y Odart le envenenaran acabándole á puñaladas porque tardaba en morir. La accion que faltaba á Pedro III, era la primera fuerza de su muger. Los reyes de Europa la reconocieron, cada cual por su interes particular. Fingió sentimiento por la muerte de su marido, alhagó al

ejército y al clero, y trató de captarse las simpatias populares. Varias conjuraciones para destronarla, la mas importante por Basilio Mitrowitch, no tuvieron éxito. Otros revolucionarios se presentaron en campaña con el nombre de Pedro III, y al fin sucumbieron, Los sucesos de Polonia facilitaban la ambiciosa política de Catalina II que hizo elegir rey á su favorito Stanislao Poniatowski: las cuestiones religiosas la dieron intervencion en favor de los disidentes: el embajador de Catalina en Varsovia dominaba al rey polaco y el ejército ruso se imponia al pueblo y á la dieta; los disidentes apoyados por Rusia alcanzaron el *edicto de tolerancia* (1767) pero sublevados los católicos, venció Rusia y persiguió á los vencidos hasta territorio turco, asolando al paso cuanto encontraba: el Sultan de Constantinopla escitado por el embajador de Francia declaró la guerra á Catalina II (1768); los católicos de Polonia se vengaron de los disidentes. Comenzó la guerra ruso-turca con una ferocidad estraordinaria;la matanza y el incendio acompañaban las victorias: el general ruso Romanzoff derrotó en Julio y Agosto á los turcos sobre el Pruth y conquistó Moldavia y Valaquia. En la toma de Bender, se hizo admirar de Europa (1770) que no conocia bien los poderosos elementos de Rusia: los griegos de la Morea sublevados contra el yugo turco, eran pasados á degüello, y quemados los pueblos: la Crimea cayó en poder de Catalina; la flota turca se incendió cerca de la isla de Chios, en el combate naval de Tschesmé; la peste se unia á la desolacion y á los asesinatos en masa: Alejo y Gregorio Orloff jefes de la campaña, perseguian encarnizadamente á los fugitivos indefensos haciendo en ellos horrorosa matanza. Sujeta Crimea con falsias é intrigas, Catalina construyó la ciudad de Cherson haciendo escribir sobre la puerta que miraba al lado de Turquia. "Camino de Constantinopla" Turquia vencida en Schnmla,hizo la paz de Kudschuck-Kainardsché (1771) declarando independientes del sultan los tártaros y la Crimea, sujetos al protectorado ruso los principados de Moldavia y Valaquia, y libre el paso por los Dardanelos y mares de Turquia á los barcos rusos. (Poco despues tomó Rusia la Crimea mediante engaños seguidos de la guerra con el Khanato). Hecha la paz, Polonia fué víctima señalada á la ambicion de Catalina II, y tras guerras sangrientas en que ardieron muchas ciudades, Catalina, José II de Austria y Federico II de Prusia, firmaron el manifiesto de 1772 que arrancaba una parte considerable del territorio polaco y lo distribuia entre las tres potencias.

En 1783, por instigacion de Inglaterra y Francia,Turquia declaró la guerra á Catalina II, y se hizo con tanta crueldad como la primera: en la toma de Oczakow por los rusos se encontraron las trincheras cegadas por cadáveres; Beuder é Ismail sucumbieron al poder ruso, pero la muerte de Jose II de Austria y la paz de

su sucesor con los turcos, obligó á Catalina II á firmar la de Jassy (Febrero 1792) por estar amenazada por Inglaterra y Polonia, y haber agotado el tesoro; fueron devueltas las conquistas señalándose el Dnieper como límite entre Rusia y Turquia. El proyecto de nueva constitucion en Polonia atrajo á esta nacion las simpatias de Europa, pero el odio mas encarnizado de Rusia: las divisiones de los polacos favorecieron de nuevo la intervencion de Catalina II: Kosciusko luchó heroicamente, pero divididos los partidarios de la constitucion por la política sagaz de Rusia, triunfó Catalina y en 1793, ella y la monarquia prusiana acordaron el segundo reparto de Polonia: Lituania, la pequeña Polonia, Podolia, la Ukranin y otros territorios menos importantes entraron en el imperio ruso: Prusia tomó la gran Polonia con Danzig y Thorn: los atropellos contra los diputados de la dieta y los hombres de mas valia acompañaron la grande iniquidad y el incalificable despojo del débil por el fuerte. El resto de Polonia quedaba ligado á Rusia que podria enviar sus ejércitos cuando le acomodase, é impedir todo cambio en el órden interior. Los polacos adquirieron en ese momento supremo toda la energía y la unidad que antes les faltara: reunidos en 1794 á las órdenes de Kosciusko, vencieron á los rusos, incendiaron el palacio del embajador Igelstrom y arrojaron las guarniciones rusas: Cracovia y Lituania secundaron el movimiento; Suwaroff, célebre y cruel general ruso venció al cabo á los independientes; Kosciusko cayó prisionero y herido: en Praga, arrabal de Varsovia, Suwaroff acuchilló doce mil habitantes indefensos arrojando sus cadáveres al Weichsel. En Enero de 1795, Rusia, Austria y Prusia declararon que en interes de la paz y de la seguridad de sus Estados, debian repartirse el resto de Polonia. Curlandia y una superficie de dos mil millas se adjudicaron á Rusia. Ademas de grandes territorios polacos adquirió Catalina; en Persia, las provincias de Kokhet, Cardonet y Daghestan, el pais de los Ossetes, parte de Georgia y del Chirvan; la Crimea, Azoff y el territorio de Kerts la isla de Taman y parte de Konban; la Mingrelia, el principado de Imerethia, el pais de los banes, los Tegkis y de los circacianos, y el de los cosacos del Don y del Mar Negro. Murió Catalina en 1796. Su gobierno, sin adolecer de muchas faltas, entre ellas la de un implacable despotismo, fortaleció la unidad nacional, é hizo reformas útiles. Era Catalina II instruida y amante de la filosofía, pero no obedecia los preceptos de la justicia cuando tenia interes en conculcarlos: estaba en correspondencia con Voltaire y los enciclopedistas: mejoró la administracion civil, creó escuelas, fomentó las que existian: elevó la condicion de los comerciantes, favoreció la industria y la agricultura; humilló á la nobleza, no tanto por estirpar privilegios levantando al pueblo, como porque rechazaba toda competencia de poder

y queria dominar sola por medio de sus favoritos unas veces dueños y otras instrumentos suyos: las victorias en el esterior la dieron estraordinario prestigio: nadie le disputó el imperio en los últimos años: en ocasiones era cruel hasta el ensañamiento, y en otras flexible hasta la despreocupacion: la adulacion la hizo renegar de sus primeras ideas; protegia al pueblo como á un menor de edad sin comprender ni permitir que pudiera imponérsele: nobles y siervos eran iguales ante ella que á todos tenia subyugado. Al estallar la revolucion francesa aconsejaba que se humillase al pueblo; era su condicion despótica, queriendo sin embargo hacer cosas útiles pero que á ella sola se debieran como fuente de bienes. En la vida privada nada tenia que envidiar á su predecesora Isabel: la prostitucion y la inmoralidad dominaban con imperio absoluto en la córte: los queridos se imponian un momento para dejar paso á otros nuevos; Orloff, (Gregorio) y Potemkin el Tauro fueran los de influencia mas duradera.

PÁRRAFO III.

Dinamarca y Suecia.

Sucedió á Cristian IV de Dinamarca (1648) su hijo Federico III que gobernó algunos años en paz: proponiéndose cambiar las instituciones del pais, unió á la clase media contra la nobleza y fundó el absolutismo: la Asamblea de los Estados hizo la corona hereditaria y autorizó al rey para dictar una constitucion que comenzó el secretario Gabel y completó Schumachez: el antiguo Consejo real se reducia á cuerpo consultivo: declaró el rey á Copenhague Capital del reino, estendió entre la clase media y el clero privilegios de que solo hasta entónces habia disfrutado la nobleza (1660), fijó el órden de sucesion trasmisible tambien á las hembras á falta de varones, y agregó á la corona los bienes y prebendas de la iglesia. Durante los movimientos reformistas Carlos X de Suecia invadió Dinamarca, pasó sobre los hielos á la isla de Seeland amenazando á Copenhague y arrebató algunas posesiones de la monarquia danesa: el influjo de Suecia habia despertado rivalidades en todo el Norte y Federico III se valia de la ocasion al ligarse con Holanda para recobrar territorios tiempos antes cedidos á Suecia. La paz de Koskild libró á los daneses de los peligros que les amenazaban (1658): Cromwell se habia opuesto á los repartos de Polonia y de Dinamarca que deseaban los pueblos del Norte. En el instante en que se hacian las reformas políticas por Federico III, los suecos invadieron por segunda vez la

Dinamarca embistiendo la Capital Copenhague; los ciudadonos se defendieron, los potencias reprobaron aquel injusto ataque y con una escuadra de refuerzo Federico III venció en el Sund á los suecos: en seguida se renovó la paz de Koskild, quedando apesar de todo la Suecia preponderante en el Báltico (1659): en otra guerra con Carlos XI de Suecia, los daneses vencieron mas tarde á las escuadras suecas (1675). Murió Federico en 1670, heredándole su hijo Cristiano V que impulsó la prosperidad nacional, estableció la compañia mercantil para las Indias occidentales, agrandó la marina, hizo un código civil, igualó los pesos y medidas y estableció el alumbrado público en Copenhague: en su tiempo aparecieron las primeras fábricas de seda en Dinamarca. Federico IV (de 1700 á 1730) se coaligó con Rusia y Polonia contra Carlos XII de Suecia; derrotado por los suecos, hizo en 1720 la paz de Stokolmo. En esta época, Hans Egede, clérigo de Vogens armó por suscricion tres buques y marchó á la Groenlandia desde largo tiempo abandonada, y dió ocasion á que otros continuaran las esploraciones; luego se organizó una colonia de hermanos moravos; tambien adquirió de los franceses la isla de de Santa Cruz en las Antillas.

Cristiano VI (1730 á 1746) restableció la Universidad de Copenhague, impulsó la industria nacional, fundó compañias industriales, obligó á los señores á abrir escuelas, y anexionó por compra los ducados de Holstein y Schleswig. Federico V (1746 á 1766) señala el periodo mas pujante de la monarquia danesa: declaró libre el tráfico para todos sus súbditos, fundó una sociedad de comercio para hacer de Copenhague el centro de las mercancias del Báltico, compró los derechos de la compañia de Indias y Guinea, creó casas de inválidos, institutos de artes y oficios, academias militar y de bellas artes, teatros, jardin botánico, y ayudado de su célebre Ministro Bernstof, levantó el crédito del pais y lo puso á la altura de las naciones mas reputadas por sus adelantos. Una sociedad de sábios recojió las antigüedades de Islandia. Una breve guerra por la posesion del Holstein y Schleswig que ambicionaba Rusia, concluyó quedando los daneses en posesion de los ducados á cambio de otras compensaciones

Cristiano VII gobernó desde 1766 á 1808; inteligente pero débil de carácter, buscaba mejor las impresiones que perseguir con constancia un objeto: visitó la Europa y entretanto perturbaban el reino su muger Carolina Matilde de Galles, hermana de Jorge III de Inglaterra, la viuda de Cristiano VI, y Juliana, madrastra del rey. Al regresar del viage, Cristiano VII se confió al médico Juan Federico Struensee que luego tuvo amores con la reina Matilde: reformó Struensee la administracion, abolió muchos títulos y honores, suprimió monopolios y privilegios, pero con otras

medidas menos discretas se enagenó las simpatias del pueblo, único ausiliar cuando habia humillado á la nobleza. La medida mas radical fué declarar la prensa libre. Una conspiracion dirijida por Juliana, tuvo por resultado que el rey firmara el decreto de prision de Struensee y de destierro de la reina á la fortaleza de Kronemburgo (1772): el proceso se sentenció contra Struensee condenado á perder la mano derecha y la cabeza; la reina fué separada del rey y enviada á Lille donde muró de pesar á los tres años; Juliana se apoderó del gobierno y lo mantuvo doce años hasta que el príncipe real Federico se lo arrebató y rigió Dinamarca á nombre de su padre con el Ministro Bernstorf, sobrino del afamado valido de Federico V, protegiendo la riqueza nacional. El gobierno de Federico se señaló especialmente por la emancipacion de los siervos de terruño. En 1808, por la muerte de Cristiano VII su padre, entró á reinar.

Suecia.—Al subir al trono Carlos X Gustavo, Suecia estaba empobrecida y sin medios de obtener recursos: el rey obligó á la nobleza á devolver los bienes realengos poseidos por compra ó donaciones desde la muerte de Gustavo Adolfo: Cristiano habia procedido con un despotismo que Carlos X creyó siempre peligroso. Su primer paso fué reanudar las glorias de Gustavo Adolfo estendiendo su dominacion á los paises que rodean el Mar Báltico. Al año siguiente de tomar posesion del trono (1655) emprendió guerra con Polonia cuyo rey Juan Casimiro alegaba derechos á Suecia. se apoderó de Varsovia y Cracovia, sometió Mazovia y la Lituania, pero despertando rivalidades en el esterior, pronto se encontró frente á un poderoso ejército de Juan Casimiro á quien ayudaban Dinamarca, Sajonia y el emperador aleman: venció sin embargo en la batalla de Varsovia (Julio 1656) y hubiera corrido grave riesgo la independencia polaca, si la invasion de los daneses en Suecia no le obligara á retroceder en defensa de su propio territorio: en 1669 se hizo el tratado de Welan en que Juan Casimiro renunciaba sus pretensiones al trono sueco y abandonaba el protectorado sobre Rusia, aunque Polonia habia ya recobrado la independencia desde 1657. Carles X acometió á los daneses á su vuelta de Polonia, les tomó Schleswig y el Jutland, pasó por encima del hielo el pequeño y el gran Belt, y obligó á sus adversarios á pactar el término de las hostilidades por el tratado de Koskild. A los pocos meses Carlos X acometió de nuevo á los daneses que ahora se defendieron enérgicamente hasta que con ausilio de Holanda y las oposiciones que contra los suecos se manifestaron en el Brandeburgo, Polonia y Austria, tomaron las cosas buen aspecto para los invadidos. Carlos X murió durante el sitio de Copenhague sosteniendo guerra contra

seis naciones á la vez. La paz de Copenhague intervenida por Francia, Inglaterra y Holanda modificaba solo accidentalmente el tratado de Koskild (1668).

El gobierno quedó en poder de cinco regentes y de la viuda de Carlos X, en la minoria de Carlos XI: las fuerzas públicas se debilitaron, el desórden agotó el erario y el prestigio de Suecia decayó en toda Europa en medio de las fluctuaciones interiores y la inhabilidad de los regentes. A los diez y siete años de edad (1672) se hizo cargo del Estado Carlos XI, y por su alianza con Francia, emprendió guerra con Holanda, penetró en el Brandeburgo aliado de los holandeses y fué derrotado en Fehrbellin; todas las potencias del Norte y del centro se levantaron entónces contra Suecia: los daneses la hicieron perder una escuadra, y se pensaba en repartir el territorio sueco cuando por influjo de Luis XIV se celebraron paces particulares con los Estados del Norte. Carlos XI se dedicó ya á los negocios del gobierno, aumentó las rentas, quitó al consejo real la autoridad de que se habia investido en los interregnos y minorias é hizo á los nobles restituir todos los bienes realengos enagenados.

Carlos XII (1697 á 1719) de diez y ocho años de edad, sin admitir la regencia testamentaria tomó el poder. Suecia estaba floreciente: dominaba las costas del mar Oriental y la desembocadura del Wesser, el Oder, el Duina y el Neva: sus fronteras llegaban hasta el territorio en que se fundaria Petersburgo. Las naciones vecinas la miraban con envidia y aprovecharon la muerte de Carlos XI para adquirir posesiones que suponian no podria defender el jóven Carlos XII. Pedro I de Rusia ambicionaba el mar Oriental; Dinamarca y Polonia las provincias que cedieron en anteriores tratados. Unidas las tres naciones en una liga (1699), Federico Augusto de Polonia marchó hácia Liflandia, tropas rusas invadieron la Estlandia y los daneses declaraban la guerra al duque de Holstein Gottorp: Carlos XII con poderosa escuadra sitió á Copenhague y la obligó á separarse de la liga (paz de Travendal, Agosto 1699); en seguida fué contra los rusos y los derrotó en Narwa con un ejército diez veces menor, y á Curlandia donde los rusos y sajones sufrieron la misma suerte: exigió la destitucion del rey polaco Federico Augusto, penetró en Polonia, entró en Varsovia, destruyó al ejército polaco sajon en Klisow, ocupó á Cracovia (1702)' le entregaron ó conquistó las principales ciudades, hizo proclamar rey de Polonia á Stanislao Leszinzky, pasó á Galitzia devastando el territorio, regresó á Polonia donde Federico habia tomado de nuevo el gobierno, hizo retirar á los rusos de Lituania, marchó á Sajonia que fué cruelmente maltratada y aunque Federico Augusto renunció la corona de Polonia en el tratado de Altrandstadt (1706) las tropas suecas siguieron

un año en Sajonia. Mientras estas correrias de Carlos XII, Pedro de Rusia se apoderó de la Ingria y parte de Liflandia y Estlandia. Carlos XII marchó hacia Moscou, pasó el Berecine, y por sugestiones del jefe cosaco Macepa, su ausiliar, no esperó el refuerzo del general Lovenhaupt y se dirijió á la Ukrania sin encontrar resistencia: millares de soldados murieron de frio: Carlos puso sitio á Pultawa capital de la Ukrania; habia perdido la artilleria, y fué vencido en la batalla que le presentó el emperador de Rusia Pedro I (Julio 1709). Los generales Rhenskjold, Piper y algunos otros quedaron prisioneros: Lovenhaupt tuvo que entregarse en la retirada con diez y seis mil hombres y Carlos XII se salvó llegando á Turquia: el sultan le recibió con agasajos: consiguió que Turquia declarase la guerra á Rusia, mientras todos sus enemigos combatian la Suecia: la paz turco-rusa dejaba al rey paso libre para sus Estados, pero se detuvo, y le aprisionaron los turcos. En 1714 llegó á Suecia: ademas de Polonia, Rusia y Dinamarca, se habian unido á la liga Hannover y Prusia: luchó Carlos en Stralsund, pero no pudiendo resistir á todos sus enemigos, se retiró á Suecia: la Pomerania y la isla de Rugen pasaron á los prusianos. Penetró todavia en Noruega y tuvo que retroceder compelido por el frio y por la resistencia de los habitantes (1716): otra segunda intentona no produjo mejor éxito. Por último en 1718 murió Carlos XII delante de la fortaleza de Friedrichshall, segun se aseguró, por mano asesina.

En 1719 fué elegida reina Ulrica Eleonora, casada con el duque de Hesse-Cassel, y hermana de Carlos XII: la nobleza sueca recobró antes sus privilegios y obligó á la reina á reconocer la antigua constitucion aristocrática y el Consejo que tenia poder igual al del monarca. Se prohibió á la clase media comprar bienes de los nobles, y fueron castigados los defensores del sistema inaugurado por Carlos XI. La guerra terminó por el tratado de Nystadt. La aristocracia se vendia vergonzosamente á las córtes estrangeras (Francia ó Rusia): una guerra promovida por escitacion de Francia, entre Suecia y Rusia, tuvo por resultado la humillacion de Suecia (1743, paz de Abo):que perdió parte de Finlandia, obligándose ademas á nombrar sucesor en el trono á Adolfo Federico duque de Holstein cuñado de Federico II de Prusia. La reina murió en 1757 y hasta 1771 gobernó Federico, débil de carácter, limitado ademas en atribuciones, y con los peligros que llevaban las ambiciones de Rusia y los compromisos por Francia: los Mutzen quisieron restringir los fueros nobiliarios y fracasaron (Mutzen partido de los bonetes, afecto á Rusia: Hütte, de los sombreros, afecto á Francia). Mezclándose Suecia en la guerra de siete años, cayó el partido Hütte, y le reemplazó el partidario de Rusia, no con menos sufrimientos del pueblo y humillaciones del Estado.

Adolfo Federico abdicó en 1771 entrando á sucederle su hijo Gustavo III (1771 á 1792) que por medio de una rovolucion quitó el poder á la nobleza y restableció la autoridad monárquica: se abolió el tormento, se reformaron los tribunales, creáronse instituciones benéficas; pero el carácter militar del reino y la introduccion de costumbres refinadas de que Gustavo III se rodeaba, perjudicaron al pais. Renováronse los torneos y juegos de la edad media cuando ya se habia perdido el espíritu que los inspiró, y se empeñó el rey en caprichos estravagantes de ninguna utilidad, como fueron las leyes sobre trajes y otras. En la guerra con Rusia, el ejército no quiso obedecer acusando la lucha de inconstitucional; el rey apeló al pueblo, castigó á los autores del tumulto y por el acta de *union y seguridad*, se dió al monarca el derecho de hacer la guerra sin consultar al consejo: siguieron las hostilidades con honra hasta la paz de Wèrela (1790), pero sin provecho. Intentó Gustavo en alianza con Rusia hacer guerra á la Francia revolucionaria, pero la Dieta le negó los recursos y los nobles tramaron una conjuracion que acabó con la muerte del rey (1792) en un baile de máscaras. Le heredó su hijo Gustavo IV imitador de las costumbres del predecesor su padre y perdió la corona en 1809.

PÁRRAFO IV.

Prusia.

El territorio prusiano se constituyó en ducado hereditario á principios del siglo XVI, bajo el protectorado de Polonia, de la cual se haria independiente á mitad del siglo XVII. Su importancia en Europa habia sido muy escasa porque su situacion y el poder de las naciones vecinas no le consentian desenvolverse. En 1640, Federico Guillermo heredó el Electorado de Brandeburgo y los ducados de Prusia y Cleves y estrechó sus dominios en una sola nacionalidad. El Elector ejercia influjo en Alemania, y antes del siglo XVII el Brandeburgo se habia significado por su poder y tambien por haber adoptado la reforma. Federico Guillermo llamó estrangeros aprovechándose de las luchas religiosas, protegió las artes y el comercio, y creó un ejército permanente: al morir en 1688 dejaba un nombre prestigiado, un poder muy superior al de cualquiera de los Electoras de Alemania, y elementos dispuestos para continuar la obra comenzada. Su hijo Federico I dió á sus dominios el aparato de una monarquia, y á la córte las

solemnidades y ceremonias que usaban los reyes. La guerra de sucesion al trono de España envolvió á casi todas las nacionas de Europa, y Federico tomó parte por la casa de Austria: agradecido á este servicio el emperador Leopoldo, le reconoció como rey de Prusia (1700), se coronó luego en Koenisberg y en el tratado de Utrech (1713) le reconocieron las potencias signatarias. Al tiempo de su coronacion creó la órden del águila negra. Aunque vano por carácter, consagró una proteccion decidida á las letras, el comercio, las ciencias, y la artes: creó academias y fomentó las que existian, favoreció la libertad científica, abrió universidades y consumió parte en mejoras y otra en lujo los tesoros del pais. En 1713 le sucedió Federico Guillermo I, tan económico que rayaba en la avaricia; suprimió el lujo y dejó solo la servidumbre indispensable: las alhajas fueron vendidas para pagar deudas atrasadas: tenia tertulias sencillas, huyendo de los banquetes y fiestas. Semejante espíritu de economía perjudicó á las ciencias que no se sostuvieron en este reinado á la altura que en el anterior: al prescindir de lo supérfluo, no supo contenerse en el límite que separa los gastos reproductivos de los estériles. Era el rey franco pero duro; él mismo enseñaba los ejercicios militares y acostumbraba con el ejemplo á soportar las fatigas: redujo las contribuciones, hizo hereditarios los feudos, reedificó las ciudades arruinadas, prescribió leyes antieconómicas para impedir la entrada de artefactos estrangeros; protegió á los emigrados de todas clases, se propuso la sencillez y el órden aun á costa de estravagantes prohibiciones; creó un colegio de cadetes, casas de espósitos y hospitales; era justiciero y á veces cruel: parecia acumular los recursos que pondria en juego su hijo Federico II: á su muerte (1740), el Erario estaba enriquecido, el ejército disciplinado y fuerte, los tributos ingresaban con regularidad.

Federico II no gustaba de las costumbres llanas de su padre; amaba el arte, la literatura, las modas. Estas tendencias que contrariaban á Federico Guillermo enemistaron al padre y al hijo; Federico hastiado de la dureza del rey habia querido fugarse á Inglaterra, pero descubierto, sus cómplices pagaron con la muerte y con prisiones, y á él mismo se le impuso la pena capital como desertor, pero le fué conmutada por encierro en la fortaleza de Kustriu: á los cuatro años de prision salió y se le obligó á trabajar en las obras del castillo antes de que recobrase la espada. Tales castigos no le desviaron de sus preferencias y hábitos: inspirándose en los héroes griegos y romanos, abrigaba esperanzas de imitarlos: se escribia con Voltaire y los principales filósofos y literatos. De este modo los hombres mas pensadores de Europa celebraron la elevacion al trono de un príncipe que en su juventud diera tantas muestras de cultura é inteligencia. Las primeras medidas de

Federico II (1740 á 1786) le acreditaron como hombre de prevision y de gobierno; las ciencias comenzaron á adquirir ese lustre que era la base del estraordinario desarrollo ulterior. La guerra daria al rey de Prusia ocasion inmediata de probar sus fuerzas.

Carlos VI de Austria, no teniendo hijos varones, dejó sucesora á su hija única Maria Teresa. A la muerte del emperador, Carlos Alberto, Elector de Baviera adujó pretensiones al imperio y le apoyaban Francia y España: Federico II reclamó derechos á los principados de Jagendorf, Liegnitz, Brieg y Wohlan ocupados por Austria desde la guerra de treinta años y se declaró por el pretendiente con la condicion de que pasase la Moravia al rey de Polonia Augusto III. Federico II invadió la Silesia con sus generales Schwerin y Leopoldo Dessau, y venció á los austriacos en la batalla de Molwitz (1741) y despues en la de Czaslau: Maria Teresa que ausiliada por los húngaros luchaba contra el pretendiente Carlos Alberto, hizo la paz con Federico en Breslau (1742) cediéndole casi toda la alta y baja Silesia. En 1744, haciéndose la guerra general, el rey de Prusia que temia perder lo adquirido rompió las hostilidades, perdió parte de lo ganado y lo recobró en la batalla de Hohenfrieberg (1745) contra los austriacos: su fama y la de sus generales se estendió por toda Europa: Dessau ganó la batalla de Kesselsdorf, Federico ocupó la capital de Sajonia Dresde, y se hizo la paz quedando en su poder Silesia y Glatz y recibiendo ademas una indemnizacion pecuniaria. La guerra de sucesion enseñó á Federico II el estado de los paises europeos: aumentó el ejército, fomentó la agricultura y la industria, y esperó los acontecimientos, pues la paz de Aquisgran que volvia las cosas al ser y situacion de antes de la guerra (1748, paz de Aquisgran) dejaba senda abierta á ulteriores desavenencias. Rusia y Austria habian firmado en 1746 una liga contra Prusia, y se renovó en 1756; pretendia Rusia las riberas del mar Oriental y Austria la devolucion de Silesia. Sajonia se unió á los enemigos de Federico II; Francia se coaligó tambien con Maria Teresa con intento de reducir á Federico al electorado de Brandeburgo: Inglaterra se ligó con el rey de Prusia pero solo con el fin de evitar que penetraran en Alemania ejércitos estrangeros: la guerra que se preparaba tenia solo por causa la soberbia de los reyes. Enterado de cuanto pasaba, se anticipó Federico II y con setenta mil hombres, sorprendió Sajonia, ocupó Dresde y las principales ciudades y organizó la administracion al estilo prusiano, cobrando las rentas y ocupando armas, víveres y todo lo que le era útil; el ejército sajon fué sitiado en Pirna, mientras el rey salia contra los austriacos dirijidos por el general Brown y les derrotó en Lowsitz; la guarnicion de Pirna se rindió tambien y fué obligada á entrar al servicio de Prusia, pero los soldados desertaron á

la primera ocasion y huyeron á Polonia. Alemania y Suecia, formaron desde ese momento en la coalicion: estaban al lado de Prusia, Inglaterra, Hannover, Brunschwick, Hesse-Cassel y Gotha á quien dejó frente á los franceses que adelantaban hácia el Wesser; con un cuerpo de ejército derrotó á los rusos que ya habian penetrado en Prusia (batalla de Grossjagerndorf) y con otro fué contra los austriacos á Bohemia á quienes venció en Praga costando la vida al célebre Schwerin (1757): su general Rollin perdió lo ganado y la guerra cambió de aspecto, pero Federico atacó á los franceses en Rossbach y los destruyó: los austriacos adelantaban en Silesia y vencieron al general Winterfel, el mas querido de Federico; acudió el rey y alcanzó una victoria decisiva en Leuthen (Diciembre 1757) recobrando toda la Silesia. Los ingleses pronunciaron mas su apoyo en favor de Prusia; Fernando de Brunschwick ganó á Francia la batalla de Crefeld y arrojó á los estrangeros del Norte de Alemania. Los rusos al mando del general Femor ocuparon la Prusia mandando á la ciudad de Koenisberg que reconociese por soberana á la emperatriz Isabel, entraron en Brandeburgo, les salió al encuentro Federico y les derrotó en Zorndorf; de vuelta á Sajonia, los prusianos perdieron la bata- de Hochkirch; despues logró arrojar á los austriacos de Silesia y Sajonia. Una terrible rota en Kunesford puso á Federico en el último apuro; entretanto Fernando de Brunschwik vencia á los franceses en Minden (1759). El rey prusiano se mantuvo á la defensiva en la campaña de 1760: al comenzar el año perdia la Silesia y en seguida la recobró en la batalla de Liegnitz, pero un cuerpo de ejército austriaco ocupó Berlin y devastó los territorios del Brandeburgo: á la llegada del rey los invasores se retiraron; Federico les alcanzó y destrozó al ejército austriaco en Torgau.

Tantos enemigos á la vez no podian ser combatidos con éxito por una sola potencia: solo el ejército frances constaba de mas de ciento cincuenta mil hombres. En 1762 sucedió á Isabel de Rusia Pedro III admirador del monarca prusiano, é hizo con él la paz y se le unió en liga ofensiva y defensiva; Suecia tambien abandonó la guerra: Catalina II ratificó la paz aunque no la alianza y mandó retirar el ejército ruso: los generales de Prusia vencieron ya á los austriacos y franceses: los Estados alemanes pedian la paz y despues de un armisticio se celebró en Hubetsburgo (Febrero 1763): Silesia perteneceria definitivamente á Prusia y esta potencia adquirió el rango de nacion de primer órden. Todos habian sufrido, pero en particular Prusia que luchaba casi sola contra toda Europa: perecieron doscientos mil prusianos y cerca de un millon de coaligados; los campos estaban yermos; los animales de labor habian desaparecido en su mayor parte en Prusia; la po-

breza era estraordinaria. Federico II se dedicó á curar las llagas que no habia podido evitar; abrió canales, indemnizó á los que mas sufrieron, alentó la industria y el comercio, y tan empeñado en el progreso durante la paz, como táctico y fuerte en la guerra, mereció el nombre de Grande que le dieron sus contemporáneos. El partido protestante ganó preponderancia con las victorias y el prestigio de la monarquia prusiana. Federico II era ademas amante de la filosofía y acérrimo partidario del libre exámen.

En 1786 murió Federico II, sucediéndole Federico Guillermo II: menos tolerante y mas aficionado al lujo que su tio y predecesor, perdió la influencia que heredara: publicó el edicto de religion prohibiendo á los eclesiásticos toda enseñanza fuera de la doctrina evangélica y estableció la censura. En 1797 murió Federico Guillermo II dejando al pais espuesto á repetir las guerras ya sostenidas desde 1792 con la revolucion francesa.

PÁRRAFO V.

Austria y Alemania.

Austria.—Fernando III vivió nueve años despues de la paz de Westfalia tan desfavorable para la casa de Habsburg. Luis XIV aspiraba al imperio, mas no pudiendo hacerse elegir impuso condiciones á Leopoldo I que fué elegido por la Dieta: obligábase Leopoldo á restitur el Monferrato á Saboya y á no dar ausilio á los españoles. Poco elevado para lo que exigian las difíciles circunstancias en que la paz de Westfalia colocaba al Austria, dejó crecer el influjo de Luis XIV en Alemania, y se ocupó de estudios teológicos, de alquimia y de prodigar á los jesuitas las riquezas del pais. Era muy amigo de la etiqueta, intolerante en religion, poco culto en su trato; y débil de carácter. Por causa de Transilvania, Austria fué invadida por los turcos á las órdenes del general Acmet (era sultan Mehemet Kropole): el pontificado, España, Francia, Venecia y Génova ausiliaron á los austriacos mandados por el modenes Montecucculi: los turcos fueron derrotados en la sangrienta batalla de San Gotardo (1664) y se hizo la paz. Otra guerra de los turcos puso en peligro á Viena (1683) y se habria rendido sin la oportuna proteccion de Juan Sobieski rey de Polonia: en la paz que se afirmaria en 1699, Austria adquirió la Esclavonia, Sirmio, parte de Transilvania y quince condados húngaros que habian estado en poder de Turquia (paz de Carlowitz). A Leopoldo I sucedió José I entre disputas con los húngaros sobre la eleccion real y el derecho de insurreccion. Despues de

graves altercados los húngaros se presentaron á coronar al hijo de Leopoldo como heredero y con merma de los fueros nacionales: en 1703, tomó posesion José I del trono y del imperio se mezcló en la guerra de sucesion de España, y continuó las medidas de intolerancia principalmente en Hungria: los húngaros se sublevaron y proclamaron su independencia con su rey Andres II, Bajo la monarquia de Carlos VI, emperador tambien de Alemania. Hungria se sometió y ya no se separó del Austria. La elevacion de Carlos VI puso término á la guerra general, pues siendo él quien competia con los Borbones para el trono de España, los aliados no deseaban que otra vez se reuniesen bajo una sola corona los antiguos dominios de la casa de Austria: comenzaron las conferencias y se hizo la paz de Utrech. Desde el principio estuvo Carlos VI en guerra con los turcos y les venció adquiriendo por el tratado de Passarowitz, Temeswar, Valaquia hasta Aluta y territorios de Bosnia y Servia. En otra guerra inmediata perdieron los austriacos lo que habian ganado (paz de Belgrado 1734).

No teniendo hijos varones Carlos VI, resolvió dejar sus Estados á su hija única Maria Teresa casada con el duque Francisco Esteban de Lorena (pragmática sancion), declarando los Estados austriacos indivisibles y trasmisibles á la linea femenina á falta de la masculina. A la muerte de Carlos VI (1740), el elector de Baviera Carlos Alberto se declaró pretendiente fundado en un testamento de Fernando I, y apoyado por Francia y España con la condicion de que á su acceso al imperio dejaria á los franceses lo conquistado en el Rhin y los Paises-bajos, y á los españoles la influencia libre en Italia: Federico II de Prusia reclamaba los principados de Jagendorf, Liegnitz, Brieg, y Wohlan; el rey de Polonia Augusto III pedia la Moravia. Comenzó la guerra con derrotas contínuas de los austriacos, pero recurriendo Maria Teresa á los húngaros, estos se alzaron y volvieron la fortuna á las armas de Austria: franceses y bárvaros tuvieron que retroceder: por la paz de Breslau con Prusia, alejó Maria Teresa á un enemigo poderoso (1742): Inglaterra tambien favorecia á la emperatriz y despues entraron en la liga Cerdeña y Sajonia. Tantas victorias alcanzadas por Austria alarmaron á Federico II de Prusia que rompió las hostilidades en 1744: Francia declaró la guerra directamente al Austria. Carlos Alberto de Baviera murió en 1745, y su hijo Maximiliano José pidió la paz y renunció á la sucesion austriaca en el tratado de Füscen: la Dieta imperial votó á Francisco I marido de Maria Teresa, y la paz de Dresde terminó la lucha con Prusia, quedando solo en armas los demas contendientes en Italia y los Paises-Bajos hasta la paz de Aquisgran en 1748.

En 1755 Austria, Rusia y Sajonia unidas sostuvieron otra guera con Federico II de Prusia (guerra de siete años): Maria Teresa queria reconquistar Silesia y poner límites al engrandecimiento de la nacion prusiana. Una serie de batallas favorables unas y otras adversas, nada resolvieron en los primeros años: Federico II luchando contra casi toda Europa ganó una fama universal; por último Austria tuvo que desistir, confirmando á Prusia en la posesion de Silesia (paz de Hubetsburgo, 1763).

José II hijo de Maria Teresa entró á reinar en 1765 (hasta 1790) en el imperio y en 1780 en Austria por la muerte de su madre: tuvo empeño en refrenar los abusos del clero y difundir la educacion en el pueblo, y quiso reducir á un solo derecho los fueros y leyes de las diversas provincias: era laborioso, severo contra los abusos, amigo del bien y de la justicia y fiel en el cumplimiento de su palabra. Contra las tradiciones de la casa de Austria, autorizó la tolerancia de cultos á los calvinistas, luteranos y cismáticos griegos, dando á todos igualdad de derechos políticos; suprimió dos terceras partes de los conventos secularizando sus bienes y aplicando sus productos á la enseñanza, á la fundacion de hospitales é institutos útiles; declaró exentos los conventos restantes de todo dominio estraño; hizo que los cánticos religiosos se tradujeran al lenguage vulgar, rebajó los derechos de la curia romana é intentó constituir una iglesia nacional. El papa Pio VI fué á Viena donde se le recibió con agasajo, pero nada torció la marcha de José II. En lo político abolió la servidumbre corporal, igualó los impuestos segun los haberes de los ciudadanos, ordenó la formacion de un código civil y otro criminal, estableció el matrimono civil y disoluble, la sucesion de hijos naturales de padres solteros, y suprimió los derechos de primogenitura: el comercio, la agricultura, y las ciencias, hallaron en el emperador un ausiliar enérgico. Los Paises-Bajos austriacos, (Bélgica) y Hungria resistieron la unidad política y civil y judicial: en los Paises-bajos estalló (1787) una sublevacion dirijida por el clero y la nobleza: despues de algunos combates las provincias flamencas se declararon independientes en el Congreso de Bruselas (Enero 1790). En Hungria el emperador tuvo que abandonar casi todas sus reformas. Murió por el pesar de ver desbaratados sus proyectos, en 1790, sucediéndole su hermano Leopoldo II que derogó todas las reformas menos la de tolerancia religiosa y volvió á someter la Bélgica: la guerra contra los turcos sostenida por José II y Rusia, terminó y Leopoldo firmó una liga con Prusia contra Francia entónces agitada por la revolucion. Muerto en 1792 le sucedió su hijo Francisco II.

Alemania.—Por la paz de Westfalia, Alemania se debilitó en

el conjunto y los Estados particulares adquirieron una independencia poco limitada por la Dieta. Pero la paz no impidió los escesos de los jesuitas para convertir de grado ó por fuerza á los protestantes de los Estados católicos; Austria ejercia todo el influjo que tenia á su alcance contra la reforma. En Salzburgo y otros territorios se ejercieron violencias que no tuvieron término hasta que alcanzó poder incontrastable la monarquia prusiana y se puso al frente del partido reformista: Prusia y Brandeburgo, antes de constituirse en monarquia, ya habian prestado hospitalidad á los protestantes fugitivos y desde 1700 fué la monarquia prusiana el amparo de los perseguidos. El siglo XVII, no estimándose en mucho las cosas religiosas, los señores territoriales y los poderosos cambiaban fácilmente de religion segun sus intereses políticos: el siglo XVIII continuó la misma inmoralidad. El teólogo Calisto trató de conciliar las iglesias católica y protestante, sin conseguir resultado (conferencias de Thorn): Leibnitz, tambien procuró en vano igual objeto. Diversas sectas, saliéndose de los límites de las iglesias católica, luterana y calvinista, se organizaban para dar al cristianismo un sentido mas íntimo que interesara el corazon y la vida (pietistas): de ahi tomaron base los hermanos bohemios y moravos para constituir una iglesia: los metodistas de Inglaterra aspiraban como los pietistas en Alemania, á levantar el sentimiento y la religion del corazon por encima de la letra y del tecnicismo de las respectivas religiones luterana y episcopal.

Las Córtes alemanas vivian en el lujo y el pueblo en la escasez y la miseria; los príncipes hacian gala de multiplicar las fiestas y goces; las costumbres nacionales se olvidaban por las estrangeras; habia competencia de boato, prodigalidad y desórden: la vanidad eclipsaba todos los deberes de los gobernantes: las alianzas con paises estraños separaban los intereses y rompian los vínculos de la nacionalidad: segun la moda, y el carácter de los duques y príncipes, se protegian ó repudiaban las artes, la industria y lo que constituye la fuerza de los pueblos: las córtes vivian en el placer y el estado llano en la ignorancia: las supersticiones y fanatismos alcanzaban á los territorios protestantes lo mismo que á los católicos; la libertad era santificada un dia y otro maldecida: un príncipe gastaba en cacerias y en favoritas lo que otros destinaban á fiestas y empresas inútiles; de vez en cuando un jefe discreto como Augusto IV de Sajonia cicatrizaba las heridas públicas, ó como Gregorio II de Hannover fundaba Universidades llamando á los primeros sábios sin distincion de opiniones religiosas. En la última mitad del siglo XVIII, el ejemplo de Federico de Prusia, sirvió de emulacion á los príncipes y en general emprendieron una senda mas de acuerdo con la prosperidad de Ale-

mania. De las guerras esteriores los alemanes no sacaron mas que desastres, siendo para ellos el dominio de la casa de Austria tan funesto como lo fué para España. Sajonia y Baviera sufrieron cruelmente en la guerra de sucesion austriaca y en la de siete años: los Habsburg, persiguiendo su política intolerante hasta José II, fueron un motivo permanente de discordias intestinas. Entre los príncipes no habia una tendencia comun nacional, y la Dieta era tan lenta en discutir como en el obrar, porque convenia á los señores territoriales no dar autoridad á un centro que pudiera cercenar sus atribuciones: el tribunal de la Cámara eternizaba los litigios de Estado, ó de particulares con los Estados; los fuertes vejaban á los débiles, y aunque los emperadores quisieran poner remedio, carecian de poder: las buenas ideas de José II no tuvieron aplicacion: desligados los diversos miembros del imperio, solo un grave motivo esterior podria volver la concentracion á un cuerpo que en la unidad recobraria su grandeza y su puesto en la política universal. El imperio era tan poco considerado, efecto de su organismo interior y de su debilidad, que en tratados importantes no se le dió participacion, ganando Francia, Prusia y Rusia lo que Alemania perdia por motivo de sus divisiones.

PÁRRAFO VI.

España y Portugal.

A la muerte de Felipe IV en 1665 estaba España en plena decadencia: no conoció ni estudió el penúltimo de los Habsburg las necesidades de su pueblo; satisfecha su frivolidad en las comedias y diversiones del buen retiro, no necesitaba mas que del círculo de aduladores que en vida le llamaban literato siendo necio, y en muerte le llamaron grande, cuando no merece mas que censuras y reproches de la historia. Solo podia superarle en esterilidad su hijo y sucesor Carlos II que vino á resumr todas las esterilidades hasta la del cerebro y del poder generador, Quedó de cuatro años Carlos II á la muerte de su padre, bajo la tutela de su madre Maria Ana de Austria ausiliada de una junta de gobierno: el jesuita Nitard fué el personaje de confianza de la reina, distinguiéndose como todos los de su clase por una política pérfida y corrompida que aun á los mismos cortesanos disgustó. La guerra promovida por Luis XIV contra España por pretensiones al Bravante, Flandes y el Franco-Condado (1667), acabó cediendo España una parte de Flandes; tomando luego parte en la guerra franco-holandesa los españoles, perdieron el Franco-Condado; luego recobraron algo en 1697 para perderlo despues. Carlos II no tuvo hijos en el primero ni el segundo matrimonio: los corte-

sanos se dividieron pretendiendo unos la sucesion austriaca y otros la francesa. A tal debilidad llegó España que por tratados en la Haya y Londres (1698 y 1700) entre las naciones europeas. se resolvió repartir aquel pais en beneficio de los que alegaban derechos. Carlos II testó en favor de Felipe Anjou de Borbon nieto de Luis XIV y murió á los ocho dias (Febrero de 1700). La situacion de España era desesperada; ni ciencias, ni letras, ni generales, ni marinos, ni un solo hombre de Estado que conjurase los peligros y volviera por la dignidad del pais. El fanatismo lo habia absorvido todo; la miseria se propagaba de un modo espantoso: sólo autos de fé se dieron al pueblo en vez de inspirarle energia y de proteger sus bienes y alentarle en la vida del pensamiento y del trabajo. La inquisicion y los conventos tuvieron existencia holgada mientras todo se hundia, glorias pasadas, letras, artes, y hasta la independencia corria riesgo.

Felipe V. de Borbon marchó á Madrid en 1701, y le confirmaron las Cortes de Castilla, Aragon y Cataluña. Leopoldo de Austria protestó, organizose una coalicion contra los Borbones por la misma Austria, Inglaterra, Holanda, el elector de Brandeburgo, reconocido entonces como rey de Prusia por el imperio, el duque de Saboya y el rey de Portugal: los coaligados atacaron los dominios de España en Italia y los Paises-Bajos (1702): la escuadra anglo-holandesa derrotó á las escuadras de España y Francia en Vigo y Felipe V ganó las batallas de Santa Victoria y Luzara En 1704 el almirante ingles Rooke se apoderó de Gibraltar, y los austriacos y alemanes batieron á los franceses. Cataluña, Aragon y Valencia se sublevaron en 1705 en favor del Archiduque de Austria; los aliados tomaron luego Alicante, las islas Baleares, el Milanesado y los Paises Bajos, y mas tarde Nápoles, compensando esas derrotas la batalla de Almansa y la pacificacion de Cataluña y demas regiones sublevadas en España. La batalla de Malplaquet perdida por Francia volvió á los aliados la fuerza: Luis XIV pidió la paz, pero proponiéndosele condiciones escesivamente onerosas. continuó la lucha: Felipe V venció á los coaligados en Villaviciosa y amenazaba alargarse la guerra, cuando por la muerte de José I heredó el imperio el pretendiente al trono de España, Archiduque de Austria (con el nombre de Carlos VI): la union de las posesiones austro-alemanas y españolas en una mano era mas peligrosa que el triunfo de los Borbones en España. Se abrieron negociaciones y se firmó en 1713 la paz de Utrech: Felipe V era reconocido rey de España, renunciando sus derechos eventuales á la corona de Francia: Cerdeña, Nápoles y Milan, se adjudicaban á la casa de Austria; Sicilia á Saboya; los Paises-Bajos y casi todo lo que correspondia á España en Flandes, pasaba á poder de los austriacos; Gibraltar y Menorca serian retenidos por los ingleses.

España perdia los territorios que no le habian producido mas que ruinas, y al mismo tiempo el suelo nacional estaba invadido y mutilado por la pérdida de Gibraltar y Menorca.

Felipe V estableció la ley de sucesion para asegurar el dominio de los suyos, y triunfó de las oposiciones interiores. Tentativas del ministro Alberoni para recobrar las posesiones antiguas de Italia y para que ocupara Felipe V la regencia de la monarquía francesa, encendiéron otra guerra, aliándose con Rusia y Suecia; á los coaligados de la guerra de sucesion se unió ahora Francia: no pudiendo combatir España contra tantos adversarios se hizo la paz (La Haya 1720): España sufrió vejaciones y perdió una parte de la escuadra en combates con los ingleses. En 1724 abdicó Felipe V la corona de su hijo Luis I; pero el jóven rey murió el mismo año, y su padre volvió á encargarse del gobierno. Nueva guerra, de Francia y España con los austriacos, dió por resultado el reconocimiento del infante Don Carlos, hijo de Felipe V como rey de las dos Sicilias (1733 á 1735). Murió en 1746 el primer rey Borbon de España. En medio de luchas que ningun positivo interes llevaban á la nacion, supo levantar el espíritu público, fundó las academias de la historia y de la lengua, reorganizó la marina. construyó fortalezas, pero no defendió la libertad mas que la habian defendido los austriacos; los fueros de Aragon, Cataluña y Valencia se acabaron de perder; Felipe V fundó un absolutismo sin competencia, aunque en cambio protegió el desarrollo interior en todos los ramos de la riqueza. España, no obstante el sistema político del rey, recobró una parte de su fuerza y de su poder.

Fernando VI gobernó desde 1746 á 1759; mas atento aun que su padre al desarrollo de la riqueza nacional, eludió los compromisos esteriores que le llamaban á la guerra y guardó una neutralidad armada: el ejército y la marina volvieron á imponer respeto en Europa, se reformó la hacienda, se suprimieron privilegios dañosos para la agricultura: los sabios fueron protegidos, se crearon centros literarios y artísticos, y se abrieron caminos. Murió en 1759 sin sucesion y le heredó Carlos III su hermano que tuvo que abandonar el reino de las dos Sicilias abdicando en favor de su hijo Fernando. En 1761 hizo un tratado con Francia (pacto de familia) que tenia por objeto la mutua defensa de las dos coronas: en virtud de este pacto se mezcló en la guerra de siete años con malos resultados pues que los ingleses le tomaron algunas posesiones: la paz de 1763, le redujo á consagrarse al cuidado interior. Las ideas propagadas en Francia durante el siglo habian influido en España y hombres tan inteligentes como el conde de Aranda. Floridablanca y Campomanes manifestaban tendencias liberales en los mismos consejos del rey. Decretó Carlos III la libertad de comercio en todos los puertos de España, estableció el Banco de

San Carlos. introdujo en el ejército la táctica prusiana, organizó sociedades económicas, creó clases de ciencias exactas y físicas, pobló con emigrados y leyes tolerantes algunas regiones de Andalucia, promovió la agricultura y la industria, levantó monumentos y edificios célebres, reconquistó Menorca é intentó aunque sin éxito la reconquista de Gibraltar. En 1767 decretó el rey la espulcion de los jesuitas por perturbadores de la paz pública: á una misma hora, la noche del 31 de marzo fueron cerradas las casas de los jesuitas, aprehendidos ellos y conducidos luego á los puertos y despues á Civitta-Vechia donde el papa no los quiso recibir alegando diversos pretestos. Las demas Córtes borbónicas habian hecho una cosa semejante con anterioridad, y mas tarde el pontificado acordaria una espulsion general. Tambien se limitó la inquisicion y se cortaron otros abusos en beneficio de las nuevas ideas que se difundian en Europa.

Carlos IV (1788) no tenia instruccion ni capacidad para el gobierno en la dificil época en que murió su padre; el Conde de Aranda sucedió á Floridablanca en seguida que estalló la revolucion francesa y declaró la guerra á Francia á la muerte de Luis XVI: invadida España por los ejércitos republicanos se arregló lapaz y se alió España con la república. Carlos IV era dominado por el favorito Godoy que desconcertó el pais y el gobierno: la alianza con Francia produjo la guerra con la Gran Bretaña, y la pérdida en Trafalgar (1805) de los mejores barcos. Los hombres mas dignos, Saavedra, Jovellanos y otros, eran desterrados ó presos; el ejército estaba desorganizado; Fernando príncipe de Asturias conspiraba contra su padre: Carlos IV y Godoy lo habian arruinado todo;Fernando VII seria respecto á su padre,aun peor que Carlos II habia sido respecto á Felipe IV. Una parte de la história de estos reyes está envuelta en la revolucion francesa y en los proyectos napoleónicos. Carlos IV abdicó en 1808 en su hijo Fernando VII.

Portugal.—Declarada independiente la nacion portuguesa, subió al trono en 1640 Don Juan IV de Braganza.Portugal habia decaido durante la dominacion de España. Largas revueltas y asechanzas perturbaron aquel pueblo hasta que reconoció su independencia el gobierno español en 1668. A la muerte de Juan V sucedió [1656) Alfonso VI jóven vicioso y enfermizo; contrajo Alfonso matrimonio con Maria Francisca de Saboya, muger tan bella como ambiciosa que obligó á su marido á abdicar en favor de Pedro hermano del rey, y separándose de este se unió al nuevo monarca. Pedro II gobernó independientemente desde 1683 en que murió Alfonso. Sostuvo en la guerra de sucesion de España primero á los Borbones y despues á los austriacos. Juan V entró á reinar en 1706 y continuó la guerra en favor de Archiduque de

Austria hasta la paz de Utrech. Desde ese tiempo Portugal siguió la política favorable á Inglaterra contra Francia y España. Por el tratado Methuen los ingleses suministrarian á Portugal las manufacturas y granos en cambio de las producciones nacionales. En 1750 murió Juan V: habia invertido su larga dominacion en fundar iglesias, dejando el gobierno á los eclesiásticos. Le sucedió José Manuel I (hasta 1777) que nombró luego Ministro general al conde de Ocyras, mas tarde Marques de Pombal, hombre ilustrado y tan enemigo de la nobleza como de la teocracia: espulsó Pombal á los jesuitas (1759), refrenó la inquisicion, reivindicó los bienes dados á la iglesia por Juan V, reformó las escuelas y universidades, fundó academias é institutos, redujo los dias festivos, limitó la autoridad papal, amplió la libertad literaria y científica y trabajó en todos los sentidos por la prosperidad nacional. Los jesuitas habian dominado tan en absoluto en Portugal que ellos mismos confesaban que nada se hacía en la iglesia ni en el Estado sin su intervencion y consentimiento. Un terremoto habia destruido en 1.º de Noviembre de 1755 la mitad de Lisboa; Pombal alivió el desastre con disposiciones acertadas y protegiendo abiertamente el comercio, la agricultura y la industria, levantando edificios por cuenta del Estado y restaurando en la medida de los recursos nacionales todo lo que se pudo: trató de mejorar las colonias á la vez que progresaba la metrópoli, y no obstante la guerra de siete años en que se mezcló Portugal, bastaron los tributos ordinarios para cubrir todas las atenciones. A la muerte de José Manuel I, 1777, le sucedió su hija Maria casada con Don Pedro III y cayó Pombal y con él casi todas sus reformas. Se le acusó de haber supuesto la tentativa de regicidio contra el rey José Manuel y por cuyo proceso habian perecido algunos de los acusados, pero se justificó y sus enemigos solo consiguieron que se le desterrase. Con el reinado de Maria I volvió la teocracia á imponerse, y Portugal á decaer; el hijo de la reina Juan VI se encargó del gobierno en 1792, por incapacidad mental de su madre, y la sucedio en 1816. En 1807 la familia real portuguesa huyó al Brasil ante el peligro de la invasion francesa.

PÁRRAFO VII.

Holanda, Suiza é Italia.

Las siete provincias de Holanda formaban un gobierno federativo: los diputados residian en la Capital La Haya: un consejo de Estado, una cámara del almirantazgo y un tribunal de cuentas

dirijian la administracion: el gran pensionario de Holanda llegó á ser jefe de la union y el Stathouder de los siete Estados.

A la muerte de Felipe IV de España Luis XIV pretendió la Flandes y otras posesiones por su muger Maria Teresa, hija del rey español; invadió los Paises-bajos con tres ejércitos y conquistó los dominios de España. Holanda temiendo por su existencia firmó un tratado con Inglaterra al que se agregó Suecia para defender á los españoles contra Francia, y Luis XIV se vió obligado á firmar la paz de Aquisgran (1668) aunque se quedó con las provincias conquistadas escepto el Franco-Condado. Pero resentido el rey de Francia con Holanda, separó de la confederacion la alianza de Inglaterra y Suecia y declaró la guerra á Holanda (1672): la situacien del pais era mas ventajosa que nunca: los holandeses habian adquirido por el comercio una riqueza estraordinaria: su marina competia con la inglesa como se viera en la última campaña con los ingleses (1661 á 1667) á consecuencia de disputas entre los colonos respectivos de Africa y América. Luis XIV ocupó la Lorena aliada de Holanda, penetró con un ejército de ciento veinte mil hombres y los generales Turena, Conde y Vauban en Colonia, pasó el Rhin, llegó á Holanda donde se le pidió la paz que no se concluyó por las exigencias humillantes del rey: el elector de Brandeburgo se ligó á los holandeses: Lieja y otras ciudades habian sucumbido: el rey volvió á Paris dejando á sus generales seguir la lucha: los holandeses rompieron los diques del mar como habian hecho contra los españoles: Austria intervino en favor de Holanda: despues de vicisitudes de todas clases, fueron vencidos los ejércitos de Luis XIV en la batalla de Sassbach (1675) donde murió Turena. La guerra se complicó mezclándose Suecia en favor de Francia contra el Brandeburgo, pero los suecos sucumbieron en la batalla de Fehrbelling. El Stathouder Guillermo III sostuvo la campaña ya concentrada en los Paises-bajos: en 1679 se firmó la paz de Nimega, devolviendo á Holanda las conquistas, agregando á Francia el Franco-Condado y algunas plazas fuertes, y sacando tambien ventajas en Alemania: Lorena se unió á Francia.

Entró tambien Holanda en la coalicion contra los Borbones á causa de la muerte del rey de España Carlos II (guerra de sucesion). La elevacion al trono de Inglaterra, de un Orange, (1688) unió los dos pueblos en empresas comunes. Desde mucho tiempo no dominaban los Oranges en Holanda aunque tenian poderoso influjo. Pero en 1747 fué elegido el príncipe de Orange Stathouder general, haciendo este cargo hereditario aun para las mugeres. Guillermo V sucedió en 1751 bajo la tutela de su madre Ana: Holanda permaneció neutral en las guerras de siete años. La regente protegió las ciencias, la marina y la industria. Guillermo V

se mostró intolerante con la libertad filosófica; á los pocos años comenzaron las disputas de los partidos: una guerra con la Gran Bretaña con motivo de la independencia de Norte-América, produjo la ruina de la marina holandesa, pero se repusieron si bien nunca ya podrian competir con sus rivales en el mar. Las desgracias públicas, contagios, ruptura de diques, é inundaciones, servian para agitar los partidos: la oposicion contra el príncipe de Orange se hizo formidable; se destituyó á Guillermo V (1786) pero una afrenta hecha á su muger, hermana del rey de Prusia, provocó la guerra con esta potencia: en menos de un mes los prusianos ocuparon toda la Holanda, y restablecido Guillermo V, procedió con moderacion. Poco mas tarde se comprometeria Holanda como toda Europa en los sucesos estraordinarios de la revolucion francesa.

Suiza.—La confederacion helvética era independiente mucho antes de que la reconociese el tratado de Westfalia, pero este reconocimiento le daba nuevos títulos en Europa. Los cantones católicos y calvinistas se tenian mutuos rencores y sus simpatias en los conflictos europeos estaban del lado de las creencias semejantes. Tampoco habia perfecta unidad en el dogma calvinista hasta muy entrado el siglo XVII. Las guerras religiosas eran frecuentes, pero algunes veces triunfaba el buen sentido y las disputas se resolvian por árbitros. La última lucha religiosa fué de 1705 á 1718. Por el tratado de Aran todos consintieron en la libertad de cultos. Al ser revocado en Francia el edicto de Nantes (1685) muchos hugonotes emigraron á Suiza llevando conocimientos industriales y agrícolas que fomentaron la riqueza y convirtieron á la fertilidad regiones despobladas. No habia aun en Suiza unidad política; las ciudades dominaban á los campos; en Berna, Soleura, Friburgo y Lucerna, tenia el poder la aristocracia; en las menos partes dominaba la democracia: cada pueblo y aldea de los Grisones era una República independiente: los jefes federales solo desde principio del siglo XVIII tuvieron alguna autoridad: la política suiza con relacion al esterior, consistia en no intervenir en agenas contiendas; asi fueron desarrollándose las ciencias, las artes y la industria y las letras, y aunque lentamente, iba el todo nacional emancipándose de la teocracia y de la nobleza que habian ejercido un despótismo tan humillador como en cualquier otro pais de Europa. Ginebra llegó á ser una de las ciudades mas ricas de Europa. La revolucion francesa influiria de un modo favorable en los cantones suizos, en cuanto les obligaria á concentrarse fundando una verdadera nacionalidad. La confederacion tal cual en un principio se organizó y como subsistió hasta 1789, no tenia las condiciones de pais confederado como hoy es y se entiende: ni habia pactos de comun libertad, ni derechos personales

garantizados por leyes generales, ni un mismo espíritu, apareciendo mas bien las diferentes secciones como pueblos autónomos en alianza para defenderse y conservar su independencia, y unidos por algunos tratados de comercio. Carecian de constitucion formal, y dentro se pactaban confederaciones particulares muchas veces esplotadas por los mas fuertes: las republicas se gobernaban, algunas por señorios tradicionales, otras por oligarquias codiciosas. Penetraron las doctrinas de Roussean como en Francia y se principió á seguir una corriente favorable á la nacionalidad bajo principios universales, garantias comunes, y lazos mas estrechos que los que hasta allí dominaran. Ante los peligros, tenian prevista la organizacion de un ejército de noventa y tres mil hombres: esto y las relaciones mercantiles constituian todos los lazos entre las diversas entidades suizas. Desde principios de este siglo es cuando se ha organizado el pueblo de los Alpes y deparado tan grandiosas enseñanzas políticas.

Italia.—La patria de los hombres mas eminentes del renacimiento continuaba siendo teatro de sangrientas escenas, y campo de batalla de los poderosos de Europa: dominábanla los españoen Sicilia, Nápoles y el Milanesado; Venecia agitada por las guerras con los turcos y por los peligros que ponia á su paso la casa de Austria, no pensaba mas que en el comercio y en las batallas; el Gobierno de Saboya apenas podia mantener su independencia, y los pontífices, mezclándose en la política europea y siempre en favor ó en contra de estraños pueblos, no se cuidaban de intentar una empresa de redencion: las pequeñas córtes, asi como los vireinatos, procuraban competir en lujo y grandeza con los grandes Estados: los ciudadanos se debilitaban en la inaccion, ó se desmoralizaban al convertirse en instrumentos de sus dominadores. El nombre y el prestigio de Italia se debian á sus tradiciones y á capacidades que inspirándose en la bella historia italiana, enviaban con un esfuerzo del génio una protesta como augurio de redencion y testimonio de existencia; desangrado el país, convertidas en ruinas las ciudades, disputada la posesion por todos los ambiciosos, abandonados por los papas todos los intereses superiores, Italia hubiera sucumbido como Polonia si su alma generosa no hubiese confiado en un porvenir, y su misma grandeza aunque humillada y ensangrentada no hubiese sabido imponerse por la belleza y por la indagacion á los opresores de todas clases que la mutilaban: á la nobleza guerrera sucedia con la dominacion estraña una nobleza de solio procedente de las familas papales cuyos titulos se fundaban en el nepotismo: el derecho no se hacia consistir en la fuerza interna y en la calidad individual, sino que aspirando cada cual á ser menos oprimido, se pedia favor á

los poderosos cambiándose en servicio mutuo despotismos aceptados y secundados contra los pueblos en provecho de nuevas envilecidas aristocracias: los reinos y ducados pasaban de mano sin consultar á los habitantes y sin tener en cuenta la Italia: se mandaba en absoluto por franceses, españoles ó austriacos, monopolizando todos los cargos de importancia y sin dejar al pueblo mas que el deber de obedecer: el centro del poder estando lejano no podia vigilar los abusos dado caso que se propusiera remediarlos, y la incompetencia y la venalidad hacian consorcio con los sistemas intolerantes: la nobleza alhagada con titulos y propiedades, se separaba de todo ideal fecundo, y el pueblo entregado á sí mismo. ni discurria manera de salir de la postracion, ni hallaba quien le dirigiera á un fin elevado; el feudalismo se reproducia cuando en casi todo el resto de Europa habia caido; las contribuciones agobiaban á los trabajadores; el talento se posponia al dinero bien ó mal ganado; el orgullo se hacia dogma de los gobernantes y de los que participaban de mas inmediatos beneficios; habia obispos señores de horca y cuchillo (Nápoles); la justicia era fácil contra los débiles, ineficaz contra los fuertes: la inquisicion perseguia á los pensadores y se imponia al poder civil: los autos de fé (el primero en Nápoles en 1641) eran el único espectáculo ofrecido al pueblo gratuitamente: Campanella era sometido al tormento por el delito de pensar: las sublevaciones populares se sofocaban fácilmente no habiendo unidad ni propósitos definidos: la posesion de Italia ya entraba en el orgullo de los omnipotentes. Solo la Saboya escudada con sus montañas daba señales de robustez; ligándose en las guerras europeas con grandes potencias, sacó á salvo la nacionalidad é intervino en Italia como la única personalidad no sometida á otras fuerzas (Constituida en monarquia por el tratado de Utrech con el aumento de las dos Sicilias cambiadas luego por Cerdeña). Carlos, hijo de Felipe V de España ocupó el trono de las dos Sicilias por el tratado de Viena (1735); el Milanesado pasó al Austria por el de Utrech. Estos cambios produjeron beneficio á la baja Italia, pues que si se le habia impuesto un jefe estrangero, al menos ya no dependian las Sicilias de otros intereses. Toscana adherida á la casa de Austria despues de las guerras de Felipe V, se separó formando un señorio independiente en 1765. Por el mismo tiempo la política saboyana se dirigia secretamente hácia la unidad de Italia aprovechando las competencias y celos de las grandes naciones. Francia enemiga de la casa de Habsburg favorecia estos pensamientos en el Norte, pero en el Sur, por su enlace con los Borbones, cuando no afecta, era neutral respecto á la monarquia de las dos Sicilias. Pequeños condados y posesiones encendian guerras por la ambicion de los poderosos que les rodeaban: los juristas sacaban los archivos

y tratados para sus alegaciones, pero en definitiva resolvia la fuerza. Al llegar la revolucion francesa los Borbones dominaban la Sicilia constituida en monarquia independiente con los sucesores de Carlos (III de España); al Norte los austricos; al Centro el pontífice y señorios sometidos á las influencias estrañas; Venecia decayendo y ambicionada por Austria; Saboya y el Piamonte en la region mas septentrional esperaban los efectos de su hábil política teniendo fija la vista en Italia. La revolucion y el imperio darian lugar á grandes cambios en la nacion italiana.

Poco antes del tratado de Westfalia fué elegido pontífice Inocencio X (1644), tan económico como pródigo fué el antecesor Urbano VIII; parecia en un principio dispuesto á corregir los abusos que encontrara, pero dominado pronto por su cuñada Olimpia Maldaquina y por su sobrina de la casa de Aldobrandi, perdió mucho de su crédito: por medios tan poco equitativos como los generalmente empleados, aumentó los territorios pontíficios. Francia y Austria luchaban para elegirle sucesor (1655): Alejandro VII triunfó en el cónclave y aunque se propuso hacer reformas, las aplazó y murió sin intentar nada seriamente. Clemente IX (1667 á 1670) animó el comercio sin incurrir en los desórdenes que traian perturbada Roma: Clemente X anciano de ochenta años gobernó la iglesia católica hasta 1676; Inocencio XI pasó su pontificado en disputas con Luis XIV de Francia; quiso moderar el nepotismo y no halló en Roma quien le secundase: su sucesor Alejandro VIII no tuvo tiempo mas que para enriquecer á su familia; Inocencio XII atacó los vicios de la administracion, pero sin fundar nada sólido: Clemente XI (1700) trató de mejorar el territorio romano con obras públicas, (hospitales y cárceles, acueductos y caminos) y cortó algunos abusos, pero él como sus sucesores se interesaron en todas las guerras europeas tan frecuentes durante el pasado siglo. Benedicto XIII (1721 á 1734) siguió las reformas de Clemente XI; su sucesor Clemente XII dió el Arzobispado de Toledo á un niño de siete años y no mostró empeño en sostener la política de sus dos predecesores: Benedicto XIV (1740 á 1758) creó academias de ciencias y artes, y cátedras científicas, aumentó la biblioteca, moralizó la administracion, y reformó los tribunales: Clemente XIII aunque no tan profundo y hábil, trabajó por enaltecer á Roma y continuar, las empresas de Benedicto XIV. En su tiempo fueron espulsados de España y Portugal los jesuitas: el sucesor Clemente XIV (de 1769 á 1774) suprimió esa órden: Pio VI (á 1799) se opuso á las reformas en Austria y luego en Francia, y frente á la revolucion luchó por recobrar el poder religioso político de otros tiempos.

La órden de los jesuitas desde su creacion intervenia en los grandes sucesos políticos de Europa: las ideas avanzaban á su

pesar, y donde quiera que los gobiernos se inclinaban á las reformas estaba amenazada la compañia. Su organizacion era fuerte por la disciplina, por el número de afiliados, por la habilidad en el manejo de los negocios, y por la religion que convertian en medio é instrumento. Combatian lo mismo la libertad filosófica que la política: rodeaban los tronos, los pueblos y el pontificado: concertaban ó desbarataban alianzas impulsados por una misma consigna; industriales y empresarios no obstante las prohibiciones pontíficias se enriquecian pudiendo ofrecer por la abundancia de recursos la enseñanza gratuita para modelar á su antojo las conciencias; á los que no aprendian los sujetaban por la propaganda religiosa uniformemente dirijida por ellos al fin de debilitar la individualidad y el vigor moral: sus teorias sobre el regicidio les hacia odiosos á los reyes; sus principios de educacion mecánica, les hacia aborrecibles á los hombres que deseaban empujar las sociedades; su enseñanza de pasiva obediencia perpetuaba el despotismo: en América sostenian y practicaban la esclavitud corporal, y en todas partes la esclavitud del alma: cuando el comercio salia bien reportaban la utilidades, y cuando nó, alegaban que la órden no podia traficar, dejando por tanto en la ruina á los acreedores (entre otros casos sucedió esto cuando el padre Lavalette envió dos barcos de mercancias á Marsella; los ingleses los apresaron, y la compañia para eludir el pago de las deudas alegó que el padre Lavalette comerciaba contra las prescripciones de la órden: el parlamento pidió, la constitucion jesuítica y averiguó tambien que Lavalette era un representante de la compañia: esta fué condenada á pagar con costas é intereses (1762). Portugal les espulsó en 1759, Francia en 1764, España en 1767.

En la Audiencia de Rennes (Francia) se inició el proceso sobre la constitucion de los jesuitas. El abogado general Monclar publicó un informe sobre las doctrinas de la compañia probando que se componian de despotismo y servilismo: el parlamento mandó quemar por mano del verdugo los escritos de veinte y siete jesuitas, publicados con autorizacion de la compañia, y que contenian enseñanzas sediciosas y repugnantes á la moral, y condenó á los jesuitas entre otras cosas "por sacrílegos, anticatólicos y defensores del parricidio (una nota de Cesar Cantú dice;" La resolucion del parlamento de 1762 condena á los jesuitas como notoriamente culpados de haber enseñado en todos los tiempos y constantemente con aprobacion de sus superiores generales, la simonia, la blasfemia, el sacrilegio, la astrología, la irreligion, la idolatria, la supersticion, la lujuria, el perjurio, el falso testimonio, las prevaricaciones de los jueces, el hurto, el parricidio, el homicidio, el suicidio, el regicidio; como favorecedores del arria-

nismo, del socianinismo, del sabelianismo, del nestorianismo, de los luteranos, de los calvinistas y otros innovadores del siglo XVI; como reproductores de la heregia de Wicleff y de los errores de Pelagio, de los semipelagianos, de Casio, de Fausto, de los marselleses: como protectores de la impiedad, de los montanistas, y como propagadores de una doctrina injuriosa á los santos padres, á los apóstoles y á Abraham)."—Se les acusó de lo cierto y de lo dudoso, pero las sentencias del primer cuerpo de una gran nacion es imposible que sean de todo punto arbitrarias aunque pueden exajerar el hecho: los jesuitas para defender el despotismo y universalizar la servidumbre moral, se han valido de todos los sistemas y recursos; pero no es fácil que incurrieran autorizadamente en tantas heregias, siendo asi que la reforma estaba dentro de un criterio superior de libertad, y que los jesuitas han sido siempre los enemigos mas encarnizados de cuanto contribuyera á emancipar la inteligencia. Ante las quejas generales, el papa Clemente XIV tuvo que suprimir la órden de los jesuitas. En 1774 murió el papa, segun se aseguró envenenado. Ningun gobierno católico reclamó en favor de los jesuitas, y sí lo hicieron los cismáticos, luteranos y anglicanos (Rusia, Prusia é Inglaterra). Considerable número de jesuitas pasaron á Polonia y Rusia. Por una parte la existencia de los jesuitas enervando á los pueblos católicos favorecia á los protestantes; de otra los principios de reforma política ya divulgados por el occidente, no cuadraban á las monarquias despóticas de Rusia y Prusia. Francia que no pudo vencer con muchos ausiliares á solo Federico II, cuando fuera impulsada por la libertad venceria sin ningun apoyo á toda la Europa coaligada. Los jesuitas no han dominado sino á espensas de los pueblos y de los gobiernos: su imperio implica y ha implicado siempre la postracion de los Estados, el desdoro de la autoridad civil y la debilidad general. Los que les atribuyen un mérito grande, pueden contemplar los hechos que son mas elocuentes que las opiniones favorables ó adversas.

PÁRRAFO VIII.

FRANCIA.

A la muerte de Richelieu, 1642, sucedió en la privanza el hábil Cardenal Mazarino: poco despues murió Luis XIII encargando el gobierno á una regencia influida por el Cardenal: la reina Ana y la nobleza y los parlamentos hicieron anular la disposicion de Luis XIII y dieron la regencia única á la misma reina durante la minoria de Luis XIV. Pero Mazarino fué tambien el ministro de

la Regente: los nobles y los parlamentos se ligaron para recobrar sus privilegios; el pueblo que al principio les oyó. abandonó á los ligados al ver que no era la libertad ni el odio al despotismo lo que les impulsara, si no la sed de honores y los beneficios antiguos de la aristocracia. Asi siguieron las cosas hasta la paz de Westfalia: la cámara de cuentas del parlamento resistió entonces continuar en sus registros los impuestos estraordinarios; el gobierno prendió algunos consejeros y la ciudad de Paris se sublevó (liga y guerra de la Fronda) y libertó á los presos; el Cardenal de Retz y los notables se unieron al parlamento y al pueblo: la reina se retiró al arrabal de San German y el General Condé atacó á Paris, pero se transigió; fueron reducidas las contribuciones y corregidos algunos abusos. Condé se inclinó á los frondistas, y la reina estuvo vacilando: Mazarino salió de Francia aunque influia desde Colonia, volvió al poco tiempo con fuerza armada y estalló la guerra civil en los momentos en que Luis XIV, ya de mayor edad, subia al trono (1651). Los frondistas tuvieron que ceder despues de una lucha tenaz, y Mazarino gobernó aun diez años. Luis XIV humillaria á la nobleza y á la Francia, aunque se impondria á Europa por sus victorias. Cuando el parlamento creia tener algun poder, el rey entró en la sala de sesiones en traje de caza, y le impuso silencio. La guerra con España que continuó despues del tratado de Westfalia, concluyó por el tratado de los Pirineos (1659),pactándose el matrimonio de Luis XIV con Maria Teresa hija de Felipe IV, y la cesion á Francia del Rosellon, Conflant y una parte del Artois con algunas plazas en Flandes y el Luxemburgo. En 1661 murió Mazarino. Luis XIV vencedor de la nobleza, alhagado por el ejército, reconciliado con los enemigos de Mazarino, y prestigiado en Europa por los ventajosos tratados de paz, se impuso de un modo absoluto á la nacion: los nobles le pedian por gracia lo que en otras épocas demandaban por la fuerza; la aristocracia se convirtió á la servidumbre del rey; la adulacion alimentaba el orgullo de Luis XIV; el esplendor de la corte deslumbraba al pueblo ignorante que ahora tendria sobre él á la monarquia, á la nobleza y al clero. La corte daba la consigna en las modas como en las letras. Todas las circunstancias favorecian al orgulloso monarca. Enrique IV, el verdadero engrandecedor de Francia, dejó los elementos que tan hábilmente aprovecharia Richelieu: este Cardenal humilló á la nobleza, sacó ventajas de las perturbaciones europeas y logró quebrantar la casa de Habsburg. Mazarino menos grande que Richelieu conservó los bienes adquiridos y ganó otros en la paz de Westfalia y en la de los Pirineos. El pueblo por si solo nada podia: las victorias le admiraban, y si por este lado Luis XIV se atraia á los impresionables, se atraia al clero por su devocion, al ejército por las guerras, á la nobleza

por las dádivas. Muerto Mazarino, rehuyó el rey toda privanza, aunque la tuvieron las mugeres. Tuvo el acierto de elegir para gobernar la hacienda á Colbert: llamó á Condé que se pasara á España perseguido por Mazarino; nombró á Lionne para que entendiera de los negocios esteriores y á Letellier para lo interior. El mismo lo examinaba todo, guerra, hacienda, diplomacia y justicia. Turena, Condé, Vauban, Luxemburgo, estaban mandando los ejércitos; Juan Bart, Duquesne y otros grandes marinos, la armada. Redujo la administracion, suprimió gastos inútiles, elevó el comercio y la industria por medio del notable ministro Colbert, y aumentó las contribuciones sin gravar al pais, y solo por buenas medidas económicas que ensanchaban la produccion.

En 1667 aduciendo Luis XIV derechos á los Paises-Bajos españoles, por su muger Maria Teresa, no obstante haber renunciado á toda clase de herencia territorial, envió tres ejércitos á Flandes, tomó algunas plazas, pero temerosos los holandeses del poder de Francia, hicieron liga con Inglaterra y Suecia y obligaron á Luis XIV á firmar la paz que siempre le fué ventajosa puesto que se quedó con lo conquistado escepto el Franco-Condado (paz de Aquisgran, 1668). El gobierno de Francia sintiéndose humillado por la Holanda, se propuso hacerla pagar su osadia, y despues de conseguir con dinero é intrigas separar de la alianza á los ingleses y suecos, la declaró la guerra en 1672: Holanda estaba dividida por las facciones. Comenzó la campaña por la ocupacion de Lorena aliada de Holanda; los generales franceses Turena, Condé y Vauban, penetraban en territorios imperiales sin permiso del emperador ni de los Electores; llegaron á Holanda con ciento veinte mil hombres y á la cabeza el mismo rey de Francia; tomaron las plazas de Lieja y Utrech y Oberissel, pero entreteniéndose en el asedio de otras fortalezas, dieron tiempo á que se reanimaran los holandeses, y á que Austria y el imperio germánico, desembarazados de otras dificultades, declarasen, ayudados tambien por España, la guerra á Francia por haber invadido y ocupado territorios imperiales. Los franceses fueron derrotados en Sassbach (1675) donde murió Turena, y tuvieron que abandonar la orilla derecha del Rhin. Para distraer al Brandeburgo, Luis XIV incitó á la Suecia que con mal éxito secundó los planes de Francia. Concentrada la guerra en los Paises-Bajos con vicisitudes diversas se firmó al cabo la paz de Nimega (1679) alcanzando Francia la posesion del Franco-Condado y las plazas fuertes situadas en la linea de Valenciennes y Maubengue, y las ciudades de Friburgo y Brisgaus que habian pertenecido al imperio: la Lorena pasó tambien á Francia pues el duque prefirió abandonar su territorio mejor que sujetarse á las humillantes condiciones que se le imponian. Tantos triunfos alentaron al rey de Francia á cometer atropellos que no por ser fre-

cuentes entrañaban menos escándalo y perfidia. La ambigüedad de los límites territoriales establecidos por las paces de Westfalia y Nimega, daban ocasion á que la astucia y la fuerza resolviesen aun mas allá de todas las probabilidades de dominio: Creó Fuis XIV en Metz y Brisach cámaras de reunion para que designasen los límites de los dominios franceses. La cámara de Metz declaró (1686) pertenecientes á Francia ochenta feudos, la de Brisach, diez ciudades imperiales de la Alsacia con los territorios de Hagenau y Weisemburg, llegando al número de seiscientos entre ciudades, lugares y aldeas: al ducado de Wurtemberg se le arrebató Mumpelgard, y á España el Luxemburgo; (aunque España no lo cedió, el mariscal Crequi tomó la ciudad). La ciudad de Strasburgo tambien se unió á Francia previa ocupacion por veinte mil franceses. Una coalicion organizada contra estas arbitrariedades, no tuvo consecuencias inmediatas. Pero los ligados vigilaban á Francia, y Luis XIV para anticiparse mientras Austria estaba ocupada en guerra con los turcos, invadió el imperio germánico (1689), comenzando esta guerra por devastar muchas leguas mas allá de la frontera francesa para impedir á los enemigos la entrada en Francia: la sucesion al Palatinado era el pretesto de esta contienda: cuatrocientas ciudades y aldeas fueron incendiadas en menos de una semana; Austria, el imperio, Holanda, Baviera y otros pequeños principados unidos por la liga de Augsburgo, hicieron frente á Francia; en las batallas de Fleurus y Stenkeuken vencieron los franceses, pero la escuadra anglo-holandesa derrotó á la francesa cerca del cabo Hogue (1690, Fleurus; 1692 Hogue): en Neerwinden (1693) volvieron á triunfar los ejércitos de Luis XIV, y en España ganaban á Gerona y Barcelona. La imposibilidad de vencer en una guerra larga una sola nacion contra tantas, de una parte, y de otra los desastres tan contínuos, hicieron pensar en la paz que se celebró en Ruwik (1697): Francia conservó la Alsacia y Strasburgo dejando Friburgo, Brisach y Filipsburgo; el duque de Saboya recobró sus posesiones y España la mayor parte de las suyas en Flandes y todas en el territorio nacional. La última guerra de Luis XIV fué por la sucesion al trono de España, en que salió vencedor Felipe V de Borbon. El poder de Francia era el primero de Europa, pero desde que la casa de Borbon dominó en la nacion española, se alzaron los celos de todos los pueblos haciendo sorda guerra á los dos paises hasta que quedaron quebrantados tambien los franceses, puesto que España nada podia decaer despues de Carlos II el hechizado.

En el intertor Colbert elevó la industria á un grado nunca conocido: abrió canales, desecó pantanos, habilitó puertos (Brest y Tolon) y engrandeció todos los ramos de produccion. En Pondichery se establecian factorias, y colonias en Madagascar y Caye-

na: las fiestas y el lujo eran los dioses de Versalles, y las artes y las letras servian á la corte, como la nobleza que no pudiendo competir se humillaba ante el monarca: la licencia y el desenfreno contenidos al principio, no tuvieron límites en la segunda época: el rey, reservado en sus amores con la Valliere y la Montespan, ya no puso reserva con la Ninon Lenclos que hacia alarde de dominar al avasallador de Francia y de Europa. La corrupcion se estendia desde el trono hasta los lacayos; y debajo de las fórmulas y ceremonias religiosas, se agitaban corazones gangrenados por la mas desbordada inmoralidad: las favoritas tenian su círculo segun el rango de sus queridos: la Ninon era rodeada y servida por magnates y obispos, y el mismo Luis XIV la confiaba los secretos mas íntimos de Estado; su influjo pesaba mas que el de todos juntos y la justicia ó el agravio pendian de una palabra suya. Cuando la Maintenon subió al favor, ya Luis XIV estaba envejecido asombrando como tanto poder en Francia y en Europa, estuviese tan absolutamente supeditado á mugeres sin pudor, á cortesanas sin miramiento ni dignidad: hacíase burla de todo sentimiento y la pepravacion se enseñoreó por entero de la córte, de la nobleza y aun del órden administrativo y judicial. Luis XIV disputaba con el papa sobre las regalias: revocó el edicto de Nantes (1685) que implicaba una libertad que á nadie concedia, y quinientos mil calvinistas dejaron el suelo de Francia. Fué ese reinado una batalla gloriosa contra Europa, pero debajo de los laureles se escondian la prostitucion y la inmoralidad: la última época de Luis XIV es la mas desenfrenada que recuerda la historia de Francia.

Mientras tanto hombres célebres como los Dupin intentaban formar una iglesia nacional: los jesuitas que sostenian el despotismo de Luis XIV no querian llevarlo tan lejos que se hiciera tambien el jefe de la iglesia francesa: en 1682. una Asamblea de arzobispos, obispos y diputados del clero sancionó, que el papa no tiene poder civil compitiéndole solo lo espiritual; y que el juicio del papa sobre la fé no es irreformable sino cuando la iglesia lo confirma: mediaron disputas y Dupin escribió contra el pontífice.

Los jesuitas siempre mezclados en cosas políticas, acomodaban á su objeto todos sus pasos. Para hacer prosélitos entre la inmoralidad, declaraban, que solo existia culpa cuando habia conocimiento de causa, pero no en el simple hecho; la reserva mental se adiccionaba con el probabilismo: la maldad tendria siempre una salida, la prostitucion un pretesto: era imposible el castigo de ningun crímen si el criminal niega la intencion. Jansenio opuso las teorias de San Agustin algunas de las cuales fueron condenadas por el papa á instancias de los jesuitas: Arnaldo, Pascal,

Domat y otros siguieron á los jansenistas; surgia la disputa con descrédito de los jesuitas, porque ya se les acusó de corruptores. Alejandro VII é Inocencio XI reprobaron ciento diez proposiciones jesuíticas; ya la lucha entraba en dominios mas vastos: se atacaban los vicios del clero, la soberbia de los pontífices y la maldad de los jesuitas, pero estos apoyados por la Maintenon, concubina de Luis XIV, y por el rey, consiguieron ventajas de hecho y se persiguió á los jansenistas. Esta es una de las grandes manchas del reinado de Luis XIV, y no menor la persecucion á los calvinistas que quiso convertir á la fuerza; las dragonadas por las cuales se enviaban á los pueblos calvinistas escuadrones de caballeria que se alojaban en las casas de los disidentes y que tomaban los bienes insultando á los habitantes; y mas pérfido aun que las dragonadas y el edicto de derogacion del de Nantes, el haber prohibido la emigracion bajo pena de galeras y pérdida de bienes, á los maltratados y perseguidos (apesar de eso abandonaron Francia mas de quinientos mil hugonotes).

En 1715 murió Luis XIV; de sus descendientes mas inmediatos habian muerto casi todos, y le sucedió su biznieto (Luis XV) que contaba cinco años de edad: la deuda nacional era inmensa, la corrupcion habia contagiado todas las clases preponderantes durante el largo reinado: el ejército estaba aniquilado por tantas guerras, y todas las mejoras de Colbert ó abandonadas ó en decadencia: la mendicidad segun Vauban, alcanzaba á la décima parte de la poblacion; los departamentos calvinistas en ruina, la intolerancia en apogeo, y la depravacion de la corte en toda su fuerza A eso quedaba reducida la gloria de un pueblo sacrificado á la vanidad de uu hombre. En la minoria de Luis XV gobernó el duque Felipe de Orleans, sobrino de Luis XIV que con el imnistio Cardenal Duvois continuaria las prodigalidades y devaneos del agitador de Europa. No tuvo la regencia hechos de importancia, y sí agios y desórdenes como el del banquero Law que esplotó el pais ausiliado por Orleans y Duvois, y sembró la ruina en el pueblo cuya codicia habia despertado anunciando ganancias pingües en América. Luis XV no rigió independientemente hasta 1722 en que falleciera el regente: fué ministro el Cardenal Fleury que mas atento á la prosperidad de su patria huyó de las guerras y dedicó sus cuidados á la agricultura, la industria y el comercio. Pronto cambió el aspecto político: Luis XV buscó la grandeza en la idolatria, los consejeros en los aduladores y dió el poder á las cortesanas: su tarea favoria era la caza. La Duquesa de Chateauroux dominó con un imperio absoluto en Francia y en el rey. Se imitó la corte de Luis XIV con mas relajacion y sin el contrapeso de las glorias esteriores. La Pompadour que reemplazó á madama Chateauroux, escedió á esta en dominio absoluto; ella arreglaba la

paz ó la guerra con el ministro Choiseul á quien habia colocado para que la sirviera de instrumento, disponia del tesoro, mandaba en la administracion, quitaba y ponia jefes en el ejército, y fué cortesana y reina á la vez sin contradiccion y sin que la moderase ni el rey mismo enteramente sometido á los mas leves caprichos de su querida. Pero la Pompadour tenia ilustracion y al menos para justificarse ante los que no se acercaban á la corte, emprendia mejoras públicas, y gastaba en progresos materiales una parte de los tesoros que le confiaban la esclavitud del rey y el servilismo de los cortesanos. La condesa Dubarry, muger vulgar, ocupó el puesto de la Pompadour, ya en los últimos diez años del corrompido reinado de Luis XV: aquello ya era la prostitucion organizada: el rey, débil y sin ideas, acostumbrado á que le dominaran las favoritas, no sabia ni ponerse al frente del mando ni encauzar la administracion, ni vigorizar el ejército que se resentia de tantos males: la Dubarry estando segura de dominarlo, le aconsejaba que no se desprendiera de una sola facultad ni en beneficio de los parlamentos ni de nadie: las cortesanas, especie de ejército de la Dubarry, disponian con ella de todo, y sus queridos ocupaban los primeros puestos: en la guerra de sucesion austriaca y en la de siete años con Federico II de Prusia, probó Francia cuanto la habian debilitado los vicios de la política y de los reyes últimos. Fueron arrojados los jesuitas por el gran clamor que se alzó contra ellos (1764), y se hizo el pacto de familia entre Francia y España para la mútua defensa, mas que de los pueblos, de los Borbones. En 1774 murió Luis XV, habiendo perdido en su última guerra con los ingleses, el Canadá y el prestigio de la marina francesa, agregado Córcega á Francia, y disuelto el parlamento de Paris que reorganizó á su capricho.

Luis XVI, nieto de Luis XV encontró las arcas del tesoro vacias, una deuda de cuatro mil millones, el crédito perdido, la inmoralidad en todas partes, el pueblo esclavizado, la córte corrompida. De buenos sentimientos, habia sido educado sin embargo, en las teorias del absolutismo, y creia de buena fé que los pueblos no tenian mas derechos que los emanados de sus señores. Los condes de Provenza y de Artois, sus hermanos, contrariaban sus deseos de moderar los gastos; débil de carácter, no sabia resistir la influencia de Maria Antonieta de Austria, muger orgullosa para quien las naciones eran patrimonios vinculados en ciertas familias. Con menos tirania que en los anteriores reinados, Luis XVI y su muger eran objeto de mas acerbos ódios: la enciclopedia y los escritos de Voltaire y Rousseau habian penetrado en el pueblo: el rey no rechazaba el bien como no menguara su autoridad; la reina y la corte despreciaban á las clases desacomodadas, sin enfrenar el lujo y la prodigalidad. La casa de Austria defensora del

derecho divino de los reyes, se mezclaba en Maria Antonieta con la herencia de los principios despóticos de XIV y Luis XV. Se acusó á la reina de infidelidad (proceso del collar), pero solo resultó la impostura de Cardenal de Rohan y de la condesa de La Motte. Los males públicos crecian y no se ponia límite. Apesar de las oposiciones de Corte, Luis XVI llamó á Turgot al ministèrio de hacienda que propuso trascendentales reformas ayudado de Malesberbes: pero ambos reformadores cayeron entre la rechifla de la corte, el clero y la nobleza. Necker no fué mas feliz, aunque su célebre informe sobre la situacion de la Hacienda fué el principio de la revolucion: cayó poco despues del informe (1781) y continuó la anarquia económica. Calonne no hizo mas que distraer la opinion: agotadas las rentas, el rey convocó la Asamblea de los notables (1787) que propuso una contribucion general á la que resistieron los nobles y el clero. A Calonne sucedió Lomenie de Brienne, Arzobispo de Tolosa: proyectó nuevas contribuciones y el Parlamento de Paris las rechazó sin que la *sesion real* convirtiese los ánimos; el pueblo se mezclaba en las contiendas, y reformadores inteligentes pedian la convocacion de los Estados generales: un empréstito acordado no se pudo emitir por la protesta de muchos consejeros entre ellos el duque de Orleans; D' Espremesnil y luego otros consejeros se declararon contra el principio de que el poder legislativo residiera en el rey: los consejeros mas atrevidos fueron presos: en Bretaña el pueblo quemaba la estátua del ministro Brienne: un cuerpo llamado Cámara plena entendió en ciertas atribuciones que habian sido del parlamento: en Provenza y el Delfinado se repetian los tumultos; el descontento no se mitigaba ni con las cargas de caballeria, ni ni con las amenazas de la nobleza. Llamado de nuevo Necker al ministerio, indujo al rey á convocar los Estados generales. La corte, los nobles y el clero resistian esa medida: el parlamento de Paris solo amaba sus privilegios sin acordarse del pueblo: las publicaciones prevenian al tercer estado para que no se dejara sorprender. Al cabo se convocó á los Estados en el órden y forma que se habia hecho en 1614, debiendo ser en doble número los diputados del tercer Estado que el de cada uno de los otros dos órdenes, clero y nobleza: serian seiscientos los diputados del Estado llano, trescientos los de la nobleza y otros trescientos los del clero. La Asamblea se reuniria el primero de Mayo de 1789.

PÁRRAFO IX.

Inglaterra.

Carlos II habia ofrecido al entrar en Londres, libertad de conciencia y amnistia completa en lo político, pero ninguna de ambas promesas cumplió: diez de los jueces en el proceso de Carlos I murieron en el cadalso: los cuerpos de Cromwell, Yreton y Brasdhaw fueron desenterrados y espuestos en el horca; muchos republicanos y puritanos tuvieron que huir; la intolerancia anglicana recobró sus privilegios, y mientras el rey sembraba el luto de la venganza, una epidemia hacia cien mil víctimas solo en Londres; en 1666 en la misma Capital destruyó un incendio trece mil casas y la flota holandesa penetró en el Támesis y saqueó las riberas y se llevó los barcos. Carlos II no se cuidó de los males públicos: necesitando dinero, vendió Dunkerke á los franceses, y gastó el precio en fiestas. Emprendió guerra con Holanda sin ganar nada y con propósito esclusivo de cobrar las pensiones que le ofrecia Luis XIV: el parlamento, pasada la primera sorpresa, hizo oposicion á los desórdenes del rey: una conspiracion de los católicos fué duramente castigada con suplicios y cárceles. Sancionó la ley que escluia de los empleos á los disidentes del anglicanismo, pero no autorizó la esclusion de su hermano el duque de Yorck al trono ingles. Disuelto el parlamento en 1678, convocó otro para el año siguiente esperando encontrar menos resistencias, pero las halló mayores y una oposicion formidable á las ideas católicas que la corte profesaba por mas que oficialmente no constasen las creencias del rey. El ministerio Shaftesbury publicó la famosa acta del *habeas corpus* (1676) que garantizaba la seguridad personal. Formáronse en esta época los dos partidos whigs y torys que aun dominan en la política inglesa; los whigs interpretaban la constitucion como un contrato entre el rey y la nacion; los torys no admitian que el pueblo fuera el origen del poder y le exigian obediencia (el juicio de esos partidos ha cambiando; whigs y torys reconocen la supremacía nacional por el órgano de sus representaciones: parlamentos). La corte persiguió á los whigs: Lord Russell y Sidney murieron en el cadalso por supuestos conspiradores. Corlos II dominó ya despóticamente hasta su muerte en 1685, sucediéndole su hermano el Duque de Yorck con el nombre de Jacobo II. El Duque de Monmouth, hijo natural de Carlos II, desembarcó con una tropa de fugitivos para disputar el trono á su tio, pero se frustró la empresa y murió en el cadalso con muchos de

sus partidarios. El juez Jefferies recorria los departamentos ó condados seguido de los útiles del suplicio. Jacobo II tendia directamente á restablecer el catolicismo; restableció la misa en su palacio, envió un embajador al papa, permitió la vuelta de los jesuitas: el olvido de las leyes y la promulgacion de otras arbitrarias junto con la proteccion dispensada á los católicos, alarmó á Escocia é Inglaterra: los whigs ofrecieron el trono ingles á Guillermo III de Orange Stathouder de Holanda, casado con Maria hija de Jacabo II que habia guardado la fé anglicana: Guillermo desembarcó (Noviembre 1680) en las costas inglesas y triunfando de las pocas resistencias que le salieron al encuentro entró en Londres en breve tiempo. Jacobo II habia huido á Francia, despues de revocar los decretos causa de la revolucion y de no ser escuchado por el pais; el nacimiento de un hijo del rey no contuvo á los whigs ni despues á los revolucionarios. El nuevo gobierno no sancionó una completa libertad religiosa aunque tampoco estremó las persecuciones: fué abolido el episcopado ingles y restablecidos los sínodos presbiterianos. Los escoceses reconocieron la monarquia de Orange; los irlandeses resistieron guiados por Jacobo II pero fueron vencidos en lo batalla de Boyne (1690) y emigraron gran número de ellos: Irlanda perdió sus derechos políticos y se la trató como pais conquistado. Se creó el Banco de Londres, se estableció la libertad de la prensa. la marina tomó incremento. Muertos sin hijos los reyes, les sucedió (1702) Ana, hija menor de Jacobo II casada con un príncipe danes. No quedando tampoco hijos de este matrimonio, pasó la corona al Elector de Hannover Gregorio (1714) nieto de Isabel reina de Bohemia, que tomó el nombre de Jorge I: dos tentativas de Jacobo III y su hijo Carlos Eduardo para adquirir el trono, fracasaron (en el intérvalo de 30 años una de otra). Durante el reinado de Ana habia estado la nacion en lucha contra España y Francia y conquistó Gibraltar y Menorca, uniendo definitivamente Escocia á Inglaterra. En el reinado de Jorge I gobernó veintiun años el célebre Roberto Walpole. Hízose una ley de los parlamentos setenales y otra para el aumento de la milicia interior; las libertades políticas quedaron aseguradas: el partido whigs en el poder abolió los monopolios, conservó la paz, modificó los aranceles en beneficio del comercio y dió á la industria el ascendiente sobre los demas paises productores: la misma conducta observaron luego los torys. Jorge II (1727 á 1760) encontró al pais en guerra con España y Suecia; se hizo la paz sin tomar parte en la lucha del Norte de Europa por la sucesion de Polonia: una nueva guerra con España por causa del contrabando de América fué motivo de la caida de Walpole: en 1756 subió Pitt al poder (Lord Chatan, jefe del partido tory) y comenzó la guerra de siete años de Federico II de Prusia: Inglaterra su alia-

da rompió la hostilidades contra Francia y en los siete años hasta la paz de 1663, conquistó el Canadá en América, el Senegal en Africa y Pondichery en Asia. Desde la elevacion de los Borbones en España, los ingleses se propusieron destruir el poder de esa familia. La fuerza de los ingleses no emanaba de la perspicacia ni del genio de sus reyes, sino de la energia del pueblo y del talento de sus hombres de Estado. Los reyes no dejaban de ostentar inmoralidades que habrian dado los resultados que en Francia á no tener el parlamento tanta energia y el pais tanta vigilancia y atencion: la condesa de Platen llegó á ejercer gran influjo: y la Walmoden en tiempo de Jorge II tomaba parte en las conferencias de Estado: sin embargo, no pudo dominar mas que al rey á quien el parlamento no consentia delegaciones efectivas como Luis XV á la Pompadour y Luis XIV á la Ninon. De mas genio y ambicion que Jorge II era su muger Carolina de Brandeburgo Auspache que daba á la política fuerte impulso é inspiraba resoluciones atrevidas.

La elevacion de Inglaterra creó un orgullo nacional y especialmente una soberbia parlamentaria que perjudicaria á las colonias en los derechos y libertades que de antiguo se les habia otorgado. La India, no en la estension que hoy domina la Gran Bretaña, estaba en poder de una compañia protegida por el gobierno: las colonias de Norte-América eran por su importancia los primeros dominios de la Gran Bretaña y á ellos se unió el Canadá y la Florida á consecuencia de la guerra internacional en que los colonos pelearon contra los franceses. De esa guerra nacerian las contiendas que solo habian de concluir con la independencia.

Jorge III en su largo reinado (1760 á 1820) veria la emancipacion de Norte-América, la revolucion francesa, el imperio y la caida de Napoleon. Inglaterra estuvo en medio de todas esas luchas.

PÁRRAFO X.

Las colonias anglo-americanas.

Desde que los franceses se establecieron en el Norte, habia una oposicion viva y tenaz entre ellos y los colonos ingleses: todas las guerras de Europa en que terciaban las dos potencias, tenian eco en América. En 1694 los colonos de New-York y Conecticut prepararon una gran espedicion para atacar á Montreal y Quebec, y fracasó por la tardanza de los indios ausiliares y la mala direccion de la empresa: otras tentativas se suspendieron en 1697 al hacer la paz Inglaterra y Francia. Durante la guerra de sucesion

española conquistaron los anglo-americanos la Acadia. Las colonias se robustecian en estos choques y adquiriendo conciencia de su poder, ensanchaban sus derechos llegando hasta imponer en 1719 la colonia de Massachusset un derecho sobre las mercancias importadas en buques ingleses, y despues hasta declarar la guerra á los indios sin intervencion del gobernador británico: y aunque la Asamblea fué disuelta, los colonos volvieron á nombrar los mismos diputados. En 1729 la Carolina se dividió en dos provincias, Norte y Sur: guerras con los indios yamasis y otras tribus distraen las colonias, pero constantemente ensanchan su territorio. En Carolina y Georgia se sostuvo nueve años (1739 á 1748) una guerra con los españoles: de una y otra parte se cometieron escesos. Pero mas vigorosa y unánime fué la campaña de 1746 contra los colonos franceses, y aunque suspendida en 1748 vivia el deseo de renovarla á la primera ocasion. Francia habia estendido sus posesiones por las riberas del Ohio y la Luisiana enlazando de Sur á Norte sus dominios: los límites eran perene motivo de disputas. Washington, jóven entónces, fué nombrado (1751) para que arreglara algunas diferencias con el comandante frances de las fortalezas del Ohio, á propósito del litigio de derechos por haber autorizado el gobierno ingles la formacion de una sociedad comercial (compañia del Ohio) en pais que los franceses consideraban suyo: la mision de Washington no dió resultados: la compañia del Ohio organizó un regimiento bajo el mando de Washington, pero fué derrotado y preso el jefe. Entónces el gobierno ingles mandó á las colonias que se reuniesen para la defensa comun: New-Hamsphire, Connecticut, Pennsilvania, Massachusset, Rhode-Island, Mariland y New-York, enviaron delegados á Alvany y estos decidieron la constitucion de un gran consejo de las diversas asambleas legislativas y de un presidente general, para fijar el contingente de los Estados y acordar los tributos de guerra. Connecticut no aprobó el plan y el gobierno ingles lo rechazó. En 1755, Inglaterra envió numerosas fuerzas, y los gobernadores de las colonias reunidos en Virginia trazaron el plan de campaña: el principio fué bueno, los franceses perdieron terreno, pero lo recobraron con esceso delante del fuerte Duquesne en que fué derrotado el ejército anglo-americano y muerto el general Braddock: Washington salvó los restos del ejército: los indios aprovechando las circunstancias devastaban las fronteras de los Estados del Sur: en los dos años siguientes la campaña fué desfavorable á los ingleses y colonos. El conde London al frente de cincuenta mil hombres de tropa inglesa y colonial, conquistó en 1758 la ciudad de Luisburgo y las fortalezas de Duquesne y Frontignac: en 1759 marcharon los vencedores contra Quebec y frente á la ciudad se dió la batalla mas sangrienta de la época colonial del Norte; los

generales Wolf ingles y Montcalm, frances, murieron en la pelea; Quebec capituló (15 Setiembre 1759). En Enero de 1760 capitulaba Montreal. El Canadá estaba en poder de los ingleses. Un año de paz dió tiempo á que se preparasen los vencidos en la Luisiana: los indígenas les ayudaron haciendo desastrosas correrias. Por último triunfaron los ingleses, y la paz de 1763 confirmó la posesion del Canadá y la de la Florida pasando á España la Luisiana. Las colonias inglesas habian probado su vigor: entre sus hombres notables aparecia Washington tenido en mucho desde la campaña de 1755 en que por no oir sus consejos pereció el general Braddock con una parte del ejército y Washington salvó el resto. La prosperidad, sin embargo de tantas guerras, iba en aumento. Los peligros dieron á las colonias la unidad que les faltaba en las primeras épocas: estrechadas por los franceses y españoles, se ejercitaban, y las mismas dificultades servíanles de medio para fortalecerse: la libertad se afianzó no solo por las condiciones de la fundacion, sino mas aun por el convencimiento del poder colonial: los parlamentos les acostumbraban á ver y discutir, y á una independencia relativa: el respeto á la conciencia y al culto de cada confesion se generalizó. Todos estos precedentes y energias necesitaban las colonias para la lucha que se preparaba.

PÁRRAFO XI

Causas de la guerra de la independencia.

El verdadero fundamento de la independencia de miembros de un pueblo separado por largas distancias, es una ley política ineludible cuando el territorio permite engrandecimiento. Las colonias se emancipan de la madre patria, lo mismo que los hijos de sus padres cuando entran en la plenitud de la vida y pueden gobernarse por sí mismos. A medida que las naciones progresan, mas intervencion directa reclama cada uno de los ciudadanos: si esto es un hecho dentro de territorios unidos en la geografía, debe mejor suceder en aquellos que no pueden formar un conjunto ni prestan, por la heterogeneidad de regiones y necesidades, los mismos motivos á un legislador. Preexistiendo un genio igual, puede aplazarse la separacion, pero ni es fácil que mediando los mares subsista carácter uniforme ni ideas comunes, ni aun en ese caso aconsejaria la equidad una sujecion ya fuese limitada á gobiernos que en cada dia no pueden estudiar lo mas útil á los intereses que presiden, y lo mas justo en las relaciones sociales: si la union no es un monopolio, la amistad puede teger lazos sólidos y mútuamente

provechosos; si lo es, el esplotado debe emanciparse: no cabe la unidad en una familia política constituida en regiones diversas alejadas. En cada continente, y aun en las partes de ellos, el genio humano toma giros diferentes; se debilitan unas fuerzas y nacen otras; se dejan unas aficiones y se adquieren las que esten mas de acuerdo con la vida nueva ó con los medios mas propios para el éxito. De aqui que las grandes colonias hayan aspirado siempre á la independencia en seguida que tuvieron fuerza. La unidad de origen no seria un obstáculo, cuando en lo mas inmediato, en la familia privada, es imposible una tutela perpétua aunque el padre personificara todas las virtudes: la personalidad es un derecho desde que hay razon para cumplirlo: cuando las circunstancias han negado ese derecho, y la fuerza se ha impuesto, no se ha conseguido mas que mutilar lo que tiene facultad esencial de crecer.

Habia otros motivos que quizá precipitaron la independencia, pero que no eran la base. Se observa en la vida colonial del Norte que la idea de derecho propio se formaliza asi que se entra en robustez. De este modo los grandes hombres de las colonias dudaban unos del éxito, otros de la oportunidad moral, ninguno de la necesidad de que sucediera un dia la emancipacion. No puede haber igualdad de gobierno á traves de miles de leguas, ni se concibe una nacion formada en grupos á remotas distancias. Sino entra semejante sistema en la esfera de la idea política pura, menos en el terreno de los hechos en que hasta lo mas sencillo se desnaturaliza con frecuencia al contacto de los gobiernos y los partidos. El pensamiento de armonia y de reciprocidad nunca ha prevalecido respecto á colonias deliberadamente fundadas: todo signo de fuerza parece humillar á la metrópoli, y todo conato de progreso, conspirar contra sus derechos.

Las colonias del Norte se habian organizado de un modo diferente á las del Sur: el espíritu de libertad fué con los puritanos, calvinistas y hasta con los católicos perseguidos por la intolerancia anglicana: esperimentados en sus propias desventuras, no admitirian en el nuevo mundo aquellos sistemas por los cuales abandonaban su patria; por eso la libertad de conciencia fué el alma de las colonias del Norte y se trasmitia aun á las que á otras causas debian su fundacion en las regiones meridionales anglo-americanas. Los celos de Inglaterra se despertaron antes de la lucha intercontinental, pero crecieron con ella: las tropas inglesas no se batieron con mas heroismo que las coloniales, pero los oficiales de la metrópoli tenian mas sueldo y despreciaban á sus compañeros.

El parlamento ingles venció á los reyes; la marina se posesionó de los mares; Francia quedó vencida en Europa y América: la gran Bretaña que se imponia á las naciones, estaba demasiado convencida de su poder para sospechar que la resistieran las colo-

nias que fuertes y ricas, no tenian sin embargo tres millones de habitantes. En la guerra intercontinental el gobierno ingles hizo gastos inmensos, y juzgó el parlamento que era justo cargar á las colonias una parte de la deuda estableciendo derechos de importacion á los géneros que no sé importaban directamente de la metrópoli, y un derecho tambien de sello para el papel que se emplease en los contratos. Las colonias alegaron de injusticia, porque no estaban representadas en el parlamento que habia votado los tributos; estaban dispuestas á aliviar los sacrificios de la madre patria, pero por los medios legales, por acuerdo de sus representaciones. Pitt se opuso á las medidas del parlamento, El Coronel Barre pronunció enérgicos discursos en favor de los americanos, pero el ministro Grenville resistió la oposicion y las quejas. Los de Virginia se negaron á recibir las mercancias gravadas, pero Pitt subió al poder, revocó las medidas declarando sin embargo "que las colonias estaban subordinadas por derecho á la corona y al parlamento ingles, de quienes dependian y en quienes residian la autoridad y el pleno poder de hacer leyes obligatorias." Dejaba pues subsistente la omnipotencia del parlamento británico, y en el fondo solo se prescindia del accidente. Los colonos sostenian la inseparabilidad del tributo y la representacion, y el litigio fué ya de derecho: se derogó el impuesto del sello y se impuso sobre el vidrio, el thé y el papel, pero la resistencia no cesó: el Massachusset prohibió la importacion de esos artículos é invitó á las demas colonias á hacer lo mismo: el gobierno ingles envió tropas que no sirvieron mas que para irritar los ánimos: una asamblea general celebrada en Boston prohibió la entrada de buques mercantes en los puertos de las colonias; el ministro Lord North, abolió los impuestos dejando solo el del thé para hacer pasar invisiblemente la supremacía inglesa; los colonos lo comprendieron, y dejaron solo la prohibicion de esa mercancia. Las cuestiones de derecho se ventilaban en la prensa colonial con una lucidez admirable: Adams en el diario de Boston, Patrick Henry en Virginia y otros publicistas aclaraban la situacion y llevaban el convencimiento á los ánimos. Lord North bloqueó el puerto de Boston y abolió la Constitucion de Massachusset que habia manifestado las mas decididas oposiciones: autorizó al gobernador para que enviase á Inglaterra los rebeldes para juzgarlos allí, y mandó tropas para apoyar la egecucion de sus órdenes. Las colonias imitaron al Massachusset. Washington, los hermanos Adams, Ricardo Bland, Jorge Wythe, Patrick Henry y otros grandes hombres sostuvieron el derecho de los colonos y su libertad: á los habitantes se les obligaba á recibir soldados en alojamiento contra lo prescrito en las constituciones coloniales. Samuel Adams, tan activo en el obrar como en el pensar, habia convocado una Asamblea y esta propuso la

convocatoria de un Congreso que se reuniria en Filadelfia el cinco de Setiembre de 1774. El Congreso se redujo por lo pronto á dirigir manifiestos al pueblo ingles, al rey, y á los habitantos de las colonias: la mayor parte de los representantes creian en la posibilidad de una reconciliacion con Inglaterra, pero ninguno estaba dispuesto á ceder ni á consentir que se atropellasen los derechos coloniales. Antes de separarse los representantes declararon que el comercio de esclavos era perjudicial á los intereses de América, y ofensivo para su civilizacion, y se decretó la suspension de las relaciones comerciales con Inglaterra, aconsejando la convocatoria de otra Asamblea para el año siguiente 1775 en la misma Ciudad de Filadelfia. Inglaterra dictaba entretanto medidas contra el comercio y las libertades coloniales. La junta de Virginia fué la primera que decretó la guerra y Patrick Henry y Washington los primeros que la proclamaron. En el parlamento ingles encontró Lord North grande oposicion. Pitt pronunciaba estas elocuentes palabras en la Cámara de los lores: "Recordad milores que los hombres de espíritu libre y emprendedor que se refugiaron en aquella tierra, lo hicieron por no someterse á principios serviles y tiránicos que entónces dominaban en nuestro infortunado pais: ¿que mucho que los descendientes de tan generosos varones se indignen al verse arrebatar los privilegios á tanta costa comprados". "Milores; la historia fué siempre mi estudio predilecto, y aunque orgulloso de ser ingles, con placer y atencion he nutrido mi espíritu con los grandes ejemplos del patriotismo de Grecia y Roma. Ahora bien; en estas dos clásicas tierras de la libertad, no he visto ni pueblo ni Senado que se hayan conducido mas noble y mas libremente que el Congreso de Filadelfia. Meditando los actos y los discursos de aquellos sábios diputados, me decia yo; la arrogancia y los manejos de nuestros ministros son tan impotentes para degradar á hombres semejantes, como las fuerzas de nuestra isla y algunos millares de esclavos armados del Asia para subyugar un pais en cuyo inmenso espacio se respira la pasion de la libertad y todas las virtudes que la consolidan. ¡Ciegos ministros! ¿no veis que la América tiene sus Hampden y sus Sidney? El espíritu de oposicion que hoy la anima, es el mismo que alentaba á nuestros abuelos cuando resistian las contribuciones arbitrarias, y cuando en tiempos remotos sancionaban que á ningun súbdito de la Gran Bretaña se le pudiese imponer una contribucion sin su consentimiento. Congratulémonos porque la voz de los whigs, fieles custodios de nuestra constitucion, ha tenido eco en la otra parte del Atlántico. "Pedia despues la reconciliacion, revocando todo lo que humillara, y augurando que seria posible una derrota que el parlamento creia absurda. Wilkes en la Cámara de los comunes se espresaba con el mismo ardor, y concluia asi uno de

sus discursos: "¡Quién sabe si en premio de nuestras amenazas los americanos nos arrojaran la vaina despues de desnudar la espada, y si dentro de pocos años celebraran ellos la era gloriosa de la revolucion de 1775 como nosotros celebramos la de 1688!" Pero la pasion dominó á la razon. Gage gobernador y jefe de las tropas recibió refuerzos y envió una parte de ejército á Massachusset para destruir los depósitos de armas: en el camino se encontraron algunas fuerzas americanas, y se rompieron las hostilidades (Lexington, 19 de Abril de 1775).

PÁRRAFO XII.

Guerra de la independencia.

El gobierno ingles prefirió la soberbia á la prudencia: los manifiestos del Congreso de Filadelfia que forman época en la historia del derecho político, y las nobles protestas de Barre, Pitt, Wilkes y otros hombres generosos de la metrópoli, se estrellaron ante la inflexibilidad de Lord North y del ministerio. El parlamento creia "poder hacerlo todo menos cambiar los sexos."

Gage, gobernador y jefe de las tropas, estaba acuartelado en Boston: en la noche del diez y ocho de Abril envió un destacamento á ocupar algunas armas que los colonos tenian en Concord, y al amanecer del 19 los espedicionarios encontraron algunas fuerzas de la milicia colonial en los alderredores de la aldea de Lexington, sobre las cuales hicieron fuego matando é hiriendo algunos milicianos: al regreso de Concord el destacamento fué atacado por tropas mas considerables, y aunque reforzado por una columna inglesa, sufrió pérdidas considerables. Se habia derramado la primera sangre.

El 10 de Mayo del mismo año 1775 abria sus sesiones en Filadelfia el segundo Congreso continental, y comenzaba apelando por última vez á la justificacion y buena fé de Inglaterra. Todo fué en vano. El Congreso nombró general en jefe á Jorge Washington, "al hombre prudente y honrado", segun espresion de Patrick Henry, y al año siguiente 1776 declaró la independencia (4 de Julio). Entretanto que la Asamblea apelaba inutilmente, seguian aunque en pequeña escala las hostilidades. El coronel Prescott con mil hombres ocupó el 16 de Junio del 75 el monte Bunker Hill y lo fortificó para hacer fuego desde allí á los barcos ingleses: Boston estaba medio asediada por fuerzas americanas: las tropas de Gage atacaron el monte y despues de ser rechazados dos veces, penetraron en la fortificacion. A principios de Julio llegó

Washington á Cambridge, y en Marzo de 1777 obligó á Gage á evacuar Boston, ocupó New-York, pero reforzados los ingleses con nuevas tropas del general Howe tuvo que retirarse á Valley Forge. En el invierno siguiente pasó el Delaware, cortó un cuerpo de tropas Hessesas y derrotó á los ingleses en Princetown: algunas derrotas parciales neutralizaron las primeras ventajas: Lord Cornwallis ocupó á Filadelfia. En 1777 el general ingles Burgoyne salió del Canadá y en Saratoga encontró un ejército de diez mil americanos mandados por el General Gates: despues de algunas acciones Burgoyne capituló con siete mil ingleses (capitulacion de Saratoga, 15 Octubre). Francia que habia apoyado con dinero á los independientes, reconoció entónces la independencia. Lafayette combatia al lado de Washington; Kosciusko. el héroe de Polonia, defendia en América la libertad antes de que se sacrificara en vano por la libertad de su patria. Francklin acreditaba en Paris á los independientes y atraia las simpatias generales. El ministerio ingles quiso abrir negociaciones, pero era tarde. Con suerte varia continuó la campaña hasta 1780: Lord Cornwallis derrotó á los americanos en dos batallas: Arnold hizo traicion á la causa de América; las tropas independientes carecian de recursos. En 1781 Washington encerró en Yorcktown á Cornwallis y le obligó á rendirse con artilleria y todas las subsistencias: los ingleses se redujeron á la defensiva, y la independencia fué un hecho. En 1783 las tropas inglesas se embarcaron: por la paz de Paris, Inglaterra reconoció la independencia de las colonias escepto el Canadá que permaneció unido á la metrópoli. Ochenta mil hombres habia costado esta lucha á la Gran Bretaña, y cien millones de libras esterlinas.

En el periodo que precede á la independencia y durante ella aparecen los hombres mas grandes que quizá han nacido en la Union Norte-Americana. Mezcla todos ellos de sencillez y grandeza, no se sabe si admirar mas la honradez que el talento, la abnegacion que la constancia. La guerra atravesó épocas desconsoladoras para los independientes: el primer entusiasmo de las masas se debilitó en tan continuos desastres y peligros: la Asamblea de Filadelfia no tenia autoridad en los Estados y cada uno queria proveer á su defensa; los soldados enganchados por tiempo abandonaban el ejército al concluir el plazo de enganche. Washington tuvo que resumir todas las facultades militares. Benjamin Franklin estaba en Inglaterra cuando surgieron las primeras desavenencias. y al preguntarle algunos americanos su parecer, "tened muchos hijos, contestaba, y educadlos para la libertad y la independencia". Impresor en sus primeros años, periodista luego, publicista y físico mas tarde, enviado diplomático en Paris desde la guerra; activo, estudioso, de una sencillez sublime, amante de su patria y

solo de la libertad tanto como de la patria, era objeto de contemplacion, de curiosidad, en un pais donde lo grande se habia solo manifestado por la corrupcion de la corte de Versalles. Parecia un campesino y era un sábio" hablaba como un antiguo profeta, sentia como Arístides, sonreia como Sócrates". Virtuoso y patriota, fué en la vieja Europa como la resurreccion del bien, la promesa de la libertad.

Jefferson, el redactor del manifiesto de la independencia, se habia inspirado en la historia, y agrupando en su poderosa inteligencia lo mas noble y mas digno de los grandes recuerdos, los consignó como testimonio de las aspiraciones nacionales: sus escritos respiran patriotismo, dulzura, constancia, conviccion íntima del derecho: no habia en Europa quien mas penetrara la verdad política, ni pluma mas gallarda para reflejar los sentimientos mas vivos, las ideas mas profundas. Los hombres mas levantados del antiguo mundo oyeron la voz de Jefferson con una admiracion y afecto inesplicable: era la causa humana lo que Jefferson revelaba: todos los hombres y todos los pueblos tenian allí su decálago del porvenir: las gacetas oficiales de las monarquias, en ódio á Inglaterra, publicaban ese y los anteriores manifiestos: la impresionable y generosa Francia enviaba sus hijos al combate por la libertad. Jefferson fué el apóstol del derecho, como la Asamblea de Filadelfia, sobre todo en su primer periodo, era la educadora de las naciones.

Juan Adams, vigoroso, enérgico, honrado y profundo, buscaba en el orígen de nuestra naturaleza el orígen de la libertad, haciendo inseparable la personalidad de los atributos, la esencia de la forma propia: él no comprendia ni el dominio sobre los hombres, ni la imposicion sobre las conciencias, ni la sujecion contra derecho: penetrando todas las tradiciones, hallaba una violencia permanente de la ley natural, y se convertia en propagandista de lo verdadero en términos tan sencillos que iluminaran todas las almas. América que debia desenvolver genio propio, no podia estar sometida á los vaivenes políticos de otros pueblos, ni á dominaciones que limitaran sus facultades; asi proclamó que América debia ser para los americanos, y Monroe mas emprendedor, representaria en el hecho político la grande doctrina de Adams.

Samuel Adams talento penetrante y corazon elevado, desarrollaria los principios fundamentales del derecho de las colonias; principios que no buscaba solo en los testos de las cartas, sino en el libro de la naturaleza, en el organismo humano: "nadie superior á otro en la ley social". Para aquellos corazones magnánimos, el triunfo de la fuerza sobre la verdad era el crímen mas odioso y la desvirtuacion mas inícua del destino humano.

Enrique Lee que promovió la declaracion de independencia

era un hombre de hábitos apacibles, de condicion bondadosa, pero de resoluciones enérgicas una vez convencido: estudió á fondo la situacion; era imposible someterse sin humillacion, y no pudiendo retroceder, proponia el desenlace. Desde aquel momento siguió hácia el porvenir sin vacilar, sin temer, sin contar los peligros. Y con estos grandes hombres que honraban la causa de la independencia y son título de orgullo para toda la humanidad, otros muchos cuyos esfuerzos y sacrificios, generosidad y talento solo pueden reseñarse en especial historia del memorable suceso del Norte.

Al frente de la pléyade de hombres grandes de la independencia figura Jorge Washington, propietario de Virginia, compañero del fogoso Patrick Henry en la Asamblea de la colonia. Patrick Henry fué de los primeros que creyeron ineludible la guerra y necesaria la emancipacion: cuando un motivo cualquiera ha despertado ódios entre metrópoli y colonias, la solucion única es la ruptura: el célebre orador asi lo proclamó: sus servicios le ponen al nivel de las primeras eminencias.

No era Washington ni genio de la guerra, ni genio de la tribuna; era algo menos en esa facultad que en ciertos hombres absorbe la existencia entera, y mucho mas en el conjunto: si su alma hubiera estado templada como la de Cesar, solo en premio habria alcanzado el sacrificio de Leónidas. Era Washington la prudencia, la constancia, la abnegacion y la dignidad moral. Lafayette dice de él en sus memorias". "Simple soldado, hubiera sido el mas valiente; oscuro ciudadano, todos sus vecinos le hubieran respetado. Se juzgó siempre á sí mismo y juzgó á las circunstancias con un corazon tan recto como su espíritu. La naturaleza formándole á propósito para esta revolucion, se hizo honor á sí misma, y para mejor mostrar su obra le colocó de modo que cada una de sus cualidades hubiera sido inútil á no haber estado sostenida por todas las demas". Habíase dado á conocer en la guerra intercontinental. Puesto al frente del ejército, vió cundir la insubordinacion sin desalentarse; organizó las bandas de reclutas, puso su fortuna al servicio del pais, suplió con sus riquezas la escasez de recursos que se le confiaban, renunció sueldos y mercedes tomando solo lo indispensable para vivir, porque tenia al pais en mas que á él, "y no queria darle limosna". Derrotado, volvió á las batallas; vencedor fué siempre generoso, valiente evitó la temeridad pensando que no jugaba solo su vida sino la suerte de la patria: estaba en todas partes: sereno en la adversidad, tranquilo en la fortuna: tomaba las medidas con tal acierto que no se le escapaba un detalle, ni le cogia desprevenido ninguna vicisitud. Las marchas y las batallas, las penalidades de la guerra y la escasez, no le privaban de otras empresas tan levantadas como las del campo de accion: estaba en correspondencia con los

hombres mas notables, estimulaba el patriotismo, pedia á las colonias la unidad á nombre del porvenir y de la grandeza que presentia; volvia al órden á los insubordinados: reconciliaba á los disidentes y ayudado del infatigable Hamilton, su jóven secretario y admirador, tenia en accion las trece colonias, y en actividad á todos los pensadores y á todos los guerreros. En las duras alternativas de la guerra, nunca se le encontró desconcertado; marchaba con la serenidad del justo, con la firmeza del héroe. Los que le rodeaban, son los que mas le admiraron; los generales franceses orgullosos de la superioridad de los ejércitos europeos, se le sometieron, y lo que es mas difícil, le amaban. Era una gloria que oscurecia á todas las demas glorias. No quiso mas nombre que el de la patria y á ella dedicó todos sus sacrificios y la consagró todos los honores. Desempeñó su destino grandioso sin orgullo, como un deber cuyo cumplimiento honra, y acabada la guerra, solo dió gracias por haber podido servir fielmente á la patria de quien él era la estrella mas brillante y el corazon mas generoso.

PÁRRAFO XIII.

La Constitucion Norte-Americana.

Al terminar la guerra cundia el descontento en el ejército; se adeudaba á los oficiales mas de la mitad de sus asignaciones: muchos de ellos mutilados, otros enfermos y pobres, no esperaban mas que la miseria y la desolacion para el dia en que el ejército se disolviese. El pueblo Norte-americano no queria establecer derechos pasivos ni menos sostener un ejército permanente. El Congreso casi abandonado y sin autoridad, no inspiraba confianza; pero todos la tenian ilimitada en Washington. Los oficiales, decididos á no abandonar las filas sin que se les pagaran sus haberes, pensaron vengarse de la ingratitud de sus conciudadanos saliendo de la patria para constituir otro pueblo al Occidente: Washington salvó aquel conflicto con su habitual tino. No faltó quien aconsejara al grande hombre que se proclamase rey, pero Washington rechazó indignado tal propuesta con aquella pureza de ánimo que le ha hecho admirar hasta de sus enemigos políticos; "no me he consagrado, dijo, á la defensa de la justicia para vender despues de tantos sacrificios mi patria y mi honra á mis ambiciones".

En el segundo año despues de proclamada la independencia (1777) el Congreso americano aprobó los artículos de la confederacion para los trece Estados: en ellos se consagra la libertad abso-

luta individual dentro de los Estados, y la autonomía de estos en cuanto no corresponda al Congreso reunido; fíjanse algunos principios de reciprocidad, se declara abolida toda preeminencia y suprimidos los títulos nobiliarios, y se determinan las atribuciones del Congreso. Estos artículos eran insuficientes para dar una organizacion al pais; no se sabia á ciencia cierta cuales eran las relaciones de los Estados ni se ventilaban los deberes del poder egecutivo y judicial. Cuando se celebró la paz, fuéronse advirtiendo los defectos capitales de aquella constitucion, hecha en medio de la guerra y dirijida solo á teger los primeros lazos de la nacionalidad. Los Estados, mas afectos á sus intereses particulares que á los de la Union, se arrogaron todos los poderes; el Congreso solo era una sombra; acordaba y no tenia fuerza para hacerse respetar: aparecian trece naciones en vez de una, y los mas espuestos á vejaciones y atropellos, los pequeños Estados, se veian ocupados en resistir las exigencias de propiedad, de territorios y de derechos, de los Estados mas importantes: el Congreso carecia de recursos; no habia crédito pues las naciones no prestaban á un poder nominal que únicamente gozaba de las atribuciones que desechaban los Estados; incumbíale la representacion sin medios de sostenerla. Los asignados habian descendido: no se pagaban deudas ni intereses: el provincialismo exagerado mataba la Union y esponia á las antiguas colonias á graves peligros: los indios hacian contínuas incursiones en territorio de los Estados: en los mares de Africa se insultaba el pabellon americano: no habia tropas ni barcos que hiciesen respetar la nacionalidad. Una comision desempeñaba el poder egecutivo. En 1786, el Congreso espuso al pais el estado de desorganizacion nacional, los compromisos que pesaban sobre el pueblo, y los obstáculos con que se luchaba en un desórden semejante. Washington se habia retirado á Monte-Vernon: era tan grande en los cuidados de la agricultura como en los campos de batalla. Los Estados evitaban poderes centralistas que cohibiesen su libertad; estaban escarmentados de los sistemas unitarios. Cosa harto difícil era organizar el pais de forma que dando un carácter al gobierno de la nacion y concediéndole atribuciones superiores dentro y respecto al esterior, se conservase la autonomía de las entidades políticas inferiores. Hacer que esas dos esferas girasen sin chocar, estaba reservado á ese pueblo, aunque no sin atrávesar circunstancias y crísis dolorosas.

Al comenzar el año 1787, todos los americanos reflexivos tendian á establecer sobre bases sólidas el gobierno de la Union. Una Asamblea reunida en Annápolis para discutir los asuntos comerciales, aunque solo cinco Estados tenian representacion, propuso la convocatoria de una convencion federal encargada no solo de ventilar los asuntos del comercio, sino de establecer una

constitucion que concertase los intereses y afirmara la nacionalidad. Todos los Estados menos Rhode Ysland enviaron sus representantes á Filadelfia, y las sesiones se abrieron el 25 de Mayo de 1787: el 29 presentaba Ramdolph un proyecto de bases constitucionales que fué aprobado con algunas enmiendas: Washington, delegado de Virginia, era Presidente de la Convencion. Muchas y graves dificultades surgieron antes de terminar la reforma. Los pequeños Estados eran mas y querian tener una representacion tan numerosa como los grandes; habia disidencia no solo en el modo de organizar los poderes, sino tambien en las atribuciones que cada uno asumiria. La cuestion de dobles cámaras no halló opositores porque educadas las colonias en las costumbres políticas inglesas, las tenian todos los Estados. No se conocia la nobleza y esto no ocupó. Era tambien libre la conciencia, y el Estado no tenia que distraerse ni invadir los fueros puramente individuales.

Los Norte-Americanos comprendieron de diferente manera que los demas paises constitucionales cuales eran los deberes de la representacion, y que fuerza y poder tenian sus asambleas. Constantemente habian negado al parlamento ingles el derecho de imponer tributos á las colonias, pues para esto, decian, es preciso estar representados. Este principio les llevaba á otro; á declarar que cualquiera que sea un poder, no significa mas que la delegacion popular, y no puede por consiguiente esceder las atribuciones que se le han conferido. El pueblo nunca abdica su soberania, sino que la delega en aquella parte y para los efectos que la colectividad no puede realizar, ó que no son propiedad esclusiva del individuo. En Norte-América las Asambleas no son nunca soberanas; si ordinarias, tienen sus facultades definidas en las leyes; si estraordinarias, deben desempeñar tan solo la mision á que son llamadas. El Congreso no determinaria la libertad; estaba sobre él: no fundaria iglesias, porque eso compete al fuero individual. Despues de largos debates en los Estados, nueve aprobaron la constitucion, y como formaban las dos terceras partes que se habia fijado para sancionarla, quedó vigente desde 1789. Washington fué elegido Presidente por cuatro años y reelegido despues por igual tiempo. La Union adquirió desde entónces vigor y se hizo respetar, aunque necesitaria correr peligros para fundirse mas en los intereses comunes. Cada Estado tenia su parlamento, y el todo un Congreso que representaba la nacion, y un Senado que representaba los Estados particulares, con dos votos cada uno. La esclavitud se reconoció con sentimiento de la mayoria por evitar discordias, pero prescribiéndose un plazo para abolirla: las garantias individuales no podrian restringirse por ningun título. En vez de la reforma total de la constitucion, cuan-

do las circunstancias aconsejaran que se modificase, el cambio se haria por enmiendas que derogando las prescripciones contrarias, facilitaban los progresos naturales en la política. Para evitar las influencias de un Estado sobre los demas en un cuerpo tan poco numeroso como el Senado, se encargaba la presidencia al Vicepresidente de la confederacion; la Capital de la Union donde el Congreso celebraria sus sesiones, se hizo independiente de los Estados (Washington) tomando una parte de Maryland y otra de Virginia para fundar el territorio de Colombia (hoy queda solo la parte de Maryland). Desde 1789 la constitucion Norte-Americana ha pasado por algunas enmiendas.

El poder judicial es independiente; sus deberes se contraen á la ley constituida con obligacion de velar sobre lo mas fundamental, que es la Constitucion, para resolver los litigios de derecho y amparar las libertades individuales contra cualquier funcionario que las invada. El presidente de la Union tiene veto suspensivo, pero para que sean ley las disposiciones objetadas por la presidencia, deben concurrir dos terceras partes de votos en las Cámaras legislativas.

Sobre esas bases cardinales se constituyeron las colonias emancipadas de Inglaterra: eran fuertes antes de llegar á la independencia: sus grandes hombres las dejaron ejemplos que admirar y virtudes que imitar: las sesiones de la Asamblea de Filadelfia, que forman un tratado de derecho político, ilustraron al pueblo, y dejaron para siempre consignado el testimonio del mas puro patriotismo. La revolucion del Norte con sus enseñanzas, animó á los reformistas de Europa; desde entónces se encadenarian los sucesos hasta que cayeran las antiguas instituciones absolutistas y se transformara la política de ambos continentes.

PÁRRAFO XIV.

Resumen del anterior periodo histórico.

La paz de Westfalia fijó la situacion de los protestantes alemanes hasta entónces indefinida. No por concluir la guerra de treinta años descansarian las armas. Un pueblo que hasta entónces habia ejercido poco influjo en los destinos de Europa, aparece con una fuerza capaz de de imponerse á las naciones que le rodean: Rusia era un imperio semi-asiático aun bajo Pedro el Grande: es una agrupacion de tribus y nacionalidades que iria tomando formas al derredor de un despotismo oriental: los hermanos conspiraban entre sí; la horca y la rueda concluian las guerras civiles

con hecatombes: los tártaros y cosacos hacian correrias devastando el territorio: las luchas crueles de todos los pueblos orientales se reproducian al Norte de Europa. Al llegar al imperio Pedro el Grande, Romanoff, comprendió con una superior inteligencia que el porvenir de su patria dependia de una educacion sólida en las artes, en las ciencias y en el derecho: heredero de todas las pasiones y vicios de sus mayores, su actividad y su talento no le ponen al abrigo de inauditos escesos: no se ha aclarado que matase por sí mismo á su hijo Alejo, pero en los ratos de melancolia se acusaba despues de haber vertido su sangre: dominador absoluto en lo religioso y en lo político, legislando sobre las costumbre, é imponiendo su voluntad hasta en lo íntimo de las familias, era sin embargo dominado por su muger Catalina, como Luis XIV de Francia por la Maintenon. La grandeza de Rusia deriva de la época de Pedro el grande: luchó con Carlos XII de Suecia, el rey guerrero, y le venció en Pultawa; viajó por Europa haciéndose admirar por sus hábitos estraños en contraste con su talento y su espíritu observador: ninguna grandeza le pasaba desapercibida, y ningun adelanto dejaba de aplicar para elevar su patria. Al visitar el sepulcro de Richelieu dijo; "Grande hombre; yo te hubiera dado la mitad de mis Estados con tal que me enseñases á gobernar el resto." Quiso ver á la Maintenon, la déspota de Luis XIV, entónces enferma, y permaneció junto á su lecho algunos instantes: Paris admiró al célebre viagero. Sus últimos consejos han servido de norma á la política rusa. Creó la marina. fomentó todos los ramos de produccion, reorganizó el ejército y dejó á su patria dispuesta á lanzarso contra Polonia y contra Turquia. Las emperatrices Ana, Isabel y Catalina, escandalizaron la corte con los favoritismos, pero no se olvidó la política de Pedro el Grande. Polonia víctima en el interior de la indisciplina y de la tirania de los nobles, no vió el peligro hasta que pendia sobre su cabeza el despotismo de Catalina II: nunca se habia visto el escándalo de pactar varios gobiernos la destruccion de otro pueblo cuyo único delito consistia en su debilidad: ningun ultrage habia inferido Polonia á Prusia, Austria y Rusia, y en plena paz, resuelven en la conferencia de San Petersburgo repartirse una porcion considerable del territorio polaco. Hasta entónces las usurpaciones se habian hecho por la fuerza de las armas sin anunciarlas descaradamente al mundo; ahora el despotismo arrojaba la máscara, y bajo escusas inadmisibles, tres poderosas potencias declaraban que iban á desgarrar una nacionalidad: despues del primer reparto llegó el segundo; el heróico Kosciusko fué vencido y Polonia cayó ensangrentada bajo el poder de Catalina II. Europa calló: los intereses ahogaban la voz de la humanidad y del derecho: alguna protesta estéril, solo arrancó á Ca-

talina II estas palabras; "Si los polacos no se encuentran bien en su patria, iran á poblar Siberia." Millares de ellos habian muerto en las heladas regiones del Norte.

Suecia, muerto Carlos XII dejó de influir directamente en la política general: Dinamarca se concentraba en la vida interior desenvolviendo la industria y el progreso intelectual. Turquia que aun tenia fuerzas, luchaba con los rusos y los austriacos, perdiendo posesiones del mar Negro y espuesta desde Pedro el Grande á los ataques moscovitas. Austria en oposicion con el protestantismo aleman, seria como el eje de la política, sin evitar ni el engrandecimiento de Francia ni la creacion de un poder competidor en Prusia: el antiguo ducado de Prusia y el Brandeburgo, adalides de la reforma, al constituirse en monarquia imprimirian en Alemania una fortaleza no lograda apesar de las ventajas de Westfalia. Si en la conciencia pública no varían rápidamentente por intereses bastardos las creencias, en los principados, los Electores y Duques haciendo de las doctrinas moda, cambiarian segun el aspecto de los negocios ó las conveniencias políticas mas inmediatas. Los primeros reyes prusianos organizan un Estado militar; Federico II lucha en la guerra de sucesion austriaca, y en la de siete años sostiene todo el peso de Europa ganando para su patria la categoria de potencia de primer órden. Asi como Pedro el Grande une á costumbres casi salvajes un talento privilegiado y un deseo inagotable de progreso, Federico II, filosófo y admirador de las democracias suizas, conserva el despotismo en sus Estados sin renunciar á ninguna de las formas y hábitos de la tradicion: se burla de los reyes y mantiene la tirania; ayuda á Voltaire á destruir las preocupaciones, y las conserva en su pais: la filosofia no encarnaba en el corazon sino en la cabeza: era la razon moderna sobre el fondo de los sentimientos antiguos: proclamaba muchas verdades, las comprendia, pero sin cumplirlas en su corte ni en su nacion. A pesar de estas contradicciones, es tan grande Federico II en la paz como en la guerra; restaña las heridas de la terrible lucha de siete años, gasta tesoros en la agricultura y dá á las ciencias exactas y á las del pensamiento una libertad de que nunca habia gozado Prusia. La política absolutista permanece inalterable, y deja sin embargo que se socaben los cimientos, con tal que á él no lleguen las consecuencias. Sus sucesores, menos pensadores que él, limitarian la libertad de exámen. El escepticismo cundia en todas las córtes: en la misma Austra, José II reformó por sí solo el clero y reconoció libertades que pugnaban con toda la tradicion de aquella monarquia.

Holanda engrandeciendo su industria y su comercio, envia sus naves á todos los vientos, y sin tener campos se convierte en granero del Norte; las guerras la debilitaban pero sin destruir sus

tendencias y su espíritu emprendedor. El resto de los Paises-bajos, y Flandes, pasan al dominio de Francia y de Austria. España decadente en tiempo de Felipe IV, llega á la situacion mas triste en el de Carlos II el hechizado; solo sorprende durante el último Habsburgo, la frecuencia de los autos de fé; la única grandeza era la de la barbarie inquisitorial: el rey, perseguido por sombras, cubierto de relicarios que no le privaban de horribles sueños, olvida la política y se olvida de España; el pueblo agarrotado por la intolerancia, en el mas desesperado abandono, pasa de sorpresa en sorpresa, resignado como el dolor y perdiendo en la miseria el último resto de sus esperanzas. La guerra de sucesion pone unos frente á otros los españoles, y la España entera se divide, y los reyes negocian á costa de España que pierde Gibraltar y Menorca: era la herencia de la casa de Austria, la mas fatal que pueblo alguno ha recibido de las dinastias: guerras que á traves de unos laureles solo acarreaban la miseria, concluyeron dejando al estrangero apostado en el territorio nacional. No cabria mejor suerte moral á las colonias que la suerte desventurada que cupo á España: el clero supremo imperante, la inquisicion en la omnipotencia, los milagros cruzándose con los fantasmas, el terror impuesto á todos los ánimos. Felipe V restablece en algo la fuerza nacional y Carlos III influido por hombres educados en la enciclopedia, fomenta el progreso, y aunque de familia estrangera, lo hace olvidar con sus beneficios. Ya Carlos IV como Fernando VII no harian mas que aniquilar la obra de Aranda y Floridablanca.

Suiza amagada por Estados poderosos, evita los choques, y sin tener una ley que asocie los cantones en una nacionalidad, hace pactos de defensa y prepara sus fuerzas para conservar íntegro el territorio que un dia habia de ser por su moral y por sus libertades, el pueblo mas admirado de Europa.

Los pontífices desde mitad del siglo XVII no presentan ni tantas escenas de sangre, ni tantos cuadros de inmoralidad; sin ninguna independencia apesar del poder temporal, Austria ó Francia imponen la eleccion, y triunfa una idea política: tendencias á reformar los abusos del clero y el nepotismo de la corte romana, son frecuentemente contradichas por los cortesanos; pero en medio de todo, se hacen menos comunes los escándalos y se cumplen mejor las leyes del pudor. Clemente XIV escitado por las monarquias borbónicas suprime la órden de los jesuitas con aplauso de los pueblos y gobiernos católicos: era el primer paso de la revolucion moral que conmovia toda la Europa.

La revolucion de 1648 nada habia enseñado á los Stuardos que al restaurarse en el trono continuarian la política de Jacobo I y Carlos I. El movimiento de 1688 afirmaria la libertad británica: los reyes no ocuparian en la esencia mas que el segundo lugar des-

pues del parlamento. El poder de la Gran Bretaña crecia por el vigor que proporciona la libertad y por las ventajas obtenidas en todas las contiendas europeas. Desde la coronacion de Felipe V en España, todo el peso de los pueblos sajones cayó sobre las dinastias borbónicas; si durante el dominio de la casa Habsburg en la península, habia sido Francia la encargada de debilitar el poder de los austriacos aliados de los españoles, por semejantes motivos Inglaterra lucharia contra la casa de Borbon por temor á la decisiva influencia que pudiera derivar de sus alianzas. España en ambos casos fué la víctima. La política de Felipe V y sus sucesores afecta á Francia, hizo inclinar á Portugal en favor de Inglaterra sometiéndosele en el comercio y siguiéndola en la vicisitudes continentales. De ahi viene la separacion de Portugal y España, naciones mas alejadas entre sí, si se esceptua la semejanza del idioma, que lo estan España y Francia. Las malas artes de Felipe II y la conducta de sus dos sucesores trajeron esas consecuencias.

Inglaterra se habia elevado á espensas de España y de Francia; en los mares derrotó á su competidora Holanda, y destruyó la marina francesa; por su posicion geográfica no podia temer á Europa mientras dominara el mar: Rusia siguió el consejo de Pedro el Grande; Inglaterra la política de Isabel y Cromwell; un objeto tenazmente ambicionado se dió en premio á la constancia. El parlamento orgulloso de su poder, alucinado por una grandeza emanada de sus victorias en Europa, quiso que sus colonias comprendiesen su fuerza y la supremacía que debiera con facilidad imponerse cuando se habia impuesto en todas las guerras gigantescas de siglo y medio. Las colonias de Norte-América habian desarrollado su genio al calor de las libertades coloniales: los parlamentos compuestos de hombres sin orgullo, pero no poco conocedores de sus derechos, defendian desde muy antiguo sus prerogativas contra las usurpaciones de la corona inglesa: los mas fuertes marcharon un tiempo á buscar un refugio para su conciencia maltratada por las intolerancias europeas. Las colonias no habian costado á Inglaterra mas que lo que consumiera en sus guerras de rivalidad (con Francia) ó de ambicion. La guerra de siete años sostenida por Federico II de Prusia en el centro de Europa, se generalizó buscando en ella venganza todos los celos, y satisfaccion todos los agravios: Inglaterra luchó con Francia en los mares; las colonias inglesas y las del Canadá eran rivales, y se empeño en el nuevo-mundo una campaña tan sangrienta como costosa: ningun beneficio directo reportaban los colonos sojones, mas que librarse de un adversario: la Gran Bretaña era la que ganaba en poder, y la que despues de la independencia de los trece Estados conservaria sus últimas conquistas. Para indemnizarse

de parte de los gastos, el parlamento ingles impuso tributos contra las prescripciones de las cartas, y los colonos resistieron. Esta resistencia pareció á la mayoria parlamentaria un acto de insubordinacion digno de castigo. Las voces generosas de Pitt, Fox y tantos otros se perdieron en la soberbia de aquel cuerpo que habia vencido á las monarquias, habia luchado con Europa, y no queria tolerar que dos millones ó tres de colonos no prestaran el homenaje á su omnipotencia. Towunshend decia; "Esos hijos establecidos por nuestros cuidados, alimentados por nuestra bondad, protegidos por nuestras armas, ¿se negaran ahora que han adquirido mas fuerza y riqueza, á ayudarnos á soportar las cargas siempre crecientes? "El Coronel Barre contestaba;" ¿hijos establecidos por vuestros cuidados? Decid mejor que vuestra opresion fué la que les obligó á huir á buscar allí un asilo entre indecibles padecimientos. Alimentados por vuestra bondad? Antes bien crecieron cuando vosotros los abandonasteis; y cuando pensasteis en ellos solo fué para enviarles agentes que maquinasen contra su libertad y saquearan su patrimonio. ¿Protegidos por vuestras armas?; ellos son por el contrario los que las tomaron para vuestra defensa, los que abandonando la trabajosa industria, bañaron con su sangre la frontera mientras que en el interior consagraban para vuestro solaz los ahorros de sus familias. Creedme; el espíritu de libertad que animó á este pueblo desde su orígen, será el que lo anime siempre."

La oposicion hablaba con tanta sinceridad y tanta grandeza, que los mas celosos parlamentaristas no se atrevieron desde luego á tomar medidas violentas. Derogados los principales tributos, se quiso sorprender á los colonos con hábiles fórmulas que tenian por base un velado reconocimiento de la omnipotencia del parlamento ingles. Se sancionaba el derecho y se prescindia por entónces de las contribuciones. Los colonos lo comprendieron rechazando no solo las consecuencias, si no el principio. No hubo medio de arreglo, y se rompieron las hostilidades. La Asamblea de Filadelfia era una cosa nueva de América, y tambien una cosa nueva en el mundo: alli se buscó el derecho en el fondo de la naturaleza, y se invocó la libertad como un principio humano superior á toda ley y al abrigo de las arbitrarias convenciones de los poderosos. La magestad y altura de las ideas, la discrecion de los diputados y su firmeza, hicieron meditar á los ingleses: nunca se habia visto mas grandeza en medio de tanta cordura. Para la mayoria del parlamento ingles, los colonos eran plantadores sin ilustracion, ó industriales deshabituados de las tareas morales. Y sin embargo, todo respiraba sabiduria en los manifiestos de la Asamblea de Filadelfia: al leer aquellas apelaciones solemnes, decia Pitt, "estos hombres no pueden ser sometidos por la fuerza." Mu-

cho tiempo antes, en los altercados de las colonias con los indígenas, habian tenido tambien los colonos ocasion de sorprenderse al oir grandiosos pensamientos de gentes que creian ignorantes. Tratando de la paz los diputados de las cinco naciones, el jefe solo dijo á los ingleses. "Hemos oido que sois sabios sabemos que sois fuertes; venimos á averiguar si sois justos." Debian verse muchas cosas estrañas en el nuevo mundo. Inglaterra comenzó á comprender que tenia delante no un rebaño de vasallos si no un pueblo fuerte La moderacion no supo vencer al orgullo. Norte-América combatió y se hizo independiente, y como habian aparecido los sabios de Filadelfia, aparecieron guerreros como Wasginhton, la noble figura de la primera nacionalidad de América que se ha hecho la reputacion mas universal entre todos los guerreros. Sereno como el convencimiento, grande como verdad, fuerte como el granito, discreto como la encarnacion de la prudencia, valiente hasta el heroismo, y abnegado con el desinteres mas digno de la historia; todo el orgullo del triunfo, lo dió á la patria; se guardó los sufrimientos y los torcedores, y al ser coronado de rosas por las jóvenes de la nacion libre, al oir el inmenso clamoreo de un pueblo que le bendecia, "lo admito, dijo, en representacion de la patria; que ella es todo y solo á mi me ha tocado el deber y la honra de servirla." De Washington se puede decir mucho, pero quizá debe decirse poco; fué grande. Por encima de tres siglos la figura mas gigantesca del siglo XV abraza al hombre mas puro, mas elevado y mas generoso del siglo XVIII.

La reforma de alemania penetró con mas ó menos vigor en todo el occidente, pero la reaccion religiosa triunfó despues de estremadas violencias. Francia estaba contagiada tambien del espíritu calvinista: Enrique IV cedió á las ideas de derecho y en el edicto de Nantes reconoció la libertad religiosa de los hugonotes: Richelieu luchó por la unidad nacional y la monarquia absoluta, y Luis XIV absorvió todos los poderes y levantó en uno todos los despotismos incluso el de la inmoralidad: clero y aristocracia sucumbieron ante el poder del rey entónces mas poderoso de Europa: Versalles era una bacanal; el omnipotente en Francia y sojuzgador de Europa se entregaba al capricho de las concubinas y llegó á entregarles tambien todo su poder: el desenfreno cundia en la corte: una escala de cortesanas desde la Valliere, la Ninon ó la Maintenon hasta los útimos peldaños de la aristocracia obtenian todo el favor y el influjo: cuanto mas aumentaba la gloria de los ejércitos franceses se relajaba mas la moral de la monarquia: las fiestas de Versalles consumian una parte de las rentas públicas; las empresas de Colbert se perdian en el olvido; el pueblo ambriento y despreciado contemplaba aquellas orgias sin comprender que con un solo esfuerzo de su voluntad podian terminar tan-

tos infortunios: la nobleza convertida á la servidumbre de los reyes y de sus favoritas, guardaba para el estado llano el mismo orgullo con que era tratada. La corrupcion se estendia de alto á bajo. Por otra parte, en los consejos dominaba la política mas cruel sobre el modo de hacer la guerra: mas allá de las fronteras de Alemania, debian ser arrasados los campos, quemadas las aldeas y creado el desierto para evitar una invasion del enemigo: los desgraciados campesinos, inocentes en las querellas de sus reyes, huian desolados á buscar refugio contra el hambre: la Alsacia era arrancada al imperio germánico sin pacto previo y sin estado de guerra.

Luis XIV habia recibido las fuerzas que puso en movimiento, y las empleó en engrandecer la monarquia y en satisfacer su orgullo; él no habia formado los grandes generales Turena, Condé, Luxemburgo, ni los sabios y poetas á quienes como sucedió á Racine, con frecuencia anteponia una recomendacion arbitraria de sus favoritas: Carlos IV y Richelieu le prepararon una abundante herencia que consumió dejando á su patria mucho mas débil que la encontrara. Despues que en el cabo de Hogue fué destruida la marina francesa, no supo levantarla; en cambio de lo que habia heredado, dejó una semilla de corrupcion, á la Francia espuesta al odio de Europa, territorios desiertos por la espatriacion de los calvinistas, deudas, anarquia moral y nepotismo. Francia le llamó grande por sus victorias y por su lujo: Europa le confirmó el título: se habia impuesto á las potencias en la paz de Nimega y era el árbitro de la política europea. Pero aquella política de codicia en que el objetivo era el lustre del poder y la soberbia de un hombre, no podia concluir bien; perdida la superioridad en los mares despues del combate de Hogue, en la guerra de sucesion española el ejército fué tambien vencido en Ramilliers y Malplaquet: la nacion francesa estaba en decadencia: Luis XIV que gastó los elementos acumulados por sus predecesores, nada creó sino el despotismo mas grande que habia sufrido la Francia. Despreció, y enseñó á los cortesanos á despreciar al pueblo, concluyó de ahogar el espíritu público, sometió á los parlamentos, se burló de la libertad que alguna vez invocaban los poetas, y sin embargo que creia ser el amo de Francia y el único árbitro de sus destinos, estaba supeditado á la cortesana de moda ante la cual, ya se llamara Ninon ó Maintenon, se humillaban la corte y la nobleza, el rey y los ministros que las mismas favoritas imponian. El clero seguia al rey, Bossuet le ayudaba contra Roma, y mientras se desligaba parcialmente del papa, cortaba la disputa de los jansenistas del modo violento con que habia destruido la libertad de los hugonotes. El ejército y los generales no oian mas que su voz: el pueblo distraia su malestar con las victorias, y sufria las

consecuencias de las derrotas: el brillo y el lujo de Versalles ocultaban una profunda llaga social: desde las fiestas de la corte no se veian los sufrimientos; si masas de gentes mendigaban, importaba poco por que los pueblos en opinion de Luis XIV y de sus aduladores, no eran mas que rebaños de siervos nacidos para trabajar y para servir á sus señores.

La regencia de Orleans sustentaba las mismas ideas que Luis XIV respecto al poder monárquico; el rey no tenia mas que á Dios por superior: la justicia humana no le alcanzaba. Luis XV heredero de iguales máximas, estremó mas la inmoralidad de Versalles é hizo de la corrupcion la ley vergonzosa de su política. Luis XIV no le habia dejado las fuerzas que él heredara; para distraer la desmoralizacion no tenia ni el contrapeso de las victorias y de engrandecimientos territoriales: el pueblo sufria, pero como al fin quedaran satisfechos los deseos de la corte, la miseria pública no daba cuidado. La Pompadour seria mas árbitra de Luis XV que la Ninon lo habia sido de Luis XIV. El tesoro público no respondia á las necesidades del Estado, sino á las prodigalidades de las soberbias concubinas del monarca. La Dubarry menos educada y menos atenta á la crítica esterior, no puso freno ni á su orgullo ni á sus arbitrariedades. Debilitado Luis XV, los parlamentos cobraban fuerza, pero la Dubarry hizo que se les quitasen todas sus atribuciones porque cuanto mas absoluto fuera el rey, menos límites tendria el poder de la cortesana. Los parlamentos se cuidaban del pueblo y de la libertad tan poco como la monarquia y la corte; querian privilegios de corporacion sin ninguna otra tendencia ni generosa ni nacional. Se hicieron eco de la animadversion contra los jesuitas y les odiaban como un poder secreto que les servia de obstáculo: al acumular cargos servian las conveniencias del pais, pero su intencion era que solo á ellos les aprovechase para recobrar preeminencias. Por debajo de todo esto se iba formando la nube que envolveria á los parlamentos, á los reyes, á los cortesanos, al clero y á los nobles.

Cuando la revolucion francesa estalló, España habia perdido todas sus posesiones de la alta Italia y de Flandes: una monarquia borbónica independiente se alzaba en Sicilia y Nápoles: los duques de Saboya eran reyes de Cerdeña, Saboya y el Piamonte: Módena y Toscana constituian dos ducados y otro Parma: la República veneciana aunque débil se sostenia por el comercio, y mediante alianzas: el territorio de Roma, en poder de los pontífices, estaba decadente y pobre: Austria habia reunido el Milanesado al imperio aleman, y la parte de Flandes que no se anexionara á la monarquia francesa le fué tambien cedida por el tratado de Rastadt complemento del de Utrech. Francia tenia otra parte de Flandes, y Alsacia y la Lorena. Prusia constituida en monar-

quia, prestigiada y fuerte desde la época de Federico II, contrapesaba como cabeza de la reforma, el influjo de Austria en el imperio germánico: Dinamarca unida con Noruega en la misma monarquia, seguia un rumbo ordenado hácia el progreso; Suecia tan quebrantada por guerras de un siglo, no podia oponerse al ensanche de Rusia. Turquia despues de intentar estender su prestigio al occidente, habia tenido que reducirse á contener á Rusia cuya política invasora se hizo temible desde la época de Pedro el Grande, y se hizo sentir durante el imperio de Catalina II. Rusia posesionada del mar oriental procuraba hacerse una nacion marítima, y desde que colocara la capitalidad en San Petersburgo estaba en relaciones políticas y económicas inmediatas con Europa. Austria, baluarte del occidente contra los turcos, tenia mermado su poder desde que se levantara en el imperio una potencia tan fuerte como ella engrandecida con territorios considerables de Polonia. Holanda aun conservaba fuerza marítima si bien menos que durante el siglo XVII. La Flandes austriaca, declarada independiente con el nombre de Bélgica á consecuencia de las reformas de José II, volvió al mismo dominio bajo su sucesor. Portugal, estrechado en alianza con Inglaterra, seria el opuesto á la política y á las relaciones europeas de España dentro de la península. La Gran Bretaña, vencedora de la marina francesa en Hogue y de la española y francesa en Vigo, dominaba los mares, engrandecia sus posesiones de la India, y se indemnizaba en un activo comercio de las pérdidas sufridas en la guerra de América y de Francia. Suiza, tranquila en sus montañas, iba constituyéndose en una esfera de derecho cada vez mas amplia, sin intervenir en las contiendas europeas, pero tambien sin verdadera unidad política. Los Estados Unidos de América, gobernados por Washington comenzaban á ejercer influjo robusteciéndose bajo una administracion moral, democrática y sabia, y procurando crecer durante la neutralidad, la inmigracion y el comercio. Polonia desmembrada solo esperaria un segundo repartimiento y la muerte. El Brasil prosperaba al abrigo de Portugal y del apoyo de Inglaterra; las colonias españolas sujetas á leyes estacionarias, aisladas por un sistema de viciosa precaucion, y sometidas á la intolerancia, percibian en muy poco el influjo del Norte que aun era poco fuerte para emprender con éxito una propaganda acomodada al pensamiento de John Adams y Monroe.

Los intereses de Europa no podian avenirse ni por la paz ni por la guerra. La política de equilibrio primero sostenida por Francia contra el imperio y España, y despues por Inglaterra contra Francia, dió resultados favorables á sus partidarios en las épocas respectivas, saliendo al cabo beneficiada la Gran Bretaña y Prusia. Tres siglos de oposicion de Francia y Austria debilitan

á esta última potencia; en la guerra de siete años, los franceces apoyan á los austriacos, y si bien al principio Rusia les secunda, al morir la emperatriz Isabel, Pedro III protege á los prusianos, y Federico II busca ya en el Norte el contrapeso de Austria, ausiliado tambien por Inglaterra. Austria y Prusia no se unirian ya sinceramente aunque su seguridad y mutuas ambiciones les hagan luchar de acuerdo contra la Polonia ó contra Francia. Las cuestiones dinásticas aniquilan á España, primero por la union en Carlos V, de las dos coronas, luego por la alianza espresa unas veces y otras tácita de los reyes Habsburg, y por último por la familia borbónica. Isabel I de Inglaterra formulaba la teoria del equilibrio que obedecida por los gobiernos ulteriores obtendria un resultado aparente, y un predominio real de la nacion inglesa. Rusia tambien camina sin vacilar á su objeto; se reconstituye, y fuerte dentro, se dilata ahogando la nacionalidad polaca y estrechando á Turquia. Dentro del imperio aleman, la poca eficacia de la Dieta, y la constitucion de los principados, dejan ver mejor que la unidad, un conjunto de naciones con simpatias y propósitos diversos: los Estados protestantes se inspiran en Prusia que á este efecto enlaza su política con Inglaterra, Holanda y Rusia; y los Estados católicos se apoyan en Austria á su vez sostenida contra el influjo protestante por el papado y Francia. Pero lo que hace concordar, no es toda la política, si no una parte de ella: el gobierno frances vigila las posesiones austriacas de Flandes, y Austria adversaria de Prusia suscribe el reparto de Polonia. Lo que Inglaterra afirma en la constitucion polaca, lo combate en la revolucion francesa; Federico II que vé subir la oleada en Francia, mucho antes de que la viera Luis XVI, no consiente que los polacos levanten la cabeza. La emperatriz Catalina II estaba en relacion con los enciclopedistas y filósofos; admite el principio y se estraña de las consecuencias; Francia era su enemiga y le alegraba lo que no hubiera permitido en Rusia y menos en Polonia.

La revolucion francesa encontraria en las oposiciones y querellas europeas, circunstancias favorables para dar los primeros pasos: cuando ya se hubiera fortalecido, seria imposible contenerla.

CAPITULO III.

DESDE LA REVOLUCION FRANCESA HASTA EL FIN DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE AMÉRICA

PÁRRAFO I.

Preliminares de la revolucion.

Leibnitz habia predicho una revolucion europea y Voltaire una revolucion francesa; Rousseau examinando á fondo el Estado y meditando sobre la política continental, escribia "Creo imposible que puedan continuar por mucho tiempo las grandes monarquias. Nos acercamos á la crisis, al siglo de la revolucion." Luis XV consumido en los placeres y sin mas objetivo que el deleite, veia los males de la sociedad, contemplaba las oleadas siempre crecientes del espíritu público, y decia, "despues de mi, el diluvio." Las letras, las ciencias, las disputas religiosas, las oposiciones del parlamento y el clero, los vicios de la monarquia, el malestar del estado llano, las sátiras, las enseñanzas políticas, los sismas económicos, la filosofia, eran elementos que se hacinaban para la revolucion: habia fuerzas positivas y negativas: positivas, las lecciones que recibia el pueblo, los ejemplos de paises que prosperaban bajo otros sistemas, los conocimientos de derecho sembrados en la conciencia nacional; negativas, los abusos de los privilegiados, la intolerancia del clero, del parlamento y de la corte, los agravios acumulados, el orgullo y la vanidad de los favoritos, la miseria en algunas regiones, por nadie atendida ni remediada. Toda Europa marchaba á una revolucion moral: quemado el libro de Copérnico, los sabios adoptaban su doctrina; martirizado Galileo, la autoridad no podia impedir que se le admirase y que se le creyera: á los principios sobre el mundo de Descartes, se oponian los principios triunfantes de Newton: el materialismo se abria camino con Hobbes, el panteismo con Espinosa: Bossuet y Pascal habian reprimido el espíritu absorvente de Roma; Fenelon habia enseñado deberes á los príncipes: los principios de Maquiavelo triunfantes en la corte de los reyes, eran combatidos en el parla-

mento ingles: la reforma en el Norte nada habia quitado al despotismo monárquico; los pueblos estaban sometidos, pero no resignados: los católicos todo lo consentian contra los protestantes, y los protestantes atacaban al catolicismo aun por medios escépticos y combatiendo doctrinas políticas que eran comunes á todas las monarquias: todo el Norte daba acojida á los filósofos de Francia, como si sus dogmas jamas pudieran implantarse en los paises protestantes: el pueblo estaba tan humillado en Rusia como en los Estados alemanes; el favoritismo y el privilegio reducian á la nulidad el mérito. La corte de Prusia bajo Federico II hacía gala de escéptica; las sátiras de Voltaire no eran cosa sorprendente para un rey que se burlaba de los reyes y un jefe protestante que se reia de todas las religiones. El absolutismo político temia que vencidas otras fuerzas tradicionales, se le minara por la base. Luis XIV habia proscrito el culto calvinista y años despues el parlamento de Paris prohibia bajo pena de muerte (1724) que se propagasen teorias contra el principio de los cuatro elementos de Aristóteles: el absolutismo como el pontificado pretendian señalar el límite de las ciencias, el modelo de la literatura, el órden de la religion: cada ramo científico se desarrollaba separadamente de los demas, y la política terciaba para decidir é imponia prescripciones segun el interes de los monarcas. Las letras no se creian susceptibles de un carácter filosófico y educador, y si los literatos habian obtenido favores de Luis XIV, eran humillados como clase inferior que debiera agradecer el contacto con la grandeza. Los antiguos parlamentos, escepto en la Gran Bretaña, ya no tenian mas que una sombra de representacion y ningun poder: Catalina de Rusia no opinaba del pueblo mejor que Luis XV: la literatura les distraia hasta que veian algo peligroso para su despotismo; la filosofia no la consideraban mas que como bellos sueños que reemplazáran en otro campo de accion á las novelescas elucubraciones de otra época: por eso Catalina II se retiró de sus tendencias filosóficas al distinguir que iban mas allá que las vacias discusiones: la impotencia popular y la ignorancia de las masas, dejó creer al despotismo que tal sistema fuese el órden regular de las sociedades; ningun dogma religioso era mas fuertemente sostenido ni estaba mas profundamente arraigado en las córtes. Si contra el feudalismo no se habia encontrado otro remedio que la monarquia absoluta, comenzaba á verse en todas partes que solo se habia reemplazado el mal, y una vez lanzados los pensadores á la indagacion, era imposible que se contuviesen ante despotismos no mas lógicos ni mas racionales que los antiguos sistemas. Coincidió con todo esto el principio del renacimiento orientalista que descubria la causa de muchos misterios, y la clave política de los pueblos de Oriente aniquilados por los dogmas despóticos. En Inglaterra, la

libertad asegurada desde la revolucion de 1688, habia enseñado á discutir sin violencia consiguiendo el beneficio de que al cabo de las contraversias triunfase la razon: para destruir las doctrinas de Hobbes no se recurrió á la prohibicion, sino al exámen libre: los ingleses rechazaban el fatalismo y las fórmulas despóticas que son su resultado.

En tiempo de Luis XIV la literatura bastante educadora .con Fenelon, Pascal, Bossuet, Racine, Coneille y Moliere, no dejaba sin embargo de contagiarse de la adulacion al rey, y de pagar otras veces un tributo al desenfreno de la corte. Guardábanse las formas y se velaban los grandes vicios: el mismo rey era presentado en dramas y comedias como tipo de galanteria que hacía sus conquistas al estilo de los antiguos caballeros; la belleza de los versos venia á sancionar el adulterio y la prostitucion. Los literatos buscaban el apoyo de la corte que en cambio les imponia tolerancia con sus vicios. Pero lo que se habia dicho de la grandeza de Luis XIV en la época de Colbert y de las victorias de Turena, Condé y Luxemburgo, no podia ya repetirse en el periodo de Choiseul y de la decadencia. La Maintenon avasallaba con sus alhagos ó con sus odios, y comenzaron las oposiciones, aunque contenidas por el ascendiente de la favorita. Bajo la regencia, los negocios de Law enriquecieron á los cortesanos y empobrecieron á los pequeños comerciantes, dando lugar á mordaces críticas contra un agio que perjudicaba al pueblo. Los artistas servian á la corte y preparaban sorpresas de concupiscencia á los corazones gastados: la religion se convertia en fórmulas hipócritas de piedad que turnaban en los ejercicios de la vida ordinaria con las intrigas amorosas, los versos lascivos, los cuadros de vacantes y las costumbres licenciosas: todo este aparato de desmoralizacion consentido por el clero, preparó las sátiras del reinado siguiente pasando de la forma á la esencia, de la hipocresia á los fundamentos religiosos. Luis XIV ya no parecia tan grande. Toda la moral se hizo cuestion de convenciones: el esterior pudoroso podia ocultar un alma infame, pero no se buscaba el fondo. Los poetas vulgares que solicitaban una dádiva ó un favor, cantaban el despotismo de la hermosura como en los tiempos de la caballeria; les importaba no ver que detras de la Ninon estaban la impudicicia, el escándalo y la perturbacion de la corte; y detras de tantas bajezas, el desdoro de la Francia.

El pensamiento humano abierto á todas las impresiones desde el renacimiento, iba ganando terreno en las ciencias, en la historia y en la filosofia; buscaba firmeza y entre tanto de uno á otro ensayo solo conseguia remedios parciales; el protestantismo daba una parte de libertad y no toda la libertad; el sucesor de Federico II de Prusia estableceria la censura en favor de su iglesia. To-

da Europa estaba conmovida; en lucha los magistrados y los guerreros; el pueblo deseando algo que su ignorancia no definia; los filósofos valiéndose de los recursos que las instituciones les permitieran para despertar los espíritus; las ciencias dejando comprender la naturaleza: donde no habia partidos políticos habia escuelas filosóficas: en los paises mas intolerantes, se tomaba interes por alguno de los principios debatidos en el esterior: los hombres de letras y de toga, se acordaban alguna vez del pueblo á que pertenecian, y por moda, por alardes no sentidos, ó por verdadera sinceridad, hacian alguna manifestacion para mejorar la suerte del estado llano. Francia colocada á las puertas de Italia y de Alemania, no podia sustraerse al movimiento científico: los italianos gimiendo bajo poderes despóticos, no descansaban; les faltaba una patria material pero guardaron una patria del espíritu. El pueblo que en un arranque de entusiasmo siguiera á Juana de Arco, la nacion central rodeada por España á quien no quedaban mas que energias individuales, por Italia y por Alemania que simbolizaban el arte y la filosofia; la Francia entusiasta por carácter, constituida en la unidad por Richelieu, agitada por disputas de parlamentos y clero, inpresionable, viva, fácil en la accion y que cuando se decide no calcula los obstáculos ni cuenta el número de sus enemigos, ni el grado de sus sacrificios, debia ser la que tomara la voz para despertar á todo el continente, y para señalar, no en una, sino en todas sus direcciones las consecuencias del renacimiento.

Voltaire (Francisco Maria Arouet, 1694 á 1778) nació en el periodo de decadencia de Luis XIV: de ánimo enérgico y de talento profundo, fué pronto conocido y apreciado: unos versos contra Luis XIV, que ya habia muerto, irritaron á la corte y Voltaire sufrió prision en la Bastilla: allí aguzó su genio satírico: la corte que se burlaba del pueblo gustaba de la mordacidad cuando no se emplease contra ella: tales tendencias le animaron, y desde muy pronto las preocupaciones y hasta la religion fueron tema de sus sarcasmos. Los cortesanos dividian á los poetas y se divertian con sus luchas y recíprocos ultrajes: el teatro fué la primera escena de Voltaire; despues el poema, luego la política, la historia, la filosofía de la historia, las ciencias. Su orgullo, entónces racional y legítimo, no podia sufrir las impertinencias de la nobleza, ni su talento las imposiciones intolerantes del clero: ofendido un dia el caballero de Rohan por Voltaire, hizo que sus criados le maltratasen, y cuando Voltaire se presentó á desafiarle, se le arrojó ignominiosamente de la casa: los nobles no podian batirse con los plebeyos: era deshonrarse: una segunda prision en la Bastilla fué el premio de la audacia del poeta: todos le abandonaron y al salir, despues de seis meses de encierro, se retiró á

Inglaterra donde le recibieron de un modo espléndido y generoso: entusiasmado de la libertad inglesa, dejó todos los escrúpulos á que obedeciera por conveniencias, y examinando el mundo bajo todos sus aspectos, la religion, la política, los reyes y los pueblos, lanzó su genio contra todo cuanto le parecia censurable. Los sábios ingleses, no hallando en el anglicanismo mucha mas filosofía que en el catolicismo, se hacian deistas: Voltaire aceptó el deismo: la *Henriada* le proporcionaba suscriciones abundantes, y la representacion de *Bruto* le deparó uno de los triunfos mas grandes de su vida: despues de Bruto *Zaira* y otros dramas y tragedias, conmovian la conciencia pública, mientras Montesquieu por otro lado (1689 á 1755) con las cartas persas y notables trabajos sobre derecho penal, tendia á la reforma de los tribunales, á la abolicion del tormento, y á la transformacion de las ideas jurídicas (escribió el espíritu de las leyes, consideraciones sobre la grandeza y decadencia de Roma y otras obras que ejercieron gran influjo en Francia y en Europa): disgustado de luchas que herian su amor propio, marchó á Prusia, trató íntimamente á Federico II pero no pudieron mantener largas relaciones; escribió la historia de Luis XIV y de Carlos XII donde no revela pensamientos contra la monarquia: el ensayo sobre las costumbres de las naciones, su diccionario, la filosofía, y otras publicaciones, si le crearon enemigos por sus ideas, le dieron una reputacion superior á su fama de poeta. Montesquieu con una gran profundidad y elocuencia, tendia á reconstituir el Estado sobre bases mas justas y ordenadas: le repugnaba en tormento, odiaba los privilegios, y no comprendia que muchos hombres se dejasen gobernar por los caprichos del despotismo: dando solucion á la reforma política, se quedaba sin embargo á mitad del camino aunque para el tiempo proclamase un verdadero beneficio; aspiraba á la monarquia templada y á una libertad presidida por la discrecion, pero no definida para lo absoluto de todos las clases: enemigo del despotismo, no pudo sin embargo romper con la nobleza, creacion artificial de las edades de fuerza: habiendo estado en Inglaterra en la misma época que Voltaire, se aficionó á las instituciones inglesas, á cuyos rasgos no son estrañas en el fondo las lecciones de derecho que divulgó en Francia. Voltaire mas inclinado á la filosofía, apenas enseñó fórmulas que reemplazasen las que destruia con su poderosa piqueta: despotismo, preocupaciones, creencias, símbolos, todo caia á los golpes del obstinado demoledor. En Francia en Inglaterra, en Suiza, en su retiro de Ferney, una actividad incomprensible agitaba todos los resortes de la política, de la religion, de las costumbres, del papado, del clero, de los reyes, de la nobleza: se vale de todo como palanca: en *Bruto* resplandece la virtud republicana contra la monarquia, y en la *historia de Luis XIV* un reinado de gloria contra

Luis XV que es un reinado de prostitucion sin contrapeso: en la filosofía arranca los atributos morales y en el diccionario interpreta los símbolos y golpea de muerte la tradicion. Voltaire apesar de su indisputable grandeza, y de su instruccion, la mas vasta del siglo XVIII, no podia haber sido el fundador ni el regulador de una democracia: amaba el talento, hacía del saber el árbitro de los destinos de los pueblos, pero no se cuidaba de elevar la moral sobre la sabiduria, ni la virtud sobre el genio: encontró un mundo absurdo, se reconcentró en su poderoso espíritu y vió que los hombres estaban engañados, las sociedades humilladas, la razon proscrita, la vanidad impuesta, el despotismo triunfante: se levantó como un cíclope y luchó contra todos los vicios, supersticiones, desórdenes y arbitrariedades. Circunstancias particulares estremaron sus amargas sátiras; en la corte le pospusieron á Crebillon; el parlamento condenó entre otras obras, su *religion natural*; entónces se revolvia contra los indoctos cortesanos y contra los intolerantes jueces, lanzando un huracan de invectivas, una nube de rayos que pulverizaban á sus enemigos: como literato es la gloria mas grande de la Francia; como pensador cumplió un fin social en su tiempo: los trabajos mas prácticos de Montesquieu y de Rousseau y los enciclopedistas, no dieran tan prontos resultados si Voltaire con sus tempestuosas y agudísimas sátiras, no torciera las costumbres y desterrara perniciosas veneraciones al despotismo y habitos arraigados de supersticiones (el mismo Luis XV invocaba al diablo haciéndose acompañar de alguno de sus ministros en sus escursiones nocturnas). Estaba en correspondencia con reyes y sabios de Europa, trasmitiendo su espíritu, y siendo estimado de muchos por sus ideas, de casi todos por su inmenso talento. Queria destruirlo todo, sin ver como se reedificaria. Era la protesta contra lo existente, en todos los órdenes de la conciencia, de la administracion y del gobierno. Sin embargo de su prodigioso genio, si otros no hubieran construido mientras él destruia, la conciencia se hubiese encontrado escéptica, las instituciones desacreditadas, sin caminos abiertos y medios dispuestos para reemplazarlas. Fué el primero que trató á fondo la filosofía de la historia abarcando á toda la humanidad; la ciencia y las letras le recordaran siempre: la democracia dirá de él que suprimió obstáculos sin dejar de crear algunos, pero que no fué su fundador ni su apóstol: el sentimiento de superioridad, no le dejaba descender demasiado; queria el bien del pueblo, pero sin los medios populares; sus ideales, mejor deducidos del conjunto de sus doctrinas, que esplicados en ellas, podian formar un despotismo ilustrado lo mismo que una república aristocrática: en su último viaje á Paris se le recibió como á Milciades á la vuelta de Marathon en Atenas; era mas poderoso que Luis XVI; pero si su fama histórica escede

al prestigio de todos los hombres de su siglo, las democracias modernas, han tributado honores mas íntimos á Rousseau que las dió la fórmula de su derecho.

Juan Jacobo Rousseau nació en Ginebra en 1712 (murió en 1778): en sus primeros años aprendió el oficio de relojero que abandonó por la música y por las letras: imbuido del espíritu calvinista y democrático, y por naturaleza inclinado á la observacion, vió al pueblo por todas partes sufriendo, á los gobiernos considerándose, no como depositarios sino como dueños del poder: á la nobleza orgullosa, al clero mundano y avaro, al trabajador humillado. Viendo la adulacion junto con las aristocracias, y hasta el talento solicitando privilegios, acusó de corruptoras á las ciencias y las letras, y apesar de esto por las letras alcanzaria celebridad y por ellas se precipitaria la revolucion. Su inteligencia es mas humana que sus sentimientos; filántropo de razon, abandonó cinco hijos á la casa de espósitos, y su modestia revela con frecuencia mas el cálculo que la espontaneidad: en Paris fué el escritor de moda muchos años; compitió con Voltaire, le odió y las dos grandes figuras del siglo XVIII se lanzaron al rostro injurias y denuestos que si no les arrebataban la fama, hacian dudar de su prudencia y de su sensatez. De imaginacion poética, gustaba inspirarse en la ideas puras y formaba mundos ilusorios donde gobernaban con soberano imperio la razon, la igualdad y el derecho: se irritaba de que los hombres tolerasen las diferencias artificiales de nacimiento y riqueza, y reclamaba la sencillez como base mas perfecta de la libertad; sus discursos sobre la desigualdad de condiciones, impresionaron al pueblo: el *Emilio* enseñaba amor y moralidad en las familias, *la confesion del vicario saboyano*, quitaba fórmulas á la conciencia y daba pureza al corazon; el *contrato social*, devolvia, aunque bajo una ficcion histórica, la facultad á los asociados, y el poder á los pueblos: la dulzura y los atractivos del sentimiento, hacian penetrar hondamente sus enseñanzas; las madres abandonaron la moda de entregar sus hijos á manos estrañas; las artificialidades cedian á la naturaleza; el pueblo comenzaba á tener esperanzas; los pequeños, segun llamaba la corte al estado llano, fuéronse levantando, y cuando Beaumarchais proclamó su ciudadanía, el título de ciudadano como entidad igual á la mas elevada, llegó á ser de moda. Las luchas de Voltaire y Rousseau, ponian en accion un circulo social que se agrandaba á medida que crecian en talla los rivales; los parlamentos se inspiraban en Montesquieu que no les arrebataba por completo sus privilegios; los pensadores seguian ó imitaban á Voltaire: el pueblo sin dejar de admirar al grande filosófo, amaba mas intimamente á Rousseau. El escritor ginebrino iba mas derecho á la democracia; si la forma del contrato social era arbitraria, el fondo era

exacto; el poder radica en la colectividad de asociados; toda aristocracia y todo privilegio, es una usurpacion y un desórden. El hecho para Rousseau nada significa como no esté de acuerdo con la verdad. Al proclamar la soberania absoluta, se corria el riesgo de que pueblos no educados convirtiesen la libertad en fin único de la política, no siendo mas que un estado, y un medio para la justicia: la soberania podia destruir el derecho interno á nombre de su omnipotencia: en opinion de Rousseau, el todo social no podia engañarse, y si se engañaba debia ser obedecido. Con este criterio se podia fundar un despotismo, porque la libertad no estaba al abrigo del sufragio. Pero de todas maneras era preferible una institucion en que todos intervenian en todo sin obstáculos ni cortapisas, á otros sistemas que sin garantizar el derecho esplotaban la sociedad. Habia en el sistema de Rousseau mas igualdad que libertad. y en ese concepto aparecia inferior á los dogmas que proclamaria la Asamblea de Filadelfia. El sentimiento de los pueblos es aun mas impresionado por la desigualdad que por la opresion: por eso se ha podido hacer mas largo el absolutismo de los reyes. El *contrato social* de Rousseau seria como la partida de bautismo de la revolucion..

Desde antes de mitad del siglo XVIII reuníanse en Paris jóvenes de toda Francia, atraidos por los combates literarios, por las aficiones poéticas, por el espíritu de novedad, por la fama de la riqueza de la corte, por las modas, y por el deseo de lucir: los artistas hallaban trabajo en la corte; los literatos no tenian otro campo de accion, los pensadores iban á parar á la fuente y á comunicarse sus impresiones y sentimientos: se conocian, se reunian y formaban grupos afectos á los diversos sistemas filosóficos ó científicos, pero en todos se manifestaba una tendencia indagadora y progresiva. Las ciencias se desarrollaban bastante en Europa para que inspirase interes metodizarlas y divulgarlas; las letras ya no servian solo á una aristocracia, si no que buscaban en una opinion mas general, la del pueblo, el favor y el aplauso; los jóvenes no seguian automáticamente las lecciones muchas veces severas de Rollin ni los consejos de Auguesseau, si no que formaban juicio propio fundando escuela no en la cátedra ó en el foro, si no en la unidad de un mismo espíritu.

Diderot (Dionisio, 1713 á 1784) y D' Alembert (Juan Le Rond, 1717 á 1783), concibieron el pensamiento de fundar una obra que fuese como el manantial de luz que iluminando todos los espíritus, desterrara las preocupaciones, engrandeciera la vida y acercara á los hombres en una doctrina de verdad. Era Diderot tan franco y generoso como inteligente y audaz: en sus *pensamientos filosóficos* (1746) negaba absolutamente la revelacion; sus enemigos aunque creian mas sencillo perseguirle que refutarlo, no pu-

dieron alcanzar su intento; la corte fluctuaba sin resolverse á tomar una senda; agradábanle los actos de atrevimiento como no se convirtieran en su perjuicio directo: la elocuencia de Diderot, su entusiasmo por la filosofia, lo cortes de sus maneras y su conducta honrada, le proporcionaban discípulos y amigos poderosos. D' Alembert, matemático profundo, siendo jóven fué premiado en la Academia de Berlin por una memoria que envió sobre la teoria de los vientos; defendió las doctrinas newtonianas, y en cálculo y matemáticas trascendentales alcanzó pronto fama europea.

Ambos eran inflexibles en sus ideas, pero D' Alembert mas apropósito por su génio organizador para llevar á cabo la obra colosal del "diccionario enciclopédico." Fontenelle y otros filosófos, censuraban los antícuados sistemas de aislar las ciencias sin presentar al entendimiento las relaciones que todas guardan entre sí. La enciclopedia era el ensayo sintético: buscaron notabilidades que colaborasen en las diferentes clases del saber humano, y en 1751 aparecieron los dos primeros libros, provocando todas las cóleras de la tradicion, y todas las violencias de los intereses encontrados. Los escritos morales eran antireligiosos; los científicos, algunos buenos, otros ligeros y pálidos, pero siempre útiles porque generalizaban conocimientos que el pueblo nunca habia podido adquirir: la definicion del alma, era cuasi materialista. La corte que secundaba los deseos del clero cuando le tenia propicio, y los rehuia cuando era por él atacada, esperó algun tiempo á decidirse: en realidad madama Pompadour resolveria en último término: de una muger caprichosa dependia la continuacion de la enciclopedia, y la libertad de los enciclopedistas: en 1752, un decreto prohibió la publicacion de la enciclopedia como opuesta á la religion y al Estado, pero la Pompadour que impuso á Luis XV la prohibicion, no dejó que se persiguiera á los enciclopedistas á quienes reservaba para oponerlos al clero en seguida que se desmandase. Diderot habia pasado dos años preso en Vicennes por algunas sátiras de sus "cartas sobre los cielos." Al poco tiempo se continuaba la enciclopedia; alli se trataba de todo, artes y oficios, profesiones y ciencias, letras y crítica, religion y filosofia: la nacion entera y Europa tenian en el diccionario un interes, una ventaja y una enseñanza aun prescindiendo de las causas esenciales políticas, la economia se ventilaba con severidad; Duclos lucía sus galas de lenguage, Voltaire su sátira, Argenville sus conocimientos en hidráulica y botánica; Rousseau, Lalande y otros muchos en las mas variadas lecciones. Los hombres ilustrados de todos los paises, leian la enciclopedia constituyendo asi un espíritu uniforme que se revelaria hasta en Portugal con Pombal y en España con el conde de Aranda: no se eludian las definiciones, ni se empleaban los equívocos: el sentimiento pú-

blico en Francia desterraba ya lo antiguo y se embebia en los principios de los intérpretes del derecho nuevo: si la enciclopedia entrañaba un gérmen de escepticismo, los beneficios que estendia compensaban en mucho sus males inherentes.

A este movimiento en sí mismo bastante para producir un cambio político, se agregaban otras estimulantes: la filosofia y las ciencias engendraban la revolucion; los agravios la precipitarian.

El entusiasmo por las ideas nuevas era afirmado por los resultados que una política mas justa obtenia en Inglaterra y América. El odio á la Gran Bretaña empujaba á favorecer la causa de sus colonias americanas tanto como las ideas: la corte no queria intervenir en los negocios de América, pero la opinion la obligó; en este influjo habia variedad de sentimientos; los franceses espulsados del Canadá querian vengarse, el elemento oficial deseaba tomar la revancha contra Inglaterra, los filósofos pedian proteccion para la causa tan valorosamente sostenida en Filadelfia; todo junto hacia aparecer una opinion unánime aunque derivaban los impulsos de distintos y aun opuestos motivos. No tardaron Lafayette y Rochambeau en reclutar voluntarios que fueran á pelear cerca de Washington por la causa de la libertad: en 1780 Francia ya envió un pequeño cuerpo de ejército. Terminada la guerra de la independencia, los ausiliares volvieron y sembraron la admiracion por los principios vencedores en América: Lafayette llevaba los símbolos de la libertad americana, y encomiaba la instituciones hasta la adoracion. Franklin que desde el principio de la guerra viviera en Paris, fué objeto de curiosidad y de cariño por parte de los innovadores y del pueblo; afable, modesto, profundo, oportuno, y digno en todas sus relaciones y en su vida privada, se le consideraba como el tipo de la libertad enlazada con la sabiduria: como inventor del pararayos tenia prestigio entre los hombres de ciencia; como representente de la democracia, los reformadores le honraban; como hombre puro, la honradez de todas las opiniones le guardaba respetuosas deferencias. Su vida en Paris fué una propaganda, y su virtud y su sencillez eran presentadas al pueblo como ejemplo de las costumbres libres, en oposicion á los desórdenes de las aristocracias, y á las corrupciones de los cortesanos. Todos los males y sufrimientos se achacaban al gobierno; los propagandistas aprovechaban la predisposicion del pueblo, y acusaban al despotismo de causa inmediata del deficit, de los tributos escesivos, de la miseria del Norte, del descontento general. Los parlamentos intentaban sacar sus privilegios de la debilidad de la monarquia, el clero parroquial maltratado por el alto clero, se quejaba haciendo en muchos lugares causa comun con el pueblo: la parte jóven de la nobleza aspiraba al influjo político imitando las instituciones inglesas: la aristocracia tradicional em-

pujaba la monarquia contra todas las innovaciones y la contradecia al querer Luis XVI aliviar las desgracias de los campesinos.

Donde quiera se organizaban sociedades como la de Helvecio y el baron de Holbach ejerciendo activa propaganda contra las costumbres, pero algunas, y determinadamente esa, sin enseñar una moral que rigiese la vida, y por el contrario burlándose de toda clase de virtud y de dignidad. La agitacion crecia, pero como no habia esperiencias revolucionarias, la monarquia y la corte pensaban que era fácil cosa dominar aquel movimiento cuando llegase á cierto límite. El pueblo acostumbrado á la soberbia de Luis XV y á las indignidades de Versalles, confiaba en Luis XVI que vivia honradamente y que habia manifestado deseos de aliviar la suerte de los desheredados. La revolucion estaba á las puertas del trono, y los cortesanos creian que apenas era un tumulto de soñadores.

La nobleza solo tenia privilegios; ningun poder efectivo; gozaba pensiones por destinos estravagantes (el de apresurador de asadosos de la casa regia, el guarda muebles, el de ordenador de tapizados) que les asemejaba á humildes lacayos; el servicio del palacio real no tenia menos de ochocientas personas; el lujo llegaba á la prodigalidad y el esceso de pensiones á la anarquia económica. El alto clero estaba desmoralizado y no se llegaba á las grandes posiciones por el mérito, sino por el favor; alcanzábanle los donativos y gracias, las exenciones y privilegios y los placeres de la corte: en los conventos se suscitaban pendencias escandalosas: el Arzobispo de Paris, Beaumont, arrojaba del Hospital á los enfermos que no hacian profesion de fé ortodoxa: la nobleza de iglesia estaba en disidencia con la nobleza de toga, y ambas con la nobleza de espada dividida en antigua y nueva; la inmunidad en algunos territorios nobiliarios hacia recaer los tributos sobre los mas pobres: en algunos lugares preexistia la justicia arbitraria feudal: era tan difícil alcanzar justicia contra los nobles, como peligroso esponerse á sus iras, porque provistos de cédulas de prision en blanco, hacian prender al primero que intentaba devolverles sus ultrajes ó moderar su insolencia. Los empleos de la magistratura se habian vinculado por compra en ciertas familias; los mas importantes de la administracion y de la política los tenian los nobles: en el ejército ellos ó los ricos disfrutaban los grados de subteniente en adelante; los hijos del pueblo ingresaban de soldados y los nobles de oficiales: cuando un plebeyo despues de veinte ó treinta años de campaña llegaba á subteniente, que eran muy raros, se les llamaba oficiales de fortuna. El gobierno no contaba con el Estado llano mas que para imponerle servicios; ni aun tenia derecho de intervencion en los repartos tributarios: en los campos, el clero cobraba el diezmo del producto total, y donde subsistia el

feudalismo, los señores imponian su voluntad y apremiaban con exacciones para sostener sus competencias de lujo y sus prodigalidades. Habia siervos de terruño que solo podian abandonar el campo abandonando sus bienes, y siervos de cuerpo que pertenecian al señor y vivian sujetos á sus caprichos y á sus violencias: esta servidumbre no subsistia mas que en algunos distritos, pero no dejaba por eso de ser ignominiosa. Todo plebeyo era soldado de diez y seis á cuarenta años y entraba todos los años en suerte comenzando por la primera edad: casi todas las ciudades tenian privilegios, y la clase acomodada se redimia por dinero. Los artesanos estaban reunidos en gremios con privilegios colectivos, pero con las tiranias consiguientes de los reglamentos sobre la clase, medida, color y forma de lo que trabajaban; el aprendiz que no tenia dinero para comprar el título de maestro, no podia trabajar nunca por su cuenta sin esponerse á prisiones y atropellos; los litigios entre los artesanos de los diversos oficios, separaban sus intereses y debilitaban su fuerza. Las aldeas eran como patrimonio de la soberbia aristocrática: el trabajo representaba menos que lo que pudiera influir el último lacayo de Versalles: las contribuciones se aumentaban y mientras tanto se cegaban canales y acequias y nadie procuraba el fomento de la agricultura. Cuando un campesino atropellado pedia justicia se le contestaba con burlas y mas comunmente con castigos porque en él era desacato toda queja, y agravio toda manifestacion de dignidad; el comercio estaba limitado por los privilegios, acechado por el fisco, perseguido por las codicias de los pródigos cortesanos: al abandono del pueblo se unia su humillacion; le despreciaban como á esclavo y debia recibir las órdenes sin murmurar: no habia medios de satisfacer ni los ultrajes hechos por los poderosos á la propiedad ni los hechos á la honra: los bienes de los nobles estaban vinculados; los del clero amortizados; fuertes hipotecas pesaban sobre los mayorazgos, y como no podian venderse, se descuidaban con detrimento de la produccion, y la riqueza mermaba cuanto subian las contribuciones, las prodigalidades y el desórden. Rousseau creia que era preferible morir á vivir la vida del campesino, sobre todo alli donde habia servidumbre: Diderot se quejaba amargamente de las penalidades de las aldeas; no tenian derechos, pero sí todos los deberes; el hombre del pueblo pagaba casi todas las contribuciones é impuestos, la tasa, el diezmo, portazgos, pontazgos, fiscalizacion y gabelas de mil clases; podia morir en el campo de batalla pero no pasar de sargento aunque fuera un héroe, ni ocupar altos destinos aunque fuera un genio: por todas partes se le limitaba el horizonte, era el eterno vencido sin otro amparo que una dolorosa resignacion. Los sacerdotes virtuosos no ascendian á los primeros grados del clero: el favoritismo y la intri-

ga avasallaban el mérito. La nobleza no creia que jamas aquellas gentes humilladas y despreciadas pudieran reclamar sus derechos de hombres. derechos que siempre les habian negado. No es de admirar que los primeros arranques de la revolucion moral fueran de odio, porque no se podia demandar filosofía á las víctimas de todas las aristocracias y de todos los despotismos. En el pueblo se sentia como en las reuniones de los doctos la estraña conmocion que precede á todas las tempestades: las contribuciones no eran bastante á cubrir las necesidades del Estado y los desgraciados campesinos se preguntaban en el seno de la confianza y de la familia, qué beneficios recibian en compensacion del sudor que les arrebataban los cobradores: las fiestas no cesaban por la miseria ni se suspendian por los déficits: las pensiones crecian en razon inversa á los ingresos: la corte recordando los negocios de Law hacía préstamos ficticios, conversiones de papel á bajo precio cotizado por créditos reembolsables en su integridad: la codicia no guardaba ninguna consideracion á la miseria: clero, parlamento, pueblo, aristocracia, todo estaba en desconcierto; la filosofía y la literatura, avanzaban á velas desplegadas hacia la revolucion. En circunstancias tan graves subió al poder Luis XVI enseñado por su abuelo á sostener que el mando era de los reyes, y la obediencia de los pueblos.

PÁRRAFO II.

LOs Estados generales.

Los parlamentos no tenian atribuciones legislativas. sino mas bien judiciales con el privilegio de registrar los decretos del rey: desde fines del siglo XV aumentó el poder del parlamento de Paris comenzando á ser un intermedio de la monarquia y el pueblo: el parlamento general habia sido dividido por Carlos VII en varios parlamentos provinciales que resolvian en causas é intereses privados y establecian jurisprudencia para lo futuro: el de Paris llegó á intervenir en la política con beneplácito de los reyes que le preferian á los Estados generales en cuanto era fácil dominarle: la facultad de registrar los decretos implicaba poder de rechazarlos, y ademas adquirió el derecho de votar los impuestos; el rey cuando se negaba el parlamento á suscribir una disposicion, tenia medio de obligarle acudiendo á lo que se llamaba el *solio de justicia*; presentábase en el tribunal, se sentaba en el trono, los miembros del parlamento votaban en voz alta, y afirmasen ó negasen se inscribia el decreto. Los magistrados habian comprado

sus destinos y en los apuros del Estado se aumentó el parlamento con otros nuevos igualmente vendidos: tenia ese cuerpo el orgullo de clase y amor á sus privilegios pero no era inspirado por los intereses generales; fuerte con los débiles y débil con los fuertes. No habia leyes que regulasen sus atribuciones, ni estaba enlazado con el rey, ni con el pueblo, sino que obraba segun conveniencias de clase.

Disuelta la Asamblea de los notables llamada por el rey, el parlamento de Paris se negó á registrar dos decretos imponiendo nuevas contribuciones: la oposicion no se quebrantó ni con la sesion regia. Necker aconsejó la convocatoria de los Estados generales. Consistia esta Asamblea llamada por primera vez en tiempo de Felipe IV el bello, en la reunion de los tres brazos, nobleza, clero y pueblo: acordaba los impuestos y en armonia con el rey entendia en las cuestiones generales. La última vez que los Estados se habian reunido fué en 1614 en que el pueblo se presentó en la posicion mas humilde como si sus diputados mas bien que tales fueran esclavos de la monarquia y de la aristocracia. Desde la época de Felipe IV solo veintidos veces se habian reunido los Estados generales: los poderes no estaban bien definidos, pero la monarquia que buscaba en el pueblo apoyo contra la nobleza, llamaba doble número de diputados del tercer Estado que el de los otros dos órdenes, de modo que el pueblo representaba lo mismo que el clero y la aristocracia juntos. Luis XIV y Luis XV eran demasiado absolutos para dar á nadie participacion en el poder. En tiempo de Enrique IV y de Richelieu se habia convocado una Asamblea de notables que aunque pertenecia á los tres brazos eran nombrados por el rey y no tenian mas que voto consultivo: esta es la Asamblea que se convocó en 1787, y que sostuvo los privilegios negándose á una contribucion general y equitativa. Las sesiones terminaron sin resultado: el parlamento de Paris no quiso registrar los decretos de nuevos tributos: el rey devolvió á los protestantes los derechos civiles á escepcion de poder ser magistrados y maestros: el parlamento hizo una declaracion contra el despotismo real y le negó el derecho de imponer contribuciones, que correspondia á los Estados generales. Los parlamentos y la Asamblea de notables de nuevo consultada, opinaron que los Estados se rigiesen para discutir y votar como en 1614. Esto era continuar el dominio de la nobleza y el clero, pero triunfó en el gobierno la opionion contraria: los diputados reunidos votarian por cabezas y no por órdenes, y los del tercer Estado serian dobles en número que cada uno de los primeros. "D' Entragues publicaba un libro contra la monarquia y la nobleza; Sieyes otro en favor del tercer Estado (*¿Qué es el tercer Estado? No ha sido nada, quiere ser algo, debe serlo todo*)". Por decreto de diciembre de 1788 se fijaban

en 600 los diputados del pueblo, y en trescientos los de cada uno de los otros dos brazos, clero y nobleza, y se señalaba la apertura de las sesiones para el cinco de Mayo. Las elecciones eran de dos grados. El 5 de Mayo de 1789 fué la audienca real, la presentacion ante el rey de los representantes de los tres órdenes. En el clero habia mucha parte favorable al pueblo, en especial curas de aldea que habian contemplado de cerca las miserias y habian lamentado el desvio de la corte. La nobleza nada habia perdido de su orgullo; los diputados del tercer Estado estaban dispuestos á luchar por la libertad y por la igualdad. El rey dijo que se alegraba ver juntos *á los altivos descendientes de los conquistadores y á la humilde posteridad de los vencidos*. Las consideraciones y honores fueron para la nobleza y el clero; la humillacion para el pueblo.

Claramente se vió que no era llamado el brazo del pueblo mas que para que votara contribuciones: el clero queria algunas reglas igualitarias, los diputados populares deseaban afianzar sus derechos. Pronto comenzaron disputas sobre la comprobacion de poderes; la corte seguia humillando al tercer Estado: la monarquia se inclinaba á la nobleza: el pueblo parisien acudia en tumulto á Versalles aclamando á sus representantes: el lujo de la nobleza contrastaba con la sencillez del Estado llano. Asi siguieron las cosas estremándose cada dia mas la tirantez entre la nobleza y el pueblo. El tercer Estado celebraba sesiones esperando que se le unieran los otros dos: alzaba en ellas la voz el Conde de Mirabeau que rechazado por la nobleza se afilió entre los elementos populares: su voz, sus conocimientos, sus arranques liberales y su fuerza dialéctica, dieron valor á los diputados del pueblo que hasta entónces no veian definido su poder ni sus sentimientos. Era presidente del tercer Estado el astrónomo Bailly. Mirabeau que habia sido víctima del despotismo paterno, odiaba todas las tiranias y mas insoportable se le hacia la de la nobleza que le habia humillado: sus palabras iban dirijidas contra el trono que evidentemente rechazaba al pueblo: proclamó la inviolabilidad del diputado y propuso que el tercer Estado se constituyese en Asamblea y deliberase como representacion nacional; los nobles habian interpretado como temor la prudencia de sus adversarios: en vano se les invitó á que se unieran para cumplir los fines políticos de la patria. Un dia que se habia celebrado sesion ante el rey, los diputados del tercer Estado se quedaron á discutir; el marques de Breze les intimó la órden de salir del local, y cuando todos vacilaban Mirabeau declaró que no abandonarian el salon sino impelidos por la fuerza: no queriendo el rey emplear medidas violentas, fué enviada una seccion de carpinteros para recomponer el local; el ruido de los mazos y martillos no desconcertó á los diputados que siguieron el debate, hasta que aquellos mismos artesanos deteniéndose ante

las voces elocuentes, unieron sus vítores y aplausos á los aplausos de los representantes. Era cosa resuelta que la corte se burlaba del pueblo y de sus diputados. El 17 de Junio el tercer Estado se constituyó bajo el nombre de Asamblea nacional: Luis XVI culpaba á los representantes populares de querer perturbar el pais siendo la nobleza la que buscaba medidas de fuerza oponiendo los agravios á la discrecion, y el odio á las invitaciones conciliatorias. Se anunció una sesion regia para el 23 de Junio, y entretanto fué cerrado el salon de sesiones; Bailly lo supo tarde y al llegar con los diputados creyó en una nueva humillacion y dirijó la Asamblea al juego de pelota (20 de Junio de 1789) donde los representantes juraron no separarse hasta afirmar los derechos de la Francia. Un solo diputado se negó á escribir el soleme juramento de la libertad: miembros del clero se unian al tercer Estado: la sesion siguiente se celebró en la iglesia de San Luis. El 27 de Junio el rey mandó á los dos órdenes privilegiados que se uniesen á los diputados del pueblo. Tras muchas humillaciones el tercer Estado triunfaba.

PÁRRAFO III.

La Asamblea nacional.

Al reunirse los Estados generales, todos los pueblos de Francia creian que el rey favorecia la causa de la clase llana: nobleza y clero representaban menos de doscientos mil individuos, y la nacion se componia de veinticinco millones de habitantes. Luis XVI poco apto para el gobierno, débil de carácter, y educado en las doctrinas del absolutismo, compadecia á los que sufrian pero no les daba derecho á que se redimieran por sí mismos; su bondad estaba en el sentimiento que no resistiria al interes monárquico, á los alhagos de la nobleza, y á los consejos de los reyes de Europa. Cuando observó que el pueblo pedia libertades y garantias, le pareció la solicitud una rebelion y no puso obstáculo á las intrigas de los nobles ni de los cortesanos. Maria Antonieta reina orgullosa y poco conocedora del estado de Francia, dominaba el corazon de su marido, y aunque sin intervencion visible en la política, contaban con ella los cortesanos y los nobles: Necker habia caido de nuevo: la corte declaraba francamente las hostilidades: regimientos de suizos y alemanes llegaban á Versalles para intimidar á la Asamblea: las agitaciones crecian en Paris y en los centros populares; los periódicos y folletos acusaban de una manera desembozada á la corte, y de un modo encubierto á Luis XVI: Camilo Demoulins, jóven vehemente y político atrevido y profun-

do, escita al pueblo contra sus enemigos: la reina y la nobleza preparan un golpe de fuerza apesar de la protesta de la Asamblea contra la reunion de tropas: Lafayette al frente de la guardia nacional aclama la libertad: el pueblo de Paris constituye una municipalidad colocando á Bailly en la presidencia: los bustos de Necker y del duque de Orleans son paseados en triunfo, se aprestan las armas, se llama á los soldados nacionales contra los soldados estrangeros, y el 14 de Julio las turbas se lanzan contra la Bastilla y la toman. Luis XVI se traslada á Paris escribiendo préviamente una protesta contra lo que en adelante se viese obligado á hacer: en Paris le recibieron bien, pero los gritos de "viva la nacion" se elevaban sobre las otras manifestaciones. El triunfo del pueblo habia sido sangriento: algunos aristócratas sucumbieron en medio de los tumulto de los dias de Julio. Vuelto á llamar Necker al ministerio de hacienda, y no atreviéndose el rey á dar un golpe de fuerza segun la nobleza le aconsejaba, el conde Artois, hermano de Luis XVI, y muchos nobles abandonaron la Francia. La Bastilla fué demolida: las llaves se enviaron á Washington como testimonio de que tambien en la nacion francesa se habia conquistado la libertad. En las provincias la toma y destruccion de la fortaleza de Estado, hizo un eco estraordinaria: pueblos y aldeas se armaron, invadieron los castillos y conventos destruyendo los restos del feudalismo y proclamando la libertad. La Asamblea nacional proclamó los derechos del hombre, y el 4 de Agosto á propuesta del Vizconde de Noailles, suegro de Lafayette, los representantes aristócratas renunciaron á sus privilegios feudales; el clero renunció á los diezmos; y la Asamblea en pleno proclamó la igualdad ante la ley en medio de un entusiasmo delirante como acaso jamas se viera en ningun pueblo y en ningun tiempo. El 5 de Octubre masas del pueblo de Paris se dirigian á Versalles pidiendo que pasaran á la Capital el rey, la corte y la Asamblea: una parte del Palacio fué invadida y varios guardias muertos por la muchedumbre: el 6 de Octubre las turbas llevaban en picas las cabezas: el rey marchó á Paris y la Asamblea le siguió ocupando esta el picadero, y la corte las Tullerias- El 2 de Noviembre á propuesta de Talleyrand, obispo de Autum, se declaraban los bienes eclesiásticos propiedad del Estado con obligacion de dotar al clero, al culto y á la beneficencia; otro decreto suprimia los conventos y órdenes religiosas. Entónces Mirabeau que si odiaba las monarquias, temia á las repúblicas, quiso reconciliarse con la corte: Maria Antonieta le rechazaba como á desertor de su causa, el rey no le queria porque los golpes mas fuertes de la revolucion él los habia dirijido: los tumultos populares le esponian á perder un dia su influencia: pensó contener la revolucion sugetándola en los límites del trono. De una elocuencia sublime, con-

taba dominar al pueblo para inclinarlo en favor del rey, como lo habia empujado contra él: su orgullo no consentia rivales; negociaba y se comunicaba con todos sin seguir á nadie: la monarquia podia esperar lo mismo amenazas que alhagos: Luis XVI en el estremo peligro, se refugió á Mirabeau como á una tabla de salvacion; Mirabeau percibió medio millon de francos, y diez mil pesos mensuales: si esta venta podia calificarse de traicion, el gran tribuno, aparte del juicio que inspiren sus otros sentimientos, no hizo traicion á la libertad ni al pueblo; aconsejó al rey que debia asociarse lealmente á la libertad y al progreso y seguir al frente del movimiento de la Francia. Instruia á los ministros por medio de notas, guiaba á la monarquia por entre las dificultades diarias, sostenia en la Asamblea la armonia de los poderes, y condenaba los motines. Su conducta pasada perjudicaba su reputacion: todo el heroismo no le hubiera hecho merecer el título que solo se tributa á la probidad patriótica. El hecho de recibir caudales por defender una institucion, prueba el influjo y la persistencia de su viciada moral. La posteridad no le hubiera acusado si independiente de toda mira codiciosa, hubiese defendido la misma causa. Barnave, los hermanos Lameth y Duport, decidieron una constitucion en que solo se dejaba el nombre á la monarquia: la organizacion del clero fué modificada eligiendo el pueblo sus pastores; consignábanse la libertad de cultos, los derechos de reunion, asociacion é imprenta, la igualdad ante la ley, relacion de los tributos con los haberes. El rey sancionó la constitucion, pero estaba descontento de ella; los nobles emigraban, el clero resistia prestar juramento, la nacion manifestaba mas deseos, el ejército era un peligro para la reforma, Europa se ponia amenazadora: la frontera alemana se llenaba de emigrados que conspiraban contra Francia. Maury y Cazales en la Asamblea representaban un medio revolucionario que permite adoptar los principios, pero que se asusta de las consecuencias. La corte fluctuaba entre las esperanzas y temores: el rey asistia á la fiesta de la federacion en el aniversario de la toma de la Bastilla; el pueblo aun le vitoriaba; la revolucion se arraigaba en los departamentos: el clero obligado á prestar asentimiento y á jurar la constitucion eclesiástica, resistia y emigraba: la hacienda no entraba en órden, los asignados, billetes de garantia que creó la Asamblea, perdian de su valor: los clubs mantenian los ánimos en agitacion: Danton con su voz estentorea parecia encarnar los furores del pueblo, y Robespierre con su lógica representaba el lado inflexible de la revolucion. Demagogos como Marat pedian sangre para que la libertad fructificase y combatian á la vez con todos los partidos: Camilo Desmoulins en sus escritos penetrantes é ingeniosos, desacreditaba todo lo favorable á la corte y esplicaba al pueblo sus derechos no

como concesion sino como atributos esenciales: las secciones de Paris armadas y con sus jefes se preparaban á imponer su voluntad á la misma Asamblea. Mirabeau luchaba contra todo esto, pero perdia terreno, y esta misma desigualdad de fuerzas hacía que pusiese en juego su poderoso genio y que sacara todos los recursos para mantener aun aquel equilibrio imposible entre la autoridad no conforme con la libertad, y la libertad recelosa contra la autoridad. Los trabajos escesivos, los violentos sacudimientos nerviosos, el cansancio de una lucha que él solo sostenia contra el influjo de todas las oposiciones y partidos, agotaron su naturaleza. Cayó enfermo y entónces Francia recordó que habia dirijido los primeros pasos de la revolucion y los mas certeros disparos contra las tradiciones: la capital se conmovió al conocer el gravisimo estado del célebre orador: un cordon de gentes comunicaba á la poblacion los progresos ó accidentalidades de la enfermedad: la corte temblaba por aquella vida en quien depositara su salvacion: Mirabeau pidió flores y música y espiró el 2 de Abril de 1791: le sintió toda Francia: su cuerpo fué depositado en el panteon nacional de hombres ilustres. Dos meses y medio mas tarde el rey huia en direccion á Alemania de acuerdo con los emigrados y con el general Bouillé que mandaba tropas cerca de la frontera: sorprendido en Varennes, se le volvió á Paris: habia perdido casi todas las simpatias que le quedaban. Unos querian formarle proceso, otros los menos, le defendian; la municipalidad de Paris se erige en un poder: los reyes del Norte de Europa se arman y esperan: la nobleza emigrada escita al Austria, Alemania y España contra su patria; el rey se comunica con las córtes estrangeras; Barnave, y los Lameth reemplazan la influencia de Mirabeau; todo la nacion está conmovida y Europa comienza á conmoverse. La Asamblea declaró terminada la revolucion cuando en realidad no habia pronunciado mas que la fórmula. Un movimiento tan gigantesco en medio de la Europa absolutista y sin quedar vencidos los elementos afectos á la tradicion, tendria que sancionarse por la fuerza.

La Asamblea constituyente dió un paso magestuoso en las instituciones libres. La conciencia quedaba emancipada y sin privilegios ninguna religion; proclamó los derechos humanos, la inviolabilidad de la correspondencia, la abolicion de la nobleza, de la servidumbre, de los privilegios y de los diezmos; desamortizó los buenos amortizados; suprimió la cédulas de prision, las aduanas interiores, los derechos de puertas, las jurisdicciones señoriales, las contribuciones sobre los judios, el privilegio de caza; facilitó los procedimientos de justicia; libertó al trabajo de los gremios, á las letras de la censura, á las ciencias de la fiscalizacion política, á la tierra de las cargas arbitrarias y desiguales: mandó mejorar

las prisiones, moralizó la administracion, levantó la dignidad nacional antes representada por la corte ó manchada por las inmoralidades de Versalles; estableció una sola Cámara, limitó el veto regio á dos legislaturas: hizo potestativo de la Asamblea declarar la guerra y concluir la paz; impuso responsabilidad á los ministros haciendo esos cargos incompatibles con la diputacion; organizó el jurado y los jueces de paz; fundó tribunales mercantiles y militares; publicó un código rural y otro de minas: separó el poder judicial del administrativo; dividió la nacion en ochenta y tres departamentos; vigorizó la agricultura, quitó todas las trabas á la inteligencia y al trabajo, reconoció al pais como único poder supremo y que todos los demas eran delegados; abolió la diferencia de impuestos, creó un banco nacional, dejó libre la circulacion de los granos, dictó medidas para conservar los montes y arboledas, y con la desamortizacion aumentó el número de propietarios añadiendo el interes á las tendencias morales de la revolucion. En lo eclesiástico, se escluyó al clero de todo cargo judicial, se arregló la constitucion de la iglesia y cayeron de una vez todos los privilegios, negando la intervencion del papa para destituir á curas y obispos.

Acordada la no reeleccion inmediata de los diputados, se disolvió la Asamblea Nacional celebradas elecciones para la ligislativa (30 Setiembre 1791). Francia habia presenciado hechos que los mas atrevidos reformadores que prepararon la revolucion, nunca hubieran imaginado ni presumido: el juramento del juego de pelota, la fiesta de la federacion, la renuncia de previlegios la noche del 4 de Agosto, el despertar de todo el pais y el entusiasmo general por la libertad, eran cada uno en su género acontecimientos superiores á todo augurio. La nobleza que quedó en Francia, conspiraba; los diputados aristócratas votaban contra toda medida conveniente: los intereses perjudicados por la igualdad espiaban la ocasion de vengarse; la corte se valia de intrigas y en relaciones con el esterior, preparaba el golpe de gracia á las nuevas instituciones. En la Asamblea estaban los hombres mas notables de la política: aunque dividido el tercer Estado por los partidos, conservaba una moralidad admirable y una cordura digna del mas espontáneo encomio. Pero en el fondo se distingue el choque de las opiniones diversas que concurrieron á un trabajo comun; si los partidarios de Montesquieu afirmaban el órden monárquico, los discípulos de Rousseau le quitaban todas las atribuciones. La constitucion en el punto que se refiere al organismo político, era mucho para la monarquia, y poco para la democracia pues se declaraba inviolable é irresponsable al primer jefe del pais. Las cuestiones de libertad y de igualdad, no ofrecieron dudas; sí las ofreció la reforma de los poderes y se advirtió que los revolucionarios estaban en desacuerdo.

PÁRRAFO IV.

La Asamblea legislativa.

Decretada la no reeleccion de los diputados constituyentes, debian ir á la Asamblea hombres nuevos: la municipalidad de Paris se renovaba tambien sucediendo en la presidencia Pethion á Bailly: Danton y Robespierre entraban en el cuerpo municipal que ya tenia pretensiones de influir en la revolucion de un modo pronunciadamente republicano. Los clubs no debilitaban su accion porque se hubiera promulgado el código fundamental.

La Asamblea legislativa se componia de 745 diputados la mayor parte jóvenes; sentábanse á la derecha los partidarios de la monarquia constitucional y á la izquierda y parte del centro los republicanos; en los bancos altos los mas avanzados y mas revolucionarios (montañeses). Los diputados del parlamento de la Gironda dieron nombre á un partido: eran jóvenes entusiastas por la revolucion y la libertad, y unian en un sentimiento la patria y el progreso, la justicia y la razon. Inspirábanse en las ideas mas grandes de la antigüedad, y rechazaban la violencia innecesaria, la centralizacion en el gobierno y la tirania de una ciudad sobre la Francia ó de un municipio sobre la representacion nacional: querian una República en que la elocuencia, el arte y el trabajo concentráran todos los intereses, y en que el valor supiera sacrificarse por el bien: defendian la propiedad como base del derecho individual en la economia de las sociedades, y al negar á los reyes el despotismo, no lo concedian á los pueblos: fáciles en el pensar, no lo eran en la accion y estudiaban medios para transigir con lo inevitable. Los montañeses llevaban al mismo tiempo que la inflexibilidad, la lógica de la revolucion, Los girondinos pensaban y amaban; los montañeses organizaban y obraban: podia compararse á los primeros, con la belleza de las ideas: á los segundos con la fuerza; una muger llegó á ser el jefe de los girondinos, y Robespierre, inflexible como la fatalidad, el jefe de los jacobinos. Un escritor ha dicho que los jacobinos tenian el corazon en la cabeza y los girondinos la cabeza en el corazon. Los girondinos eran en general hombres de letras, filósofos y legistas mas dispuestos á las luchas de la palabra que á los combates sangrientos; los jacobinos se inspiraban en las masas, y el hervor de las pasiones y la queja de los dolores hacian su alma inaccesible á otro sentimiento que no fuera el sentimiento por su causa. En Pilnitz (Agosto 1791) Prusia y Austria habian firmado una coalicion declarando que la suerte de Francia importaba á

todos los príncipes y que debian ponerse de acuerdo para establecer un gobierno conveniente al trono y al pueblo: Inglaterra facilitaba fondos á las potencias. Los emigrados reunidos en Coblenza se preparaban á guiar los ejércitos estrangeros: lo que en realidad la temian las monarquias era que se propagasen los principos de la revolucion. La diplomacia creia cosa muy sencilla aniquilar la Franica revolucionaria y desmembrarle; los oficiales nobles emigraban abandonando al ejército, y no se sospechaba que pudieran improvisarse tropas capaces de competir con los veteranos de Prusia y Austria; el clero atizaba la discordia, los realistas cobraban ánimos y desde dentro y fuera se amenazaba á la revocion. La Asamblea legislativa no se anonadó ante tantos peligros: en Noviembre decretó que se inscribiesen en un registro los curas juramentados é injuramentados; estos debian sufrir dos años de prision si escitaban al pueblo contra las leyes; por otro decreto se declaraba que los emigrados que hasta Enero de 1792 no hubiesen vuelto á Francia serian considerados como traidores y confiscados sus bienes. El rey impuso el veto á los dos decretos. La Asamblea se irritó contra Luis XVI á quien atribuia esperanzas secretas de volver al antiguo sistema: los girondinos subieron al poder y reclamaron contra los armamentos de los emigrados en Alemania, y contra los preparativos de Rusia y Austria. Isnard atacaba al rey que no tuvo mas remedio que instar al Austria para que disolviese las reuniones de emigrados: muere el emperador Leopoldo y su sucesor Francisco II contesta á Francia que debe restablecerse la monarquia como estaba en 1789: tres ejércitos mandados por Luckner, Lafayette y Rochambeau se situaron en las fronteras. En Abril se declaró la guerra al rey de Austria y Hungria: Bélgica sublevada contra el Austria debia ser el primer campo de batalla; la guardia nacional se ofrece á marchar, y al primer encuentro, huyen las tropas revolucionarias. El general Dumouriez no habia podido poner en campaña un ejército completo que no lo habia en Francia. La derrota convierte á Paris en un volcan; los partidos se culpan mutuamente: el ejército prusiano se pone en marcha pero con tanta lentitud que no aprovecha el desconcierto de las primeras horas: las mas fuertes acusaciones se lanzaban contra el rey, la reina y los nobles: Danton, Robespierre y Marat tenian en conmocion al pueblo: una numerosa manifestacion invade el veinte de Junio el palacio real y obliga al rey á ponerse el gorro frigio. La Asamblea llama veinte mil hombres del mediodia para la defensa de Paris, y acuerda el destierro de los clérigos no juramentados, pero el rey impone el veto. Lafayette se presenta en Paris despues de la manifestacion de Junio y tuvo que volverse sin intentar nada en favor de la corte, como era su intencion. Los marselleses penetraron en Paris

con motivo de la fiesta de la confederacion, cantando el himno famoso de Rouger de Lisle (la marsellesa, por ser los marselleses los primeros de quienes lo oyeron los de Paris); el entusiasmo llegaba á su colmo; en esa cancion se traducia el corazon de la Francia revolucionaria, con sus deseos, sus temores, sus odios, sus esperanzas, su decision y su fuerza. El duque de Brunswik generalísimo del ejército austro-prusiano, escribió una proclama contra los revolucionarios,amenazando destruir Paris si se tocaba al rey; tratábase de una manera insolente á la revolucion é injuriosa á la Asamblea. Paris respondió preparando un alzamiento; se declaró la patria en peligro; Danton, Robespierre, Collot de Herbois y otros convocaron las secciones y á las órdenes de Westerman y Santerre la muchedumbre atacó las Tullerias el diez de Agosto despues de reorganizar la municipalidad con los republicanos mas exaltados: novecientos suizos, algunos nobles y una parte de la guardia nacional defendian el palacio: el rey se refugió en la Asamblea, la lucha comenzó desbandándose los guardias nacionales de las Tullerias y dos mil víctimas de uno y otro lado, sellaron con su sangre aquella batalla y aquel dia terrible; despues el pueblo se desbordó y siguió la carniceria hasta las mismas puertas de la Asamblea. El Presidente Vergniaud declaró la suspension de la monarquia, y la Asamblea acordó que el rey y su familia fueran puestos bajo vigilancia, y que se convocase una convencion nacional para proveer á la constitucion de la nacionalidad.Se formó un ministerio en que entró Danton en Justicia y de guarda-sellos. Los clérigos fueron perseguidos; la irritacion crecia con las victorias; el enemigo avanzaba hacia Francia; se decretó la organizacion de un nuevo ejército de treinta mil hombres, y ante los peligos reales, pero aun abultados por la cólera, se prendió á multitud de afectos al antiguo sistema, y no bastando las cárceles, en ellas y fuera se hizo una horrible matanza del dos al cuatro de Setiembre; matanza que nada puede justificar y que nunca absolveran los hombres honrados aunque profesen las mas exageradas opiniones: sin forma de juicio, sin consideracion á la edad ni al sexo, sin motivos y aun sin sospechas, miles de victimas cayeron á los golpes de desenfrenadas turbas que corrian de cárcel en cárcel cebándose sangrientamente en los presos, sin preguntar siquiera su nombre ni el motivo de su prision: un fanatismo político reproducia el crímen del fanatismo religioso de la San Bartolomé: de los hombres eminentes de la revolucion solo Danton rehusó negar su complicidad en aquella infame matanza:despues de los primeros escesos se constituyen tribunales en las mismas cárceles, y se condena la opinion y la sospecha. Lafayette huyó á Holanda despues de intentar en vano volver el ejército contra la Asamblea. El 20 de Setiembre se reu-

nia la convencion nacional. El rey estaba preso en el Temple. Maximiliano Robespierre abogado de Arras se habia distinguido en la defensa del pararayos inventado por Francklin, contra los campesinos que lo rechazaban suponiendo que atrae las tormentas. Era entusiasta por las doctrinas de Rousseau, pero para hacerlas fecundas, buscaba la verdad en la razon pura, y estendiendo las convicciones pretendia que la soberania nacional fuese siempre intérprete del derecho: amaba la patria sin alarde, y era austero y modesto sin ostentacion: en la primera Asamblea propuso la abolicion de la pena de muerte: su semblante era rigido, su voz imperfecta pero á fuerza de constancia llegó á ser un orador notable. Vió venir la revolucion con la severidad de un filósofo y se precipitó en sus corrientes; su virtud principal era la constancia, y su austeridad solo disminuia de valor cuando la proclamaba; pensaba en él mismo como poseedor de la verdad y como intérprete de las ideas; acusaba todas las corrupciones, aunque se contagió de aquel espíritu exajerado de sospecha que hizo de la convencion un despotismo, y que convirtió la revolucion en el terror. Cometió la debilidad de no intentar contener los primeros escesos que repugnaban á sus sentimientos; fué envidioso con los grandes, y llegó á ser cruel para estar en relacion con su terrible lógica: tenia el vicio de la intolerancia contra las imperfecciones que no eran suyas: condenaba el crímen del dos de Setiembre sin atreverse á maldecirlo públicamente; sabria morir con valor por su causa, pero no interponerse en el camino de los estravios: sus propósitos adquirian la fuerza de la obstinacion: estralimitó los medios de la política, aunque jamás falló á la moral administrativa dominando en la convencion, y por la convencion en Francia: se creyó señalado por el destino á realizar el derecho; dejó caer á unos y precipitó las proximas filas hasta que apareció en primer lugar; quizá entonces dudó, y la duda le llevó á la guillotina: sin ser por reflexion sanguinario, dió á las masas enfurecidas todas las cabezas que le pidieron: imprimió en Francia la tremenda unidad de su carácter, pero como camino de la libertad eligió el mal medio del despotismo: su pensamiento abarcaba problemas sociales que aun el siglo XIX dejará por resolver; las luchas de Europa agriaron su ánimo; enemigo de la guerra, cuando la hizo fué jugando toda la vida de la nacion, y enemigo de la sangre, cuando vió correr las primeras gotas, se alucinó y creyó que ya podia derramarse un Océano: solo aparece en él desde 1789 el hombre político que todo lo sacrifica á las conveniencias, y no el hombre político que mira el sentimiento y los medios para que la historia le justifique: ahogó la amistad y la gratitud en el fondo de su alma, y pasó sobre montañas de cadáveres amigos y enemigos, suponiendo que las formas de un

proceso dan un fondo de moral que quitarian las arbitrariedades. Simbolizó la desesperacion fria tomándola por el deber, é hizo de la lógica un instrumento de muerte. La posteridad le ha quitado muchas culpas que le atribuyeron sus contemporaneos, pero le ha cargado otras y dejado algunas subsistentes.

Danton era la fuerza revolucionaria como Robespierre la lógica; grande en sus pasiones y en su elocuencia, lo era en pensamientos superiores políticos: solo él sabia si es heroica ó vana esta frase, ,,*sea maldito mi nombre, pero triunfe la libertad.*" Si la pronunció con conciencia aun bajo el error, el sacrificio es superior á la que puede exigirse á los hombres, que saben morir, pero no quieren deshonrarse deliberadamente por ninguna causa. Aceptó todas las acusaciones pretendiendo justificarse con el fin propuesto, teoria que si no es lícita á los jesuitas, no lo puede ser á los revolucionarios. Mas generoso que Robespierre, se fijaba poco aun en sus enemigos, pero mucho en las cosas é ideas contrarias: habria luchado con la masa entera de sus adversarios, mejor que con uno solo; por esto sus estravios son mas terribles, pero menos premeditados que los de Robespierre. Su crueldad no es solo de los prohombres de la revolucion, si no tambien de las circunstancias: nadie dominaba al pueblo, y el mismo Robespierre fué tanto su instrumento como su guia. Danton recomendaba la audacia,los golpes trascendentales y rápidos,porque ellos comprometian y le comprometian mas. Fiaba poco en el desenlace, pero no era capaz de abandonar su causa. El cálculo largo de destruccion no estaba conforme con su genio: creia que las iras populares necesitaban contrapeso; quiso salvar á los girondinos mas ilustres, y las manchas de sangre de la mano que les alargaba impidieron toda inteligencia. Su voz estentorea era la mas propia para las tempestades populares: dominaba al auditorio y en sus violentos arranques, traducia todos los deseos ó todas las pasiones de las muchedumbres.

En oposicion á esos dos caracteres se levantaba Marat, médico de Neufchatel, hombre irritable, sanguinario, violento, que recojiendo las miserias morales y materiales de la sociedad, las lanzaba al rostro de las instituciones y gobiernos; era como la venganza de las desdichas, pero tambien el intérprete de la abyeccion, para que de todo hubiera en aquel movimiento colosal que cada dia admira mas el espíritu reflexivo: su Dios era la revolucion y á él sacrificaba todas sus acciones: acusado ante la Asamblea se defendió con el escudo de los peligros que corria la patria: su religion era la naturaleza: para sancionar sus relaciones con Albertina,muger vulgar pero amante del demagogo,salió una mañana al campo y juró ante el sol que cumpliria los deberes de la familia, y fué fiel á su juramento hasta la muerte. La declaracion de la

patria en peligro elevó su furor hasfa el paroxismo: "*cabezas y siempre cabezas.*" como Danton queria "*audacia y siempre audacia:*" cuanto estorbaba á la revolucion debia caer; á todos llamaba corrompidos porque tenia la virtud de ser incorruptible: todo el oro del mundo no bastaba á comprarle; tomó de la revolucion lo que tenia de fiero, asi como los girondinos tomaron de ella lo que tenia de generoso; era cruel por sistema, colérico por temperamento; habria decretado la muerte de su hermano sino pensara como el; su periódico "El amigo del pueblo," destilaba sangre y horror: era una furia idolatrada por todos los furiosos; á sus escesos llamaba patriotismo, y sin oir la voz de la naturaleza, hacía de la política un campo de batalla en que nada debia sobrevivir mas que sus ideas y sus terribles falanges: temeroso por su vida huia de los lugares solitarios: guiaba á las muchedumbres contra la misma Asamblea: habia llegado á esa embriaguez que no encuentra obstáculo ni para la insolencia ni para el crímen: escitaba al asesinato de sus enemigos con una horrible conviccion de que cumplia su destino; odiaba los talentos y las grandezas que destraian á las masas de seguirle y comprenderle. Hombre misterioso que como los asesinos del dos de Setiembre, era incapaz del hurto mas leve, y capaz de dirigir las hecatombes mas sangrientas.

Lafayette un dia ídolo de Paris,se habia intimidado ante las proporciones que adquiria la revolucion; quiso contener al pueblo en la monarquia constitucional y tuvo que huir, y sufrió las injurias de los austriacos en largas prisiones: era de aquellos á quienes gusta dirigir los movimientos y que creen poder contenerlos á su alvedrio; se despopularizó por inconsecuente:republicano al regresar deAmérica, pretendió ser el escudo de la monarquia cuando ya estaba perdida, y no supo serlo en ocasion que estando todavia fuerte contribuyó á desacreditarla: tenia corazon, pero le faltaron ideas: complacíanle los principios y se asustaba de sus consecuencias: debia huir, ó perecer en aquella revolucion que lo transformaba todo aunque fuera á costa de un baño de sangre.

Las venganzas particulares acompañaban á las venganzas políticas; mugeres engañadas se mezclaban en los tumultos escitando la ira contra los que las engañaran y capitaneando grupos se saciaban en la sangre de aquellos de quienes habian sido víctimas: aquel estado febril daba á los corazones la inflexibilidad del acero: Teroigne de Mericourt persiguió años enteros á su amante antiguo hasta que le sacrificó;la habia deshonrado abusando de su sencillez, y de muger se convirtió en fiera:lo mismo los déspotas abusando de la docilidad del pueblo le habian oprimido no dejándole otro porvenir que la venganza ya que le negaron el progreso natural y el ejercicio del derecho: periodistas que censuraban los escesos. eran buscados y arrastrados por las turbas: Sulié moria á las puertas

de la Asamblea el 10 de Agosto y Teroigne de Mericourt armada de la pica le heria en la agonia y pisoteaba su cabeza con una rabia solo comprensible en la locura. Los asesinos del 2 de Setiembre al descargar golpes sobre sus víctimas les decian: "Acuérdate de la San Bartolomé". A traves de doscientos veinte años se hacía pagar al fanatismo religioso un crímen enorme en la cabeza de muchos que ni conocian aquel funesto suceso; un crímen respondia á otro crímen igualmente odioso. Y aquellos hombres que como fieras degollaban las víctimas, lloraban de placer cuando podian librar á un preso, guardaban íntegramente hasta el último franco encontrado en las prisiones para entregarlo á los parientes de las víctimas. Un hombre que halló seis mil francos, envió á su muger el dinero para que lo presentase en la municipalidad, añadiendo que le remitiera un pan porque no habia comido en dos dias. El despotismo que embrutecia al pueblo, no podia legar otros bienes que estas contradicciones horribles.

En medio de la sobrescitacion de la Francia: de la invasion estrangera, de peligros en todas partes, de anarquia en los departamentos, de las predicaciones de Marat, y del furor de las masas de Paris, se abrió la convencion nacional el 20 de Setiembre de 1792.

PARRAFO V.

La Convencion.

El himno de la marsellesa resonaba de uno á otro lado de la Francia: en los departamentos se reproducian los escesos de Paris: una palabra simpática al pasado, era un motivo de persecucion: Prusia y Austria invadian la Francia y en los gabinetes se hablaba de repartirla: la prision de Luis XVI y de su familia, y las matanzas de Setiembre hacian en Europa un eco estraordinario; los gobiernos publicaban acusaciones exagerando los crímenes y y burlándose de los derechos que Francia proclamaba.

La convencion se componia de girondinos y montañeses: Robespierre, Marat, Danton, Virgniaud, Brissot, Ducos, Fonfrede, Guadet, Louvet, Roland, Lasource Pethion,, Lajunnais Gennsoné, representaban lo mas visible de aquel cuerpo. Saint-Just que idolatraba á Robespierre, seguia sus principios con una inflexibilidad inquebrantable. Era un jóven de veinticinco años que solo sabia la necesidad de hacer triunfar la revolucion: queria morir por ella ó destruir á sus enemigos: no habia obstáculos ya costara salvarlos montañas de cadáveres: apto para el discurso, podia ejercer el

imperio de la convencion en los campos de batalla: fué el brazo de Robespierre y muchas veces la cabeza.

El partido girondino, idealista, generoso, pero sin la energía de las grandes resoluciones, amaba la libertad como el mas precioso don de la naturaleza, y la República como la reforma propia del derecho nacional: no le arrebataba el espíritu de la venganza ni el odio de los jacobinos: en medio de un pueblo libre ya y sin peligros hubiese sido su victoria el reinado de lo justo y de lo bello. Partido de la juventud, se formó en la revolucion, pero no tenia un centro fijo porque sus principales entidades germinaron al calor del movimiento revolucionario; á falta de un prestigio histórico que sirviera de eje, los girondinos rodearon á una muger, tipo dignísimo de la virtud privada y de la generosidad en las ideas. Madama Rolland se habia educado en principios superiores á sus recursos de familia; hija de un gravador, sintiéndose con talento y predisposiciones á lo bueno y á lo grande, se inspiró en los cuadros sublimes de Grecia y Roma. Mr. Rolland que casi la doblaba en edad, la solicitó en matrimonio, pero el retardo enfrió el cariño de la jóven: despues le profesó estimacion, y no pudiendo llenar su alma de un amor imposible por la inferioridad de su marido y por la diferencia de edades, consagró su espíritu á las ideas y á los sentimientos de caridad: en su vida del campo fué el socorro de los pobres y el alivio de todos los infortunios: los desgraciados la bendecian y ella encontraba en esta gratitud nunca desmentida, una nueva fuerza y un consuelo contra las asperezas de un matrimonio sin fuego, y de una union sin entusiasmo. Rolland, colaborador de la enciclopedia en cuestiones económicas, era la personificacion de la honradez y de la dignidad; un romano de los buenos tiempos, capaz de todos los sacrificios por el deber, y de todos los trabajos por la libertad: este carácter hizo á la muger respetuosa, y al hombre honrado siempre. La revolucion les atrajo á Paris desde su retiro del campo, y fué la casa de Rolland el centro de una juventud culta y entusiasta. Madama Rolland con mas talento que su marido, tenia la habilidad de imbuirle el gérmen de principios que él desarrollaba y los creia propios; nunca humilló á su marido ni dejó de honrarle; le servia de amanuense cuando dictaba lo que sin conocerlo aprendiera de ella; en las discusiones callaba á reserva de tomar sus resoluciones que á veces hacia adoptar habilidosamente sin aparecer en escena. Los girondinos respetaban á Rolland y á su muger, mirando en ellos, de una parte la honradez de la revolucion, de otra la belleza y la gracia que entra como ingrediente en todo lo grande: madama Rolland hubiera sido Lucrecia en Roma, pero nunca Safo: el entusiasmo jamas estralimitaba en ella el deber: amó á un hombre y guardó el cariño en el fondo de su alma combatiéndolo

con toda la fuerza de su poder: ella y Louvet murieron sin pronunciar sus nombres.

Brissot que luego figuró como jefe de los girondinos carecia de la pureza que dá superioridad cuando se une á la inteligencia; escritor cáustico, irritó á sus enemigos y se detuvo en el límite que separa la provocacion de la lucha: como orador era una de las eminencias de la Gironda; gracia, altivez, vigor, lógica, pero irresolucion. Vergniaud, abogado de Limoges, era republicano antes de la revolucion y orador antes de las Asambleas. No hay en la revolucion francesa un alma mas pura, un sentimiento mas delicado, ni un corazon mas generoso: habia nacido, no para destruir, sino para morir por la libertad: su temperamento indolente encerraba el fuego sagrado de las ideas mas bellas; sabia que como Saturno, las revoluciones devoraban á sus hijos, y pensaba tambien que la sangre de los mártires fecunda la libertad mas que la sangre vertida en las venganzas: se habia desposado con la libertad y no queria vivir sin ella: combatió el absolutismo de los reyes, y el absolutismo de las masas; le repugnaba la sangre sin querer averiguar si era necesaria: mas universal su doctrina que la de los jacobinos, la proclamaba en todas las esferas y para toda la tierra, incluso para los tiranos de la víspera. Se elevó á la jefatura del partido de la Gironda porque lo representaba como lo hubiera representado madama Rolland á no impedirlo las exigencias de su sexo. Petion, patriota, pero vano, fluctuaba entre la Gironda y la Montaña; venció su generosidad y se inclinó á lo menos cruel. De la presidencia de la municipalidad, pasó á la presidencia de la convencion y de allí á la persecucion y á la muerte. Barbaroux, jóven marselles, habia guiado su terrible batallon á Paris entonando la Marsellesa: amaba la libertad, y como todos los girondinos no se atrevia á arrostrarlo todo para hacerla imperecedera. Ducos y Fonfrede, jóvenes ilustres, animaban su partido con su elocuencia y su patriotismo; amigos íntimos, unidos vivieron, y abrazados oyeron su sentencia de muerte en las horas mas patéticas que han pasado para la humanidad. Lajunnais con su audaz heroismo, clamaba contra los escesos de las masas y en union de sus compañeros, pedia que la Francia entera se lanzase contra los tiranos de Europa y reintegrase á los hombtes en sus derechos: despues desafiaria la muerte con un valor que nadie ha superado. Louvet y Guadet iluminaban con sus rayos ingeniosos las Asambleas y las reuniones de su partido, mirando con amor la libertad, con indiferencia el peligro de muerte que corrian. Todos juntos eran una pléyade de jóvenes animosos y distinguidos por su educacion y su saber, formaban el grupo mas digno de la libertad, pero no la fuerza mas incontrastable para sacarla triunfante de las coaliciones europeas, y de la conjuracion interior.

Las primeras palabras de los girondinos en la Convencion fueron una censura contra los asesinatos del 2 de Setiembre, y una exigencia para impedir que los presos cayeran bajo el puñal. Los jacobinos callaron y algunos aprobaron tímidamente. Marat acusaba de federalistas á los diputados de la Gironda é insultaba á madama Rolland: las masas aplaudian esos escritos furiosos que comenzaban por amenazar y concluian por pedir la cabeza de los señalados con su ira. Escribia enérgicamente, y sabia ser profundo: cuando hablaba de la naturaleza y de los sentimientos, parecia el opuesto al sicario sangriento de los motines: era vivo de inteligencia, fácil en su diccion, terrible en sus apóstrofes: su ingenio convertido á la crueldad le hizo mas peligroso que los otros demagogos que le secundaban. El duque de Orleans estaba entre los convencionales; por adular al pueblo se puso el nombre de Felipe Igualdad, pero sus títulos nobiliarios eran sospechosos para los republicanos.

El 22 de Setiembre se proclamó la República una é indivisible. Los girondinos aunque mas numerosos, perdian la influencia que ganaban los jacobinos; á estos se dirijian las peticiones; las tribunas ocupadas por los mas audaces, silvaban á la Gironda y aplaudian á la Montaña. En el ejército mejoraban las cosas: voluntarios de toda Francia llegaban cantando la Marsellesa é inspirando el entusiasmo de la revolucion; en Valmy, Dumouriez resistió á los enemigos y los prusianos tuvieron que retirarse; en Jemmapes derrotó á los austriacos: los reclutas acometian como veteranos: Custine entretanto invadia Alemania y tomaban Spira y Maguncia: la guerra con Francia no era tan paseo militar como suponian los emigrados y los prusianos. La convencion enviaba comisarios á los pueblos descontentos y hacía reconocer la República por algunos Estados italianos. Luis XVI estaba unas veces olvidado, otras sometido á demostraciones hostiles: todos los males se atribuian á los presos del Temple, y por descuido ó por odio, se les hacia carecer de lo indispensable. Cuando la prision de Luis XVI embarazaba á la Convencion que no sabia que hacer de su prisionero, un incidente la sacó de su indecision. Luis XVI era aficionado á las artes y oficios; gustaba trabajar en herreria y carpinteria en sus ratos de ocio, y una de tantas obras fué la de un armario que hizo ausiliado de un carpintero en los muros de las Tullerias. Por una coincidencia que fué funesta al rey, su ausiliar enfermó poco despues de concluirse la obra, y debilitándose mas cada dia, le ocurrió que habria sido envenenado para que no pudiera descubrir el secreto: era el momento en que comenzaban á encenderse las pasiones entre la Gironda y la Montaña. Aquel hallazgo denunciado por la muger del carpintero enfermo, fué nuevo combustible arrojado á la hoguera de la revolucion. El ministro

Rolland encontró cartas y documentos en que aparecia la relacion de la Corte con los emigrados y con Austria, y la prevaricacion de Mirabeau: los jacobinos supusieron que Rolland habia destruido lo que les comprometia, pero no pasó de sospecha que no pudieron fundar. Saint-Just fué el encargado de promover la acusacion; la Convencion decidió procesar á Luis XVI por traidor y conspirador contra la patria. El proceso era la muerte; los jacobinos estaban resueltos; los girondios opuestos los mas, indecisos los otros. El 11 y el 26 de Diciembre, compareció el rey ante la Convencion con los defensores Tronchet y Deséze: Malesherbes se unió espontáneamente á los defensores; habia sostenido con Turgot la reforma social, y le pareció cobarde no ausiliar en la desgracia al que habia servido en la prosperidad: conocia que aquella defensa le acarreaba la muerte, y se conformó con valor y con dignidad al peligro que suele aconpañar á la gratitud respecto á los vencidos. Las tribunas y los alrededores de la Convencion estaban llenos de gente que reclamaba la muerte de Luis XVI. Los girondinos no veian causa bastante, ni entendian que una Asamblea parcial juzgase á sus enemigos políticos, y pidieron el voto del pueblo. Vergniaud hizo esfuerzos gigantescos, pero infructuosos; el pueblo acusaba de traidores á los girondinos por creer que un juicio esta lejos de ser una venganza: ellos odiaban la monarquia, pero no suponian que fuera indispensable la muerte del rey. La Convencion no discutia con libertad; las secciones amotinadas amenazaban como si fueran cómplices á los que rechazasen la muerte; si no se alzaba la guillotina, se hubiera preparado una escena como las de Setiembre. La convencion votó la muerte el 17 de Enero de 1793 y el 21 subió al cadalso Luis XVI, mas que por sus culpas, por las culpas de sus mayores: las amenazas de los reyes de Europa, que no comprendian el carácter ni la fuerza de la revolucion, fueron tan funestas á Luis XVI durante la prision, como lo habian sido en víspera del 10 de Agosto del 92. Murió con valor y con serenidad. Para emprender la reforma política le faltó educacion; para sostenerla despues que otros la hicieron, le faltó energia: sus vicios eran heredados: la corte y la nobleza le precipitaron. Su muerte de nada sirvió á la revolucion: si se queria prabar el absurdo de las inviolabilidades, bastaba la idea y lo ratificaba la prision desde el 10 de Agosto. No era lógico ni jurídico que una Asamblea republicana juzgase y sentenciase á un rey depuesto; el fallo parecia una venganza y el proceso una diatriva: otro tribunal hubiera cumplido las formas y quitado la tacha de parcialidad, aun acreditando que en aquella disyuntiva de la revolucion ó la muerte no habia preferencias.

Bélgica, Saboya y Niza fueron incorporadas á la República francesa; los ejércitos se reorganizaban; masas de soldados acudian

á las filas de los defensores de la patria. La convencion enviaba comisionados á los campamentos para vigilar á los generales é imbuir el espíritu republicano en las tropas. Dumouriez fué vencido por el príncipe de Coburgo en Nerwinden (Marzo 1793): acusó de la derrota á los diputados convencionales, amenazó á la convencion que le citó á responder, y no pudiendo arrastrar el ejército contra la República, se pasó al enemigo con 1500 hombres y Luis Felipe Orleans, hijo del convencional Felipe Igualdad: la Convencion le declaró traidor, y vivió errante sin honor y sin nombre hasta su muerte. En Alemania, el ejército retrocedia desalojando Maguncia; el general Beauharnais pagó con la vida el descuido en reforzar la ciudad y el general Custine murió tambien en la guillotina por haber dejado que el enemigo tomase las plazas de Condé y Valenciennes. La Convencion mandaba vencer ó morir; las derrotas la enfurecian y las traiciones la exasperaban: la guillotina no cesaba de funcionar; todo sospechoso caia bajo su tajo: se constituyó una comision de seguridad pública de nueve individuos y un tribunal revolucionario de doce jurados y cinco jueces, del cual era fiscal Fouquier Tinville; este último tribunal podia juzgar á los miembros de la Convencion. Hebert escedia las furiosas escitaciones de Marat en el periódico "El padre Duchesne" la municipalidad se componia de jacobinos presididos por Pachè: Henriot mandaba la guardia nacional; la Vendee estaba sublevada; los ingleses amenazaban los puertos; las secciones promovian tumultos y pedian á la Convencion las cabezas de los girondinos acusados de complicidad con Dumouriez: acusado Marat por la Gironda, salió absuelto; este triunfo le dió alas, y de las secciones de Paris y de los clubs de toda Francia se intimaba á la Convencion el juicio contra los girondinos: los mas exaltados dominaban en Francia. Se acusó por fin á los girondinos que se defendieron débilmente y fueron presos los veintidos principales con otros de menos representacion; Guadet, Pethion, Barbaroux y Rolland huyeron: las ciudades del mediodia odiaban el terrorismo que tan horriblemente comenzaba: Barbaroux organizó tropas en el departamento de Calvados: en Caen conoció á Carlota Corday, hija de un noble, que ilustrada por los cuadros de la antigüedad amaba la revolucion sin amar los escesos. Las fuerzas de los girondinos fueron pronto deshechas por las convencionales; partidarios del antiguo sistema se unieron á los republicanos de la Gironda y corrieron la misma suerte. Se dictó una constitucion hecha precipitadamente: una Asamblea anual ejercia el poder legislativo; veinticuatro individuos designados por ella, el poder egecutivo que nombraria los generales y los ministros. Una ley de sospechosos quitó toda clase de seguridad á los ciudadanos, y representantes de la Convencion ejercian en los departamentos una

tirania tanto mas inícua cuanto se hacía á nombre de la libertad que deshonraban.

Carlota Corday, atribuyendo á Marat la causa de todos los males públicos, se propuso asesinarlo; se despidió de una tia con quien vivia en Caen, marchó á Paris en los últimos dias de Junio (93) y consiguiendo ser recibida por Marat, le asestó una puñalada que acabó con su vida; hecho heróico de una muger que cree salvar su patria y que solo la precipitaba en nuevos estravios: fué un homicidio estéril como estéril es todo crímen aunque la fantasía lo revista de las galas del patriotismo: el horror hácia un malvado armó el brazo de una jóven sencilla y educada, pensando que asi que desapareciera el sangriento agitador, resplandeceria la República, pura y gloriosa como ella se la presentaba en sus ideales. Carlota Corday fué guillotinada, y Marat elevado á la apoteosis por la adulacion y el terror público (muerte de Marat, 13 de Julio). Todas las acusaciones recaian contra los girondinos. Fugitivos, despedazados y hambrientos, Barbaroux, Guadet y algunos otros girondinos, corrian los campos escondiéndose de sus perseguidores: un monton de huesos descarnados hallados en una selva, hicieron creer que allí habian perecido aquellos jóvenes llenos de esperanzas, de ilusiones y de patriotismo: se ignora si murieron de hambre; vivos ó muertos se supone que las fieras los devoraron. El 16 de Octubre subia á la guillotina Maria Antonieta acusada de haber pervertido á su propio hijo; "apelo al corazon de todas las madres", dijo la ex-reina. Su hijo fué confiado al zapatero Simon que le hacia servir de criado: niño aun para comprender el valor de las palabras, le enseñaron canciones deshonrosas contra su padre Luis XVI y las repetia para dar gusto á aquel hombre soez. Las prisiones no bastaban para contener la inmensidad de presos: la guillotina cercenaba despacio las cabezas en opinion de los demagogos. Llegó la vez á los girondinos. El tres de Octubre habian sido acusados otros setenta y tres girondinos de la Convencion y declarados culpables los veintidos presos: Robespierre salvó á los primeros; ó no pudo ó temió salvar á los últimos. "Piden sangre, y siempre sangre, esclamaba cuando intercedian por los girondinos el ministro Garat y otros; tambien querran mi cabeza y no la disputaré". El 26 de Octubre comenzó el proceso contra los veintidos por conspiracion contra la unidad é indivisibilidad de la República; de aquel número, faltaban algunos que el tribunal revolucionario reemplazó con otros: la calumnia y la infamia se lanzaron contra aquellas frentes que resplandecian de juventud y de patriotismo; declararon los testigos mas parciales y mas viles, Paché, Cabot, Hebert, Bourdon y los terroristas mas degradados. La sentencia estaba prevista; el 30 de Octubre, el tribunal revolucionario condenaba á muerte á los republicanos mas

ilustres de Francia. Al oir la sentencia, Valazy se suicidó; los girondinos por un momento debilitados ante aquel proceso, sarcasmo y mofa de la justicia, se irguieron de nuevo. Sillery esclama "hoy luce el dia mas bello de mi vida". Vergniaud pasea su tranquila mirada por sus compañeros, el tribunal, la fuerza pública y la muchedumbre, y calla, pensando sin duda en la posteridad . Al grito de "viva la República" se levanta la sesion, y el mismo grito une á las víctimas y á los verdugos. Los girondinos desfilan entonando la Marsellesa y á sus acentos retumbaban las bóbedas de la Consergeria. El tribunal mandó que el cadáver de Valazy, fuera guillotinado con los demas girondinos: todos los presos besan la inanimada mano de su compañero, y aquella noche juntos iban á dar el testimonio mas soberbio de su grandeza. El diputado Bailleul habia ofrecido á los girondinos un último banquete para el dia de su absolucion ó de su muerte; al volver los sentenciados al calabozo encontraron la mesa puesta y adornada de flores. Durante la cena todos espusieron sus ideas, en general racionalistas, Fouché católicas, otros materialistas. Vergniaud presidia la mesa; él resumió el debate y como fin de un discurso magestuoso pronunció estas solemnes y proféticas palabras: "Amigos mios, hemos muerto el árbol ingertándole; los años lo envejecian, y Robespierre lo arranca. ¿Será este mas dichoso que nosotros? No. Nuestro patrio suelo es demasiado ligero para sustentar las raices de la libertad cívica; este pueblo es demasiado niño para manejar sus leyes sin dañarse, y volverá á sus reyes como el niño vuelve á sus juguetes. Nos hemos engañado de época al nacer y morir por la libertad del mundo; hemos creido estar en Roma, y nos encontramos en Paris. Pero las revoluciones que encanecen en una noche á los hombres, educan velózmente á los pueblos. La sangre de nuestras venas es bastante ardiente para fecundizar el suelo de la República. No nos llevemos con nosotros su porvenir, y dejemos la esperanza al pueblo en cambio de la muerte que nos dá "El silencio siguió á estas palabras, y tras largo rato tomó la discusion la solemnidad de esos momentos que señalan el paso de la vida á la muerte, pero sin debilidad, sin temor y sin vacilaciones. El 31 de Octubre cinco carretas conducion al patíbulo lo mas ilustre de la revolucion: las notas de la marsellesa brotaban enérgicas de aquellos labios que amagaba la muerte, y no se apagaron hasta que cayó la última cabeza. A medida que morian se debilitaba el coro: Vergniaud seguia cantando: su voz cesó al bajarse la cuchilla; el partido de la Gironda habia muerto. Madama Rolland siguió á los girondinos á la guillotina; su fugitivo marido se suicidó al saber su muerte; Condorcet perseguido, escribia entre peligros y hasta en los abrigos de los tejados su historia sobre el progreso humano, y cansado de vivir se envenenó:

Malesherbes, el defensor de Luis XVI, acusado junto con su muger, inspiró simpatias á los jueces que le iniciaban la manera de contestar para salvarse: "es inútil, dijo al Presidente del Tribunal: ni mi muger ni yó hemos mentido jamas, ni mentiriamos por salvarnos". Se le acusaba de haber escrito y recibido cartas de simple amistad de algunos emigrados. Subió al cadalso, y á él fueron tambien Bailly, el digno presidente de la Asamblea nacional, el sabio Lavoisier, filósofos, matemáticos, guerreros, y cuantos hombres notables eran tachados de frialdad con el terror ó de sospechas de girondinos. El estado de desasosiego aumentaba los suplicios; en todas partes se veia un peligro, una conjuracion, una traicion; los espias dominaban toda la Francia. En los departamentos, Carrier, Maiguet, Gravier, Collot de Herbois y otros representantes no se contentaban con *la pereza* de la guillotina: en Lyon se destrozaban masas de acusados á cañonazos: en Nantes se les ahogaba: monárquicos, constitucionales y girondinos caian á los mismos golpes; despues se unirian los dantonistas: el temor á la muerte habia desaparecido; las mugeres de los acusados querian morir con sus maridos, los hijos con los padres, la prometida con el prometido; en la frontera se acometia al enemigo á los gritos de la Marsellesa y se marchaba á la muerte como á una fiesta. Felipe Igualdad habia muerto en la guillotina; los generales débiles no esperaban otro castigo que la muerte: los representantes de la convencion, armados al frente de los ejércitos, entonaban el himno patriótico y corrian contra los adversarios; el terror hizo la vida difícil, la muerte fácil. Sentenciados por equivocacion, se encojian de hombros sin protestar. Danton se fatigaba de tantos suplicios: la muerte de los girondinos le habia afectado hondamente: Camilo Desmoulins estaba entristecido y se arrepentia de sus ataques á la Gironda. La dualidad se manifestó en la Asamblea desde antes de Octubre: Robespierre odiaba á Danton, y Danton á Robespierre. Danton confió demasiado en la popularidad, y su enemigo le minó el terreno: en Abril de 1794, Danton, Camilo Desmoulins, Westerman y otros partidarios suyos morian en el cadalso; las turbas aplaudian siempre: Hebert y su grupo perecen tambien, y por último, despues de proclamar Robespierre al Ser Supremo en una fiesta cívica, una conjuracion entre los mismos convencionales le derriba el 27 de Julio (94): le prenden y la muchedumbre lo salva y le lleva á la municipalidad: inútiles fueron las súplicas para que promoviese la guerra civil; su negativa desconcertó los poderosos elementos con que contaba y salió triunfante la convencion: el pueblo al oir que se declaraba fuera de la ley á los que desobedecian las órdenes convencionales, se intimidó y abandonó á su ídolo: las tropas invaden la casa municipal: un policía llamado Meda dispara contra Robespierre que ni ha

intentado huir, y le hiere en el rostro: el herido cae sobre la mesa, y al siguiente dia muere en la guillotina con Saint-Just y sus principales amigos: el pueblo siguió aplaudiendo. Los verdaderos revolucionarios habian muerto, precipitándose unos á otros en la guillotina.

Mientras los celos, las sospechas, las persecuciones y los cadalsos hacian tantas víctimas, el ejército triunfaba de los antirevolucionarios en Lyon, Tolon y Marsella: la ciudad de Tolon se habia entregado á los ingleses; al ser recobrada por las tropas convencionales, se dió á conocer por vez primera el oficial de artilleria Napoleon Bonaparte. En aquella terrible Convencion habia tanto genio y grandeza como crueldad. Organizó catorce ejércitos, igualó los pesos y medidas, fundió la Francia en la unidad, creó fábricas de armas, satisfizo todas las necesidades de la guerra, se hizo respetar de Europa por su poder, levantó al proletariado, comenzó el código civil é hizo todo el tratado de "las personas," atendió á las subsistencias, creó hospitales y casas de beneficencia, esplotó las minas de salitre, hierro y cobre, suprimió los procedimientos difusos de los tribunales, protegió las ciencias, aplicó un calendario basado en la naturaleza, facilitó los correos, rehizo la marina, y teniendo que luchar con Europa, armó mas de un millon de hombres comprometiendo á toda la nacion en la causa revolucionaria. Los convencionales trabajaban con tanta actividad como desinteres: nada fué estraño á sus empresas; la desesperacion les condujo á la sangre, pero salvaron la patria: aprovecharon el telégrafo para las comunicaciones, cambiaron la táctica de la guerra;hicieron pasar ante el pueblo todo lo maravilloso de las ideas y todo lo terrible de la fuerza, y consagraron la igualdad aun á costa de medios estremos. Murieron todos por su causa que ninguno habia defendido por inmoralidad: consagraron su vida á la libertad y se sacrificaron á ella despues de sacrificar trescientas mil cabezas: dieron tal golpe al pasado, que harian imposible su resurreccion. La guerra de la Vendee costó cincuenta mil hombres; hijos del pueblo se batian alli por los nobles que prometian ponerse á su cabeza. Despues de una lucha sangrienta, los vendeanos sucumbieron. En Junio de 1794 Pichegrú, general frances, ocupó á Ipres, Jourdan batió á los aliados en Fleurus: toda Europa estaba en armas contra Francia; España envió tropas á la frontera desde el principio de la revolucion, y penetrando en territorio frances despues de la muerte del rey fueron rechazados y se hizo la paz. En Diciembre del 94 y Enero del 95 Pichegrú adelantó y pasando sobre los hielos ocupó á Holanda y fundó la República batava: la alianza con Francia fué fatal para los holandeses que perdieron la colonia del cabo de Buena Esperanza, Malaca y otras posesiones y colonias.

Despues de la caida de Robespierre subsistió la lucha entre los exaltados y moderados; las costumbres adquirieron otro sesgo, pero pronto triunfaron los moderados de la convencion, se reformó la guardia nacional, y vencida una sublevacion en favor de la Constitucion del 93, fueron deportados ó murieron en el suplicio los últimos montañeses que habian influido en la época de ascenso revolucionario: las venganzas de las ciudades hicieron algunas veces palidecer al terrorismo convencional, y el resto de los hombres del 93 morian en los cadalsos ó asesinados en las calles.

La Convencion hizo un nuevo código fundamental, año III (1795) estableciendo dos Cámaras, una de quinientos individuos mayores de treinta años renovable todos los años por terceras partes, y otra de ancianos de doscientos cincuenta individuos de mas de cuarenta años, casados ó viudos; la primera proponia las leyes y la segunda las sancionaba. Desempeñaba el poder egecutivo un directorio de cinco individuos que nombraba los ministros: se declaraba la libertad de cultos y la libertad de imprenta: se confirmaba la desamortizacion, y se hacian electivos los cargos de justicia. Bonaparte venció á los amotinados contra la convencion, y este cuerpo se disolvió el 26 de Octubre de 1795, despues de abolir la pena de muerte. La Convencion dictó durante su existencia once mil doscientos decretos.

PARRAFO VI.

El directorio.

La guerra concluida con Prusia por el tratado de Basilea (Abril 95) seguia con Austria donde Moreau alcanzaba ventajas sobre los austriacos, y con Italia: los soldados franceses estaban en el abandono porque la política interior absorbia los cuidados del gobierno. El ejército de Italia aunque valiente, no podia avanzar: nombrado Napoleon Bonaparte general, apenas llegó, imprimió en las tropas aquel entusiasmo que no abandonarian en veinte años de campañas con toda Europa: señaló como objetivo las ricas ciudades italianas, y si con esto estimuló el valor, hizo perder mucho á la abnegacion y desinteres que habia distinguido á los soldados republicanos. A principios de Abril de 1796, Napoleon derrotó á los austriacos en Milesimo, en seguida en Montenote, marchó á Turin despues de otra victoria en Monduvi y obligó á Victor Amadeo rey del Piamonte y Cerdeña á una paz humillante; se revolvió el general victorioso contra los austriacos en Lom-

bardia, pasó el puente de Lodi entre una lluvia de balas, y todos los príncipes italianos pidieron la paz, pagando sumas inmensas y dejando que el vencedor enviara á Paris los objetos mas preciosos del arte. Al general austriaco Beaulieu sucedió Wurmser, pero con tan mal éxito, que perdió las batallas de Lonato y Castiglione, y su ejército fué encerrado en Mantua; las tropas austriacas que acudieron en ausilio de la ciudad fueron batidas en Arcole por Napoleon Bonaparte; otras tres victorias decidieron la rendicion de Mantua: el Papa pio VI firmó la paz entregando treinta millones de libras, Bolonia, Ferrara y otras plazas, y renunciando el señorio de Avignon y el condado de Venusino con muchos cuadros del museo de Roma: el archiduque Carlos, vencido y perseguido, llevó el terror hasta Viena, y Austria firmó la paz de Leoben (Abril, 1797); entretanto que se celebraba el tratado definitivo, castigó Napoleon á Venecia. En Octubre se hizo la paz de Campo Formio que entregaba á Francia la alta Italia con el nombre de República cisalpina, y la Belgica. Napoleon volvió á Francia aclamado por el pueblo y honrado por el directorio: sus palabras son las de un republicano, pero sus hechos desmienten las ideas que aclama; al incorporar Venecia al Austria, buscaba compensaciones que no produjeron ventaja á la libertad; su sistema de exigir crecidas indemnizaciones á los vencidos aunque fueran débiles como las ciudades de Italia, perjudicaba la moral política, y abria los apetitos de botin y de conquista. El Directorio se componia de republicanos sinceros (Carnot, Barras, Reubel; los mas avanzados), y las Cámaras de republicanos tibios: tuvo que combatir el nuevo gobierno á los comunistas dirigidos por Gracho Babeuf que se suicidó despues de un proceso ruidoso, y á los realistas que teniendo connivencias en las Cámaras preparaban la contrarevolucion. Bonaparte por medio de los generales Bernardotte y Augereau, destruyó la conjuracion prendiendo á los diputados entre ellos Pichegrú y el director Carnot que aunque republicano conspiraba por enemistades particulares con sus compañeros. Casi todos los principales comprometidos fueron transportados á Cayena, en la Guyana francesa. Por un decreto se declararon nulas las elecciones del tercio, que habian sido favorables á los realistas, se espulsó de Francia á nobles é individuos de la antigua familia real, se suprimieron los periódicos monárquicos y se deportó á sus propietarios y redactores: Moreau fué separado del ejército. El directorio persiguió á los realistas y á los jacobinos, procurando conservar un término medio, pero inactivo, sin soluciones y sin ideales: no pudo evitar la bancarrota, y empleó medios indignos para sacar dinero de los paises medio sojuzgados. En la segunda guerra de la Vendee el general Hoche adquiria reputacion, y en la guerra con Austria recojia laureles tan limpios y mas

desinteresados que los de Bonaparte en Italia. Ese gran general, digno de su valiente ejército, y sincero republicano, murió en 1798.

Napoleon proyectó una espedicion á Egipto, haciendo correr la voz de que se dirijia á Inglaterra. El 19 de Mayo de 1797 se hizo á la vela, llevando los mejores matemáticos y generales, diez mil marinos y cuarenta mil soldados: la flota se componia de quince navios, catorce fragatas, sesenta buques menores y cuatrocientos transportes. Desde Egipto intentaba dominar en el Mediterraneo, y amenazar á Inglaterra en sus posesiones de la India. España se ligó con Francia contra Inglaterra. En Egipto recojió nuevas victorias, despues de marchas penosas derrotó al ejército egipcio en la batalla de las pirámides (21 Julio) y entró en el Cairo: el almirante ingles Nelson destruyó parte de la flota francesa en el combate de Abukir; este desastre hizo pensar á Napoleon en detenerse mas, organizó el gobierno de Egipto mientras los sabios estudiaban las maravillas de aquella tierra; venció una rebelion, marchó á la Siria y derrotó al ejército de mamelucos que enviaba el sultan, se apoderó de Jaffa pero no pudo tomar á San Juan de Acre. Deshechos los turços por Junot y Kleber, perdieron sin embargo los franceses fuerzas, y Bonaparte tuvo que regresar á Egipto. En Julio del 99 tres ejércitos turcos sucumbian á la disciplina francesa: sabiendo lo que pasaba en Europa, y el estado de la guerra en Italia, se embarcó secretamente para Europa con quinientos soldados y los generales Lannes, Berthier, Dúroc, Marmont y Muraf, y con la moyor parte de los sabios que le habian acompañado. Kleber quedaba mandando el ejército (muerto ese general por un mameluco, el ejército no acometió empresas de importancia y regresó á Europa. El 8 de Octubre, libre de los cruceros ingleses desembarcó Napoleon en Frejus).

Mientras tanto, á fin de 1797, los romanos ayudados de un ejército frances habian depuesto al papa y cambiado la monarquia por un gobierno consular. La República acabó pronto y el sucesor de Pio VI, Pio VII, volvió á ocupar el trono. En Génova se constituyó tambien una república que duró hasta 1805 en que Napoleon la agregó á Francia: Nápoles formaba otra (República partenopea), y toda Italia estaba dominada por Francia. La coalicion de Austria y Rusia y la rota de Abukir animaron á Carolina esposa del rey Fernando de Nápoles, á contrarrestar la influencia francesa: formó un ejército que se confió al general austriaco Mack é invadió y ocupó Roma, pero los franceses dirigidos por el general Championet le derrotaron: la corte huyó á Sicilia (entonces se constituyó la República). Suiza fué tambien invadida por las tropas del directorio con pretesto de apoyar á sus correligionarios; el general Brune penetró en Berna y exigió contribu-

ciones; la confederacien se disolvió proclamando la República helvética una indivisible con un directorio y dos consejos legislativos (Abril, 1798): Ginebra fué incorporada á Francia. Austria, Rusia, Turquia é Inglaterra pactaron la segunda coalicion (Diciembre 1798) Un ataque de los franceses á la fortaleza Ehrenbretstein sin previa declaracion de hostilidades, abrió la campaña: el general frances fué derrotado en Alemania por el Archiduque Carlos: los austriacos y rusos vencian á Moreau y Macdonald en Cassano y en Trebia y despues en la sangrienta batalla de Novi (Agosto 1799); vuelta la familia real á Nápoles, se cebó en los republicanos mostrando la reina Carolina una crueldad que en nada cede á la de los mas temidos terroristas del 93: cuatro mil de los principales napolitanos murieron en el cadalso ó en las prisiones: la reina pedia mas venganzas y proclamando que no hay deberes contra los rebeldes, consideraba causa de crímen capital el no servirla y secundar su ensañamiento. Carolina de Nápoles tiene poco que envidiar á los terroristas á quienes mostraba tanto odio.

En Suiza se sostenian los franceses contra los rusos y austricos: y atacaban Massena y Soult, generales del directorio (frances), pero eran vencidos en la batalla de Zurich (26 y 27 Setiembre de 1799): una derrota en Holanda del ejército anglo-ruso, ocasionó la ruptura de la coalicion que abandonó el emperador de Rusia Pablo I (hijo de Catalina II).

En el directorio y las Cámaras dominaba el desconcierto: Barras y Sieyes (sucesor de Reubel) hacian oposicion á los otros directores Merlin de Donai y Lareveillere-Lepeux y les obligaban á dimitir: las persecuciones acumulaban odiosidades contra el directorio; los realistas conspiraban; los jacobinos culpaban al gobierno por las derrotas de Italia. En esos momentos volvia Bonaparte de Egipto: las noticias de sus victorias se le habian anticipado. y la distancia las cubria de maravilloso prestigio: le recibieron como á un vencedor: el directorio competia en alabanzas con el pueblo buscando el poyo del célebre general. Mientras Bonaparte recibia las ovaciones, forjaba con su hermano Luciano y con Sieyes un complot para derribar al gobierno: seguro de una parte del ejército, y suponiendo una conspiracion jacobina, consiguió que las Cámaras se trasladasen á Saint Cloud y que se le encargara de la furza armada. Llamado á prestar juramento, se presentó con sus oficiales en la Asamblea de los ancianos, á la vez que los batallones desfilaban por las calles: declaró que queria una República fundada en la libertad, y juró que Francia la tendria: asi eludió el juramento: dirijió luego una arenga á los soldados que le victorearon, logró que los miembros del directorio renunciasen, y los consejeros, temiendo un golpe de fuerza, se reunieron y juraron la constitucion del año III (1795) aunque se hallaban

rodeados de tropas. Bonaparte entrando al consejo de los ancianos habló de la patria sin descubrir aun sus designios: pasó á la cámara de los quinientos, y allí le recibieron con los gritos de, "abajo el tirano, abajo el dictador," le echaron en rostro la traicion, y le amenazaron; y en los momentos mas críticos, entraron en la sala los granaderos y se llevaron al general aclamándole como le habia aclamado el ejército; dijo á las tropas que los diputados le habian querido asesinar y les mandó penetrar en la Asamblea y disolverla á bayonetazos. Napoleon Bonaparte, Sieyes, y Roger Ducos formaron un gobierno consular, y se organizó una comision de cincuenta diputados para ejercer las funciones legislativas durante la suspension de las sesiones, y para proyectar una constitucion y un código civil. Tal fué el golpe político del 18 y 19 brumario (7 y 8 Noviembre).

Napoleon Bonaparte habia nacido el 15 de Agosto de 1769 en Ajacio, capital de la isla de Córcega adquirida por Francia en el reinado de Luis XV: la isla sostuvo su independencia sin resultado, pero se hizo memorable Paoli por su patriotismo, su generosidad y su elevacion, Era Napoleon hijo de Carlos Bonaparte y Leticia Ramolino, y tenia otros siete hermanos; José el mayor de todos ellos, Luciano, Luis,, Gerónimo, Mariana, Paulina y Carolina. Muy jóven aun, entró en el colegio militar de Brienne y despues en el de Paris de donde salió teniente de artilleria: en 1792 fué promovido al empleo de comandante de guardias nacionales y mandó un batallon de artilleria en el sitio de Tolon (1793) donde se distinguió obteniendo el grado de general de brigada y comandante de artillera: á la caida de Robespierre fué separado por jacobino, y repuesto luego por influjo de Barras, venció á los realistas en las calles de Paris: se casó con Josefina viuda del general guillotinado Beauharnais, y se hizo célebre en las campañas de Italia y Egípto. Hoche tan notable como Bonaparte murió en 1798, y encontró el futuro emperador un obstáculo menos, obstáculo que le habria sido dificil vencer por la aureola del malogrado jefe republicano: los generales con que contaba la Francia eran de primer órden y habian salido de las filas del pueblo en las grandes levas del 92 al 94, ó de los grados inferiores del ejército (Moreau, Augereau, Bernardotte, Dasiax, Macdonald, Massena, Brune, Kleber, Ney, Pichegrú, Carnot el gran organizador y otros). Fué Napoleon Bonaparte el mas inmoral y el mas audaz, no el mejor de aquellos guerreros que nacieron de la revolucion: aprovechó la debilidad del gobierno y no se propuso corregirlo sino derribarlo para colocarse en su lugar: no tuvo entusiasmo por las ideas sino por la gloria: no quiso ser como Washington el glorioso servidor de la patria y de la libertad, si no el árbitro de Francia: abandonó en Egipto el ejército y asaltó los conse-

jos titulándose el hombre necesario y el salvador de la República; sin llamarle á él, Massena habia derrotado á los rusos y austriacos en Suiza, y Brune á los austriacos é ingleses en Holanda. Hombre superior en talento y en valor, prefirió seguir las huellas de Cesar que aniquiló la libertad á costa de su honra en la posteridad, á las de Washington á quien admiraba ó fingia admirar, y que inspirará el respeto y amor de los siglos cuando la crítica haya desnudado de los oropeles á los déspotas victoriosos. El directorio era un gobierno inútil y lleno de presunciones; los consejos no valian mucho mas: pero habia en Francia energias bastantes para proseguir con sensatez la obra del 89: y de todas maneras la usurpacion no se justifica por los desórdenes agenos, por que entonces el patriotismo deberia convertirse á la maldad, y los Cincinatos y Washington de la historia perderian el brillo de su grandeza ya que pensaron mas que en las ambiciones, en la patria y en la libertad. Napoleon se fijó mas en el presente que en el porvenir, y no salió de su epicureismo político hasta que ya no tenian remedio ni enmienda sus errores.

PARRAFO VII.

El Consulado y el imperio.

Muy pronto se dejó conocer que solo Napoleon Bonaparte tenia influjo en el triunvirato: entendia de hacienda y de derecho, de guerra y de política, de ciencias y de letras: se restableció algo la confianza, mejoró el crédito y los pagos se hacian con regularidad. Gaudin, llamado al ministerio de hacienda, suprimió las contribuciones arbitrarias; regresaron á Francia muchos emigrados, entre ellos La Fayette, Carnot y Portalis; se restablecieron los dias festivos, se permitió el culto interior, se prohibieron las repesentaciones en que se ridiculizaba á los partidos vencidos y cesó toda clase de terror. Si Bonaparte hubiera unido á su energia un corazon generoso podia haber asegurado la República. Seiyes trabajaba un proyecto de constitucion que se discutió y aprobó con algunas enmiendas de Napoleon. El sistema de eleccion era confuso é indirecto: el poder se dividia, en un Senado de sesenta miembros como cuerpo conservador de las leyes, con la facultad de elegir de las listas enviadas de los departamentos, los individuos del cuerpo legislativo y jueces y altos funcionarios; el cuerpo legislativo que se subdividia en *el tribunado* compuesto de cien miembros para examinar los proyectos de ley presentados por el gobierno, y el cuerpo legislativo formado de trescientos diputados para la votacion definitiva de las leyes: estos dos últimos cuerpos se renovaban cada año por quintas partes. El poder egecutivo estaba á cargo

de tres cónsules elegidos por dos años: el primer cónsul proveia por sí ó por medio del Senado los cargos públicos, decidia de la paz, y se acompañaba de un consejo de Estado. La Constitucion fué aprobada por el pueblo en Febrero de 1800; Sieyes y Roger Ducos se retiraron sucediéndoles Cambaceres y Lebrun. El ministerio se formó de notabilidades, Carnot en guerra, Talleyrand en relaciones esteriores, Maret secretario general, Fouche, policia. En seguida se comenzó á trabajar en el código civil, siendo los principales comisionados Cambaceres, Lebrun, Roderer y Merlin. Bonaparte invitó á la paz al rey de Inglaterra y al emperador de Alemania, pero se le contestó con insinuaciones de restauracian borbónica y mostrando deseos de que Francia se redujera á sus antiguos límites: Napoleon aprovechó ese desaire para levantar el espíritu belicoso del pais: de todas partes acudian reclutas; el primer cónsul se puso al frente del ejército aunque la constitucion se lo prohibia y pasó el San Bernardo (Alpes) con treinta y cinco mil hombres; la rapidez de los movimientos y la audacia y desenfado con que se publicaba el plan de campaña, sorprendieron y engañaron á Europa: el general austriaco Melas le esperaba por donde no habia de pasar: Bonaparte fué á Milan y organizó el gobierno popular, restableció la Universidad de Pavia dando las clases á los profesores mas ilustres, mientras Murat tomaba á Plasencia y dividia al ejército aleman: Melas atacó al ejército frances en las llanuras de Marengo: Dasaix decidió la victoria á costa de su vida; los austriacos se retiraron á Mantua dejando casi todas las fortalezas de Lombardia. En Alemania, Moreau penetraba en Baviera. pero se detuvo al saber que Napoleon habia pactado un armisticio en Italia: las negociaciones se rompieron por la mala fé del emperador Francisco II que se valia de ellas para reunir elementos: Moreau derrotó al archiduque Juan en Hoenlinden y se dirigió hacia Viena (3 Diciembre: batalla de Marengo 14 Junio): asustados los austriacos pidieron la paz: en Italia los franceses vencian en todas las acciones. El 9 de Febrero de 1801 se celebró la paz de Luneville confirmando el tratado de Campo Formio y cediendo á Francia la orilla izquierda del Rhin mediante compensaciones á los príncipes perjudicados con los principados eclesiásticos del imperio: fueron reconocidas las Repúblicas bátava, helvética, cisalpina y liguriana. Pablo I de Rusia descontento de Inglaterra y Austria, se habia separado de la liga; España y Portugal hicieron la paz con Francia y la primera se alió al consulado por un tratado secreto. Inglaterra aislada tuvo que firmar la paz en Amiens (11 Marzo 1801): reconocia las conquistas de Francia en el continente, restituyó á las colonias francesas en cambio de la Trinidad, isla quitada á España, y de Ceilan quitada á los holandeses, dejando á estos la colonia del cabo de Buena Esperanza

y Malta á los caballeros de la órden maltesa. La prensa de Inglaterra combatió la paz de Amiens atacando rudamente á los ministros de Jorge III y á Napoleon; el primer cónsul contestaba ó hacia contestar en la gaceta, y cerraba los puertos de Francia y Holanda al comercio ingles. Proponíase Napoleon pasar á la gran Bretaña para lo cual tenia reunido poderoso ejército en Boulogne, "si dominamos el estrecho doce horas, decia, la Inglaterra ha vivido." La situacion de Europa, las amenazas de Austria y la muerte del almirante La Touche Tourville, le obligaron á tomar otro rumbo. Pitt que habia sostenido siempre la política de la guerra con Francia, subió otra vez al ministerio de la Gran Bretaña y se coaligó con Rusia donde Alejandro I habia sucedido á su padre Pablo I asesinado en una conjuracion de la corte. Asi comenzó la tercera coalicion y la lucha general de Europa.

Durante el consulado se sorprendieron diferentes conjuraciones; una máquina infernal estuvo á punto de matar á Napoleon quien culpó á los jacobinos y les persiguió encarnizadamente. Desde aquel momento fueron cayendo todas las libertades de 1789: el tribunado, única representacion de carácter popular, fué abolido; la instruccion pública recibió impulso, pero sujetándola á las tendencias de Bonaparte. El código comenzado por la revolucion, se rehizo y concluyó; establecia el divorcio, fijaba unas mismas leyes para todos los ciudadanos, é iguales tribunales, prohibia toda vinculacion, pero el comercio ni la industria no participaban de la libertad de las leyes territoriales: el código penal significaba un notorio retroceso, y el de comercio tenia por base leyes despóticas de Luis XIV: Napoleon se separó de la libertad á medida que se consolidaba en el poder. En 1801 hizo un concordato con el papa Pio VII: por él se absolvia á los clérigos casados y se les prohibia el matrimonio para en lo sucesivo; reconocíase la validez de la desamortizacion y la division en diócesis segun el arreglo de las Asambleas revolucionarias. Chateaubriand escribia el "genio del cristianismo" invocando la poesía religiosa pero sin probar ninguna tésis de las que los filósofos combatian; Chenier se burlaba de los conversos y de los hipócritas. El deseo de Napoleon de someter á Santo Domingo que se habia hecho independiente, le costó una guerra prolongada: Santos Leuverture se proclamó rey y escribia al primer cónsul: "el primero de los negros, al primero de los blancos". Pero el primer cónsul queria restablecer la esclavitud y autorizó el tráfico de negros por decreto de diez pradial de 1802: Leclerc con un ejército de veinticinco mil hombres desembarcó en Santo Domingo, prendió á Leuverture traidoramente y lo envió á Francia donde murió en un calabazo; pero Dessalines sucesor de Leuverture hizo morir diez mil colonos y soldados; una fiebre mató otros quince mil incluso Leclerc, y Rochambeau despues de come-

ter inauditos escesos, tuvo que rendirse á los ingleses ausiliares de los dominicanos: habian perecido veinte generales y veinticinco mil soldados franceses. En 1803 se proclamó la independencia de Haiti y el negro Dessalines se hizo emperador con el nombre de Jacobo I; murió asesinado, y su sucesor Enrique Cristobal se suicidó y se organizó la República. La Luisiana cedida á Francia por España fué vendida á los Estados Unidos por el primer cónsul.

Napoleon no ocultaba su codicia de poder: su muger Josefina estaba rodeada de una corte y se hacía tratar como reina; la guardia consular era mas afecta á Bonaparte que á la libertad. Por una provocacion al pueblo solicitó y le fué otorgado el consulado vitalicio (3 Agosto 1802): queria la guerra para adquirir nuevos laureles y deslumbrar á la nacion: ni él ni los ingleses cumplian los tratados; en el Continente, Napoleon hacia lo que queria, y en el mar Inglaterra asaltaba las islas y apresaba barcos neutrales: unos conspiraban en favor de los vendeanos y otros en favor de Irlanda cuyos movimientos ya habian costado mas de cien millones de pesos á Inglaterra. En Suiza las agitaciones impulsaron la intervencion del primer cónsul y por el acta de Octubre (1802) se uniformaron los cantones representados por una dieta, renunciando las familias nobles á todo privilegio y estableciéndose la unidad en el ejército y en la aduanas: se pactó tambien alianza defensiva con Francia: en Alemania se deshacian y formaban principados á voluntad de Napoleon. Una nueva tentativa revolucionaria de Jorge Cadoudal, Pichegrú, y otros, fué ahogada en sangre, y Napoleon cometió la indignidad de comprometer arbitrariamente al general Moreau, su noble émulo que guardaba todo el entusiasmo por la república; no teniendo culpa, solo le sentenciaron á dos años de prision para dar tiempo al cónsul á que tomara sus medidas: el duque de Enghien, Luis Antonio de Borbon, fué preso en territorio neutral, (Baden) llevado á Paris y fusilado de noche en los fosos de Vicennes. En 18 de Marzo de 1804 á propuesta de tribunos aduladores, el Senado nombró emperador á Napoleon y la Francia aprobó el nombramiento en Noviembre. Pueblo, libertad, derechos, literatura y prensa desaparecieron para dejar paso á un solo hombre. Napoleon seria el árbitro de Francia y de Europa; á la antigua nobleza, opuso otra nobleza: demagogos arrepentidos tomaron títulos de duques y marqueses; la corte no era menos espléndida que la antigua, ni la etiqueta menos ridícula porque era mas afectada: muchos nobles antiguos se afiliaban á la bandera imperial pidiendo pensiones: el 2 de Diciembre el papa coronaba al discípulo y partidario de Robespierre en medio de horribles burlas de la prensa inglesa: los Borbones protestaban en la reunion de Colmar y hacian un proyecto de constitucion, siendo notable que cuando el hijo de la revolucion y de la Repú-

blica retrocedia hasta el despotismo, los herederos de la tradicion transigieran con la libertad. Napoleon juró observar los principios del 89, pero cumplió su juramento lo mismo que el que habia prestado en 1799 en favor de las instituciones republicanas. El clero recibió alguna influencia, la nueva aristocracia pudo vincular mayorazgos apesar del código civil; el derecho electoral fué cercenado hasta anularse. Pero si se abandonaban los intereses morales, desarrollábanse todas las mejoras materiales bajo la prodigiosa actividad del emperador.

Inglaterra se empeñó en una tercera coalicion: Rusia debia poner en campaña quinientos mil hombres recibiendo un millon doscientas mil libras esterlinas mensuales del tesoro ingles: en seguida las dos naciones pidieron á Napoleon la evacuacion de Italia, de Hannover, del Norte de Alemania y de la isla de Elba: que reconociese la independencia de Holanda y Suiza y quedaran afianzadas las nacionalidades: Francia que habia enprendido las guerras en defensa propia y para sostener su libertad, era instada ahora en favor de aquellos principios que Europa desconoció desde 1789. Austria fué arrastrada á la coalicion mediante subvenciones de la Gran Bretaña; Suecia se unia á las tres monarquias, Turquia se declaraba contra la Francia, y Carolina de Nápoles se adhirió tambien: Prusia no quiso salir de su neutralidad. Holanda comenzó por pagar su alianza con los franceses perdiendo algunas colonias. Napoleon se puso en campaña cercó al general austriaco Mack en Ulma y le obligó á rendirse con treinta y tres mil hombres, marchó á Viena, se revolvió contra los rusos y austriacos y les destrozó en la célebre batalla de Austerlitz (2 de Diciembre de 1805): cuarenta mil coaligados quedaron en el campo de batalla. Pocos dias antes los ingleses derrotaban á las escuadras francesa y española en Trafalgar: España parecia condenada á ser víctima de todas las causas estrañas. Pero Austerlitz compensó á Napoleon de aquella derrota marítima. Los austriacos ya no tuvieron ánimo para luchar: en una entrevista de Napoleon y Francisco II de Austria se concertó la paz; Alejandro de Rusia evacuó el territorio disgustado por la defeccion austriaca: Austria cedió por la paz de Presburgo, á Italia, Venecia con la Dalmacia y la Albania: á la Baviera el Tirol y algunos otros territorios; Würtemberg y Baden fueron tambien mejorados: y ademas de reconocer la nueva constitucion suiza, pagó el imperio austriaco á Francia veintiocho millones de pesos que habia recibido de los ingleses. Napoleon puso á su hermano José en el trono de Nápoles (Marzo 1806) defraudando las únicas esperanzas de legitimar tantas guerras con la unidad de Italia. José Bonaparte reformó todos los servicios públicos, suprimió los privilegios y feudos, alentó la instruccion pública, abolió las contribuciones indirectas, unificó los tribunales y códigos, y hubiera

hecho mas si su hermano hubiese querido la libertad: Carolina de Nápoles seguia conspirando con una tenacidad sin ejemplo.

Napoleon suprimió el imperio germánico, é hizo una confederacion de reinos y principados bajo el protectorado de Francia (confederacion del Rhin); casó individuos de su familia con nobles alemanas, pactó una paz secreta con Rusia, dejó Hannover á Prusia, y su palabra tuvo un imperio absoluto en Europa: el afamado ministro ingles Pitt, murió de pena al ver el triunfo de su enemigo; Fox, amigo de Napoleon y sucesor de Pitt, deseaba la paz, pero falleció pronto y Grenville que le reemplazó, rompió las negociaciones, de modo que la guerra continuaba. Napoleon ocupaba una parte de la Prusia con sus ejércitos; los prusianos se quejaban de tantas depredaciones y tributos, y si el rey Federico Guillermo III carecia de aquel espíritu que hace héroes por la independencia, su muger Luisa Augusta mostraba un valor estraordinario y servia de centro y de jefe de los independientes: la prision de unos libreros alemanes y la sentencia y egecucion de uno de ellos sin otra causa que la de espender libros y publicaciones dirijidas al espíritu aleman, puso colmo á la indignacion general: el rey de Prusia pidió que los franceses evacuaran Alemania; Rusia se unió á los prusianos, pero estos salieron á campaña antes de llegar sus aliados, y fueron vencidos en la reñida batalla de Jena (14 Octubre de 1809).

En seguida se presentó Napoleon en Berlin, y en multitud de combates fueron deshechos los prusianos apesar de su valor heróico. Entónces Blücher y otros jefes organizaron guerrillas con algun éxito: la capital de Prusia pagó una fuerte contribucion de guerra; el emperador dividió el reino en cuatro provincias, proscribió muchas familias y dió órdenes como las habia dado en Viena. Sin embargo, entre las aclamaciones entusiastas de los franceses, salian voces favorables á la paz, y el Senado aunque tímidamente se espresó en el mismo sentido en su mensaje de felicitacion. Un nuevo levantamiento de tropas anguraba la continuacion de la guerra. Napoleon marchó á Posen y se creyó que iba á resucitar la nacionalidad polaca, pero solo buscaba colocar obstáculos que le sirviesen contra sus enemigos; no elevar pueblos libres. Acampó en el centro de Polonia, hizo cuarteles de invierno en Varsovia: en 8 de Febrero derrotó á los rusos en la batalla de Eylau y cuatro meses despues (14 Junio 1807) en la de Friedland: los rusos se batieron admirablemente: Napoleon comprendió que no era tan fácil destruirlos como á los austriacos. A fines de Junio se iniciaron conferencias en Tilsit entre los dos emperadores de Francia y Rusia que acordaron trascendentales modificaciones. Rusia podria fortificarse en Moldavia y Valaquia, estenderse sobre el mar Negro, el Báltico y el Danubio: Napoleon adquirió la Pomerania

sueca, y quedó en libertad para disponer del Occidente: Prusia fué reducida á la mitad de su territorio; Polonia se constituyó sobre los límites que quedaron despues del primer reparto, formando el gran ducado de Varsobia hereditario en el rey de Sajonia y organizado aristocráticamente; arregló Napoleon con pedazos de Prusia y de otros Estados germánicos el reino de Westfalia para su hermano Gerónimo Bonaparte, y aunque se habló del reparto de Turquia, no se pasó adelante. Europa quedaba sacrificada á la ambicion de los dos grandes imperios. Napoleon no se cuidó ya de pueblos, ni cámaras, ni representaciones; despidió á Talleyrand que deseaba la paz marítima, cerró los oidos á todo consejo racional, destruyó el tribunado, pretendió gobernarlo todo incluso los matrimonios de sus hermanos; no respetó independencia de pueblos, ni derechos, ni leyes; vinculó doce ducados en Venecia, otros en Nápoles y Alemania sin cuidarse de gobiernos ni de libertades: la adulacion fué lo único agradable al emperador: dijo como Luis XIV: "el Estado soy yó" bajo la falsa idea de que el pueblo habia abdicado en él todos los poderes: casó á su hermano Gerónimo, rey de Westfalia con una princesa de Würtemberg, y dió la Holanda á su otro hermano Luis: de todos los paises subyugados sacaba contribuciones para sus prodigalidades en el ejército. Solo Inglaterra estaba al abrigo de sus golpes, vencida, pero fuerte preparando por todas partes enemigos al omnipotente emperador; en el mar venció siempre á sus enemigos: al prescribir Napoleon el bloqueo continental, exasperó á los ingleses que aniquilaron la marina de todos los pueblos ya fuesen adversarios ó neutrales; hizo prender á todos los ingleses que se encontraran en los pueblos ocupados por tropas francesas; el absolutismo disgustaba á todos y exigia mas severidad cada momento: el bloqueo continental perjudicaba á Inglaterra, pero cerraba Europa al comercio del resto del mundo; el daño fué para todos: creia Napoleon que la produccion es arbitraria y que podia hacer de Europa una agricultura y una industria universal; pero el café, el algodon y el azúcar con otras producciones, no podia darlas la tierra europea: se desarrolló algo la industria aunque con mas carestia: las quejas y el descontento no pudieron vencerse con las batallas. Inglaterra defendió la libertad de comercio: Francia la restriccion. Un ataque de los ingleses á Copenhague y la entrega de los barcos de Dinamarca, irritó al emperador de Rusia que se unió á Napoleon y declaró la guerra á la Gran Bretaña.

En la nacion española la reina Maria Luisa dominaba á Carlos IV y su favorito Godoy disponia del gobierno. Napoleon arreglaba Europa como le parecia: sin dar cuenta siquiera á España le quitó las islas Baleares; Carlos IV se disgustó y entró en la coalicion europea, pero las victorias en Prusia le obligaron á someter-

se á las condiciones que Napoleon quiso imponer, y dió un ejército de diez y seis mil hombres mandados por el marques de la Romana para que combatieran por los intereses napoleónicos. Portugal habia entrado tambien en la coalicion: Napoleon de acuerdo con el gobierno de España trató de subyugarlo, y fingió un reparto en beneficio de España, Francia, el reino de Etruria, y de Godoy á quien se darian los Algarbes: en seguida envió un ejército á las órdenes de Junot y Murat, y exigió de Portigal que declarara la guerra á los ingleses, entregara la escuadra á Francia. cerrase los puertos del Tajo y destruyera las viñas de Oporto: el regente Don Juan, hijo de Maria I firmó aquellas imposiciones, pero llegó al puerto de Lisboa una escuadra inglesa mandada por Sidney Smith para prevenir el golpe y procurar que marchasen á América los reyes de Portugal y España: el emperador por un decreto suprimió la monarquia portuguesa; la corte marchó al Brasil (Noviembre 1807) y Junot entró en Lisboa con muy pocos soldados imponiendo cien millones de contribucion y enviando á Francia á las personas notables. Entretanto Fernando VII conspiraba contra su padre Carlos IV. y Napoleon ocupaba las ciudades y fortalezas llamándose aliado de España contra los ingleses. En Marzo de 1808 abdicaba el rey Carlos en su hijo Fernando: Murat entró en Madrid y por consejo de los enviados imperiales, Fernando se trasladó á Bayona bajo la proteccion del imperio frances: en Bayona, Savary le intimó la órden de abdicar, y no consiguiéndolo, Napoleon llamó á Carlos IV y allí el padre y el hijo dieron un espectáculo de riñas domésticas que debia hacerles despreciables ante el dominador de Europa. Al cabo devolvió Fernando la corona á su padre y este renunció al trono de España y las Indias en favor del emperador, con la compensacion de grandes pensiones y bienes para él y su familia y para Godoy. Durante estos sucesos Madrid habia resistido y los pueblos se preparaban á defenderse: el 2 de Mayo el general Murat derrotaba á las turbas, y Daoiz y Velarde levantaban el grito de independencia que resonó en toda la península. José Bonaparte ocupó el trono de España dejando el de Nápoles que ocuparia Joaquin Murat. Napoleon creia que España no le resistiria; "un pueblo, dijo, en que hay muchos frailes, es siempre débil": sin embargo, el pueblo se preparó á la lucha y no cejó hasta haber arrojado á los invasores del suelo nacional. José Bonaparte era liberal y modesto: sus leyes tendian á suprimir obstáculos económicos y mercantiles; fueron suprimidos la inquisicion y los conventos, se facilitó la administracion, se liberalizaron las instituciones, pero el pais nada queria recibir por la fuerza: los guerrilleros llenaban los caminos: los jóvenes tomaban las armas; juntas revolucionarias surgian en las provincias y organizaban la resistencia: no se hacia guerra de

reyes y ejércitos, sino guerra de un pueblo entero que no obedece otro interes que el de su patriotismo: los ingleses que vigilaban á Europa y estaban prontos á apoyar cualquier oposicion al imperio, celebraron el alzamiento de un pueblo que siete siglos luchó por su independencia y al que solo habian dejado los estravios de sus reyes las energías del corazon que no les habian podido arrebatar. El general español Castaños hizo capitular á Dupont con veintitres mil hombres en Bailen: Wellington, general ingles, desembarcó con algunos refuerzos: Portugal y España se aliaron; Zaragoza y Gerona imitaron el heroismo de Numancia; la presencia de Napoleon en Madrid no cambió el curso de las cosas: victorias notables no hacian adelantar á los franceses un paso, porque detras del ejército vencido estaba la nacion preparada á todos los sacrificios: Wellington aprovechaba todas las coyunturas y decia á sus soldados ingleses; "estais bien vestidos y bien mantenidos; el que no cumpla su deber será ahorcado": el marques de la Romana al saber que se luchaba en su patria, acudió con los restos de su ejército: el ministro ingles Canning veia en España la caida de Napoleon; "*un rey se vence*; *una nacion es invencible*". La sublevacion de España animó á los prusianos y alemanes: el pueblo que se creia mas débil habia dado el ejemplo de la resistencia mas heróica; de setenta mil habitantes, Zaragoza perdió cuarenta y cuatro mil. Napoleon en vista del estado de Europa llamó á una conferencia en Erfurth al emperador Alejandro de Rusia: componian su corte cuatro reyes y veintisiete duques y príncipes. Poco despues el emperador repudiaba á su muger Josefina y contraia matrimonio con la Archiduquesa de Austria, hija de Francisco II. Los pactos con Rusia tenian por base el predominio de Napoleon en el Centro y Occidente de Europa. Inglaterra se apoderaba de la Martinica, última colonia francesa, incendiaba las escuadras de Francia, sembrando el oro para armar soldados en Austria, Alemania, Prusia y Holanda. Austria armó á cuatrocientos mil hombres; el Tirol secundó á los austriacos, y los reyes que nunca se habian ocupado de los pueblos, les invocaban ahora y les ofrecian garantias, y derechos: Napoleon acometió al archiduque Carlos y le rechazó en cinco dias de batalla (Abril 1809) siendo la principal la de Eckmühl, marchando despues á Viena que se rindió el 17 de Mayo: la precision de los movimienios, la rapidez de las marchas, lo certero de los golpes, y la prodigiosa habilidad para sacar todas las ventajas de una victoria, elevaron á Napoleon en esta campaña á una fama superior en mucho á la que tenia bien merecida: desde Viena suprimió el poder temporal de los papas y agregó ese territorio al imperio. El ejército austriaco se habia rehecho á la espalda del emperador, y dérrotó al mariscal Lannes en la batalla de Essling (25 Mayo): Napoleon tuvo

que retroceder y Massena decia: "Si yo hubiera sido el archiduque Carlos no habria quedado un solo frances para llevar la noticia de la derrota": los generales austriacos nada tenian de comun con los mariscales de Francia: Lannes habia muerto. Pocos dias despues (5 y 6 de Julio) el emperador destruia al ejército austriaco en la sangrienta batalla de Wagram: Berthier, Massena, Davous, Macdonald, Oudinot, Marmont y Bernardotte, fueron los héroes de la jornada. Quedaban aun fuerzas al Austria, y sin embargo temió y pactó un armisticio; el duque de Brunswick y otros hicieron heróica guerra de guerrillas. Napoleon se valió de falsedades para sorprender á los patriotas alemanes, y ofreciendo amnistia, atrajo á algunos y los fusiló, entre ellos al heróico Hoffer del Tirol. La paz con Austria era pasajera porque quedaba demasiado humillada. En medio de las guerras que consumian la juventud de Francia, se empeñó en ser árbitro en las cuestiones religiosas: convocó un Sanedrin de israelitas para que concertara las prácticas judáicas, quiso reformarlo todo segun su voluntad y segun su capricho, y se creó por donde quiera enemistades. El papa fué preso por Murat y conducido á Savona; el heredero del imperio frances seria llamado rey de Roma. La resistencia pasiva del pontífice, la condenacion del divorcio de Josefina y el negarse á consagrar obispos, produjo una perturbacion. El emperador discutia con los obispos como habia discutido con los legistas, matemáticos y con toda clase de hombres y de ciencias; su talento profundizaba con una sagacidad maravillosa las cuestiones mas áridas: á las fórmulas que desconociera, oponia la lógica de la naturaleza, pero al servicio de su despotismo y no al de la libertad, porque perjudicándole, acudia al sofisma y á sus títulos de gloria. Tan repetidos triunfos tenian desconcertada á la Europa: organizábanse coaliciones y Napoleon las deshacia en dos batallas: los pueblos estaban disgustados, las sociedades secretas conspiraban, Inglaterra reclutaba y pagaba fuerzas contra Francia, pero aquel genio de la guerra, volaba de Madrid á Berlin, á Viena á Polonia, á Franfort, y en el camino todo cedia y se pulverizaba á su paso. En Suecia, á Gustavo III sucedió Gustavo IV, y á este Carlos XIII; anciano y achaquiento este rey, era dominado por las codicias cortesanas, y como muriese su hijo y sucesor, Napoleon permitió que se religiera rey á Bernardotte á quien trataba de alhagar porque nunca se le habia mostrado afecto. La Dieta le nombró sucesor de Carlos XIII, y apenas entró á gobernar, 1810, se negó á cerrar los puertos á las naves inglesas. Los rusos procuraban inclinar el ánimo de su emperador Alejandro, contra Napoleon: publicó el autócrata ruso un arancel de aduanas en que se grababan los géneros franceses y se admitian los coloniales en bandera neutral; Francia estendia sus conquistas en Alemania y agran-

daba el ducado de Varsovia. Deseoso Alejandro de presentarse como el adalid de la Europa humillada, despachó correos á Moreau que estaba en América, se entendió con Dumouriez y todos de acuerdo, proyectaron colocar en el trono frances á Luis Felipe de Orleans con una constitucion liberal. Se iba á dar el último combate en aquella guerra de veinte años por toda la Europa contra el genio y la ambicion de un hombre. Los Estados Unidos declararon la guerra á la Gran Bretaña por instigacion del emperador. Napoleon acumula elementos considerables para destrozar á los coaligados; Austria, Prusia é Inglaterra no esperaban mas que una coyuntura. Seguido de quinientos mil soldados, de los cuales solo trescientos mil eran franceses, se puso en marcha en direccion á Rusia: como no tenia veteranos mas que los que peleaban en España, sacó algunas fuerzas que debilitaron las tropas imperiales en la península: en Dresde se presentaron como á prestarle homenaje, el emperador de Austria, los reyes de Prusia, Westfalia, Baviera y Würtemberg y los grandes duques de la conferacion: todos los sometidos ó aliados concurrian á la espedicion, la mas famosa y la mas funesta de los tiempos modernos. Pasó el Niemen sin hallar resistencia (primavera de 1812), mientras Rusia proclamaba la guerra santa, y armaba un millon de hombres: la táctica de Alejandro era no presentar batallas decisivas, fatigar á Napoleon como en España, arrojarle la caballería ligera de los cosacos, dejarle penetrar, y creando detras el desierto, colocarlo entre una retirada horrible y humillante y los hielos de las altas regiones. En Agosto venció á los rusos delante de Smolesko cuya ciudad encontró luego desierta y ardiendo: cien mil soldados habian muerto ó estaban enfermos: el general Kutusof presentó batalla en Borodmo sobre el Moskowa: vencieron los franceses con grandes pérdidas, y quedaron en el campo setenta mil hombres de las dos partes: Moscou fué abandonada: al entrar Napoleon vió arder el Kremlin; el ejército encontró abundantes víveres: los rusos ni hablaban de paz ni la querian: la *ciudad santa* habia sido sacrificada al patriotismo y se convertia en cenizas por la mano de sus mismos habitantes: los generales franceses estaban cansados de una campaña contra el desierto: nubes de cosacos destrozaban las partidas de forrageadores y las fuerzas que dejara Napoleon para cubrir la retirada y protegerla: el pueblo era invencible como en España; los frios sucedieron al calor sin transicion; el hambre comenzaba á cebarse en el ejército. El 19 de Octubre principió la retirada; el grande ejército se reducia á doscientos mil hombres, pero jamas se ha visto un desastre ni un cuadro mas trájico que esta retirada: los rusos acostumbrados á sus heladas regiones interceptaban el paso; las aldeas y lugares del tránsito estaban destruidos; habia que andar cuatrocientas leguas en el de-

sierto y á traves de hielo, de los enemigos, sin recursos, sin posibilidad de socorro: las nevadas borraron los caminos, el frio intensísimo helaba al que caia: los mas valerosos deseaban la muerte, y al hallar un triste descanso, regimientos de cosacos caian á bandadas sobre aquellos restos que ya no se defendian por salvarse, sino por el honor de sus banderas; el hambre obligaba á matar los caballos y á comer las cortezas de los árboles; cientos de los que se habian dormido una noche amanecian helados: los soldados se abrazaban para comunicarse y guardar calor, y con frecuencia al poco rato les estrechaba la muerte ó el vivo abrazaba solo un cadáver; los ginetes abrian el vientre á los caballos para guardarse, y la persecucion se hacía mas violenta á medida que los sufrimientos eran mas inaguantables: el termómetro señalaba veintidos grados bajo cero; y ningun abrigo, ninguna esperanza. Veinte ó treinta mil hombres, la mayor parte embrutecidos, locos, enfermos, y aterrorizados, quedaban del gran ejército al pasar el Beresina protegidos por Oudinot y el mariscal de Saint Victor que se habian quedado en Lituania. Napoleon anunciaba que nunca su salud habia sido mejor y no tuvo ni una palabra de consuelo para un millon de huérfanos, ni una lágrima á la memoria de tantos valientes que habia sacrificado á su ambicion, ni un recuerdo para los que sobrevivieron. En un boletin anunciaba el desastre mucho mas friamente y con menos dolor que lo escribiran los historiadores despues de veinte siglos. Malet, un antiguo liberal tramó una revolucion publicando que Napoleon habia muerto, pero fué sorprendido y despues sacrificado. Francia estaba cansada de tantas luchas. Prusia se coaligaba con Rusia; organizábanse batallones de voluntarios: Alemania estaba sublevada: era la sesta coalicion europea contra la Francia; aun vencieron los franceses en las batallas de Gross-Gorschen y Bantzen (2 y 20 Mayo 1813), pero entónces sus enemigos no cedian. Austria por el Congreso de Praga se hizo mediadora de la paz, pero no svscribiendo Napoleon á libertar las nacionalidades, volvió á emprenderse la guerra y el imperio austriaco se unió á la coalicion: en la batalla de Dresde (26 y 27 de Agosto) triunfó Napoleon mientras su mariscal Macdonald era vencido por Blücher en Silesia, el mariscal Vandamme en Bohemia y otros generales en Gross-Beeren y Dennewitz. Bernardotte rey de Suecia, peleaba contra Napoleon; los soldados alemanes desertaban de las filas francesas. El 16 de Octubre se encontraron los ejércitos coaligados en la llanura de Leipzik con el ejército frances; mandaba las tropas austriacas el príncipe Schwarzemberg (como general en jefe de los aliados); Barclay y Benningsen las rusas; Blücher las prusianas; Bernardotte las suecas; Napoleon dirigia doscientos mil hombres y los aliados trescientos mil: Murat, Macdonald, Ney, Augereau y el polaco Ponia-

towski hicieron prodigios de valor, pero la estrella de Napoleon se habia eclipsado (16, 17, 18 Octubre): ochenta mil hombres quedaron fuera de combate, y el emperador vencido por primera vez: perseguidos los franceses, les salió al encuentro el general Wrede y lo derrotaron en Hanau (30, 31 Octubre); siguieron hácia Francia y murieron treinta mil de una epidemia: los doscientos mil hombres de Leipzick estaban reducidos á cuarenta mil, casi todos enfermos. Cayó la monarquia de Westfalia, Dinamarca rompió la alianza con Francia y cedió Noruega á la Suecia, se deshizo la confederacion del Rhin: Italia pasaba, una parte bajo el poder de Austria (Lombardia); otra bajo el de los antiguos príncipes: Pio VII volvió á Roma; y en España las tropas francesas sufrian los últimos descalabros y evacuaban la península. Los aliados ofrecieron la paz á Napoleon si reconocia el Rhin como límite del imperio, pero el emperador organizaba nuevos ejércitos y los coaligados determinaron invadir la Francia (pasaron el Rhin el 31 Diciembre 1813 y 1º Enero 1814): en Enero y Febrero venció el emperador en combates parciales á los prusianos y austriacos; le ofrecioron la paz y exigió tanto que se hizo imposible: Blücher alcanzó una señalada victoria en Craone (7 de Marzo); Austria que habia intervenido para la paz, se decidió á marchar sobre Paris, teniendo resuelto el destronamiento de Napoleon: en Arcis fueron derrotados los franceses (20 y 21 Marzo). El 31 de Marzo capitulaba Paris: la regencia de la emperatriz cayó en desprestigio: los senadores que tanto habian adulado á Napoleon le declararon destronado el 1º de Abril y Talleyrand, presidente de un gobierno provisional, trabajaba por la vuelta de los Borbones. Napoleon se hallaba en Fontainebleau con una parte de su guardia, y consejeros que se reducian por la desercion; al saber lo que pasaba en Paris, abdicó en su hijo, niño de tres años, y el veinte de Abril se despidió de sus granaderos. A la emperatriz Maria Luisa se dió el ducado de Parma hereditario en su hijo (duque de Reichstadt); la familia de Napoleon recibió honores, títulos y pensiones: á Napoleon se confirió la soberania de la isla de Elba acompañado de varios generales, entre ellos Bertrand y Macdonald y de cuatrocientos guardias. Pocos dias despues se hizo la paz restaurándose la dinastia borbónica con Luis XVIII hermano de Luis XVI (el hijo Luis XVI habia muerto) y una carta constitucional: Francia tendria los límites de 1799. Un Congreso en Viena debia arreglar el derecho público europeo.

PÁRRAFO VIII.

El congreso de Viena.—Los cien dias.

El primero de Noviembre de 1814 se inauguraron las sesiones del Congreso de Viena, asistiendo los emperadores de Rusia y Austria, los reyes de Prusia, Baviera y Wurtemberg: Talleyrand representaba á Francia y Castlereagh á Inglaterra; Metternich al Austria, el cardenal Gonsalvi al papa, Gentz á Rusia, Hardemberg y Humboldt á Prusia, Gomez Labrador á España: algunos Estados menores de Alemania estaban tambien representados: los gastos para hospedar á los reyes y diplomáticos fueron estraordinarios: fiestas, juegos y teatros, carreras y diversiones de todas clases habrian hecho suponer que los poderosos se reunian para gozar y no para establecer el órden en Europa. Rusia tenia el principal influjo, pero desde luego las grandes naciones manifestaron sus propósitos de arreglar el continente sin intervencion de las naciones pequeñas: las intrigas no se hicieron esperar: Inglaterra queria mermar el influjo de Alejandro y los que concertaban en un estremo, sobre la organizacion de Italia ó de Suiza, disentian en otros hasta el punto de ser imposible un acuerdo. Habria sido muy probable la guerra entre las naciones vencedoras, si el desembarco de Napaleon en el puerto de Cannas (1º de Marzo de 1815) no hubiera unido momentáneamente á todos. Los batallones enviados por Luis XVIII contra Napoleon, se le unieron; el rey huyó; Ney, Soult y los mariscales que le habian abandonado el año anterior, se pusieron á sus órdenes: los aliados respondieron á las proposiciones de paz de Napoleon, proscribiéndolo en nombre de la paz pública y ofreciendo por su cabeza dos millones de francos (como se hubiera hecho en las épocas mas salvages). El emperador hacia alarde de sentimientos liberales; se formaron ocho ejércitos y dos millones de guardias nacionales, pero Napoleon no queria dar alas al pueblo: sus hechos desmentian sus palabras; las concesiones que hizo parecian forzadas á los menos suspicaces y se comprendia que habia de emplear otro tono si volvia á lucir su estrella de Marengo y Austerlitz: dió una constitucion sin tribuna libre: las cámaras ya no callaban como en otro tiempo: era cosa decidida que el genio guerrero no podia tolerar oposiciones, censuras ni críticas, ni menos competencia de poder: con semejante hombre, Francia era invencible si él hubiera proclamado sinceramente la libertad. Murat habia sido arrojado de Nápoles dos meses despues del desembarco de Napoleon; por aquel lado no

tenia apoyo el imperio. Napoleon salió á campaña contra tres ejércitos de los aliados; el prusiaño mandado por Blücher; el inglés por Wellington y el austriaco por Schwartzemberg; derrotó á los ingleses y prusianos separadamente, entró en Bélgica y la sublevó en su favor; los sajones, bávaros y Wurtembergueses le siguen tambien; en Ligny destroza á los prusianos encomendando á Grouchí que los persiga (16 de Junio;) pero sus soldados no le obedecen con el antiguo entusiasmo; los generales arguyen sus órdenes; él mismo carece de aquel arranque de genio que habia decidido la batalla de Lodi y el paso de Arcole; si inmediatamente hubiera atacado á los ingleses, el imperio se consolidaba; esperó dos dias, y Wellington pudo resistir en Waterloo hasta la llegada de Bhücher que habia eludido la persecucion de Grouchí. El ejército francés atacó la meseta de San Juan, ocupada por el ejército anglo-aleman, ya muy entrada la mañana del 18 de Junio; una lluvia durante la noche impidió que la artilleria marchara; los ingleses y los alemanes resistieron heroicamente: la llegada de Grouchí ó Blücher decidia de Europa; llegó Blücher al anochecer cuando los ejércitos estaban rendidos, y el ejército francés acometido por tropas de refresco, se dispersó: Napoleon llevó á Paris la noticia del desastre; pide la dictadura pero los representantes se oponen y le instan para que abdique: los aliados entran en Paris; Napoleon marcha á Rochefort con intencion de embarcarse para los Estados Unidos y no encontrando un buque en aquel rumbo vá á bordo de una nave inglesa y escribe al príncipe regente de Inglaterra, "vengo como Temístocles á sentarme al hogar del pueblo británico": los aliados le consideran como prisionero de guerra y resuelven enviarlo á Santa Elena, isla inglesa en los mares de Africa: los aliados violaron inicuamente el derecho y la Gran Bretaña que hubiera faltado en consentirlo, es mas censurable por concurrir á aquel escandaloso atentado contra un hombre ya humillado y vencido: el miedo de las naciones no escusa ni menos justifica el atropello de que Napoleon fué víctima: los mismos que le acusaban de arbitrariedad, la emplearon allí y en otras muchas ocasiones que les convino. La causa de Napoleon estaba de todas maneras perdido: Francia se cansaba: Napoleon no podia representar las tradiciones en su dinastia, ni las ideas revolucionarias: Europa estaba mas fuerte que nunca, aunque contra la Francia unida no hubiera triunfado: los que se habian enriquecido en las guerras, querian disfrutar del botin y del bienestar: mientras Napoleon venció, se le idolatraba, pero al demostrarse que no era invencible, los que le habian seguido, en su inmensa mayoria buscaron el oriente de otro sol para adorarle como habian adorado al emperador. Napoleon debia llevar en su alma el desengaño

y esto le debilitó. Con menos impaciencia, quizá se hubiese encendido la guerra europea de resultas de las intrigas de Viena, y él habria estado á salvo de la coalicion que atajó sus propósitos del imperio de los cien dias. Acaso fué una desgracia para todos los hombres de genio á quienes quepa gobernar los pueblos, que Napoleon no encontrase en Rochefort un barco que le condujera á la Union americana; allí ante la venerada tumba de Washington habria comprendido que hay glorias superiores á los laureles recogidos en los campos de batalla cuando se defiende un poder y una ambicion y no la libertad y la independencia de los pueblos: una enmienda moral de aquel genio profundo, una palabra de arrepentimiento y de envidia al generoso libertador del Norte, habria sido la leccion mas provechosa para todos los poderosos que alguna vez duden entre su grandeza y la verdadera grandeza de la patria, entre su amor propio y la libertad. Napoleon murió el 5 de Mayo de 1821 despues de escribir su célebre "Memorial de Santa Elena."

La diplomacia arregló el mapa de Europa á satisfaccion de los mas poderosos: España fué víctima como siempre, y apenas se le oyó despues de concurrir mas que ninguna otra nacionalidad á las derrotas de Napoleon, y de animar á Europa cuando Europa estaba acobardada y los reyes servian de escolta al vencedor de Jena, de Eylau, de Friedland y de Wagram.

Los intereses de la justicia, la tranquilidad de Europa, y la causa del progreso, no inspiraban un gran entusiasmo á los diplomáticos reunidos en Viena.

Austria recobró la Galitzia oriental, el obispado de Salzburgo y el reino Lombardo-Veneto y la Dalmacia: la Iliria formaria tambien parte del imperio.

Todos los Paises-Bajos se reunieron en una monarquia bajo el rey Guillermo de Orange que agregó el Luxemburgo.

A la monarquia de Cerdeña restaurada con Victor Manuel I se aumentó Génova.

Los ducados de Módena y Toscana fueron dados á miembros de la casa de Austria, y el de Luca á los Borbones.

Parma permaneceria bajo Maria Luisa de Austria, ex-emperatriz de Francia.

El papa Pio VII fué confirmado en la posesion del territorio pontificio.

En Nápoles y Sicilia unidos con el título de reino de las dos Sicilias se restauró la familia borbónica.

La República de las siete islas jónicas se conservó bajo el protectorado de Inglaterra.

España y Portugal restauraban las dinastias borbónica y de Braganza.

Suecia afirmó la incorporacion de Noruega con diferente constitucion.

Rusia anexionó á su imperio la Finlandia, Besarabia, parte de Moldavia y otros territorios. El gran ducado de Varsovia con el nombre de reino de Polonia, una constitucion independiente y virey, perteneceria á la casa Romanoff.

Prusia se engrandeció con el ducado de Posen; Cracovia fué garantida como República independiente por Rusia, Prusia y Austria.

Ginebra, el Vales y Neufchatel fueron anexionadas á Suiza.

En Alemania se hicieron compensaciones á los mas influyentes á costa de los mas desamparados y se reconstituyó la antigua confederacion bajo el imperio de la casa de Austria. Los Estados eran treinta y ocho; un imperio, el de Austria; los reinos de Prusia, Baviera, Hannover, Sajonia y Würtemberg; el Electorado de Hesse-Cassel; siete grandes ducados; nueve ducados, diez principados; el landgraviato de Hesse-Homburgo y cuatro ciudades libres (Hamburgo, Francfort, Lubek y Brema). Respecto al esterior, forma la confederacion un solo Estado y potencia política.

La Alsacia quedaria unida á Francia.

Inglaterra ganó la isla de Malta y la colonia del Cabo de Buena Esperanza con otras ventajas menos importantes.

Al reunirse los reyes por última vez en Paris, organizaron un pacto á que se llamó *santa alianza*; los emperadores de Rusia y Austria y el rey de Prusia prometieron guardar, sin distincion de confesion cristiana, las palabras de la Escritura, gobernar bien á sus subditos, mantener la justicia y ausiliarse mútuamente: todos los demás reyes de Europa, menos el de Inglaterra, entraron en la santa alianza que de un pacto místico se estendió pronto á la consagracion de la monarquia absoluta y de la reaccion contra el espíritu del siglo; debian ahogarse y se ahogaron todas las tendencias liberales en beneficio de los tronos y de las ideas arbitrarias de aquella aristocracia coronada que pensaba dominar eternamente á las naciones, sin mas leyes que su capricho, sin otros progresos que la reproduccion perpétua de cuanto habia condenado la revolucion francesa. España proclamaria la constitucion del 12 en 1820, y la santa alianza impondria al pueblo español el absolutismo con el apoyo de Luis XVIII que envió cien mil soldados, y de los amaños pérfidos de Fernando VII. Los reyes habian invocado la libertad y la constitucion cuando temian al guerrero del siglo; prometieron constituciones y olvidaron su promesa; pensaron que las ideas de la revolucion se habian evaporado para siempre, y se burlaron de los deseos, de las aspiraciones legítimas y de los sa-

crificios de los pueblos. Por eso, no solo la revolucion adquirió mas prestigio, sino que llegó á rehabilitarse en la opinion de los pensadores políticos el imperio que sucumbiera en Leipzik y en Waterloo. El despotismo impuesto por la gloria, si doloroso, es menos humillante que el despotismo impuesto por la hipocresia y por la fuerza brutal de insensatos egoismos y de injustificables soberbias.

PÁRRAFO IX.

Europa hasta 1830.

Francia.—El gobierno provisional organizado en tiempo de la primera abdicacion napoleónica trazó una constitucion reconociendo la soberania de los Borbones y la intervencion del pais en el gobierno; Luis XVIII (el conde de Provenza) desechó la constitucion, pero mejor aconsejado dió otra á instancias del emperador Alejandro, de Talleyrand y del gobierno inglés. Por la carta el rey tenia el poder ejecutivo, y el legislativo, con dos cámaras, una hereditaria, de los pares, que nombraria el monarca y la otra electiva con el sufragio cercenado. Para ser diputado se debian pagar trescientos francos de contribucion, y cien para ser elector: los ministros eran responsables, los tribunales independientes; se reconocia la desvinculacion y la desamortizacion, la deuda pública y la nueva nobleza; debia ser la imprenta libre lo mismo que la conciencia; se consagraba la igualdad ante la ley, y la opcion de los ciudadanos á todos los cargos. Los principios del 89 se imponian al trono apesar de Luis XVIII. Pero el rey proscribió la bandera tricolor, alistó suizos para su guardia, volvió á las antiguas costumbres, degradó la Legion de honor estatuida por Napoleon, y retiró del ejército á los oficiales del imperio: el placer y el lujo y las prodigalidades obligaron á imponer fuertes tributos. Carnot y Chateaubriand pedian mas discrecion y transigencia; los soldados se encontraban mal bajo una monarquia decrépita; los compradores de bienes nacionales odiaban al rey y á la corte. Para entrar en las escuelas militares se exigia una nobleza de cien años de antigüedad. En esas circunstancias desembarcó Napoleon en Cannas, y si él hubiese llamado al pueblo y asegurado su libertad, es indudable que se habria fortalecido su poder. Despues del imperio de cien dias se pactó por el gobierno provisional que nadie seria inquietado por sus opiniones, pero Luis XVIII se burlaba de compromisos de esa índole; di-

solvió las cámaras y el ejercito, y proscribió ó condenó á muerte á muchos de los que habian desempeñado cargos importantes: Ney y Labedoyere murieron en el suplicio; toda la familia de Bonaparte y los antiguos convencionales, fueron desterrados: Sieyes, Carnot, Barrere y Cambaceres, Soult, Maret, Mouton sufrieron la misma suerte: en el Mediodia los realistas ejercian horribles venganzas; el valiente Mariscal Brune era fusilado en Avignon: en Tolosa, Ramen que quiso contener á los sublevados, sucumbió; en Nimes y otras poblaciones se asesinaba á los disidentes religiosos; en Burdeos murieron los generales, hermanos Faucher. Un acto de justicia devolvió á Italia los tesoros artísticos que se le habian quitado en las guerras. La duquesa de Angulema, hija de Luis XVI escitaba la restauracion queriendo vengar con el despotismo los males que la habia hecho sufrir la revolucion. El papa restauraba la compañia de Jesus por una bula de 7 de Agosto de 1814, y los jesuitas penetraron en todas partes llevando su funesto influjo y sus mas funestas enseñanzas: hacíase una guerra á muerte á la ilustracion y á la libertad: la hija de Luis XVI calificaba la revolucion de escandalosa violencia de los esclavos contra sus señores; pero la fuerza del siglo era mas grande que las ideas antiguas, y la monarquia tuvo que luchar y que ceder. El rey de Prusia invitaba á las iglesias alemanas á unirse y casi todas se reunieron (1817) en una confesion evangélica protestante.

Pasados los primeros momentos de venganzas, la opinion fué teniendo influjo; por otro lado el Conde de Artois (hermano de Luis XVIII) y la duquesa de Angulema representaban el realismo puro; el clero dominaba este partido: el rey obligado á transigir con todos, un dia nombraba para el ministerio al convencional Gregoire y otro al moderado Decazes: Chateaubriand que habia servido constantemente la causa de la restauracion, era demasiado liberal para la corte; la reaccion creció con el ministro Villele en cuya época fué espulsado de la cámara el honrado Manuel por haberse opuesto á la vergonzosa invasion contra la libertad en España: en 1822 habian surgido motines que revelaban el descontento de la Francia: el General Berton desde el cadalso habia proclamado la República. Chateaubriand sostenia en las cámaras la libertad de imprenta contra el rey y contra el gobierno. Benjamin Constant hablaba del derecho de los pueblos; Villemain, Guizot, Cousin, Royer Collard, despertaban el amor, unos á la filosofia y otros al derecho: Beranger, el entusiasta de Grecia, Delavigne y Pablo Luis Courrier se inspiraban en el 89 contra la restauracion: los jesuitas hacian frente al gran movimiento intelectual y político bajo el nombre de *padres de la fé*, y sugerian al rey medidas de persecucion y de intole-

rancia. Molé combatia la intervencion en España para restablecer el absolutismo de Fernando VII. Murió Luis XVIII en 1824, heredándole su hermano el conde de Artois (Carlos X) por haber muerto el heredero de la corona duque de Berry; hízose consagrar en Reims como los antiguos reyes y anunció que gobernaria del mismo modo que sus antepasados: la revolucion no era en su concepto mas que un desórden pasagero; los jesuitas escribian en sus historias que Napoleon habia sido un general bajo las órdenes del rey Luis XVII, y que no se habia suspendido un momento la monarquia francesa. Los nobles y el clero pedian que se les restituyesen los bienes vendidos ó nacionalizados, pero Carlos X tuvo que renunciar á esa idea, pudiendo solo conseguir una suma de mil millones de francos para indemnizar á los mas perjudicados; los jesuitas influyeron en esto, y el pais se disgustó por un gravámen que si tenia alguna justificacion respecto á los perjudicados, no en cuanto á las gratuitas recompensas concedidas á los amigos de los Borbones: autorizáronse los conventos de monjas; y tanto avanzaba la reaccion que las oposiciones fueron al otro lado de la carta constitucional, quedándose la ley en medio de unos que la rechazaban por avanzada y de otros que la repudiaban por muy monárquica. Los enciclopedistas y las obras de Voltaire volvieron á popularizarse; la juventud asistia á las cátedras donde se esplicaban teorias liberales; la guardia nacional gritaba contra los jesuitas, y el rey la disolvió: el gobierno persiguió á la prensa, estableció la censura para los libros y el sello para las hojas sueltas; hasta la Academia protestó y algunos académicos fueron perseguidos: la Cámara de los pares mostraba oposicion y se aumentó con *hornadas* y por simple favoritismo. Bonald defendia todas estas medidas. El ministerio Martignac (1828) modificó la ley de imprenta y reprimió á los jesuitas, pero en seguida fué reemplazado por Polignac que disolvió la Cámara: triunfó la oposicion y el gobierno volvió á disolverla. El ejército en la espedicion de Argel adquiria gloria, y creyó Carlos X que con eso tenia bastante para contradecir el espíritu general; vencieron tambien los liberales y entónces el rey mandó publicar las tres ordenanzas, suspendiendo la libertad de imprenta, disolviendo la Cámara, y reformando la ley electoral. Estalló la revolucion de tres dias (27, 28 y 29 de Julio de 1830) y se nombró un gobierno provisional compuesto de Lafayette, Casimiro Perier, y Odilon Barrot. El 31 Luis Felipe de Orleans era proclamado Teniente general del reino: Carlos X salió de Paris y de Francia, 4 de Agosto, y el 6 de Agosto la Cámara eligió rey al Teniente general Luis Felipe, hijo del convencional Felipe Igualdad: la escarapela tricolor fué el emblema del reinado: Soult, Sieyes, Maret, Bassano y los des-

terrados por los Borbones, regresaron á Francia. Thiers habia sido uno de los enemigos mas decididos de Carlos X y habia proclamado la revolucion.

Paises del Norte.—Toda Europa se encontró envuelta en la revolucion y en las guerras del imperio. Dinamarca sufrió los golpes de los aliados y las imposiciones de Napoleon. Cristiano VII adoptó la neutralidad armada pero tuvo que salir de ella, y se unió al emperador; la escuadra inglesa incendió á Copenhague. En 1808 subio al trono Federico VI (hasta 1839) que siguió la misma política. En 1814 perdió la Noruega que se agregó á Suecia. Hecha la paz se dedicaron el pueblo y el rey á fomentar el comercio, la industria y las ciencias, la agricultura, las artes y la marina. Los ducados de Holstein y Schlewich, incorporados á Dinamarca en 1721, no renunciaban á la confederacion germánica, y por tanto á su autonomia para cuando terminara la casa reinante. Cristiano VIII (1839 á 1848) declaró por un acta la anexion incondicional de los ducados (1846); estos se sublevaron, y aunque vencidos, Federico VII sucesor de Cristiano VIII derogó la carta concediéndoles mas libertades.

Gustavo Adolfo IV reinó en Suecia desde 1792 á 1809; entró en la neutralidad armada del Norte, pero luego se volvió contra Francia é hizo la guerra aliado con ingleses. En 1809 la Dieta le obligó á abdicar, sucediéndole Carlos XIII Duque de Sudermania; muerto el llamado á sucederle, Cristian de Holstein, la Dieta nombró sucesor á Bernardotte general frances, por la humanidad que habia demostrado en las guerras. Pronto se ligó Suecia con las potencias de Europa por resistir la clausura de los puertos á los barcos ingleses segun exigia Napoleon; se agregó Noruega á Suecia con una constitucion propia, y á la muerte de Carlos XIII en 1818, entró á reinar Bernardotte con el nombre de Carlos XIV y gobernó con acierto favoreciendo la cultura moral y los progresos materiales. Murió en 1844 heredándole su hijo Oscar I que animado de las mismas ideas pacíficas y progresistas, concentró su accion en el interior, guardando neutralidad en las luchas europeas: solo en la guerra del Holstein y el Schlewich estuvo del lado de Dinamarca.

Catalina II de Rusia tenia tan mal concepto de los pueblos, que no les creia capaces de sobreponerse á sus dominadores; la revolucion francesa le sorprendió, y acaso la hubiera combatido si sus negocios de Polonia no le interesasen mas que las cosas del Occidente: en los últimos dias de su reinado ya se unió á los enemigos de Francia. Pablo I hijo de Catalina (1796 á 1801) prosiguió la guerra de la coalicion, pero se disgustó por el poco corcurso que le prestaban, é hizo la paz. En 1801 fué asesinado ne una conjuracion palaciega de que se acusó á los ingleses si bien no

hay testimonios que prueben la sospecha; su hijo Alejandro I estaba en el complot aunque no queria la muerte de su padre. En espectativa desde un principio, entró luego en campaña y con raros intervalos, peleó hasta la caida de Napoleon y fué por espacio de mucho tiempo el poder mas influyente de Europa. Abolió el tormento, la confiscacion y el tribunal secreto; dió libertad filosófica á las escuelas superiores; emancipó los siervos de la Estonia y de la Siberia; protegió las ciencias, influyó en Francia para que la restauracion aceptase el sistema constitucional, pero en los últimos años se hizo suspicaz é intolerante, quizá temiendo correr la misma suerte que su padre. Nicolas I [1825 á 1855] se inspiró en la política de Pedro el Grande, dió unidad al imperio, fomentó la marina, y el deseo de estenderse al Occidente produjo la guerra de Crimea [1854].

Alemania y Austria.—La revolucion francesa y el imperio no encontraron fuertes resistencias en Alemania dividida en Estados casi independientes y que tenian facultad de contraer alianzas esteriores segun sus ambiciones ó sus temores: ademas la oposicion de los protestantes al Austria tenia que debilitar la accion de defensa comun. Algunos principados, si no admitian en su totalidad los principios de 1789, distaban de ellos menos que del Austria: la Dieta imperial carecia de autoridad. Solo en medio de las desgracias públicas se estendió la doctrina unitaria, y Prusia que se preparaba á reunir la nacion germánica, procuró por todos los medios desautorizar á la dinastia de Habsburgo con quien no estaba de acuerdo desde que se constituyera la monarquia prusiana en 1700. Austria representaba el catolicismo y la patria de Federico el Grande la reforma: sin estas oposiciones habria sido dificil á Napoleon dominar tantos pueblos y destruir el imperio formando la confederacion del Rhin que á todos los aislaba y debilitaba. José II de Austria murió en 1790: su hermano Leopoldo II, gran duque de Toscana suprimió casi todas las reformas de José II, pero no amaba la guerra, de modo que esta disposicion de ánimo favoreció tambien á los revolucionarios franceses. Poco conocedor de las ideas de su época, dió escaso valor á la revolucion y aunque comprometido contra Francia, aplazó cuanto pudo entrar en liza con sus adversarios. En 1792 falleció quedando heredero de Austria y del imperio su hijo Francisco II [1792 á 1835]: la guerra con la revolucion y con el imperio hubiera sido fácil á la monarquia austriaca si Napoleon se inclinara á una política popular y verdaderamente emancipadora; los ejércitos de Francisco II fueron derrotados durante veinte años, y por lo mismo que no mostraban una fuerza incontrastable, se les concedió la paz siempre que la solicitaron: el emperador ó quiso tener afecto al imperio austriaco ó no halló en beneficio de quien deshacerlo;

para lo primero, lo humilló demasiado; para lo segundo vaciló y nunca se resolvió á una gran transformacion. En 1820 y 1821 reprimió los movimientos liberales de Italia. Metternich dirigia la política de Francisco II y la diplomacia europea. Fernando IV que sucedió á su padre en 1835 [á 1848] vivió en paz hasta 1847 y 1848 en que las agitaciones de Italia produjeron una larga guerra, y la revolucion francesa fué el principio de una gran sublevacion en todo el imperio germánico.

En Prusia Federico Guillermo II [1786 á 1797] sigue el camino opuesto á su antecesor Federico el Grande; la intolerancia reprime el espíritu filosófico y literario; el edicto de religion y la censura perjudicaron la vida moral y las energias del reino prusiano. En las guerras con Francia gastó las economias de Federico II, y la corte, abandonando la antigua sencillez imitó el fausto y la prodigalidad de las antiguas gastadas monarquias francesas. Su hijo Federico Guillermo III [1797 á 1840] sostuvo la paz cuanto le fué posible: las circunstancias de Europa no eran á propósito para neutralidad pues ni Inglaterra ni Napoleon lo toleraban: obligado á romper las hostilidades, fué vencido en Jena y en otras muchas batallas, perdiendo una parte de sus dominios. Mas enérgica su muger Luisa Augusta, se puso al frente del movimiento nacional, y aunque vencida, mostró la persistencia patriótica que acarrea los grandes triunfos, y se hizo idolatrar no solo de Prusia si no de toda Alemania. Triunfante la coalicion, Federico Guillermo restableció el absolutismo y el pais se dividió en dos bandos, el tradicional y el liberal: la política prusiana inclinada constantemente á los alemanes, encontró profundos intérpretes que aunque con lentitud prepararian los últimos sucesos de Europa y la unidad nacional. Pero como para representar una gran idea era preciso romper los antiguos moldes de la política, Federico Guillermo IV [1840] se pronunció por los principios liberales determinando la oposicion al Austria.

Bélgica, Holanda y Suiza.—De una á otra nacion pasaban los dominios antiguos patrimoniales de los Habsburgos, pero sin acabar de perder sus fueros y privilegios. Independiente Holanda, fué víctima durante la revolucion, de su alianza con los franceses; Bélgica, mal hallada bajo el dominio de Austria, ya quiso emanciparse y corriendo la suerte de la revolucion francesa cambia de dominadores segun que la Europa ó Francia podian imponerse. El congreso de Viena formó un reino de todos los Paises-Bajos: la separacion tan larga entre Holanda y Bélgica habia opuesto intereses y creado antagonismos; asi es que mantenidas en union en los primeros años de la paz europea, al estallar la revolucion francesa de 1830, Bélgica se sublevó proclamando la in-

dependencia, y constituyó una monarquia nombrando rey á Leopoldo I de Sajonia [1830 á 1865], mientras los Oranges regian Holanda.

Suiza era una agrupacion de Repúblicas sin enlace, en desacuerdo unas con otras; algunos pactos las acercan, y las disidencias políticas y religiosas las separan. Napoleon organizó la República helvética una é invisible, pero no existia la idea general ni el deseo de fortalecer la unidad. A la caida del emperador de Francia, los cantones católicos querian preponderar sobre los protestantes y estos sobre aquellos: el Congreso de Viena reconoció la confederacion uniendo Ginebra, el Vales y Neufchatel bajo la proteccion del rey de Prusia. Una dieta de los veintidos cantones debia entender de la reforma. Las luchas de religion agitaron la Suiza; los cantones no querian ceder una parte de su independencia en beneficio del todo. En 1830 se establecen mas bases constitucionales sobre principios de libertad, y en 1848 se formuló y publicó la constitucion federativa.

Inglaterra.—Jorge III perdió la razon años antes de su muerte [acaecida en 1820] y gobernó con el título de Regente su hijo que le sucederia con el nombre de Jorge IV. Inglaterra fué el enemigo mas implacable de Francia; tuvo á sueldo á Europa, luchó sin descanso, llevó su apoyo á todos los enemigos de la nacion francesa, y se hizo dueña absoluta de los mares. La política inglesa distaba mucho de ser dirigida por un perfecto sentido moral; buscó el engrandecimiento por medio de la guerra y ganó con un comercio casi monopolizado en los mares, los tesoros con que subvencionaba los ejércitos europeos: la lucha fué mejor que contra la revolucion, contra la Francia poderosa, comercial y marítima: destruyó las naves de España y Francia, quemó las de Turquia como habia hecho en Tolon con las francesas; secuestró las de Dinamarca, aniquiló las de Holanda, y como el pais reportaba beneficios, apoyó una política combatida por los radicales con lógica, pero sostenida por el interes. El poderio marítimo de la Gran Bretaña deriva de aquellas guerras; se posesionó de los mares despues de vencer y destruir todas las escuadras de Europa; el fin era el predominio, y consiguió quedarse sola en el comercio de Europa con Asia y América. La independencia de los Estados Unidos la obligó á concentrar sus esfuerzos en la India, con mas provecho y mas esperanzas. Bajo la monarquia de Jorge IV nada cambia en la política inglesa: sostiene las pequeñas nacionalidades oponiéndolas á las mas fuertes [Bélgica á Francia; Portugal á España]; se estiende en Asia y la Oceania y el Sur de Africa; protege á los turcos contra lo rusos, y á los holandeses contra Prusia: en el interior, sus libertades estan afir-

madas; del derecho de los demas pueblos no le ocupa: calla ante la santa alianza, y nada dice cuando Austria destruye la constitucion de Nápoles, y los franceses apoyando á Fernando VII, la constitucion de España: el egoismo es la norma política en las relaciones con los diversos paises. Irlanda apenas podia ser considerada como una porcion integrante de Inglaterra, pues hasta 1840 no comienza á disfrutar de los derechos verdaderos de nacionalidad y libertad.

Italia.—La península itálica, pais de los grandes hombres, y de los inmortales artistas, parecia señalada como juguete de un sarcástico destino. El General Bonaparte entra saqueando sus ciudades y sus museos en 1796; y las guerras de austriacos, rusos y franceses, llevan la desolacion á los campos, la tristeza y la miseria á las familias, y el dolor á todos los que soñaban con la independencia. Napoleon pudiendo fundar una nacionalidad poderosa, juega con los diversos Estados y comete la falta imperdonable de entregar Venecia á los austriacos, y despues quiere dominar en la Italia rota y desangrada por medio de reyes que él coloca y de códigos que él dicta.

El congreso de Viena une las dos Sicilias en una monarquia regida por el rey de Nápoles Fernando IV que toma el nombre de Fernando I de las dos Sicilias: la venganza es toda la política de la restauracion: asegurado Fernando I no piensa mas que en su trono y en su corte; la revolucion de 1821 perece, y el absolutismo se dogmatiza como ley de aquel bello é inforturado pais. Francisco I no cambia de sistema. La Santa alianza declaró, "que los cambios en la legislacion de los Estados no debian emanar sino de aquellos á quienes Dios habia hecho responsables del poder" [Mayo 1821]. Semejante ultraje á la honra y al derecho de las naciones no podia menos de engendrar una revolucion en todo el sistema europeo. El último rey de Nápoles decia "aunque me vuelva loco, creo que jamas me ocurrirá la estravagancia de consentir instituciones liberales". El habia suprimido la libertad, pero seria arrojado por la revolucion como debia suceder á todos los que se crean mas grandes que los pueblos.

Victor Amadeo III, rey de Saboya, el Piamente y Cerdeña [1773 á 1802] fué despojado por Napoleon quedándole solo la isla de Cerdeña. Victor Manuel I (1802 á 1821) fué restablecido en sus antiguos dominios por el Congreso de Viena. Abdicó en 1821 en su hermano Carlos Felis, compelido por la revolucion que agitaba toda la Italia: en Cerdeña la revolucion habia escrito en sus banderas; "Confederacion italiana; Reino de Italia: Independencia nacional." Los austriacos batieron á los piamonteses en Novara y restablecieron el absolutismo. Sociedades secretas di-

vulgaban las ideas liberales y concertaban á los revolucionarios; vencida la revolucion una y otra vez, surgia de nuevo, cada dia mejor ayudada por las transformaciones de Europa. En 1831 murió Carlos Felis, sucediéndole Carlos Alberto, príncipe de Carignan, en cuyo tiempo se inicia un movimiento decidido hacia la libertad y la unidad.

Lombardia y Venecia estaban sometidas al despotismo de Austria, pero no resignadas al yugo de la nacion mas absolutista de Europa.

La revolucion de 1830 en Francia, conmovió toda la Italia; en Bolonia, la Romania y la Umbria, estalló la revolucion; Maria Luisa tuvo que huir de Parma; el papa fué destituido del poder temporal, pero todo se deshizo por las bayonetas de Austria y sin que Francia interviniera en una causa que era la suya.

El papa Pio VII que coronó á Napoleon despues que le devolvió el poder temporal, fué arrojado de nuevo en 1809, y volvió en 1814 á continuar la política de estrecha intolerancia: admitió el trono del Congreso de Viena aun cuando lo debia á las naciones protestantes, pero se separó de ellas en lo poco que podia entrañar algun principio tolerante con las ideas; Leon XII, Pio VIII y Gregorio XVI, siguieron la misma política estremándola á medida que tomaba fuerza la revolucion.

Grecia.—La revolucion francesa tenia que resonar en el pueblo de las bellas tradiciones. Desde 1816 existian en Grecia asociaciones que trabajaban por la independencia: Capo de Istria, griego de Corfú, las habia dado unidad y vigor: contaban los griegos con promesas del emperador de Rusia enemigo de los turcos: Alejandro Ipsilanti, moldavo al servicio de Rusia, llamó á sus compatriotas á la libertad y escitó á los helenos á seguir su ejemplo. La Grecia entera se sublevó con todas las islas á tiempo que la diplomacia europea estaba reunida en el Congreso de Leibach para tratar de la santa alianza: Metternich habló contra la revolucion griega y pidió que se la ahogase: toda palabra de libertad inspiraba horror entre aquellos diplomáticos anticuados. Los turcos comenzaron su venganza en los griegos de Constantinopla: el patriarca y los obispos fueron colgados de la puerta del templo; familias enteras eran degolladas sin pretesto y sin misericordia: el batallon de Ipsilanti fué sorprendido en Valaquia y aniquilado en el combate de Dragaschan (Junio 1821) y su jefe fugitivo, encerrado en una fortaleza de Austria por aquel gobierno protector de todas las tiranias. El degüello fué la consigna de las tropas mahometanas: Demetrio Ipsilanti, Colocotroni y Mauromicali dirijian á los griegos: donde quiera mostraban los sublevados el valor y el patriotismo de la antigua Grecia; las Termó-

pilas volvieron á ser teatro de hechos heróicos. En el Congreso de Epidaura (1822) se proclamó la República: voluntarios de Alemania y de Inglaterra é Italia iban á defender la libertad á las montañas embellecidas por los recuerdos mas grandes de la historia; pero los reyes de aquella alianza que por escarnio de la humanidad y de sus derechos se llamó santa, abandonaron á los generosos descendientes de Codro y de Leónidas y tacharon como un crímen su patriotismo: Lord Byron marchaba á Grecia aparejada su lira sublime y dispuesto el brazo; Normann, general aleman, organizaba una partida de jóvenes entusiastas que querian morir por la patria de las musas. Cuatro años de guerra dieron á los griegos repetidos triunfos, pero auxiliados los turcos por los mamelucos egipcios (1825) se volvió la fortuna, y vieronse arder ciudades y campos, y ser arrastradas las mugeres, y aplastados los niños de pecho contra las rocas del camino ó los muros de las ciudades. En Abril de 1826 sucumbia la ciudad de Missolonghi; todos los sitiados con mugeres y niños salieron contra el enemigo; la tercera parte murieron; el resto se arrojó á las llamas, y las mugeres con sus hijos en los brazos se precipitaban invocando la libertad y la honra, y las sublimes tradiciones de sus mayores. Canning en Inglaterra levantó su voz contra los turcos; Rusia y Francia siguieron, é intimado Ibraim, jefe de los mamelucos para que evacuase la Grecia, como se negase , los aliados atacaron la flota turco-egipcia y la destrozaron (combate de Navarino, 27 de Octubre de 1827). Muerto Canning, Inglaterra se separó de la alianza, pero Rusia continuó protegiendo á los griegos, derrotó á los turcos en los balkanes, penetró en Andrinópolis y Turquia se vió forzada á la paz. En el tratado de Andrinópolis (Setiembre 1829) se reconoció la independencia griega; se declaró libre la navegacion del Danubio y la entrada en los Dardanelos y Servia, Valaquia y Moldavia adquirieron garantias bajo el protectorado ruso. Morea, Livadia, una parte de Thesalia, la isla de Eubea y las cícladas, formaron un reino que despues de Capo de Istria gobernó Othon I de la casa de Baviera (Congreso de Nauplia, 1832).

Portugal.—En 1792, Don Juan, hijo de la reina Doña Maria I es proclamado regente. En 1807 marchó la corte al Brasil á consecuencia de la invasion francesa. Concluida la guerra fué gobernado el país por un consejo: en 1816 murió la reina y entró á sucederle el regente con el nombre de Juan VI; en 1820 volvió Don Juan á su patria encargando la regencia del Brasil á su hijo Don Pedro. En el mismo año se proclama en Portugal el sistema constitucional que cayó á la vez que en España. En 1826 murió Don Juan VI; pero no queriendo regresar del Brasil

el heredero Don Pedro renuncia el trono en favor de su hija Doña Maria de la Gloria bajo la regencia de su tio Don Miguel á condicion de que conserve el sistema constitucional. El regente abolió la constitucion, se proclamó rey y persiguió al partido liberal; entonces Don Pedro cedió á su hijo la corona del Brasil, armó una flota y desembarcó con un ejército en Portugal; auxiliado por Francia é Inglaterra (1832 á 1834) venció á Don Miguel y le obligó á salir del reino. A la muerte del rey, acaecida al poco tiempo de ocupar el trono, le sucedió su hija Doña Maria II de la gloria, que en 1835 contrajo matrimonio con Don Fernando de Sajonia Coburgo. Portugal y el Brasil se habian separado sin lucha, constituyéndose en un imperio ese territorio americano.

España.—Carlos IV ocupó el trono de España en 1788: conservó algun tiempo á los consejeros de su padre, pero pronto fueron reemplazados por un oficial de guardias de corps llamado Manuel Godoy favorito de la reina Maria Luisa. La campaña contra la convencion francesa fué mal dirijida y apesar del valor de las tropas, no pudieron impedir que los republicanos penetraran en las provincias y adelantasen hasta Miranda. Hecha la paz de Basilea con cesion á Francia de la parte española de Santo Domingo, España que habia sido comprometida por el pacto de familia en una guerra sin objeto, se comprometió en el tratado de San Ildefonso [1796) en una alianza ofensiva y defensiva con la República. La corte no se cuidaba del país: la reina dominaba á su marido y Godoy dominaba á la reina: los hombres notables que se quejaban de aquella política desatentada y de aquel gobierno inmoral é imbécil, fueron presos y pasaron de calabozo en calabozo hasta la caida de Godoy. Jovellanos un momento ministro, pagó su patriotismo en una prision; la marina se pierde en Trafalgar, y los intereses públicos decaen por el abandono de la corte, y por la ignorancia de los que dirijen aquella funesta política. Fernando VII recibe el trono por abdicacion de su padre despues de un motin en Aranjuez, y llamado á Bayona lo devuelve, y padre é hijo ponen á España á merced de Napoleon. Pocas veces, en medio de tantos cuadros de perfidia como presenta la historia, se contempla algo mas rebajado, mas mezquino y repugnante que la conducta de Fernando VII y de su padre; el uno pide la sancion del emperador á los hechos de la política interior de España; el otro, recobrado el trono por medio de amenazas de Napoleon, lo cede á este recibiendo en cambio pensiones y propiedades particulares. Alzase la nacion por su independencia, y Fernando VII desde Valencey felicita á Napoleon por las victorias obtenidas contra los españoles.

Pedia á Napoleon una princesa de su familia en matrimonio y le escribia en 3 de Mayo de 1810; "Esta union podrá ejercer una influencia saludable sobre el destino de las Españas, y quitar á un pueblo *ciego y furioso* el pretesto de continuar cubriendo de sangre su patria en nombre de un príncipe, el primogénito de su antigua dinastia, que se ha convertido por un tratado solemne, por la propia eleccion, y por la mas gloriosa de todas las adopciones, en príncipe francés é hijo de V. M. I y R." Napoleon publicaba todas las cartas de Fernando en el Monitor para que leyéndolas, perdieran los españoles la aficion al hombre mas indigno de todo el imperio y de todas las épocas. Pero en España se creia que las cartas eran apócrifas: no podian suponer Mina, el Empecinado, Castaños y cien otros héroes que regaban el suelo con su sangre, que les insultara infamemente el mismo en cuyo nombre se batian. En la correspondencia de Fernando VII hay aun cosas mas bajas que sus insultos y sus protestas del 3 de Mayo.

En Sevilla se habia constituido una junta central en la cual abdican las provinciales: las victorias napoleónicas la obligan á retirarse á la isla de Leon en 1810 y se disuelve nombrando un consejo de regencia y convocando á Cortes constituyentes. El 24 de Setiembre se abre la Asamblea y aparece dividida en dos bandos, *liberal y servil*: en 1812 publican la Constitucion de la monarquia española qne declaraba hereditario el trono, la unidad religiosa y la intolerancia, reconociendo en cambio la libertad de imprenta, de reunion y asociacion, y suprimiendo los señorios jurisdicionales; establecíase el principio de la soberania nacional, la responsabilidad de los ministros, la inviolabilidad de los diputados y la division de poderes. Los obispos de Lérida, Urgel, Teruel, Pamplona, Santander y otros muchos, comenzaron á combatir la constitucion, guiados por el nuncio Gravina. En Setiembre de 1813 se cerraron las sesiones convocando á córtes ordinarias. Los franceses, quebrantados por una guerra sin tregua, y vencidos en 1813 en Victoria, San Marcial y Soraura, pasan el Pirineo y á la caida de Napoleon vuelve Fernando VII, rompe la constitucion al cruzar el Vidasoa y á su llegada á Madrid en Mayo de 1814 disuelve las córtes, restablece el absolutismo y persigue á los mas generosos defensores de la independencia. José Bonaparte, hecho rey de España por su hermano Napoleon en 1808, habia vivido cuatro años en Madrid, dictando leyes que si entonces no se aplaudian, mas aquietados despues los ánimos se han celebrado por los amigos de la libertad: las Cortes de Cádiz tomaron sus disposiciones principales de los decretos de José Bonaparte. Pero no se trataba de la cantidad de bien que pudiera sembrar un rey estrangero, sino de la independencia, y aunque muchos

hombres ilustrados se adhirieron al Gobierno impuesto, toda la nacion, salvo ese pequeño número lo repudió.

Fueron perseguidos por Fernando VII los afrancesados y los liberales, se restableció la inquisicion y se confió á los jesuitas la enseñanza, dominó el despotismo en todo desde las escuelas hasta los teatros; los actores notables eran desterrados por representar con viveza cuadros heróicos; los autores advertidos y castigados; los principales patriotas tenian que huir ó eran encarcelados. Despues de algunas tentativas frustradas, el primero de Enero de 1820 Rafael de Riego proclamó la constitucion en medio del ejército formado en San Juan de las Cabezas para marchar á América donde las colonias se habian alzado y sostenian desde años atras una guerra de independencia: Quiroga, Lopez Danos, La Bisbal y los demas jefes siguieron el movimento que rápidamente cundió por toda España. El 7 de Marzo Fernando VII juraba la constitucion de 1812 y convocaba Cortes. Despues de tres años, un ejército frances de cien mil hombres mandados por el duque de Angulema, en representacion de la Santa alianza, penetró en España y ausiliado por el clero y el partido absolutista, venció á los liberales (Cadiz, el Trocadero, de cuya mala causa tomó la monarquia francesa base para uno de sus monumentos). El rey que habia sido obligado á marchar á Cadiz con las Cortes, cuando estuvo libre, declaró nulo todo lo hecho desde el 7 de Marzo de 1820: se formaron asociaciones de asesinos (el angel esterminador) contra los liberales, y Riego, Quiroga y cuantos habian figurado en las época constitucional, murieron en los cadalsos, en los calabozos ó por el puñal; los que pudieron escaparse pasaron á Portugal ó á Francia: el terror alcanzó desastrosas proporciones; los oficiales del ejército liberal fueron despojados, para que ocuparan sus puestos los mas violentos partidarios de la tirania. Fernando VII formaba sus camarillas de hombres de mala condicion, y queria conservar su popularidad acudiendo á las tabernas y garitos; estos consejeros caian desde el favor á los calabozos y otros de la misma índole se levantaban: suprimiéronse la cátedras de ciencias útiles y se abrieron clases de toreo. Pero ya no se pudo restablecer la inquisicion: como las persecuciones no habian de ser eternas, cesaron en 1825 y entónces los mas exaltados realistas se inclinaron hácia Don Carlos promoviendo sublevaciones que aunque reprimidas, obligaban á Fernando VII á valerse de otras fuerzas. En 1827 murió la tercera muger del rey, Josefa Amalia; en 1829 Fernando contrajo cuarto matrimonio: era la nueva reina Doña Maria Cristina de Borbon, princesa de Nápoles, que aunque tan absolutista como toda su familia, las circunstancias la impulsaron á tomar otro rumbo político: en 1830 tuvo una hija (Isabel), y queriendo afirmar en ella el trono contra las aspiracio-

nes de Don Carlos, hermano de Fernando VII, indujo al rey á mostrar mas tolerancia con los partidos: por la pragmática de 29 de Marzo del mismo año, se habia establecido la sucesion regular á la corona, haciéndola hereditaria en las hembras á falta de varones: á Calomarde sucedió en el Ministerio Cea Bermudez; enfermo el rey en 1832 se confió el gobierno á la reina Cristina que publicó en seguida un indulto general y despues un decreto de amnistia; abrió las universidades, y sacó de las cárceles á los presos políticos. En Junio de 1833 las Cortes del reino juran por sucesora del trono á la infanta Doña Isabel, y Don Carlos protesta desde Portugal: el partido mas tradicional se opone á la sucesion de la infanta y el partido liberal la sostiene. En Setiembre murió Fernando VII quedando heredera su hija y regente Doña Maria Cristina de Borbon. Las medidas de la reina mientras estuvo encargada del Gobierno, su apoyo á la ilustracion, la amnistia y y sobre todo su oposicion al bando de Don Carlos, convirtieron á Maria Cristina en ídolo de los liberales que en larga guerra civil defendieron el trono de su hija y poco despues de vencer encontraron la ingratitud y la proscripcion. Fernando VII dejó la peor reputacion tanto como rey cuanto como hombre; habia insultado á la nacion que por él y por la independencia derramara su sangre, y habia pagado con los suplicios y calabozos la abnegacion y el heroismo.

PÁRRAFO X.

América.

Estados Unidos.—Al hacerse la paz en 1783, el tesoro de la Union estaba agotado, la deuda importaba mas de cuarenta millones de dollars, y pesaban grandes obligaciones sobre el gobierno. Nacieron los dos partidos que despues se han disputado el triunfo; el de los federales que queria una constitucion nacional y que formaran un cuerpo político todos los Estados, y el de los demócratas que pretendia restringir las atribuciones del Congreso en beneficio de los Estados particulares. El ejército se disolvió, y los defensores de la independencia se convirtieron en labradores y formaron la sociedad de "Cincinati." La constitucion se acordó en 1787 y se completó en 1789. Fueron elegidos, Presidente Jorge Washington, vice-presidente John Adams, Jefferson ministro de relaciones esteriores, Hamilton de hacienda y Knox de la guerra. El primer Congreso (1789 á 1791) estuvo á la altura de las circunstancias y de las necesidades políticas: la Union comenzó á ser respetada en los mares; las contribuciones se regularon por

los sistemas de mas sencillez y equidad, pactáronse tratados de comercio y la República adquirió la seguridad y la confianza en que habia de fundarse su grandeza ulterior. En segundo Congreso ya aparecieron profundas divisiones de federalistas y demócratas: en Pennsilvania hubo insurrecciones contra ciertos impuestos, pero Washington con su prudencia y patriotismo logró sosegar los ánimos aunque era imposible acabar las rivalidades políticas. Los sucesos de Francia entusiasmaban á la juventud que pedia intervencion en favor de los revolucionarios: Washington fué reelegido y del mismo modo Adams: las medidas del Congreso se combatian en los Estados; al occidente amenazaba una ruptura de la unidad; Pennsilvania volvió á sublevarse contra un impuesto sobre los licores, pero se sometió sin efusion de sangre. Jefferson y Hamilton tuvieron que salir del ministerio. En 1796 Washington terminó el segundo periodo presidencial, y se retiró á Monte-Vernon dirigiendo una patriótica proclama al pueblo Norte-Americano. Le sucedió John Adams, representante del partido federalista, obteniendo su opositor Jefferson la vicepresidencia: disidencias con la República francesa estuvieron á punto de causar la guerra; ya se habia encargado á Washington el mando del ejército; se organizaron fuerzas marítimas, y en Francia triunfó la opinion de la paz. El 13 de diciembre de 1798 murió Washington, sentido por todos, aclamado como el hombre mas grande de su patria y despues como el hombre mas grande de su gran siglo. Federalista por convicciones, tenia que ser censurado por sus adversarios, pero era tan justo, que ellos mismos le amaban como el símbolo de las virtudes privadas y de las virtudes patrióticas: en Francia se oyó un grito de dolor; en Inglaterra se pronunciaron en honra de tan bella figura histórica hermosos discursos que al glorificar al héroe glorifican al pueblo ingles. Napoleon decia; "¿por que mueren los sublimes maestros de la humanidad?" No hubo un corazon generoso que no se cubriera de luto al saber la muerte del ilustre americano. Los demócratas le combatian y á la vez le veneraban; Jefferson, jefe de los demócratas no sabia como hacer oposicion á la virtud personificada, ó un hombre que adoraba desde lo íntimo de su alma. Y sin embargo, algo sintió de la mordedura de las pasiones hasta que bajó de la presidencia Hoy, en la política universal, nadie ocupa un lugar antes que Washington; la posteridad no ha tenido para él ni una censura arbitraria: es el recuerdo mas limpio entre todos los recuerdos. Jefferson fué el tercer presidente (1801 á 1804) y se le reeligió en el periodo inmediato: los demócratas vencian sin otro ausilio ni otros recursos que el derecho. La guerra entre la Gran Bretaña y Francia perjudicaba á todas las naciones: Napoleon bloqueaba el continente é Inglaterra prohibia á los neutrales

el comercio con Francia: la República Norte-Americana sufria grandes daños, y se pensó en el Congreso declarar la guerra á los dos despotismos europeos: no siendo esto conveniente se iniciaron negociaciones separadas; Napoleon cedió, Inglaterra insistió y ejercia un derecho arbitrario de registro en todos los barcos y por tanto en los americanos, buscando desertores de su marina y con frecuencia tomando los que no le pertenecian: al mismo tiempo los indios invadian los Estados causando estraordinarias depredaciones: el pueblo de la Union pedia la guerra: el almirante Rodjers derrotó á un capitan ingles, y se declaró la guerra el 21 de Julio de 1812, siendo presidente Madisson, sucesor de Tomas Jefferson (proclamando los Estados Unidos la libertad de los mares). La confederacion se habia aumentado con la Luisiana que le vendió Francia, Vermont, Kentucky, Tennessee y el Ohio, Yndiana y Alhabama. En 1807, Roberto Fulton, de Pensilvania, aprovechando anteriores ensayos, aplicó el vapor á la navegacion: el progreso de la Union se manifestaba en su riqueza, en sus florecientes ciudades y en el desarrollo de la agricultura y la industria. Puso el gobierno sobre las armas ciento cincuenta mil hombres, y mandó construir barcos de guerra: los barcos del Norte se acreditaron en brillantes hechos; una escuadra llegó al canal de la Mancha y probó á los ingleses que no eran invencibles en los mares. En tierra sufrieron considerables perjuicios los americanos; las escuadras inglesas talaban la costa y las ciudades marítimas; el ejército de la Union fué varias veces derrotado. En este estado cayó Napoleon y quedó Inglaterra libre para emplear todas sus fuerzas en la guerra de América; quizá pasó por la mente de la Gran Bretaña recobrar sus antiguas colonias, pero no conocia la fuerza que encerraba aquella República tan jóven. Fué esta serie de invasiones y de desastres una leccion provechosa para Norte-América: los Estados propendian á una descentralizacion exajerada; algunos querian separarse de la Union; el egoismo local debilitaba la nacionalidad; nada se temia y las oposiciones campeaban sin obstáculo no previendo peligros. Pero ante las derrotas y los desastres comunes, todos las Estados se fundieron en un solo pensamiento, y toda disidencia cesó. Los ingleses se habian apoderado del centro de la Union, de la Capital de la República: atacaron á Baltimore sin resultado, desalojaron á Washington; la guerra se trasladó al Sur; en Pensácola y Nueva Orleans fueron derrotados los ingleses por el general Jackson. Por último se firmó la paz, proclamándose en América en Febrero de 1815. Desde entónces se consolidó la union y comenzó á desarrollar en mas grande escala sus poderosos elementos. Monroe sucedió á Madison en la presidencia; de todas partes de Europa llegaban inmigrantes, se formaban nuevos Estados, crecia la

marina, se unió la Florida á la confederacion mediante negociaciones con España, reconoció Monroe la independencia de las colonias latinas que se habian emancipado, y declaró la no intervencion de Europa en los asuntos americanos. Habien presidido la Union, Washington ocho años (1789 á 1797); John Adams cuatro (1797 á 1801); Jefferson ocho (1801 á 1809); Madisson otros ocho (1809 á 1817) é igual tiempo Monroe (1817 á 1825). John Quincy Adams hijo del segundo presidente, fué elevado por las elecciones de 1824: representaba al partido federalista en oposicion al demócrata del cual era candidato el general Jackson: disputas eleccionarias y promociones reformistas llenaron ese periodo al cabo del que fué elegido Jackson, y reelegido pasado el primer periodo (1829 á 1837).

El Presidente no tenia la misma discrecion en la política que valor en los campos de batalla: hubo graves dificultades con la Carolina del Sur sobre los derechos protectores, pero se conciliaron todos los deseos y se restableció la calma. En todo este tiempo se robustecian los Estados, se hacia respetar la bandera americana, y por los elementos y el rápido desarrollo de la nacionalidad, era considerada la Union como potencia de primer órden.

El Brasil.—La gran colonia portuguesa del Brasil tomó incremento cuando la metrópoli era gobernada por el ministerio Pombal: abriéronse caminos, se esploraron regiones desconocidas, y se permitieron algunas aunque muy limitadas libertades económicas: el comercio se ensanchaba á la vez que la agricultura, aun cuando en lo moral la intolerancia en nada cedia á la de las colonias peor tratadas: ni escuelas superiores, ni imprentas, ni medios de robustecimiento intelectual tenia el Brasil; los libros eran censurados antes de entrar: asi es que la vida del pensamiento no guarnaba relaciones con la prosperidad material de la colonia. La guerra provocada por Francia á Portugal obligó á la familia reinante á embarcarse buscando en América un refugio contra la omnipotencia de Napoleon. En Enero de 1808 llegaban á la Bahia el Regente Don Juan y la corte: los habitantes de esa Ciudad querian que allí se estableciera la capitalidad, pero el Regente se decidió por Rio-Janeiro cuyo puerto ofrecia mas seguridades. Grandes fiestas acojieron á los regios huéspedes y pronto se dió impulso á la administracion, á las obras públicas y á toda clase de progresos, y se abrió una imprenta: el regente nombró un ministerio y un tribunal supremo de justicia, con otras autoridades que daban mejores garantias que el sistema antiguo colonial; en seguida apareció un periódico, se estableció un banco y se construyó un teatro: la colonia tomaba el aspecto de pueblo independiente, pero

la corte era relajada y pródiga, y frecuentemente abusaba de su poder, ó en beneficio de los ingleses sus protectores, ó para satisfacer sus codicias. En 1814 se formó en Pernambuco una sociedad con tendencias republicanas, y las ideas de emancipacion circularon por la colonia animada por el ejemplo de las posesiones españolas: en 1815 por disposicion del mismo gobierno el Brasil se constituyó en nacionalidad, aunque no definiendo si formaban la colonia y Portugal dos naciones ó la antigua metrópoli quedaba subordinada: una guerra para ocupar la banda oriental, atrajo al gobierno la hostilidad de España y la de los revolucionarios de sus colonias: una revolucion republicana estalló en Pernambuco y fué vencida, y castigados los insurrectos de una manera cruel.

Doña Maria I habia muerto en 1816 y entró á reinar el regente Juan VI cuyo hijo Don Pedro no pensaba del mismo modo que el gobierno y los ministros. Cuando se recibió en el Brasil la noticia de la sublevacion de Portugal y que se habia adoptado el sistema constitucional, el príncipe Don Pedro estaba al frente de la oposicion. El primero de Enero de 1821 se proclamó la constitucion portuguesa en la importante ciudad de Para; siguió Bahia y se estendió el movimiento á casi todas las provincias: el rey Juan VI fué cediendo por grados. nombró juntas y comisiones, y al fin nada decisivo quedaba terminado. Una conjuracion de los liberales dió por consecuencia el alzamiento de las tropas y el triunfo de la libertad (26 Febrero de 1821). Desde aquel momento el verdadero rey era el príncipe Don Pedro que por sí y por su padre juró fidelidad y respeto á la opinion general: el rey convocó á los electores y despues de grandes disturbios salió de Rio Janeiro el 24 de Abril. La política del regente fué por mucho tiempo equívoca; era ambicioso y aunque instruido, contradecia con medidas de fuerza los principios liberales de que hacía alarde: juró en Junio las bases de la constitucion portuguesa: las cortes de Lisboa unian en una nacionalidad la colonia y la metrópoli, pero las ideas de independencia, por muchos motivos estimuladas, resistian toda sujecion: llamado el regente á Portugal, todos los partidos se opusieron á su marcha menos los republicanos que ya habian formado en Pernambuco un gobierno provisional dirijido por Ferreira: la provincia de San Paulo dirigió una escitacion á Don Pedro para que desoyese el llamamiento de la Asamblea portuguesa; la municipalidad de Rio-Janeiro hizo lo mismo; las tropas portuguesas se aprestaban á compeler al príncipe á que se marchase, y el regente las reprimió obligándolas á embarcarse: no se rompió la unidad bajo la dinastia, pero sí la unidad con Portugal. En 19 de Junio convocaba Don Pedro cortes constituyentes; en primero de Agosto pedia en un manifiesto á los ciudadanos que proclamasen la independencia:

en 21 de Octubre la municipalidad de Rio-Janeiro le proclamó emperador; por un decreto de doce de Noviembre se privó á los portugueses de los empleos públicos y en once de Diciembre el emperador secuestraba todas las propiedades de los mismos portugueses, para facilitar la pacificacion por que las provincias de Para, Maranhao y Bahia estaban aun sometidas á Portugal: estas provincias fueron vencidas con ausilio del almirante ingles Cochirane. En 3 de Mayo de 1823 se abrieron las cortes constituyentes, pero Don Pedro las cerró por un golpe de Estado el 12 de Noviembre: una comision nombrada por el emperador hizo el proyecto de ley fundamental, y á principios de 1724 la aceptaron las municipalidades: sin embargo, la forma estraña en que la constitucion se hiciera y publicara produjo disgusto general: en muchas partes del imperio hubo sublevaciones que se reprimieaon con ausilio de lord Cochirane. Portugal que no creia que el Brasil fuese independiente, envió al Conde del Rio-Mayor para que arreglase todas las diferencias; al llegar se le intimó la órden de salir si no reconocia el imperio brasileño: Inglaterra negó el apoyo que le pedia el gobierno portugues contra el Brasil. Despues de muchas vacilaciones se restablecieron las relaciones comerciales quedando sancionada la independencia. La nacion portuguesa dirijió su esfuerzo á otras empresas en Asia y Africa: el Brasil fué desarrollándose apesar de algunas dificultades políticas por la falta de un sistema constante del emperador Don Pedro y por las desconfianzas que inspiraba. En 1831, el descontento de los brasileños amenazaba con una gran revolucion, cuando Don Pedro abdicó en su hijo Don Pedro II de cinco años de edad con la administracion por una regencia.

Colonias españolas.—Al estallar la revolucion francesa, España tenia en América cuatro vireinatos; Nueva España, Colombia (Santa fé de Bogotá), Perú y Rio de la Plata, y las capitanias generales de Guatemala, Chile, Venezuula y Cuba. Los Audiencias eran tribunales supremos de justicia y como los vireyes y capitanes generales, responsables de sus actos ante el consejo de Indias que ejercia jurisdiccion sobre los asuntos de América. La casa de contratacion, tribunal residente en Sevilla, entendia de los negocios pertenecientes al comercio y tráfico de las Indias occidentales. Durante el periodo colonial nadie puso cuidado en fomentar la vida de la inteligencia, ni los colonos inmigrantes eran de tal índole que se propusieran ensanchar la esfera moral: era una política de intereses materiales, pero aun mal dirijida por falta de plan y buenos sistemas: en los repartimientos de indios, solo se recomendaba á los propietarios que no dejaran de enseñar el catecismo á los indígenas teniéndoles en lo demas en el abandono

mas absoluto. La suerte de los naturales fué en todas partes la misma; proscritos de toda intervencion política, sin voz ni voto en las cosas de su antigua patria, perdieron la energia que les restaba. se apagó la vida moral, y constituyeron sociedades aparte, pasivas y sin ideales, dentro de las colonias: asi se redujo estraordinariamente la poblacion. La economia política era desconocida: los métodos de comercio se establecian segun las inmediatas perspectivas, y los privilegios hacian inútiles los estímulos, del mismo modo que las leyes prohibitivas mantenian á las colonias en estrecha tutela. Se pensaba en estender los dominios y no en crear permanente prosperidad: procuraba evitarse que se fortaleciera la inteligencia; el proteccionismo cohartaba las fuerzas y mantenia en languidez el trabajo: los generales y gobernadores carecian casi siempre de conocimientos administrativos y tenian mas deseo de mandar que de abrir nuevas fuentes de riqueza; si algo proyectaban, los cambios frecuentes de autoridad hacian ilusiorias las tentativas, y los abusos quedaban impunes porque lo alejado de la metrópoli, aunque hubiera tenido intencion de poner remedios, no permitia acudir á ella, teniendo tambien cuidado las autoridades de evitar que se conociese la verdad. Los habitantes de las colonias eran considerados como inferiores; muy pocos y pocas veces ocupaban los altos cargos: la fiscalizacion y censura sobre los libros conservaba la ignorancia; cinco sestas partes de los colonos no sabian leer. La metrópoli se reservaba la importacion y la esportacion, prohibia las manufacturas y obligaba á los colonos á que le vendieran las primeras materias y á que le compraran los artefactos y elaboraciones industriales. Semejantes restricciones y desórdenes no podian prolongarse mucho en seguida que penetraran las ideas generalizadas por la revolucion francesa. Las colonias equivalian á una superficie territorial ochenta veces mayor que la metrópoli: cada region tenia condicionalidades propias imposibles de ser estudiadas á tan remotas distancias, y se dictaban casi siempre leyes sin conocer las necesidades; y menos se podia consagrar una atencion debida cuando no habia deseo de formar pueblos sino de guardar conquistas y dominios: decadente la nacion española por la desastrosa política de la casa de Habsburg, no podia vigilar todas sus colonias, y se empeñaba en proseguir un absolutismo sin fuerzas, y coacciones mercantiles sin marina y sin industria: los tesoros de América se gastaban en las guerras europeas, y los reyes contando con esas riquezas prescindian de las Cortes y representaciones españolas estremando el despotismo: la vida monacal, las luchas de dos siglos y la colonizacion, despoblaban España: los audaces ó ambiciosos, no esperaban de un trabajo lento y seguro su porvenir: tenian delante América, campo abierto al egoismo, y si bien en las colonias no habia libertad

ni vida moral, la metrópoli nada tenia que valiera mas: dominando en todas partes la opresion, seria mas llevadera con la ganancia: los favoritos daban destinos y privilegios, y el que merecia un premio lo demandaba en un empleo lucrativo. De este modo se formaban tres entidades diversas: los indios á quienes se mantenia en oposicion con los colonos viejos que iban tomando el amor de la tierra, y los nuevos previlegiados y funcionarios que llegaban de España. Los que habian nacido en América adquirian cierta fuerza moral de nacionalidad, y aspiraban á dirigir sus intereses aunque todavia no pensasen en desligarse de la madre patria. Por razones morales de fácil comprension, la geografía habia influido en los nuevos americanos y era muy comun que tachasen de advenedizos á los empleados de la metrópoli, pues que en el tiempo habian cobrado carta de naturaleza: ese concepto ético se revelaria mas á las claras cuando en medio de las luchas y despues de la independencia se echaba en cara á España la conquista con todos sus abusos y arbitrariedades, no de otra manera ni con menos encono que si los primitivos habitadores hubiesen reivindicado los derechos que Europa les arrebatara.

La colonizacion adoleció de los vicios é intransigencias de la Europa occidental; el despotismo se cernió sobre todos, españoles y colonos: no podian aguardar mejor suerte los súbditos de los reyes en América que en Europa. Como se carecia de ideales, la metrópoli no estaba preparada al porvenir. Carlos III reconoció la beligerancia de las colonias inglesas sublevadas; las oposiciones europeas facilitaban el desenlace de aquel estado de cosas insostenible: si era lógica la independencia del Norte, lógica seria la del Centro y Sur de América. Los dos monarcas sucesores de Carlos III, ni eran capaces de reformas que consolidaran el afecto de las colonias, ni se encontraron en circunstancias favorables.

Toda la Europa fué conmovida por la revolucion francesa: Santo Domingo se sublevó y á las puertas del continente se oyeron gritos de independencia que tenian que resonar con mas violencia cuanto mayores eran las necesidades y mas grande el desarrollo de las colonias. La emancipacion de Norte-América sembró algunas ideas en las demas regiones continentales; era como el aviso que se daba á los americanos, aunque no habia llegado la ocasion de secundar el movimiento septentrional. España se mezcló en toda la guerra europea; primero contra Francia que divulgaria en América los principios del 89; despues en favor de Francia lo cual daria armas á los ingleses para vengarse de la política de Cárlos III. Si por un lado penetraban las ideas sacudiendo el sueño de los colonos, por otro los peligros obligarian á reunir fuerzas para resistir los ataques de los ingle-

ses y despues los ataques de la Francia. Las guerras napoleónicas agitaron los dos continentes: el virey Galvez establecia parques, arsenales y fábricas de fundicion en Méjico; en las demás colonias se acumulaban los mismos elementos de defensa: uníase al ejercicio de las ideas, el ejercicio de las armas: España no tenia recursos para poner en condiciones de resistencia sus inmensas posesiones con solo las tropas de la metrópoli. No se necesitaba mas para la independencia; estaba moralmente hecha. Lo opuesto habia concurrido sirviendo á los desagravios y á las exijencias morales: Inglaterra era perjudicada por las prohibiciones mercantiles; Francia estendia los principios de libertad. Los motivos fundamentales de la independencia estriban en la ley general que no permite la composicion de un pueblo por grupos alejados unos de otros, y que menos consiente que un gran territorio esté sujeto á otro mas pequeño que por su propio interés ha de evitar su desenvolvimiento: las colonias no pueden mantenerse mas que sobre regiones despobladas, y aun en este caso de simple posibilidad puede faltar justicia y derecho si la geografia impide la estrecha agrupacion y la fusion de intereses: la sociedad es una reciprocidad de servicios; la fuerza ó la esplotacion son inmorales; significan unicamente que no ha desaparecido el sistema de conquista y que no ha dominado lo justo á lo codicioso utilitario. Del gobierno ignorante de Fernando VII no podia esperarse otra cosa que lo que sucedió: el absolutismo es mas pertinaz cuanto mas débil: Cárlos V tenia rasgos de generosidad como Luis XIV; Fernando VII no podia tenerlos: las tiranias se hacen mas pronunciadas y terribles cuando les llega el momento de espirar: así la persecucion de Galerio contra los cristianos escedió á las precedentes, y la San Bartolomé tuvo lugar en vísperas del edicto de Nantes. Un rey que abria clases de toreo cerrando las de las universidades, y que ocupaba sus noches ociosas en los garitos y tabernas, no era dado que tuviese la prevision que exijian las circunstancias: no conocia la historia ni otra política que la de intrigas y golpes de fuerza. Inglaterra con mas poder cedió el campo á Washington, no por imposibilidad de continuar la lucha, si no porque era inútil derramar mas sangre si el desenlace estaba previsto; cortó á tiempo el conflicto y sacó provecho de sus pérdidas: el gobierno de España influido por toreros, aduladores y chalanes, no comprendió lo irremisible de la independencia americana; confundió los tiempos y los motivos, y pudiendo aprovechar en beneficio comun y mediante tratados mas ventajas que los ingleses habian obtenido, jugó el todo por el todo cuando ya no era dudoso el éxito é hizo á España solidaria de incalificables escesos que solo emanaban del despotismo y de la ignorancia de aquel gobierno: y

encastillándose luego en la intrasigencia, abandonó los medios de ganar en lícito comercio rendimientos mas morales que los conseguidos por la colonizacion: Inglaterra, Francia y los Estados Unidos aprovecharon todos los errores, y la mala política de Fernando VII y de otros gobiernos que le sucedieron hizo que en América se olvidara con el tiempo hasta las producciones peninsulares que podian y debian preferirse.

Independencia.—Méjico.—En los paises de la Plata, en Colombia y en otras colonias bullian las ideas de libertad, y bajo la aparente calma de los colonos circulaban los programas de la revolucion francesa, se formaban pequeños círculos bajo nombres distintos, y se esperaban circunstancias favorables, observándose que la tendencia de casi todos los primeros agitadores tenia un carácter de universalidad como si se inspiraran en los principios de la Francia del 89 y del 92. La poca poblacion, las estraordinarias distancias de uno á otro centro, y el aislamiento en que se retenian las colonias, debian ser obstáculos para la empresa que se meditaba desde largo tiempo, cuando la invasion de los franceses en la península, y la elevacion al trono de José Bonaparte, depararon coyunturas propicias: las colonias no querian reconocer el cambio político de España, y organizaron juntas que sostenedoras en un principio de la union con la dinastia y la metrópoli, fueron lentamente tomando fuerza y representacion nacional: Méjico era el territorio mas rico y mas considerado: los vireyes gastaban lujo como una pequeña corte, y no era generalmente la moralidad lo que presidia la administracion.

En 1808 desempeñaba el vireynato Iturrigaray, hombre aficionado á las ceremonias y suntuosidades de las monarquias; la concesion de privilegios y el tráfico con los destinos producia bastante para mantener, ademas de las rentas y recursos ordinarios, los placeres y boato del gobierno colonial. Al recibirse en Julio de 1808 la noticia de la invasion francesa en España, la Audiencia y la municipalidad de Méjico declararon nula la abdicacion de Fernando VII, pero el virey guardó una actitud equívoca. El partido avanzado queria tambien rechazar la direccion de la junta de Sevilla, y así se decidió en reuniones celebradas en Agosto y principios de Setiembre, acordando que se remitiese una memoria al Ayuntamiento sobre la conveniencia de reunir un congreso. Aunque el virey no se declaraba abiertamente afecto á ningun propósito, se decidiria por el que le conservase la autoridad y la posicion: el partido español se apoderó de él aprisionándole en su mismo palacio y enviándole luego á España: nombró la Audiencia para sucederle al general don Pe-

dro Garibay quien hizo prender á Azcárate y á los que mas se habian significado por independientes ó por amigos del virey: por disposicion de la Junta Central el Arzobispo Lezana reemplazó á Garibay; los independientes fueron consentidos, sino ayudados, y fracasó la tentativa del partido español para aprisionar á Lezana y enviarle á la península. La regencia de España dió el poder á la Audiencia de Méjico; mostrose ese cuerpo intransigente, pero luego se vió obligado á ceder, y comenzaron á debatirse con cierta libertad los intereses del vireinato. No era posible una revolucion pacífica por el estado inconciliable del partido español que tenia en el centro la mayor parte de las riquezas y que se creia seguro bajo el sistema colonial. El virey Venegas (1810) halló el país en fermentacion; toda la América latina sentia los mismos sacudimientos y el mismo malestar. En Setiembre las cosas estaban dispuestas para una revolucion en la provincia de Guanajuato, y el 16, Miguel Hidalgo, párroco del pueblo de Dolores dió el grito de independencia: las autoridades que tenian noticia de planes revolucionarios habian dado órden al corregidor de Querétaro para que prendiese á Hidalgo y al coronel Allende que con él estaba en relaciones, pero la muger del corregidor avisó á los amenazados y esto precipitó el movimiento: toda la provincia de Guanajuato se sublevó al paso de Hidalgo con una multitud de indios y de otras gentes de todas clases: Guanajuato cayó en poder de los sublevados, y engruesando su ejército, á fines de Octubre ocupaba á Toluca, cerca de la capital, y vencia al General Trujillo: el Arzobispo de Méjico escomulgó á los revolucionarios; algun efecto produjo en las filas de Hidalgo y como además se tuviera conocimiento de la llegada de un refuerzo en favor de la capital, por el Coronel Calleja y el Conde de la Cadena, el jefe revolucionario emprendió la retirada, fué derrotado en las llanuras de Aculco y se dirijió á Valladolid y luego á Guadalajara en cuyas cercanias sufrió otra derrota en Enero de 1811; despues por traicion de Elizondo fué entregado á los españoles y fusilado en Chihuahua el 29 de Julio. Algunos escesos cometidos por las fuerzas sublevadas, las venganzas despues de la muerte de Hidalgo y las persecuciones contra los independientes imprimieron á la guerra un carácter sangriento: Rayon, Villagran, el cura José Maria Morelos y otros jefes de partida continuaron la lucha: se organizó una junta en Zitacuaro con la presidencia de Morelos: con mas organizacion y disciplina que las tropas de Hidalgo, consiguieron los sublevados ventajas en las provincias del Sur de Méjico y tomaron todas las plazas: la defensa que hizo Morelos en Cuautla-Amilpas, es uno de los hechos mas audaces y memorables de aquella guerra (1812) Orizaba y Oajaca y despues Acapulco cayeron en po-

der de Morelos- La constitucion española se promulgó en la capital de Méjico y cambió algo las ideas de la poblacion. En 1813 (1.° de Setiembre) se reunió en Chilpanzingo el congreso mejicano y proclamó la independencia. En el vireinato, á Venegas sucedió Calleja que llegando al poder para garantir la libertad, fué su mas encarnizado enemigo: la campaña se empeñó con mas vigor: Morelos cambió de plan y fué derrotado por Iturbide y Llano: Miguel Bravo defensor de la independencia fué fusilado; Oajaca cayó en poder de las tropas españolas: Acapulco tambien se evacuó muriendo Galeana en la retirada (1814). En Octubre publicaba Moreles una constitucion republicana; el año siguiente, defendiendo la retirada del congreso, fué hecho prisionero y le fusilaron en San Cristóbal. José Maria Morelos supo organizar la resistencia, prestigiar la causa de Méjico é inspirar á sus compatriotas un valor meditado y un propósito inquebrantable; es uno de los hombres mas notables de aquel primer periodo de la guerra: pertenecia á la raza indígena y tenia su tenacidad uniéndola á una energia de primer órden y á un talento claro y á un patriotismo sincero. Muerto Morelos decayó la revolucion: el general Teran disolvió el congreso mejicano arrogándose sus poderes. Sobresalian además los jefes Guerrero y Guadalupe Victoria.

Don Juan Ruiz de Apodaca sucesor del virey Callejas procuró atraer con medidas conciliatorias á los sublevados y lo consiguió en parte. Una espedicion reclutada en los Estados Unidos por Don Francisco Javier Mina, fracasó: Mina fué fusilado (11 de Noviembre de 1817) despues de acciones notables y de demostrar un valor á toda prueba: Victoria. Guerrero y otros jefes de partida habian tenido que internarse. Muchos transigieron entrando en las filas del ejército y llevándole ideas nuevas: apesar de la casi pacificacion, los sentimientos independientes ganaban terreno estendiéndose á todas las clases sociales. La constitucion proclamada en España en 1820 produjo sus efectos en las colonias que aun no se habian emancipado: el clero de Méjico resistia las leyes suprimiendo los conventos: estas fuerzas opuestas, debilitando á los defensores de la colonizacion, favorecian á los independientes: Fernando VII encargaba al virey Apodaca que no cumpliese la constitucion política: para suprimirla, el virey destituyó al general Armijo y llamó á Agustin Itúrbide, hombre osado, ambicioso, hábil en la guerra, reservado, émulo de los héroes del Sur, no por la grandeza si no por la sed de nombradia; aparentaba realismo sin ser realista, como despues republicanismo sin ser republicano: no se paraba en los medios para conseguir un objeto: habia servido á los independientes y á los coloniales: tenia el atrevimiento de la ambicion, no el del genio ni

el de la libertad; fué cruel con los vencidos, sanguinario con los prisioneros. Cuando el virey le confió el encargo de destruir la constitucion, se hallaba persiguiendo á Guerrero, y en seguida le invitó á confraternizar; Guerrero le contestó que se unirian cuando Itúrbide abrazara la causa nacional: en una entrevista acordaron las bases de la union, y en 24 de Febrero de 1821, publicó el general un manifiesto, "plan de Iguala:" la Nueva España debia hacerse independiente, transformándose en monarquia limitada con Fernado VII ó algun otro miembro de su familia como emperador; todos los que se declarasen por la independencia conservarian sus empleos y dignidades; la religion católica era la única permitida; no habria diferencia entre españoles y americanos: el plan fué generalmente adoptado, y se reconoció la autoridad de Itúrbide, menos en la capital y Veracruz. Entonces llegó el virey O'donojú y entró en negociaciones con Itúrbide: convinieron en el plan de Iguala y se formó una junta para hacer las veces de poder legislativo hasta la convocacion de un congreso. Mientras se recibian noticias de España, se agitaban los partidos políticos; el tradicional frente al republicano que dirigian Guerrero y Victoria, y el "escoces", llamado así por la lógia masónica del rito de Escocia que le servia de Centro y capitaneaba José Maria Fagoaga: Itúrbide colocado á la cabeza de la regencia, mandaba las tropas, y le seguian en su política, Santana, Cortazar, Echevarri y otros oficiales superiores. En Febrero de 1822 se reunió el Congreso mejicano; los borbónicos estaban en mayoria. Al recibirse la noticia de que España rechazaba el plan de Iguala, el ministro José Manuel de Herrera y otros partidarios del sistema monárquico á la vez que de la independencia, trabajaron por elevar al poder único á Itúrbide. El 18 de Mayo el sargento Pio Marcha al frente de algunos soldados y paisanos, salió por las calles, y todos juntos proclamaron emperador á Itúrbide con el nombre de Agustin I: las cortes mermadas y amenazadas secundaron la proclamacion: las provincias se adhirieron, y se hizo la coronacion con toda pompa: pronto comenzaron las disidencias y oposiciones en el Congreso y fuera de él. Itúrbide redujo el congreso y despues lo disolvió (31 Octubre 1822) sustituyéndolo con una junta. El brigadier Antonio Lopez de Santa Ana se sublevó en Veracruz y se le unió Victoria y despues Guerrero y Echevarri: en 19 de Marzo de 1823 abdicó Itúrbide la corona y se embarcó: el congreso sin admitir abdicaciones, declaró que la eleccion imperial era nula por haber sido arrancada á la fuerza. Se eligió un triunvirato republicano compuesto de Bravo, Victoria y Negrete: siguiéronse luchas y revueltas intestinas; Itúrbide desembarcó en Julio de 1824 en Soto de la Marina, con intencion de probar for-

tuna, pero hecho prisionero por el general Felipe de la Garza fué fusilado el 19 del mismo mes en Padilla: Centro-América que se habia unido aunque de una manera equívoca al imperio se separó constituyendo una federacion. El congreso mejicano estableció el sistema federativo (Estados Unidos de Méjico). Victoria fué elegido presidente por cuatro años; en Octubre se promulgó la constitucion federal, y el primero de Enero de 1825 se abrió el segundo congreso ordinario, siguiendo las cosas en calma por espacio de algun tiempo: los partidos escoces y yorkino estaban en pugna: en 1827 el padre Arenas intentó una revolucion realista que pagó con la vida; los empleados españoles fueron destituidos y luego se dió una ley espulsando de Méjico á todos los que conservasen la nacionalidad española. En medio de los trabajos electorales para la presidencia hubo grandes revueltas, y si bien triunfó Gomez Pedraza, sus adversarios, que favorecian la candidatura de Guerrero, se alzaron en armas dirigidos por Santa Ana; sofocado ese movimiento estalló otro mas formidable y Pedraza renunció la presidencia (2 de Enero de 1829): poco mas tarde se publicó la ley de espulsion definitiva de los españoles. Guerrero ocupó la presidencia sin oposicion. En el mismo año de estas revueltas (1829) el gobierno español envió una espedicion á las órdenes de Barradas y despues de algunos choques, tuvo que rendirse. El 4 de Diciembre el ejército de reserva á las órdenes del general Bustamante se pronunció en Jalapa contra Guerrero: vencido el Presidente tuvo que retirarse combatiendo, y un traidor le entregó á los subalternos de Bustamante; despues de un consejo de guerra fué fusilado. Las pasiones personales, la ambicion y el desórden promovieron la mayor parte de todos estos tumultos.

Centro-America.—Siguiendo las corrientes del movimiento general de América, las regiones centrales se declararon independientes sin choque el 15 de Setiembre de 1821. Unidas posteriormente al imperio de Méjico no sin grande oposicion, se separaron á la caida de Itúrbide y organizaron una República federativa, proclamando la abolicion de la esclavitud y el principio de asilo y hospitalidad para cuantos quisieran habitar en Centro-América. Los detalles de la independencia y los acontecimientos ulteriores necesitan un párrafo especial, siguiendo la buena costumbre admitida de estenderse, aun dentro de los límites de un compendio, en la historia del país en que se escribe.

Colonias de la Plata.—Si Méjico figuraba como la mas rica colonia, los paises de la Plata eran los mas ilustrados: Balcarce, Belgrano, Castelli y otros hombres importantes iniciaron la re-

volucion: las ideas de Francia circulaban rápidamente y se constituian asociaciones para divulgarlas en el pais y en las regiones limítrofes: Buenos Aires era considerada la primera ciudad latina del nuevo mundo. En 1808 desempeñaba el vireinato el conde de Liniers: despues de la invasion francesa en España, se presentó en Buenos Aires el emisario Mr. Lassenay para que la colonia reconociese los cambios dinásticos porque atravesara la península: Liniers propuso el reconocimiento, pero la municipalidad se resistió; el general Elio que se hallaba en Montevideo negó obediencia al virey y organizó una junta: entonces Liniers se inclinó al lado de los mas avanzados: el emisario de la Junta de Sevilla, Goyeneche, haciendo una política doble proyectó la destitucion del virey sin resultado. Liniers fué reemplazado por Cisneros, y Elio adquirió prestigio y poder y ascensos: en estas revueltas el comercio languidecia y se acumulaban los productos, los propietarios acudieron al virey pidiendo la libertad mercantil en un escrito notable redactado por Mariano Moreno, hombre ilustrado y de ideas liberales: Cisneros accedió y el partido español se volvió contra él. Los sucesos de España y las victorias de los franceses, produjeron grandes agitaciones en toda la América: á la junta Central sucedió la regencia. A instancia del cabildo se reunió en Buenos-Aires una Asamblea general de los funcionarios y notables: en 22 de Mayo de 1810, declaró la Asamblea que las funciones del virey serian desempeñadas por el cabildo que formaria una junta hasta que se convocase un Congreso nacional; el virey Cisneros fué nombrado Presidente de la junta de regencia; el pueblo se sublevó y el virey presentó la renuncia: la junta se compuso de partidarios de la independencia siendo Presidente Saavedra: una tentativa del virey para recobrar el poder no dió otro resultado que su prision y que se le embarcase con cinco oidores para las islas Canarias. Muy luego surgieron los partidos federalista y unitario: los primeros querian que tuviesen participacion las provincias en el nuevo órden de cosas; los unitarios rechazaban aquella demanda: Saavedra se rodeó de todo el aparato del poder. En Agosto de 1811 se convocó una Asamblea la cual nombró un triunvirato para desempeñar el poder egecutivo (Chiclana, Paso y Sarratea): el unitarismo y el federalismo lucharon encarnizadamente hasta 1812 en que se constituyó el Congreso de las provincias unidas, disuelto por la fuerza á los seis meses (Abril á Octubre): Peña, Paso y Fonte, gobernaron el pais. En 1813 se reunió una Asamblea constituyente, que asumió todos los poderes: á fin del año se nombró un director supremo con un consejo de siete asesores, confiandose ese cargo á Gervasio Posadas..

El Paraguay se habia sublevado en 1811 separándose de

Buenos Aires que reconoció su independencia. La banda Oriental por el contrario (Uruguay) fué el centro de operaciones del ejército de la metropolí: Elio gobernador de Montevideo, que estaba nombrado virey de Buenos Aires, atacó dos veces á esta ciudad aunque sin éxito, y repitió el ataque ausiliado de los portugueses: en Julio de 1812 tropas de Buenos Aires, marcharon contra Montevideo, y despues de larga resistencia el general Alvear hizo capitular la plaza en Junio de 1814. La restauracion de Fernando VII en España prodújo una reaccion en Buenos Aires y muchos pretendian volver al coloniaje: nombrado Director supremo Alvear en Enero de 1815, su política demasiado dura produjo una sublevacion; el Director tómó medidas violentas.

José Artigas, jefe atrevido de partidas en la Banda Oriental, habia luchado al lado de los generales de Buenos Aires, pero enemistado con ellos se retiró y aun se hizo enemigo de los gobiernos de la Capital, constituyendo una independencia tácita en la Banda. En los momentos en que la política del general Alvear disgustaba á la mayoria, Artigas invadió las provincias de Entre-Rios, Santa fé y Corrientes: Alvear desmayó y sucediéndose las deserciones se refugió en una fragata inglesa (Abril, 1815). El general Rondeau fué nombrado Director interino; las provincias rompian la unidad: la Banda Oriental (Uruguay) cayó en una horrible desorganizacion: Artigas, hombre de violentos arranques y de una dureza impropia de los principios que proclamaba, dió rienda suelta á su ambicion y la sostuvo por medios crueles: invadió el Paraguay y le obligó por los escesos de la invasion á organizar un poder fuerte (dictadura del Dr. Francia, José Rodriguez): el dictador del Paraguay disolvió la junta en 1813 y llamó un Congreso que aleccionado en fórmulas romanas mandó construir sillas curules en que el Dr. Francia ejercia su dictadura: el congreso del Paraguay no era un cuerpo deliberante: mil diputados, la mayoria sin instruccion y nombrados por el dictador, le confirieron primero el cargo temporal y despues el vitalicio (1817): gobernó el Dr. Francia de una manera obsoluta y sin limitacion.

En el Uruguay, los abusos de Artigas anarquizaron el país: una guerra con el Brasil, produjo su caida despues de largos desastres, y se retiró al Paraguay á ocuparse de la agricultura. El Brasil deseaba anexionar el Uruguay y esto puso sobre aviso á Buenos Aires. En 1816 se reunió en esta República el congreso (en Tucuman), nombró Director á Pueyrredon y proclamó la independencia de las provincias unidas del rio de la Plata, pero con intencion de colocar un rey, de la casa de España ó de Portugal al frente del Estado. El Uruguay se separó definitivamen-

te de Buenos Aires. Así transcurrió el tiempo sin fijar de un modo resuelto la situacion política de Buenos Aires que por el carácter centralista del Gobierno absorvia el poder de las provincias de la Plata. En 1819 se promulgó una constitucion que no satisfizo á los unitarios ni á los federalistas. El Presidente Pueyrredon dimitió su cargo y el congreso nombró al general Rondeau: los federalistas estaban sublevados y vencieron al Presidente en las provincias; habiendo renunciado tambien y disuéltose el congreso, se nombró Gobernador á Manuel de Sarratea, federalista, que de acuerdo con el jefe Ramirez destruyó el centralismo y la constitucion de 1819. Las espediciones preparadas por el gobierno español, no se llevaron á cabo, y la sublevacion de Riego en San Juan de las cabezas, apartando el peligro, dejó á los partidos luchando é irreconciliables. Despues de una grave anarquia, en Setiembre de 1820, tomó el poder el general Rodriguez, que ayudado por Bernardino Rivadavia, aseguró la República, hizo concluir los desórdenes, y rechazó el sistema monárquico, resolviendo la cuestion mas grave que se agitara en la política esencial de los partidos: Buenos Aires debe á esos dos hombres el principio de la libertad política que nadie habia garantido: tratados con las provincias de Corrientes, Santa Fé y Entre-Rios, restablecieron la paz. En Octubre se licenció el ejército, y se procedió con tanta discrecion, que una República casi despoblada, llegó á tener desde el principio un nombre en el mundo: la hacienda y la administracion entraron en órden, se estableció un banco (1822), se pactaron tratados de comercio con Inglaterra, se proclamó la libertad de cultos, y fueron suprimidos todos los obstáculos que se oponian á la inmigracion.

Las Heras sucedió á Rodriguez en la presidencia (1824 á 1826); en Diciembre de 1824 se reunió el Congreso federal Constituyente, é hizo una constitucion que cayó al nacer por no reunir condiciones que le hiciesen aceptable á la mayoria del pais. Bernardino Rivadavia subió á la presidencia en reemplazo de Las Heras. El deseo de anexionar á la República la Banda oriental movió la guerra con el Brasil: el general Alvear mandaba el ejército y Brown la pequeña escuadra nacional: la confederacion venció al imperio y se hizo la paz en 1828, pero reconociéndose la independencia de la Banda (Uruguay): en Julio de 1827, una revolucion en Buenos-Aires arrojó del poder á Rivadavia; este hombre notable no quiso defender su puesto por la fuerza. Dorrego fué nombrado gobernador: en seguida de la paz con el Brasil convocó una convencion nacional en Santa Fé. Dorrego murió despues de reemplazado por Lavalle que al frente de las tropas que volvian de la guerra destituyó á las autoridades: quedó jefe de los federales Don Juan Manuel Rosas, hombre obstinado y

audaz, que debia su influjo á la proteccion que le diera Dorrego: nombrado general por su protector reunió á los mas atrevidos y fuertes de los campos, combatió contra Lavalle despues de fusilado Dorrego y aun que no le venció, dificultades internacionales (con Francia) junto con la hostilidad de los federales obligaron á Lavalle á renunciar en 1829. Aquí comenzó el gobierno de Rosas y luego su dictadura.

Isla de Santo Domingo.—Las guerras europeas favorecian las ideas independientes pues ellas siempre tenian protectores en Francia ó Inglaterra, mas á causa de las rivalidades y del deseo de perjudicarse, que por motivos de libertad y por sentimientos de justicia. Napoleon primer cónsul, restableció en 1802 la esclavitud en las colonias: la lucha sostenida por Louverture, fuerte campeon de su africana raza, terminó con su prision, pero los negros continuaron las hostilidades en la forma que podian: el decreto del cónsul produjo una sublevacion general. Dessalines fué nombrado general en jefe del ejército independiente: la isla estaba unida desde que en 1795 España habia cedido á los franceses la parte que le quedara despues del tratado de 1697. Cristophe, Pethion, Clervaux y Dessalines fueron los defensores de la emancipacion contra Francia: la guerra se hacia con crueldad por ambas partes, pero el ejército frances sucumbió á las enfermedades y pestes: reforzado Rochambeau, el jefe frances, logró algunas ventajas y fusiló á quinientos prisioneros y en cambio Dessalines hizo ahorcar quinientos franceses. En 1803 Rochambeau, atacado tambien por los ingleses, tuvo que capitular. Dessalines, Cristophe y Clervaux proclamaron la independencia de Santo Domingo y se acordó que se llamaria Haiti, nombre que tenia antes del descubrimiento. El 1 ° de Enero de 1804 se hizo la proclamacion. Dessalines fué nombrado emperador, persiguió á los colonos franceses de una manera cruel, atacó en la ciudad de Santo Domingo los restos del ejercito frances que mandaba el general Ferrand y fué rechazado; se hizo llamar Jacobo I, decretó una constitucion, y murió asesinado cuando iba á someter á Pethion y Gérin revelados contra su imperio. Elejido Cristophe jefe de la nacion (1806) se emprendió una lucha entre negros y mulatos; en 1807, la Asamblea constituyente le destituyó nombrando á Pethion que se apoderó del Sur mientras Cristophe mandaba en el Norte: la lucha se sostenia entre los dos jefes. En 1814 un Congreso nombró rey de Haiti á Cristophe con el título de Enrique I: Francia procuró recobrar Santo Domingo por medios diplomáticos y no lo consiguió. Pethion murió en 1818 dejando por sucesor al general Boyer: en 1820 se suicidó Cristophe por no poder dominar una insurreccion. Los mulatos triunfaron con Boyer y se

unió la isla menos la seccion del Este que por los tratados de 1814 se dejaba á España. El abogado Cáceres proclamó la independencia en la ciudad de Santo Domingo é izó la bandera colombiana: en Santiago entraron los habitantes en negociaciones con la República de Haiti y se unió toda la isla en nn solo gobierno. El Presidente Boyer regularizó la administracion y aseguró el órden: en 1825, Francia reconoció la independencia de Haiti mediante la entrega de ciento cincuenta millones de francos para indemnizar á los colonos franceses perjudicados. Aunque los negros habian luchado tanto como los mulatos en favor de la independencia, la igualdad ante la ley solo estaba escrita: los negros no ocupaban ningun puesto de importancia sino subordinados á los mulatos: en oposicion para destruir los privilegios pasaron los años que media desde el reconocimiento por Francia de la independencia hasta 1833.

Chile.—Desde Buenos-Aires se habia hecho la propaganda liberal en la provincia chilena; proclamas, manifiestos y provocaciones á la independencia circulaban con profusion en los centros mas cultos. En 1808 gobernaba Chile el gobernador Carrasco que en contínua discordia con la Audiencia se apoyaba en el grupo de los mas avanzados de quienes era jefe Don Juan Martinez de Rosas: los hermanos Prieto, y Bernardo O' Higgins hijo de un gobernador del mismo nombre apoyaban á Rosas, tendiendo sigilosamente á la independencia: el Norte de la provincia estaba dominado por la supersticion: la lucha era difícil por la abundancia de recursos de la metrópoli, y por la facilidad de aumentarlos con tropas del Perú donde nada se intentaba contra el sistema colonial. Manuel Salas, Eyzaguirre y otros americanos se disponian á luchar sin embargo de las dificultades y de los peligros. Por influjo de Rosas entraron en el ayuntamiento algunos concejales del partido de los independientes: el gobernador Carrasco carecia de un plan, y antes que se inclinara resueltamente á uno de los dos bandos opuestos, comenzaron las grandes agitaciones en Buenos-Aires y de rechazo en Chile: el gobernador temiendo que se reprodujesen en sus provincias las alteraciones que en la Plata, prendió un número considerable de personas importantes: en este estado llegó á Chile el comisario argentino Gómez con el fin de promover la revolucion; ya las masas pedian cabildo abierto, y apoyadas por la Audiencia obligaban á ceder al gobernador: Carrasco fué destituido y se nombró para sucederle al anciano Conde de la Conquista (Agosto 1810): la regencia de España designó á Elio, pero el Conde de la Conquista habia convocado cabildo abierto y en él resignó sus poderes (18 Setiembre): el cabildo se compuso en su mayoria de independientes. En seguida se formó

una junta de notables presidida por el gobernador y estrechó las relaciones con los revolucionarios de Buenos-Aires. Don Juan Martinez Rosas, hombre de fuertes convicciones y ánimo resuelto, proyectaba la union de un Congreso americano que entendiera de los negocios generales y de la comun defensa: republicanos decididos formaban al lado del vigoroso iniciador. Los partidarios del sistema colonial promovieron un motin el dia que debian celebrarse las elecciones para el Congreso nacional, pero abortó; la Audiencia fué disuelta y desterrados los oidores (Abril 1811). Cuando no se chocaba con obstáculos de las autoridades españolas, los mismos independientes los buscaban por sus querellas y luchas intestinas. Rosas apoyado por un fuerte partido queria elevarse al poder, pero de todas las medidas tomadas se aprovechó Carrera, militar activo y celoso defensor de la independencia: el Congreso cedió á su voluntad, fueron escluidos los de la fraccion de españoles y se nombró un gobierno en que entró Rosas, luego se disolvió este gobierno eligiéndose otro y por fin Carrera disolvió el Congreso y organizó un poder militar (dos de Diciembre de 1811). Luchas interiores separaron á Rosas y Carrera; el primero murió desterrado en Mendoza: se proclamó la constitucion de Cádiz y lentamente el pais tomó las formas de nacionalidad: un proyecto constitucional hecho por los hermanos Juan y Mariano Egaña establecia fuerte poder egecutivo, principio político que seguirian ulteriormente los partidos en la República Chilena.

Mientras en el interior luchaban los sostenedores de una misma causa, Abascal virey del Perú se preparó á someter la provincia de Chile: en Diciembre de 1812 envió al brigadier Pareja á Chile y desde allí llevó la guerra al Gobierno: investido Carrera de la dictadura, desterró á algunos realistas, hizo pagar á otros un empréstito forzoso, pero no siendo feliz en la campaña, perdió el favor popular y le reemplazó O'Higgins á fines de 1813: O'Higgins comenzó bien, se le volvió luego la fortuna y fué derrivado del poder que ocupó el coronel Lastra: una sublevacion militar en Julio de 1814 restableció á Carrera en el gobierno: los españoles dominaban en una parte del pais: otra espedicion del Perú dirijida por el general Osorio llegaba á la ciudad de Concepcion: en la sangrienta batalla de Rancagua (2 de Octubre de 1814) Osorio derrotó á los independientes y los generales Carrera y O'Higgins que se habian portado heroicamente, tuvieran que pasar la frontera siendo bien recibidos por San Martin que mandaba la provincia argentina de Cuyo. Osorio penetró en la Capital Santiago.

Así como Bolivar es la personalidad mas celebrada en Venezuela, Nueva Granada y Quito, José de San Martin lo es en

Chile y el Perú. San Martin se habia educado en España (nació en 1778); luchó contra los franceses desde 1808 y por valiente ganó el grado de Coronel en la batalla de Albufera (1811). En 1812 dejó el ejército y marchó á Buenos Aires: aunque hijo de españoles, siendo nacido en una de las provincias de la Plata (Entre-Rios) consideraba América como su patria. Distinguióse en la guerra del Uruguay y despues en Tucuman como organizador y hábil político: en 1814 le nombraron gobernador de la provincia de Cuyo amenazada por los ejércitos que ocupaban Chile. Sin pedir auxilios al gobierno de Buenos Aires, creó y disciplinó un ejército de cuatro mil hombres, apesar de los enemigos y del clero que le combatian: distraia á los mismos que le rodeaban, desorientaba á todos sin que se supiese ni cuales eran sus proyectos ni por que medios conocia todas las tramas de sus adversarios y hasta los secretos de familia; cambiaba noticias falsas, suponia ataques por donde no existian, tenia en alarma á los jefes españoles de Chile, y en espectativa á sus amigos y partidarios. En 1817 decidió invadir Chile: de su órden penetró el coronel Rodriguez con algunas fuerzas por el desfiladero de Planchon, y Las Heras con algunas compañias por Uspallata; San Martin con el grueso del ejercito atravesó el difícil desfiladero de los Patos que no estaba defendido mas que por el frio, las alturas casi inaccesibles, las peñas cortadas y los caminos peligrosos; bajó al valle de Putaendo y ocupó las ciudades de Aconcagua y Santa Rosa: los chilenos prestaron todo género de auxilios á las tropas del audaz general: Marco de Pontengil, capital general de Chile no sabia á que puntos acudir; ignoraba los movimientos del enemigo y San Martin conocia los suyos: atacado el general español en Chacabuco (Febrero 1817) perdió los bagages, la artilleria y seiscientos prisioneros: el vencedor entró en la capital dos dias despues de la victoria (14 Febrero), restableció el gobierno popular y O' Higgins que tan bien habia combatido en Chacabuco, fué nombrado Director supremo por renuncia de San Martin en quien dos veces habia recaido la eleccion: el general argentino volvió á su pátria dejando en Chile una parte de su ejército. No tardó mucho tiempo en organizarse otra espedicion contra Chile, á las órdenes del general Osorio. San Martin acudió al peligro, pero en Cancha Rayada (Marzo 1818) vencieron los españoles por el descuido de las tropas chileno-argentinas que se dejaron sorprender despues de celebrar el santo del jefe; San Martin reparó pronto este desastre, venciendo en Maipú el 5 de Abril en uno de los combates mas reñidos de la independencia: toda la provincia fué evacuada, y seis meses despues los chilenos se apoderaban del puerto de de Talcahuano y de los buques sur-

tos en él. En Mayo se reunió un congreso y votó una constitucion; los hermanos Carrera fueron sacrificados en las luchas civiles: un senado nombrado por el Director supremo daba fuerza á la primera magistratura, y lo que mas contribuyó á asegurar desde luego la independencia fué la creacion de una escuadra. Chile y Buenos Aires se concertaron para invadir el Perú y encargaron el mando de la armada al escoces lord Cochrane: componiase la flota de siete navios armados con doscientos veintidos cañones, y San Martin marchaba por tierra con un ejército: la espedicion no tuvo resultados: el estado de Buenos Aires quitaba por aquel lado todo peligro al virey peruano: Coçhrane necesitando prestigiarse atacó el puerto de Valdivia y lo tomó con la Ciudad en los primeros dias de Febrero de 1820: solo quedaba á los españoles la isla de Chiloe. Cesando en Buenos Aires los temores de una invasion por parte de España, San Martin resolvió marchar contra el Perú, aunque le llamaba el gobierno de la Plata: en Agosto de 1820 salieron las tropas y llegaron á las playas peruanas el 8 de Setiembre desembarcando en Pisco; San Martin fondeó en el Callao el 23 de Octubre y despues retrocedió á Huacho: en Lima dominaba tanto el pánico que pidieron al virey Pezuela que hiciese una capitulacion honrosa, pero sus oficiales le destituyeron poniendo en su lugar á Laserna: al poco tiempo se trabaron negociaciones de paz, y no conviniéndose los jefes de ambos ejércitos se rompieron las hostilidades. El 12 de Julio de 1821 entró San Maatin en Lima y el 15 se proclamó la independencia: sin embargo el ejército español no habia sido vencido ni San Martin se daba prisa en presentar una batalla decisiva: le nombraron protector interino pero su política estaba envuelta en impenetrable misterio; una parte del Perú estaba ocupada por los españoles y en especial el Callao y otros puertos de importancia: las ideas monárquicas del general disgustaban á muchos oficiales y no le dejaban obrar de un modo franco; los aduladores le empujaban para que se hiciese dueño absoluto del poder. Despues de larga é inesplicable inaccion, en Diciembre de 1821 convocó un congreso para el mes de Mayo de 1822. En Febrero (1822)las tropas españolas tomaron la ofensiva; luego derrotaron al general independiente Tristan en Ica y esta derrota produjo represalias violentas en la capital contra los afectos al antiguo órden de cosas. Lord Cochrane se enemistó con San Martin y tuvo que obrar separadamente de la escuadra que ya no obedecia sus órdenes: el protector del Perú celebró una entrevista con Bolivar en Guayaquil, sin que ambos caudillos se pusieron de acuerdo. Preténdese que San Martin propuso al héroe de Colombia una orga-

nizacion monárquica que Bolivar rechazó, pero es dificil averiguar lo que se tratara pues que cubrió la entrevista el mas impenetrable sigilo.San Martin salió disgustado y con precipitacion.

En 1823 cayó O' Higgins del poder en Chile; habia prestado grandes servicios á su pátria asegurando el Gobierno, creando la escuadra y promoviendo el reconocimiento de la independencia por parte de los Estados Unidos. Chile era la República mas ordenada de todas las colonias que se emanciparon de España. La revolucion disputó el poder á O' Higgins y aunque tenia fuerza para defenderse resignó el mando en el cabildo que al admitirle la renuncia le tributó la notable calificacion de honrado gobernante, mientras el pueblo le titulaba "padre de la pátria." Una junta provisional de gobierno funcionó hasta primero de Abril de 1823 en que fué nombrado Presidente el general Freire: en Julio se reformó la constitucion quitando en vez de dar garantias á la libertad; una espedicion contra la isla de Chiloe á principios de 1824 no tuvo consecuencias favorables para gobierno de Freire: en Julio el senado invistió al Director de facultades dictatoriales; la agitacion crecia y el ejército se convirtió en foco de indisciplina: en Enero de 1825, el congreso se declaró disuelto por no tener libertad en las deliberaciones: reunido otro á fin de año, cuando se esperaba el restablecimiento del órden, estalló una sublevacion en Valparaiso y solo con grande esfuerzo pudo ser sofocada. En 1826 los Chilenos tomaron á los españoles Chiloe y todo el archipiélago. En Junio del mismo año, el congreso admitió la dimision del general Freire, nombró á Manuel Blanco en su lugar y por su renuncia á Eyzaguirre con calidad de interino. y declaró que las provincias de Chile formarian una federacion rigiéndose cada una como mejor conviniera á sus habitantes. El general Freire fué repuesto por una rebelion militar, y derribado á los cinco meses por el vicepresidente Pinto (1827). En Febrero de 1828 se reunió el congreso. Las disputas de unitarios y federales, la tirantez é intransigencia de los partidarios de Freire, y la dificultad de conciliar todos los intereses é ideas, traian agitado el pais desde antes de la caida de O' Higgins. Al comenzar el congreso las sesiones en Santiago surgió una sublevacion general sofocada á poco por los habitantes: José Miguel Infantes habia sido nombrado Presidente del congreso, y Pinto, Presidente del Estado: la revolucion se enseñoreó de todo; Prieto venció al Jeneral Freire (Enero 1830) y el mismo Prieto subió á la presidencia, ocupando la vicepresidencia Diego Portales, uno de los hombres mas distinguidos y á quien mas deben la organizacion, la seriedad y las buenas instituciones de la República chilena: se reformó la constitucion fijando en diez años el periodo presidencial, pe-

ro Portales oscureció al Presidente Prieto y tomó á su cargo correjir los abusos administrativos, fomentar la riqueza del pais, apartar la política de funestas intransijencias, asegurar la libertad moral, establecer un buen sistema económico: y cuando creyó haber hecho bastante en servicio de su pátria, suprimió la vicepresidencia y se retiró á la vida privada de donde salió por las necesidades de una guerra con el Perú. En 1835 Chile habia mejorado considerablemente; su armada era la mejor del Sur y en el esterior estaba respetada la República, y enlazada por tratados de comercio. Los partidos políticos aprendieron á gobernar sin restringir las libertades, y á desarrollar esa política sana que no antepone los egoismos á los intereses de la pátria. Es digna de atencion la conducta observada hasta en las revoluciones chilenas; sublevados algunos pueblos contra O' Higgins, al dimitir la presidencia este hombre distinguido, la pasion de los vencedores no eclipsa la justicia ni desconoce los méritos del heróico compañero de San Martin: sus adversarios aplauden su dignidad y le piden consejos para dirijirse mejor al porvenir. Su caida obedeció á un influjo de los independientes que aspiraban á soluciones mas definidas de gobierno: O' Higgins acostumbrado tanto tiempo á los campos de batalla, solia no contenerse en el gobierno en los límites de la ley y en las exijencias de la política: ocupó el poder (1817 á 1823) en un periodo de transicion, cuando no habia instituciones aseguradas; el pais quiso definirse, sin olvidar los esfuerzos generosos del hombre que en la guerra y en la paz tanto contribuyera á fijar los destinos de su pátria.

El Alto y Bajo Perú.—Lima y el bajo Perú disfrutaban de perfecta calma mientras las demas colonias españolas se conmovian; las ideas revolucionarias no habian penetrado ni con tanto vigor ni con tanta frecuencia; el pueblo era menos enérgico que en el resto del Sur: hasta las grandes agitaciones de principios de siglo, solo los indígenas lucharon por la independencia, siendo la mas notable la sublevacion de 1780, en que los aborígenes dirijidos por Josué Gabriel Condorcauqui, descendiente de los Incas, (con el nombre de Tupac Amru) se alzaron contra el dominio español y fueron vencidos: la poblacion estaba mezclada; un lujo estraordinario dominaba en la capital; el clero y los nobles tenian toda la influencia; la instruccion era muy escasa en la generalidad, y segun el juicio de algunos historiadores las mugeres eran superiores á los hombres. El virey Abascal que gobernaba en 1808 odiaba toda clase de libertades, reprimia los conatos reformistas aunque no se le tachó por entónces de cruel, y contaba con tropas para sostener aquella situacion tan poco ven-

tajosa para el desarrollo de una riqueza permanente y menos para el progreso moral.

Libre de conmociones interiores se disponia á luchar con los que en las colonias limítrofes se agitaban en favor de nuevos sistemas políticos.

No habia tanta calma en el Alto Perú (hoy Bolivia) por las disidencias entre las autoridades (el Presídente Pizarro y la Audiencia). En 1809 llegó á la capital Charcas, despues Chuquisaca, el comisario Goyeneche con el fin de que se reconociese la Junta de Sevilla: la Audiencia negó el reconocimiento y el gobernador Pizarro lo dió; despues de un motin que estalló contra Goyeneche y el Presidente, la Audiencia prendió á este último le obligó á dimitir y se erigió en junta de regencia; en la Paz estalló otro movimiento y se organizó una junta protectora revolucionaria: Abascal dió tropas á Goyeneche y terminó la insurreccion. Los revolucionarios de Buenos Aires estendieron sus proyectos al Perú por medio del general Ocampo y despues de Balcarce: en Cochabamba y la Paz se insurreccionaron de nuevo y batieron á las tropas reales: Balcarce ocupó Charcas y se hizo dueño de todo el Alto Perú: un cuerpo de ejército enviado contra Buenos Aires por el virey Abascal, fué rechazado en Suipacha: Casteli y Balcarce descansaban en el triunfo mientras Goyeneche organizó un ejército de ocho mil hombres y con esa fuerza y veinte cañones penetró en el Alto Perú en 1811, atacó á las tropas de Buenos Aires en Huaqui, las derrotó (20 Junio), siguió hasta la Paz alcanzando despues una segunda victoria en Sipesipe sobre Balcarce y Casteli reunidos: las tropas argentinas abandonaron el Alto Perú, pero se sublevaron otra vez la Paz y Cochabamba (Noviembre); Goyeneche y el brigadier Benavente se vengaron con tanta saña, que sus mismos partidarios rechazaban la complicidad temiendo las represalias que todo esceso provoca. Goyeneche, vencedor del Alto Perú, se proponia someter Buenos Aires, pero su general Pio Tristan fué derrotado por el argentino Manuel Belgrano (24 Setiembre 1812). Por la misma época el virey del Perú hacia proclamar la constitucion española, concediendo libertad á la imprenta y mandando que se eligiesen las diversas representaciones constitucionales; esto facilitaba la propaganda de los independientes, y una segunda victoria de Belgrano sobre el general Tristan (Febrero 1813) aumentó la exaltacion pública. Pezuela que reemplazó á Goyeneche venció en dos encuentros al general Belgrano y otra vez las tropas españolas ocuparon la capital. Las guerrillas sin embargo hacian inútiles los esfuerzos de los numerosos ejércitos: San Martin tomó el mando del ejército argentino, y ya tenia enredadas en sagaces redes las tropas de Pezuela, cuando una en-

fermedad le hizo ceder la direccion del ejército al general Rondeau (1814).

En Agosto de 1814 estalló una sublevacion en el Bajo Perú; los sublevados eran indígenas y los capitaneaba el jefe Pumacagua; los independientes se mezclaron á los indios; Pumacagua entró en Arequipa y cortó las comunicaciones con Lima, pero la falta de organizacion frustró esta tentativa; el jefe indio fué muerto, las provincias del Bajo Perú se sometieron; Rondeau perdió las batallas de Viluma y Sipesipe (Noviembre 1815) y la revolucion decayó tambien en el Alto Perú quedando solo algunas partidas de guerrilleros: en algunos años no se repitieron los movimientos.

En 1819, vencedor San Martin en Chile, proyectó de acuerdo con los jefes de esa República una invasion en el Perú; no alcanzó éxito la empresa por falta de recursos, y en Agosto del año siguiente 1820 ya se emprendió mas en regla: en ocho de Setiembre desembarcó en Pisco, entabló negociaciones con Pezuela sin llegar á un resultado, marchó al Callao, luego á Huacho, y entretanto en Lima el ejército deponia al virey Pezuela reemplazándole con Laserna, por estar aquel dispuesto á una capitulacion: el almirante de los independientes Cochrane recobró el puerto de Pisco que se habia perdido: el Callao estaba bloqueado, las guerrillas del peruano Agüero inundaban los caminos y San Martin avanzaba hácia la Capital: entabladas negociaciones con el Jefe Laserna, se rompieron sin resultado. El 12 de Julio de 1821 entró San Martin en Lima; una Asamblea de notables convocada por el vencedor proclamó la independencia el dia 15: el 3 de Agosto se nombró al General, protector interino del Perú, pero las tropas españolas ocupaban diversos puntos sin ser molestadas: el almirante Cochrane salió á la mar con toda la escuadra desobedeciendo á San Martin: en Octubre el protector publicó un estatuto para la administracion de las provincias, y en Diciembre convocó al Congreso para el mes de Mayo siguiente: la privanza del ministro Monteagudo perjudicó la administracion de San Martin por las crueldades y venganzas en que se cebó: el protector prohibió que se llamase indios á los naturales mandando que se nombraran peruanos, abolió las servidumbres corporales y declaró libres á los que naciesen de esclavos: las fiestas y banquetes se sucedian sin intérvalos. En esta inaccion decaian las fuerzas, y aprovechándose las tropas españolas entraron en Huancayo á sangre y fuego. Canterac y Valdes derrotaron una division del general independiente Tristan y tomaron en diversos puntos la ofensiva: en Lima se hicieron represalias con demasiada dureza, pues que si las tropas habian cometido escesos, no eran ellas las que soportaban la venganza sino las familias que ninguna soli-

daridad tenian con semejantes abusos. San Martin se retiró á su quinta cerca de la Legua ocupándose de la agricultura: Cochrane escitaba al gobierno de Chile para que desconfiara del jefe del Perú. Entónces San Martin entabló negociaciones con la República colombiana para una alianza ofensiva y defensiva, tuvo una entrevista en Guayaquil con Bolivar y se separaron los dos generales disgustados uno de otro. Durante la ausencia del protector quedó al frente del gobierno Torre Tagle, marques de Trujillo: una Asamblea del pueblo restableció el cabildo disuelto y destituyó al ministro Monteagudo desterrándole (Julio 1822). San Martin á su regreso de Guayaquil renunció el protectorado. En Setiembre se embarcó para Chile despues de abrir el congreso: marchó á Buenos-Aires y se embarcó para Europa donde vivió hasta 1850. Las tendencias de este hombre notable han inspirado juicios diversos y aun opuestos á los historiadores; algunos le han querido rebajar para enaltecer á Bolivar; otros han sacado materiales para zaherirle por sus ideas poco definidas en pró de la República ó de la monarquia: que se inclinaba en un principio al sistema monárquico, pero bajo el principio de independencia, parece confirmado por los testimonios mas fehacientes; la ambicion de que le acusan no esta bien probada y no se aviene con las palabras que pronunció al retirarse del poder en el Perú. "La presencia de un guerrero afortunado, dijo, cualquiera que sea su desinteres, es siempre peligrosa para un Estado nuevo. Yo he asistido á la declaracion de independencia de Chile y del Perú; he rasgado con mis propias manos el estandarte con que Pizarro subyugó el imperio de los Incas, y he cesado de ser hombre político: mas que compensado con esto de las fatigas de diez años pasados en las revoluciones y en los campamentos. cumplo la promesa que hice á los diversos paises en que he combatido, de hacerles independientes y dejar que se dieran el gobierno que mas les agradara." Como guerrero, el mérito de San Martin es indisputable; no le abatieron las derrotas, no cedió nunca á las dificultades, empleó un vivo ingenio para luchar con fuerzas superiores, organizó batallones que compitieron en campo raso con los veteranos de la independencia española, tuvo envidiosos como los tiene todo lo grande aunque no sea inmaculado, y si alguna vez abrigó ambiciones, no eran ilícitas en la época de desconcierto en que vivió, ya que por su espada se habian emancipado dos pueblos, y que los recursos de gobierno no podian estar divorciados de la fuerza en medio de la lucha: pero no pugnó por esas ambiciones; salió del Perú sin intentar sostener su poder cuando vió de frente la opinion.

El Congreso peruano quedó encargado de los negocios y se nombró un triunvirato egecutivo presidido por el general Lamar.

El general Alvarado de órden del triunvirato hizo una espedicion á los puertos intermedios, y fué obligado á retroceder por las tropas de Valdes y Canterac. Riva Agüero subió á la presidencia; Canterac con nueve mil hombres amenazaba á Lima: el nuevo presidente desarrolló una actividad estraordinaria; retiró el papel moneda y el cobre, reorganizó la escuadra, reforzó las guarniciones y solicitó apoyo de Chile y Colombia. Pero ya Bolivar habia embarcado tres mil hombres en Marzo de 1823 en seguida que supo la derrota de Alvarado; mandaba las tropas el general Sucre. Era Antonio José Sucre un hombre de treinta años nacido en Cumaná; valiente, sereno en los peligros, de educacion esmerada, sagaz diplomático, bondadoso, incapaz de mancharse con ninguna indignidad, hábil organizador "adorado de sus amigos, respetado y querido de sus enemigos". A su solicitud el Congreso peruano dió á Bolivar la direccion de la guerra. Pero Canterac avanzaba hácia Lima y la ocupó el 18 de Junio; el Congreso de los independientes se trasladó al Callao y de allí á Trujillo, y nombró á Sucre general en jefe del ejército destituyendo de la presidencia á Riva Agüero. Agüero disolvió el Congreso á tiempo que Canterac evacuaba la Capital para acudir al Alto Perú. Tras luchas engendradas por la rivalidad de los hombres mas influyentes, Agüero fué depuesto: los españoles alcanzaban ventajas; Santa Cruz desembarcó con cinco mil soldados en Iquique y luego de algunos contratiempos se propuso unirse á Sucre, pero no pudo conseguirlo y perdió casi todo su ejército: Sucre tuvo que embarcarse en Quilca. El 1.° de Setiembre llegó Bolivar á Lima (1823): se le recibió con entusiastas aclamaciones confiándosele el poder militar y civil: las circunstancias eran aflictivas para el Perú; las discordias intestinas se agravaban con los reveses sufridos por el ejército independiente: procuró tranquilizar los ánimos, pero su conducta con el célebre Riva Agüero ha provocado censuras; le hizo trasladar á Guayaquil dejándole allí en libertad para marchar á Europa. Riva Agüero, organizador de guerrillas, fiel siempre á la causa de la independencia, político activo y jefe emprendedor y digno, se vió envuelto en los celos del Congreso y en las pasiones que mas se escitaban con los peligros.

En Noviembre el Congreso peruano reeligió para la presidencia á Torre Tagle y promulgó una constitucion democrática, pero Bolivar era realmente el jefe del Estado. El libertador cayó enfermo (1824) y esto produjo la suspension de las operaciones: un regimiento de negros se sublevó en el Callao y uniéndose con algunos españoles levantó la bandera de la metrópoli; las primeras tropas que envió Bolivar para sofocar la insurreccion, se pasaron á los sublevados: el Congreso destituyó al presidente Tagle y confirió la dictadura al Libertador; despues se disolvió el mismo

Congreso (20 Febrero).

Lima y el Callao fueron ocupados por los españoles: Bolivar retrocedió hasta Cuenca y despues á Guayaquil. En Mayo se hallaba el célebre caudillo con diez mil hombres al Norte de Lima: el 5 de Agosto los independientes alcanzaron ventajas en la batalla de Junin; Canterac, jefe de las tropas españolas se retiró al Cuzco: Bolivar pasó á Lima y dió órden al ejército de tomar cuarteles de invierno, pero Sucre y los oficiales superiores, considerando peligrosa la confianza del general, apenas él hubo partido decidieron atacar á los enemigos: Canterac y Valdes se habian reunido formando un efectivo de trece mil hombres: el 20 de Noviembre se encontraron los españoles y los independientes (estos á las órdenes de Sucre) en la línea del Pampas: unos y otros estuvieron maniobrando por espacio de diez y ocho dias: por último el nueve de Diciembre se empeñó la batalla decisiva de Ayacucho en que venció Sucre; el virey Laserna y una parte del ejército español quedaron prisioneros: con esa batalla concluyó la guerra en el Perú. Sucre marchó al Alto Perú donde resistia el general Olañeta, le atacó al mismo tiempo que se le amotinaban los soldados y entró en Potosí en Marzo, no habiendo nada ya que hacer despues porque la victoria sobre Olañeta concluyó las resistencias. El general Rodil se sostuvo un año en el Callao.

El Perú concedió á Bolivar todos los honores; el Alto Perú dió su nombre á la nueva República (Bolivia); se levantaron estatuas al Libertador y á Sucre: la familia de Washington envió al héroe del Sur el retrato del héroe y gran ciudadano del Norte; Bolivia le nombró Presidente y aceptó un código que el libertador le remitiera (código boliviano), y que establecia tribunos, senadores, censores y un poder vitalicio: en Lima le eligieron presidente vitalicio, pero el ejército colombiano que gravaba los intereses del Perú, producia descontento en la capital; los soldados querian volver á su patria; los oficiales deseaban tambien regresar para sostener la constitucion de Colombia: las ideas centralizadoras y unitarias que se atribuian á Bolivar disgustaban tanto mas, cuanto era mayor la distancia que le separaba de los diversos pueblos: el cabildo y los notables de Lima derribaron el ministerio puesto por Bolivar, colocaron al frente de los negocios al general Santa Cruz y convocaron la asamblea constituyente (1.° de Mayo de 1827) que anuló en seguida el nombramiento de Bolivar y derogó la constitucion boliviana eligiendo presidente al general Lamar. Sucre regia á Bolivar de la manera liberal y discreta que siempre habia empleado; habia allí tropas de Colombia á quienes Lamar queria sublevar contra Bolivar: algunas rebeliones perturbaron el Alto Perú que fué invadido por tropas del gobierno de Lima proclamando la caida de Sucre, la reforma constitucional y la

evacuacion del pais por las tropas colombianas: Sucre salió de Bolivia y el código fundamental se modificó; pero Bolivar que veia en todo eso la odiosidad del Perú contra él, le declaró la guerra en Julio de 1828. Sucre venció á los peruanos, celebró un tratado con Lamar y este faltó á su compromiso ocupando á Guayaquil de donde le desalojó el mismo Bolivar en ocasion en que Lamar era derribado en Lima de la presidencia y le reemplazaban con La Fuente jefe del movimiento: en Setiembre se hizo la paz y Bolivar renunció á toda influencia sobre el Perú. El general Gamarra fué nombrado Presidente (1827) del Perú por seis años: en ese tiempo tuvo que combatir varias sediciones militares, la mas grande la de Cuzco en 1830 capitaneada por el general Escobedo que fué preso y fusilado con otros insurrectos.

En Bolivia el general Ordininea reemplazó á Sucre: la Asamblea constituyente nombró jefe del Estado al general Santa Cruz (1829) por tiempo de seis años que dedicó á preparar la union con el Perú mediante un pacto federal.

Venezuela-Nueva Granada-Ecuador.—El estenso pais que despues de la independencia se uniria en una confederacion, abrazaba el vireinato de Nueva Granada, capital Santa Fé de Bogotá, la capitania general de Venezuela, Capital Caracas, y la presidencia de Quito. El sistema del gobierno español durante los grandes acontecimientos de la revolucion francesa, contribuia sin que el mismo gobierno se diese cuenta, á que se divulgasen las ideas revolucionarias, pues que enviaba al continente nuevo á los españoles sospechosos de revolucionarios, y á España á los americanos tachados de iguales principios; los primeros estendian en algo los principios en las colonias, y los otros, mas cerca de la fuente, podian inspirarse en las verdaderas doctrinas de Francia que el absolutismo pintaba de estrañas maneras en sus posesiones. Desde 1789 en las monarquias de Europa se escribian libros y folletos desnaturalizando los hechos de la revolucion y añadiendo falsas biografias de los hombres mas célebres á quienes en general se atribuia ignorancia, perversion moral é instintos en alto grado criminales. Se hacía el soberbio levantamiento de la nacion francesa sinónimo de una rebelion del crímen contra la virtud, del vicio contra la moral, y de la iniquidad contra las leyes divinas y humanas. Los revolucionarios por su parte no escaseaban la propaganda y neutralizaron con ventajas las contrarias predicaciones. Ademas Miranda, Bolivar y otros muchos podrian recibir las enseñanzas de la libertad sobre el mismo terreno de aquella revolucion que conmovió el mundo y ha transformado las instituciones y los pueblos, contribuyendo á la independencia de un territorio tres veces mas grande que Europa, y desterrando el absolu-

tismo del viejo continente. Poco despues de la revolucion francesa se constituyó en Bogotá una asociacion que propagaba los dogmas revolucionarios, pero descubiertos los que la formaban, fueron deportados á España: en Buenos-Aires y en otras ciudades, los hombres reflexivos estudiaban con atencion los sucesos de Francia, y aunque alejados de las grandes escenas de la Asamblea y de la Convencion, de las guerras revolucionarias y de las audaces empresas, comprendian que aquel drama debia ejercer un influjo universal mas ó menos tarde, y cambiar las condiciones políticas del antiguo mundo. Una de las figuras mas honradas de la primera época de la independencia es Francisco Miranda (nació en Caracas 1750; murió en Cádiz 1816) que luchó cerca de Washington por la independencia del Norte: de vuelta á su patria no le era fácil soportar las leyes y trabas coloniales, despues de haber visto emanciparse las colonias inglesas: complicado en una tentativa revolucionaria, y descubierto, marchó á Paris en el instante en que la oleada revolucionaria lo invadia tôdo; peleó cerca de Dumouriez en defensa de la revolucion, pero acusado luego de tener relaciones con los girondinos, fué desterrado y regresó á América esperando coyuntura para intentar la independencia: solicitó ausilios de los ingleses y los hubiera obtenido á no variar la política de España y convertirse contra Francia. No obstante, en 1806 invadió con 500 hombres las costas de Venezuela, y no encontrando apoyo se vió obligado á retirarse. Otros conatos de revolucion, si bien frustrados, habian dado organizacion á un partido que en Venezuela dirijia secretamente José Felix Rivas. La proximidad de ese pais y Colombia á las Antillas, el trato frecuente y las comunicaciones de todas clases, fomentaron la ilustracion de los habitantes de ambas colonias.

El capitan general de Venezuela, Vasconcelos, que tanta energía mostrara para contener cualquier movimiento, habia muerto en 1808 y le sucedió Don Juan Casas. En Julio llegaron los delegados del ejército frances invasor de España, para que la colonia reconociera el nuevo órden de cosas en la península: Casas se inclinaba al reconocimiento, mas el pueblo se sublevó manifestándose propicio á la dinastia borbónica: se organizó una junta y luego se pidió un gobierno provisional en Caracas. La Junta de España destituyó á Casas y nombró capitan general á Vicente Emparan (1809). La dureza que al principio manifestara provocó una conspiracion que pudo reprimir si bien no empleó medios ni castigos fuertes: el capitan general tenia relaciones estrechas con Simon Bolivar á cuyas ideas quizá se debia el cambio de conducta del general.

En Quito gobernaba el presidente Ruiz de Castilla dejando toda su autoridad en manos de su secretario Tomas Arechaga, de

carácter fuerte, y poco apto para difíciles circunstancias: una conspiracion del Dr. Morales y de Quiroga, abortó y fueron presos los instigadores; mas tarde se unieron al marques de Selva Alegre para establecer una junta suprema, se apoderaron del Presidente Ruiz de Castilla é hicieron la revolucion (Agosto 1809) sin choque y sin sangre. El virey de Nueva Granada envió tropas y fué restablecido el Presidente Ruiz: las prisiones y las sentencias de confiscacion y de muerte, sucedieron á la victoria de Ruiz y Arechaga, pero enviándose los procesos á la aprobacion del virey, las cosas habian cambiado en Bogotá y no se cumplieron por ese medio los deseos de venganza de los vencedores: una sublevacion de algunos habitantes de Quito, dió pretesto para satisfacer el espíritu vengativo de la tropa que asesinó á 28 presos entre ellos Morales y Quiroga: la impresion y el horror que produjeron estas matanzas, obligaron al virey á sacar aquellas tropas de Quito, y al Presidente á formar una junta (Agosto 1810).

En Venezuela se reunió el cabildo en Abril (1810) al saber que los franceses se posesionaban del Sur de España, y pidió el establecimiento de un gobierno particular; no accedia el general Emparan en un principio, pero se sublevó el pueblo, y aquel consintió en que se organizara una junta suprema para gobernar en nombre de Fernando VII; elegido presidente de la junta el Capitan general, cuando el cabildo se creyó fuerte le destituyó y le desterró negándose á reconocer la regencia.

En Nueva Granada habian tenido lugar agitaciones parciales: los sucesos de Caracas tenian en fermentacion los ánimos; una injuria entre un americanó y un español bastó para promover un tumulto y que se pidiera la reunion del Cabildo (Julio 1810); reunido este en seguida nombró una junta presidida por el virey Amar; á los pocos dias el virey fué preso por su decision en contradecir la voluntad popular, y se le condujo á Cartagena para embarcarlo con destino á España. Entónces se recibian los procesos contra los sublevados de Quito, que enviaba el presidente Ruiz de Castilla; la Junta en vez de revisarlos, mandó que se quemasen por mano del verdugo.

Bolivar y Miranda se presentaron en 1811 á la Junta de Caracas á ofrecerla sus servicios: la regencia de España declaró el bloqueo de Venezuela y consideró rebeldes á los habitantes del pais. La Junta convocó un Congreso nacional al que asistieron representantes de las provincias: el 3 de Marzo se reunió el congreso; siguiéronse algunas insurrecciones de los partidarios de la colonizacion, y en Julio se proclamó la independencia: es notable el manifiesto del Congreso esplicando las razones que le habian inducido á romper los lazos que ligaban á Venezuela con la madre patria. Dos motines, uno en Caracas y otro en Valencia se sofocaron; el

primero de una manera harto dura y con castigos demasiado crueles, puesto que ademas de exagerada violencia se espusieron en jaulas de madera las cabezas de los ajusticiados. En Diciembre se votó la constitucion aboliendo la jurisdiccion eclesiástica y consagrando entre otras cosas los principios de libertad política y la soberania del pueblo, pero no se establecia la libertad de cultos. Parec ¡a asegurada la independencia, cnando un violento terremoto (26 Marzo 1812) que arruinó Caracas, la Guaria, Mérida y otras ciudades, cambió el estado de los ánimos, y el clero esplotando la supersticion disminuyó el número de los independientes y provocó una reaccion: el capitan Domingo Monteverde ocupó á Venezuela: las tropas y los pueblos desertaban de la causa nacional; San Felipe y Puerto Cabello enarbolaron el pabellon español. y el general Miranda nombrado dictador por el gobierno, se encontró sin recursos y desalentado: en Julio capituló con Monteverde á condicion de que se daria una amnistia general dejando salir del territorio al que quisiese. Monteverde faltó vergonzosamente á sus promesas: al ir á embarcarse Miranda, el comandante de la Guaira tenia órden de prenderlo, y aun la perfidia no se contuvo ahi, sino que cuando Monteverde acusó al honrado general de que habia robado gruesas sumas al gobierno de Caracas, escitó contra él á sus mismos oficiales que ayudaron á prenderle. Fué enviado á Cádiz y murió á los cuatro años. Bolivar, uno de los oficiales de Miranda ha sido censurado por concurrir á la entrega de su general; cualquiera que fuese la acusacion indigna de Monteverde, no era permitido proceder de esa suerte al que un año ántes presentaba á Miranda ante la Junta de Caracas como el primer patriota de América y el corazon mas honrado entre todos sus hijos.

Nombrado Monteverde capitan general de Venezuela comenzó las persecuciones y las venganzas en un grado que jamas se habia visto en América, ni aun en los tiempos de la conquista: el asesinato, la confiscacion y las prisiones, constituyeron la política de bandolerismo del general Monteverde: la audiencia se quejó a España contra tantas iniquidades, y los independientes se alzaron en la provincia de Cumaná, figurando á la cabeza de la insurreccion Piar, Valdes, los Bermudez, Mariño y otros que despues habian de ejercer los mas altos destinos de su patria; nuevas atrocidades de Monteverde. solo consiguieron irritar los ánimos.

Nueva Granada estaba dividida entre federalistas y unitarios: Bogotá queria centralizar la administracion y las provincias aspiraban á participar del poder. Por la constitucion de Cundinamarca (Abril 1813) se establecia la monarquia democrática, reinando Fernando VII como fuera á vivir á Nueva Granada. El

Presidente Lozano cayó á consecuencia de una sublevacion y le reemplazó Antonio Nariño que hubo de dimitir en breve (Julio 1812) ante la Asamblea federal reunida en Ibaque: la guerra civil estalló y no bien terminada,, ya se preparaba otra sin cuidarse de las fuerzas malgastadas que se necesitarian para sostener el Estado.

En circunstancias graves para Nueva Granada, Venezuela y Quito, se presentó Simon Bolivar, y no tardó en imponerse por su genio, sus victorias y su prodigiosa actividad, á los bandos y á las personalidades que se disputaban el poder.

Simon Bolivar nació de una familia rica y considerada, en 1780, en la ciudad de Caracas; educado en España, por las enseñanzas domésticas y la educacion primera, no habria podido sospecharse que fuera llamado á emancipar tantos Estados del nuevo mundo. Los títulos nobiliarios de su familia debian engreirle; el sentimiento de superioridad que casi todos los privilegiados trasmiten á sus hijos viciando las mejores inclinaciones y corrompiendo la moral social, dejó en Bolivar huellas imperecederas. Pero dotado de una inteligencia clara y de un gran corazon, luchó contra las imposiciones de la infancia y contra las teorias que recibiera en el hogar doméstico. En 1804 presenció la coronacion de Napoleon I en Paris; quiso estudiar la verdad de la historia revolucionaria y vió que 1789 no habia sido un gran crímen como suponian los tradicionalistas, sino una gran redencion. De Paris marchó á Roma: por encima de Napoleon I vagaban aun las sombras de Mirabeau, Vergniaud, Danton; pero Roma debia ser para una imaginacion fogosa y medio convencida en la libertad, fuente de nobles inspiraciones: el Aventino, el Monte Sacro, el Janículo, hablan al espíritu que les interroga: Bolivar pudo comparar la Roma antigua revestida por su fantasía, con la Roma de los pontífices, ciudad de mendigos y de ruinas, verdadero antro moral que parecia la estatua de la tristeza. Y allí donde los plebeyos reclamaron sus derechos, donde invocaron la libertad que la naturaleza á nadie niega, en el Monte Sacro, colina de los recuerdos y de las esperanzas, juró por los manes de todos los que se han sacrificado por la causa de la humanidad, que ridimiria á su patria ó pereceria en la demanda. Llevaba en el cerebro las ideas de la libertad, y luchaba contra la tendencia fatal que heredara: su vida fué un combate entre la sed instintiva de dominacion y la inteligencia que mitigaba sus arranques; entre su sentimiento primitivo de orgullo y la razon que imponia su dominio: pudo precaberse y hacer al fin que venciera el patriotismo á la ambicion, la grandeza histórica á la grandeza de una vida precaria y breve. Si el primer cónsul hubiera luchado como Bolivar con sus inclinaciones, y en vez de elevarse al imperio hubiera elevado al pueblo

y á la libertad, habriale acompañado el aplauso de todos los siglos, y en lugar de morir como Prometeo encadenado á una roca. muriera como Washington bendecido por sus contemporáneos y venerado por la historia. Bolivar quizá mas grande que Washington por el genio, no lo era tanto por la suma de las demas dotes que constituyen la perfeccion: emprendedor como Bonaparte, pero en mas reducido campo, se detuvo á tiempo para salvarse. Le encontraremos en sus dudas, en sus luchas interiores, en las victorias sobre sí mismo, mas grandes que el paso de la gigantesca cordillera. Ilustrado, jóven, fuerte, resuelto, aconsejándose de la historia contra sus deseos y mirando al porvenir en los grandes conflictos de su alma. Tal es el hombre que vá á dominar los sucesos en Nueva Granada, Venezuela, el Ecuador, el Bajo y el Alto Perú.

Despues de la prision de Miranda, Bolivar salió de Venezuela abandonando sus riqnezas particulares (Agosto 1812); fué á Curazao y reuniendo algunos emigrados venezolanos marchó á la provincia de Cartagena; desde Cartagena, á las órdenes del guerrillero frances Labatut se hicieron correrias contra las tropas de Monteverde: en Diciembre publicó Bolivar una notable memoria sobre las causas que produjeron la caida de Venezuela; pidió el concurso de Nueva Granada, interesó en sus proyectos al Presidente de Bogotá Camilo Torres quien le hizo brigadier, y ciudadano granadino, y despues fueron puestas á las órdenes de Bolivar algunas tropas de la confederacion. Con pocos centenares de hombres se apoderó de Cucutá espulsando á Correa, oficial de Monteverde, ocupó Trujillo (Junio 1813), cortó las comunicaciones de Caracas con las tropas realistas acantonadas, rechazó al general Tiscar, destrozó completamente al ejército de Monteverde en Tacuanes (31 de Julio), entró en Valencia y Caracas, y fué nombrado dictador por el cabildo y el pueblo entusiasmados. Las marchas rápidas, los golpes certeros, la sagacidad con que adivinaba todos los proyectos de Monteverde, las medidas tan oportunas, y el golpe de vista con que abrazaba á los hombres, las cosas y las circunstancias, elevaron el prestigio de Bolivar á mas altura que el de todos sus compañeros en la causa de la independencia: no se satisfacia con vencer sino que aprovechaba la victoria de tal modo que en Tacuanes solo escaparon algunos soldados. Pero Bolivar creyó que las resistencias habian cesado: Monteverde se encerró en Puerto-Cabello y sus mismos compañeros de armas le destituyeron: el asturiano Tomas Boves aprovechando el descontento de los llaneros de la costa que sufrian por la paralizacion de los negocios, los alistó é hizo con su ausilio una guerra terrible á los independientes. Bolivar rechazó á los llaneros, derrotó á Yañez y Ceballos en la Batalla de Araure, pero por el retraso de

Mariño que no acudió á tiempo, no pudo sacar todas las ventajas de la victoria: Boves con cuatro mil hombres tomó la ofensiva (1814), amenazó á Caracas ausiliado del fraile Rosete que en Ocumare habia degollado á los vecinos que se refugiaron en la iglesia, sitió á Bolivar en San Mateo, pero tuvo que levantar el asedio; los horrorosos asesinatos del fraile Rosete produjeron represalias tan sangrientas: los prisioneros españoles en la Guaira y Caracas fueron egecutados: Boves y Morales imitaron á Rosete: rechazados los realistas, se pusieron á las órdenes del general Cagigal á quien venció Bolivar en la reñida batalla de Carabobo (Abril 28 de 1814): en Junio Boves derrotó á Bolivar y Mariño reunidos en la Puerta: los realistas ocuparon Valencia y Caracas: la causa de la independencia habia sufrido un golpe mortal. Bolivar se embarcó en Cumaná llevando una fuerte cantidad de dinero para comprar armas y municiones, pero le despojó el jefe de la flota Bianchi: en breve desembarcó Bolivar en Carupano (Setiembre): sus compañeros de armas Piar y Rivas le habian proscrito creyéndole desertor de su causa, pero Bianchi le protejió y le condujo á Cartagena.

En Nueva Granada las cosas no iban mejor para los americanos: Nariño fué hecho prisionero y conducido á Cádiz, los realistas tomaban la revancha. El congreso se trasladó de Bogotá á Tunja donde recibió á Bolivar y le encargó el mando de un cuerpo de ejército: uníanse á los peligros de la independencia, las divisiones interiores y los celos de las provincias; Bolivar sometió á Cundinamarca, y reanimado el congreso con sus triunfos, envió á Bolivar á Venezuela, pero al llegar á Cartagena se le impidió pasar adelante. Entónces venia de España el general Morillo con una gran espedicion para someter á los independientes; componian la espedicion de Morillo un navio de línea, tres fragatas, treinta buques pequeños y setenta trasportes con diez mil seiscientos hombres de desembarco: tomó la isla Margarita, arribó á Cumaná, fué á Caracas, persiguió duramente á los enemigos del realismo, y puso sitio á Cartagena, la plaza mas fuerte de la América del Sur (Agosto 1815): la miseria llegó á ser estrema en la plaza, y solo despues de heróicos esfuerzos la evacuaron los defensores y marcharon á Jamaica en tres barcos. Morillo que creia llevar el triunfo en la punta de la espada vió que detras se le sublevaba Arismendi en la isla Margarita. Bolivar estaba en Cayes, envidiado por algunos, olvidado quizá de muchos, esperando los acontecimientos que todavia no le señalaban un lugar. El coronel realista Calzada entró en la provincia granadina de Pamplona y derrotó á los jefes independientes Ordaneto y Santander (Febrero 1816); el general Latorre se dirijió á Bogotá proclamando absoluta amnistia: á últimos de Mayo llegó Morillo y rompió todos

los compromisos comenzando los atropellos y persecuciones mas grandes que se vieron en toda la guerra: la ferocidad de ese jefe no tiene igual en los anales de este siglo; en una comunicacion de Junio de 1816 fechada en Bogotá, decia: "he declarado rebeldes á todos los que saben leer y escribir, y han sido ahorcados desnudos unos seiscientos notables de la ciudad". Segun esa y otras cartas, el feroz general se proponia aniquilar todo lo que habia ilustrado en las colonias. Ningun otro que Fernando VII podia permanecer impasible ante crímenes semejantes: era el tiempo en que el déspota restaurado ahorcaba á los defensores de la independencia española, y habia llenado los presidios de Ceuta y Melilla de poetas ilustres y de generosos patricios. Morillo era tan digno servidor de Fernando VII como lo habia sido el Duque de Alba de Felipe II.

Camilo Torres, Lozano, Castillo, Caldas, Mejia y otros hombres eminentes fueren egecutados sin consideracion ni al saber ni á la integridad, ni á la vejez; se fusilaba á las víctimas en medio de sus hijos y de sus mugeres, se arrastraba á los débiles al lugar del suplicio, y despues se arrojaba á bandadas á las viudas y á los huérfanos que morian de hambre ó de dolor en los caminos y en el destierro: no hay palabras para esplicar la ferocidad de Morillo y de sus infames satélites Warleta, Tobra y tantos otros que se disputaban la triste celebridad del crímen. Ni hay hombre honrado de cualquier opinion, nacionalidad ó creencia, que no se horrorice al contemplar un cuadro mas sombrio que las mas horribles escenas de la conquista: las víctimas sufrian repugnantes insultos, y los verdugos hacian cobarde mofa de las lágrimas de las mugeres y de las inocentes súplicas de los niños.

Bolivar entretanto pasaba á Jamaica y de esa isla á la de Haiti donde el Presidente Pethion le recibia cordialmente: pronto se reunieron (1816) en el puerto de Cayes los emigrados Bolivar, Zea, Soublette, Mariño, Piar, Montilla, M. Gregor y muchos mas que ejercian influjo en Sur-América: Brion, holandes de Curazao ofrecia á Bolivar sus riquezas, su persona y su crédito, y con la escuadra que equipó á su costa salió la espedicion de trescientos independientes: en la isla Margarita proclamaron la República de Venezuela: en Carupano publicó Bolivar un Boletin (1.° Junio 1816) ofreciendo la libertad á los negros que se alistasen en sus filas: amenazado por Morales, jefe realista, tuvo que embarcarse siendo esto causa de nuevas acusaciones contra él; M. Gregor con seiscientos hombres atravesó Venezuela; meses despues se reconocia de nuevo la autoridad de Bolivar por los mas famosos guerrilleros, Gregor, Cedeño y Zaraza; llegó á Barcelona y se disponia á emprender un ataque contra la capital, pero Morales y Aldama con seis mil realistas le contuvieron: Bolivar tenia pocas fuerzas,

desalojó Barcelona y apoyó una espedicion contra Guyana, mientras los españoles tomaban la ciudad: Arismendi se sostenia en la isla Margarita, Paez en las llanuras de Casanare y en las márgenes del Apure: Piar y Cedeño marcharon á Guyana forzando el paso de Caura, ocuparon las misiones de capuchinos catalanes sobre el Caroni (1817), y dando cuenta á Bolivar de estos adelantos, el general se trasladó con sus tropas á las cercanias de Angostura, reunió á los jefes entre sí enemistados y ausiliado por la flota de Brion que subió por el Orinoco, ocupó la ciudad de Angostura. Pero las disidencias y envidias imposibilitaban la unidad de accion: Mariño tenia celos de Bolivar; Piar le secundó en sus tentativas sediciosas y sometido á un consejo de guerra fué condenado á muerte (Octubre 1817). Desde entónces se disciplinó el ejército si bien era sensible que se comprara la disciplina á tanta costa. José Antonio Paez en el Oeste distraia á Morillo, y aunque no le venció por lo desigual de las fuerzas, le fatigó hasta obligarle á retirarse: el general realista atacó sin éxito la isla Margarita heróicamente defendida por el gobernador Gómez y mil trescientos soldados; los independientes tomaban la Guayana, intentaron un ataque á Caracas, y Zaraza fué derrotado por Morillo: unidos en 1818 Bolivar y Paez marcharon á Calabozo donde estaban reunidas las tropas españolas; al presentarse frente á Morillo no tenia este ya mas que una division; el resto de las fuerzas se habia retirado. Aun sufrió Bolivar un descalabro en la garganta de Semen (Marzo); el ejército independiente parecia disuelto y solo Paez habia conservado un nucleo de resistencia conquistando tambien á San Fernando: una sublevacion contra la jefatura de Bolivar y en favor de Paez, produjo nuevos peligros, pero la generosidad de Paez evitó los celos de su jefe, y aun cuando por consejo del mismo Bolivar tomó el mando de las tropas, no desconoció su representacion ni su genio. La superioridad de conocimientos políticos, el hábito del trato de gentes, una voluntad obstinada, y un valor innegable, le colocarian otra vez al frente de los negocios: las cuestiones personales eran para los independientes un obstáculo mas poderoso que los elementos con que luchaban en los campos de batalla. Conocido en Europa, y sabiendo tambien qué resortes convenia mover para inspirar confianza y simpatias respecto á su patria, su mirada no se limitó al horizonte de las acciones de guerra, sino á toda la política: en Santo Domingo escitó vivamente el espíritu de Pethion y le hizo penetrar las grandezas de la libertad; no se reducia á emancipar un solo pais, sino toda la América: su lenguaje era tan espresivo y claro que atraia, y los proyectos mas gigantescos sabia presentarlos con una lucidez grandiosa: no localizó su causa á un pueblo, sino que la universalizó. En Inglaterra el nombre de Bolivar arrastraba la opinion;

muchos jefes con Hippisley, M' Donald, Wilson, Skeene, Campbell, Gilmour, Pigott, Sands y otros se aprestaban á defender la independencia americana; English y Elsom tambien organizaron tropas: el gobierno de Madrid se quejó y el ministerio ingles tuvo necesidad de atajar los alistamientos.

Angostura fué fortificada; Bolivar convocó el Congreso venezolano en aquella ciudad (Octubre 1818), y á las escitaciones de Fernando VII cerca de otras cortes para que mediaran en los asuntos de América, contestó que era inútil toda tentativa que no tuviese por base el reconocimiento de la independencia. En Febrero de 1819 se abrió el Congreso; Bolivar resignó en la Asamblea todos sus poderes, pero se le confirió de nuevo la presidencia de la República de Venezuela y el mando de los ejércitos, insistiendo hasta que aceptó despues de negarse diferentes veces. Entonces preparó la campaña mas célebre de toda la guerra: con intento de invadir Nueva Granada, Bermudez y Mariño amagarian por el lado de Cumaná; otras fuerzas atacarian las costas de Caracas para distraer tropas de Morillo, y Bolivar con Paez marcharia contra la provincia de Barinas: la caballeria de Paez se distinguió sobre manera en esta campaña, pero nada se hizo decisivo por la llegada de la estacion de lluvias: aseguradas las ventajas, Bolivar convocó una junta de jefes que por unanimidad aprobaron el proyecto de invadir Nueva Granada, reservando la direccion y medios de la empresa al general: el general Santander en Casanare fué avisado para que estuviese dispuesto á secundar al ejército de Bolivar: en Venezuela, las rencillas de los jefes Undaneta, Bermudez, Arismendi y Mariño, hacian fracasar todos los intentos decisivos: mientras Bolivar emprendia su memorable espedicion, circuló el rumor de que le habian derrotado y sus émulos quisieron suplantarle.

A mitad de Mayo de 1819 Bolivar se habia puesto en marcha en direccion á la Cordillera de los Andes; Paez se quedó en el Apure; Morillo y los generales españoles estaban desorientados, pero sin suponer que pudieran ser invadidos desde lo alto de las grandes montañas; el ejército independiente atravesó llanuras inundadas, rios navegables, esteros peligrosos (Cachicamo); en Junio, reforzado Bolivar con tropas del general Santander (al todo dos mil quinientos hombres) tomó el camino de Morcote con direccion al Páramo de Pisba; las caballerias se inutilizaban, se perdia el ganado de repuesto, Santander derrotó algunos destacamentos enemigos, los soldados morian de frio, caian los caballos y tenian que abandonarse las municiones de boca y guerra; al fin de aquella célebre espedicion, el ejército se reducia á la mitad, y los enfermos sucumbian sin prorrumpir en una queja:

el 6 de Julio llegaron al pueblo de Socha en el valle de Sogamoso; repuesto el ejército de tantos quebrantos, siguió hácia Bogotá derrotando á las tropas de Barreiro, las arrojó de Paypá, torció á Tunja y aprisionó la guarnicion, volvió á vencer á Barreiro en el rio Boyaca y le cojió prisionero con toda la tropa, armas y bagages; el virey Samano salió de Bogotá al tener noticia de la batalla (de 7 Agosto 1819) y Bolivar entró en la Capital de Nueva Granada el 10 de Agosto. La arriesgada y soberbia espedicion de Bolivar es el hecho mas culminante y mas famoso de la guerra; nada tiene que envidiar esa marcha á traves de los Andes, á las mas audaces de Annibal y Napoleon: el eco que hizo en Europa dió á Bolivar el renombre de gran capitan: los independientes se animaron, y los jefes no se atrevieron á disputar al libertador una autoridad que el mundo entero le reconocia: Morillo y sus tropas aun ocupaban muchas posiciones y muy ventajosas en Venezuela y Nueva Granada; Quito, el Perú y Bolivia estaban en poder de las autoridades españolas: se temia un desembarque de ausilios que desde mucho tiempo se amontonaban en Cádiz, pero esta espedicion se desbarató con la sublevacion de Riego en favor del sistema constitucional: Morillo que era un absolutista intransigente, al saber la revolucion de España dimitió su cargo y no quiso proclamar las leyes liberales: el Congreso de Colombia, á quien se hacian proposiciones conciliatorias, declaró que nada trataria sino despues que se reconociera la independencia: se pactó sin embargo una suspension de armas (Noviembre 1820) por seis meses, en cuyo tiempo delegados de los independientes debian ir á España para arreglar la paz: Bolivar y Morillo tuvieron una entrevista (27 Noviembre) en el pueblo de Santa Ana y á los veinte dias, se embarcó el general español dejando en su reemplazo al general Latorre. La opinion se pronunciaba con mas vigor por la independencia; la ciudad de Maracaibo se sublevó por la misma causa entregándose á Urdaneta; se rompió la tregua, Bermudez ocupó á Caracas el 14 de Mayo de 1821, y en Junio (24) Bolivar y Paez ayudados del batallon ingles de Mackintosh vencieron en una batalla decisiva al general Latorre; los restos de los vencidos se refugiaron en Puerto Cabello: los independientes perdieron al célebre jefe Cedeño. Cumaná se rindió á Bermudez en 16 de Setiembre, Cartagana á Montilla el 23; Panamá se sublevó en Noviembre incorporándose á Colombia. Bolivar entónces se dedicó á trabajos lejislativos y políticos entregando el mando de las tropas á Soublette; Paez y otros jefes negaron obediencia al nuevo general; las discordias dieron ánimo á Morales, sucesor de Latorre, y los españoles alcanzaron en Venezuela una série de triunfos fáciles puesto que no habia concierto entre las diversas columnas independientes. En 1823, Morales tuvo que

capitular en Maracaibo, Puerto Cabello se rindió á los independientes, y luego San Felipe corrió la misma suerte.

Ya desde 1820 los generales independientes Mires y Valdes habian invadido la presidencia de Quito y derrotado al jefe Calzada que mandaba una columna de tropas españolas; Guayaquil se habia sublevado (Octubre 1820) confiriendo el poder á Olmedo: el general Sucre enviado por Bolivar alcanzó una victoria importante en Yaguachi, y aunque derrotado en seguida en Guachi por el presidente Aymerich, consiguió una tregua, reorganizó el ejército, marchó victoriosamente por las provincias Loja, Cuenca y Riobamba, derrotó en Pichincha á las tropas de Aymerich, y consumó la independencia de Quito cuya capital se entregó el 25 de Mayo de 1822: Bolivar al tener noticia de la derrota de Sucre en Guachi, habia salido de Bogotá en direccion al Pasto donde batió al general español Garcia obligándole á capitular con todas sus tropas. El Ecuador se unió á Venezuela y Nueva Granada, y formaron los tres territorios un solo Estado.

La Asamblea de Cucutá (reunida en Mayo de 1821) habia determinado el sistema esencialmente republicano, pero no organizó la federacion: la presidencia duraria cuatro años, el cargo de Senador ocho; establecíase el veto suspensivo, se limitaban las atribuciones presidenciales y se fijaba un término mèdio democrático; en oposicion á principios avanzados aparecia el censo y la eleccion en dos grados.

Terminada la obra de la independencia en Nueva Granada, Venezuela y el Ecuador, Bolivar interviene en el Alto y Bajo Perú, llegando á reunir bajo su direccion los cinco paises: Sucre seria el héroe de la independencia de esas dos últimas regiones. Pero el poder de Bolivar se debilitaba á medida que tomaba ensanche. Partidario de la union americana, el libertador pugnó contra las tendencias federales creyendo posible organizar una gran nacion en tan dilatados territorios. Los celos de los respectivos paises, no eran menos fuertes que lo habian sido las rivalidades de los jefes independientes. Pronto se inició el movimiento reparatista: los aduladores de Bolivar le perjudicaron mas que sus enemigos descubiertos; propusiéronle algunos que elevara un poder personal, una especie de monarquia orlada por el laurel de las batallas. El libertador rechazó semejante proposicion en términos parecidos á los del gran patriota del Norte cuando se le hicieron iguales ofrecimientos. En Venezuela se sublevaron los separatistas en 1826; la Asamblea reunida en Octubre en Caracas declaró la independencia del Estado; al presentarse Bolivar se restableció la calma: en Colombia se formaron dos partidos, uno en favor y otro en contra de Bolivar, dirijido este último por el vice-presidente Santander. Bolivar envió su dimision al Congreso por cuarta vez:

"yo no estoy exento de ambicion, le decia; y por amor á mi prestigio, deseo quitar á mis conciudadanos toda clase de temor, y asegurarme despues de la muerte una memoria digna de la libertad". El Congreso no admitió la renuncia.

En Abril de 1828 se reunió una Convencion en Ocaña para reformar la ley fundamental: los partidos lucharon tenazmente y retirándose los amigos de Bolivar, no quedó número suficiente de diputados; la convencion estaba implícitamente disuelta: Bolivar se apoderó de la direccion suprema y esclusiva del pais, organizó un gobierno de fuerza, y pretendiendo contener la anarquia, creó mas rivalidades: una tentativa para asesinarle (Setiembre 1828) estremó los rigores de la dictadura: vino en seguida la guerra del Perú, y vencedor Bolivar. renunció sin embargo á toda influencia sobre el antiguo pais de los Incas y entró en relaciones amistosas con Lafuente. Venezuela se separó en 1829 de Colombia; enfermo Bolivar entregó temporalmente la presidencia al General Caicedo. Cuando en Europa y en América se le acusaba de tendencias monárquicas y la prensa daba por seguro el establecimiento de un imperio al estilo de Napoleon, Bolivar presentaba al Congreso su renuncia en estos términos: "He pagado mi deuda á la patria y á la humanidad; mientras la causa de la libertad estuvo en peligro. la sacrifiqué mi sangre, mi hacienda y mi salud. Hoy que la América se halla libre de las guerras que la destrozaban y de las armas estrangeras, me retiro á fin de que mi presencia no sirva de obstáculo para la felicidad de mis conciudadanos. Solo el bien de mi pais puede imponerme la dura necesidad de un destierro eterno de la patria". Despues añadia; "me creian tan insensato que aspirase á degradarme: el título de libertador, ¿no es mas glorioso que el de soberano"? (1830). Cuando se proponia Bolivar abandonar Colombia, murió el 17 de Diciembre. Colombia estaba disuelta constituyendo tres Estados; Colombia, Venezuela y el Ecuador. Joaquin Mosquera habia sido elegido presidente por el Congreso de Bogotá; Paez estaba al frente del gobierno de Venezuela; en el Ecuador se convocaba una Asamblea constituyente para Riobamba.

La América latina en la política universal.—Las revoluciones, como Saturno, devoran á sus hijos: las pasiones encontradas, los celos y las rivalidades que comienzan por fijarse en los defectos desconociendo las virtudes, acaban por desacreditar aun á los mismos que mas servicios prestaran: pocos grandes hombres pueden fiar á sus contemporáneos el proceso de su reputacion: cuanto mas se eleve una genialidad, hallará menos justicia entre los que se mueven en los trascendentales acontecimientos; en unos inspira entusiasmo, en otros envidia, mas allá ódio: ni Washington estuvo libre de estos peligros. Bolivar, Sucre, San Martin, Paez,

Mariño y todos los caudillos de la independencia de la América latina sufrieron violentas repulsas, acusaciones exajeradas, desvios de la mudable opinion: cada cual juzga por un interes ó por un acto sin abarcar el conjunto; las disidencias de opinion se califican de crímenes, y siendo imposible avenirse con todos los criterios, no se obtiene jamas en vida la unanimidad de las simpatias. Cuando despues de mucho tiempo se examina de un golpe la revolucion americana, podria creerse que la empeñada lucha era de pueblos unidos por la aspiracion de la libertad y que formaban un cuerpo en la opinion y en los campos de batalla: nada menos que esto: en 1808, la mayoria no pensaba en la independencia: grupos de personas instruidas veian precipitarse los sucesos y trataban de darles un sesgo á propósito para contribuir à sus ideas emancipadoras: en los campos, masas ignorantes fanatizadas por el clero, organizarian aquellas terribles bandas de Boves y Rosete, y aun en épocas mas avanzadas Morales pudo provocar levantamientos contra los independientes. La causa de la independencia tomó vuelo desde las primeras persecuciones y los primeros agravios; cundieron las ideas, y se pudo observar cuanto diferian los juicios y doctrinas dentro del partido de la guerra; lentamente fueron llegando fuerzas é intereses, y apareciendo en vez de las primitivas guerrillas, tropas organizadas, y jefes, no solo entusiastas y convencidos, sino tambien geniales y discretos: el valor se manifestó por ambas partes: Morillo creia al desembarcar que debiera combatir á bandas indisciplinadas y débiles, pero muy pronto escribia á España que los soldados de la independencia tenian la misma sangre que aquellos que en la península acababan de vencer las legiones del primer guerrero de Europa y de abatir las orgullosas águilas del imperio napoleónico: algunos miles de soldados de ambas partes se baten en el campo de batalla mas vasto en que jamas se desenvolviera una lucha de hombres; las marchas mas peligrosas turnan con los ataques mas audaces. Moralmente la independencia estaba hecha desde el principio de las hostilidades, como en España desde el 2 de Mayo y el sitio de Zaragoza: por eso ni las victorias de los españoles en América ni las de los franceses en España, eran otra cosa que una tregua para el desenlaze irremediable; mas ejércitos podian haber alargado la contienda alimentando el suelo de sangre humana, pero sin torcer el destino: lo que puede ser independiente, solo necesita querer, y el dia que la voluntad se decide, la lucha tiene éxito seguro á mas ó menos plazo.

La independencia de tantas y tan dilatadas y fecundas regiones debia ser un suceso de trascendencia en la historia humana: eran fuerzas que estuvieron comprimidas y que traerian abundante caudal al comercio y no pocas combinaciones á la política univer-

sal. La Santa alianza asediaba en Europa las tendencias liberales, pero Inglaterra no estaba conforme con el espíritu reaccionario de las potencias continentales: cualquier intervencion en los asuntos de América por parte de los aliados hubiera producido un rompimiento con la Gran Bretaña firmemente apoyada y con mas directos intereses por los Estados Unidos. En 1822 el gobierno y las Cámaras de Washington reconocieron implícitamente la independencia de las colonias latinas: en Europa, causó estraordinaria sensacion la conducta del Norte; el Congreso de Verona que se decidió á intervenir en los asuntos de España no pudo estenderse mas allá de la península; Wellington presentó á ese Congreso un memorandum de la Gran Bretaña, declarando la necesidad en que se habia visto de reconocer la existencia de los Estados del Sur, para celebrar tratados. En Francia Chateaubriand inspirándose en los viejos sistemas, pedia por una parte la unidad de gobierno y por otra llamaba absurdas teorias á los principios de independencia. Temiendo que Francia se concertase con Fernando VII y se hiciera cuestion internacional la causa de los nuevos Estados, los Estados Unidos é Inglaterra pronunciaron mas la política emancipadora en 1823: el Presidente Monroe dijo en su mensaje de Diciembre, que era imposible que las potencias europeas estendiesen su sistema político sobre ningun punto de América sin turbar la dicha y la paz del continente, y que por tanto los Estados Unidos no lo verian con indiferencia. Fernando VII insistió cerca de las potencias, y la Gran Bretaña en Enero de 1824, manifestó que era inútil discutir como no fuese sobre la base de la independencia de las antiguas colonias: en seguida el gobierno ingles envió delegados á Méjico y al Sur para negociar pactos de comercio que implicaran un reconocimiento espreso de la independencia.

Bolivar cuyas miradas se fijaban en Europa á la vez que en América, seguia con inquietud los pasos de la Santa alianza y procuraba, sino impedir un concierto contra los pueblos emancipados porque esto no estaba á su alcance, oponer todas las imaginables resistencias: la política americana no ha tenido quizá mejor intérprete que el libertador; este grande hombre ante el peligro de que la reaccion europea se ligara para sostener el antiguo estado de cosas, pensó asociar todo el continente americano incluso los Estados Unidos, y presentar de frente á la Santa alianza, el lazo de las Repúblicas del nuevo mundo: la intervencion en España para destruir el sistema constitucional probaba que no eran tan arbitrarias las presunciones de Bolivar. Convocó pues á un Congreso en Panamá con dos grandes objetos; personalizar América para las mútuas garantias de independencia, y uniformar el derecho en los pueblos del mismo origen. Centro-América celebró un tratado de alianza con Colombia (Marzo 1825) y se adhirió á

la convocatoria; Chile el Perú y Méjico aceptaron la invitacion: el Brasil entró tambien aunque con algunas condiciones; el gobierno de Washington espuso al Senado la conveniencia de enviar representantes al Congreso de Panamá. La reunion que debia ser en Otoño de 1825 se aplazó hasta Junio de 1826 y solo asistieron diputados de Colombia, Méjico, Centro-América y el Perú. Las circunstancias habian cambiado; Europa no pensaba intervenir en las cuestiones de España y América: en el Sur, el Brasil, Buenos-Aires, Chile, el Paraguay y el Uruguay, miraban con celo el influjo de Colombia y el poder de Bolivar. Nada se adelantó pues respecto á la proyectada federacion latina, y al contrario desde entónces se veia iniciar un espíritu separatista dentro de Colombia, como mas tarde en Centro-América. Pero el mal éxito nada disminuye la grandeza de la idea: si la política de Europa se hubiera declarado en el sentido que deseaban algunos diplomáticos, el pensamiento de defensa continental hubiese producido todos sus resultados, y aun asi contribuyó á apagar inmoderados deseos de los mas intransigentes sostenedores de la Santa alianza. No habiendo peligro, tampoco se imponia la necesidad. Cada uno de los Estados se personalizó y llevó nuevas relaciones de comercio y de intereses á la política general: la Santa alianza no habia contado con los elementos de América que al engrandecerse adquiririan influjo en el todo político, trascendiendo su existencia y sus acciones á los destinos europeos: no solo las actas de los Congresos de Viena y de Verona se inutilizaban para medio mundo, sino que las fuerzas agrupadas en favor de las instituciones monárquicas, era impotentes para sujetar el movimiento político á un plan preconcebido. La diplomacia quedó desorientada: Europa tendria que ceder, ó se aislaria de todo el nuevo mundo que estaba de acuerdo con la Gran Bretaña. Se habia destruido el constitucionalismo monárquico en España, y sin embargo, no habia medio de evitar la organizacion republicana de América desde el San Lorenzo hasta la Patagonia: una sola sacudida en Francia bastaria ya para reducir á polvo el edificio levantado por la Santa alianza. Y en lo sucesivo los nuevos elementos debian necesariamente figurar en la política de los dos mundos y concurrir activamente al trabajo y al progreso universal.

PÁRRAFO XI.

Resúmen y juicio de este periodo.

Preciso seria recurrir á la grande y trascendentalisima revolucion griega que comienza en la época de Solon y concluye con Alejandro el macedonio sirviendo de base á otros decisivos movi-

mientos de la humanidad, para encontrar sucesos que por su influjo en la historia y su prodijiosa elevacion sean comparables á las escenas gigantescas que ofrece al mundo la Francia revolucionaria: los hechos se precipitan unos tras otros escediendo la viveza de la fantasia; los hombres se levantan y caen con el estruendo de las tempestades; las ideas rugen como el Océano enfurecido; las muchedumbres luchan con Europa al compas de la marsellesa, himno de muerte y de esperanza, grito de queja y de furor, suspiro y ódio, razon y sentimiento, escrito entre volcanes para dirigir á una generacion de cíclopes; los ejércitos se improvisan y se improvisan los generales oscureciendo todas las glorias pasadas y clavando la bandera de la revolucion encima de los tronos y las gerarquias; los sabios entregan su vida á la patria, el eco de las Asambleas mas elocuentes que jamas tuvieron los hombres, cruza los mares, penetra en los desiertos, despierta las dormidas conciencias, llama á los pueblos moribundos, aterra á los déspotas y conmueve todos los cimientos de la tradicion, y amenaza todas las vanidades del privilegio. Gestos, palabras, tipos, discursos, grandezas y sacrificios, son originales en la historia. Nunca se vió cosa igual; nunca sacudimiento análogo y tan rápido agitó al universo: un pueblo delirante de entusiasmo, armado para la generosidad ó para la venganza, para la libertad ó para la muerte; una nacion que no concibe el dia siguiente sin el triunfo, que no quiere la vida sin el derecho. Todo es grande hasta en el furor: las mugeres se inspiran en el alma de Leónidas; los hombres luchan como los titanes: en toda aquella masa de veinticinco millones de hombres, nadie hay escéptico, nadie indiferente: Malesherbes muere con tanta grandeza como Lavoisier: Madama Rolland con tanta serenidad como Vergniaud: la rabia de las masas encarnada en Marat tiene su grandeza aun dentro de lo terrible y de lo estremo: el violento demagogo es un talento privilegiado pero que se consagra á la venganza y se baña en sangre: Mirabeau crea el acento del pueblo, magestuoso como el derecho, fuerte como la naturaleza; la elocuencia y la sabiduría, Mirabeau y Bailly, guian los primeros pasos de la revolucion, y se ven surgirá medida que la revolucion marcha, los representantes de la filosofía y del martirio, los apóstoles de las ideas y de la República, el genio, el cálculo, el heroismo, la abnegacion, la fuerza, junto con el espíritu de la venganza, de los odios, de las pasiones tempestuosas y de los recuerdos de todos los sufrimientos, dolores y miserias. La muerte no intimida porque el sacrificio es de todos los instantes: caen por cientos de millares los vandeanos y los republicanos: la guillotina siega desde la cabeza de Luis XVI á la cabeza de Robespierre; se vive para el combate y se muere invocando las esperanzas. Un diputado del pueblo pide á sus amigos

que le maten, que atribuyan su muerte á la aristocracia, y que su cadaver sirva de causa al levantamiento popular: Condorcet, perseguido de muerte, escribe en los tejados y en los subterraneos la historia del progreso humano que no deja traslucir ni el peligro del escritor heróico ni el mas leve cuidado de la existencia, y armado del veneno suicida, huye y sufre hasta terminar la última palabra y toma el tósigo cuando ha dejado su herencia á la humanidad. En medio de todas las tragedias del terror, es desconocido el egoismo; se maldice la prostitucion, se rechaza el robo: allí no hay provecho individual: Marat distribuye abundantes socorros entre los necesitados: Robespierre, árbitro catorce meses de la Francia, no puede pagar cuatro mil francos, ni á la altura de su poder sale de la modesta casa del carpintero Duplay: la revolucion guillotina á madama Dubarry por su delito moral de cortesana, y al ofrecer inmensas riquezas para salvar la vida, las exhaustas gentes que le prenden contestan: "es el dinero de la deshonra y no nos mancharemos tocándolo". "No me salvo con una mentira, dice Malesherbes; mi muger y yo sabremos morir, pero no mentiremos". "Amaria la guillotina, esclamaba un químico diputado, si mi sangre contribuyera á regar el árbol de la libertad", y al morir añade: "conciudadanos, salvad la República". La muger de Danton, escitada por la de Camilo Desmoulins para solicitar de Robespierre la vida de su marido; "nó, le contesta: guardo la mitad de la honra de Danton y no la sacrificaré al orgullo de su enemigo". Lucila cae invocando la libertad, y toda la Europa contempla espantada aquellos cuadros estraordinarios, aquellas sesiones solemnes, aquellos combates maravillosos del espíritu nuevo contra todo el pasado. Nada hay que sea vulgar ni que se contenga en los límites ordinarios, ni los oradores, ni los escritores, ni el pueblo, ni los ejércitos: se pelea cantando, se muere sin quejas ni lágrimas; todo esperanzas y grandezas. El sacrificio de los girondinos es lo mas trágico y lo mas sublime de la revolucion: belleza, juventud, elocuencia, entusiasmo, filosofía, sentimiento; todo fué á parar á la guillotina: aquellas ilustres víctimas sabian que vivirian en la historia, y murieron enlazando su existencia con todos los ideales del derecho, de la libertad y de la causa de las naciones. La revolucion, provocada por las oposiciones esteriores, en lugar de acobardarse se irguió y desafió á todo el universo. "¿Estais autorizado, decia Saint Just á un general austriaco, para tratar á nombre de todos los reyes de la tierra? Si no lo estais.... ¡Soldados, siga el fuego; añadió volviendo al ejército:" y entonando la marsellesa marchaba el primero contra sus enemigos. La tribuna francesa fué como un Sinaí de los pueblos. Desde el momento que tronó la voz de Mirabeau contra el absolutismo monárquico, todas las tradiciones oscilaron y

han ido reduciéndose á escombros hasta que cedan su puesto al derecho moderno en toda su integridad.

Abatida la monarquia, perseguidos y guillotinados los constitucionales, los realistas y los girondinos, el terror lo dominó todo: á cada peligro se mutilaba la convencion; Danton quiere contener y le falta el contrapeso de la Gironda; Robespierre que no habia sabido morir defendiendo las ilustres víctimas de Octubre, y que precipita á Danton, procura aniquilar el terrorismo que él alentara, y cae al espirar el largo periodo de los cadalsos y de las hecatombes: sus esfuerzos contra las sangrientas tendencias de la multitud se estrellaron en sus mismas debilidades: muere sin pronunciar una palabra, pero no quiso salvarse suscribiendo una rebelion aconsejada por sus amigos. Hombre misterioso que unas veces atrae por lo grande y otras aterra por lo inflexible: moralidad no manchada por la mas pequeña codicia, y que sin embargo no se atreve á negar al pueblo las cabezas que le pide. Nadie se ha atrevido á juzgar al que dominó la Convencion: se le vé cerca de la guillotina, en el comité de salvacion pública y en la tribuna de los jacobinos, y le culpan todos sus adversarios por los estravios de su época, cuando nadie es capaz de probar que no fuera instrumento mejor que guia de la revolucion: persiguió las inmoralidades y las corrupciones y fué incorruptible; por eso apareció como el último ídolo del pueblo; pero debió ver cuanto peligro hay en someter á un solo criterio el fallo del bien y el mal, y en aplicar una logica inflexible á las impurezas de la vida. Para suprimir en absoluto la corrupcion, la debilidad, las pasiones, los vicios y los errores, era necesario que un pais se redujese á un grupo y despues este grupo á la individualidad mas moral y mas reflexiva. En política, tomarse el derecho de juzgar y sentenciar á los adversarios, es lo mismo que condenarlos haciendo de parte y de juez un sistema que en las agitaciones revolucionarias no puede prescindir de miras esclusivas y de apasionamientos egoistas. De aquí que todas las empresas de Robespierre fracasaron, menos el esfuerzo prodigioso para levantar al pueblo y hacerle comprender lo injusto de las desigualdades. La política de la Montaña tenia el objetivo del pueblo; dignificarlo, engrandecerlo, comprometer á toda Francia en una causa y hacer imposible las restauraciones por el divorcio absoluto del pueblo con el pasado y su complicidad entera en lo bueno y en lo trágico de la revolucion. Los constitucionales tuvieron sus grandes patriotas, pero Europa no admitia la constitucion, ni la admitia la corte: una serie de terribles dilemas suceden á 1789: la monarquia y la libertad se hicieron incompatibles; una de las dos debia sucumbir y sucumbió la monarquía, y apenas cae la cabeza de Luis XVI

aparece otro dilema; la Gironda y la montaña no podian marchar de acuerdo: para los girondinos la revolucion estaba hecha; simbolizaba todo lo generoso, lo bello, lo ideal; creian que la verdad se impone sin fuerza, que los hombres no resisten la eficacia del bien: pensaron en una conciliacion entónces ilusoria de la paz y la revolucion: era la filosofia del derecho que destila gotas de miel en la conciencia, pero sin distinguir que el acto político reclamaba audacia para imponerse; querian el municipio libre, el departamento con fueros propios, cuando el combate estallaba y se exijia la unidad de accion: comprendian el peligro sin admitir los medios de salvarle: se asustaban de lo terrible y sin embargo no dejaron otro medio ni otra salida en aquella crisis solemne: atacada la revolucion dentro y fuera, las oposiciones revolucionarias engendraban la parálisis: el triunfo de la Gironda hubiese dejado mas pura la fama de la República, pero hubiera perdido la revolucion: las revoluciones son á la idea, lo que el acto á la voluntad. Francia se agitaba en continuos peligros; ó vencer ó ser vencidos; tal era el problema de todos los dias y de todos los instantes. Los montañeses marchaban directamente al objeto; en la lejana cima debia izarse la bandera del pueblo, ó la bandera de la servidumbre; no era tiempo de filosofar, sino de obrar: lo antiguo no transigia con la revolucion: la revolucion se hizo tambien intransigente: la disyuntiva tristísima era matar ó morir: todos los revolucionarios sabian morir, pero conocian que su derrota era la derrota de la humanidad; ponian el cuello en el tajo de la guillotina confiados en la redencion; el sacrificio se imponia por una causa, no por un egoismo; la abnegacion ó el esceso pertenecian á las ideas; no importaba la muerte, pero sí importaba la revolucion; en su nombre se hizo todo, lo heróico y lo censurable, lo sublime y lo trájico: los hombres eran personificaciones de las cosas; cedian en el cadalso, pero la revolucion se aseguraba: si era indispensable llenar de cadáveres el abismo para pasar al otro lado, se decretaba la hecatombe, la fosa estaba abierta; allí debia caer ó la esperanza del pueblo, ó toda la tradicion: los revolucionarios se erigen en representantes del porvenir, pasan de la lucha al crímen del terror, mueren manchados de sangre, y dicen á la posteridad, "maldecid si os atreveis nuestros hechos, pero recojed la libertad que por nosotros se hará imperecedera en la tierra; juzgadnos, pero sin nosotros el mundo habria permanecido en tinieblas; horrorizaos de la sangre, pero nosotros no hemos negado la nuestra al destino: si hemos tenido que ser crueles, comparad quien merece mejor la absolucion, si los que se arman hasta de ferocidad para salvar los derechos humanos, ó aquellos que tenian preparado el yugo para imponéroslo por todos los siglos: nuestra emancipacion esta-

ba en la muerte, pero la vuestra dependia de nuestro esfuerzo: no hemos podido hacer mas que luchar y morir: de nuestra sangre y de la sangre derramada, se formará otro mundo en América y en Europa: despues de nosotros el despotismo es imposible, el pueblo se conocerá y nadie podrá secuestrar sus derechos: llevamos la defensa hasta lo estremo del terror; ved sin embargo lo que significa la sangre de un dia, al lado de siglos que recojeran el fruto bendito de la libertad. Examinad el egoismo de los privilegiados y la abnegacion nuestra; su codicia y nuestro desprecio á los bienes; Lucila Desmoulins no tenia seis escudos para comprar un retrato; la viuda de Lebas que pudo hacerse mas rica que Lomenie, es lavandera al otro dia de su viudez: Robespierre y Saint Just mueren pobres; el ilustre Vergniaud asustó con su miseria á su honrado cuñado: nadie se reservaba mas que las ideas. los peligros y la responsabilidad; censurad, pero decid tambien que no nos guió un sentimiento egoista. que nada hicimos por nosotros, que no mancharon nuestras acciones, ninguna codicia, ningun deseo personal: á la libertad humana sacrificamos hasta nuestra reputacion personal, y por todo premio nos preparamos la miseria ó la muerte." Tal es la verdad y la grandeza de la revolucion. Casi todos los girondinos sacrificados en Octubre del 93 eran jóvenes y ricos; en su última hora ni se acuerdan de su juventud, ni se acuerdan de sus riquezas; solo de las ideas, del pueblo, de la verdad. Al morir los montañeses, no tienen una palabra que les haga indignos: ninguno pide la vida; solo piden la salud de la humanidad, el progreso, la democracia: habian puesto en la obra de la libertad todo su esfuerzo y todas sus pasiones, y mueren sin quejarse confiando en el porvenir y en la fecundidad de la revolucion. El órden de la tradicion se transformó; á las ceremonias vacias y formalistas de las monarquias, reemplaza la grave seriedad del derecho; las relaciones internacionales se cambian: "hay naciones: con ellas nos entenderemos, no con los reyes, dice Danton: es preciso que los pueblos sepan que se ha usurpado su nombre: es preciso que caiga todo lo que se opone al ejercicio libre é íntegro de las sociedades monopolizadas por la arbitrariedad y el escándalo." La vieja diplomacia sucumbe: no sirven para la revolucion los sofismas de los cortesanos de Europa: "hablad claro, dice Saint Just, porque nosotros que rasgamos toda la tradicion, podemos bastante para no dejarnos enredar en vuestras torpes redes: ¿quereis lógica? Nos entenderemos. ¿Quereis nebulosidades y mentiras? Ahi estan nuestras bayonetas." Meternich hubiera hecho un triste papel con aquel jóven de veinticinco años que cortaba importunos exordios con estas palabras: "tenemos prisa de salvar á la humanidad y vosotros no teneis ninguna por redimirla; bas-

ta de ceremonias; al hecho: ¿reconoceis que todo hombre es libre por naturaleza, y que lo es la Francia por sus facultades imprescriptibles? Si negais el derecho, hable el cañon: elegid."

La revolucion es lógica en todo; habla á los reyes con la grandeza de los pueblos, y á los pueblos con la grandeza de las ideas: arroja todas las imposiciones tradicionales de un modo terrible: "si no quereis ser iguales en la ley, lo sereis en la guillotina;" eso dice tambien á la aristocracia, al privilegio, á los monopolios.

La convencion pone en todo la mano, legisla sobre la propiedad, sobre la administracion, sobre los juicios, sobre los poderes; dá nueva organizacion á la Francia, crea catorce ejércitos y manda vencer ó morir: el general que se descuida ó no cumple sus deberes, cae en la guillotina. Napoleon hubiera muerto como Custine si colocado el 93 donde estuvo el 96 hubiera pronunciado las arengas de Italia: presentó al ejército las ricas ciudades y abundantes llanuras para conducirlo á la victoria. Si tal hiciera en la época de la convencion, los convencionales le hubiesen dicho: "el ejército se bate por la libertad que es su gloria, y no por la rapiña y la codicia que es su deshonra." Y habria rodado la cabeza de Bonaparte como rodó la de Custine sentenciado desde los tributos de Francfort. No se peleaba por la sed de riqueza y las ambiciones, sino por el derecho humano.

Robespierre muere cuando concluia el terror: él mismo queria destruirlo: le derribó no una idea superior sino una conspiracion del miedo: la Convencion estaba en decadencia; lo grande habia perecido: el terror acabara lo mismo con Robespierre que sin él: si los convencionales de la gran época habian sido terribles, los de la segunda fueron mezquinos: el sofisma, la ceremonia, el fausto, la falta de ideales, hicieron degenerar la revolucion hasta que fué á parar á un hombre: en las guerras se exijian indemnizaciones y algunas tenian por objeto llenar el tesoro; los museos de Italia eran saqueados: los especuladores sucedieron á los hombres abnegados: el lujo á la sencillez, la prevaricacion á la moralidad: el directorio no fué mas que un paréntesis entre el poder del pueblo y el poder de Bonaparte: la generosidad estaba proscrita; la prostitucion dorada volvió á ejercer su influencia; las ceremonias ocupaban el lugar de las grandes decisiones: no habia actividad, ni vigor, ni filosofia, ni ideas: todo se abandonaba por falta de capacidad, al contrario que la primera época convencional que á todo atendia á la vez, pueblos y ejércitos, leyes y luchas, administracion y gobierno: de este modo Sieyes que apenas saliera de la oscuridad frente á los grandes hombres, pudo manejar los sucesos y burlarse de los representantes y directores: todo habia bajado de talla; una prensa que balbuceaba y adulaba, discursos pobres, soluciones mediocres, tipos vulgares si se escep-

tuan algunos y aun contagiados por la universal degeneracion: la República murió con Robespierre: este hombre que tantas dudas inspira, daba á todos los elementos la unidad de una lógica y de una fuerza intelectual. Despues vino la intriga, el egoismo, la vanidad: en esta segunda época la patria y la libertad son lo de menos; reinan las concupiscencias, el deseo inmoderado, la confusion, la oratoria hueca y sin sentido. Napoleon podia imponerse y ser el amo por el rebajamiento del nivel de los hombres y las cosas: los sucesores de Robespierre ni aun supieron manejar las inmensas fuerzas qne dejara la convencion: todo se convertia en parodias; al patriotismo de Madama Roland, reemplazó la moda de Teresa Cabarrus: á lo ideal lo escéptico; el placer sustituyó á la inteligencia, los intereses al verdadero heroismo de la revolucion: solo el ejército reflejaba la fuerza revolucionaria: los grandes generales se habian formado bajo la Convencion, Hoche, Moreau, Pichegrú, Jourdan, Kleber. Napoleon que tenia talento organizador aprovechó los recursos acumulados y los hizo escabel de su fortuna.

Util es examinar á fondo los caracteres de la revolucion: los modernos pueblos civilizados la tributan homenaje: se acusan sin embargo sus violencias, el terror, las sangrientas hornadas de la guillotina: si al 89 hubiera precedido una moral política con sendas abiertas al porvenir, habríase realizado una evolucion sin querellas, sin odios, sin sangre: para esto fuera necesario que dominase la idea del derecho en todas las relaciones sociales, pero el voto del pueblo no era válido en las antiguas instituciones; nada podia la voluntad general contra el hecho, y si no se hubiera armado el brazo, el despotismo se hubiese mantenido apesar de la opinion. En otro tiempo el edicto de Nantes preparaba la libertad; la monarquia de nadie se aconsejó para arrojar quinientos mil calvinistas y para negar la libertad primera entre todas las libertades: lo arbitrario constituido en derecho, no admitia competencia: ni Luis XVI ni la corte aspiraban á devolver á la nacion sus facultades: el rey sin embargo de su bondad relativa, pensaba que de él emanaran todo el mérito ó toda la responsabilidad; el pueblo debia ser el eterno protegido, perpetuo menor de edad: de semejante sistema se valian la aristocracia y la teocracia para convertir la accion monárquica en su beneficio. En las disputas que preceden á 1789, para nada entra el pensamiento de libertad comun; los parlamentos luchan con la corte para ensanchar sus privilegios; los nobles y el clero se oponen á la igualdad de tributos; la corte disfruta de grandes pensiones, el pueblo paga; nadie le pregunta y nadie oye sus quejas: aunque el trono estuviera bien dispuesto, su círculo no le representaria jamas la verdad ni le propondria disminuir las car-

gas que reducirian las pensiones y prodigalidades: eran dos naciones distintas; una que sufria; otra que disfrutaba. Asi dejaron la Francia Luis XIV y Luis XV, y asi debia continuar: las concesiones se mirarian como favores, no como conquistas naturales del derecho popular. Al 89 concurren la filosofia, la literatura, el patriotismo, la sed de venganza, los agravios y las miserias del pueblo: las instituciones absolutistas afirmadas en la tradicion y el interes, no prestarian oidos á la filosofia: sin la fuerza, la revolucion no se impondria, pero los filósofos tampoco podrian sujetar el desbordamiento cuando la irritacion general rebasara el cauce de las costumbres: el influjo de Robespierre se estrelló contra Marat y Hebert, el de los girondinos contra los clubs: el pueblo no estaba intelectualmente preparado; sus ideas se formaron de repente y como los privilegios engendraron tantos males, el espíritu igualitario superó en las masas al espíritu liberal. Una revolucion ordenada se hace cuando los poderes estan dispuestos á ceder á la conveniencia y comprenden el derecho: la corte, la nobleza y el alto clero se burlaban del pueblo y humillaron al tercer Estado: creian imposible y absurda la emancipacion. Una vez despierta la dignidad individual por la prensa y por los oradores, cada recuerdo de las humillaciones sufridas se tornaba en un deseo de venganza y si los intransigentes de la víspera no tuvieron compasion á las desdichas ni respeto á los hombres que reciben su derecho de la naturaleza, era mucho exigir que tras de la derrota hallasen la equidad absoluta que siempre tomaran á mofa y escarnio. Los privilegiados nunca respetaron el derecho de Francia: la nacion era un patrimonio en usufructo imprescriptible bajo la garantia de instituciones inmóviles: cuando la tempestad arreció, huyeron al estrangero, permitieron que Brunswik insultase su patria, guiaron á los ejércitos de Austria y Prusia, entregaron Tolon á los ingleses, é intimaron al rey que traicionara la constitucion poniéndose de acuerdo con la Europa absolutista para someter al pueblo y ponerlo bajo el látigo de los mas insolentes aristócratas. Entónces las pasiones se irritaron, y los asesinatos en masa en Setiembre, respondieron torcida y violentamente á las traiciones que rodeaban la jóven República: hombres que nunca fueron compadecidos, tampoco tenian compasion: irreconciliables los privilegiados, no podia ser tolerante el pueblo; un esceso arrastra otro esceso; un gran flujo es seguido de un gran reflujo. Si preguntamos lo que la monarquia y la aristocracia habian enseñado al pueblo, para que pudiera ser moderado en las victorias, el pueblo nos contestará que siempre se le despreció, que nunca se le dejó espedito un camino de derecho para que se formara con solidez aunque con lentitud; el desprecio de que habia sido víctima, fué el voto de

muerte de sus antiguos señores, entrando la venganza en mucho mas que la idea de la necesidad. Una derrota del pueblo, le hubiese sumido en mayor servidumbre; los grandes agitadores lo sabian y dejaron obrar, cuando no iniciaron, para que se ensanchase el abismo entre la antigua Francia y la Francia revolucionaria: la inundacion fué provocada por los privilegios y la negativa á todo progreso: una vez desbordado el torrente, arrastró aun á los mismos revolucionarios que trataban de contenerle: el pueblo podia haber retrocedido ante la sangre, pero entonces sus implacables enemigos habrian aniquilado la libertad y aherrojado la nacion puesto que no eran mas escrupulosos que los mas fieros revolucionarios: el desafio era á muerte, sin cuartel y sin exámen de medios: Bouillé habia comenzado; la escuadra de la República ardia en el puerto de Tolon; los vandeanos colgaban de los árboles á los liberales; los emigrados hacian de la traicion una causa, y llamaban á Europa para ahogar la revolucion aunque Francia tuviera que borrarse del catálogo de las naciones: toda la Francia contestó al reto de la tradicion y del absolutismo europeo; levantó la guillotina y frenética ante las desdichas, las traiciones, los recuerdos y los peligros, no contenta con los golpes del tajo, arrojó á cientos las víctimas al Loire y al Garona, fusiló por millares, ametralló hombres, mugeres, niños y ancianos; era un delirio tremendo pero al menos tenia por fin la patria, la libertad y el derecho, mientras sus enemigos sin sentir mas misericordia, se proponian el despotismo, el privilegio y la arbitrariedad: el ataque se presentaba en todas maneras y formas, y la defensa se hacia por todos los medios sin juzgar tranquilamente, porque no habia tiempo ni serenidad, cual seria el límite en que convenia detenerse. La tradicion no podia argüir de esceso, porque no habia creado costumbres: holló los derechos generales, se burló del trabajo, azotó la pobreza, é impuso todos los tributos mas pesados á los mas desvalidos, sin nutrir su espíritu porque al ilustrarle le hubiera enseñado una dignidad emancipadora: se les habia tratado como siervos y se pretendia que el dia de la revolucion apareciesen como filósofos comprimiendo todas las pasiones y perdonando todos los agravios. Habia imperado la fuerza sobre la justicia y se rechazaba el triunfo de la misma fuerza á nombre del derecho. La última de las personalidades de la revolucion, tiene mas genio y mas sentido que todos los privilegiados, ya se estravien, y conviertan en orgia, como Hebert, Marat, Chaumette, Carrier y otros, la mas santa de las causas. Los hombres superiores de la revolucion consagran las ideas y dirigen las grandes luchas; el pueblo sigue, se venga, aniquila los obstáculos y mira con sospecha hasta las connivencias del sentimiento, porque la revolucion

de las masas es tanto de odio á todo lo pasado como de vaga esperanza del porvenir. Se destruye ó se transforma cuanto recuerda la tradicion; un solo resabio se toma como una resistencia. Pero, ¿no habia hecho igual la tradicion en sentido contrario? Los pueblos encontraban cerradas todas las puertas; estaba vedada la justicia, luego aquel sistema debia caer todo entero al embate de la Francia revolucionaria. Las instituciones inflexibles siempre acarrearan los mismos resultados: los pueblos despreciados, el dia que sienten la primera impresion de su dignidad y su derecho, creen que la venganza es una legítima represalia, pero no sabiendo despreciar odian, y el odio en la fiebre revolucionaria es una sentencia de muerte. Y sin embargo, si el peligro, el desasosiego, las provocaciones y las injurias no hubiesen exacerbado el ánimo, la revolucion no habria llegado al terror: cuando despues de una activa propaganda, veinticuatro millones de hombres se encontraron amenazados en los derechos adquiridos, y la imprudencia de sus enemigos les mostró el yugo y la horca en castigo de haber aclamado la libertad, el furor no tuvo límites, se desterró toda idea de compasion para quien no la tenia con los revolucionarios, y se jugó la suerte del porvenir á la guerra y á la guillotina. Que la conciencia independiente y el sentimiento espontáneo del pueblo no habria llevado las cosas tan lejos, lo dicen aquellas escenas misteriosas en que se confunden la ferocidad con las lágrimas del enternecimiento: los degolladores del dos y tres de Setiembre, lloran de placer cuando convencidos de la inocencia y patriotismo de algun preso, logran salvar la víctima señalada: uno de aquellos hombres sanguinarios encarga á su muger que le lleve un pan al Temple porque no ha comido en dos dias, y que busque al dueño de seis mil francos que halló en la puerta de la municipalidad; se atreve á matar, y no toca un sueldo de un hallazgo que guarda íntegro á su legítimo dueño: tales son esas situaciones estraordinarias en que se vé flotar lo honrado por encima de lo sangriento. En lo mas culminante de la revolucion, predomina la Montaña; su ideal es levantar al pueblo; medios todos: lo que ha sido despreciado debe subir; llamar á uno aristócrata es empujarlo á la guillotina, como en otro tiempo llamar á uno plebeyo era señalarle á las ironias y al escarnio de los cortesanos, al desprecio de la nobleza y á las injurias de los lacayos. En medio del terrorismo, los montañeses supieron elevar al pueblo inspirándole los principios de igualdad, las leyes del honor, y la grandeza de las ciencias y el heroismo de los combates. Fué tan grande el sacudimiento, que al caer Robespierre, la tradicion estaba pulverizada; la monarquia no pudo recomponer mas que una parte del viejo edificio; el pueblo jamas se olvidaria de sus títulos y de su poder, y cuan-

do los olvidó Cárlos X, las barricadas de Julio le recordaron que era inútil pensar mas lejos del 89, y que era peligroso inspirarse en los antiguos consejos del absolutismo. El derecho de los reyes cedió su lugar al derecho de los pueblos.

Mutilada la revolucion al morir sus apóstoles y caudillos, llegó á regir los destinos de Francia un hombre, frances por la viveza, corso por la astucia, revolucionario por la razon, egoista por el sentimiento, universal por el génio; disolvió los perezosos consejos y ocupó el lugar de los poderes constituidos: á las Asambleas de intriga sucedia la imposicion de la fuerza. Cónsul y emperador, Bonaparte toma el nombre del pueblo, afirma el derecho humano, y amigo de pompas y solemnidades, saca una nobleza de los campos de batalla y pretende dar á los duques y condes plebeyos, el tono de los antiguos representantes de la tradicion. Y al recorrer Europa en triunfo llevando de ayudantes príncipes y reyes que se creian ungidos por Dios, recuerda la época en que era teniente, como queriendo significar hasta donde pueden subir los plebeyos por su esfuerzo, y hasta donde pueden bajar las artificiales aristocracias y los soberbios defensores del derecho divino. Prosigue en la obra de la unidad los trabajos de la convencion, pero no deja al pueblo mas que los campos de batalla: baraja las dinastias, desconcierta los Estados, humilla á los reyes, borra la inquisicion de Europa, hace que el pontífice consagre el sufragio universal, y limitando la libertad en Francia á cambio de laureles, la propaga en Europa contra los monarcas, esterioriza la revolucion y hace saber á todos que no existe otro derecho que el derecho de los pueblos: llega á dominar Europa, dibuja nuevos mapas, rehace las fronteras, crea reinos para su familia, coloca á sus generales en tronos de los reyes, protege las ciencias exactas, comprime las morales que robustecen la individualidad política, y mientras la costumbre de mando y el éxito de la guerra consolidan su despotismo, Europa despierta, y alli donde los reyes sucumben, se levantan los pueblos, España y Rusia, probando que la revolucion no les habia llamado en vano, y probando tambien que ellos tienen la verdadera fuerza y que está en sus manos adquirir y conservar la integridad de sus derechos. Los revolucionarios dijeron que el pueblo lo era todo: Napoleon, hijo ingrato del 89, olvidó aquella verdad; derrotó á todos los ejércitos de Europa, paseó en triunfo sus águilas y se impuso á los reyes: en el Sur y en el Norte, le salieron al encuentro los pueblos y sepultaron sus mejores legiones; el imperio estaba perdido: entónces se acordó de la libertad que engendrara las energias que él gastó; el pueblo frances sorprendido por el genio de la guerra no vió que dándole entusiasmo le robaban el alma; rotas las águilas en Zaragoza,

Gerona y los páramos de Rusia, se encontró Francia defraudada: entonces se acordó de sus hijos muertos, de los huérfanos y de las viudas y contestó á Napoleon, que le habia quitado la libertad y le habia robado la sangre mas pura y mas generosa. Un segundo imperio levantó el ánimo por un momento y se hundió en Vaterloo. La restauracion se vió obligada á transigir con las ideas del 89: Napoleon era conducido á Santa Elena; alli intentó justificarse en la posteridad; "su memorial" es una defensa que presentaba ante la severidad de la historia. Grande por el génio y por la ilustracion, cometió el estravio de aliarse con las pompas tradicionales; se llenó de vanidad, buscó afinidades con los privilegiados de Europa, creó injustificables noblezas y sobre todo redujo á su servicio á su patria por no comprender que es mas grande servir al pueblo y á la humanidad que dominarlos. Washington era su ídolo y no le imitó: como soldado de la libertad habria engrandecido Francia y Europa mucho mas que se engrandecieron por las circunstancias; como emperador, dejó ráfagas de su genio, mucha sangre en los campos de batalla, la primera reputacion militar del siglo, la justicia de algunos aplausos y la necesidad de graves censuras: un hombre no debe jamas absorber á su patria y convertirla en instrumento de su grandeza personal, aunque fuera dado que su génio pesase mas que el génio acumulado de todos sus contemporáneos: la grandeza que se quita al pueblo para darla á un hombre, cae con él en la tumba; la grandeza que un hombre superior entrega á su patria, se refleja en toda la historia: Napoleon, como Cesar, era capaz de morir por su ambicion, no de sacrificarse por la libertad y la justicia. Francia necesitaba libertad ó laureles: no reconociendo Napoleon su coexistencia con el imperio, hizo guerras arbitrarias para no perder el prestigio público: la primera derrota fué su caida: fué un gran conquistador, pero un mal ciudadano: en el progreso hizo cuanto pudo hasta los límites que permitia su poder: por eso comenzó muchas cosas y ninguna completó. Prolongando el choque con la Europa monárquica, los pueblos fueron levantándose, individualizándose, y la idea liberal se generalizó por diversos impulsos mientras Napoleon se reservaba restringirla segun su sistema y su sed dominadora. Se siente su caida porque lo que siguió era mas pequeño que el imperio y porque el gran pueblo revolucionario quedaba humillado: destituido por el pueblo, no se le compadeceria; destituido y prisionero por los reyes, se le devuelven las simpatías que se enagenara por su política: tenia algo de la revolucion, ya fuera el carácter emprendedor, ó porque simbolizára las energias nacionales: su orígen le colocaba frente á las dinastias europeas; para ese fin agitó la bandera revolucionaria y cumplido su objeto la volvió á plegar. Eu-

ropa no descansó hasta vencer al árbitro de las nacionalidades: invocaba la libertad de los pueblos para combatir la arbitrariedad napoleónica, pero despues de la victoria la santa alianza impuso su despotismo á las naciones; hizo el último esfuerzo absolutista pensando eternizar lo que la revolucion habia declarado caduco, organizó como le plugo los diversos paises, y pactó la indestructibilidad de la monarquia absoluta. El Congreso de Viena fué la imposicion mas violenta al derecho de los pueblos: los privilegios se estrechaban por última vez, y las vanidades lanzaban el último sarcasmo contra la libertad. La revolucion iba penetrando en las inteligencias y á su influjo se deshizo la Santa Alianza, y los reyes tuvieron que admitir lo que quisieron dejarles los pueblos.

La idea monárquica no habia desencarnado ni de Europa ni de las colonias latinas en América. Al invadir los franceses Portugal y España, únense á las ideas, motivos inmediatos de emancipacion: el Brasil se separaria sin violencia; las colonias de España inician la lucha contra la monarquia impuesta por Napoleon: aclámase á Fernando VII, surgen las primeras divisiones, quieren hacer valer su personalidad las colonias, y obligadas á ceder las autoridades, tratan de reivindicar el poder por la fuerza, y cada choque moral ó material debilita los lazos con la metrópoli: los verdaderamente independientes, pocos en número en un principio, aprovechan las dificultades y logran determinar un movimiento mas pronunciado contra la colonizacion aunque en algunos puntos no se deseche ni la monarquia ni la dinastia: una ley histórica debia cumplirse mas ó menos tarde: el sistema colonial contenia el desarrollo de América; las leyes no tendian á formar pueblos grandes, sino pueblos sumisos: jamas la América del Norte ni la América latina hubiesen adquirido el desarrollo ni las riquezas permanentes que despues han acumulado: la vanidad ó la ambicion de un pueblo, no pueden oponerse á la ley del desenvolvimiento humano, y aunque haya interes, el interes debe ceder á un bien mayor y á la realizacion del derecho. Son limitados los casos en que la colonizacon produce un beneficio humano cuando ya las colonias tienen fuerza para gobernarse; casi siempre se las comprime aun bajo poderes mas flexibles que lo era la monarquia absoluta. La filosofía de la historia no tiene necesidad de oir las quejas de los que inmediatamente se perjudican; pregunta al derecho si debia suceder lo que ha sucedido; y si hecho y derecho guardan correlacion, aprueba, y determina el progreso realizado por la ley del deber. Tal fué la independencia de América. Si España hubiese sido una democracia estensiva á las colonias, la geografia impidiera que metrópoli y paises americanos constituyesen una unidad durable: un privilegio, ventajas y necesarios

desequilibrios, tenian que emanar de entidades separadas por los grandes mares; siendo un despotismo entónces, con mas razon se buscaria la independencia. La revolucion de las colonias sajonas y la revolucion francesa ejercieron un influjo positivo en la América latina: los malos sistemas unieron considerables masas á los grupos de pensadores: las dificultades de la península proporcionaron las agitaciones que precipitarian un suceso necesario. En lo general el pueblo de las colonias estaba poco educado en la vida del espíritu y menos para la vida política; de aquí los males ulteriores, porque hubieron de crearse costumbres despues del hecho de la independencia. La guerra iniciada por muy pocos, toma incremento á medida que se adhieren la propiedad, el saber, soldados geniales y caudillos inteligentes. El diverso carácter de la libertad y del absolutismo, aun en lo que afecta á sucesos de condicion nacional, se refleja en el periodo de la guerra: en el primer momento la Junta de Sevilla y la Regencia desconocen el estado del mundo despues de la revolucion francesa: las cortes de Cádiz convocan á las colonias para que lleven su representacion y si bien no existe una idea muy espansiva, mas tarde en 1820 intentan la reconciliacion pacífica, aconteciendo los principales escesos en la época del absolutismo, del quince al veinte y de la restauracion del 23 hasta el fin de la guerra. Fernando VII mas ignorante y mas absolutista que Felipe II, no comprendia los sentimientos de independencia de los pueblos: tradujo los sacrificios de España en una defensa obligada de su rey, y los esfuerzos de América por una rebelion anárquica contra su derecho divino. Destruida la constitucion en la península por el brazo de la Santa alianza, pidió igual concurso para América; los Estados Unidos é Inglaterra desbarataron los proyectos de la diplomacia de Verona, y terminó la lucha despues de derramarse sangre que hubiera economizado la prevision de un éxito ineludible, como la habian economizado en el Norte los ingleses. La América independiente fue un elemento contra la Santa alianza cuyas fuerzas quebrantó revelando lo aparente y ficticio de su omnipotencia: los diplomáticos bajaron la cabeza ante los hechos consumados, y contra el concierto despótico de Viena se presentaron doce Estados con personalidad reconocida por Inglaterra y los Estados Unidos: el fin superior del advenimiento de los pueblos se realizaba apesar de los privilegios coaligados y de las monarquias absolutas en alianza. Y no solo nacian las Repúblicas y se preparaban á una nueva vida, sino que revelaron notables caracteres políticos, insignes guerreros, inteligencias sagaces, y pensamientos de indisputable superioridad moral. Las colonias hacen causa comun en todo el Sur: San Martin sigue con su espada la propaganda de Buenos-Aires, y vá de Chile al Perú donde despues encontraria

los ejércitos de Colombia. Las rivalidades personales que de antiguo dominan la política latina, cohiben las fuerzas desde el primer momento, neutralizan el impulso é impiden la unidad de accion tan necesaria para la guerra como para fundar nuevos organismos sociales. Bolivar, el hombre mas grande, aunque no el mas inmaculado de la independencia latina, medita el plan de la union americana, quiere imprimir un signo de derecho comun en los paises de igual orígen, y fracasa porque el espíritu unitaria no estaba preparado como en el Norte por la educacion análoga, por las costumbres de la libertad, por los parlamentos y el ejercicio del derecho individual: el aislamiento de las colonias y la falta de intereses que nacieran del mútuo esfuerzo, las hacian estrañas unas de otras, mientras que en el septentrion la libertad las agrupaba y el estudio de las necesidades tegia pactos en beneficio de todos mucho antes de la independencia. El propósito de total emancipacion se abrigó en Buenos-Aires antes que en Colombia, pero Bolivar universalizó espresamete la causa de los americanos haciendo suyos en la política de hecho los principios doctrinales de Adams y de Monroe: colocado el libertador á la cabeza de tres pueblos, y llevando sus armas al alto y bajo Perú, inspiró recelos exagerados: en las colonias emancipadas no se deseaba la union latina; el esfuerzo del representante de la unidad reaccionó en sentido contrario al espiritu del Sur y se deshizo aun la conferacion colombiana: mas preparados en el Norte, lucharon sin embargo los grandes hombres y solo despues de largos trabajos y peligros, se consagró la unidad. La América latina por su gran estension no se prestaba á un organismo político: hubiese exigido en todos un gran conocimiento del derecho y una tendencia irresistible á unir los destinos de las antiguas colonias: aunque por un instante Bolivar hubiera realizado su trascendental idea, el espíritu localista heredado del sistema vencido, rompiera las mallas tegidas por una política superior. El mismo Bolivar confiesa que es ambicioso; pero la ambicion puede ser digna ó bastarda: cuando el hombre reduce á su egoismo las fuerzas que ponen en sus manos las circunstancias, se hace acreedor á censuras; si ilustrado por una concepcion superior de derecho, abriga el deseo de inocular un progreso en su patria y en la humanidad, sin reservarse mas que la gloria de haber concurrido en primera línea á establecer lo útil y lo justo, la ambicion de que su nombre vaya unido al bien, es lejítima y plausible. Seria gratuito y temerario afirmar que el Annibal del Sur hubiera pretendido la monarquia; no lo es tanto que pretendiera la dictadura; gran guerrero quiso ser gran legislador y se estrelló en los acontecimientos, en la diversidad de pareceres, en lo imposible de someter la mitad de América á un código: la independencia, por una razon lógica, hace

derivar por el pronto oposicion á toda fuerte disciplina: en el Norte sucedió cosa parecida, y las tendencias organizadoras de Washington le crean considerable número de enemigos políticos: Bolivar queria el poder para unir y consolidar las colonias; este propósito pudo entónces ser calificado de despotismo, pero hoy que han cedido las pasiones lo vemos de otra manera. Las luchas y rivalidades agrían los ánimos; Bolivar se sale de la ley, y vuelve á ella como se vuelve á la buena senda por la reflexion despues del arrebato: yerra, pero medita y deja de persistir: jamás pensó en otra cosa que en la República ni invocó otros ideales que la libertad: si sus sentimientos á veces se rebelaban contra los lazos de los nuevos sistemas, la razon sancionaba mas tarde el derecho de las pueblos. Buscó en el esterior apoyo para las nacientes nacionalidades, y encontró soldados en Inglaterra, simpatias en todas partes; quiso probar que la independencia era un hecho inquebrantable, y se hizo fuerte tomando el nombre de Colombia, y hablando de igual á igual con todos los poderes de la tierra. Su fama se adheria al prestigio de América y fué útil á la causa de las jóvenes Repúblicas: el derecho cuyo reconocimiento demandaba era el de todos sin escepcion, sin considerar que hubiese terminado el litigio del nuevo mundo mientras toda la América no fuese independiente: insinuante, vivo de genio, escritor notable, de fácil espresion y de gran golpe de vista, arrastraba los simpatias generales. Conocedor por sus viajes, de los intereses y los deseos de las naciones, en los momentos críticos supo tocar las fibras mas sensibles de los pueblos y atraer por su habilidad, por su elocuencia y su entusiasmo todo género de recursos morales á la causa que sostenia. Su actividad es infatigable y su prevision tan penetrante como certeros sus golpes decisivos: sale de su patria y cuando se le cree vencido entra con mas ánimos y mas complicados proyectos; atraviesa los Andes por las regiones de las águilas y cae con la fuerza incontrastable de la avalancha, y cimenta la independencia admirando al mundo con su audacia, con su genio, con su energía: y atento á todo, lo mismo á los rumores del parlamento ingles, que á las inspiraciones del gobierno de Washington y á las intrigas de Verona, opone á la Santa alianza el pacto de América, la liga de la República y de la libertad: el gobierno de Washington reconoce la grandeza del proyecto de Bolivar: la Santa alianza no se atrevió á ir mas lejos y la idea de Bolivar en ese principal punto no tuvo que realizarse por haber desaparecido el peligro. Cumplida su mision, renuncia el poder y muere.

En Europa la Santa alianza es el pacto de resistencia á las ideas y al progreso. Francia entregada á la restauracion, no olvida los principios revolucionarios: la monarquia tiene que admitir el sis-

tema parlamentario; la literatura anima la política; un sueño de derecho divino agita á Carlos X y despierta entre las barricadas, y la guardia nacional le enseña el camino del destierro. Alemania se reconstituye esgrimiendo el pensamiento unitario, y Prusia se concentra meditando el plan de la unidad á la vez que Austria gobernada por Metternich escribe proyectos fantásticos contra las tendencias liberales. Bélgica y Holanda reunidas por los árbitros de Viena, se conmueven, y Bélgica prepara la ruptura, y la nacionalidad libre.

Suiza mal asegurada con sus pactos federales, tiende á la nacionalidad esperando propicias coyunturas: Italia sacudida por los carbonarios, concierta planes unitarios eligiendo como punto de apoyo la monarquia piamontesa: el pontificado cree ver deshecha la nube rovolucionaria, y con el "non possumus" responde á las solicitudes de los pueblos: Rusia espia á los turcos, se fortalece, mejora sus leyes, y dá esperanzas á los siervos que luego habia de redimir: Inglaterra ensancha su comercio en América, prosigue sus conquistas en la India y guarda una política neutral favorable al desarrollo de las pequeñas nacionalidades: los Estados Unidos, pasada la lucha con la Gran Bretaña, se agrupan con mas sentimiento y confianza y principian á influir en el consejo universal de los pueblos, y en la total economia por sus producciones, su comercio y su actividad: España maltratada por el despotismo y por la ingratitud de Fernando VII, restablece la constitucion de Cádiz en 1820, y sometida á la Santa alianza en 1823, no desiste de la libertad y prepara un avance político antes de la muerte del rey déspota. En las regiones orientales se levanta un pueblo; la patria de las artes, de la filosofía y de la bella literatura; la patria de los filósofos y de las musas, de los hermosos recuerdos, de los sacrificios heróicos; la patria de la libertad antigua que es un poema desde el nacimiento hasta la tumba, resucita como el Phenis y desde el Olimpo pide su puesto entre los pueblos vivos: la Santa alianza vé en tan grande resurreccion una amenaza, y propone ayudar á los bárbaros turcos á someter á la madre de nuestra cultura, de nuestro derecho moderno, de nuestras inspiraciones. Por encima del pacto del despotismo, se eleva el voto de simpatia de las naciones, y Grecia se declara independiente: no es sino un recuerdo, pero debia libertarse de la barbarie aquella tierra alimentada por la sangre de tantos héroes, aquel pais que aun hace resonar las palabras sublimes de los filósofos.

El nuevo elemento popular se impone incontrastablemente: ni reyes ni aristocracias, ni pactos del despotismo, ni sistemas intolerantes, pueden contener el impulso de las revoluciones; á la alianza espresa de la tradicion, y á sus propósitos absurdos de inmovilidad contesta la alianza tácita de los pueblos: los antiguos

gobiernos se modifican ó sucumben; la vieja deplomacia que invocaba la eternidad del absolutismo, no es ya mas que vaga sombra, que ni asusta á la política moderna, ni influiria en los destinos del mundo. En el primer instante, los reyes creen haber dominado las circunstancias y haber vencido decisivamente la revolucion; los árbitros de Viena no gozarian largo tiempo de su triunfo: America se hace independiente; Grecia se levanta é invoca la libertad; España proclama la Constitucion y Nápoles le responde; las sociedades secretas italianas minan los poderes tradicionales; el derecho democrático afirmado en Suecia y en Noruega es el apóstal del Norte, y la confederacion suiza el objetivo de las aspiraciones liberales en el centro; el respeto á la tradicion cede, y el deseo á la libertad se desarrolla: la inquisicion no puede sobrevivir un dia á la revolucion francesa: el absolutismo monárquico repara el agrietado edificio y vé que cae reducido á polvo por todas sus esquinas: la Santa alianza no necesita decreto derogatorio; la derogaron los hechos, la desconocieron los pueblos, la aniquiló el espíritu de libertad: lo sagrado, lo inviolable, lo inmóvil, ya no seria aquello arbitrario que fundaron los privilegios y los egoismos. La revolucion que se creia muerta estaba mas viva que nunca; el triunfo de los reyes no fué completo, pero aun dentro de las condiciones de la victoria, no era para la revolucion mas que lo que es leve nube que momentáneamente intercepta los rayos solares; detras de la nube está el sol, como detras de la Santa alianza estaban los pueblos estudiando los principios revolucionarios y gravándolos de uno en uno en su alma.

CAPITULO IV.

Desde la revolucion de 1830 en Francia hasta la unidad de Italia y de Alemania.

La Santa alianza estaba debilitada por la independencia de la América latina y por el movimiento democrático de los pueblos: la revolucion francesa la destruyó de hecho dejando de influir la coalicion absolutista-religiosa sobre las tendencias generales de Europa: Inglaterra habia combatido hábilmente el espíritu de la Santa alianza. Otra vez se colocaban los franceses al frente del movimiento político, influyendo en todo el Occidente de acuerdo con la Gran Bretaña: Austria, Rusia y Prusia representaban la monarquia absoluta y la política tradicional, y si bien no podian contener por completo las exigencias populares, concedíanles limitadas representaciones á reserva de dominar los sucesos: cuanto mas se pronunciaba el principio del derecho humano en el Occidente, y la armonia entre Inglaterra y Francia prestaba fuerzas á los pueblos latinos y Estados menores, en el Oriente y Norte afirmábase la alianza moral del absolutismo: Alemania, Suecia. Noruega y Dinamarca, Suiza y España se inclinaban á las doctrinas reformistas. Prusia descuidó conservar el prestigio que otro tiempo adquiriera en Alemania: Polonia estimulada por Francia volvia á pensar en su independencia; Italia se preparaba al combate por la libertad; Bélgica se separó de Holanda; los pueblos sometidos á Turquia se agitan para sacudir el yugo mahometano. Las dos poderosas fuerzas opuestas, la libertad patrocinada por Inglaterra y Francia, y el absolutismo por las tres potencias que sacrificaron á Polonia, constituyen dos grandes unidades que dividen la Europa y que mútuamente se contrapesan y combaten. Todas las relaciones jurídicas de la Europa continental que se determinaran por el congreso de Viena y los sucesivos complementarios hasta Verona, se modificaron á impulso de la revolucion, reaccionando el espíritu de los pueblos en beneficio de la libertad: esta conmocion daria resultados positivos en 1848 al caer la monarquia burocrática de Luis Felipe.

PÁRRAFO I.

Rusia y Polonia. Suecia-Noruega Dinamarca.

Rusia— A la muerte de Alejandro I, 1825, muerte que ha sido sospechada de violencia, subió al trono Nicolas I, hombre de una voluntad enérgica y de una constancia inquebrantable: siguió la misma política que su hermano y antecesor Alejandro proponiéndose estender el imperio y dominar los mares interiores, Caspio, Báltico y mar Negro: la heterogeneidad de la nacion rusa reclamaba entónces una poderosa fuerza central: vivian en ella descendientes de los hunos, de los avaros, mongoles, turcos, griegos y armenios, con los cosacos, georgianos, circasianos, baskires, polacos, armenios y otras familias de difícil compenetracion y acuerdo: las religiones eran tan variadas como las procedencias de los pueblos: una guerra con Persia inmediatamente que ocupó el trono el emperador Nicolas, dió por resultado la anexion á Rusia de las provincias de Erivan y Nackirvan, y la navegacion libre del mar Caspio: por los tratados de Turquia en 1829 y 1831, alcanzaron relativa independencia Besarabia, Moldavia y Valaquia, paises que servirian á Rusia como de palanca para promover ulteriores contiendas con los turcos y que quedaban bajo su protectorado: toda la autoridad político-religiosa del emperador se dirigió á unificar el pais y hacer pesar la influencia del Norte en los destinos de Europa: Alejandro I habia emancipado los siervos de la Esttonia y Siberia, y continuó la emancipacion parcial su sucesor Nicolas. Buscando en lo político medios de dilatar su poder, favoreció á los griegos que aun estaban sometidos al imperio turco, y pidió á Turquia leyes protectoras bajo las mismas garantias de los servios y habitantes de la Moldavia y Valaquia: el sultan Abdul-Medjid negó las pretensiones de Rusia, y se empeñó la guerra en 1853: la escuadra de Turquia pereció en el Mar Negro, delante de Sinope; el imperio turco iba á desaparecer bajo el poder de Rusia cuando mediaron Inglaterra y Francia que ya temian las ambiciones del Norte: las negociaciones no tuvieron éxito, y aliadas esas dos naciones y el Piamonte como ausiliar, declararon la guerra á los rusos en 1854: una fuerte escuadra con numeroso ejército aliado de desembarco penetró en el Mar Negro, y otra en el Báltico: los aliados vencieron en las batallas de Alma, Bulaklava é Intermann: en 1855, Marzo, murió el emperador Nicolas sucediéndole su hijo Alejandro II menos beli-

coso que su padre, pero sostenedor tan constante de la política engrandecedora de sus mayores. Despues que los rusos perdieron la plaza fuerte de Sebastopol, se firmó la paz en Marzo de 1856 que entre otras cosas garantizaba la existencia política de Turquia (tratado de Paris signado por Rusia, Austria, Inglaterra, Prusia, Francia y el Piamonte). La paz solo era un aplazamiento á las ambidiones de Rusia. Alejandro II se dedicó entónces á los progresos interiores, abolió radicalmente la servidumbre, reformó las leyes, y dictó algunas medidas liberales protegiendo las artes, las ciencias y la industria. El imperio contenido en sus conquistas por la coalicion de 1854, llevó todas sus energías al interior y ha seguido desenvolviendo una política progresiva y civilizada: Rusia ya no es el pueblo semi-asiatico que todavia se revelaba en la época de Alejandro I: sus academias y centros de enseñanza estan á la altura de los adelantos modernos; la libertad religiosa, y la libertad política, aunque templada, han regenerado sino toda la sociedad, una parte muy considerable: Rusia es tenida como pueblo culto.

En 1854 por sugestiones estrañas y por sed de independencia, se sublevaron los circasianos bajo la direccion de Schamill: tras una larga guerra de montaña vencieron los rusos, terminando las hostilidades en 1859: la vertiente Norte del Cáucaso, ha pertenecido ya al imperio ruso. Sin embargo, de los evidentes adelantos realizados por Alejandro II, el carácter de crueldad de su gobierno no ha desaparecido: con frecuencia se sacrifican las ideas generosas á las ideas de represalia y de sujecion de los pueblos sometidos: en las guerras del Cáucaso y de Polonia, Rusia estremó innecesariamente la crueldad.

Distínguese aquel gobierno por su sagacidad diplomática y por la constancia imperturbable para perseguir la política de Pedro I: en Asia, despues de absorbida toda la Siberia, lleva su influjo á los paises centrales amenazando á la vez los dominios del sultan en el Occidente, y los de Inglaterra en el Sur. En 1867 cedió á los Estados Unidos del Norte-América las tierras que ocupaba en el nuevo-mundo. En los choques de Europa permaneció neutral desde que terminó la campaña de 1854-1856 pero sin dejar de organizarse y disponer sus elementos para el dia en que pudiera sacar ventajas con menos peligros y compromisos. El protectorado sobre Rumania y Servia le presentaria motivo para cercenar otra parte del imperio turco en la guerra de 1876-1877. Aunque opuestos y rivales los rusos y germanos, los gobiernos de Berlin y San Petersburgo se apoyan mútuamente permitiéndose desenvolver la política de engrandecimiento que ambos pueblos prosiguen. En esta última época se han acometido notables empresas en ferro-carriles y otras obras públicas.

Polonia.—Tanto como ha tenido Polonia de inhábil para gobernarse, tuvo de perseverante para luchar por su emancipacion. Los sucesos de 1830 en Francia conmovieron toda la antigua nacionalidad polaca. Rusia aun no habia impuesto su dominio absoluto; una constitucion moderada con Dietas y guardia nacional dejaba una sombra de vida propia y de espontaneidad política: la industria, el comercio, la agricultura, las letras y las artes prosperaban, y para libertar á los labradores de la servidumbre se habian dictado leyes que Alejandro II hacia cumplir: apesar de todo, ni los emigrados polacos ni el partido que se sometiera á la fuerza estaban satisfechos con aquellos adelantos que pendian de una voluntad sin dar garantias, y que por otra parte no dejaban esperanzas para llegar á un perfecto derecho: el virey Constantino procedia despóticamente sin conceder á los nacionales las preferencias que les correspondian. En Noviembre de 1830 estalló la revolucion en Varsovia: el virey huyó, y se formó un gobierno provisional compuesto de Lubeky, Czartorisky, Niemuwitz y Chlopiki: este último fué nombrado luego dictador. pero se reincidió en el vicio y en el esclusivismo de siempre; la revolucion se hizo aristocrática; no abolió la servidumbre de los campesinos y separó á la juventud por sospechas á su democracia: Francia no dió ningun ausilio, y entre los errores de los nobles y el abandono de la Europa, sucumbieron los revolucionarios vencidos primero por el general ruso Diebitsch y despues por Paskievitsch: las minas de Siberia fueron la tumba de millares de polacos; los ricos perdieron sus bienes y se dejó solo á los vencidos su sistema administrativo. Debíase la derrota principalmente al egoismo y soberbia de la nobleza polaca que no quiso el concurso del pueblo ni renunciar á las prerogativas que otra época habia disfrutado: Rusia el siglo pasado y el actual, no ha hecho mas que aprovechar los desaciertos de los nobles cuyas injusticias y privilegios jamas pospusieron á su patria. El emperador ruso mandó cerrar las universidades de Varsovia y Wilna y transportar á San Petersburgo todas las riquezas del arte.

En 1836 los polacos eligieron la república de Cracovia para dar el grito de independencia, pero fueron derrotados, y la segunda tentativa en 1845 concluyó con la incorporacion de la república á la monarquia austriaca. En la provincia polaca de Posen, sometida á los prusianos, se sintieron sacudimientos que estaban ramificados en Galitzia y en la Polonia rusa: todos los conatos se estrellaron ante la fuerza de las grandes naciones: la desunion, el espíritu absorvente de la nobleza y la falta de vigor del estado llano al que los nobles habian retenido en la ignorancia, hicieron fracasar todos los planes. Transcurrieron algunos años antes de

que se curaran las cicatrices de tan contínuas derrotas. En 1862, Polonia abrigaba esperanzas de reconstituir la nacionalidad: en reuniones y manifestaciones se pedia al Czar que devolviera la libertad á los polacos: los estados de sitio y las persecuciones respondieron á la solicitud de los independientes: en Enero de 1863 estalló la revolucion: Rusia y Prusia se concertaron para sujetar á los polacos sin que el haber intercedido Francia, Inglaterra y Austria sirviera mas que para mitigar el espíritu vengativo de los generales rusos: los jefes patriotas Mierolawiski y Sengiawicz, sucumbieron; el comité revolucionario no logró ventajas apesar de estraordinarios esfuerzos, y Polonia cayó de nuevo en la servidumbre política: el emperador Alejandro proscribió el uso del idioma polaco en la enseñanza y en toda relacion oficial y pública, y el general Murawietz se hizo el terror de la desgraciada patria de Kosciusko y un objeto de antipatia en toda Europa. Y no obstante Polonia no ha perdido la esperanza en el porvenir: vencida en las ciudades y en los campos de batalla, influye por su genio y dá ideas en union de la raza Slava á la política del grande imperio del Norte.

Suecia y Noruega—Bernardotte, general de Napoleon I, elejido sucesor de Carlos XIII, heredó el trono de Suecia en 1818; Noruega quedaba unida á la monarquia sueca segun el tratado de Viena, pero con diferente constitucion: el rey electo tomó el nombre de Carlos XIV y se unió á los intereses del Norte: su política fué de paz y de progreso, hasta su muerte en 1844 en que le heredó su hijo Oscar I: en las guerras esteriores conservó la neutralidad, tratando de afirmar en el interior el órden y la libertad: solo tomó parte en favor de Dinamarca cuando se sublevaron contra esta nacion los ducados Holstein y Schlewig (1846), y en 1855 se compromótió á impedir el paso de tropas rusas por sus dominios: murió Oscar I en 1859 y le sucedió su hijo Carlos XV, mas celoso aun que sus mayores en la defensa de las instituciones liberales y en la causa del progreso general: prestó su concurso á la causa de la unidad italiana y envió auxilios á Garibaldi, el heróico guerrillero de Italia. Por iniciativa de Carlos XV se organizó en Stokolmo una asociacion, despues ratificada en Suecia y Noruega, con el objeto de propagar el pensamiento de confederar los pueblos scandinavos bajo principios comunes de derecho y con autonomía particular de los Estados: muerto en 1872 le heredó su hermano Oscar II Federico que sigue las mismas huellas. Desde que el general Bernardotte ocupó el trono, todas las fuerzas del Estado sueco-noruego se han encaminado al progreso moral y material de los pueblos: sociédades científicas, empresas

audaces y meritorias, adelantos en la agricultura y en la industria, proteccion no desmentida á todo lo útil y fecundo, han hecho de la Suecia uno de los paises mas cultos y mas ilustrados del mundo: en la estadística de la enseñanza y de las ciencias físico-naturales ocupa un lugar privilegiado. Suecia y Noruega no se rijen por las mismas instituciones: en la primera el rey tiene parte en el poder lejislativo y ejerce mayor influjo político: en Noruega las Cámaras solo han dejado al jefe el veto suspensivo y muy débil intervencion en las cosas de Estado: es una República con jefatura vitalicia gobernada independientemente; la instruccion pública, y la aplicacion de todos los inventos y adelantos modernos han conseguido no solo afirmar el derecho, si no tambien mejorar las condiciones materiales de la vida en lucha con una naturaleza poco pródiga.

Dinamarca.—A Federico VI sucedió en 1839 Cristian VIII que imitó el sistema progresivo y laborioso de su hermano: sin embargo, el celo por conservar los dominios que habia heredado le indujo á publicar la *carta patente* por la que unía de un modo definitivo á Dinamarca los ducados de Schlewig-Holstein. Estos ducados se incorporaron á Dinamarca por el tratado con Suecia, de junio de 1721, determinándose que estinguida la casa reinante volverian á la confederacion germánica: al perder la esperanza por la carta patente, 1846, se sublevaron sosteniendo la guerra por cuatro años: Cristian VIII murió en 1848 heredándole Federico VII: Suecia, Rusia é Inglaterra apoyaban á Dinamarca, y por su mediacion se hizo la paz que dejaba los ducados sometidos á la monarquia danesa aunque con una constitucion propia. Prusia que comenzaba á meditar sus proyectos acerca de la unidad germánica, procuró separar á los ducados: Alemania queria tambien que entrasen en la confederacion. Murió Federico VII en 1863. Cristian IX halló varias dificultades por causa de los ducados: en 1866 Austria y Prusia á nombre de Alemania pidieron la anexion del Holstein y Schlewig y despues de algunos meses de guerra triunfaron de los daneses que tuvieron que sucumbir al número, no obstante su valor: los ducados ingresaron en la confederacion. Dinamarca no se ha mezclado ya en luchas esteriores: aunque no tan adelantada como Suecia y Noruega, su gobierno es ilustrado, el pueblo se eleva merced á la difusion de las luces, y se realiza el progreso moral y político en todas sus formas de desarrollo.

PÁRRAFO II.

Bélgica y Holanda.—Suiza.—Turquia.—Grecia.

Por el tratado de Viena se unieron en una nacionalidad Holanda, Bélgica y el Luxemburgo. Esta union hecha por la diplomacia no tenia la sancion de los pueblos. Holanda no daba participacion igual á las provincias agregadas; antes bien las trataba como territorios sometidos: en los años que precedieron á la revolucion francesa de 1830, los belgas manifestaban claramente el descontento y sus ideas separatistas: la fusion les obligaba á pagar parte de una deuda que no se habia contraido en su provecho: su idioma y sus leyes eran abolidos, y las cuestiones religiosas les separaban mejor que acercarles: las quejas y exijencias de los belgas se castigaban con dureza: ya habia partidas armadas cuando al tener noticia de la revolucion de Julio resolvieron conquistar la independencia: en una noche de Agosto, el pueblo que salia de la ópera "La mutta di Portici" inició la revolucion en Bruselas y en los dias siguientes se organizó la milicia cívica, instalándose una comision popular gubernativa: toda la Bélgica levantó la bandera nacional. Los holandeses atacaron á Bruselas, pero sin resultado, y aunque el príncipe de Orange ofreció un gobierno independiente bajo su direccion, no se conformaron los belgas. En Noviembre se reunió el congreso presidido por Potter, y proclamó la independencia: la *conferencia* de Londres en el mismo mes reconoció los hechos consumados y señaló las fronteras entre Holanda y Bélgica: la Asamblea belga adoptó el sistema monárquico constitucional eligiendo por rey, primero al Duque de Nemours y luego, por no haber aceptado Luis Felipe, al príncipe Leopoldo de Sajonia Coburgo. Pronto se publicó una constitucion liberal y pudo figurar en Europa el nuevo Estado, que si es pequeño por su territorio, se ha hecho importante por sus adelantos, su actividad y sus notables progresos en las ciencias, las artes y la industria. Holanda intentó aun sujetar la Bélgica, mas á pesar de sus grandes esfuerzos abandonó la empresa, siendo ademas contrariada por Inglaterra que la amenazó con sus escuadras, y por Francia que envió un ejército á las órdenes del general Gerard (el ejército frances tomo la ciudadela de Amberes ocupada aun por los holandeses.) Las dos naciones se gobernaron libremente alcanzando prestigio merecido por sus empresas. A Guillermo primero sucedió Guillermo II en Holanda sin que las instituciones sufrieran cambio ninguno:

Guillermo III, su hijo, gobierna desde 1849 dando impulso á las fuerzas del pais y liberalizando constantemente las leyes. Holanda es uno de los pueblos mas emprendedores y mas libres de Europa. En Bélgica Leopoldo I obedeció los principios revolucionarios y rigió el pais hasta su muerte en 1865; fué amigo del progreso y de la libertad, y apoyó toda medida encaminada á consolidar el crédito y desenvolver la riqueza nacional. Su hijo Leopoldo II no ha sostenido con firmeza la política del primer rey belga, pues si bien ha fomentado los intereses materiales no de igual modo los adelantos morales por las predilecciones que casi constantemente manifestó hácia los partidos tradicionalistas. Esto no obstante, supo eludir las reacciones que le aconsejaban y obedecer la voluntad nacional cuando de una manera espresa se significó en favor de soluciones y partidos progresistas.

Colocadas Bélgica y Holanda en el centro de Europa, en ventajosa situacion para el comercio, desde muy antiguo se hicieron pueblos industriales, y han desplegado todas sus energias y recursos desde su independencia, cuando la iniciativa y el génio nacional no eran ya contrariados por sistemas ni tendencias estrañas. Inglaterra que se ha erigido en defensora de las pequeñas nacionalidades, se ha opuesto constantemente á la ambicion de los poderosos pueblos que cercan á Bélgica y Holanda.

Suiza.—La falta de anudamiento nacional entre los cantones era causa de debilidad y mal gobierno: los católicos suizos estaban gobernados por un vicario general nombrado por el papa que protegia la propaganda de los jesuitas y alentaba el ultramontanismo. La revolucion de Julio detuvo y torció tal órden de cosas: en la mayor parte de los cantones hubo alzamientos y se sustituyeron con instituciones democráticas las instituciones aristocráticas: el partido liberal acordó en las conferencias de Baden sujetar la Iglesia á la inspeccion del Estado, fundar la enseñanza libre y desamortizar los bienes de los conventos aplicando su valor á fines nacionales: ni la protesta de los ultramontanos, ni ulteriores rebeliones, lograron detener la marcha de los sucesos: Suiza se dividió en dos partidos, radical y conservador; los cantones católicos formaron la confederacion parcial conocida con el nombre de Sunderbund para oponerse á las reformas religiosas de la Dieta federal: los radicales pidieron la espulsion de los jesuitas y la acordó la Dieta (1847) despues de una breve guerra civil en que triunfaron los reformistas dirigidos por el general Dufour: Prusia, Austria y Francia, cada cual por motivos diferentes apoyaban al Sunder-

bund y proyectaban invadir el territorio suizo, pero la rápida victoria de los radicales cortó todas las tramas. La Dieta trató en seguida de dar á la Suiza una organizacion nacional haciendo popular la representacion y unificando el sistema político. Desde 1830, las naciones europeas se quejaban contra Suiza por la libertad de que gozaban los refugiados políticos que desde allí urdian conjuraciones y planes revolucionarios: el estado interior, la desavenencia entre los cantones y las luchas religiosas, deparaban pretestos para una intervencion que era el primero en animar el ministro frances Guizot. La revolucion de 1848 en Francia dió fin á las maquinaciones contra el pueblo de los Alpes. El mismo año se sancionó la constitucion helvética que consignaba derechos y libertades comunes, dobles cámaras en representacion de los cantones y del pueblo, y autonomia administrativa de los Estados: la libertad de imprenta y de enseñanza, la libertad religiosa, científica y política y los derechos personales, quedaron garantidos por el código fundamental de la confederacion helvética. Napoleon III tuvo proyectos de intervencion de acuerdo con Austria: en 1856 los realistas del canton de Neufchatel proclamaron por soberano al rey de Prusia; la Dieta declaró la guerra y el ejército federal venció, pero surgieron quejas por parte de Prusia como protectora de Neufchatel hasta el tratado de Paris en 1857. Desde entonces no han ocurrido en Suiza acontecimientos graves: las opiniones y las creencias, amparadas por la constitucion, se manifiestan con entera libertad, y los principios de tolerancia suceden á las agitaciones que hasta hace poco amenazaban la tranquilidad de la confederacion. Suiza es el refugio de todos los emigrados por causas políticas; la libre hospitalidad que concede á los proscritos le ha hecho acreedora á universales simpatias, puesto que en la rapidez con que siguen unos á otros, partidos y gobiernos, á todos llega el beneficio cuando les toca ser derrotados. Las agrupaciones políticas se moralizan á medida que pasa el tiempo; discusiones levantadas y racionales reemplazan á las antiguas discordias, y la justicia se perfecciona y asienta con mas solidez que en ninguna otra nacion de Europa. La constitucion de 1848 no satisface á los que quisieran mas unidad política, pero á las reformas centralizadoras se opone un partido que vela preferentemente por la autonomia de los cantones, y por el mayor ensanche posible de sus atribuciones.

Turquia.—Desde las guerras del siglo XVIII, el imperio turco solo debe su existencia á las rivalidades de las naciones europeas, y á los mutuos temores de engrandecimiento; des-

pues de la pérdida de las islas jónicas y de Grecia. le fué arrebatado el dominio inmediato de la Servia, Moldavia y Valaquia que por el tratado de Andrinópolis (1829) estarian protejidas por Rusia; Francia conquistó tambien Argel, regencia tributaria del sultan, y el Egipto llegó á ser tributario con una semi-independencia. Mehemet-Alí, pachá de Egipto, macedonio de orígen, y que de comerciante y corsario se elevó á la jefatura del pueblo de los Faraones, negó al sultan el tributo que estaba comprometido á pagar; sometió la Nubia y Cordofan, se proclamó independiente, conquistó mediante su hijo Ibrain la Siria y Palestina (1831 á 1833), pero mediaron las grandes potencias europeas, menos Francia, y se suspendió la guerra: en 1839 se rompieron de nuevo las hostilidades: el ejército turco fué destruido en Nisibis por Ibrahin á quien se pasó con toda la flota del sultan el almirante Kapudan Pachá; las potencias intervinieron de nuevo (cuádruple alianza) bombardearon á Beirut en vista de las exigencias del Pachá egipcio, amenazaron Alejandria y se hizo la paz conviniendo Mehemed-Alí en pagar un tributo á la Puerta, desocupar Siria y Creta y devolver la flota al sultan á condicion de reservarse el gobierno hereditario de Egipto y Nubia.

Mas grave fué para Turquía la guerra de 1853: el emperador ruso Nicolas I exigió al sultan Abdul-Mejid el protectorado de los griegos súbditos del imperio turco; la negativa fué seguida de la lucha; Turquía perdió la escuadra delante de Sinope en el mar Negro, y estaba seriamente amenazado todo el poder de los musulmanes cuando intervinieron Inglaterra, Francia y el Piamonte (1854): á los dos años se firmó el tratado de Paris asegurando diplomaticamente la existencia política de Turquía como pueblo que necesita apoyo estraño para no perecer. Desde entonces la diplomacia rusa ha buscado represalias animando á los griegos, servios, rumanos y demas pueblos descontentos del yugo musulman. Mientras toda la Europa avanza en instituciones y progresos sociales, Turquía permanece inmóvil, sumida en el fatalismo religioso y agena á los movimientos de los pueblos que la rodean; si alguna vez obligada por forzados compromisos admite innovaciones, las masas se alzan proclamando lo antiguo y ejerciendo tropelias y depredaciones. Durante el sultanado de Murad V, y aun desde épocas anteriores se agitaban los servios, herzegovinos, montenegrinos, bosnios, búlgaros y rumanos: Abdul-Amid-Khan sucedió á Murad en Agosto de 1876 cuando la Rusia estaba ya dispuesta á secundar el movimiento de los principados tributarios y de algunas provincias del imperio turco: vencida durante el año 1877, la Turquía perdió la Bulgaria del Norte

que se constituye en principado, Bosnia y Herzegovina intervenidas por Austria, y el señorio sobre Servia y Rumania declaradas independientes, dejando ademas en poder de los rusos, puestos avanzados de Asia, y en Europa por devolucion de la Besarabia al imperio del Norte. El tratado de Berlin firmado en 1878, vuelve á garantizar los restos del imperio turco sin que se alcance como puede ser mas eficaz la garantia de 1878 que la de 1856 tan débilmente defendida por las potencias signatarias del centro de Europa.

Grecia.—La república griega se transformó en monarquia constitucional por arreglo de las grandes naciones en la conferencia de Londres, señalando los límites del pueblo griego: Oton I de la casa de Baviera fué propuesto para rey y lo aceptó el congreso helénico reunido en Nauplia, en Agosto de 1832. No era fácil arraigar el órden bajo instituciones, sistemas y procedimientos que el estrangero imponia á la debilidad del naciente pueblo. Inglaterra, Francia y Rusia por intereses diversos habian concurrido á la defensa de Grecia, pero cada una de esas grandes potencias pretendia dirijir la política griega: serios desórdenes ocurrieron bajo la monarquia de Oton I hasta que fué destronado en 1863 y le sustituyó Jorje I de la casa Schleswig-Holstein. Desde esta época ha renacido la confianza y los partidos elevando su mirada piensan mas allá del límite de las facciones. Rusia apoyó secretamente las ambiciones territoriales de los griegos, y la diplomacia inglesa trata de un modo sigiloso de levantar sospechas contra los rusos. El movimiento político de Italia despierta entre los griegos trascendentales ideas y aspiraciones: la Grecia independiente, unida á los thesalios, macedonios y á otras provincias de procedencia helénica sometidas aun al imperio turco, componen una agrupacion de mas de cinco millones y medio que si se constituyeran en nacionalidad podrian ejercer acaso un alto destino en la política oriental: algunos publicistas de aquel pais que fué tan grande, creen que puede resucitar el antiguo génio y dar á la humanidad glorias nuevas y señalarle otros derroteros para resolver las crisis profundas de nuestra época. Grecia aspira á unir todos los elementos helénicos, y aunque por hoy nada hace sospechar su resurreccion moral, las simpatias que inspira en el mundo le dan una fuerza que en sí no tiene. El congreso de Berlin ha propuesto la rectificacion de fronteras en beneficio del pueblo helénico: Alemania que durante la primera época de la independencia protegió á los griegos, le presta hoy su poderosa atencion y pide que se cumpla lo prevenido por los ple-

nipotenciarios del último Congreso. Este puede ser un motivo para unos, y para otros una escusa, de promover la cuestion de Oriente, siempre aplazada y siempre amenazadora.

PÁRRAFO III.

Austria-Prusia-Inglaterra.

Austria.—La diplomacia austriaca prepondera con Metternich en el periodo que sigue á la caida de Napoleon I: la nacionalidad, compuesta de diversas matrices, no encuentra solidez ni asiento; germanos, slavos y magyares luchan por la preponderancia ó por la vida: una parte de los slavos, diseminados en la monarquia austriaca, obedecen la civilizacion moderna y tratan en el silencio de convertirse en guias de un nuevo órden de cosas: Bohemia mal hallada bajo el dominio de los Habsburg, espia la ocasion de emanciparse: Galitzia une sus esperanzas á las esperanzas de la Polonia entera; Hungria quiere recobrar sus fueros y privilegios: una tendencia comun de los slavos (panslavismo) busca la union por encima de las nacionalidades á que se halla sometido: en Hunguia, el espíritu esclusivista domina en las relaciones privadas como en las públicas: en 1839 adoptaron el idioma magyar para las cosas interiores desterrando los lenguages estraños, y exigieron todos los empleos civiles y militares, abriendo poco mas tarde su sistema á mayor espansion, y decretaron leyes que emanciparan de la servidumbre á los labradores: en 1835 habia cesado la exencion de tributos, privilegio de que gozaba la nobleza.

Metternich siguió la política mas funesta para la prosperidad y crecimiento moral de imperio austriaco: creia que la Santa alianza era bastante para contener el espíritu universal de los pueblos; las oleadas democráticas subian, y la vieja diplomacia se encastillaba en sus tradiciones y egoismos: Metternich ademas de influir en Europa contra las tendencias liberales, encerraba al imperio separándole de toda relacion esterior, filosófica, literaria y política: el espionaje, la violacion de la correspondencia, la censura para los libros, la intolerancia en todo manifestada, aislaron á los austriacos: la venalidad y el fraude en las esferas oficiales creaban un estado artificial que se continuó aun despues de la revolucion de Julio: los espias y agentes vigilaban hasta las conversaciones privadas; los frailes y jesuitas llamados como ausiliares de la tradicion, sistematizaban las costumbres y presidian la enseñanza encaminándola á sujetar el pensamiento: las representa-

ciones políticas eran abolidas ó desconocidas escepto en Hungria, la Croacia y la Iliria: los privilegios y vejaciones seguian imperando: ninguna idea grande animaba el espíritu egoista de Metternich: una guerra declarada al progreso y á los adelantos del espíritu, dejaba el Austria decaer y le preparaba la debilidad y el atraso con relacion á todos los pueblos de Europa: en Alemania intervenia secretamente Metternich oponiéndose al desenvolvimiento intelectual: cuanto significaba ilustracion era maldecido; las indagacionas morales castigadas como crímenes, y las ideas regeneradoras perseguidas encarnizadamente. Desde mucho tiempo antes, las sociedades secretas de Italia trabajaban por la nacionalidad y veian en Austria, dominadora de Lombardia y Venecia, el mas fuerte obstáculo á sus aspiraciones: Carlos Alberto, elegido jefe de la confederacion italiana en 1848, rompió las hostilidades con Austria y se apoderó de algunas plazas de Lombardia, pero el mariscal austriaco Kadetzky derrotó á los italianos en Custozza y Carlos Alberto tuvo que retirarse á sus Estados; reanudada la guerra, una segunda derrota de Carlos Alberto en Novara, quitó la esperanza al rey del Piamonte y á sus parciales: sobre el mismo campo de batalla, el monarca piamontes abdicó en su hijo Victor Manuel II y se desterró voluntariamente.

Graves fueron tambien para el imperio austriaco los sucesos que en el interior provocó la noticia de la revolucion francesa de 1848: la literatura y las ideas reformistas habian penetrado en Austria á despecho de la tradicion: conocíanse los vicios del gobierno y se censuraban con acritud: Hungria reclamaba un gobierno nacional independiente: en Bohemia y en la misma Capital del imperio, habia agitaciones y movimientos parciales: los estudiantes pedian audázmente reformas y libertades é interesando al pueblo desafiaban unidos con él, las iras del ministerio: Metternich dimitió á principios de Marzo (1848) refugiándose en Inglaterra: las reuniones tumultuarias y la exaltacion de la prensa mantenian á Viena en constante desasosiego; las tropas se vieron precisadas á salir: el monarca transigió haciendo concesiones, pero el espíritu democrático avanzaba y el pueblo sublevado obligó á que se convocara una Asamblea constituyente: el emperador Fernando se retiró á Inspruk y solo volvió á Viena llamado por la Asamblea ya reunida: un partido queria el aislamiento de Austria y otro su fusion con Alemania: los bohemios se alzaron por su independencia, pero los derrotó el general Windisch-Graez que tambien bombardeó Praga (Junio); Bann-Jelachich apaciguó á los húngaros: el emperador por fin trasladó la corte á Olmutz, convocó la Dieta en Moravia y mandó bombardear la Capital, abdicó en su sobrino Fernando José I que disolvió la Asamblea constituyente y dió una constitucion política al imperio

(Diciembre de 1848). Alzadas el año siguiente Hungria y Bohemia á las órdenes de Kossuth, Georgey y otros jefes, habria sido difícil al Austria contener el movimiento si el emperador de Rusia, temiendo que la revolucion penetrara en sus Estados, no prestase su apoyo á Francisco José: pacificado el imperio, fueron anuladas todas las concesiones hechas. Las relaciones de Rusia con Austria se enfriaron por la pasivided de la última en la guerra de Oriente (1854 á 1856). En Italia no se habian apagado las tendencias unitarias: la opinion liberal señalaba á Victor Manuel II rey de Cerdeña y el Piamonte como el brazo de la revolucion nacional, y el rey aconsejado por el célebre hombre de Estado Conde de Cavour, agrupaba elementos para el movimiento decisivo, contando con el apoyo de Francia. El gobierno austriaco exigió á Victor Manuel que licenciase las tropas recientemente alistadas; el rey se negó y el congreso de las potencias reunido para interponer su mediacion (1859) no consiguió que cediera ninguno de los contendientes: un ejército austriaco penetró en los dominios de Victor Manuel que tuvo que replegarse á Turin (Abril 1859); Francia hizo causa comun con el Piamonte y desembarcó sus ejércitos en Génova en el mes de Mayo: el ejército franco-piamontes venció á los austriacos en Montebello; la batalla de Magenta con el mismo éxito abrió al vencedor la ciudad de Milan, y despues una decisiva victoria en Solferino obligó á los austriacos á retirarse al cuadrilátero: Napoleon III que habia proclamado la libertad de Italia desde los Alpes al Adriático, tornó sus propósitos y firmó con Austria el tratado de Villafranca (Junio 1859) suspendiendo las hostilidades y despues en Zurich la paz definitiva por la cual Austria le cedia la Lombardia que renunció en favor de Victor Manuel: en cambio Napoleon se hizo ceder Niza y Saboya para anexionarlas á Francia. La cuestion de los ducados Schlewig y Holstein produjo otra guerra en 1864, de Austria y Prusia aliadas contra Dinamarca: la victoria se declaró como tenia que declararse por los aliados y en Agosto se hizo la paz ingresando en la confederacion germánica aquellos dos territorios. La política de Prusia se pronunciaba por la union de Alemania: en Austria las reformas de 1848 se habian abolido mientras subsistian en la monarquia prusiana: el antagonismo entre las dos naciones se significaba en la política particular tanto como en la política comun de la Dieta germánica: elevado á la cancilleria de Prusia en 1863 el conde de Bismark, este hombre notable dirigió todas sus fuerzas y empleó todo su talento al fin de preparar la unidad de Alemania. Prusia se aliaba con Italia impaciente por la anexion de Venecia, y Austria continuaba siendo la representante de las ideas y de los intereses tradicionales: el objeto manifiesto de Bismark era quitar todo influjo en la confederacion al

imperio austriaco, y constituir un pueblo poderoso llevando al frente la iniciativa y la vitalidad de Prusia. Estalló la guerra entre Prusia y Italia por una parte y por otra el Austria; los austriacos vencieron á los italianos (1866) en la batalla de Custozza y en el combate naval de Lissa, pero fueron derrotados por los prusianos en la sangrienta batalla de Sadowa: el emperador Francisco José cedió Venecia á Napoleon III quien la traspasó á Victor Manuel: pactado un armisticio firmó la paz en Praga dando por consecuencia esta guerra la retirada de los austriacos de Italia, la disolucion de la confederacion germánica que se reorganizaria sin el concurso de Austria, y el engrandecimiento moral y político de Prusia y de Italia.

La derrota de Sadowa fué una leccion provechosa para el imperio austriaco; la política atrasada y torpe que habia seguido, le aisló en Europa, hasta el punto de no encontrar alianza ni simpatias en ninguna nacion. Inmediatamente concedió el imperio una organizacion nueva á Hungria constituyéndola en monarquia confederada con el Austria, y subió al poder el Baron de Beust que llevó á cabo trascendentales reformas, comenzando por separar todos los elementos teocráticos tradicionales para poner al imperio en armonia con la libertad y la cultura moderna. Desde entónces Austria se consagró á los cuidados interiores, y ha guardado neutralidad en las guerras de Francia y Alemania, y Rusia y Turquia: una constitucion templada anima la vida política, y la libertad religiosa con la supresion de muchos privilegios ha levantado algo el prestigio del pueblo austriaco y su valor y representacion positiva en el mundo. En 1878, á consecuencia de lo establecido en el Congreso diplomático de Berlin ocupó Bosnia y Herzegovina quizá con el verdadero propósito de anexionarlas aunque solo se le confió el deber de darles organizacion y aplicar convenientes reformas.

En 1862, secundando la ambiciosa y perturbadora política de Napoleon III, consintió Francisco José en que aceptara el trono de Méjico su hermano Maximiliano de Habsburg. Las enseñanzas recojidas en Italia, Sadowa y América, le sirvieron para que cambiase de política y se acomodara á las exigencias de los tiempos modernos. Pero sin embargo, la heterogeneidad no solo de pueblos sino de intereses y tendencias, hace difícil que se consolide el imperio austriaco.

Prusia.—Federico Guillermo III protector de la industria y las ciencias, no procuraba con el mismo espíritu la libertad moral, religiosa y política: á la Dieta germánica llevaba su intransigencia religiosa, y á la monarquia prusiana un absolutismo apenas limitado por las vigorosas costumbres de una parte de la nacion: las

atribuciones de la representacion provincial eran mermadas, sin que se hubiesen abierto paso en el pais, ni la igualdad jurídica, ni la publicidad en los juicios, ni la libertad de enseñanza: aparte de las mayores energías de los prusianos y de su ilustracion mas pronunciada, las instituciones no les proporcionaban mas sólidas garantias que las que rigieran en Austria; la prensa estaba encerrada en estrecho círculo, los libros eran sometidos á censuras, y si en Austria se imponia la intolerancia católica, en Prusia dominaba la intolerancia protestante. El absolutismo prusiano nada tenia que exigir á Rusia ni al Austria. Federico Guillermo IV (1840) principió su reinado con reformas liberales de las que luego se arrepintió: deseaba hacer innovaciones pero solo en virtud de su voluntad: su esclusivismo religioso perjudicaba la libertad del pensamiento, y su apego á las tradiciones le hacian aborribles los principios que proclamaba el Occidente de Europa: advertíase en el rey una lucha entre el sentimiento y el orgullo que le aconsejaban la reaccion, y la inteligencia ilustrada que tendia á la libertad; de este modo, guiándose por las circunstancias, y por los temores y por las impresiones, dictaba un dia medidas de progreso contenidas al siguiente. Defensor acérrimo de la unidad de Alemania, queria que Prusia ocupase el primer lugar, pero se hizo antipático á los alemanes por su repugnancia á la reforma y á la libertad: el pais demandaba constantemente innovaciones, y en 1847 se anunciaron presagios de un sacudimiento que conmoveria el viejo edificio del absolutismo. Federico Guillermo hizo concesiones autorizando la publicidad de los juicios, la forma oral en los tribunales, la libertad de la prensa aunque con ciertos límites, y la libertad religiosa al tenor del edicto de tolerancia: en Febrero convocó los Estados provinciales pero la Asamblea se pronunció en favor de los principios mas avanzados, de libertades mas claras y de derechos menos dependientes de la monarquia que los que aspiraba el trono: el rey declaró que nadie le obligaria á una constitucion escrita y la Asamblea se separó dejando al pueblo esperanzas defraudadas y deseos difíciles de sujetar: la carestia en las ciudades y la miseria en los campos fueron un nuevo combustible para la revolucion que amenazaba al absolutismo: motines parciales en Berlin, Stuttgard y otras ciudades fueron reprimidos pero sin que cesase la causa ni se aquietaran los ánimos: en estas circunstancias estalló la revolucion de Paris (Febrero 1848) y la monarquia prusiana se vió mas apremiada para que iniciase un movimiento reparador y liberal: hombres políticos notables, con la mirada fija en el porvenir, creian que la grandeza de Prusia y de Alemania, dependia de la union sincera en política, en derechos y en aspiraciones, pero no bajo el absolutismo, sino bajo los dogmas de la libertad; el rey alegando se *derecho divino* no oyó

los oportunos consejos y fiado en el ejército rechazó todas las peticiones que le fueron presentadas en demanda de la libertad de la prensa y de la ampliacion de derechos políticos. Los sucesos de Viena agitaron mas á los prusianos; las reuniones de Berlin alarmaban la corte de Federico Guillermo, y al fin se ofrecieron reformas cuando ya habia habido algunos choques entre las tropas y el pueblo: en 17 de Marzo se declaró libre la prensa y fué abolida la censura prometiendo una constitucion: el pueblo ofendido por los escesos de los soldados, pidió que la tropas saliesen de Berlin y que se entregara la ciudad á una milicia cívica: el rey se negó; un cuerpo de ejército hizo fuego sobre las masas que irritadas ante la sangre y las víctimas, levantaron barricadas y aceptaron una batalla en las calles, batalla que duró catorce horas sostenida por los estudiantes y los obreros, y en que la libertad y el entusiasmo y la cólera vencieron á la disciplina y organizacion del ejército: en la mañana del 19 de Marzo se suspendió este combate encarnizado; el rey mandó retirar las tropas, despidió al ministerio y dispuso que se organizase la milicia cívica: los revolucionarios llevaron los cadáveres de los ciudadanos al patio del palacio y Federico Guillermo tuvo que contemplarlos con la cabeza descubierta. El absolutismo habia muerto. Ya las desgracias sean el mejor consejero de los poderosos, ó bien el rey prusiano sintiera que debia ser grande por la libertad el pueblo que era tan grande por el valor, la política tomó un sesgo diverso: se publicó una amnistia general, escuchó y siguió las amonestaciones de los liberales y proclamó francamente la union de Alemania. El pueblo hizo solemnes exequias á las víctimas de Marzo: en Abril se reunieron los Estados prusianos y despues de establecer la ley electoral convocaron una Asamblea constituyente. Berlin se convirtió en un foco de agitacion: los clubs y reuniones se imponian como en la Francia del 93: la suspension de los negocios, la clausura de fábricas y las perturbaciones, aumentaban la miseria: la Asamblea constituyente estaba dividida, y el rey que pensaba disolverla la trasladó á Brandeburgo y declaró á Berlin en estado de sitio: una parte de la Cámara se quedó en la Capital y se separó por la fuerza: se publicó una constitucion calcada en principios liberales, y disuelta la constituyente se convocó á elecciones para la Asamblea legislativa.

En la provincia de Posen proclamaron los polacos la independencia acompañando el movimiento con algunos escesos; el rey de Prusia les ofreció una nuevo organizacion política bajo administracion propia, y no habiendo aceptado, principió una lucha en que triunfaron las tropas prusianas: despues de la victoria se dió á Posen la organizacion que antes rechazara.

Desde 1848 Prusia se colocó moralmente á la cabeza de Ale-

mania aunque no simpatizaban mucho con ella los Estados meridionales. En 1849 abdicó el príncipe Cárlos Antonio Hohenzollern recayendo en la monarquia prusiana sus dominíos de Nuremberg. En 1858, enfermo Federico Guillermo, y encargó la administracion del reino con el título de regente á su hermano que tomó el nombre de Guillermo I que heredó el trono á la muerte del rey (2 Enero de 1861). La política prusiana siguió la misma senda que los últimos años; en el interior se fortalecian todos los elementos sociales, y en Alemania se conservaba y aumentaba la preponderancia de Prusia. En 1863 se elevó á la cancilleria del reino el conde de Bismark, personaje ya conocido en la diplomacia europea y que tenia probado su talento y acreditadas sus ideas unitarias. Prusia debia chocar con dos fuerzas poderosas para llegar al objeto propuesto: Alemania seguia las corrientes de Austria ó de Prusia, siendo dificil que bajo las mismas tendencias preponderase la última: los cambios de 1848 persistieron en la nacion prusiana, mas no en el imperio austriaco: hasta esa época existia un acuerdo de doctrina porque las dos naciones eran absolutistas, pero ya en lo sucesivo Prusia invocaria la unidad como un principio de libertad, crédito y grandeza. La política de Metternich y la de Federico Guillermo III no se fijó demasiado en los ideales que mas tarde se desenvolverian, mas Guillermo I y su antecesor Federico Guillermo IV, significaron unas veces claramente y otras con trabajos diplomáticos ocultos, el propósito nacional á que aspiraban. La unidad con Prusia era mas facil en cuanto se componia de elementos germánicos; la unidad con Austria solo podia ser efecto de la fuerza, ya por el carácter del gobierno de Viena, como por el aislamiento en que habia vivido el imperio austriaco desde la caida de Napoleon y la falta de intereses atractivos entre los dos pueblos. Prusia robustecia su ejército y apoyaba las ideas de union: tiempo antes apoyó al Schlewig y Holstein contra Dinamarca, y no se detuvo hasta que promovió la guerra para separar los ducados de la monarquia danesa: de acuerdo con Austria, como brazos los mas fuertes de la confederacion germánica, rompió las hostilidades en 1864, y las tropas confederadas triunfaron. En 1865 el Lauenburgo se incorporó á Prusia: esta incorporacion, el reparto provisional de los ducados y las miras generales de Bismark, provocaron sérias sospechas en Austria, y la enemistad se tornó hostilidad cuando la monarquia prusiana pactó alianza con Victor Manuel, rey de Italia. La política de Cavour en la península itálica envolvia en una red á toda la diplomacia europea: conociendo que nada podia esperar del imperio frances protector de la autoridad pontificia, habia inclinado los ánimos á la alianza con Prusia cuya energia comprendió mejor que los mis-

mos prusianos. Pronto propuso el gobierno de Guillermo I la reforma de la confederacion: algunos Estados creian que se vulneraban sus derechos; Austria se proclamó defensora del antiguo órden de cosas; la guerra se hizo ineludible: algunas potencias quisieron intervenir pero Bismark declaró que no se podian evitar las hostilidades por ser un problema ínsoluble bajo un punto de vista comun: Austria y algunos Estados alemanes declararon la guerra: Italia hizo causa comun con Prusia y aunque no venció distrajo fuerzas bastantes que facilitarian el triunfo decisivo de los prusianos en Sadowa (3 de Julio de 1866): Napoleon que reclamó de Prusia la devolucion de territorios perdidos en 1815, recibió una enérgica negativa; su intervencion oficiosa luego, ante la rápida victoria de los generales prusianos (el mas distinguido fué el príncipe Federico Carlos) precipitó la paz: Austria dejó de pertenecer á la confederacion germánica, la Dieta declaró disuelto el pacto federal (Agosto 1866), y se organizó la confederacion del Norte á la que se adhirió Sajonia: los Estados confirieron al rey de Prusia la presidencia en el parlamento de Berlin (abierto en Febrero de 1867), Wutemberg, Baviera, Baden y el ducado de Hesse formaron la Alemania del Sur: el mismo año 1867 quedó aprobada la Constitucion federal de los Estados del Norte. Pero la última guerra, los proyectos ya manifestados claramente por Bismark de unir toda la Alemenia, y los celos de Francia, daban pocas esperanzas de paz: Prusia se sentia fuerte y no encontraba términos hábiles para realizar la union del antiguo imperio germánico: Francia, celosa de las victorias prusianas, no ocultaba su disgusto, y el emperador Napoleon acostumbrado á que se contara con él en Europa, estaba ofendido por la repulsa y desaires de Bismark. La política de Francia tendia desde mucho tiempo á impedir la constitucion de grandes nacionalidades en sus fronteras; el imperio germánico era débil bajo la direccion de Austria, pero sometido al influjo de los prusianos trasmitirian estos su energia y su fuerte organizacion, elevando el poder de la confederacion germánica contra los proyectos y la política de Francia: Bismark trabajaba activamente en los Estados del Sur y se anticipaba á los sucesos tejiendo lazos entre los pueblos germánicos: la guerra se hacía inevitable. Por otra parte la derrota de Austria, no solo habia mostrado la debilidad del imperio, sino que descubrió su mala organizacion y las graves condiciones en que se hallaba: los austriacos no podian entrar en campaña; los rusos favorecian los proyectos de Prusia; Inglaterra rival de Francia no pensaria terciar en la lucha; los demas Estados ó eran indiferentes ó estaban quejosos como España é Italia de la política de Napoleon III, y otros aunque parciales no tenian fuerza para inclinar por su propio peso la

balanza de los acontecimientos. Una circunstancia precipitó la guerra. Hecha la revolucion en España en 1868, triunfó en la Asamblea constituyente la solucion monárquica, y el jefe del partido vencedor mas numeroso, general Prim, promovió negociaciones una tras otra con varios príncipes de Europa para la candidatura al trono español: En los primeros meses de 1870 despues de proyectos frustrados, se habia fijado la atencion en Leopoldo Hohenzollern, hijo de Carlos Antonio Hohenzollern que en 1849 abdicara el burgraviato de Nuremberg en favor de Prusia con cuya casa real estaba emparentado, Al revelarse la candidatura, el emperador Napoleon III reclamó diplomáticamente alegando no poder consentir que le rodeasen por todas partes las influencias prusianas. Prusia que en el fondo deseaba la guerra, pero que tambien deseaba aparecer sincerada á los ojos de Europa, dió esplicaciones, y el príncipe Carlos Antonio Hohenzollern renunció á nombre de su hijo el trono que se le ofrecia. Napoleon creyó que contaba con elementos bastantes para no temer un rompimiento, y las Cámaras francesas no anduvieron mas prudentes; la prensa agitaba los ánimos, el pueblo pedia la guerra y se aducian toda suerte de quejas dando á entender con bastante evidencia que no era aquel simple incidente de la candidatura la causa sino el pretesto de la guerra. Napoleon exigió del rey de Prusia que renunciase para en lo porvenir todo ofrecimiento semejante respecto á los príncipes de su familia, pretension fuera de lugar y de oportunidad que no podia dirijirse mas que á humillar al rey prusiano: Guillermo I se negó y no quiso ya despues recibir al embajador Benedetti: el 19 de Julio Napoleon III declaró la guerra y puso las tropas en movimiento: la falta de tino y de gravedad política del jefe de Francia se manifestó en todo el conjunto de la guerra: los estados consignaban una fuerza militar que no existia; la administracion militar estaba mal montada, y el error fundamental del imperio fué desconocer absolutamente la situacion de Alemania. Cuando Napoleon pensaba que alguno de los Estados del Sur haria con él causa comun, Bismark habia comprometido á toda la Alemania que apareció unida en los campos de batalla y resuelta á sostener la causa de la unidad. Los alemanes pasaron el Rhin y vencieron con una rapidez pasmosa á los ejércitos franceses en Woerth, Gravelotte y otras batallas; encerraron la parte mas considerable del ejército frances en Metz, persiguieron á Napoleon y le obligaron á capitular en Sedan, rindieron á Strasburgo y despues á Metz cogiendo cientos de millares de prisioneros; asediaron á Paris, proclamaron el imperio germánico en Versalles y solo se hizo la paz perdiendo Francia la cuarta parte de la Lorena incluso Metz y la Alsacia escepto Belfort, con pago ade-

mas de mil millones de pesos de indemnizacion (Febrero de 1871.)

Inglaterra.—Desde la revolucion de 1688, las instituciones inglesas adquirieron una fuerza que no seria debilitada por los choques esteriores ni por las rivalidades continentales: la monarquia tomaba las condiciones del progreso por la accion del parlamento; la seguridad individual, las libertades políticas y el respeto á las leyes, habian creado costumbres enérgicas entre todas las clases de la sociedad: tratados ventajosos de comercio favorecian su industria cada dia mas estendida por el predominio marítimo: sus establecimientos, colonias y factorias llegaban á los últimos límites de los mares, y sus relaciones con todo el mundo le deparaban representacion, beneficios y crédito: colocada fuera del alcance material del continente, tenia garantida su seguridad interior consagrando sus fuerzas y recursos á influir en todas partes y á proteger sus intereses: la Gran Bretaña fué el refugio de los perseguidos políticos de las diversas naciones: con mas poder que Suiza, nadie pudo obligarle á faltar á los principios hospitalarios que se impuso como un deber de su liberal gobierno: la única intolerancia respecto á Irlanda, en el interior, fué la presion religiosa que ejercia á nombre del protestantismo, pero de la cual habia de ceder mas tarde por convencimiento tras una elevada lucha racional: en el mediterraneo poseia Gibraltar y Malta, sus naves penetraban en los Dardanelos, su industria se estendia por el Canadá, la India, Oceania, Africa: de todos los tratados y de todas las guerras reportaba beneficios: por interes y por sistema protegia las pequeñas nacionalidades, Bélgica, Portugal, Dinamarca: se colocó fuera de la Santa alianza, contrariándola en su política de América, favoreciendo la independencia de Grecia, y reconociendo luego los gobiernos constitucionales de Occidente: sus hombres de Estado de todos los partidos, Pitt, Castlereagh, Palmerston, se propusieron constantemente fines mas elevados que las ventajas de partido: el espíritu de asociacion tomó un poderoso impulso y las empresas se multiplicaron dentro y fuera: el respeto á la ley no reconocia escepcion y el derecho constituido ni se traspasaba por las oposiciones ni se cercenaba por los gobiernos: las fundaciones libres de enseñanza secundan los esfuerzos oficiales: la idea se manifiesta libremente en pró ó en contra de todas las doctrinas, escuelas y principios, fiando á la inteligencia y no á la fuerza la solucion de los problemas que traen los tiempos y las corrientes históricas: Peel proclama la libertad de comercio, el grande orador O' Conell la libertad religiosa, Burton Wilberforce la emancipacion de los negros, pero con una energía individual y con una constancia que no ceja sino en la victoria. Pero frente á estos bienes, los esfuerzos gigantescos de la nacion

inglesa contra el imperio napoleónico habian aumentado la deuda, estendido y creado contribuciones y mermado la pequeña propiedad en favor de los capitalistas: Canning en 1822 acudió á remediar la miseria pública: Roberto Peel mejoró la condicion de los trabajadores en 1832, y en 1840 abolió las leyes restrictivas sobre los cereales y quitó todos los gravámenes á la importacion de artículos alimenticios y primeras materias de la industria manufacturera. Irlanda sufria tambien bajo la presion del protestantismo: los señores del suelo mantenian en perpétua subordinacion á los colonos y la iglesia anglicana se imponia á los católicos en las escuelas, en el disfrute del patrimonio eclesiástico y en las cargas á que se les obligaba en favor de los pastores de una religion que no era la suya: en 1829 los irlandeses fueron autorizados para ingresar en el parlamento no obstante sus creencias. El rey Jorge IV (1820 á 1830) no miró con mucha atencion por la prosperidad del pueblo; sus goces consistian en fiestas atendiendo secundariamente á la política: sucediole en el trono su hermano Guillermo IV: sus leyes mas importantes fueron las de abolicion de la esclavitud en las colonias indemnizando á los plantadores: estableció por pactos el derecho de visita y persiguió vigorosamente la trata de negros. En 1837 subió al trono Victoria Alejandrina I, sobrina de Guillermo IV é hija del duque de Kent: tenia entónces diez y ocho años: su carácter generoso, su buena inteligencia y su discrecion auguraban un reinado próspero y tranquilo: en 1840 contrajo matrimonio con Alberto de Sajonia-Coburgo: aconsejó la paz para consagrar á la prosperidad interior los inmensos recursos del pais, reprodujo las disposiciones contra la esclavitud, alentó el comercio, promovió asociaciones privadas de caridad y cooperacion, y se ha inspirado en el largo periodo de su gobierno en los intereses públicos y en las exigencias de las clases mas necesitadas: nunca habia llegado Inglaterra á la altura y al poder que alcanza en esta época. La influencia de la monarquia en el pueblo ingles tiene su base en el parlamento, verdadera omnipotencia de aquella nacionalidad: ni la reina ni sus tres predecesores han impuesto el veto una sola vez á las decisiones de las Cámaras: bajo ciertos aspectos, el gobierno de la Gran Bretaña podia compararse á una república aristocrática bajo poder ejecutivo permanente: la monarquia es la cúpula del edificio político aristocrático, pero con la ventaja sobre iguales sistemas, de que la accion del pueblo se desarrolla de una manera constante aunque lenta, ya por la mayor estension del derecho electoral, como por el acceso á puestos y destinos que antes ocupara la nobleza. Guillermo IV y Victoria Alejandrina, apoyaron en España al partido liberal contra el absolutismo, y estrechando relaciones con la monarquia de Julio en Francia, dieron vigoroso prestigio á la contra-reaccion

europea: viviendo en paz con las naciones continentales, el gobierno ingles trató de ensanchar sus conquistas en Asia, Africa y Oceania, tanto para dar salida á su industria cuyos rendimientos mermaban por el progreso industrial alcanzado en otros paises, como por dar empleo á su poderosa marina y acaudalar riquezas y medios de prosperidad para la nacion. La compañia inglesa de la India Oriental aprovechaba la division de los indígenas para recabar territorios y posesionarse de la gran península indostánica: la debilidad del imperio de los mongoles por las guerras civiles y esteriores, presentó ocasion el siglo pasado á la compañia para emprender guerra, y en 1765, los príncipes indígenes reconocieron la soberania de la Gran Bretaña en Bengala mediante un tributo: mas tarde se agregó la provincia de Benares, obligando al sultan de Misore á establecer el comercio libre: la compañia organizó un ejército de naturales (cipayos) que mandados por oficiales ingleses la han servido para sostener sus ricas y estensas posesiones. Ningun escrúpulo ni miramiento detuvo á la compañia para esplotar y dominar al pais; sin causa ni razon emprendió guerra á fin del siglo pasado con los príncipes maharatas, pero la resistencia fué tan grande que solo dividiendo á los príncipes pudo conservar sus territorios: Tippoo Saib, hijo de Hider Ali, sultan de Misore, tras una guerra terrible, reconoció la sumision de la India: los gastos escesivos de la campaña la obligaron á recurrir al gobierno de quien dependeria en adelante (bill de 1784 declarando á la India oriental sujeta en la administracion, la política y la guerra á una comision del gobierno). Calcuta, Madras y Bombay fueron capitales de las tres presidencias establecidas: la compañia se quedó con los negocios comerciales. Nueva guerra promovida por Tippoo Saib en 1790 acabó cediendo el sultan la mitad de sus Estados; sin embargo, cuando Napoleon desembarcó en Egipto, animado el sultan de Misore y en alianza con Persia, rompió los hostilidades y puso en grave riesgo la dominacion inglesa: en 1799 los ingleses tomaron la capital de Misore (Serniga-Patam) y Saib perdió el trono y la vida en una batalla: la Gran Bretaña conquistó las posesiones de los franceses y holandeses en el Oriente de la India, sujetó unos tras otros á los príncipes maharatas apoderándose de Delhi y sometió el imperio Mogol: ningun obstáculo insuperable encontró Inglaterra hasta 1857 en que se sublevaron casi todas las regiones de la India (insurreccion de los cipayos): los generalss ingleses Havelock y Compbel fueron derrotados: el pais quedó aniquilado despues de un año de pertinaz lucha en que la disciplina británica triunfó del número: en el parlamento ingles hubo graves debates y se cambió el ministerio Ellemborough por haber aprobado las medidas tiránicas del gobernador de Onda contra los indígenas; en consecuencia se libe-

ralizó el gobierno de la India, y se afirmaron derechos civiles y políticos que dan vitalidad á los grandes dominios orientales. La Gran Bretaña no ha detenido sus conquistas desde la revolucion de 1857: los antiguos límites del Ganges se traspasaron y provincias de la Indo-China caen bajo el poder de los conquistadores que ya dominan mas allá del Indo al Occidente, y hasta el Himalaya por el Norte. Desde 1857 la influencia de la Gran Bretaña se empeña en civilizar á los pueblos indígenas sometidos á la servidumbre intelectual: se ha reformado la justicia, la administracion y la hacienda; caminos y ferrocarriles sustituyen á la antigua molicie y al abandono de los naturales, y costumbres mas cultas cunden entre las provincias mas accesibles al cambio de hábitos.

Inglaterra hacia recorrer sus barcos en todos los mares imponiéndose por los tratados ó por la fuerza para que se abriesen los puertos de Asia á su comercio: en 1848 estipuló con la China tratados comerciales que tenian por base la apertura de algunos puertos, pero los chinos repugnaban entrar en relaciones con los estrangeros: en 1857 el mandarin de Canton negó cumplimiento á lo estipulado y el representante ingles sufrió insultos: Francia se unió á Inglaterta y ambas declararon la guerra que concluyó, apesar del valor de los chinos, con la ocupacion de Canton y el reconocimiento del derecho de libre entrada en los puertos á todos buques europeos.

Mas graves fueron las luchas en que se comprometió en Europa la Gran Bretaña. Debilitado el imperio turco, hace muchos años hubiera desaparecido á no ser por las rivalidades é intereses de las grandes potencias: Rusia tenia el protectorado sobre Servia, Moldavia y Valaquia, y lo pretendió para los griegos que vivian dentro del imperio musulman; la resistencia de Turquia produjo la guerra: los rusos avanzaban quizá aspirando á convertir la querella en guerra de conquista, cuando se interpusieron Inglaterra y Francia celosas del influjo que adquiria el imperio del Norte: siendo estéril la mediacion diplomática se rompieron las hostilidades en 1854 por la coalicion de Inglaterra, Francia y el Piamonte, y Rusia se vió obligada á retroceder haciendo la paz despues de la toma de Sebastopol por los aliados: en 1856 se firmó en Paris un tratado que garantizaba la existencia de Turquía y se agregó á Rumania la Besarabia.

Los acontecimientos de América tambien fueron ocasion de intervenciones de índole diversa: en los Estados Unidos estalló la guerra civil (1861) que tenia por motivo la política abolicionista del Presidente Lincoln y de la mayoria de las Cámaras, y ademas cuestiones enconómicas latentes entre el Norte y el Sur

de la Union, y la interpretacion diversa en los Estados respectivos del código fundamental de la República: en seguida que los confederados del Sur tuvieron fuerzas respetables, Inglaterra reconoció su beligerancia, ya por celos al poder de la Union como por causas comerciales: las dificultades que sobrevinieron á consecuencia de haberse armado barcos confederados en los puertos de Inglaterra (cuestion del Alhabama) fueron resueltas, terminada la lucha, por un tribunal arbitral en Ginebra. Un tratado con Francia y España para intervenir en Méjico, quedó sin efecto en 1862, y se retiraron los barcos y tropas de Inglaterra y España del puerto de Veracruz dejando á los franceses que se proponian otros fines distintos á los de la estipulacion.

En 1866 se formó una sociedad que tenia por objeto separar á Irlanda de Inglaterra bajo la forma de gobierno republicana (fenianos); siguieron grandes agitaciones, y habiendo suspendido el gobierno ingles el *habeas corpus* en Irlanda, se sublevaron Dublin y Drogheda, pero venció el gobierno y se restableció el órden.

En 1767 tuvo lugar la guerra de Abisinia cuyo rey Theodoros habia preso y retenido muchos súbditos ingleses: el general Napier tomó la capital Magdala, Theodoros se suicidó, y luego los ingleses y abisinios hicieron la paz.

En 1868 se declaró libre la iglesia de Irlanda y desde entonces ha reinado el órden en la isla.

En todas las guerras y conflictos de los cincuenta últimos años, la Gran Bretaña ha obtenido notables ventajas; hasta de sus dificultades con los Estados Unidos por la cuestion del Alhabama, conquistó, aun obligada á indemnizar, el prestigio de haber sometido un litigio internacional á la sentencia de árbitros. Lord Palmerston y Lord Russell influyeron desde el gobierno en favor de la unidad de Italia, pero Palmerston no pudo verla realizada (murió lord Palmerston en 1865). Neutral en las guerras austro-prusiana y franco-alemana, el pais pronunció su opinion y sus simpatias por Prusia y en la segunda contra el imperio napoleónico, y el gobierno reconoció en seguida la unidad de Alemania y la mitad de Italia.

Los últimos sucesos de Oriente han estado á punto de provocar un duelo gigantesco entre Inglaterra y Rusia: la cuestion de Turquía se ha aplazado en el Congreso de Berlin (1878). No obstante el poder inmenso de la nacion británica, lucha con enormes dificultades en el interior: el aumento de produccion industrial en los Estados Unidos y en las naciones europeas, merma sus transacciones y puede ser causa de una profunda crisis.. En lo esterior sostiene la política de equilibrio y apoya

á las naciones débiles europeas en contrapeso á las mas fuertes, pero buscando beneficios y ganancias para su industria ó para su poder. Hoy ejerce sobre Turquía y sus dominios un verdadero protectorado.

PÁRRAFO IV.

España y Portugal.

En Setiembre de 1833 murió Fernando VII instituyendo heredera á su hija Doña Isabel, y nombrando á Maria Cristina tutora y curadora de la reina y de su hermana Luisa Fernanda: en 4 de Octubre, del mismo año, Doña Maria Cristina publicó un manifiesto en que declaraba que conservaria intacto el depósito de la autoridad real, y mantendria religiosamente la forma y leyes fundamentales de la monarquía sin admitir innovaciones, lo cual era confirmar el absolutismo en toda su plenitud; los realistas fueron protegidos sin que se atendiese en un principio ni á las manifestaciones de la opinion ni á los consejos de los hombres ilustrados: los liberales pedian que se reunieran las cortes y el partido personal de Don Carlos no estada satisfecho del giro dinástico impuesto en la última decision de Fernando VII. Doña Maria Cristina, aunque nada afecta al criterio liberal, comprendió que el trono de su hija hallaria mas apoyo entre los reformadores que entre los absolutistas intransigentes; dió amnistía por delitos políticos, y decretó el desarme de los realistas que ya se inclinaban al bando de Don Carlos: Valdespina, Santos Ladron y otros se alzaron por Don Carlos: el clero se pronunció en igual sentido, y se declaró la guerra sostenida hasta 1839 en que el general Espartero la terminó con negociaciones por el convenio de Vergara. El partido liberal no cesaba de reclamar la convocacion de cortes, y estos mismos deseos se espusieron por gefes de graduacion en el ejército: nada cambió en la forma bajo el ministerio Cea Bermudez, último de Fernando VII y primero de la reina gobernadora Doña Maria Cristina. En 1834 se concluyó un tratado (cuádruple alianza), por el que Francia, Inglaterra y Portugal reconocian á Isabel II, y facilitaron recursos las dos últimas. Martinez de la Rosa constituyó ministerio á principios de 1834, dando lugar á hombres capaces, pero no de homogénea doctrina. Era Martinez de la Rosa una notabilidad en las letras, probo en la política, y liberal de las primeras épocas constitucionales: en Abril se publicó el Estatuto real, y se tomaron

medidas encaminadas á pacificar el pais: España ayudó al rey Don Pedro de Portugal contra Don Miguel; el marques de Rodil persiguió al presidente Don Carlos y lo habria capturado á no darle hospitalidad un buque ingles. En Julio Don Carlos penetraba en las provincias vascongadas uniéndose á Zumalacárregui, el jefe carlista mas táctico é inteligente. A las calamidades de la guerra se unió el cólera morbo, y á uno y otro los escesos de los sublevados, el desconcierto en los partidos y los apuros del gobierno. Las cortes abrieron sus sesiones el 24 de Julio, y se pasó el tiempo en discusiones secundarias cuando era el momento de obrar: en el ministerio no habia unidad, ni energia bastante; los tumultos y los actos de indisciplina favorecian la causa del carlismo; los escesos de las dos partes alejaban toda probabilidad de avenencia. El mal órden en el campo liberal fué atenuado en sus efectos por la muerte de Zumalacárregui en 1835, sin que los jefes carlistas que le siguieron, Don Sebastian Eguía, Villareal y otros consiguieran adquirir tanto prestigio. Como resultado de la exaltacion de los ánimos, junto con el cólera, tuvo lugar el asalto de los conventos y ocurrieron sangrientas escenas que engendraba en unos el miedo, en otros el deseo de represalias contra los auxiliares del partido absolutista: si el hecho no puede aprobarse, sí está fuera de duda que los conventos eran focos de conspiracion: el vulgo les acusó de haber envenenado las aguas, y los hombres políticos aprovecharon las suposiciones y los escesos para suprimir las órdenes religiosas. Al principiar el año 1835, una rebelion militar costó la vida al general Canterac que quiso debelarla. Valdes, Sanfield, Mina, Llauder y Córdova eran los jefes del ejército de la reina que aun cuando luchaba con bravura, no pudo dar un golpe decisivo á la insurreccion carlista: en los ejércitos habia las mismas divisiones personales y políticas que en las ciudades. El conde de Toreno que reemplazó á Martinez de la Rosa, organizó los cuerpos francos, creó arbitrios para armar la milicia nacional y emprendió la guerra con mas actividad y mas unidad de sistema. El 29 de Mayo de 1835 se cerró la Asamblea sin dar los resultados que se esperaban y sin resolver acerca de la constitucion del pais; las provincias se sublevaban y organizaban juntas quitando poder y recursos al gobierno. Don Juan Albarez Mendizabal sustituyó al conde de Toreno, sin que por el pronto lograra sujetar la anarquia: el carlismo tomaba ventajas en Cataluña, Valencia y Aragon, teniendo al frente á Quilez, Cabrera y otros caudillos: suprimió Mendizabal los institutos regulares y las órdenes militares incorporando sus bienes al Estado, llamó á todos al servicio de las instituciones, é hizo forzoso el alistamiento en la milicia na-

cional: una espedicion á Castilla del jefe carlista Batanero, se frustró, como mas tarde otra de Don Carlos contra la capital. El 22 de Marzo de 1836 se reunieron las cortes y fueron disueltas por el ministerio Isturiz sucesor de Mendizabal: Madrid y Málaga proclamaron revolucionariamente la constitucion de 1812 (en el tumulto de Madrid murió el general Quesada): en el sitio real de San Ildefonso, una conspiracion militar obligó á la reina gobernadora á publicar la constitucion y á cambiar de ministerio: entró á gobernar Don José Maria Calatrava, de ideas progresistas, y convocadas las cortes dictaron estas el código político de 1837 reformando el de 1812: la nueva constitucion dividia el poder legislativo en dos cámaras con el veto real y la sancion; consagraba las libertades políticas, pero no la libertad de conciencia, y se reconocia el principio de la soberania nacional. En el ejército del Norte el general Espartero habia sucedido á Córdoba y alcanzado señaladas victorias (Luchana, Diciembre de 1835): Cabrera ganaba ventajas para la causa carlista en Valencia y Aragon, y los liberales estaban divididos en moderados y progresistas: el triunfo electoral de los moderados puso al frente del gobierno al conde de Ofalia que pidió inútilmente la intervencion francesa: el duque de Frias que le reemplazó, á fin de contrastar las influencias liberales del ejército del Norte, organizó un ejército de reserva y lo puso á las órdenes del general Don Ramon Maria Narvaez (1838). En 1839, Agosto, se hizo la paz. En el campo carlista no eran menas tenaces las disidencias que en el partido liberal: las provincias vascongadas luchaban mas por sus fueros que por el absolutismo de los reyes: moderados é intransigentes se disputaban el favor de la corte de Don Carlos; los hombres mas decididos y prácticos, eran con frecuencia pospuestos á los mas ineptos é intrigantes; el partido fanático triunfó del partido militar y fueron desterrados Villareal, Elío, Zariátegui y Latorre: elegido Maroto, se inclinó á los oficiales: y jefes retirados: los generales intrinsigentes Garcia y Guergué urdieron una conspiracion contra Maroto, y fueron fusilados: las negociaciones ya comenzadas en Abril de 1839 terminaron con la paz de Vergara, Agosto, roconociendo los fueros á las provincias vascongadas y parte á Navarra: una porcion del ejército carlista deseaba la paz. Espartero marchó á Cataluña y Aragon, y al año siguiente terminó la guerra. Cabrera y los jefes de mas importancia se refugiaron en el estrangero: en Aragon y Cataluña se habia estremado la crueldad mas que donde luchaban los grandes ejércitos: la madre de Cabrera fué fusilada inícuamente en represalia absurda de los escesos cometidos por su hijo que desde entónces no conoció freno ni límite á la crueldad que le hizo acreedor al poco envidiable apellido de "tigre del maestrazgo".

En la corte de la reina gobernadora se protegia la política moderada: el Gobierno disolvió las cortes en Noviembre de 1839 y convocó otras para Febrero de 1840, en que tambien triunfaron los moderados por la presion oficial: un manifiesto de Espartero en Mas de las Matas contrabalanceaba el espíritu retrógrado de la Asamblea y del Ministerio. Perez de Castro, jefe del gabinete, seguia las mismas huellas que el Duque de Frias: los pueblos se alzaban, y la reina gobernadora nombró un ministerio progresista bajo la presidencia de Don Vicente Sancho, y rechazó despues su programa, retrocediendo hasta la administracion de Cortazar-Arteta: los movimientos populares tomaban proporciones alarmantes para la corte y el gobierno; llamado Espartero á combatir la insurreccion, eludió la órden, y al reina gobernadora se vió precisada á renunciar la regencia en el Gobierno presidido por Espartero. Las Cortes discutieron sobre la regencia, y adoptaron por mayoria el nombramiento de Espartero, regente único, siendo causa de nuevas divisiones y choques con los que pretendian una regencia de tres personas: la tutela de la reina fué confiada á Don Agustin Argüelles: al cerrarse las cortes en Agosto de 1840, surgieron varios motines militares y rebeliones capitaneadas por O' Donell, Borso di Carminati y otros partidarios de Maria Cristina, y alzamientos de ciudades como Barcelona en 1842 por cuestiones complejas en que mediaban la industria, la política y las oposiciones de partido: dos disoluciones de la Asamblea perjudicaron al regente sin dar á nadie beneficios mas que á los enemigos de una situacion dirigida con buena fé, pero en malas circunstancias y quizá con poca discrecion. Espartero quiso formar ministerio de la mayoria parlamentaria y no halló medios; nombró á Don Joaquin Maria Lopez, notable orador pero mal gobernante, y rehusó la solicitud de que alejase personas de su íntima confianza: una liga de generales y hombres políticos, Serrano, Concha, Narvaez, el ministro Lopez, Olózaga y algunos otros de representacion, pusieron á Espartero en el caso de salir de Madrid en Junio de 1843; se dirigió á Sevilla y Cádiz, y se embarcó para Inglaterra: los progresistas adversarios de Espartero, comprendieron, cuando no habia remedio, que habian contribuido á perder su causa. Convocadas cortes para Octubre, se nombró un ministerio presidido por Don Salustiano Olózaga: la reina fué declarada de mayor edad, y envuelto Olózaga en una trama palaciega, cayó para abrir paso á Narvaez: el partido moderado se hizo dueño absoluto de la situacion; reformó la constitucion en sentido retrógrado (1845), desarmó la milicia, quitó á las corporaciones populares toda representacion política, y cercenó la libertad en todas y en cada una de sus manifestaciones legítimas: Galicia se sublevó pagando su oposicion

con sangrientas egecuciones: el ministerio Narvaez dimitió y poco despues gobernó de nuevo: Isabel II contrajo matrimonio con su primo Don Francisco de Asis Borbon en 1846; el gobierno intervino en los asuntos interiores de Portugal enviando al general Concha en apoyo del gabinete dirijido por Costa-Cabral; los movimientos de Italia, y despues de Francia y Alemania, se reprodujeron en Madrid y Sevilla aunque sin éxito: Cabrera apareció en Cataluña; el elemento democrático se presentaba por vez primera en las luchas políticas de 1848, y á medida que Europa avanzaba á consecuencia de la revolucion francesa, el gobierno de España retrocedia pasando de Narvaez á Bravo Murillo despues de la intervencion española, de acuerdo con Francia y Austria, para destruir la República romana: estos ministerios y los de Roncali, Lersundi y Sartorius, hasta 1854, pusieron todo su empeño en proscribir las ideas liberales: la corte era el centro de todas las intrigas, guardando una tendencia constante y manifiesta á un absolutismo apenas velado por formas constitucionales casi siempre olvidadas ó conculcadas. En 1852 el cura Merino atentó contra la vida de la reina Isabel, pero se frustró el golpe. De elementos moderados se formó un partido mas espansivo, que uniéndose con algunos progresistas compuso luego la union liberal. En Julio de 1854 se sublevó O' Donell, y vencido, publicó el manifiesto del Manzanares que agitó mas la revolucion, viniendo en consecuencia el llamamiento de Espartero y un gobierno misto de progresistas y unionistas: la falta de un dogma fijo, las divisiones y el mal acuerdo entre los revolucionarios, dieron pretesto á O' Donell para el golpe de Estado de Julio de 1856 y para la disolucion de la Asamblea constituyente: Espartero se retiró de la política y no volvió á figurar en ella. Cinco años de gobierno unionista, conservaron la paz pero á espensas de la libertad y bajo dudoso respeto á la moral y á las leyes: la guerra de Africa (imperio de Marruecos) promovida en 1859 dió el triunfo á los españoles, pero no al influjo de O' Donell la vitalidad que se prometia. Una intentona carlista dirijida por Montemolin y el general Ortega, fracasó en 1860: Desde 1861 á 1868, unionistas y moderados se disputaron el poder, representando sucesivamente mejor intereses de partido que objetivos é ideales nacionales, y comprometiendo con frecuencia la tranquilidad del pais en empresas aventuradas y en intrusiones peligrosas y arbitrarias. Un tratado con Francia en 1861 para mediar en las cosas de Méjico habria perjudicado á España sin la resolucion del general de las tropas espedicionarias Don Juan Prim que negándose á secundar los propósitos de Napoleon III, regresó á la península con su ejército: casi al mismo tiempo el gobierno español aceptaba la anexion de Santo Domingo hecha por el general y Presidente Don

Pedro Santana: tras largos sacrificios tuvo el gobierno que abandonar la isla á la revolucion promovida por los independientes; una guerra funesta con Chile y el Perú avivó las antiguas enemistades, con daño del comercio y de las conveniencias morales de España y de las repúblicas latinas.

La union liberal, tan egoista é imprevisora en el fondo como los moderados, representaba no obstante un sentido mas espansivo ó menos opresor: los partidos progresista y democrático, desconfiando de poder obtener ni victorias ni ventajas en los comicios, ya por los medios empleados por los gobiernos, y tambien por las injusticias contra esos partidos, pues que se habia negado la existencia legal del partido democrático, acordaron el retraimiento desde 1865 y se pronunciaron por la revolucion: la monarquia, la corte, el clero y todos los elementos oficiales, determinaban con mas energía una política reaccionaria en las costumbres, en la enseñanza y en el gobierno y administracion, porque hasta en las cuestiones de derecho se mezclaban la parcialidad y la influencia y el favoritismo: los revolucionarios avanzaban en soluciones cuanto retrocedian el trono y sus ausiliares. La sublevacion de Prim con algunas fuerzas de caballeria en Enero de 1866; la de los artilleros y una parte del pueblo de Madrid en Junio del mismo año, y la de la montaña en 1867, fueron los movimientos precursores de la caida de la dinastia. Coaligados los partidos progresista, demócrata y unionista, hicieron la revolucion qne se inició en la marina por el brigadier Topete y continuó en el ejército de Andalucia, decidiéndose en la batalla de Alcolea (28 Setiembre de 1868) la suerte en favor de los revolucionarios dirigidos por el general Serrano: el 29 se alzó Madrid y siguieron las provincias constituyéndose juntas que luego renunciaron ante el gobierno provisional. La reina Doña Isabel que se encontraba en San Sebastian marchó á Francia con toda su familia: el gobierno dictó medidas de tolerancia, reformó las leyes de instruccion pública y convocó una Asamblea constituyente que se reuniria el 11 de Febrero de 1869. En el primer momento de la revolucion subsistió la unidad de los partidos que la llevaron á cabo, aunque no se ocultaban las tendencias republicanas de unos y monárquicas de otros: la division estalló luego revolucionándose Andalucia; las cortes, en su mayoria monárquica, adoptaron el sistema de su preferencia, pero consignando amplias libertades y derechos en una de las constituciones mas liberales de Europa: el general Serrano fué nombrado regente y el general Don Juan Prim presidente del ministerio, significándose ya la dualidad entre progresistas y unionistas, y ademas de estos con los demócratas Rivero, Martos y otros que aceptaron la monarquia en cambio de la consignacion de algunos de sus principios políticos. Durante la regencia

estalló la sublevacion republicana, debida en parte al modo con que el gobierno interpretaba el código fundamental. Rechazada por la mayoria parlamentaria la dinastia borbónica, y no siendo tampoco aceptado el duque de Montpensier, aun cuando con ese objeto favoreció la revolucion no obstante el parentesco inmediato de Doña Isabel II, los jefes del gobierno buscaron candidatos entre las familias reales de Italia y Alemania, siendo pretesto de la guerra franco-prusiana la candidatura de Leopoldo Hohenzollern de la familia del rey de Prusia, despues emperador de Alemania. El partido progresista dirigido por Prim y Don ManuelRuiz Zorrilla, consiguió al cabo (16 Noviembre de 1870) la eleccion de Don Amadeo de Saboya, hijo del rey de Italia Victor Manuel: el 1.° de Enero de 1871 entraba en Madrid el rey: cinco dias antes, el 27 de Diciembre, habia sido asesinado el general Prim al regresar de las cortes: esta muerte quitó fuerza al partido progresista y la dió á la union liberal. Don Amadeo gobernó constitucionalmente hasta su abdicacion el 10 de Febrero de 1873, haciéndose acreedor á las deferencias aun deaquellos que combatian el sistema monárquico: pero la division de sus partidarios en radicales y conservadores, la oposicion de los republicanos, y alzamiento de los carlistas en las provincias del Norte y en Cataluña, mantuvieron aquel periodo en estado anormal: el partido conservador aspiraba á restringir el espíritu de la constitucion, usando tambien en las elecciones de medios reprobados, y el radical en sus ausencias del poder protestaba contra supuestas predilecciones del rey, resultando, al menos á deducir de las manifestaciones esternas, que no habia otros partidarios dinásticos que los que mandaban. Ante tantas dificultades agravadas por la disolucion del cuerpo de oficiales de artilleria, por los apuros del Erario y por el poder que adquiria la rebelion carlista, abdicó Don Amadeo, no queriendo ni salirse de la ley para sostener la monarquia, ni seguir en la falsa posicion en que le habian colocado los sucesos.

Las cortes admitieron la renuncia y proclamaron la República democrática, formándose un ministerio misto de radicales y republicanos, que desavenidos luego dejaron paso á otro republicano homogeneo. La Asamblea suspendió luego las sesiones nombrando una comision permanente de diez y seis miembros para que ayudara con sus consejos á las cosas del gobierno: pronto se mostraron graves disidencias que concluyeron por la disolucion de la comision permanenie y por un conato revolucionario de los radicales en la plaza de toros de Madrid; conato fácilmente cortado por el gobierno: á principios de Mayo se celebraron las elecciones y se reunió la Asamblea en principios de Junio, siendo el primer acuerdo la proclamacion de la República federal. El Presidente

de la República Don Estanislao Figueras huyó á Francia alegando no querer ser vir de bandera á los republicanos intransigentes; Don Francisco Pí y Margall le sucedió y fué reemplazado por Don Nicolas Salmeron, cuando los intransigentes se alzaron en armas, proclamando de hecho los cantones antes que la Asamblea decidiera: entretanto los carlistas aprovechaban el desconcierto y aumentaban sus filas: las provincias vascongadas tenian ya ejércitos rebeldes y en Cataluña las partidas discurrian por todas partes, volando puentes, destrozando las líneas férreas y quemando estaciones: los pueblos sufrian continuados quebrantos; el ejército nacional estaba desorganizado y sin buena direccion en la artilleria: los soldados se indisciplinaban contra los jefes asesinando algunos de ellos, y las cortes rodeadas de inquietudes y de alarmas no tenian tiempo para obrar con la tranquilidad que su mision demandaba. Al comenzar el mes de Setiembre se constituyó un ministerio con la presidencia del gran tribuno Don Emilio Castelar que restableció en algun tanto la tranquilidad y organizó el ejército llamando á los oficiales de artilleria que se habian separado del servicio en la última época de Don Amadeo. Suspensas las sesiones, confiriendo préviamente á Castelar la dictadura, usó de todos los medios para devolver la paz al pais, pero aunque la opinion le fué favorable, al reunirse la Asamblea el 2 de Enero de 1874, la mayoria pronunció contra él un voto de censura, Castelar dimitió, y despues de muchas horas sin resolver, el capitan general de Madrid, Pavia, rodeó las cortes, hizo penetrar tropas en el edificio, y arrojó á los diputados. En seguida se formó un ministerio presidido por Serrano que determinó una reaccion política: Cartagena, último baluarte de los cantonales, se rindió el 13 de Enero; mas en la guerra carlista, el nuevo gobierno no pudo obtener ninguna victoria decisiva: antes bien sufrió reveses en Febrero y Junio (muerte del general en jefe Concha): el 29 de Diciembre el ejército del centro dirijido por el general Jovellar y á instigaciones del general Martinez Campos, se alzó por Don Alfonso, no tardando en seguirle las tropas del Norte y las guarniciones de las ciudades. Una breve regencia presidida por Cánovas del Castillo gobernó hasta la llegada de Don Alfonso de Borbon, á mitad de Enero de 1875. Ademas de las guerras interiores, España sostenia otra en Cuba desde Octubre de 1868: tanto ésta como la de los carlistas han terminado en 1876 y 1878.

Las condiciones y carácter de la política en España, y los hábitos de los partidos, las tendencias á la division, y el influjo que se deja ejercer al amor propio sobre intereses mas trascendentales, hicieron imposible todo gobierno que armonizase la libertad con el órden.

Portugal.—La política portuguesa se desenvuelve de un modo análogo á la España; asi como Doña Isabel II propendió á debilitar los derechos de la nacion en beneficio de la autoridad, Doña Maria de la Gloria se inclinaba al absolutismo político especialmente desde 1836 en que su marido en segundas nupcias Fernando de Sajonia Coburgo, se hizo jefe del partido aristocrático: las camarillas gobernaban el Estado, y las Cortes eran frecuentemente disueltas si no se sujetaban á los deseos de la reina y de los cortesanos. Los sucesos de España en 1836, en que las tropas de la Granja obligaron á la reina gobernadora Doña Maria Cristina de Borbon á proclamar la constitucion de 1812, se reprodujeron en Setiembre en Portugal; Doña Maria de la Gloria cedió á las instancias de la opinion, y aunque luego se arrepintió, fué compelida á convocar cortes que promulgaron la constitucion con dos cámaras y veto real.

El partido absolutista se sublevó pero sucumbió en la lucha. En 1842 vencieron los moderados hasta 1846 en que formó ministerio el liberal duque de Palmela, destituido al año siguiente por un gobierno moderado, y con tan grandes venganzas y excesos que obligaron á protestar á Francia, Inglaterra y España. En 1851, el duque de Saldanha, y Das'Antas se alzaron con el ejército, y se constituyó un ministerio liberal. En 1853 murió Doña Maria de la Gloria, heredándole su hijo D. Pedro V, bajo la regencia de Fernando de Sajonia: desde aquella época se regularizó el gobierno de Portugal, pues aunque turnaron los partidos liberal y conservador, no se estremaron ya las reacciones ni se dieron espectáculos de opresion y de venganzas como los primeros ministerios del duque de Terceira y Costa Cabral, y como el que se organizó á la caida del duque de Palmela en 1847. En Noviembre de 1861, por muerte de Don Pedro V, ocupó el trono su hermano Luis Felipe Maria que ha gobernado con los principios liberales aun con gabinetes conservadores: el influjo de Inglaterra sobre la nacion occidental de la península ibérica, acaso ha sido beneficioso para las instituciones.

La revolucion de Setiembre en España, abrigaba entre otros ideales el de la union ibérica: el partido monárquico pensó en la candidatura de Don Fernando, padre del rey de Portugal, pero Don Fernando no quiso aceptar: la idea unitaria es rechazada por la mayoría de los portugueses, tanto por los poco lisongeros recuerdos que dejaron Felipe II y sus dos sucesores, como porque la política de España ofrece menos beneficios que la que disfrutan en la independencia.

PÁRRAFO V.

Francia.

Si bien la restauracion borbónica habia tenido que aceptar algunos de los principios revolucionarios, el carácter de la monarquía, las tendencias de la nobleza y el influjo del clero, revestian fórmas inadecuadas al espíritu que inoculara la revolucion: al subir al trono de Julio Luis Felipe de Orleans, sus partidarios entre ellos Lafayette y Lafitte proclamaron aquel sistema como la mejor de las repúblicas, presentando al rey ciudadano cual símbolo de los ideales políticos de la Francia reformista: la oposicion liberal y los amigos de Napoleon que le sobrevivieron eran el núcleo del nuevo órden de cosas; la clase media rodeó á Luis Felipe, dejando descontentos á los legítimistas y á los republicanos que desde muy luego significaban una viva resistencia: el rey queria la paz, y esto le proporcionaria adversarios en un pueblo que ante todo amaba la gloria de las armas: no apoyó á los italianos sublevados por la libertad, ni á los polacos sublevados por la independencia. En un principio Luis Felipe fué fiel á las doctrinas de la revolucion, pero pronto imitó los usos y máximas de los Borbones; la política era entregada al capital por el censo sin que interviniera el pueblo ni las últimas capas de la clase media: la corrupcion se hizo medio electoral consiguiendo por tales sendas mayorías dóciles para la cámara de diputados; la cámara de los pares nombrados por el rey carecia de fuerza y era elemento sin relaciones con la oposicion ni con los intereses nacionales: Thiers, Lafitte, y Lafayette, fueron sucesivamente alejados y les reemplazaron hombres sin fé en las ideas y sin móviles de progreso ni de reforma: el gobierno servia á Luis Felipe para enriquecerse y enriquecer á su familia, y los que seguian sus consejos y obedecian sus miras le imitaban con menoscabo de la moral, descrédito del Estado y peligro de las mismas instituciones; el reinado se tornó en fuente de agios, de codicias y prevaricaciones, siendo comun que se premiara con mas prodigalidad lo que era mas desmoralizado y reprensible: Thiers sostenia la monarquía constitucional democrática, y Guizot la monarquía moderada y doctrinaria que huia de dar participacion al pueblo en los negocios comunes apesar de ofrecer dedicarse al servicio de todas las clases: *todo para el pueblo, pero nada por él* era el dogma, ya antes proclamada por el absolutismo austriaco: Luis Felipe aspiraba á parecerse á la monarquía inglesa, y tanto él como Guizot, creyeron que se

hiciera eterna la dinastía de Orleans, juzgando por la historia de Inglaterra el porvenir de Francia, pero sin poner los medios prácticos que han hecho posibles en la Gran Bretaña la libertad y las instituciones monárquicas.

Europa se hallaba en circunstancias excepcionales despues de la revolucion de 1830 en Francia: el rey no se decidia por ninguna de las causas porque se batallaba en los pueblos, huyendo así de mantener como de rechazar en sus relaciones internacionales, los principios de la libertad general ni los que acababan de caer á impulso de los sucesos de Julio y de la derrota de la santa alianza. Aspirando á una teoría de justo medio, no era un gobierno de doctrina, sino de enlaces y zurcidos, á traves de los cuales se distinguia la devocion al egoismo y al monopolio de intereses, que parecian constituir los únicos verdaderos ideales del monarca y de sus mas fieles adeptos. Casimiro Perier, jefe del doctrinarismo con Guizot su sucesor, establecia dogmas fijos y teóricos sin exámen de circunstancias y necesidades, queriendo sujetar toda la politica á criterio y juicio preconcebido: de fórma que sus principios eran tan inmóviles como los principios absolutistas, aunque difiriendo en los elementos que constituian el sistema: el Estado se hacia censor en las ciencias, árbitro en la lucha de los comicios y regulador del pensamiento público: los Borbones y sus partidarios desacreditaban la monarquía de Orleans por interes dinástico y con los pretestos que en abundancia deparaban los gobiernos; los republicanos conspiraban en Paris, Lion y otras ciudades, insistiendo aunque vencidos en 1831 y 1832: Armando Carrel combatia la situacion á nombre de la democracia, pero la division de los republicanos en diversas fracciones fortaleció la monarquía, y las doctrinas de Proudhom y las de los socialistas inclinaron temporalmente las fuerzas de la propiedad en favor del órden establecido: en el espacio de cinco años se atentó ocho veces contra la vida de Luis Felipe: cada atentado producia una reaccion en el gobierno: Luis Napoleon, sobrino de Napoleon I conspiraba en Strasburgo sin éxito en 1836, y en Boulogne en 1840: este último año fueron transportados á Paris los restos mortales de Napoleon: en 1842 se construyeron las fortificaciones que rodean á Paris con el fin de sujetar la ciudad, mejor que para prevenirse contra invasiones exteriores segun las escusas legales. La guerra por la posesion de Argel continuó sin descanso, asi por interes político exterior. como para entretener al ejército y ofrecer victorias á la avidez de la nacion francesa: en 1837 se reconoció la soberanía de Francia en la Regencia de Argel, pero reanudada la guerra, se necesitaron todos los recursos de los generales Bougeaud y Lamoriciere para quebrantar el poder del emir Abdel-Kader que luchó hasta 1847: los franceses emplearon en la conquista la desola-

cion y el terror, llevándolo todo á sangre y fuego: era el objeto del gobierno, permanentemente sostenido, aumentar sus estaciones y su influencia en el Mediterraneo y singularmente en Egipto. En Oceanía se sostuvieron luchas de poca trascendencia general (protectorado de Otahiti.)

Los franceses comprendian que no era duradero un gobierno apoyado en la intriga y en la corrupcion; los hombres que deseaban purificar la atmósfera política se fijaron en la reforma electoral que al difundir nuevo espíritu por la accesion de otros elementos, normalizaria el órden moral, quitando al fraude y á los malos medios el poder y la representacion que tuvieran: todas las oposiciones demandaban la reforma; se celebraron banquetes reformistas en las ciudades; el gobierno prohibió los demas que se proyectaban, pero Odilon Barrot. Arago y los principales miembros de la oposicion liberal enviaron invitaciones á la Guardia nacional: la reunion fué prohibida y el ministerio tomó medidas militares: estudiantes y obreros recorrian las calles pidiendo la reforma y la caida de Guizot; la Guardia nacional simpatizaba con el pueblo y la tropa no estaba resuelta: el 22 y 23 de Febrero de 1848, se alzaron barricadas y peleó el pueblo con el ejército; este último dia el rey admitió la renuncia de Guizot y llamó á Molé, lo cual produjo una reaccion pública, las barricadas se deshicieron, hubo iluminacion y todos creian en el restablecimiento de la paz cuando un incidente fué el botafuego de la revolucion: de un grupo de gente salió un tiro á tiempo que instaba para que se iluminasen las ventanas del ministerio de relaciones exteriores; la Guardia creyéndose atacada hizo fuego resultando muertos y heridos; la muchedumbre se encolerizó y acusando de traidor al gobierno, acudió á las armas; en la mañana del 24 de Febrero, Paris amaneció erizado de barricadas; el rey llamó á Thiers pero inútilmente; la Guardia nacional se pasaba al pueblo ó permanecia inactiva; las tropas de línea despues de una lucha sin ventaja, retrocedian y se concentraban: Luis Felipe abdicó en favor de su nieto el conde de Paris y nombró regente á la duquesa de Orleans, marchándose en seguida de la Capital, y luego de errar muchos dias pudo embarcarse para Inglaterra: la duquesa de Orleans se presentó en la cámara de diputados, pero tuvo que abandonarla porque las masas invadieron el lugar de las sesiones á los gritos de "Viva la República." Un ministerio presidido por Dupont de L'Eure fué intermediario de la monarquía á la República: en la casa municipal se agrupaba el pueblo armado y allí se instaló el gobierno de que formaban parte Alfonso Lamartine, Arago, Garnier Pages, Ledrú Rollin y Luis Blanc; las turbas asaltaban las Tullerías y sacando el trono á la plaza de la Bastilla, lo destruian: el ejército se puso al lado del gobierno: la revolucion estaba hecha y la Re-

pública triunfante. El entusiasmo y la unanimidad de los primeros momentos, fueron debilitándose ante las dificultades políticas: habia en aquella revolucion ingredientes socialistas que se impusieron en parte al gobierno: se constituyeron y organizaron talleres nacionales que consumian cantidades inmensas sin beneficio público ni del Estado: el 4 de Mayo se reune la Asamblea nacional Constituyente, ya resultado de las divisiones que surgieron entre los revolucionarios, y de las ventajas que merced á ellas lograron los adversarios de la República: los talleres nacionales atraian proletarios de toda Francia, pero creyendo que el jornal era, mejor que una compensacion de servicios, una dádiva obligada del tesoro público, se eludian los deberes mientras se agotaba el erario y las clases acomodadas entraban en graves temores: la Asamblea decretó que se cerrasen los talleres nacionales y se quitara á los obreros el socorro diario. El general Cavaignac, presidente del gobierno provisional, vence á los partidarios de la República roja en las jornadas de Junio, y hecha la constitucion se procede á elegir el Presidente por sufragio universal obteniendo mayoría Luis Napoleon Bonaparte (Diciembre) merced al prestigio que su apellido tenia entre las masas: Bonaparte habia conspirado en 1836 y 1840 contra el gobierno de Luis Felipe; á consecuencia de su última intentona fué preso en el castillo de Ham de donde consiguió fugarse: en Suiza escribió en sentido socialista para alhagar las masas, y vuelto á Francia en los instantes de la revolucion, le dieron los pasaportes para Inglaterra: la fama de su nombre, el recuerdo de las glorias imperiales, las doctrinas que habia espuesto en favor del proletariado, sus protestas de sincero patriotismo, habian de ser la base de una eleccion que encarnaba el peligro del cesarismo. Luis Bonaparte se habia presentado en Strasburgo y en Boulogne como un ambicioso mas que como un revolucionario desinteresado, pero á su triunfo contribuyeron diversas circunstancias: el pueblo esperaba de él bienes materiales, los partidarios del imperio nuevas glorias, los elementos conservadores presentian un gobierno de fuerza. Bonaparte no se dejó influir de nadie en la presidencia: á Mr. Thiers que quiso dictarle los términos de su primera manifestacion oficial, le contestó: "yo, soy yo, y no necesito por ahora consejos." La Asamblea constituyente decretó una constitucion liberal con una Cámara, sufragio universal, derechos individuales, y responsabilidad del Presidente elegido por cuatro años. Disuelta la constituyente en Mayo de 1849, se reunió la Asamblea legislativa, compuesta de elementos heterogeneos, y cuya mayoria, por miedo al socialismo y á los tumultos provocados por los socialistas, restringió el sufragio y la libertad de imprenta. Napoleon Bonaparte pronunciaba su política esterior en sentido retrógrado, como para predisponer en su fa-

vor á la reaccion europea: de acuerdo con Austria, Nápoles, y con el Gobierno de España, se propuso contener la revolucion en Italia y destruir la república romana: el partido avanzado de la Asamblea legislativa protestó del envio de tropas, y provocó alzamientos en Paris y Leon: Bonaparte obró con el mayor rigor: las leyes de instruccion pública sometian la enseñanza al criterio del Gobierno dando participacion al clero: el presidente pedia aumento de dotacion, y dejaba ver tendencias ambiciosas que despertaron sospechas en la Asamblea, la cual á su vez nada atenta á los derechos y libertades del pueblo, perdia influjo quedando abandonada de la opinion: por otro lado, el Presidente separaba á los jefes militares liberales y los sustituia con sus amigos personales y con otros comprometidos en su suerte: en sus espediciones, recordaba el primer imperio y se proclamaba defensor de las clases populares achacando á la Asamblea los males que se sentian en la nacion. En Mayo de 1851 propuso que se revisara la constitucion para conseguir ser reelegido, pero la demanda fué rechazada; estos hechos colocaron ya en abierta disidencia los dos poderes: los diputados mas celosos buscaban medios de evitar el peligro que amenazaba la República, pero Napoleon se anticipó, y despues de hacer numerosas prisiones el primero de diciembre de 1851 (los generales Changarnier, Lamoriciere, y Cavaignac, el coronel Charras y muchos hombres políticos entre ellos Thiers), disolvió la Asamblea legislativa el 2 de Diciembre y convocó al pueblo para votar una nueva constitucion: algunos pronunciamientos, mal dirigidos y sin tomar parte grandes masas, fueron comprimidos; en Paris, las tropas hicieron fuego sobre gentes indefensas: Bonaparte se proponia el triunfo por el terror y por la audacia: 79 diputados fueron presos ó deportados. El sufragio confirió á Napoleon la presidencia por diez años con facultad de dictar la constitucion: en ella estableció el Presidente un senado nombrado por él mismo, y una Cámara legislativa elegida por el voto popular, pero sin derecho de iniciativa ni enmienda; un consejo de Estado, municipios sujetos al poder egecutivo, y limitacion de todos los derechos y libertades (11 Enero de 1852): once meses despues, por iguales procedimientos se proclamó el imperio: Francia no tuvo otra representacion que el emperador: la prensa estaba subyugada, el clero protegido, la monarquia omnipotente, la libertad vencida y sin cercanas esperanzas; el militarismo echó raices no solo en Francia, sino por relacion y consecuencia, en toda Europa: el pueblo y el ejército parecian dos entidades diversas y aun opuestas. Pero al mismo tiempo que Napoleon aniquilaba el derecho y convertia en todo poderosa la fuerza de las bayonetas, como si sintiese sobre su alma poco escrupulosa el peso de esta

época de revoluciones, procuraba hacerse menos odioso prometiendo sigilosamente á Italia los bienes que tantos siglos esperaba. El tercer año del imperio, 1854, en alianza con inglaterra, el Piamonte y Turquia, emprendió Napoleon la guerra contra Rusia que ambicionaba, con escusa del protectorado sobre los griegos, dar el golpe mortal al imperio mahometano: en esta empresa Bonaparte seguia el espíritu nacional interesado en la solucion del problema de Oriente, del que ha aspirado hace un siglo á recabar ventajosos resultados para su comercio y para su importancia en el Mediterraneo; el ejército frances se batió heroicamente, y aunque sin beneficios territoriales, Francia adquirió por la guerra y por la paz un influjo decisivo en la política europea: la gloria, que es la preocupacion y el instinto de los franceses, dió á Bonaparte mayor prestigio: los italianos habian tambien combatido en Crimea; no podian esperar otra cosa que un apoyo en sus aspiraciones unitarias en compensacion de los sacrificios por una causa que directamente no les importaba. El imperio austriaco, colocado aun entonces al frente de Alemania, y fuerte en la opinion de Europa, estaba amenazado por la política de Prusia y por la revolucion de Italia: Bonaparte deseaba humillarlo favoreciendo á Italia á quien no temia, para reinar entre débiles. En 1858 el espíritu italiano marchaba evidentemente á la revolucion; los sacudimientos de 1848 y 1849 dejaron hondas huellas en todo el centro de Europa; ya asegurado el empeperador, acaso pretendió tambien encontrar lauros y aplausos entre los liberales, y ser despues el árbitro de las naciones por la diplomacia ó por la guerra. Aliado con Victor Manuel, rey de Cerdeña y el Piamonte, protegió las ideas emancipadoras italianas: en 1859 se rompieron las hostilidades: Victor Manuel acumulaba armamentos con el destino conocido de emplearlos en servicio de la unidad italiana; Austria exigió esplicaciones, suspension de los enganches y que se licenciase una parte de las tropas; el rey piamontes se negó contando con el apoyo de Francia, y se abrió la campaña venciendo los franceses en las batallas de Magenta, Solferino, Montebello y otras de menos-importancia: pero cuando Italia esperaba una total redencion, el emperador frances hizo la paz de Villafranca: Austria le cedió la Lombardia, y á su vez Bonaparte la trasmitió á Victor Manuel. Entre tanto Garibaldi marchaba á Nápoles donde desembarcó con algunos cientos de voluntarios; el rey de las dos Sicilias Francisco II huyó encerrándose en Gaeta: los revolucionarios se apoderaron de los ducados de Parma, Módena y Toscana, y Francisco II tuvo que capitular. Napoleon autorizó este movimiento en el Sur de la península itálica, si bien puso el veto á la ocupacion del territorio pontificio: los italianos quedaban por una

parte agradecidos, por otra disgustados: se habia comenzado la obra, y el mismo hombre que proclamara la unidad y la libertad de la Italia desde los Alpes al Adriático y hasta el último cabo meridional de Sicilia, dejaba Venecia en poder del Austria derrotada, y Roma en poder de los pontífices-reyes. Napoleon era casi el árbitro de Europa, y para mantener su posicion contra los celos mal comprimidos de Inglaterra, abandonó á los polacos y se unió á la política rusa. Hasta este tiempo, 1860, el poder del imperio iba en aumento. Desde la constitucion del reino italiano, el mismo año, principian las dificultades, se suspende la exaltacion y viene mas tarde la decadencia.

En Méjico las guerras civiles no daban un momento de descanso á aquella República tan fecunda como perturbada: en los Estados Unidos estallaba en 1861 la guerra abolicionista. Napoleon aprovechó las dificultades porque atravesaran esas naciones americanas para llevar su influjo al nuevo continente.

El Congreso mejicano decretó en 1861 la suspension de pagos al estrangero: Napoleon reclama el pago de deudas á sus nacionales: Francia Inglaterra y España celebran un tratado de intervencion para arreglar las reclamaciones pendientes, y á principios de Enero de 1862 llega á Veracruz la escuadra combinada con tropas de desembarco: en Febrero, los representantes europeos y el del Presidente mejicano Don Benito Juarez celebraron el tratado de Soledad, y mientras la aceptacion, las tropas europeas ocuparon Córdoba y Orizaba y otras ciudades: el emperador frances habia procedido de mala fé: sus proyectos de engrandecimiento y de intervencion arbitraria se descubrieron, y el general Prim, sin contar con el gobierno español, resolvió volverse con sus tropas, eludiendo concurrir á un atentado político; el jefe ingles con sus fuerzas siguió la misma conducta, y quedaron solos los franceses en las buenas posiciones que habian ocupado por concesion de Juarez: en las alturas de Puebla fué batido el ejército frances, pero despues mandado por Forey (sucesor de Lorencer) toma la ciudad, y llega á la Capital, Méjico, á últimos de Mayo de 1863. El vencedor reunió una Asamblea de hombres poco cuidadosos del honor y de la independencia de su patria, y esta Asamblea proclamó la monarquia hereditaria bajo un emperador; luego ofreció la corona á Maximiliano de Habsburg, hermano del emperador de Austria, y aceptada, porque todo de antemano estaba convenido con Napoleon, llegó Maximiliano á Méjico en Mayo de 1864, y tomó posesion en la Capital el mes de Julio: Marquez y otros generales mejicanos habian hecho traicion á su patria. Juarez no desconfió del porvenir; siguió la guerra, y al acabar la de los Estados Unidos, las protestas del gobierno de Washington obligaron á Napoleon á sacar sus tropas de Méjico (Marzo 1867): tres meses

despues, Maximiliano se rendia en Querétaro y era fusilado en virtud de sentencia de un consejo de guerra.

No solo este golpe habia sufrido el imperio napoleónico. Buscando el equilibrio de los Estados de Alemania para debilitarlos, sino animó, consintió la guerra austro-prusiana de 1866; cuando vió el triunfo rápido de Prusia, intervino oficiosamente; Austria le cedió Venecia disputada por los italianos, y él la entregó á Victor Manuel: la confederacion germánica se deshizo, organizándose otra al Norte bajo la accion de Prusia: Austria dejó de influir en los Estados alemanes: la Alemania del Sur resistia la union por los intereses de los príncipes, pero el canciller prusiano Bismark trabajaba asíduamente y unia las voluntades antes que se realizara la unidad política. Napoleon, mas inclinado á proteger al clero, cuanto mayores eran los obstáculos, habia ocupado Roma para garantizar contra un golpe de fuerza de los revolucionarios de Italia, el poder temporal de los papas: el mismo que hacia alarde de recibir su poder de la voluntad nacional, violaba ese principio en el Tiber: no por eso las bandas de Garibaldi se detenian: los italianos odiaban á Napoleon, y mas odioso se hizo el jefe de la nacion francesa, cuando publicó cínicamente los partes del general Montebello dando cuenta de la derrota de los garibaldinos en el combate de Mentana ("el chassepot, decia Montebello, ha hecho maravillas": es decir que habian muerto muchos patriotas italianos).

Francia sentia al mismo tiempo que el emperador la organizacion de la nacionalidad germánica, que dirigida por Prusia podia eclipsar en Europa el influjo frances. En el gran certámen de la industria de 1867, grupos de gentes habian pedido la guerra contra Prusia: una disidencia sobre la posesion del Luxemburgo, acabó transigiendo.

En 1868 estalló la revolucion en España y fué destronada Doña Isabel II: triunfante en la Asamblea el partido monárquico, se fijó en algunos príncipes europeos como candidatos al trono español, y era el último en la primavera de 1870, Leopoldo Hohenzollern, hijo de Antonio Hohenzollern, Burgrave de Nuremberg, que en 1849 cedió á Prusia sus derechos sobre aquel territorio: el candidato pertenecia á la familia real de Prusia: Napoleon y con él todos los elementos oficiales, aceptaron el pretesto que se deparaba para evitar las consecuencias de la política unitario-germanica de Bismark, y aunque Leopoldo Hohenzollern nunca podia reunir las dos coronas, ni era fácil que la política de España y de Alemania se aliaran á un fin europeo, exijió Napoleon la renuncia de la candidatura, y fué renunciada. No satisfecho con esto, pidió al rey de Prusia por medio de su embajador Benedetti que la renuncia se estendiese á todos los miembros de la familia

real y á perpetuidad: quizá interpretó por flojedad ó temor el primer paso: el rey de Prusia se negó concluyendo por no recibir al embajador; en vista de esto Napoleon declaró la guerra (19 de Julio de 1870) sin tener en cuenta las advertencias previsoras de Thiers y de otros que sospechaban que el pais no estaba en circunstancias favorables, ni por los elementos, ni por el número y organizacion de las fuerzas. No se sabia mucho del estado de Alemania, y Bismark y el general en Jefe Moltke lo conocian todo respecto á Francia. Alemania apareció unida y con sus contingentes de ejército: el emperador que proyectaba dividirla, ni aun pudo pasar el Rhin: el primer encuentro insignificante, en Sarrebruk, vencen los franceses, el segundo, en Wisemburgo, son derrotados; el 7 de Agosto, vencieron los prusianos en Rischoffen: en Paris, la emperatriz regente anuncia la situacion peligrosa de Francia: las fuerzas del ejército frances se concentraron en Metz: los franceses sucumben en Forbach como antes en Voerth: en la Capital, cae el ministerio Olivier y sube Palicao; el imperio pierde fuerza; los republicanos culpan á Napoleon de todos los desastres; las Cámaras asumen todo el poder: las tropas prusianas avanzan y salen victoriosas en los diversos encuentros: Napoleon es impotente; Mac-Mahon ha sido derrotado, Bazaine se cobija bajo las murallas de Metz despues de largos combates; Strasburgo estaba sitiada: á últimos de Agosto se pensaba ya en la defensa de Paris: los alemanes domiciliados salen de la Capital y de Francia mientras penetran sus ejércitos: el cuatro de Setiembre Napoleon capitula en Sedan despues de la defensa de Mac-Mahon; en Paris se proclama la República: los ejércitos estan destruidos, y todas las plazas del Norte sitiadas: Gambetta, Favre, Garnier Pages, Cremieux, Pelletan, Picard y Rochefort componen el gobierno; Trochú es encargado del armamento de Paris; Napoleon está prisionero en Cassel; llegan á los alrededores de Paris tropas alemanas y comienza el asedio á últimos de Setiembre: Francia quiere la paz, pero una entrevista de Julio Favre y Bismark no deja esperanza: Bazaine se entrega con todo su ejército, Strasburgo capitula; los príncipes de Alemania, el heredero y Federico Carlos, siguen los restos del ejército frances y vencen; el bombardeo incendia y destruye muchos edificios de Paris, y la escasez, el desasosiego, los motines, debilitan la resistencia: el gobierno de la República pasó á Tours y de Tours á Burdeos para organizar la defensa nacional. A últimos de Enero de 1871 se pactó un armisticio y se convocó la Asamblea nacional: luego se hizo la paz cediendo Francia toda la Alsacia menos la heróica plaza de Belfort, y la quinta parte de la Lorena incluso Metz; ademas debia pagar cinco mil millones de francos por indemnizacion de guerra y mantener las tropas que ocuparan los departamentos del Norte hasta que se asegurase el

pago de la indemnizacion (1.° de Marzo). Algo mas tarde estallaba el movimiento de la commune de París, mezcla de ideas liberales con aspiraciones socialistas y con deseos imitadores de las municipalidades omnipotentes de la primera revolucion. Thiers, entónces jefe de la República, lucha con la commune y vence, pero ya en el estertor de la agonia, los revolucionarios incendian las casas y cometen estraordinarios escesos: Mac-Mahon entró en Paris y sus tropas se vengaron cruelmente en los vencidos.

La Asamblea elegida entre los clamores públicos y el estruendo de la guerra, entre el temor y la desesperacion y bajo el cañon enemigo, no era el eco, ni podia serlo del pensamiento íntimo de Francia, ni un intérprete de las opiniones generales: no habia ailí una idea política definida. Thiers figuraba como orleanista, solucion la mas impopular de todas, pero sus eminentes servicios al pais le hacian acreedor al primer puesto del Estado en aquellas difíciles circunstancias. En 1873, la Asamblea le dió un voto de censura y eligió presidente provisional al general Mac-Mahon: en Noviembre del mismo año se ofreció el trono al conde de Chambord mediante condiciones que no aceptó; entónces la Asamblea nombró á Mac-Mahon presidente de la República por siete años. Napoleon III habia muerto el 9 de Enero de 1873 en Chiselhurs, (Inglaterra).

PÁRRAFO VI.

Alemania.

Durante el imperio de Napoleon I, los príncipes alemanes, que necesitaban del apoyo del pueblo, ofrecian libertades y beneficios de que no se acordaron cuando desapareció el peligro: las ideas sin embargo, no se habian oscurecido: los gobiernos cohibian la opinion, y no distinguiendo el cambió de épocas y de necesidades intelectuales, aspíraban á vivir como en otros tiempos al amparo de la ignorancia y el silencio y gobernando arbitrariamente sin cortapisa y sin censura: ante obstáculos de esta índole, los pensadores se refugiaron en su idealismo político que si animaba el espíritu cosmopolita, ofrecia lejanos remedios á los males de los Estados germánicos: la obra del Congreso de Viena por lo que hace á Alemania, debilitaba en lugar de fortalecer la nacionalidad; se preceptuó el deber de dictar constituciones, pero ó no se dieron, ó las establecidas no dejaban apenas representacion y derechos á los pueblos: los ideales unitarios propagados á fines del siglo XVIII por los filósofos y los poetas tomaban ensanche en los

centros mas cultos, no obstante el obsolutismo de Austria y Prusia que no podria cuadrar á las esperanzas de los nacionalistas: Prusia que habia marchado á la vanguardia, repugnaba mas que ningun otro Estado la libertad, siguiendo el sistema de tutela perpétua de Haller; dos partidos, uno aristocrático apoyado por los príncipes, y otro liberal que arraigaba en el corazon del pueblo, absorbian todo el interes politico; los estudiantes y los obreros ensayaban manifestaciones y demandaban derechos esplícitos y claras garantias, y por otro lado los gobiernos, y cuando no ellos la Dieta, decretaban medidas de intolerancia. y persecuciones: la unidad de Alemania era condenada por el espíritu reaccionario. La revolucion francesa de Julio dió ánimos á los liberales, pero tambien se malograron las esperanzas por el triunfo en la Dieta y en la mayor parte de los Estados de los sistemas restrictivos, sin que valieran las protestas de Inglaterra y Francia contra las usurpaciones de los soberanes alemanes; se redujeron los privilegios de algunas universidades y hasta se prohibió á los obreros salir de la confederacion sin prévio permiso de las autoridades (1835). Era pues un desconcierto el estado de los pueblos germánicos: los gobiernos particulares no daban en su mayoria representacion á los elementos sociales; la Dieta, dominada por los Estados absolutistas Austria y Prusia, impedia toda tendencia al progreso, y aun no se guardaba en ello un órden regular, pues que sin que se contara con la Dieta ni con los pueblos, se reunian los príncipes y duques (consejo estraordinario de Viena, 1834) y resolvian segun sus particulares intereses, siendo difícil la coexistencia con semejantes arbitrariedades de las constituciones de Sajonia, Wurtemberg, Baden, Hesse Darmstadt. Hannover y otros Estados que las habian proclamado, generalmente por imposicion del pueblo. Pero apesar de tantos obstáculos y anomalias. el sentido aleman prevalecia en sus oposiciones con Holanda, con Rusia y con Dinamarca. Los ducados de Schleswig y Holstein incorporados á la nacion danesa, pugnaban por separarse y unirse á Alemania cuando se estinguiera la casa reinante en Dinamarca, pero habiéndoles Cristiano VIII incorporado incondicionalmente por la carta de 1846, surgiria una lucha que solo habia de terminar de un modo definitivo en 1864 por la intervencion de la Dieta germánica y la guerra de Austria y Prusia contra Dinamarca. Los gobiernos germánicos, la Dieta, y principalmente los Estados austriaco y prusiano, reprimian en el interior de Alemania los sentimientos liberales; la delacion y el espionaje figuraban entre los medios de los poderes públicos que eran tan fáciles en el castigo de las ideas como tardos ó resistentes en penar los muchos y continuados atropellos de la tropa y de los empleados; se hacia fuego sobre turbas de gentes indefensas, se condenaba sin pruebas, y se

asesinaba en las prisiones á denunciados contra quienes ningun testimonio de criminalidad existia: con esto aumentó la inmigration á Francia, Suiza y América: los príncipes se revistieron de facultades estraordinarias, los derechos particulares de los Estados quedaron al arbitrio de la Dieta y ni se dejó á las Cámaras territoriales libertad para argüir los impuestos; todas las asociaciones políticas fueron disueltas: realmente se constituyó un despotismo, con censura de obras estrangeras y toda clase de prohibiciones; y los sofismas mas estraños se utilizaban para cercenar el derecho privado: en el Hesse Electoral, se declaró que si la Cámara estaba llamada á otorgar las contribuciones, no tenia igual facultad para negarlas; en Nassau el duque hizo patrimoniales los bienes comunes; si convenia inutilizar algun hombre influyente, se le acusaba y sometiéndole á la vigilancia de la autoridad, quedaba inhabilitado para toda funcion política; la autoridad prohibia ó concedia la impresion de libros y de periódicos: en Hannover, el profesorado resistió las imposiciones retrógradas del rey Ernesto Augusto (Gervinus, Grimm y otras eminencias), y el espíritu público acompañó en los destierros y vejaciones á los ilustres sabios. El pais que mas ideas ha lanzado al mundo moderno en la filosofía y en las ciencias, era el mas oprimido por la política de la Dieta y de los príncipes territoriales; el pueblo desconfiaba de los gobiernos y despreciaba á sus adeptos: los poetas escribian sobre las miserias del proletariado; los filósofos imprimian la idea perceptible del derecho en la juventud; la oposicion era mas fuerte que el poder, no obstante las penalidades que se la hacian sufrir: Prusia estableció la unidad de aduanas, y fué este el primer paso á la unidad política. La literatura y el pensamiento aleman aspiraban á una nacionalidad grande y libre que tuviera por base la armonia de intereses y la solidaridad efectiva en las cosas interiores: una representacion esterior y un derecho comun: en vísperas de la revolucion de 1848 en Francia, toda la Alemania estaba conmovida: un combate en las calles de Munich entre el pueblo y la tropa, dió el triunfo al primero. La revolucion de Paris tuvo eco inmediato en muchos Estados germánicos: los gobiernos ó accedieron á las peticiones de los liberales, ó fueron derribados: la Dieta se modificó en igual sentido: triunfante la revolucion en Viena y Berlin, se completó en los Estados. Prusia afirmó sus libertades, adquiriendo en este hecho mas títulos á la consideracion de Alemania, que el imperio austriaco que seguia sus antiguas prácticas apesar de la constitucion de 1848, mas formal que esencial, y mal cumplida por una dinastia que amába entre todas las cosas el absolutismo: la tendencia de los príncipes y duques no cambió radicalmente y en algunos Estados la revolucion degeneró, y si no todos, muchos de los abstáculos destruidos volvieron á apare-

cer. La Dieta seguia influida por Austria y Prusia. En la guerra de 1859 de Austria y Francia, Alemania permaneció neutral; cinco años mas tarde los austriacos y prusianos intervinieron en la cuestion de Dinamarca con el Schlewig y Holstein que se incorporaron á la confederacion. Desde que en 1863 habia entrado el conde de Bismark en la cancilleria prusiana, los proyectos unitarios no se velaban; toda la política de Prusia y su hábil diplomacia se encaminaban á estrechar los lazos de la nacionalidad bajo el influjo de la vigorosa monarquía del Norte. Austria sospechó demasiado tarde, quizá por confianza en sus fuerzas: hacía tiempo que Bismark, y el primero de los diplomáticos europeos, Conde de Cavour, ministro del rey de Italia Victor Manuel, se entendian, y preparaban la alianza que se manifestó despues de 1865: la causa de Alemania tenia analogias con la causa de Italia: en ambos pueblos los hombres mas eminentes, los partidos mas reflexivos y las escuelas mas ilustradas, comprendian que el problema importante sobre todos en su política era la unidad nacional. Austria no podia fusionarse con los Estados germánicos; la heterogeneidad del imperio no se amolda á un mismo espíritu, terciando tambien intereses y objetivos diversos: Austria ha constituido siempre un elemento aparte de Alemania, sin que los emperadores pusieran empeño en acercar las dos nacionalidades: por el contrario Prusia, organizada con fuerzas é ideas germánicas, podia camplir el fin propuesto de una manera natural. Guillermo I propuso la reforma de la confederacion en sentido liberal: algunos príncipes temerosos de la política unitaria que les arrebatàba sus privilegios, se opusieron, y Austria les apoyó proclamándose defensora del actiguo órden de cosas: la guerra se hizo necesaria y venció Prusia en Sadowa, saliendo Austria de la confederacion y disolviéndose la Dieta federal (Agosto 1866): inmediatamente se organizó la confederacion del Norte de la cual se confirió la presidencia al rey de Prusia en el parlamento de Berlin abierto en Febrero de 1867: Wurtemberg, Baviera, Baden y Hesse formaron la Alemania del Sur: el mismo año 1867 se decretó la constitucion federal de los Estados del Norte. Sin embargo de la separacion del Norte y del Sur, continuaban los trabajos unitarios, y se hacia viva propaganda para resolver definitivamente el problema nacional; el Conde de Bismark declaraba que la línea del Mein era imaginaria y que preponderaba un mismo sentido en todos los Estados alemanes. Napoleon III enredado en la política de Bismark pensó tarde en impedir el movimiento hácia la unidad; solo despues de Sadowa vió que tenia que consentir la organizacion de un gran imperio, ó que evitarlo por las armas: Prusia no se detenia: los Estados del Norte la secundaban; los

del Sur se aproximaban por la opinion general. Asi se estrelló la política francesa por su afan de predominio en Europa: servia de obstáculo á la unidad de Italia y á la unidad de Alemania. Por consecuencia de la candidatura de Leopoldo Hohenzollern para el trono de España, se halló pretesto de romper las hostilidades. Bismark sabia que la unidad de Alemania nunca se haria con el beneplácito de Francia: era un vecino bastante poderoso para dejar de ser temido: desde Sadowa se preparaba Prusia, pero importaba á su prestigio aparecer provocada aunque fuese quien tenia mas deseo de entrar en la liza para obrar con desembarazo é independencia. Alemania, apenas declarada la guerra, se presentó armada y unida contra Francia: no se ocultó á la cancilleria prusiana que aquel estado de tirantéz, aun bajo aparente etiqueta, seria imposible prolongarlo: los trabajos diplomáticos dieron completo éxito, y Alemania unida en la guerra, triunfó constituyéndose en un imperio con autonomia relativa de los diversos Estados, Asambleas generales y principios comunes de derecho: la proclamacion imperial en favor del rey de Prusia, con el nombre de Guillermo I, se hizo en Versalles durante el sitio de Paris por los príncipes y representantes de los Estados. Austria no salió de su neutralidad: Prusia y Alemania tenian las simpatias de Rusia, si no por alianza pactada, por una amistad estrecha: envuelto como estaba el problema de la Italia en el de la unidad alemana, todos los partidarios en el esterior de esas dos causas, deseaban que Napoleon dejase de ser un dique á resultados de trascendencia.

Concluida la paz se anexionó Alemania. casi toda la Alsacia y parte de la Lorena con las dos grandes fortalezas Metz y Strasburgo. Desde entonces ha pasado al imperio germánico la influencia que tuvo Napoleon III en la política de Europa: los antiguos príncipes fueron en general indemnizados.

PÁRRAFO VII.

Italia.

Al caer la dinastía borbónica en Francia por la revolucion de Julio, Italia estaba dividida en tres monarquias: la de las dos Sicilias, la de Saboya y Cerdeña, y la papal: en los ducados de Parma, Módena y Toscana, el principado de Mónaco y la república de San Marino: Venecia y Lombardia pertenecian á los austriacos: duques, príncipes y reyes gobernaban con el sistema absoluto. Toda la Italia se conmovió en 1830, desde la

Cerdeña y el Piamonte á los Estados Pontificios, pero las armas austriacas intervienen bajo el silencio de la Francia de Luis Felipe, y vuelven las cosas á su antiguo estado: los reyes de Europa habian hecho presa en la desgraciada patria de tantos génios y tantos héroes: el Congreso de Viena dá á la ex-emperatriz Maria Luisa el ducado de Parma, y organiza como le place la península: todas las intrigas y ambiciones tenian por objetivo la Italia de continuo invadida por los poderosos y rasgada por vituperables codicias: el pais menos mal administrado era el del Piamonte, Saboya y Cerdeña: el que sufria mas opresion el reino lombardo veneto; alli el emperador de Austria y sus agentes y emisarios ahogaban violentamente el espíritu público: "quiero súbditos obedientes y no ciudadanos ilustrados," decia Francisco I á los que demandaban siquiera alguna estension en la enseñanza: la policía cubria como una nube todas las acciones públicas y privadas; el talento solo servia de torcedor y amargura; la instruccion se dirigia unicamente á transformar el espíritu á una ciega obediencia; amparábase la fraseologia hueca y sin valor que no daña, á los opresores y distrae á los oprimidos, y se perseguia toda verdad y todo raciocinio que condujese á levantar el espíritu: las cátedras se ocupaban por hombres de poco valor; no se les pedian conocimientos sino servilismo con la política absolutista; las eminencias eran en mil modos diversos torturadas por la prision ó por los insultos de un periodismo bajo atizado por la policía: solo ocupaban destinos aquellos que eran distinguidos por su odio á la libertad, y como el patriotismo vivia en el pueblo y en las personas ilustradas, la administracion estaba servida por los mas ignorantes y mas degradados; la maldad con tal que sirviese al despotismo era protegida y premiada; el espionage se mezclaba en la amistad y en lo íntimo de la familia; prendiase sin escusa y sin formar proceso; se inventaban crímenes, se violaba el sigilo de la correspondencia, y se honraba todo lo mezquino á espensas de la verdadera virtud, del honor y de la libertad. Lombardia disfrutaba aun derechos administrativos, pero esto no compensaba la intolerancia política, la opresion y los males que lleva consigo el despotismo. No cambió sino muy levemente la situacion de Lombardia y Venecia hasta que se hicieron independientes.

En los ducados, Parma, Módena y Toscana, las autoridades reflejaban la política de Roma; el lujo y los placeres en la corte, la ignorancia en el pueblo: si se alentaban los intereses materiales era para tener elementos y multiplicar los goces, sin amor ni buen deseo para los productores: la libertad estaba perseguida; todo se reducia al oro y á un refinamiento irreflexivo.

En Nápoles, Fernando II (1830) hizo muchas promesas al

subir al trono y cumplió las menos que pudo: sin embargo disminuyeron los conventos y fueron caducando muchos títulos nobiliarios. El pontífice administraba pésimamente sus dominios romanos: Cesar Cantú, escritor ortodoxo, dice "Quedaba todavia en Italia la gran plaga de un dominio que concentra en una misma persona la soberania temporal y el imperio de las conciencias." Al Norte, Carlos Alberto fomentaba el desarrollo de la riqueza, descuidando menos que los otros reyes y principes el progreso moral. Pero por debajo del absolutismo oficial y de las fuerzas organizadas por la tradicion, se agitaban las sociedades secretas, y se estendia por toda la península, la asociacion que organizó José Mazzini con el nombre de "la jóven Italia" que tenia por lemas principales la libertad y la independencia. Aunque vencido el movimiento de 1830 y 1831, siguió la propaganda sin descanso. Era Mazzini uno de esos hombres llamados á trabajar en primera fila por las causas mas nobles: convencido, entusiasta, elocuente, con una obstinacion que rayaba en temeridad, no conocia las fatigas ni le agobiaban los obstáculos: su existencia ha durado bastante para ver concluida la empresa á la que cincuenta años sacrificó su tranquilidad y á la que estuvo consagrado hora por hora sin que le amedrentaran las amenazas de los déspotas, ni le sedujeran los ofrecimientos y los alhagos. Sin cambios esenciales pasó el tiempo hasta la muerte de Gregorio XVI; los italianos que esperaban apoyo de Francia, se vieron defraudados; pero aunque la monarquía de Julio habia faltado á sus principios, no retrocedió tanto que pudiera unirse en una misma política con Austria, la defensora del absolutismo: Italia oprimida y rota, era sin embargo la clave de muchos problemas europeos, y el pontificado no importaba menos á los paises católicos para que pudiera Francia permanecer indiferente á la eleccion del sucesor de Gregorio XVI: la diplomacia francesa trabajaba en favor de un candidato accesible á las reformas que reclamaban los tiempos: triunfó el cardenal Mastai Ferreti (Junio de 1846) que con el nombre de Pio IX inauguró una política distinta á la de los papas que le precedieron: los liberales aclamaron á Pio IX como á símbolo de redencion; toda la Italia se puso en actividad; en Nápoles el rey tuvo que dar un código político; Toscana siguió el ejemplo; Carlos Alberto, rey del Piamonte y Cerdeña, aclamó el sistema constitucional; el duque de Módena tuvo que huir ante las amenazas del pueblo; el ducado de Parma tambien se transformó en el sentido general: las ciudades de la Italia superior se sublevaban contra los austriacos y el grito de "mueran los jesuitas y los tudescos" se oia desde el estremo Norte al estremo Sur de la península: el emperador de Austria hizo que sus tro-

pas ocuparan á Ferrara, y el papa protestó: los unitarios esperaban una palabra decisiva del pontífice contra el imperio austriaco y en favor de la unidad italiana, pero Pio IX se contuvo en los momentos mas críticos, si bien decretó una constitucion, armó la guardia cívica y estableció muchas y provechosas reformas. Sicilia se habia emancipado del rey de Nápoles. En estas circunstancias tuvo lugar la revolucion de Febrero (1848) en Paris; este suceso exaltó mas los ánimos y pronunció resueltamente un pensamiento revolucionario nacional: las ciudades de la Alta Italia y Venecia se sublevan con el auxilio de Carlos Alberto y arrojan las guarniciones austriacas; el rey de Cerdeña hace retroceder las tropas imperiales y ocupa á Peschiara; los cuerpos francos avanzan hasta el Tirol italiano; el papa que no habia querido declarar la guerra al Austria, pierde prestigio; el pueblo invoca la República; nombra Pio IX un ministerio presidido por Rossi y Rossi es asesinado al entrar en la Cámara por los sublevados que marchan en seguida al Quirinal y demandan al pontífice la promulgacion de la unidad italiana y la reunion de una Asamblea constituyente: Pio IX abandona Roma y se refugia en Gaeta (Diciembre 1848): Leopoldo de Toscana inició grandes reformas, pero tuvo luego que huir y se proclamó la República: los duques de Parma y Módena resistieron la revolucion haciendo causa comun con Austria. En Roma se convocaba una Asamblea constituyente que al reunirse el 8 de Febrero de 1849, destituyó al pontífice del poder temporal y votó la República nombrando un triunvirato compuesto de Mazzini, Saffi y Armellini para desempeñar el poder ejecutivo: en Toscana se constituia al mismo tiempo otro gobierno triunviral con Guerrazzi, Mazzoni y Montanelli.

Tanto en el movimiento nacional, como en la lucha contra los austriacos faltó unidad; y los obstáculos que por todas partes aparecian, no seria facil salvarlos tan rápidamente como deseaban los mas patriotas: el absolutismo no habia empleado solo sus medios propios de conservacion, si no que pagando la intriga y escitando las enemistades, consiguió que unos pueblos odiaran á los otros y que se cubriesen mutuamente de ultrajes y de ridículo: se esplotaban contra la revolucion los desórdenes de Francia, y los celos personales y las pasiones quitaban aquella fuerza unánime que decide en ciertos momentos los destinos de un pueblo: ademas, otras circunstancias contribuian á dificultar la union: Carlos Alberto, puesto á la cabeza del movimiento liberal del Norte, no era secundado por el centro, y aunque Sicilia elegia por rey al duque de Génova, hijo del rey piamontes, los republicanos aclamaban la unidad con la República, y la dualidad se revelaba aun dentro de Lombardia y Venecia cuyas

tradiciones se amoldaban al sistema republicano: el rey de Nápoles despues de enviar refuerzos contra los austriacos, dió órden para que volviesen: algunos soldados dirijidos por el constante y enérgico liberal Guillermo Pepé marcharon á Venecia: los príncipes, celosos del prestigio de Carlos Alberto, se enfriaron cada dia mas. Todos estos motivos hicieron decaer la revolucion; un ejército austriaco dirigido por Welden y Nugent bajaba los Alpes Cárnicos en Abril (1848) y ocupaba el territorio veneciano; el general Radetzki llegó con otro ejército imperial á Verona y venció al ejército de Carlos Alberto en el campo de Custozza (25 Julio) posesionándose en seguida de Lombardia: Carlos Alberto se retiró á su reino pactando un armisticio con los jefes austriacos: las quejas y recriminaciones se pusieran á la órden del dia como sucede despues de todos los desastres: se amenazaba al rey y á sus generales y por otro lado se le instigaba para que vengase la humillacion de Custozza: Carlos Alberto propuso una confederacion de príncipes italianos, y quiso que los negocios de Italia se arreglasen sin ninguna estraña intervencion: Gioberti cayó del ministerio piamontes y su sucesor Chiodo declaró terminado el armisticio con Austria, reanudó la guerra, y en la desgraciada batalla de Novara (23 Marzo ,1849) fueron de nuevo derrotados los italianos por los austriacos á quienes tambien mandaba Radetzki; Carlos Alberto abdicó en su hijo Victor Manuel II sobre el mismo lugar del combate, y se dirijió á Portugal muriendo de pena en Oporto al poco tiempo. Sicilia cayó bajo el poder de las tropas del rey de Nápoles y fué duramente tratada.

Los esfuerzos de Garibaldi al frente de las guerrillas tampoco dieron resultado.

La Asamblea y el Gobierno de Francia resolvieron intervenir en Italia y restablecer en el trono al papa; Pio IX pidió tambien ausilio á España, Austria y Nápoles, y concertados los poderes de esos paises, enviaron ejércitos y en Abril y Mayo de 1849 se apoderaron de Roma no sin encontrar grande resistencia: el papa volvió á la capital en medio del silencio: no oyó los vítores de otro tiempo, ni recojió una sola flor de aquellas que el entusiasmo público le arrojaba al paso cuando le creyó amigo de la libertad y de la patria italiana.

Venecia, dirigida por el heróico Manin se defendió de los austriacos hasta el último trance, causando admiracion en toda Europa; al fin sucumbió en Agosto de 1849 cayendo otra vez bajo el despótico yugo de Austria. El pontífice, los duques, el rey de Nápoles, no tuvieron mas que una política; la política de la fuerza y de la intolerancia y la opresion: creian que el despotismo no habia de estar sometido á otra crisis, y se vengaban en

las ideas y en los pensadores. Solo al Norte Victor Manuel que hiciera una paz necesaria con el imperio austriaco, sostenia la libertad, restañaba las heridas de la guerra, y acojia en su alma generosa las esperanzas de redencion de Italia; supo cumplir con honradez todos sus compromisos, y esperó la ocasion de continuar la grande obra de la unidad. El golpe de Estado en Francia y la política reaccionaria de Luis Napoleon Bonaparte apoyaban de un modo moral todos los despotismos que pesaban sobre la Italia. Pero Napoleon no podria olvidar que entre las sociedades de carbonarios principió su vida política, que ellos le ayudaron á levantarse, y acaso que habia adquirido compromisos con los unitarios: en 1854 Victor Manuel envió á la guerra oriental un contingente de ejército que luchó con valor, mereciendo la gratitud de los aliados. El rey del Piamonte pronunció mas la política de unidad; aconsejado por hombres hábiles y por diplomáticos superiores á todos los de Europa (Conde de Cavour) se preparó á la guerra, hizo alianza con Napoleon III y resistió las reclamaciones de Austria para que suspendiese los armamentos y el alistamiento ó enganche de tropas. Italia volvia á estar en conmocion; las asociaciones propagaban las ideas unitarias sin que pudieran ser contenidas ni neutralizadas: todas las miradas volvieron al Piamonte; Mazzini tenia en agitacion la baja Italia; Garibaldi, ese brazo entusiasta de todo pensamiento grande, se disponia á la guerra; Austria la declaró al ver que no era atendida; ejércitos franceses desembarcaron en Italia y unidos con los italianos derrotaron á los austriacos en Magenta y Solferino (1859): Napoleon hizo la paz en Villafranca: la Lombardia fué anexionada al reino de Victor Manuel. Cuando la guerra acaba en el Norte, el general Garibaldi seguido de algunos cientos de voluntarios, emprende una espedicion á Sicilia, hace la revolucion, pasa á Nápoles que se subleva en su favor y es aclamado dictador; los ducados son tambien invadidos, y aunque en apariencia Victor Manuel no está de acuerdo con los actos de Garibaldi, envia un ejército que lucha con las tropas francesas mandadas por Lamoriciere en defensa del poder temporal del papa, vence en Castelfidardo, y tras de algunas negociaciones se unen á Lombardia y el Piamonte, Sicilia, Nápoles, Toscana, Módena, Parma, las Romanias y la Ombria (1860). El rey de Nápoles Francisco II se habia encerrado en Gaeta y tuvo que capitular despues de breve asedio: el reino de Italia, ya asi llamado, tuvo la capital en Florencia: Venecia y Roma faltaban solo para realizar la unidad. Desde ese momento Napoleon inclina su política de un modo poco favorable á las esperanzas italianas: Mazzini, Garibaldi y Cavour, no se satisfacen con los triunfos adquiridos; el famoso

guerrillero reune periódicamente sus bandas de voluntarios y penetra en territorio pontificio: compromisos políticos que no escusan del todo á Victor Manuel, le hacen oponer sus tropas á las bandas garibaldinas, y en una de las refriegas Garibaldi cae herido en Aspromonte: el emperador de Francia sostiene el poder temporal y refuerza la guarnicion francesa en Roma: Garibaldi sin embargo avanza, y es detenido en Mentana donde el general Montebello venció y dispersó sus fuerzas. Mientras la propaganda de Mazzini y los suyos anima la opinion para terminar el problema italiano, el Gobierno prestigiado por el caracter de Victor Manuel y el génio de Cavour, prepara la alianza con Prusia que se encaminaba á la unidad de Alemania, y terciando en la guerra austro-prusiana (1866), aunque vencida en Custozza y en el combate Naval de Lissa, alcanza la anexion de Venecia. Niza y Saboya se habian desprendido de Italia por las exigencias de Napoleon en cambio de los servicios que la prestara en 1859. Desde 1860, el punto de mira de la revolucion seria Roma: los romanos estan subyugados por bayonetas estrangeras; la monarquia pontificia solo se sostiene mediante el apoyo moral y la presion de Francia, respecto á Italia, y mediante la fuerza material respecto á la opinion del pueblo, y de los voluntarios de Garibaldi: el año 1870 estalló la guerra franco-alemana, y los ejércitos de Italia invadieron Roma ya desalojada de la guarnicion francesa (20 de Setiembre): la capital se estableció en la ciudad eterna: el poder temporal fué abolido y Victor Manuel despues de la obra inmensa de la unificacion, se consagró á robustecer la patria italiana y á imprimir un mismo espíritu político y la misma vida de la libertad, allí donde se habia guardado la unidad del génio en las ciencias y en las artes, á traves de martirios seculares y de sufrimientos infinitos. Cavour murió sin ver concluida la empresa nacional: Mazzini espiró poco mas tarde de la entrada de Victor Manuel en Roma: Victor Manuel ha muerto en Enero de 1878: solo el heróico Garibaldi, sobrevive á sus memorables compañeros en los desastres, en las esperanzas, en las amarguras y en las victorias. Italia ha sabido hacerse digna en la unidad, de la noble causa que defendiera.

El pontificado.—Gregorio XVI que gobernó la iglesia y el Estado romano desde 1830 á 1846, continuó la política intolerante y absolutista en las cosas interiores como en sus relaciones con los pueblos católicos: la doctrina de la inmutabilidad cohibia la libertad de pensar; asentia el pontífice á las supersticiones que en oposicion al escepticismo se fomentaban en los sociedades religiosas, y el sistema de imponer silencio á la razon

ante la fé, constituyó una escuela enemiga irreconciliable de toda reforma y aun del exámen metódico de las mismas enseñanzas religiosas: los ultramontanos intentaban hacer retroceder las cosas hasta las ideas de la edad media, como si transvertir los tiempos, y echar al olvido muchos siglos de trabajo fuera el objetivo á que debiera convertirse la conciencia del creyente. Francia interesada, no obstante la decadencia de los principios revolucionarios bajo los gobiernos doctrinarios de Luis Felipe, en concordar mejor las tendencias papales á los principios modernos, hizo lo que pudo para alcanzar un cambio de política: la eleccion de Pio IX á juzgar por los antecedentes, podia concurrir al fin propuesto. El cardenal Mastai Ferreti representaba en el Cónclave el elemento mas accesible á la armonia con el derecho de esta época: sus primeras manifestaciones daban esperanzas á los pueblos italianos sedientos de libertad; invocó la libertad y dejó que los romanos y toda la Italia le aplaudieran: el triunfo de Pio IX fué de los mas espléndidos, pero tambien el mas triste desengaño de los italianos: despues de las primeras reformas, cuando los italianos pedian el cumplimiento de su mas íntimo deseo, la unidad de la pátria, el pontífice retrocedió invocando los fueros de la autoridad y de la Santa sede; sus manifestaciones de Abril de 1848, le enagenaron las simpatias de la nacionalidad, y el pontífice mas aplaudido en los dias que hiciera causa comun con el pueblo y con la libertad, se vió abandonado de la opinion por haber defraudado las esperanzes de Italia. A fin de 1848 huye de Roma pasando á Nápoles y despues á Gaeta, pide el concurso del estrangero para que le conquiste los bienes temporales, y entra en la Capital en 1850 entre el silencio y la animadversion de la mayoria, protegido por las bayonetas de los pueblos que durante muchos siglos habian esclavizado Italia, desde entónces la política de Pio IX fué de persecucion y de fuerza: no dominaria por el afecto público sino por el temor y por el apoyo estraño; el papado fué el centro de la reaccion europea; las naciones no podian moverse sin incurrir en el enojo pontificio; la reaccion hallaba siempre amparo en los consejos y en las influencias de Roma; la liga no se hace con el trabajo que sufre, sino con los gobiernos que oprimen y retroceden: para obligar á las naciones, eludiendo las reformas que el tiempo reclama, se hacen concordatos dándoles el carácter de tratados internacionales, aunque solo el beneficio se contraia á Roma imponiendo cargas arbitrarias á la otra parte; de este modo se faltaba á los principios generales de derecho y aun se cohibia la independencia de las naciones. La iglesia al salir de su condicion uniiversal, hacia valer los negocios temporales sobre la doctrina, adoleciendo de ilegitimidad los concordatos y avenencias en favor de uno de los contratantes y daño del

otro, y del vicio de arbitrariedad por ser pactados con mucha frecuencia por autoridades poco celosas del bien público aunque mucho lo fueran de conservarse buscando ausilio en los elementos del pontificado y de sus subordinados; y era ademas irregular que el jefe de una escuela religiosa contratase con calidad espiritual para efectos terrenos. Por esto los concordatos en vez de ser semillas de paz, como las avenencias y pactos entre las naciones, han sido fuente de discordia y males: porque los pueblos al seguir la corriente de su destino, hallan obstáculos imprevistos nacidos de una fuerza esterior que si se respetara cohibiria su independencia, y esta no puede ser legitimamente comprometida por los gobiernos que tienen el deber de velar por los intereses sociales, y no el derecho de destruir ni disminuir su vitalidad: de otro modo y con otra doctrina, un poder pasajero podia ligar la patria al arbitrio de nacion ó autoridad estrangera.

El jesuitismo, rechazado en los primeros tiempos de Pio IX, ocupó ahora el primer lugar en la política pontificia: Pio IX combatió la libertad de las naciones y sus leyes interiores, apoyándose en compromisos adquiridos ó en supuestos intereses de la iglesia. En lo religioso, que es lo que en estos tiempos menos ha empeñado el ánimo de Roma, el papa dogmatizó el misterio de la inmaculada concepcion: las tendencias manifiestas del pontificado eran hacerse árbitro de los poderes civiles: á los pueblos se les queria sujetar por la conciencia, y á los gobiernos por el influjo que en los pueblos se ejercia. Sin embargo la revolucion no se contuvo, y bajo las protestas y escomuniones del papa, Garibaldi y sus voluntarios invadieron Nápoles, los ducados y el territorio pontificio, y se fundó aunque incompleto, el reino de Italia (1860). Todas las naciones europeas estaban en efervescencia previéndose un cambio total de gobierno en beneficio de las defraudadas naciones: Pio IX retrocedia combatiendo la revolucion á nombre de los principios mas ultramontanos: el Syllabus era una declaracion de guerra á las doctrinas liberales: en esa recapitulacion de cargos se hacian incompatibles con el órden religioso la libertad y la cultnra moderna, y de un modo tan esplícito que no dejaba lugar ni á dudas ni á interpretaciones: los pueblos católicos oyeron el Syllabus y no lo admitieron, pues que España se alzó por la libertad en 1868, é Italia y Francia aclamaron iguales principios de derecho en 1870. El papa convocó un concilio en 1868: los representantes de la iglesia reunidos en el Vaticano, confirmaron el Syllabus y dogmatizaron la infalibilidad pontificia aunque no sin oposicion de algunos obispos alemanes. La infalibilidad, poco temible en materia de interpretacion del dogma y de disciplina, podia entrañar graves males, dado que el pontífice ha hecho solidarios sus intereses temporales con la religion, y ha

mezclado en la ortodoxia los asuntos políticos y aun las ciencias, resultando de aqui que bajo un criterio infalible haya lugar á pretender erigirse en juez de las leyes civiles y de asuntos que en realidad no tienen relaciones con la religion. El concilio de 1868 se disolvió sin haber hecho otra cosa: la infalibilidad inutiliza ya la reunion de las Asambleas católicas; no debiendo ser en buena lógica llamadas mas que como un cuerpo consultivo. De manera que mientras en el estado civil el derecho se ensancha y llega hasta las últimas clases antes alejadas de toda participacion política, en la religion el cuerpo ó entidad colectiva abdica confiando á un solo hombre las decisiones en última instancia; esto es, retrocediendo desde la representacion (por los concilios) al absolutismo.

En 1860 el papa tuvo que ceder una parte de sus dominios: desde 1866, los revolucionarios italianos asediaron á Roma defendida por tropas francesas: Pio IX no tuvo una palabra de sentimiento por la sangre que se derramaba en beneficio de sus intereses terrenales: en 1870, evacuada Roma por los franceses, penetraron las tropas italianas (20 de Setiembre) y se declaró la unidad Italiana. Desde aquella época ha lamentado el papa sus antiguos dominios y ha pedido la devolucion con mas insistencia que los suyos Francisco II de Nápoles, el conde de Chambord y los demas reyes y príncipes destronados en estos últimos tiempos, autorizando, ya que no aconsejara, que se aclamase como dogma por los ultramontanos la necesidad de un reino como otros muchos conquistado y perdido, y precisamente en favor de una institucion religiosa que en su base y en su esencia es totalmente agena á las ambiciones, y al dominio político sobre los pueblos. Pio IX murió en Febrero de 1878, á los treinta y un años y siete meses de pontificado.

PÁRRAFO VIII.

Estados Unidos de Norte-América-Méjico.

Estados Unidos.—Los partidos republicano y demócrata se sucedian en el poder por el influjo de la opinion robustecida en el ejercicio de la libertad. Al general Jackson sucedió en 1837 Van-Buren que acababa de desempeñar la vice-presidencia y pertenecia tambien al partido democrático: en 1841 triunfaron los republicanos en la presidencia eligiendo al general Harrison que murió pronto sustituyéndole segun el órden legal el vice-presidente Tyler. Años antes habia surgido guerra entre Méjico y uno de sus Estados, la provincia de Tejas, que conquistó su independencia

despues de una larga campaña: los habitantes de Tejas se inclinaban á la anexion á los Estados Unidos, y estaban empeñadas las negociaciones cuando cesó el periodo legal de Tyler entrando en la presidencia Polk: el Congreso de la Union autorizó al Presidente para que tratase lo relativo á Tejas, y aunque el Jefe del gobierno de Tejas, Auson Jones, estaba en arreglos con Méjico, el poder legislativo adoptó la anexion á los Estados Unidos y luego fué ratificada por el pueblo (Julio 1845): fuerzas militares del Norte y de Méjico esperaban en Corpus Cristi las primeras y en Matamoros las otras el resultado de lo que acordase el Congreso de Washington; á principios de 1846 se admitió la union de Tejas; en Marzo, el ejército de los Estados Unidos mandado por el general Taylor pasó el rio Nueces y marchó en direccion á Matamoros donde estaban las tropas mejicanas á las órdenes del general Arista: la Union y Méjico se disputaban los límites entre Tejas y la República mejicana; pero en el fondo, el gobierno de Washington y los Estados del Sur buscaban engrandecimiento territorial como al fin lo alcanzaron tras de dos años de hostilidades: el general Taylor venció á Arista en las batallas del 7 y 8 de Mayo (1846), ocupó luego Matamoros, y aunque por entónces no fueron grandes las exigencias del gobierno de la Union, cuando despues de rechazar Méjico las proposiciones alcanzaron nuevas victorias los Norte-americanos (batalla del Sacramento; Febrero de 1847), pidieron otros territorios (Nuevo Méjico y Nueva California), y continuando la guerra, el general de la Union tomó á Veracruz en Marzo de 1847 y ocupó la Capital de Méjico en Setiembre, no sin largos combates y considerables pérdidas que hicieron cara la victoria. En Abril de 1848 se hizo la paz, cediendo los vencidos, Nuevo Méjico y Nueva California, y pagando una indemnizacion de guerra: Méjico renunciaba tambien á la posesion de Tejas y se obligaba á reprimir las correrias de los indios por la frontera del Norte. El general James Polk durante su gobierno habia determinado la política de engrandecimiento representada particularmente por los Estados del Sur, pero tambien se dió el mal ejemplo en América de desnaturalizar una cuestion de límites convirtiéndola en guerra de conquista puesto que Nueva Méjico y California no habian sido objeto de litigio ni para adquirirlas se adujo siquiera pretesto de derecho ó accion que tendiera á legitimar las exigencias suscritas por el vencido en el tratado de Guadalupe Hidalgo. El vencedor, general Zacarias Taylor obtuvo en premio la presidencia de la Union; murió en 1850 desempeñando su puesto hasta terminar el plazo legal el vice-presidente Millard Fillmore: la federacion constaba ya de treinta y un Estado. Antes que la paz, produjo dificultades el aumento de territorio; la índole de los Estados anexionados

turbaba la antigua relacion de los partidos, y ni los republicanos ni los demócratas tenian contada mayoria: en el Sur prevalecian sino opiniones pronunciadamente separatistas, sí principios de exajerada independencia tendiendo á debilitar los poderes de la Union; en el Norte las ideas abolicionistas eran generales, y el partido adolicionista fiaba en que el gobierno y las Cámaras federales resolverian el problema de la esclavitud en el sentido que dictaba la humanidad: una política conciliatoria aplazó el conflicto. En 1852 fué elegido Presidente Franklin Pierce que se proponia continuar el sistema de su predecesor durante su periodo (1853 á 1857) pero las circunstancias no le fueron favorables: producciones literarias y trabajos periodísticos de los abolicionistas, conducian á la opinion á decidir un problema que mas ó menos tarde tendria que resolverse: apareció constituido el partido republicano con mayoria en las Cámaras y espuso francamente sus teorias unitarias y antiesclavistas: la lucha con los demócratas se hizo violenta, y apartándose estos cada vez mas de la Constitucion, la interpretaban de un modo arbitrario dejando al sistema como una sombra de organismo nacional y sin poder apenas sobre los Estados particulares. A Pierce sucedió (1857 á 1861) James Buchanam que si bien se mantenia en apariencia en término medio respecto á los republicanos y demócratas, era en el fondo afecto á los propósitos é ideales del Sur: durante la presidencia de Buchanam los Estados meridionales se prepararon á la lucha ya inminente en el caso de que la eleccion próxima les fuese adversa: el malestar no podia sostenerse por mucho tiempo: la incertidumbre comenzaba á dejarse sentir en todos los intereses, pero no por esto fué menos enérgica la lucha: en las elecciones de 1860 venció el candidato republicano Abraham Lincoln que desde la posicion mas humilde se habia elevado á la primera dignidad de la Union por su laboriosidad, talento y constancia. Lincoln figuraba entre los mas resueltos abolicionistas: á este triunfo responderia la guerra provocada por los del Sur; la Carolina meridional votó en Diciembre de 1860 la separacion, siguiéndole los Estados de Virginia, Missisipí, Florida, Alabama, Georgia, Luisiana, Arkansas, Tenessee y Tejas: un congreso de separatistas reunido en Montgomeri sancionó la ruptura del pacto federal, hizo una constitucion y nombró Presidente á Jefferson Davis (1861): en Abril las tropas de la Union se vieron obligadas á desalojar el fuerte Sumpter atacado por los separatistas y el único de importancia que conservaban en el Sur las fuerzas federales: se formaron ejércitos por los dos gobiernos, pero el general Scott, del Norte, era derrotado en Bull Run (Julio 1861) desbandándose su ejército; los puertos del Sur fueron bloqueados: los generales Ulises Grant y Mac Clellan mandaban los ejércitos de la Union;

Lee los separatistas: en el Sur y Oeste se combatia contínua y tenazmente, y aunque sin decisivas ventajas, recobraban los unionistas el equilibrio perdido en los primeros encuentros: Grant y el Comodoro Foote tomaron el fuerte Donelson en Tenessee: el general Lee derrotó á los unionistas en Richmond y Frederisburgo, penetró en Mariland y fué obligado á retroceder despues de la batalla de Antietam: en el mar los separatistas atacaban las naves de la Union y llevaban ventaja hasta que estos inventaron los monitores: el primero de Enero de 1863, el Presidente Lincoln declaró libres los esclavos en todo el territorio de la confederacion; el general Grant se apoderó de Vicksburg en Julio, mientras los separatistas vencian al general Hooker que dejaba paso á Lee vencedor para penetrar en Pennsilvania; el general unionista Meade venció á Lee en Gettisburg obligándole á retroceder; Early y Johnson jefes separatistas, combaten con los ejércitos unitarios mandados por Sheridan y Sherman, pero perdiendo terreno: en 1864 el general Grant dirijió sus tropas hácia Richmoud, capital de los separatistas; un año despues Lee habia tenido que rendirse; Sherman hizo lo mismo, y Richmond y otras plazas menos importantes se entregaron al vencedor; el Presidente Lincoln habia sido reelegido para el periodo de 1865 á 1869: el Norte y el Sur desplegaron elementos gigantescos y se batieron con un valor á toda prueba: desde que los separatistas habian mostrado grandes recursos, Inglaterra reconoció su beligerancia, bien con el ánimo de dividir la poderosa República del Norte ó á causa de sus intereses comerciales: Francia sostenia el imperio mejicano combatido vigorosamente por los independientes; en los puertos de la Gran Bretaña se habian armado barcos (el Alabama) en favor de los separatistas, pero la Union alcanzó la victoria: despues de la toma de Richmond terminó la guerra; el ejército se licenció y todos volvieron á sus ocupaciones: quedaban redimidos tres millones y medio de esclavos. Y sin embargo, Abraham Lincoln, el grande hombre que tanto influjo habia ejercido en la redencion de una raza, aclamado por todos los emancipados, vitoreado por el Norte y respetado aun de los vencidos, no pudo librarse de muerte violenta: la noche del 14 de Abril (1865) fué asesinado por John Wilkes Booth en el teatro, al mismo tiempo que otros asesinos inmolaban al Secretario de Estado Sevvard; el vice-presidente Johnson ocupó la presidencia; Fefferson Davis. Presidente de los separatistas cayó prisionero y alcanzó luego la libertad. En 1867 el Gobierno Norte-americano compelió á Francia á sacar sus tropas de Méjico, obteniendo satisfaccion á sus reclamaciones; el mismo año Rusia cedia sus posesiones del estremo Norte-continental á la República: mas tarde las reclamaciones de los Estados Uni-

dos á la Gran Bretaña por haber permitido armamentos de los separatistas en los puertos ingleses, fueron ventiladas en un congreso arbitral reunido en Ginebra (durante la presidencia de Grant, 1869 á 1873). El vice-presidente Andres Johnson, encargado de las funciones egecutivas á la muerte de Lincoln, estuvo sometido á informacion acerca de ilegalidades atribuidas pero que no se probaron (1867). En las elecciones de 1868 triunfó la candidatura del general Ulíses Grant, el jefe que mas se habia distinguido en la guerra civil, y uno de los mas ardientes partidarios de la unidad; los negros comenzaron á gozar de los derechos civiles y políticos, manifestando por instruirse un afan tan grande, que hicieron ceder las preocupaciones que aun se abrigaban sobre la indolencia y abandono por su perfeccionamiento. El general Grant fué reelegido para el periodo de 1873 á 1877. La Union se habia recargado de una duda inmensa; los daños de la guerra tanto directos como indirectos reclamaban eficaz consagracion á los intereses públicos: el Gobierno á todo atendió principiando por amortizar parte de la deuda y por acometer empresas de la importancia del ferrocarril interoceánico, el mas grande y el mas costoso del mundo, Las dificultades surgidas entre los propietarios y los negros libres del Sur, han ido cediendo, y tras el periodo último de Grant que se siguió una política algun tanto tirante con los Estados separatistas, se ha iniciado nueva época de conciliacion. Si la Union reveló en la guerra una fuerza estraordinaria, no ha demostrado luego para las cosas de la paz y del progreso menos grandeza y vitalidad. Su industria se desarrolla y las ciencias tienen allí elevados indagadores y célebres representantes. En 1845 Samuel Morse habia inventado el telégrafo eléctrico; con esto se debian á los Estados Unidos los dos mas fecundos resortes de la civilizacion moderna; el vapor aplicado á la locomocion, y el telégrafo. Tanto en esto como en el desenvolvimiento que alcanzan todas las ciencias, en lo afianzadas que estan las libertades, en la tolerancia legal y práctica, en la difusion de la enseñanza y en continuas creaciones para el progreso humano, la Union del Norte prueba que está llamada á cumplir una alta mision en la vida universal. Formada la nacionalidad de tantos elementos propios, como estraños por la inmigracion que ha protegido abiertamente con notable éxito, las fuerzas de continuo allegadas, muy útiles para el porvenir, es natural que turben con el ingrediente de otras costumbres y hábitos la unidad moral del pais. Las trece colonias no tenian tres millones de habitantes al proclamarse la independencia; hoy los treinta y ocho Estados de la confederacion llegan á cuarenta y cinco millones de habitantes. El código fundamental ha pasado por algunas en-

miendas, pero sirviendo de base y lazo nacional.

Mejico.—Con la muerte de Guerrero perdió la República uno de los hombres que mas se habian distinguido en la lucha de la independencia: no se vé en el fondo de las revoluciones que tenian en constante agitacion al pais una pronunciada disidencia de doctrina: las ambiciones hacian las veces de los partidos, y el pandillaje las de las ideas: en lucha de principios, no se hubieran olvidado los títulos que tenia Guerrero á la consideracion del vencedor; en lucha de personas y de egoismos, se le sacrificó por que esa política nunca trasciende mas allá del ódio, y de la venganza. Guerrero habia abolido la esclavidud; esto que era un honor para él y para la República, se convirtió en arma de oposicion entre sus mismos partidarios. Bustamante desempeñó la presidencia mientras estaba ausente Gomez Pedraza (1830 á 1832), pero Pedraza renunció: el general Santa Ana se sublevó pidiendo la vuelta al poder de Gomez Pedraza, y triunfando esta idea gobernó el nuevo Presidente hasta 1833 en que fué elegido Santa Ana; despues de tomar posesion del mando se retiró temporalmente, encargando del poder al Vice-presidente Valentin Gomez Farias: pronto apareció Santa Ana (1834), cerró las Cámaras, se ligó con el partido del clero é inició la reaccion. El estado de Tejas se habia sublevado en 1830 contra la centralizacion establecida por el Gobierno de Bustamante: en 1832, los de Tejas secundaron el movimiento revolucionario de Santa Ana, quien desde el poder cambió de conducta y olvidó sus promesas; Tejas fué combatido; en 1835 estalló allí una sublevacion en mayores proporciones, y alcanzó los primeros triunfos: al comenzar el año 1836, Santa Ana marchó contra los insurrectos, tomó la ciudad de Bejar y castigó cruelmente á los prisioneros tejanos hechos por el general Urrea (fusilamientos cerca de Goliat). En Abril fué Santa Ana sorprendido en San Jacinto por el general Honston que le hizo prisionero y le dejó marchar á los Estados Unidos. Bustamante, colocado ahora al frente del partido centralista, ocupó la presidencia. Habia reclamado Francia indemnizacion por los perjuicios que sufrieron sus nacionales, y no obteniéndola, envió dos escuadras á las órdenes de Baroche y del almirante Baudin (1836) pidiendo ademas las ventajas que en el comercio gozaban los paises mas favorecidos: los franceses tomaron la plaza de San Juan de Ulua, Méjico declaró la guerra, y despues de algunos choques favorables á las armas francesas se celebró la paz en Marzo de 1839 mediante el pago de una indemnizacion: Santa Ana, de regreso á su patria, aun tuvo ocasion de combatir. En 1841, el general Paredes se sublevó en Guadalajara, y por renuncia de Bustaman-

te subió otra vez Santa Ana á la presidencia y ejerció una dictadura poco limitada por unas bases orgánicas, obra de una junta de notables en 1843. En 1844 se pronunció de nuevo el general Paredes, los diputados eligieron Presidente al general Don José Joaquin Herrera, y Santa Ana fué preso y retenido en Jalapa algunos meses: el gobierno de Herrera cayó en Diciembre de 1845 á consecuencia de un tercer pronunciamiento de Paredes á quien se nombró Presidente en Enero de 1846 y sucumbió en otra rebelion militar de los generales Morales y Salas (Agosto de 1846): al año siguiente se sublevó Veracruz, llamó á Santa Ana quien restableció la constitucion federal de 1824 y fué nombrado Presidente de la República. En aquellos momentos la cuestion de Tejas y de límites habia provocado la guerra entre los Estados Unidos y Méjico: despues de algunas victorias obtenidas por los Norte-americanos, pudo el gobierno de Méjico hacer una paz menos desventajosa, pero ya sea por susceptibilidad ó por demasiada confianza, continuó las hostilidades y se vió obligado á ceder Nuevo Méjico y Nueva California. El general Santa Ana se retiró á Jamaica entrando en el poder el general Herrera (1849 á 1851) quien gobernó con mas discrecion y con mas solicitud: los asuntos públicos mejoraron y terminó legalmente el plazo presidencial; cosa bien rara en medio de tan constantes desórdenes. En 1851 se nombró Jefe del Estado al general Mariano Arista, candidato del partido democrático, que desde luego tuvo que empeñarse en la guerra provocada por los indios del Norte y los de Yucatan: otra rebelion del guerrillero Carbajal fué vencida, pero el triunfo nunca era definitivo pues el fin de un pronunciamiento apenas dejaba descanso para prepararse á combatir otro nuevo. En 1852, por motivos de los Estados particulares y tambien en varios puntos por cuestiones de la politica general, se sublevaron Mazatlan, Guadalajara, y otros pueblos, y pronto se halló el pais en plena revolucion; en Guadalajara se formuló un plan que tenia por base el nombramiento de nuevo Presidente y la reunion de un Congreso para reformar la constitucion: el general Santa Ana fué llamado, y Arista renunció la presidencia, antes de la victoria de los sublevados, en Don Juan Bautista Ceballos, presidente del Tribunal Supremo de justicia, quien disolvió las Cámaras por la fuerza.

En Marzo de 1853 fué elegido el general Santa Ana: su administracion y el carácter de su gobierno no desmintieron los precedentes, estralimitándolos aun y dándose tratamientos impropios de las instituciones á cuyo frente se hallaba. En 1855 comenzó otra revolucion en Acapulco, y aunque victorioso al principio Santa Ana, no dejó de tomar incremento: en Agosto de 1855

se embarcó Santa Ana en Veracruz: elegido Alvarez jefe de la revolucion convocó una Asamblea en Cuernavaca la cual reunida en Octubre le nombró Presidente: el ministerio abolió el fuero militar y el eclesiástico, pero la violenta oposicion le obligó á dimitir, y Alvarez dejó tambien la presidencia sucediéndole interinamente Comonfort. uno de los jefes revolucionarios: la Asamblea constituyente prosiguió las reformas liberales no obstante los continuos motines y alzamientos: en este periodo se significa mejor la lucha entre la libertad y la reaccion: el clero agitaba los ánimos y se oponia á todas las innovaciones: el Congreso decretó en Junio de 1856 la desamortizacion y venta de los bienes eclesiásticos; los obispos protestaron y estalló la guerra civil, comenzada ya antes en pequeña escala por Vidaurri enemigo de Comonfort: hecho un arreglo con Vidaurri, las tropas mejicanas marcharon sobre Puebla donde se habia alzado el general Orihuela, y entraron en la ciudad el 3 de Diciembre tras asedio formal : Orihuela fué fusilado: entretanto partidas de malhechores penetraban en las haciendas y asesinaban á los propietarios, dando lugar, por la índole de su nacionalidad, á complicaciones esteriores. La Asamblea promulgó á principios de 1857 una constitucion ampliamente liberal en que se consignaban todos los principios del derecho moderno: el clero se opuso tenazmente. Conflictos con Inglaterra y España agravaban la situacion del Gobierno: los arreglos sobre la deuda española no eran admitidos por el gobierno de Comonfort que pedia se revisasen á causa de irregularidades en la liquidacion; el gobierno progresista español llevaba las cuestiones á buen término, pero no sucedió lo mismo con el conservador que le reemplazó y que participaba de ideas menos conciliatorias. En 1857, estando tirantes las relaciones entre Méjico y España se elevó á la presidencia constitucional Comonfort que la habia ocupado interinamente, y en Diciembre dió un golpe de Estado disolviendo el congreso que á instancia del Presidente y para fines del órden público habia suspendido poco tiempo antes las garantias constitucionales: el Vice-presidente Benito Juarez fué aprehendido; el partido conservador procuraba á toda costa inclinar á Comonfort hácia sus principios. El 1.° de Enero de 1858 se sublevó contra Comonfort el general La Parra, proclamando á Zuloaga que en apariencia sostenia al Presidente: el partido conservador separó al Jefe del Estado de sus partidarios para derribarle luego: Osollo y Miramon triunfaron interviniendo en los sucesos sin otros motivos que el interes personal: Zuloaga subió interinamente á la presidencia y derogó la ley de desamortizacion y la de unidad de fueros. Entonces Benito Juarez que conservaba los derechos que le confirieran las leyes dió un mani-

fiesto en Guanajuato declarándose Jefe de la República en ausencia de Comonfort: Parrodi, Doblado y Alvarez hicieron causa comun con Juarez, y se estableció un gobierno en Guanajuato: eran el partido de la revolucion y el de la reaccion los que se disputaban el poder: las tropas de Zuloaga vencieron al principio; los constitucionales tomaron á Veracruz mas tarde y pasaron alli su gobierno: una rebelion militar arrojó del poder en Méjico á Zuloaga (Diciembre 1858); Juarez rechazó las proposiciones conciliatorias que se le hicieron, y Miramon reemplazó interinamente al presidente destituido: los Estados Unidos reconocieron á Juarez, guardian de la constitucion de 1857, única legalidad á traves de las revoluciones y de los desórdenes de generales ambiciosos y de ejércitos indisciplinados. En Agosto de 1860 Miramon era derrotado por el general Gonzalez Ortega en Silao; las tropas constítucionales se dirigieron á la capital y penetraron en ella despues de vencer á los centralistas en San Miguel de Calpulalpan. En Enero de 1861 se constituyó el gobierno de Juarez: el triunfo de este hombre importante salia de los límites á que se redujeran desde muchos años atras los movimientos políticos: Juarez luchaba por la ley contra los ambiciosos y por la libertad contra las tradiciones: no invocó otros principios que la constitucion de 1857. Reunida la Asamblea y elegido Juarez Presidente, si mermaban los peligros interiores, aumentaban los esteriores: el congreso acordó la suspension de pagos en el estrangero: las guerras habian dejado exhausto el tesoro, y el pais estaba empobrecido despues de treinta años de intranquilidad y bajo gobiernos que ó no habian sabido, ó no habian podido ocuparse ni de la hacienda pública ni de los intereses generales. Francia, España é Inglaterra suscribieron en Octubre de 1861 un tratado para reclamar daños y pérjuicios de sus nacionales apoyándose en la fuerza. Al comenzar el año 1862 llega á Veracruz la escuadra combinada; al mes siguiente se celebra entre representantes de esas naciones europeas, y el general Doblado representante de Juarez, el tratado de Soledad, y mientras se aceptaba por los respectivos gobiernos, las tropas de desembarco ocuparon Córdova, Orizaba y Tehuacan, prévia declaracion de que no habia por entonces caso de guerra: el gobierno frances rechaza el convenio de Soledad para poner en juego proyectos é influencias que afectaban á la independencia de Méjico: el general Prim jefe de las fuerzas españolas resuelve retirarse y el jefe ingles le sigue, dejando á los franceses toda la responsabilidad: el gobierno español compuesto de elementos conservadores, vacilaba entre la aprobacion y el silencio, pero la opinion general aplaudió al general Prim que habia librado á su patria de graves complicaciones: al

fin Cámaras y Gobierno aceptaron la política del general espedicionario. Las tropas francesas dirijidas primero por Lorencer y despues por Forey avanzaron y tras algunos contratiempos tomaron á Puebla: Juarez se trasladaba á San Luis de Potosí, los franceses entran en la capital y organizan un gobierno: una Asamblea de elementos tradicionales y de verdaderos mercaderes políticos, cambia la forma de gobierno (Julio de 1863) adoptando la monarquía hereditaria con el nombre de imperio, y dominada por Napoleon III ofrece el trono á Maximiliano de Habsburg, segun se habia arreglado en Europa de acuerdo el Emperador francés y Francisco José de Austria, hermano del candidato. En Junio de 1864 Maximiliano tomó posesion del trono: Marquez y otros generales mejicanos se habian unido á los franceses contra su patria, pero Juarez no descofiaba, y persistiendo en la lucha no dejó á los imperialistas disfrutar el triunfo alcanzado por el estrangero. Despues que concluyó en los Estados Unidos la guerra civil, la situacion de Méjico varió: en 1867 Napoleon es compelido por el Gobierno del Norte á sacar sus tropas de la nacion mejicana; y pocos meses despues, vencidos los imperialistas en varios encuentros por el general Porfirio Diaz y otros jefes, Escobedo sitia Querétaro, obliga á la ciudad á capitular y prende á Maximiliano, Miramon Mejia y otros generales: un consejo de guerra les impuso la pena de muerte y fueron fusilados en Junio. En seguida se convocó al Congreso, y fué nombrado Presidente Benito Juarez: iniciáronse y se llevaron á cabo las reformas liberales de la constitucion del 57 con sus consecuencias lógicas, y adquirió el partido avanzado un predominio que ha sobrevivido á la sentida muerte de Juarez en 1872. Benito Juarez tiene el privilegio de haber sido el primero que sostuvo la eficacia de las leyes, desconcertando con su energia y severidad á todos los ambiciosos que solo habian combatido por el poder y no por las ideas: los últimos catorce años de su vida fueron de lucha; primero por la constitucion violada bajo los gobiernos de Zuloaga y su sucesor, despues por la independencia y por la República cuyo triunfo implicaba las reformas por tanto tiempo propuestas y siempre resistidas. Por el carácter, por la constancia, por la sinceridad y el talento político, Juarez merece figurar entre las primeras eminencias contemporáneas. Pero Méjico no ha abandonado del todo el sistema de gastar su vitalidad y distraer sus recursos en luchas civiles.

PARRAFO IX.

América del Sur.

Colombia.—Disuelta la confederacion de Colombia, Venezuela y el Ecuador, cada uno de los Estados se gobernó independientemente. En Noviembre de 1831 se reunió una convencion en Bogotá, y despues de fijar los límites de la República segun los que tenia el antiguo vireinato, estableció una constitucion: significábase ya la lucha interior entre los liberales y bolivanos, ó sea separatistas y unitarios; para el ejercicio presidencial de 1832 á 1836 fué elegido el general Francisco de Paula Santander que invitó á los colombianos á la concordia, pero se mostró luego intransigente con sus adversarios políticos, y toleró violencias contra ellos: el censo de poblacion se elevaba á 1.687,000 habitantes; poblacion harto escasa para un territorio tan considerable: la deuda contraida antes de que se disolviera la unidad con el Ecuador y Venezuela se distribuyó entre los tres Estados, correspondiendo á Colombia la mitad. El general Santander llamó la atencion del comercio hácia el istmo de Pamá que se proponia cruzar con una línea férrea. y declaró libres Puertobello y Panamá para todas las naciones que no estuvieran en guerra con la República, con prohibicion de importar esclavos: al espirar el plazo presidencial triunfó el partido opuesto á Santander con el doctor Márquez (José Ignacio): los partidarios del candidato derrotado, don José Maria Ovando, se prepararon á la guerra civil que al fin se emprendió en 1839 y duró hasta 1841 venciendo el doctor Márquez. El general D. Pedro Alcántara Herran que le sucedió, acabó su período legal en 1845: en 1843 se habia reformado la constitucion: el general Mosquera elegido presidente, atendió á la amortizacion de la deuda, á la enseñanza pública mirada ya preferentemente por su antecesor, y dictó algunas medidas favorables á la libertad de comercio, protegiendo tambien la inmigracion, asunto capital para las estensas y poco pobladas nacionalidades de la América latina. En 1849 subió á la presidencia el general José Hilario Lopez jefe del partido avanzado: espulsó á los jesuitas, abolió la pena de muerte, estableció la libertad absoluta de la prensa, suprimió los fueros especiales y decretó la abolicion de la esclavitud (Mayo de 1851): el partido conservador se pronunció contra las reformas, pero triunfó el gobierno: el Arzobispo de Bogotá y algunos obispos fueron desterrados: en 1853 se dis-

cutió y acordó por el Congreso otra constitucion que reconocia los derechos individuales, descentralizaba el órden administrativo y separaba la iglesia del Estado: el general Obando habia reemplazado á D. José Hilario Lopez en Abril de 1853: el partido democrático se dividió en gólgotas ó puros y draconianos en que predominaba el elemento militar, estremándose la escision al discutirse el modo de organizar el ejército: en Abril de 1854 el general D. José Maria Melo se sublevó con la guarnicion de Bogotá y proclamó la dictadura, aprisionando algunos ministros y disolviendo la Cámara; el código político de 1843 fué en parte restablecido y se unió la iglesia al Estado: sin embargo, la dictadura cayó junto con el general Melo combatido por los constitucionales entre los que estaba ahora el general Mosquera: el vice-presidente D. Manuel Maria Mallarino se encargó del poder (1855). En la legislatura de 1856, el partido democrático inició el proyecto de organizar la República en forma federativa, y de atraer bajo tal sistema á Venezuela, el Ecuador y los Estados de la América central; despues de algunas tentativas se fustró el plan de los demócratas colombianos. El mismo año, la division de los radicales en las elecciones, dió el triunfo al partido conservador y á su candidato D. Mariano Ospina: apesar de las ideas retrógradas y centralistas de Ospina, Colombia se organizó en una confederacion compuesta de los Estados de Antioquia, Cauca, Cundinamarca, Bolivar, Boyaca, Magdalena, Panamá, Tolima y Santander: el poder ejecutivo no pudo ó no quiso oponerse á la reforma y la aceptó y propuso una renovacion ó revision constitucional: revisada la constitucion por las Cámaras reunidas, el Estado Colombiano tomó el nombre de Confederacion Granadina: en Santander, Cauca, Bolivar y Magdalena se alzaron en armas los conservadores y otros descontentos, desobedeciendo las prescripciones del Congreso de la Union y de las autoridades centrales: diversos motivos producian el alzamiento de algunos Estados: los conservadores necesitaban el desprestigio de las instituciones, los verdaderos federalistas querian quitar autoridad al poder central, y con esto se unian las sospechas de los bandos políticos y las rivalidades de personas: el general Mosquera jefe del Cauca acusaba al gobierno de promover la division para triunfar fraudulentamente en las elecciones: despues de choques parciales y de otros con las tropas del gobierno, y de un armisticio desaprobado por Ospina, se celebraron las elecciones en Setiembre de 1860, siendo elegido presidente D. Julio Arboleda jefe del partido conservador, pero no pudo tomar posesion en Marzo de 1861 por el estado revolucionario en que el pais se hallaba: ocupada despues la presidencia, fué derrotado por los generales Mosquera y Lopez: Mosquera se

apoderó de Bogotá en Junio de 1862 y se tituló presidente provisional de los Estados Unidos de Colombia; despues siguió la lucha, y acabó de vencer á los conservadores: Arboleda murió asesinado en un desfiladero en Noviembre del mismo año. Por un tratado de los Estados se pactó la union: el Congreso reunido en Rio Negro en 1863 votó una nueva constitucion que es la que aun rige en los Estados Unidos de Colombia: elegido presidente interino Mosquera, en 1864 dejó el puesto al doctor D. Manuel Murillo Toro: una breve lucha con el Ecuador, en 1863, terminó con la derrota de los ecuatorianos en la batalla de Cuaspad (Diciembre).

Segun la constitucion, cada Estado se organizaria autonómicamente con sus cámaras y poderes: todo los empleos estan sujetos á eleccion: las munipalidades se gobiernan de una manera libre en lo que concierne á sus intereses: el gobierno federal reside en Bogotá y se compone de un presidente elegido cada dos años que no puede ser reelegido dos veces consecutivas; forman el poder legislativo, el Senado y la Cámara de diputados: los nueve Estados nombran el Tribunal supremo de justicia que lo constituyen tres magistrados y un procurador general de la nacion. La República habia quedado agobiada por las guerras, y el desconcierto económico que es su natural consecuencia: en los Estados surgian asonadas ó bien por luchas de los partidos ó por ambiciones é intereses personales; algunos querian romper la Union: en 1866 volvió Mosquera al poder, pero tomó medidas arbitrarias que el congreso reprobó por inconstitucionales, sobre todo algunas relativas á la hacienda; una reconciliacion pasajera entre el poder legislativo y el egecutivo, dió alguna tregua; pronto sin embargo aparecieron otras disidencias y el Congreso fué disuelto de una manera ademas de ilegal desordenada; las violencias del general Mosquera produjeron una sublevacion dirijida por el segundo vice-presidente Don Santos Acosta: Mosquera cayó preso (Mayo 1867) y despues de un juicio se le destituyó condenándole á cuatro años de destierro. En 1868 se eligió Presidente al vice-presidente Gutierrez á quien sucedió Salgar de 1870 á 1872. El Dr. Don Manuel Murillo Toro (1872 á 1874) dió grande impulso á los adelantos materiales, continuando sus sucesores la misma senda, aunque algo interrumpida por la guerra última entre liberales y conservadores (1876-1877).

La República colombiana es una de las mas ilustradas de la América latina y su capital Bogotá quizá la ciudad mas culta: la libertad se ha ejercitado sin temor á las dificultades. Puede decirse de Colombia que es el pueblo que mejor ha ensayado el método federativo á partir de la unidad nacional. Las Repúblicas federales se han formado comunmente desde la disgregacion ha-

cia la unidad (Norte-América, Suiza): Colombia, organizada en una nacionalidad, cambió su organismo fundamental dando vida propia á los Estados ó provincias particulares con éxito superior al obtenido bajo los mismos impulsos en Venezuela, Méjico y otras Repúblicas. Si es cierto que ha tropezado con obstáculos, ellos no dejaron de aparecer ni en la patria de Washington que atravesó periodos graves hasta que se fusionaron las antiguas colonias, ni en el pueblo de los Alpes que sufrió tenaces resistencias hasta el código fundamental de 1848.

A traves de los combates y luchas se revelan elevados caracteres y pensamientos superiores: Ospina que subió á la presidencia con teorias conservadoras, obedece la voluntad nacional espresada por los legisladores, acepta la constitucion, y al acabar el plazo, se alista como simple soldado en defensa de las leyes: asi lavó faltas cometidas en el poder: los hombres eminentes de los partidos políticos, no olvidan el pais: en 1855 se inaugura el ferrocarril interoceánico de Colon á Panamá, se multiplican las obras interiores, se fomenta la industria y la inmigracion, y mientras tanto la accion privada revela el desarrollo intelectual por escritores y poetas de primera talla, por pensadores profundos en todas partes respetados, y por hombres políticos capaces y honrados. En la actualidad se empeña el pais en la construccion de un canal que comunique los dos grandes mares que bañan el nuevo continente. Don Santiago Perez, el Dr. Parra y el general Trujillo han sido los últimos presidentes.

Venezuela.—Al disolverse la confederacion quedan por límites de Venezuela los de la antigua Capitania general. El general Paez fué el primer Presidente constitucional (1831 á 1835): se habia proclamado la constitucion bajo principios democráticos, pero embarazada por la eleccion de grados: Paez propuso la abolicion de la esclavitud en 1834, decretó medidas económicas acertadas y ocabó la escision entre los independientes y los partidarios de la unidad Colombiana: por su influencia fué elegido el Dr. Don José Vargas en 1835, y Paez se retiró al campo de donde solo salió para defender al Presidente depuesto por una conjuracion militar y embarcado para la isla de Santo Tomas: vencedor de los amotinados, repuso á Vargas en la presidencia: en 1839 Don Antonio Paez obtuvo mayoria de sufragios y gobernó con buen tino y con la prudencia que en la primera época, hasta 1843 en que le reemplazó el general Don Carlos Soublette: el nuevo Presidente continuó la política de Paez, pero en 1846 surgió la revolucion entre los hombres de color contra los blancos, y fué tambien debelada por el general Paez. El general Don José Tadeo Monagas resultó elegido por influjo de Paez que gozaba

de inmensa popularidad, y que se habia hecho acreedor en la última guerra á las universales simpatias como dictador y como hombre generoso; pero Monagas se encontró en posicion falsa tanto respecto á la opinion como respecto á las Cámaras que le pidieron cuentas de sns actos al reunirse en Enero de 1848, y á quienes respondió con una dispersion violenta; los soldados entraron en el lugar de sesiones y á tiros arrojaron á los diputados hiriendo algunos: Monagas procuró escusarse aunque no se le creyó: Paez se sublevó; el gobierno, y la Asamblea por cuyos derechos se alzaba, le declararon rebelde y fuera de la ley, y vencido por el general Silva fué hecho prisionero y conducido á Caracas (Agosto 1849) no recobrando la libertad hasta el año siguiente: dos tentativas habia hecho Paez para restablecer la autoridad del poder legislativo: la primera en 1848 y la segunda en 1849, ambas infructuosas. Don Gregorio Monagas, hermano del Presidente, aunque no tuvo mayoria de votos en las elecciones de 1851, fué nombrado por el Congreso: despues de una administracion regular de dos años, se promovió una revolucion (Mayo 1853) que puso en peligro al poder constituido, pero que al fin se redujo á Cumaná donde tambien acabó por resultado de un terremoto que convirtió en ruinas la ciudad: el Congreso de 1854 abolió definitivamente la esclavitud mediante indemnizacion á los propietarios de esclavos (Marzo): para el siguiente periodo presidencial, de 1855 á 1859 fué elegido Don Tadeo Monagas: en este tiempo se trató de reorganizar la confederacion colombiana mostrándose propicio el Presidente; no tuvo consecuencias la demanda de facultades estraordinarias hecha al Congreso que se declaró desautorizado para introducir cambios esenciales en la constitucion: Brache y otros jefes se insurreccionaron, y si bien el gobierno triunfó, el Congreso prorogó por seis años los poderes de Monagas y del vice-presidente Oriach: á principios de 1858 se dió un decreto de amnistia que no cortó las tendencias revolucionarirs: en Marzo se alzó el coronel Brito; el general Don Julian Castro estaba sublevado en Valencia y reunia diez mil hombres: Monagas tuvo que abandonar la capital y Castro penetró en ella organizando un gobierno provisional; llamó á Paez, Soublette y otros desterrados y en Julio se reunió una convencion en Valencia y en Diciembre acordó un código político centralizador: contínuamente estallaron insurrecciones aun dentro del elemento vencedor, mezcla de conservadores y liberales: Castro fué derribado por los suyos, ademas de la guerra entre conservadores y federalistas que duró el año 1859 y parte del 60: á Castro sucedió temporalmente en la presidencla Don Pedro Gual y á este Don Manuel Felipe Tovar: las reclamaciones de España por perjuicios que sufrieran sus súbitos en medio de estas guerras, dificultaban

mas el estado del pais. En 1861 Paez se encargó del mando del ejército: disidencias con el Presidente Tovar produjeron la dimision del general Paez y despues la del jefe del Estade: Gual ocupó el poder reponiendo á Paez que se retiró poco mas tarde: en Agosto una rebelion militar dió al general la dictadura; el movimiento federalista, un momento contenido, seguia con fuerza dirijido por el general Don Juan José Falcon: el ministerio tomaba medidas arbitrarias con asentimiento de Paez que por su edad no estaba en disposicion de gobernar: los federalistas alcanzaban ventajas: Maracaibo se separó de Caracas en Agosto de 1862: al comenzar el año 1863, Paez se vió forzado á entrar en negociaciones con los federalistas estipulándose que se confiaria á una junta la administracion de la República: en Junio, Paez y Falcon renunciaron sus puestos: la Junta nombró Presidente á Don Juan Falcon y vice-presidente á Guzman Blanco: se abolió la pena de muerte y fué convocada una Asamblea que inauguró sus sesiones en Caracas el 24 de Diciembre: en Abril de 1864 se promulgó la constitucion: un Senado y una Cámara de representantes componen el poder legislativo: la República se llamaria "Estados Unidos de Venezuela" por su organizacion federal: cada Estado tiene gobierno particular y poder legislativo; el poder egecutivo de la confederacion se encarga á un Presidente nombrado por cuatro años: los Estados dan un contingente para el ejército, que se compone ademas de los voluntarios reclutados: veinte Estados formaban la confederacion. En medio de la crisis financiera, no se descuidaron obras de importancia: líneas de vapores, líneas férreas, escuelas de ingenieros y de artes y oficios, con otros establecimientos útiles promovieron el adelanto social. Dn 1864 Falcon entregó el gobierno al general Trias: surgieron pronunciamientos en los Estados, y volvió á encargarse del mando, y se le reeligió en 1865, aunque de hecho ejercia el gobierno el general Guzman Blanco: en Apure, Maracaibo y otros Estados, no cesaban las luchas intestinas: el conflicto de Chile y el Perú con España, interesaba á los venezolanos pero no tomaron una actitud decidida: se suspendieron los pagos del tesoro, medida contra la cual protestó Guzman Blanco que representaba á la confederacion en Paris y Londres: las provincias tendian á desligarse de la unidad: el Congreso dió facultades estraordinarias á Falcon pero cayó en 1868 venciendo los unitarios que pusieron en la presidencia á Don J. R. Monagas; muerto este en Noviembre le sucedió el general Don Venancio Pulgar: la guerra civil duró hasta 1873: en 1870 Guzman Blanco se pronunció y tomó á Caracas; un congreso reunido en Julio en Valencia le hizo Presidente provisional, y estuvo en guerra contra los sublevados hasta su eleccion definitiva en Febrero de 1873: no hubo sin embargo una paz completa. Guzman Blanco protegió

la inmigracion obteniendo buenos resultados, pero las rivalidades personales y los celos de los partidos, confunden en una censura los actos de los adversarios, no dejando de ser comun en Venezuela como en otros muchos pueblos latinos, que el hombre mas prestigiado y hasta adulado un dia, sea objeto al siguiente de general animadversion.

En Venezuela se ha sostenido una lucha larga, tenaz, y aun no terminada entre federalistas y unitarios: la República encuentra iguales obstáculos que Colombia para constituirse por el sistema federativo, concurriendo de una parte el estremo centralizador y de otra el separatista: de aqui que se hagan inconciliables y que no sea fácil llegar al término de órden de las Repúblicas que se toman como modelo para evitar la disolucion ó la reaccion.

Ecuador.—Esta República se dividió en siete provincias y despues en doce formando tres departamentos, Pichincha, Guayas y Azuay: no surgieron luchas sobre el federalismo ó la unidad, pero se disputaron el poder los demócratas y conservadores: el Estado no se constituyó definitivamente hasta 1835: fué el primer presidente Don Vicente Roca-Fuerte y el segundo el general Flores hombre ambicioso y de apetitos desordenados: una revolucion arrojó al general Flores del poder en 1844: la convencion nacional eligió á Don Ramon Roca por cuatro años (1845, 1849): en este periodo Flores emigrado en Europa, buscó apoyo para recobrar el poder, compró barcos, y hubo motivo para sospechar de su acuerdo con la monarquia de Isabel II moralmente dirijida por Doña Maria Cristina de Borbon: cortadas esas tentativas, Flores regresó á América y organizó fuerzas para sublevar el Ecuador y el Perú y Bolivia, pero tampoco alcanzó éxito. Las elecciones inmediatas fueron tan difíciles como reñidas; una breve lucha por los armas terminó por avenencia de Noboa y Elizalde, generales de los dos bandos, y se convocó una convencion (Diciembre, 1850) que eligió á Don Diego Noboa, conservador, jefe del poder supremo; se dictó una constitucion que restringia el sufragio, limitaba el derecho de elegibilidad y confirmaba la intolerancia religiosa, los diezmos y el fuero eclesiástico. Noboa y su partido apoyáron á los jesuitas espulsados de Nueva Granada, y atizaban la discordia en aquella República contra el gobierno liberal; la guerra se hacia ineludible, cuando en Julio de 1851 se sublevó en Guayaquil el general Urbina, derrocó á Noboa y se elevó á la presidencia: las leyes y hechos de la convencion fueron censurados; Flores armó una flota, desembarcó con tropas en las costas del Ecuador, pero sufrió una derrota y marchó al Perú. Urbina desempeñó la presidencia por cuatro años; fueron espulsados los jesuitas y se llevaron á cabo reformas liberales, elevándose el es-

píritu público y siendo favorecidos todos los progresos. El general Don Francisco Robles sucedió á Urbina sin alterar su política: Flores refujiado en el Perú escitaba contra su patria al gobierno de Castilla que al cabo dió oidos á sus insinuaciones y provocó una lucha pretestando ofensas de la prensa y resucitando la cuestion de límites: se declaró la guerra, y mientras tanto los partidarios de Flores hacian tentativas en el interior del Ecuador aunque sin consecuencias: la escuadra peruana bloqueó Guayaquil, y el general Franco que defendia la plaza, firmó un convenio y se retiró con las tropas: una revolucion en Guayaquil obligó al Presidente Robles á renunciar el mando y se embarcó para Chile: Urbina salió tambien del Ecuador: Francó se constituyó en jefe civil y militar: habia dos gobiernos: el supremo en Guayaquil, reconocido y apoyado por Castilla, Presidente del Perú, que habia entrado con sus tropas en el departamento ecuatoriano de Guayas, y el de Quito presidido por Garcia Moreno: los conservadores llamaron á Flores, y puesto á la cabeza de las tropas de Quito, marchó contra Franco y le derrotó (1860). La convencion elegida luego, nombró á Garcia Moreno Presidente, y á Flores gobernador de Guayaquil. La política de Garcia Moreno curó al principio algunos males, pero pronto se pronunció en un sentido tan retrógrado, que si por una parte restringia la independencia por un concordato con Roma, de otra solicitaba estrañas protecciones para mantenerse en el poder contra la opinion general, y ponia en peligro la seguridad de los Estados americanos: se suscitó guerra con Nueva Granada, y fueron derrotados los ecuatorianos en la batalla de Cuaspud (Diciembre de 1863): el vencedor suscribió una paz sin ninguna condicion humillante: Garcia Moreno retrocedió hasta convertir el gobierno en una rueda de la teocracia; varios conatos revolucionarios solo produjeron triunfos al gobierno: Flores murió en esa época (1864). En las elecciones de 1865 obtuvo el triunfo Don Gerónimo Carrion, candidato conservador y subordinado á Garcia Moreno: el general Urbina que se hallaba desterrado en el Perú, penetró en el Ecuador apoderándose del vapor de guerra Guayas: la revolucion se frustró tambien: en contínuas alarmas y por intrigas aun dentro del partido conservador, Garcia Moreno se alzó contra Carrion á quien en seguida destituyó el Congreso: el vice-presidente Arteta ocupó la presidencia hasta 1868 en que le sucedió por eleccion el general Espinosa. En 1869 se apoderó del mando Garcia Moreno por seis años; el gobierno era ya francamente tradicionalista: al espirar el plazo, quiso continuar en su puesto apesar de la constitucion que negaba el derecho de reeleccion inmediata: alterados los ánimos con la nueva transgresion legal, despues de tantos abusos, se acudió al medio menos admisible para derrocar al gobierno: el

6 de Agosto de 1875 fué asesinado Garcia Moreno por hombres apostados en la escalera de su palacio: la sana política rechaza esos crímenes que no pueden revestir siquiera una escusa de legitimidad: la situacion por eso no cambió trascendentalmente, pues Borrero que le sucedió tuvo que ser derribado por otra revolucion que tampoco ha dado señales de gran vitalidad ni muy aventajadas soluciones.

De los paises americanos hasta ahora señalados, el Ecuador es el que se encuentra en peores condiciones y el que ha sufrido mas con menos compensacion: Flores solo hizo una política egoista y anti-nacional, buscando el poder mediante intervenciones vergonzosas y con riesgo de la independencia: Garcia Moreno entregó toda la política al clero, la enseñanza á los jesuitas, y no pocos derechos de la nacioualidad quedaron á merced de Roma: la colonizacion era repudiada imprimiéndose un espíritu de aislamiento y de intransijencia funesto para el porvenir de aquella República: el concurso prestado á los intereses permanentes ha sido tan débil, que no se desarrolló la riqueza ni se aprovecharon los estraordinarios medios con que cuenta el pais: la teocracia imperando por tantos años, ha mantenido al pueblo ignorante y superticioso, sin brios para acometer empresas, y en lo general hasta sin alicientes que aguijoneen el trabajo.

Bolivia.—El general Santa Cruz presidente de la República boliviana al romperse la constitucion establecida por Bolivar, gobernó en paz hasta 1834, pero con el pensamiento de reunir Bolivia y el Perú en una República federativa: disputas sobre la presidencia peruana le dieron ocasion de intervenir en 1835, y seguido de un ejército de cinco mil hombres, derrotó ya dentro del Perú al general Gamarra y á Salaverry alzados en armas contra el presidente Orbegoso: dividió el Perú en dos Estados, Norte y Sur, quedando al frente de los gobiernos respectivos Orbegoso y el general Herrera; ambos Estados junto con Bolivia constituian la confederacion perú-boliviana bajo el protectorado de Santa Cruz. El vencedor allanó los obstáculos interiores, pero no pudo impedir los celos y quejas de Chile que con apoyo de los adversarios del sistema de Santa Cruz en el Perú hizo una guerra de tres años, derrotó á Santa Cruz y despues de la defeccion de los generales del protector, Ballivian y Velasco, se deshizo el trabajo unitario: el general Santa Cruz se embarcó: Velasco fué nombrado Presidente de Bolivia é hizo la paz con Chile (1839): en 1841 se sublevó el partido de Santa Cruz y derribó á Velasco, encargándose de la presidencia el vice-presidente Ballivian: el gobierno peruano intervino enviando fuerzas á Bolivia, probablemente con acuerdo

de Ballivian, y de Gamarra Presidente del Perú, pero asegurado aquel rechazó las tropas de Gamarra, entró al Perú, se posesionó del puerto de Arica, y sin ganancia de ninguno de los dos paises se firmó la paz: Santa Cruz intentó recobrar el poder en 1844, pero le prendieron y deportaron. Ballivian habia obtenido la presidencia efectiva en 1843: las pretensiones de los candidatos promovieron constantes discordias hasta que cayó Ballivian á quien sucedió Velasco derrotado por la revolucion que capitaneó el ministro de la guerra Don Manuel Isidro Belzú en 1848 y triunfó definitivamente en la batalla de Zamparay en Marzó de 1849: Belzú gobernó de un modo provisional dos años y entonces se le confirió la presidencia: las conjuraciones no se interrumpian, costando la vida á Ballivian, Linares y otros hombres de importancia: el Presidente ejerció una dictadura violenta, pero en 1851 cambió algo su política y convocó una Asamblea que dió á Bolivia formas constitucionales si bien con principios demasiado retrógrados (intolerancia religiosa, supresion de Ayuntamientos, limitaciones de la libertad política): gobernó Belzú hasta 1855, siendo reemplazado por el general Córdova. Una guerra con el Perú por agravios al representante peruano, ocupó el último periodo de la presidencia del general Belzú: los límites entre ambas Repúblicas fueron por entonces fijados, y un concordato con Roma, dió á elementos esteriores, como en otras partes, un indebido influjo en las leyes y en la política interior: Don Jorge Córdova gobernó en paz aunque no con discrecion ni talento, durante dos años: en Setiembre de 1857 se sublevó la guarnicion de Oruro, y poco mas tarde la revolucion triunfó en Chuquisaca: era gefe del movimiento el Dr. Don José Maria Linares que pertenecia al partido democrático: la reaccion le hizo la guerra, y si bien no logró vencerle en las primeras tentativas, puso en peor estado la hacienda é impidió que se cumpliera el honroso programa del Presidente. En 1861 un motin de jefes superiores del ejército le derrocó y nombró una Junta de Estado encargada de convocar la Asamblea constituyente: formaban la Junta, Manuel Antonio Sanchez, José Maria Acha y Ruperto Fernandez: el coronel indio Yañez hizo fusilar en la Paz (Octubre de 1861) cien blancos y mestizos: uno de los fusilados fué el general y ex-presidente Córdova: los miembros de la Junta, trabajaban separadamente por sus particulares ambiciones: durante un año de anarquia, el Perú y Chile pensaron en distribuirse Bolivia. En 1862 la convencion nacional eligió Jefe del Estado á Don José Maria Acha; Fernandez se sublevó con el coronel Balza, pero cayó vencido y emigró á la República Argentina; los partidarios de Belzú tambien se alzaron, y el

general Perez enviado contra ellos se proclamó presidente: Acha le derrotó cerca de Oruro. Algun tiempo de paz consintió al Gobierno dedicarse á los cuidados interiores y reanudar las relaciones con el esterior. En 1865 el coronel Melgarejo se pronunció en Cochabamba erigiéndose presidente de la República: Belzú que le disputaba el poder como lo habia disputado al presidente Acha, murió en la Paz: Melgarejo fué elejido por cuatro años y acabó el periodo apesar de continuas agitaciones: en 1868 se promulgó una constitucion y se abolió en 1869; en 1871 se dictó otra: elevado á la presidencia el coronel Don Agustin Morales, se propuso mejorar la hacienda, establecer vias de comunicacion, ferrocarriles y telégrafos y alentar la colonizacion, pero murió á fines de 1872 antes de tener tiempo para realizar sus proyectos. Ballivian y el Dr. Frias siguieron á Morales, pero no acabó la época de las rebeliones militares que dan y quitan el poder en aquella trabajada República: sin poder consagrarse ningun gobierno á fomentar la riqueza del pais; sin hacer mejoras ni fundar bienes que hagan fáciles de soportar las cargas ó que justifiquen los compromisos contraidos, habia todos los años un déficit considerable y la deuda pasaba de diez y seis millones de pesos. Las aspiraciones de los primeros tiempos de la independencia, se han desvanecido entre los motines y las codicias de poder, buscándose el gobierno por ambicion y no por el deseo de engrandecer la República. Bolivia que dejaba entrever tantas esperanzas en la primera época, es hoy uno de los pueblos mas atrasados de América: á una política de motines se une en perjuicio de la nacionalidad el aislamiento á que la reduce su posicion; para un territorio dos veces y media mas grande que Francia, solo tiene el puerto de Cobija. Los habitantes que apenas llegan á dos millones, son casi todos de color: las ambiciones han esplotado los odios y antagonismos de raza, alejando por el abandono y por la guerra la colonizacion que es su porvenir. Los cambios que en sentido de la paz y del progreso se advierten en el conjunto de la marcha política de los paises latinoamericanos, acaso influyan para mejorar la situacion de Bolivia, nacion rica en producciones y metales, pero en que, como en otras partes hasta ahora ha sucedido, parece que los hombres se han propuesto esterilizar los inmensos recursos que la naturaleza les prodigaba.

Perú.—A Riva Agüero y Lamar, primeros jefes de la nacionalidad peruana despues de la revolucion de 1827 contra las leyes de Bolivar, sucedió en la presidencia el general Don Agustin Gamarra (1827 á 1833): tuvo que luchar contra algunas

insurrecciones, como la de Escobedo en Cuzco (1830), y se libró de un atentado contra su vida en 1832: aunque Gamarra esperaba que le reeligiesen, el Congreso nombró á Don Luis Orbegoso, frustrándose la revolucion que para recobrar el poder inició el ex-presidente: Orbegoso pertenecia al partido conservador y su eleccion produjo descontento: Gamarra, Bermudez y San Roman se sublevaron en 1834, siendo vencidos; Lafuente sublevó la guarnicion del Callao en Enero de 1835 (en Junio anterior, se habia promulgado una constitucion bajo principios conservadores): La fuente fué derrotado por el general Salaverry quien quiso sacar provecho de su victoria para elevarse al poder: marchó contra Lima, y sin derramamiento de sangre se proclamó Jefe Supremo imponiendo grandes contribuciones y dejando á un lado todas las leyes. Orbegoso desde Arequipa solicitó el apoyo de Bolivia que le prestó el general Santa Cruz: el presidente boliviano invadió el Perú con cinco mil hombres, derrotó á Gamarra en Yanacocha (Abril 1835) y en seguida á Salaberry en Socoboya, y pudo Orbegoso volver á Lima; pero el general Santa Cruz se proponia confederar los dos Estados: dividió el Perú en dos regiones, Norte y Sur, presididas por Orbegoso y el general Herrera, y se tituló protector de la confederacion: las Asambleas de Sicuane y Huaure aprobaron estas modificaciones; Salaberry fué fusilado: una guerra con Chile, temerosa del poder que adquirian los confederados, y perjudicada en el comercio, acabó con la confederacion (1839). Gamarra ejerció el mando con una nueva constitucion que acordó el Congreso de Huancayo: poco mas tarde, habiendo triunfado en Bolivia el partido de Santa Cruz con la presidencia de Ballivian, Gamarra que se creia en peligro, invadió la República boliviana y aunque entró en la Paz, le derrotaron completamente en la batalla de Yugaiz (1841) donde encontró la muerte: los bolivianos á su vez invadieron el Perú, y se hizo la paz en Junio de 1842: mientras tanto, no adquiria mejor aspecto la política peruana: luchas entre Lafuente, San Roman, los generales Don Manuel Mendez, Don Juan Crisóstomo Torrico, y Vidal, hicieron del pais una anarquia. La dictadura pasó por Torrico y Vidal; despues Vivanco triunfó por las estrañas proezas de su muger Dña. Cipriana Latorre: pero luego de algunas reformas administrativas, incurrió en escesos reaccionarios, desterró y deportó á los constitucionales y no hubo mas ley que su voluntad: Vivanco perdió la popularidad y el prestigio que ganara merced á la audacia de su muger. El general Don Ramon Castilla se alzó en armas y en medio de la lucha entre él y Vivanco, el Gobernador de Lima Don Domingo Elias se proclamó Presidente, pero al cabo venció el general Castilla, y en las e-

lecciones obtuvo la presidencia, (1846) que conservó seis años bajo una buena administracion; mejoró la marina y el ejército, protejió la industria y el comercio y mantuvo la paz: en esa época se construyó el primer ferrocarril (de Lima al Callao): al espirar el plazo presidencial en 1851 publicó un manifiesto dando cuenta de su política y del estado en que se hallaba el pais. Le reemplazó el general Don José Rufino Echenique que se proponia quitar trabas al comercio y fomentar la inmigracion: las dificultades interiores y la proteccion que dispensó á los propósitos del ecuatoriano Flores, le colocaron en situacion peligrosa: en 1852 se promovió una insurreccion por Vivanco, San Roman y otros generales; un conflicto con los Estados Unidos por la posesion de las islas de Lobos acabó pacíficamente por los buenos oficios de Inglaterra y Francia. En 1853, el gobierno peruana reclamó al de Bolivia sobre la emision de moneda de mala ley; el enviado del Perú, Paredes, fué espulsado por el ministro de relaciones boliviano, y en represalia el gobierno del Perú suprimió las franquicias que disfrutaba el comercio de Bolivia, reclamando ademas satisfaccion del agravio: no obteniendo reparacion, el Presidente Echenique envió una pequeña escuadra al puerto de Cobija. La situacion económica del Perú era grave; Belzú, jefe de la República boliviana invadió á su adversaria y ocupó varios pueblos dejando entender que no hacia la guerra al pais sino al gobierno: Don Domingo Elias, desterrado peruano que públicamente habia acusado al gobierno por sus malas gestiones administrativas, desembarcó en Tumbes comenzando la revolucion, que aunque sofocada por lo pronto reapareció en Ica y se estendió por toda la República: el general Castilla se puso al frente del movimiento: el general invasor Belzú se retiró de toda intervencion mientras la contienda civil: por fin en 1854 Echenique fué derrotado en la batalla de la Palma: la convencion nacional reunida en Febrero de 1855 nombró á Castilla jefe del poder egecutivo: en Julio se dió un estatuto provisional en que se consignaban la organizacion administrativa y las garantias individuales y atribuciones de los poderes, pero no se estableció la libertad de cultos ni se prescindió de la intolerancia que indicaba el influjo del tradicionalismo: la constitucion promulgada luego abolia la pena de muerte y establecia el sufragio universal: en Agosto de 1856 estalló una rebelion militar que fué vencida con mucho esfuerzo: las tendencias de la constitucion á limitar los privilegios eclesiásticos, disgustaron al clero y al partido conservador; algunos representantes opuestos á las reformas sublevaron la ciudad de Arequipa colocando al frente del movimiento al general Vivanco quien se apoderó de los principales barcos de la escuadra y con ellos

ocupó las islas Chinchas: al cabo de dos años de guerra venció el gobierno despues que Arequipa fué tomada (Marzo 1858) por el general Castilla: la Asamblea habia sido disuelta en un motin militar el 2 de Noviembre de 1857, y aunque el Presidente condenó el atentado en un manifiesto, se aprovechó de la disolucion: en Agosto de 1858 el sufragio universal eligió Jefe del Estado al general Castilla, eleccion que aprobó y confirmó el inmediato Congreso: en Noviembre de 1860 se promulgó definitivamente la constitucion: fijaba en cuatro años el periodo presidencial, y organizaba el poder legislativo en dos Cámaras, Senado y Congreso; una guerra con el Ecuador por el apoyo que el Perú prestaba al general Flores y por la cuestion de límites, acabó en 1860 obteniendo algunas franquicias comerciales la República peruana; pero los resultados de esta campaña favorecieron en el Ecuador á los conservadores y el general Castilla perdió influencia y apoyo en el pueblo á la vez que se le acusaba de haber recargado sin motivo ni utilidad el presupuesto y los compromisos de la nacion: un atentado contra el Presidente fué causa de que se modificasen algunas prescripciones constitucionales y de que se restableciera la pena de muerte: el general Castilla protestó contra la anexion de Santo Domingo á España, y contra la intervencion francesa en Méjico: en Mayo de 1862 dejó el puesto al general San Roman que habia sido elegido en Octubre de 1861; sus buenos propósitos no pudieron realizarse por sorprenderle la muerte en Abril de 1863; sin embargo, por su iniciativa destinó el Congreso fuertes sumas á obras públicas, y por otra parte evitó las consecuencias de las relaciones anormales y frias que en la época de su antecesor existieran con Francia, Inglaterra, el Ecuador y Bolivia. Se encargó del Gobierno el segundo vice presidente general Canseco, por ausencia del primero Don Juan Antonio Pezet, y del mando del ejército el general Castilla: al regreso de Pezet ocupó la presidencia, salvó las dificultades esteriores, transijió con el Brasil en el litigio acerca de la navegacioa por el rio de las Amazonas, y se dedicó á la administracion protegiendo los adelantos industriales y haciendo concesiones para construir ferrocarriles: para evitar la ingerencia de Europa en los asuntos americanos, propuso la reunion de un Congreso que estableciera la alianza ofensiva y defensiva de las Repúblicas de América contra cualquier amenaza á su independencia y á su libertad. A principios de 1864 llegó al Perú Don Eusebio Salazar y Mazarredo con el título de comisario del Gobierno de España para hacer reclamaciones al Gobierno peruano de créditos é intereses, pero el Gobierno del Perú no se avino á tratar con el delegado con el carácter que llevaba, y considerando Mazarredo como un desaire y u-

na negativa lo que era susceptibilidad nacional, se trasladó á Pisco á bordo de la escuadra española mandada por el almirante Pinzon y por órden suya fueron ocupadas (14 Abril 1864) las islas Chinchas á modo de prenda por las reclamaciones aducidas: aquel hecho era irregular por la forma y mas en el fondo cuando se habló de reivindicacion de antiguos dominios cuyas libertad está consumada; ni era un comisario el que debia presentar las quejas de España á un pais que tiene su autonomia por mas que no estuviera reconocido por la antigua metrópoli: el espíritu racional se resintió en el Perú, y los españoles y sus intereses privados en el nuevo mundo fueron los realmente perjudicados con la política poco discreta del gobierno conservador español: en Chile se hicieron ruidosas manifestaciones que avivaban funestos odios ya casi apagados antes de estos sucesos. En Noviembre se reunió en Lima un Congrsso de representantes de las Repúblicas latinas de América para tratar de las medidas convenientes á su seguridad: Pareja reemplazó á Pinzon en el mando de la escuadra española y el 28 de Enero de 1865 se firmaron en el Callao los preliminares de un arreglo: el Perú reconocia los créditos de España y se obligaba á satisfacer una indemnizacion de tres millones de pesos. Este tratado irritó á la opinion que proferia gritos de muerte contra los españoles: Pezet tuvo que abandonar el poder: el gobernador de Arequipa, coronel Prado, se habia sublevado proclamándose dictador y estableciendo un gobierno en Arica, Puno, Cuzco y otras provincias; Canseco, segundo vice-presidente, estaba unido á los insurrectos: el gobierno español, colocándose en el punto por que debió empezar, envió un ministro plenipotenciario que fué recibido por Pezet poco antes de su caida: Canseco le sucedió en la presidencia y procuró evitar un rompimiento, pero fué depuesto en Noviembre y se proclamó dictador al coronel Prado: la escuadra española bloqueaba los puertos de Chile lo cual mantenia en mayor efervescencia á las muchedumbres: el gobierno de Prado se anunció á todos los representantes de las naciones menos al de España que se embarcó en Diciembre inmediato (1865); Chile y el Perú se unieron en alianza ofensiva y defensiva adhiriéndose luego Bolivia y el Ecuador: en 14 de Enero de 1866 se declaró el estado de guerra con España: el combate del Callao fué el mas grande de esta guerra; la escuadra española se retiró y ambos contendientes se atribuyeron la victoria; sin hacer la paz y sin hostilidades activas, con solo un armisticio en principio (convenio de 2 de Enero de 1867) siguió un estado incierto hasta despues de la revolucion de Setiembre en España, que gobiernos liberales mas previsores concluyeron un armisticio que era en realidad concierto implícito de pacificacion. A fines de 1866 fué elegido Presi-

dente el coronel Prado: los indios se sublevaban al Sur, y el anciano general Castilla se declaraba contra Prado: al cabo triunfó el gobierno: el 31 de Agosto de 1867 se adoptó una constitucion bastante liberal menos en lo religioso que era intolerante: la revolucion promovida en el mismo año por Canseco y el coronel Balta, arrojó de la presidencia á Prado despues de algunos meses de combates; se restableció la constitucion de 1860 y Balta salió elegido presidente por cuatro años que comenzaban el primero de Mayo de 1868. Favoreció los adelantos materiales y gobernó en paz, pero el espirar el periodo, la lucha electoral era en estremo ardiente, y fluctuando entre consejos opuestos dudó entregar el mando, y cambiando despues de parecer, estaba dispuesto á dejar libre el paso al elegido Pardo, cuando el ministro de la gueraa coronel Don Tomas Gutierrez le prendió, disolvió el Congreso y se proclamó Presidente. Balta fué asesinado en la prision (22 Julio de 1872) por un hermano de Gutierrez (Marcelino Gutierrez). La ciudad de Lima se sublevó y el pueblo degolló á los hermanos Gutierrez. Don Manuel Pardo tomó posesion de la presidencia.

No obstante las luchas que han mantenido al Perú en perpétua agitacion, los corrientes políticas se encaminan cada vez con mas pronunciado sentido hácia el progreso: en los últimos veinte años, aquella República ha prosperado considerablemente, pudiendo advertirse su vitalidad y sus recursos en los breves periodos que ha disfrutado de calma: es particular en ese Estado la intervencion de las mugeres en la política: Gamarra debió su eleccion á su muger hasta que esta logró colocarlo en la presidencia: peleaba en medio del ejército y asistia á las revistas Mas aun que la de Gamarra, la muger de Vivanco ejerció un influjo estraordinario en la revolucion que dió á su marido el poder que ella habia conquistado: desde Arequipa marchó de noche al campamento en que estaban dos regimientos, se hizo seguir de los jefes y aclamar de los soldados,, tomó la ciudad de Arequipa prendiendo á las autoridades en sus lechos, y reunió á los notables que junto con las tropas proclamaron á Vivanco Jefe supremo del Estado. En muchas otras revoluciones han figurado mugeres de todas las condiciones sociales: muy de admirar fuera esa energía estraordinaria no empleada en luchas civiles para propósitos de amor propio y ambicion sino para salvar la independencia de los pueblos ó alentar las ideas generosas que los engrandecen.

Brasil.—Heredero del imperio brasileño Don Pedro II en su menor edad, fué su primer tutor Don Bonifacio José de Andrade, pero arrojado por la fuerza pública en 1833 le sustituyó un consejo de regencia: el Congreso de 1834 descentralizó la administracion: en este tiempo algunos distritos se insurreccio-

naron: en Rio-grande del Sur duró largos años la guerra civil; Garibaldi luchó en favor de los independientes de Rio-grande. Elegido regente el P. Antonio Feijóo en 1835, sostuvo dos años de luchas y dimitió sucediéndole Don Pedro Araujo de Lima que gobernó hasta 1840 en que las cortes declararon de mayor edad á Don Pedro II, que contaba quince años: disueltas en seguida las cortes, surgieron diversas insurrecciones republicanas que se dominaron en 1842. Desde aquella época ha gobernado Don Pedro II con la constitucion de 1824 reformada por dos actas adiccionales: el poder legislativo se divide en dos Cámaras: Senado y Congreso: el Senado es elegido por el emperador, y el Congreso por elecciones en segundo grado; las libertades individuales y políticas estan consignadas en la ley fundamental: las provincias tienen sus corporaciones administrativas aunque con la presidencía de un delegado del poder central. En 1851 el Brasil se empeñó en guerra con la República Argentina, y en 1865 con el Paraguay, quizá ambas promovidas, ya que con diversos motivos de ocasion, con el intenta secreto de ensanchar el territorio: la victoria sobre el Paraguay le proporcionó una parte de territorio disputada desde años antes. El Brasil es una monarquia constitucional: el partido liberal y el conservador se disputan el gobierno, llevando hasta ahora la ventaja el primero, en parte debida á la ilustracion de Don Pedro II, hombre dedicado mas que á gobernar, al estudio de los adelantos modernos y á la aplicacion de progresos útiles á su patria. No obstante estas buenas tendencias, el Brasil no se ha visto libre de interiores agitaciones, unas veces provocadas por los dos partidos constitucionales, y otras por el clero. En 1871 se votó una ley aboliendo parcialmente la esclavitud; todas las Repúblicas de América se habian anticipado en esta medida humanitaria, estendiéndola á la libertad absoluta y entera de la raza subyugada. Los ferrocarriles y télégrafos, carreteras, depósitos y puertos, aumentan cada dia; se protege la instruccion pública haciendo obligatoria la primaria, se crean escuelas agrícolas, y la inmigracion ha tomado bastantes proporciones. La superficie del Brasil es mayor que la de Europa, y solo cuenta doce millones de habitantes: allí como en el resto de la América latina, el clero se opone constantemente á las reformas liberales que amenguan su influencia: en 1874 el gobierno se vió obligado á tomar medidas serias contra los obispos de Pernambuco, Olinda y Pará: los jesuitas fueron espulsados de la provincia de Pernambuco, y el partido ultramontano conmovió el pais, logrando aun alcanzar ventajas pasajeras.

PARAGUAY.—El Dr. Francia gobernó de un modo absoluto el Paraguay hasta su muerte en 1840: el pueblo estuvo aislado del esterior y sin libertad en el interior: los estranjeros no podian atravesar aquel territorio sin peligro: el espíritu nacional se apagó bajo aquel despotismo asiático y aquel sistema aislador y de monopolio: á nombre del Estado se hacía agricultor y comerciante uniendo la tirania con cierto comunismo que degradaba el trabajo matando los estímulos: el Dr. Francia era un asceta en el poder: tomaba por medidas de Estado sus estravagantes elucubraciones, y por órden el silencio de los sepulcros: organizó tropas para su servicio y para vigilar el enclaustramiento del pais: en todas partes veia conjuraciones, y una simple sospecha ó el temor del déspota bastaba para que fusilase ó deportara á los que juzgaba enemigos: su gobierno tenia por base el terror, por ideal la sumision completa del pueblo: cuando salia de casa, todos se refugiaban en la suya: las prisiones eran tan horribles que á su lado palidecen las de Venecia: en ocasiones la décima parte de los habitantes de la Asuncion, Capital del Paraguay, sufrian en las cárceles el rigor del déspota: no teniendo ingresos de aduanas, cuando necesitaba recursos ademas de los tributos ordinarios, los exigia de los particulares con amenazas y á veces prévio secuestro; en la ruina de las fortunas privadas, se apoderó de las alhajas de las iglesias: el pais soportaba esta incalificable tirania: estaba educado por los jesuitas para la obediencia pasiva é incondicional: los habitantes se volvieron sombrios, desaseados, indiferentes: en 1840 murió el Dr. Francia: habia dominado el Paraguay de una manera mas despótica que ningun rey oriental: la miseria estaba en todas partes: no se escribia, ni habia apariencias de que se pensase: los jesuitas prepararon esa herencia recojida y esplotada por este personaje lúgubre y funesto. Las Repúblicas inmediatas, ocupadas en sus querellas intestinas, no estaban en disposicion de intervenir para librar al Paraguay de tan vergonzoso estado. En los últimos años se mostró el Dr. Francia mas cruel que nunca; un dia eran presos todos los estrangeros, y otro presenciaba el déspota el fusilamiento de muchos inocentes: en el pais solo habia un médico. Patiño, secretario del Dr. Francia quiso ocupar el poder, pero fué preso, y se ahorcó en la prision: los comandantes militares eligieron dos cónsules: Don Martin Roque Alonso y Don Antonio Lopez: este último propendió á la dictadura é hizo fusilar á los que podian ser un obstáculo: un congreso amenazado y cohibido aprobó la constitucion (1844) propuesta por López, y que sin reconocer ningun derecho, dejaba al Presidente las mismas facultades que habia te-

nido el Dr. Francia. Apesar de esto, el nuevo jefe comprendió que era ruinoso el aislamiento y que la República necesitaba relaciones esteriores: fomentó algo el progreso material y en 1857 hizo tratados de amistad y comercio con Francia, Inglaterra, los Estados Unidos y otras naciones: construyó buques con operarios ingleses, aumentó la riqueza, pero mas que la pública la suya particular y la de su familia; la iglesia principal la designó para panteon suyo y de sus deudos; estaban alumbradas las calles que frecuentaba el Presidente: en 1861 se inauguró el primer ferrocarril desde la Capital á Villa-Rica: Lopez disolvió el mismo año las misiones y reconoció á los indios derechos de ciudadania. El Dr. Francia habia extremado la tirania cuanto mas avanzaba en edad; Lopez, aunque no cambiando esencialmente el sistema, alentó las mejoras y oprimió ménos el espíritu nacional: murió en 1862 despues de haber designado para sucederle á su hijo Don Francisco Solano Lopez, designacion que ratificó el congreso: con mas cuidado que su padre, se consagró á las mejoras materiales y á difundir la enseñanza. Los gobiernos de la República Argentina tenian pretensiones sobre el territorio del Paraguay, abrigando los Estados de la Plata el deseo de monopolizar la navegacion del rio y de sus afluentes: Solano Lopez, viendo llegar la cuestion de límites, puso al pais en estado de defensa, y á las primeras dificultades tomó la ofensiva, penetró en el Brasil con un ejército de diez mil hombres, (Diciembre 1864) y ocupó varias plazas; por otra parte sus buques atacaban á los argentinos y tropas de desembarco tomaron la ciudad de Corrientes proclamando el sistema federativo. El Uruguay se unió al Brasil y la República Argentina para combatir á Solano Lopez (1865), y librar al Paraguay del yugo del despotismo (segun el testo del tratado): la lucha siguió por espacio de cuatro años con mas pérdidas de los aliados que de los paraguayos: á últimos de diciembre de 1868, Lopez habia tenido que ceder al número de sus adversarios no sin mostrar él y su ejército un valor notable: aun restableció la campaña en 1869, y fué derrotado por el Conde de Eu yerno del emperador del Brasil sin que por esto desistiese de continuar la defensa: los aliados establecieron en la Asuncion un gobierno provisional compuesto de Loizaga, Rivarola y Diaz de Bedoya, y declararon fuera de la ley al Presidente Lopez; por fin murió Lopez en un desesperado combate el primero de Mayo de 1870: el Paraguay quedó aniquilado; su poblacion se redujo á menos de trescientos mil habitantes de millon y medio que antes tenia; la peste, casi siempre compañera de la guerra, ayudó á los aliados á despoblar un territorio rico y abundante. Hecha la paz se reunió un Congreso y proclamó la constitucion bastante liberal; el

Brasil habia ganado algunos territorios á espensas de los vencidos. En Agosto de 1871 se elegió Presidente por tres años á Don Cirilo Antonio Rivarola, quien entrando en disidencias con el Congreso lo disolvió pidiendo ausilio á las guarniciones argentina y brasileña (Diciembre de 1871): los plenipotenciarios negaron la intervencion y Rivarola dejó su puesto, siendo elegido el Vice-presidente Sanchez Jovellanos por tres años que concluyeron en 1874 sucediéndole Don Juan Bautista Gil: la estraordinaria indemnizacion de guerra que se comprometió á pagar el Gobierno del Paraguay, debia agobiarle indefinidamente (doscientos treinta y seis millones de pesos de los cuales doscientos corresponderian al Brasil): las tropas brasileñas ocupan el territorio paraguayo hasta que termine el plazo de diez años.

Sin embargo de las funestas tradiciones del Dr. Francia, y de los desastres por la guerra de cinco años, el Paraguay trata de levantarse y reparar los pasados males: la energía con que luchó, y la rapidez con que salió de la estrema postracion en que le dejara el Dr. Francia, prueban que el Paraguay es capaz de regenerarse: La mayor parte de los cronistas contemporaneos acerca de la América del Sur, lamentan que la República Argentina y el Uruguay cometieran el error grave de llevar la guerra hasta un punto que levantara el influjo del Brasil con menoscabo, y acaso con daño, de todos los Estados limítrofes.

Uruguay.—El Presidente elevado en la República del Uruguay despues de 1830, Don Fructuoso Rivera, persiguió y derrotó á las tribus salvages que cometian toda suerte de depredaciones: las conspiraciones militares vinieron en seguida á desquiciar un Estado cuya autonomia estaba amenazada por el Brasil y la República Argentina. En 1835 fué elegido Don Manuel Oribe, y temiendo la revolucion ya provocada por sus enemigos, solicitó el apoyo del Jefe de la República Argentina, Don Juan Manuel Ortiz de Rosas: Rosas estaba quejoso contra el general Rivera por haber amparado á los emigrados argentinos y por haberse prestado á secundar la revolucion contra el Presidente de la confederacion; ademas abrigaba el pensamiento de unir el Uruguay, y era esta ocasion de intentar la incorporacion: el ministro residente de Francia protestó, pero sin resultado: el general Rivera que en 1837 tuvo que refugiarse en el Brasil, invadió luego el Uruguay y en 1838 entró en Montevideo y fué elegido Presidente, mientras Oribe marchó á la República Argentina y aceptó de Rosas el empleo de general: la guerra duró cinco años, y Oribe rechazado por sus compatriotas se vengó cruelmente de este odio, dando mas fuerza á la resisten-

cia la traicion de un hombre que por ambiciones y despecho combatia contra su patria: despues de largas escaramuzas y batallas, Oribe puso sitio á Montevideo en Febrero de 1843; los estrangeros se armaron en favor del Uruguay, luchando á la cabeza José Garibaldi que hizo prodigios de valor, y mereció que se le confiase el mando de la escuadrilla oriental: el bloqueo del Puerto de Montevideo reducia la ciudad al último estremo, pero resistia: el general Rivera fué destrozado en la batalla de Judia muerta (28 Marzo de 1845) por Urquiza, general de Rosas. El Brasil, receloso del poder de Rosas promovió la intervencion de Inglaterra y Francia, pero estas naciones se pusieron entre sí de acuerdo sin la cooperacion del imperio brasileño á fin de que no se envolviera en nuevas complicaciones: el pacto tenia por base la independencia é inviolabilidad del Uruguay: la escuadra combinada derrotó á la argentina y dejó libre el puerto, y aunque siguieron las hostilidades los uruguayos pudieron competir con mas ventaja: las revoluciones interiores de la República Argentina facilitaron al Uruguay el desenlace; Urquiza se separó de Rosas, se inclinó al lado de los unitarios protegidos tambien por el Brasil, venció á Oribe y libertó Montevideo (1851): por espacio de algunos años la República necesitó reponer sus quebrantadas fuerzas; en 1859 se firmó un tratado entre el Uruguay, la Confederacion argentina y el Brasil para garantizar la independencia del estado oriental y evitar conflictos caso de guerra entre los otros dos contratantes: el Presidente Pereira fué reemplazado por Don Bernardo Berro, del partido conservador, en 1860, y en 1863 estalló una revolucion liberal dirijida por Don Venancio Flores; Berro acabó su periodo en 1864 y le reemplazó Aguirre en medio de dificultades interiores y esteriores: el Brasil pidió que se indemnizase á sus nacionales por los perjuicios sufridos en las luchas civiles, y no obteniendo satisfactoria contestacion, comenzó las hostilidades; Flores se unió á los brasileños que amagaban ya la capital á principios de 1865: Aguirre renunció el poder y se eligió á Villalva: en seguida, por un convenio pasaba el Gobierno á Flores que entró en Montevideo el 23 de Febrero, y despues de algunos decretos en favor de los jesuitas y de las asociaciones religiosas, decretos que no confirmaban el título de liberal que se daba Flores, pactó con la confederacion y el Brasil una alianza ofensiva contra Lopez, Presidente del Paraguay. No obstante progresó de una manera extraordinaria el Uruguay en este tiempo; telégrafos, ferrocarriles, cables submarinos, carreteras, casas de beneficencia y empresas de todas clases fueron atendidas y fomentadas con notable solicitud: al comenzar el año 1868 fué asesinado el Presidente Flores: acusábanle de haberse vendido al

Brasil y de haber sometido la política á sus designios personales. Le sucedió el general Don Lorenzo Batlle, del partido avanzado, que sostuvo una prolongada lucha con los conservadores hasta que se verificó una transacion en Enero de 1872, y se encargó del Gobierno el presidente del Senado Dr. Gomensoro hasta las nuevas elecciones que dieron el triunfo al Dr. Don Elias Ellauri: la revolucion le obligó á dimitir; pero su sucesor Don Pedro Varela (1875) solo gobernó un año entre dificultades, reemplazándole como gobernador interino de la República el coronel Don Lorenzo Latorre.

El Uruguay es el pais mas productor de la América del Sur, dentro de sus condiciones territoriales: desde 1852, la inmigracion europea se dirige preferentemente á Montevideo á la vez que á Buenos-Aires: las discordias intestinas, y la irreflexiva guerra con el Paraguay, han desconcertado la hacienda y cortado en parte el vuelo á la prosperidad nacional, pero apesar de todo, ha podido ensanchar sus relaciones y mejorar la agricultura, la ganaderia y el comercio: los mas ricos ganaderos del mundo se encuentran en aquella República. En la campaña con el Presidente argentino Rosas, acreditó el Uruguay un valor indomable.

Confederacion Argentina.—En Diciembre de 1829 fué elegido Don Juan Manuel Ortiz de Rosas gobernador y capitan general de la provincia de Buenos-Aires: en Enero de 1831 se firmó un pacto federal entre Buenos-Aires, y los Estados de Santa Fé y Entre-Rios, al cual se adhirió el de Corrientes: sublevadosen Córdoba los unitarios, fueron vencidos: en 1832 Rosas emprendió guerra contra los indios del Sur y se puso al frente de las tropas no admitiendo la reeleccion de la presidencia; esta guerra produjo la anexion de grandes territorios que en parte distribuyó Rosas entre su familia y sus amigos y partidarios: Balcarce ocupó la presidencia, formó un partido numeroso, y favoreció las tendencias liberales, pero esto irritó á los partidarios de Rosas, y dentro de Buenos-Aires triunfaron las bandas del general federalista con no pocos atropellos y matanzas al grito de "mueran los salvages unitarios": la Asamblea confirió á Rosas poder absoluto por cinco años confirmado por el sufragio universal: el poder legislativo se concretó á funciones secundarias; los que podian competir en influjo ó prestigio con Rosas, eran ó asesinados ó alejados (Quiroga, Lopez): su modo de ver la calidad de los estrangeros á quienes queria obligar á los mismos servicios que á los nacionales, le trajo dificultades esteriores; Francia rechazó ese principio, pidió reparacion de agravios inferidos á los suyos, y como no la obtuviera, el almirante Leblanc bloqueó el puerto de Buenos-Aires

(1838): en el interior de la confederacion aparecian graves desavenencias contra el dictador; Rivera desde el Uruguay favorecia las insurrecciones argentinas; Rosas intervino en favor de Oribe, con el intento de unir á la confederacion la República oriental: esta guerra duró con leves alternativas catorce años: en 1845 Francia é Inglaterra por un tratado que ajustaron á iniciativa del Brasil, intervinieron aunque solo con sus escuadras: destruyeron la flota argentina y levantaron el bloqueo del puerto de Montevides: los uruguayos habian llevado la guerra á Entre-Ríos y Corrientes, ausiliando á los enemigos de Rosas reelegido en 1840 por otros cinco años (el mismo año terminó el conflicto franco-argentino sobre reclamaciones): las tropas del jefe argentino vencian en las provincias cometiendo incalificables escesos (confiscacion y proscripciones en masa). Distinguióse en esta campaña por su crueldad y por sus victorias el general Don Justo Urquiza que aunque ocultaba sus aspiraciones era tenido por émulo y secreto adversario del dictador: en el esterior los emigrados y los escritores independientes ponian de relieve los vicios y abusos de Rosas, los crímenes y maldades que impleó para sostenerse en el gobierno. Urquiza, mas sañudo aun y vengativo que Rosas, gobernaba la provincia de Entre-Rios: su conducta ademas de criminal era baja pues siendo tendero de oficio, prohibió todas las tiendas sin autorizar mas que á sus amigos con quienes entraba en participacion de ganancias: buscaba ocasion para derribar al dictador de Buenos-Aires, pero esperando el momento propicio, y de resultados mas seguros: en 1851 la cooperacion del Brasil le decidió, tomando por pretesto la conveniencia de organizar definitivamente la federacion: cada cinco años Rosas presentaba la renuncia del poder en la seguridad de que no se le aceptaria; ahora Urquiza á nombre de la provincia de Entre-Rios eludia la costumbre, y uniéndose al Brasil y el Uruguay promovió la guerra que concluiria con la dictadura de Rosas; la provincia de Corrientes se alzó tambien á escitacion de su gobernador Virasoro: Urquiza se puso en movimiento con un ejército hácia el Uruguay, hizo capitular á Oribe, jefe de las fuerzas de Rosas que asediaban á Montevideo, y reunidas todas las tropas coaligadas, en número de treinta mil hombres, se encargó el mando á Urquiza; la provincia de Santa Fé se unió á la coalicion: Rosas con treinta y cinco mil hombres, esperaba cerca de la hacienda de Monte-Caseros, donde se dió la accion (3 Febrero de 1852) venciendo Urquiza apesar de su incompetencia militar: Rosas huyó y se embarcó al siguiente dia para Irlanda. Encargado de la presidencia el Dr. Lopez presentó luego la dimision sucediéndole el general Pinto: convocada la Asamblea, Urquiza la disolvió al poco tiempo dando el gobierno de Buenos-Aires al general Galan; la ciu-

dad arrojó al gobernador y se declaró independiente. manteniéndose asi sin embargo del asedio que la puso Urquiza y que no produjo resultados.

Urquiza, nombrado Director Supremo, estableció el gobierno en Paraná y reconoció la independencia de Buenos-Aires que presidia el Dr. Obligado: los hombres mas notables de la oposicion. Mitré, Pareja, Portela, Ortiz y otros, habian sido embarcados en un buque de guerra: separadas las dos secciones de la confederacion argentina, se establecieron pactos para la mejor inteligencia, y comenzaron á desarrollarse los progresos materiales: Urquiza queria anudar el pacto federal y provocó dificultades que no tuvieron consecuencias serias hasta 1859 en que las provincias se manifestaron resueltas á que ingresase Buenos-Aires en la confederacion: el general Mitré fué derrotado por Urquiza en la batalla de Cepeda (23 Octubre de 1859), y se firmó un tratado por el cual se reconstituia la unidad entre los Estados argentinos. El general Urquiza cedió el puesto á Don Santiago Derqui elegido por seis años: Mitré, era gobernador de Buenos-Aires: tras algunas dificultades que estuvieron á punto de producir un segundo choque, se celebraron las fiestas de la paz. Pero la tranquilidad no tardó en alterarse en toda la República á consecuencia de una revolucion en San Juan donde fueron asesinados el gobernador Virasoro, su hermano y algunos de sus parciales. Nombrada una comision que acudiera al lugar de los sucesos, el presidente de ella coronel Don Juan Saa venció á los revolucionarios haciendo acompañar la victoria de numerosos asesinatos: la provincia de Córdoba fué tambien invadida y cayeron las autoridades afectas al unitarismo que sostenia Buenos-Aires: iban á romperse las hostilidades entre las dos secciones unidas, cuando mediaron los representantes de Francia é Inglaterra, pero tras negociaciones sin éxito el Estado de Buenos-Aires y el gobierno confederado llegaron á las manos: en la batalla de Pavon, (17 Setembre de 1861) nadie alcanzó ventajas materiales decisivas, aunque sí Buenos-Aires todas las ventajas morales por el pánico de los confederados: el gobierno de Paraná renunció y las fuerzas vencedoras se apoderaron de la escuadra federal: la confederacion estaba disuelta. El general Mitré ocupó la presidencia de la República Argentina: poco mas tarde tuvo lugar la guerra contra el Paraguay, mientras las provincias se desligaban siguiendo diferentes tendencias. El Dr. Sarmiento entró á presidir la República en Octubre de 1868, y justificó en el gobierno el amor que como publicista habia manifestado por la instruccion pública y por el progreso: Urquiza se inclinaba á la conciliacion de los partidos (fué asesinado en Abril de 1870): á la muerte de Urquiza hubo cambios esenciales en la provincia de Entre-Rios, y en 1871 las tropas argentinas destruyeron

al ejército de Lopez Jordan que se habia hecho Presidente de la provincia de un modo violento. Al terminar la lucha con el Paraguay, ocurrieron dificultades entre el Brasil y la República Argentina, pero se hizo un arreglo amistoso. La cuestion con la República chilena sobre derechos á colonizar la Patagonia, está todavia pendiente: ninguno de los dos paises tiene poblacion de sobra y no se hace por tanto perentorio el desenlace. La presidencia del Dr. Sarmiento concluyó en 1874, y se eligió al Doctor Don Nicolas Avellaneda: el opositor general Mitré se alzó en armas por creer que en la votacion se habian cometido fraudes: el ejército á las órdenes del Dr. Sarmiento obtuvo la victoria. A principios de 1875, los jesuitas y el clero alarmaron á Buenos-Aires con las predicaciones ultramontanas y pidiendo la devolucion de los bienes de la iglesia: una manifestacion de estudiantes quiso atravesar los patios de la casa en que se albergaban los jesuitas que era propiedad nacional; obtenido el permiso, no bien habia cruzado el umbral de la puerta el estudiante que llevabá la bandera, los jesuitas se arrojaron sobre él, le derribaron y le cortaron la cabeza; los primeros que le seguian cayeron muertos ó salieron heridos: la muchedumbre invadió la casa, mató á todos los jesuitas, y luego corrió al palacio arzobispal y registró el edificio y los papeles de la curia: el arzobispo habia huido.

La República Argentina como el resto de la América no tiene otro obstáculo verdadero para su desenvolvimiento que el ultramontanismo, base de todos los conflictos y nucleo de fuerzas siempre dispuestas á perturbar los pueblos donde quiera que haya de ganar algo la teocracia ó que importe á cualquiera de los intereses tradicionales de fuera ó dentro de los Estados: de ahi que todos los caziquismos egoistas hayan encontrado amparo á espensas de la libertad y de la paz de las jóvenes Repúblicas. Son tantas y tan poderosas las energías de los pueblos del Sur, que aun envueltos en luchas desastrosas han visto crecer sus recursos, su representacion y su vitalidad: la República Argentina hace un comercio de mas de cien millones de pesos, está en relacion con todas las plazas del mundo, y afluye una inmigracion numerosa y trabajadora. Alsina, Mitré, el Dr. Sarmiento y otros hombres políticos de tanta inteligencia como honradez y patriotismo, señalan un camhio de rumbo en la política de aquel dilatado pais.

Chile.—El Presidente, general Don Joaquin Prieto, elegido en 1830, tuvo de vice-presidente y consejero á Don Diego Portales, hombre de gran capacidad que realmente gobernó durante la vice-precidencia, la cual suprimió por innecesaria cuando ya habia impreso su política en el gobierno. En 1833 se reformó la constitucion estableciendo entre otras ménos visibles modificaciones,

la duracion por diez años del periodo presidencial con la reeleccion por una sola vez (en 1871 se ha derogado la prescripcion referente á la reelegibilidad).

El general Santa Cruz jefe de la confederacion perú-boliviana, proporcionó armas y barcos á Freire y otros desterrados chilenos para que iniciaran la guerra civil: habia ademas puesto restricciones al comercio de Chile: la espedicion de Freire se frustró (1836) cayendo prisionero con casi todos los espedicionarios. El gobierno chileno declaró la guerra á Santa Cruz; su escuadra apresó algunos buques peruanos, y la actividad de Portales, vuelto al poder ante los peligros del pais, se manifestó en todos los preparativos y determinaciones: debia embarcarse en 1837 con un ejército de cinco mil hombres en Quillota y quiso el mismo Portales presenciar las maniobras. Pasando revista á las tropas, se sublevó el coronel Vidaurre con un batallon, prendió á Portales obligándole á firmar la entrega de la ciudad de Valparaiso, y de la escuadra: Vidaurre marchó á Valparaiso pero halló resistencia y quedó derrotado: el ministro Portales fué fusilado por órden del jefe insurrecto: poco mas tarde fueron fusilados Vidaurre y sus principales compañeros. La espedicion chilena partió en Setiembre (1837) mandada por el general Blanco Encelada: desembarcaron las tropas en Islay, tomaron la ciudad de Arequipa organizando el gobierno del Perú con la presidencia del general Lafuente: un tratado de paz (Noviembre) reconocia la deuda de un millon ochocientos mil pesos en favor de Chile: al año siguiente 1838 surgieron otras complicaciones de la confederacion perú-boliviana con las Repúblicas chilena y argentina, tanto por perjuicios del comercio cuanto por débitos reclamados al Perú: cinco mil espedicionarios desembarcaron á las órdenes del general Bulnes frente á Coquimbo, derrotaron las tropas de Santa Cruz y entraron en Lima: Gamarra fué colocado en la presidencia; luego los partidarios de Santa Cruz se agruparon en ejército considerable, Gamarra evacuó Lima con el general Bulnes, pero en la batalla de Yuncan quedó enteramente derrotado Santa Cruz: la paz se acordó en seguida.

En 1841 el general Don Manuel Bulnes fué elegido Presidente, administró con acierto los intereses de la República y entró en relaciones con la antigua metrópoli prévio reconocimiento de la independencia.

En 1851 se hicieron las elecciones en medio de una gran efervescencia; los dos partidos radical y conservador, lucharon con el mayor empeño: triunfó el candidato conservador Don Manuel Montt, hubo algunas sublevaciones populares de las cuales salió vencedor el general Bulnes, y se reveló una política mas liberal que lo que podia esperarse de las condiciones del

partido victorioso; no rechazando sistemáticamente ninguna reforma útil, comprendiendo las exijencias de la época, se separó de las prácticas habituales de los conservadores é inauguró un periodo de paz, de progreso y de respeto á las leyes, sin oponer resistencia á la opinion libremente manifestada. Don José Joaquin Lopez se elevó á la primera magistratura del Estado en 1861; pertenecia al partido liberal, y se advirtió el caso singular de haber obtenido los sufragios de todos los compromisarios menos de dos que no llegaron á tiempo para emitir su voto y que despues se adhirieron: el Presidente Montt por evitar discordias abandonó la proteccion del candidato conservador Don Antonio Varas, y recomendó la union en la candidatura liberal: el primer proyecto del Gobierno fué el de una amnistía general que el congreso votó por aclamacion. El Gobierno de Perez adolecia de debilidad; queriendo conciliar los partidos, no obedeció ni los principios liberales en la estension que reclamaban los radicales, ni las prácticas conservadoras que invocaban sus contrarios; sin embargo hizo lo que pudo por concordar las opiniones, ó mantener en otro caso la lucha en la esfera de la razon y de las ideas.

En 1864, la ocupacion de las islas Chinchas, propiedad del Perú, por la escuadra española, produjo una estraordinaria agitacion en toda la República chilena: en las ciudades se hicieron vivas manifestaciones en favor de los peruanos y contra España: despues del fragil tratado del Callao, el Gobierno de España reclamó de agravios, pero mediante esplicaciones quedó satisfecho el representante español en Santiago. á pesar de esto el Gobierno de España no se satisfizo, y envió al almirante Pareja con una escuadra: el 17 de Setiembre de 1865, el almirante se presentó en el puerto de Valparaiso, y el 18 dirijió un *ultimatum* al Gobierno de Chile, exigiendo el saludo de veintiun cañonazos á la bandera española, y esplicaciones inmediatas sobre todas las reclamaciones pendientes: el ministro Cobarrubias se negó sin que alcanzara mayor éxito un segundo *ultimatum* del 22 de Setiembre. El Presidente Perez publicó una alocucion esponiendo la resolucion de resistir á todo trance y el congreso votó veinte millones de pesos para atender á la guerra, mientras el almirante Pareja declaraba bloqueados los puertos de Valparaiso, Coquimbo. Herradura, Caldera y Talcahuano: en cambio el Gobierno abrió treinta y ocho puertos libres de derechos de aduanas. En Noviembre la corbeta chilena "Esmeralda" abordó á la española "Covadonga" y se apoderó de ella: al conocer este suceso el almirante Pareja, se suicidó: Mendez Nuñez tomó el mando de la escuadra española: en Marzo de 1866, Mendez Nuñez bombardeó Valparaiso; á

mitad de Abril levantó el bloqueo y se retiró con la escuadra. En todo ese crítico periodo, nada se alteraron las leyes interiores: la libertad continuó imperando, y cada dia adquirian mas robustez las instituciones y mas garantias el órden público: terminada la guerra, el Gobierno dió mayor impulso á la marina y á las obras de fortificacion, reduciendo al mismo tiempo el ejército permanente: la República adquirió estensos territorios en la Araucania.

En 1871 recayó la eleccion presidencial en Errasuriz: cuestiones sobre posesion de la Araucania y Patagonia con la Confederacion argentina, y con Bolivia sobre límites, terminaron satisfactoriamente en los dos primeros años del gobierno de Errasuriz.

La República chilena es la mas prestigiada en la América latina por su discrecion política, por el afianzamiento de sus libertades, buen juicio de los partidos, y adelantos que se han hecho continuadamente desde la independencia. La constitucion de 1833 abolió la esclavitud; pero aun allí el ultramontanismo procura ganar terreno y produce perturbaciones si bien hasta ahora son dominadas con facilidad. La instruccion pública es protejida por todos los gobiernos á quienes sirve de lema el principio de que la base necesaria de la prosperidad y de la verdadera y sólida libertad, es la ilustracion nacional. Los caminos de hierro unen los principales centros de la República; el telégrafo enlaza con los Estados vecinos por encima de los Andes, y el cable con Europa. La guerra con España perjudicó el comercio de Chile y muy gravemente los intereses de los españoles en aquella y otras regiones del nuevo mundo. Nótase en la política chilena un progreso evidente sobre los demas Estados latinos de América y Europa: el partido que en los demas pueblos se llama conservador con afinidades tradicionales y que ha engendrado casi todos los despotismos contemporáneos, nada tiene de comun con los conservadores chilenos, que sin desligarse de los tiempos ni eludir las legítimas necesidades del pais, se avienen á las circunttancias admitiendo los resultados naturales de las grandes revoluciones de un siglo.

Haiti y Santo Domingo.—Unida la República bajo la presidencia de Boyer, no cesaron las dificultades ni las luchas, ni el principio de igualdad que se proclamara existia mas que en las leyes, no en la práctica ni en los métodos de gobierno: la oposicion del general Boyer pedia desde 1825 el cumplimiento de las promesas hechas: en 1833, los diputados Herard-Dumesle y Saint-Preux fueron espulsados de la Cámara, pero años despues volvian al Congreso, y fortalecidos sus partidarios en 1839 eligieron á Herard-Dumesle presidente de la Cámara de repre-

sentantes, sin que por esto se ganara por entonces terreno: Boyer arrojó de la Asamblea á los principales de sus adversarios; repitió el mismo abuso en 1842 al verse derrotado en los comicios. En Febrero de 1843 se sublevó la ciudad de Cayes en demanda de la sustitucion de Boyer y todo el Sur de la isla secundó la insurreccion organizando un gobierno provisional: el Presidente renunció el puesto y se embarcó para Jamaica. La seccion española de la isla aprovechó la revolucion constituyéndose en República independiente.

Haiti.—C. L. Herard ocupó la presidencia de Haití; pero luego triunfó la raza negra y elevó á su candidato general Guerrier; le sucedió Pierrot derribado en seguida por Riché que guiado por buenas intenciones comenzaba á realizar su plan de reforma cuando murió: el senado nombró Presidente á Faustino Soulouque hombre vano y superticioso que se atrajo las burlas ó los odios de las personas ilustradas: Soulouque se vengó de sus enemigos por medio de matanzas y saqueos. En 1849 le nombraron emperador con el título de Faustino I, y se estableció una aristocracia, una órden de la legion de honor, y privilegios difíciles de arraigar: Soulouque queria parecerse á Napoleon. Así gobernó diez años por el espanto y la tiranía: deseando unir la isla con el territorio separado á la caida de Boyer, emprendió guerras largas y sin éxito á la República dominicana: en 1859 el general Geffrard hizo la revolucion y fué elegido presidente; luego tuvo que luchar con otras ambiciones, siendo al fin derrotado en 1867 por el general Salnave: las revoluciones han continuado sin descanso ofreciendo aquel pais un cuadro de cambios, caidas y triunfos, solo comparable al de la República dominicana.

República dominicana.—El general Don Pedro Santa-Ana que dirijió el movimiento de separacion de Haití á la caida de Boyer, ocupó la presidencia por cuatro años; le sucedió el general Baez y en 1852 se eligió de nuevo á Santa-Ana, reemplazado en 1856 por el general Alfan: en todo el tiempo del imperio de Soulouque en Haití, la República dominicana estuvo amenazada y en guerra con sus vecinos, á la vez que en el interior pugnaban las ambiciones de los generales, y se aniquilaba la hacienda. Desde tiempo atras algunos dominicanos intentaban solicitar el protectorado de una potencia estrangera que les pusiese al abrigo de las hostilidades de Haití. Vuelto al poder Santa-Ana, promovió en Marzo de 1861 una declaracion anexionista á España, proclamando la soberania de la reina Doña Isabel II. Por un decreto de 19 de Mayo, el Go-

bierno español incorporaba la República de Santo Domingo á la monarquía: el Presidente de Haití general Geffrard protestó en un manifiesto comunicado á todas las naciones; la mayor parte de los Estados de Sur América protestaron tambien: se enviaron tropas y barcos de guerra de la isla de Cuba, y representantes de España tomaron posesion del territorio á nombre de la reina. En 1863 el general dominicano Pimentel proclamó la independencia y principió la guerra: en Julio de 1865 las tropas españolas evacuaron la isla: se constituyó un gobierno provisional presidido por el general Cabral, y en 1866 las cortes constituyentes nombraron á Baez derrocado luego por Cabral y triunfante otra vez en 1868: las discordias intestinas se sucedieron con leves interrupciones hasta la presidencia de Don Ignacio Maria Gonzalez, en 1873 que aseguró temporalmente la paz con medidas acertadas: no duró mucho la tranquilidad: puede decirse que la guerra civil es la situacion normal de las dos Repúblicas de la isla: el dia que las instituciones tomen asiento, Santo Domingo podrá revelar las grandes riquezas que entraña un suelo tan pródigo y capaz de contener un número de habitantes diez veces mayor. La mezcla de razas, cada una de las cuales quiere preponderar, es un obstáculo para la consolidacion de la paz: en Haití dominan los negros no con menos rivalidades entre ellos que las otras razas de la República dominicana.

El paso del Gobierno español aceptando la anexion fué precipitado y perjudicial: ni la opinion se habia manifestado libre y espontáneamente, ni era posible que se mantuviera la paz con los celos que el dominio estrangero despertaria en Haití: la nacion española perdió veinte mil soldados que murieron sin gloria y sin verdadero provecho, y la influencia moral de la península quedó mal parada por actos de un gobierno imprevisor que unicamente buscaba prestigio de partido en engrandecimientos innecesarios é inoportunos, y esponiéndose á graves complicaciones.

PÁRRAFO X.

América Central.

La region conocida con el nombre de América Central, está entre las dos grandes masas de tierra del nuevo mundo: el continente se estiende al Norte hasta mas allá de los setenta y ocho grados de latitud y al Sur hasta los cincuenta y cinco: por el la-

go de Nicaragua pasaria la línea que dividiera en dos partes iguales la América entre los paralelos estremos septentrional y meridional: la posicion de Centro-América es ventajosa para el comercio y puede ofrecer, sino se anticipa Colombia, medio de comunicar el Atlántico y el Pacífico; preyecto que se abrigaba de antiguo y que en la actualidad vuelve á ser considerado como de importancia primera para los intereses de los Estados centrales. Delante de la América-Central hay una cadena de islas grandes y pequeñas como parte de un muro compacto que debió en otras épocas cerrar el paso á las aguas del Océano Atlántico: entre las islas y la costa continental, se forman dos mares interiores: el golfo de Méjico que recibe y devuelve las aguas al Atlántico por el canal de la Florida entre el estremo Sur de la península de ese nombre y el punto mas al Norte de la isla de Cuba rasando el trópico y luego á traves de las Bahamas, Lucayas y otras pequeñas islas, y se comunica con el mar de las Antillas por el canal de Yucatan entre el cabo Catoche de esa península y el de San Antonio de Cuba; el mar de las Antillas está en relacion con el Golfo de Méjico por el canal de Yucatan, y con el Atlántico por el Paso del viento, entre el cabo Mayxí al oriente de Cuba y el de San Nicolas al Occidente de Santo Domingo: por el canal de la Mona entre las islas de Santo Domingo y Puerto-Rico, y por los intermedios de las pequeñas Antillas que desde el Este de Puerto-Rico se dilatan en un arco hasta las bocas del Orinoco en el Noroeste de Venezuela.

Está comprendida Centro-América entre los ocho grados diez minutos, y los diez y nueve y diez y ocho minutos de latitud Norte: la superficie es de ciento sesenta y cinco mil millas cuadradas. Cristobal Colon descubrió la costa de Honduras, Nicaragua y Costa-rica en su cuarto viaje, cuando mas empeñado estaba en buscar un paso que comunicase con el Oriente á traves del itsmo de Darien: mucho tiempo transcurrió antes de que se hicieran nuevas esploraciones en la costa de la América central: en 1516 el licenciado Espinosa y los capitanes Hernando Ponce y Bartolomé Hurtado reconocieron la costa del Sur de Panamá por el Pacífico hasta el golfo de Nicoya: Gil Gonzalez de Avila y Francisco Fernandez de Córdova conquistaron desde 1521 Nicaragua, y Alvaro de Acuña y Juan Solano, Costa-rica; en 1523, Cristobal de Olid marchaba por mar á la conquista de Honduras de órden de Hernan Cortes, y Pedro de Alvarado se dirigia por tierra á Guatemala, juntándose en Honduras Olid y Gonzalez de Avila. Los pueblos de Centro-América diferian esencialmente en civilizacion: el influjo de la familia tolteca, mas adelantaba que otras naciones, no parece que se estendiera á los actuales territorios de Nicaragua y Costa-rica. Habitaban la superficie de lo que es a-

hora la América Central, entre otros pueblos menos nombrados, los viceitas, guatusos, orotinas, tiribis talamancas y blancos en Costa-rica: los niquiranos chorotéganos, chontales y caribisi, con algunas colonias de orígen mejicano, en Nicaragua; los payos, jicaques, caribisi, chontales y otros en Honduras; en el Salvador la ciudad mas poderosa era Cuscatlan habitando la nacion los pipiles y otras tribus: en Guatemala eran las mas importantes los reinos Quiché y Kachiquel, ademas de los Pocomanes, Zutuhiles y mames, pero ninguno de los actuales Estados abrazaba un reino ni grupo de reinos: el Payaquí tenia territorios en Honduras, el Salvador y Guatemala (capital Copan); el pueblo chontal se estendia entre Nicaragua y Honduras: las divisiónes en la forma que ahora existen no emanan de motivos de la conquista sino de causas ulteriores. El licenciado Palacio al describir las costumbres de los indios de la provincia de Guatemala, cuando ya se habia constituido la Audiencia que ejercía jurisdiccion sobre los cinco Estados de hoy y ademas sobre Soconusco y Chiapas, dice que en el territorio se hablaban las siguientes lenguas; en Chiapas, la chiapaneca, hoque, mexicana, zozil y zeldanguelen; en Soconusco, la mejicana corrupta y la materna ó bebetlateca; en Suchitepequez y Cuaahtemala, la mamey, achi, cuaahtemalteca, hutateca y chirichota: en los Izalcos y costa de Guazacapan, la popoluca y pipil; en Verapaz la poponchi, cacchi, y colchi: en San Salvador, la pipil y la chontal; en la valle de Hacacevastlan y en el de Chimula de la Sierra la hacacevastleca y la apay; en San Miguel, Poton, Itaulepa y Ulua, la choluteca, mangue y chontal; en Honduras, la ulba, chontal y pipil; en Nicaragua, la pipil corrupta, mangue, maribio, poton y chontal; en Teguz-Galpa la materna y mejicana; en Costa-rica la inicoya, materna y mangue (coleccion de Muñoz trascrita á la de documentos inéditos publicados por Mendoza tomo VI). Costa-rica era lo ménos poblado de esta region del nuevo mundo, pero eran florecientes la ciudades de Quepo, Chira y otras, como Salteba, Xolotlan (Managua), Orotina, Culhuacan, Nicaraocalli, Ymbita, en Nicaragua; Copan y Teguz-Galpa en Honduras; Cuscatlan en San Salvador, y Utatlan, Yxinché, Tziquinahay, Xelahú y otras en Guatemala.

Al descubrirse América, las tribus que la habitaban hablaban segun Humbolt dos mil idiomas y dialectos, de los cuales entónces se estudiaron algunos y no con demasiada atencion ya por el carácter de los conquistadores como por el no escesivo interes de los gobiernos de aquella época para facilitar los estudios de los pueblos y razas: esceptuando hombres notables y de sentimientos poco comunes, debia inspirar leve cuidado á la generalidad lo que se refiriera á los indígenas, cuando el papa Paulo III se vió en la precision de declarar en una bula (1537) que los indios eran

séres racionales; el fanatismo destruyó muchos de los monumentos que revelaban la tradicion y que quizá hubiesen presentado menos oscuro el cuadro de la fusion de pueblos, de las conquistas y de las invasiones, al menos las inmediatas: el mito y el geroglífico espresaban como en paises orientales, tanto los pensamientos religiosos como la reseña de los sucesos mas importantes: respecto á los pueblos de Centro-América, seria imposible determinar ni cuales son los primeros habitadores, ni qué naciones y en qué épocas fueron superponiéndose, ni aun con exactitud de donde procedan: la mayor parte de los autores atribuyen á los paises asiáticos la ascendencia de los americanos estableciendo analogías de lenguage, de religion y de símbolos entre unos y otros: los mitos de América se hallan en general en el Oriente; sus ideas acerca de la aparicion del hombre, del diluvio y de séres predestinados á redimir la humanidad, no varian en la esencia: los héroes no se revelan de otro modo, encontrándose semejanzas tan grandes, como la de Votan fundador de la dinastia que rigió el imperio de Xibalba, con el Odino scandinavo.

Cesar Cantú, examinando las diversas opiniones acerca de la poblacion de América, arguye la probabilidad de una invasion tártara ó mongólica, preguntando cómo las naciones civilizadas de Méjico y el Perú pueden proceder de las hordas salvages del Norte del Asia: la distancia salva esa dificultad que nada tiene de invencible: como á traves de los tiempos los piratas normandos hán podido producir un Byron, y un Shakespeare la raza de los bárbaros que hacian vasos del craneo de sus enemigos y colgaban las cabezas de las crines de los caballos, así las hordas salvages se tornan con los siglos en pueblos cultos. La filologia comparada y la etnografia, mas pruebas que objeciones nos dan acerca de la procedencia asiática de los pueblos hallados en América.

Las revoluciones y luchas no son menos frecuentes y encarnizadas que en Europa: en Centro-América como en Méjico y otros paises del continente, las rivalidades de los naturales facilitaban la conquista: los Quiches eran irreconciliables enemigos de los Kachiqueles, los nagrandinos de los dirianes, y los poderosos por estender sus dominios y los débiles por impedirlo, sostenian constantes guerras, semillas de mortales odios que en algunos puntos no se estinguian ni por la comun desgracia. La conquista de todos los paises que hoy constituyen la América central, no se hizo inmediatamente, ni gentes habia entre los conquistadores y colonos que por su número pudieran dominar toda la estension de las tierras descubiertas. La resistencia mas grande se presentó al Norte de la América central: en Nicaragua y Honduras, divididos los indígenas tan profundamente como los de Guatemala, aun estremaron los medios de conquista ausiliando á los bandos

conquistadores, en las luchas, de Gonzalez de Avila, Fernandez de Córdova, Olid y las Casas: ni estaban tampoco tan adelantados al Sur como las regiones septentrionales en general dominadas por los toltecas, raza constructora y vigorosa que habia venido del Norte y establecido un dilatado imperio hácia el siglo V de nuestra era. Sacudimientos interiores en Méjico. semejantes á los de los germanos en Europa por consecuencia de sucesivas inmigraciones del Norte, produjeron una invasion tras otra por distintos puntos de la América Central; establecieron colonias y despues absorvieron los pueblos mas débiles tomando nombres diversos segun la posicion que ocupaban; asi una misma familia inmigrante, con el tiempo aparece separada y desunida por resultado de la primera division, prevaleciendo mas ó menos su carácter segun sea la fuerza de los paises sometidos, y la mezcla de lenguas y de hábitos: los Quiches constituian el pueblo mas numeroso y habia ejercido una verdadera heguemonía sobre los kachiqueles. zutuhiles, rabinales y otras naciones hasta que decayeron en las guerras con los Kachiqueles: la hostilidad entre ellos era agravada por por discordias intestinas no menos sangrientas ni funestas que las luchas internacionales: la noticia de la llegada de los españoles á Méjico no fué motivo bastante para que cesaran las desavenencias: quiches, mames y zutuhiles estaban en guerra á la llegada de los españoles á quienes acompañaban ausiliares tlascaltecas y acolhuas: en el mes de Febrero de 1524, Don Pedro Alvarado penetró en Suchitepequez y derrotó á los indios en las orillas del rio Tilapa; el rey quiché Tecum-Uman reunió un numeroso ejército pero fué batido en diferentes batallas (la mas importante á orillas del rio Olintepeque), y murió en medio de los combates: los kachiqueles recibieron en paz al conquistador en su capital Yximché; los zutuhiles y pipiles fueron derrotados no sin grande resistencia; Alvarado tuvo que aplazar la conquista de Cuscatlan por el mal tiempo y para reponer las fuerzas quebrantadas de sus tropas. En Junio se comenzó la fundacion de Santiago de los Caballeros que habia de ser la capital del pais invadido; dos años mas tarde el territorio salvadoreño cayó en poder del invasor. En Honduras y Nicaragua. los consquistadores se disputaban la dominacion con un encarnizamiento tan grande. que los indígenas pensaron en proveer á la defensa propia por mucho tiempo abandonada: Alvarado acudió y pacificó el pais. La envidias y rivalidades de los conquistadores en las regiones centrales como en el resto de América, habrian hecho imposible la conquista á no ser por la superioridad de las armas y por el ausilio que les proporcionaban los mismos indígenas enemistados unos con otros hasta que ya habian perdido la ocasion y la oportunidad de hacer triunfar su causa. Cristobal de Olid

se separó de las órdenes de Cortes, venció á las Casas enviado por el conquistador de Méjico, pero sucumbió á consecuencia de una conjuracion entre las Casas y Gonzalez de Avila; la misma suerte corrió despues Fernando de Córdova: los invasores no eran menos implacables entre sí que con los indígenas. Enviados Olid y Alvarado por Cortes para ocupar tierras del Sur hasta el cabo Camaron, ambos aspirarian á formar gobiernos independientes, pero Alvarado procedió con mas cautela y consiguió el resultado apetecido: su gobierno no se estendia aun mas que á Guatemala y el Salvador, habiendo en Honduras, Nicaragua y Costarica gobernadores particulares no poco celosos entre sí: todos querian depender inmediatamente del rey de España para evitar la vigilancia de una autoridad mas próxima. En un viaje á Honduras, Cortes dejó de gobernador á Fernando de Saavedra quien pronto se vió atacado por tropas de Pedro Arias Dávila: el rey de España enviaba de Gobernador de Nicaragua á Diego Lopez Salcedo, y no siendo reconocido venció á Saavedra y lo desterró á Cuba: Nicaragua y Honduras no estaban separadas todavia: la lucha siguió entre los pretendientes: Dávila hizo un viaje á España y obtuvo el gobierno de Nicaragua debiendo dejar á Salcedo el de Honduras: los indígenas sublevados en ambas regiones fueron duramente sometidos. La audiencia de Panamá ejercia jurisdiccion en Costarica, Nicaragua y parte de Honduras; aunque desde el principio se espuso la conveniencia de establecer una Audiencia para Centro-América, Alvarado resistió y logró evitarlo; pero en seguida de su muerte, (1541) se organizó la Audiencia de los confines que residió primero en Comayagua, despues en Gracias y mas tarde pasó á la Capital del reino de Guatemala, abrazando Soconusco, Chiapa, Guatemala, Verapaz, Honduras, Nicaragua y Costarica (en Guatemala está comprendido el actual territorio del Salvador, segun la "demarcacion y division de las Indias, códice J. 15, coleccion por Mendoza). Alvarado solicitaba el Gobierno de Honduras para unirlo á Guatemala; pretension combatida por el adelantado Francisco de Montejo que en sus cartas al rey Don Carlos (dos fechadas en primero de Junio de 1539, y otra el 25 Agosto, tomo II de la coleccion de Mendoza) prueba su animosidad contra Alvarado lo mismo que este contra Montejo en su carta al rey (fecha 4 Agosto 1539). De esos documentos se desprende la dificultad de que en la metrópoli pudiera procederse con imparcialidad cuando las partes que recurren, exageran tanto sus méritos y servicios como atenuan ó niegan los del contrario: lo mismo debia pasar en las cosas de la administracion y del gobierno; cada cual alega en su favor atribuyendo á otros los desaciertos, ocultándolos ó negándolos y buscando los intereses y

ventajas personales por encima de la justicia, sin que nunca faltaran testimonios para dejar impunes los abusos.

El aniquilamiento de los indígenas en Santo Domingo debió aconsejar mejor trato; en ese sentido se espedian la mayor parte de las órdenes de la metropolí aunque no siempre se hacian cumplir por mas que se conociera que se habian conculcado: los indígenas de Centro-América no tuvieron mas fortuna que los del resto del continente; los repartimientos se hacian con autorizacion ó sin ella, sin que se les diera participacion en lo administrativo ni en lo político: los pueblos vencidos decayeron reduciéndose á una pasividad sin energias, y lo que es peor sin esperanzas: no se abrigó un momento la idea de asociarles en una empresa comun; la política fué en absoluto de conquista y como en las tradiciones mas remotas. al superponerse el vencedor se condenó al vencido á perpetua tutela como raza proscrita é irredimible: ningun pueblo europeo fué mas despreocupado ni mas generoso; nunca los indígenas fueron tratados como iguales, ni el clero que en algunos puntos (Verapaz) los sometió, hizo otra cosa que sostener los privilegios y aconsejar una servidumbre práctica endulzada con promesas religiosas. Reducidos los pueblos al dominio de razas nuevas, y empujados á creencias en que no podia tener parte la razon, dejaron de ser miembros de una sociedad activa perdiendo la individualidad, estacionándose y degenerando física y moralmente como sucede á toda nacion escluida de un destino comun por el conquistador: eran estos bastantes motivos para la decadencia aunque tan frecuentes no hubieran sido los atropellos, los escesos y todas las demas razones de fuerza y de monopolio, La intolerancia impuso una religion nueva: los vencidos la aceptaron pasivamente como se repite una fórmula ante una amenaza: creian que adulaban mejor mostrando mas religiosidad, pero no recibieron de los símbolos mas que las palabras, las ceremonias que distraeran su fantasia sin interesar su entendimiento: la intolerancia no puede exigir una fé verdadera y ha de contentarse con prácticas formalistas: no se les pudo imponer la religion pero si una dependencia y servidumbre religiosa como principio de las demas servidumbres.

Aunque la capitania general de Guatemala abarcaba la América Central, no por eso dejaron de tener autoridades propias Nicaragua y Costarica (gobernadores nombrados por el rey).

Varias causas se oponian al desarrollo del comercio y de la industria: sometidas las colonias al monopolio y separadas de toda relacion mercantil con las naciones, dependian de la metrópoli y debian tambien sufrir las consecuencias de las guerras que España sostenia en toda Europa: los piratas asaltaban los

puertos del Norte quebrantando los intereses de las ciudades y obligando á concentrarse al Sur en cuya costa tambien habia de faltar la seguridad por las espediciones de Drake y otros audaces aventureros. No solo se limitaba el comercio para que lo beneficiara la metrópoli, si no que tambien el sistema exageradamente protector dictaba de un lado privilegios y de otro prohibia el cultivo de ciertos frutos en determinadas regiones, entregando á un cálculo gratuito lo que debia dejarse á la naturaleza y á la conveniencia de los pueblos: por reales ordenanzas se fijaba y establecia lo que en las diversas provincias habia de ser objeto de cultivo: aquellas limitaciones han dado fatales resultados que todavia no del todo han podido corregir los poco poblados Estados. En el informe que dió en Honduras el Adelantado Montejo en primero de Junio de 1539, dice entre otras cosas; "En la tierra he cojido trigo, é se cojerá de aquí adelante mucho. He probado á poner viñas y han probado tan bien que se ha cojido un fruto y agora estan las parras llenas de uvas las mas hermosas que se han visto en estas partes." La diversidad de climas y condiciones del suelo en la América Central hacia posible el trasplante de producciones de la zona tórrida y de algunas de la zona templada, pero las leyes prohibitivas que en otro concepto y para otros lugares importaban un privilegio, redujeron el cultivo haciendo imposible que las latitudes mas favorecidas por la naturaleza pudieran bastarse á sí mismas: estos monopolios tenian que ser seguidos de medidas vejatorias en que se determinaban los puertos de embarque rehusando habilitar otros de mas fácil salida para los productos. Mas de una vez se alzaron los colonos contra ordenanzas que les obligaban á producir lo que no les convenia prohibiéndoles el cultivo de lo que creian mas provechoso: sujetados por el temor ó por la fuerza, comenzaron á dar abrigo á los primeros sentimientos de independencia á causa del daño de intereses ya que no hubiera llegado la época de transformacion de las ideas; quizá menos se hubieran contenido los descontentos si los peligros esteriores, por las amenazas de los ingleses, no hubieran reclamado el apoyo de la metrópoli. Desde el principio de la colonizacion, los jefes y autoridades que llegaban de España atribuian cierta inferioridad á los criollos ó europeo-americanos, y no existia entre los españoles un perfecto acuerdo: era fundado el celo y justa la queja de que solo en muy raros casos ocuparan los cargos importantes, colonos nacidos en América: el clero sostenia con mas firmeza la autoridad y las medidas de la metrópoli, influyendo en las cuestiones políticas con tanto mas ahinco cuanto estuviera mas cerca de los poderes constituidos; asi su intervencion fué directa en Guatemala, y algun tanto indirecta y á veces escasa ó nula

en otras provincias. La inquisicion, los jesuitas y los conventos contribuian á sujetar las voluntades y á impedir el desarrollo de las ideas, evitando lecturas que pudieran perjudicar á los sistemas dominantes.

Solo despues de muchos años los conquistadores ocuparon todo el territorio de la América Central; el Peten, parte de Costarica y otras regiones se sometieron en general por la fuerza, apareciendo en estas anexiones como en las primeras conquistas, medidas contradictorias que de una parte se dirigian á favorecer á los indios y de otra á despojarles: así Felipe II al comisionar al Gobernador de Costarica, Nicaragua y Nicoya Diego de Artieda Cherino, el descubrimiento de tierras, le encarga que trate bien á los indios, les defienda, no les perjudique en lo suyo y les incline sin violencia á la religion; pero inmediatamente añade; "A las personas que fueren á hacer las dichas poblaciones, se les depositaran en nuestro nombre algunos repartimientos de indios, conforme á sus servicios y á la calidad de las personas á que se dieren, poniendo en nuestra cabeza las cabeceras mas principales y los puertos de mar &.ª" (Coleccion de Mendoza, tomo XVII). Por lo general no se cumplian ó se eludia en lo posible el cumplimiento de las órdenes favorables á los indígenas: los frailes franciscanos objetaban "que no podian tomarse acertadas disposiciones desde lejos por ser inconsultos los intereses inmediatos de las colonias y de los colonos," lo que equivalia á proteger la codicia y sed de lucro á costa de la equidad. Por otra parte los sucesos de Europa y la política de Felipe II y sus sucesores de la casa de Austria, no prevenian en favor de los escrúpulos que abrigar pudieran de faltar á promesas mal cumplidas allá en Portugal y Flandes, y peor por tanto realizadas con pueblos mas débiles. Era muy comun en Felipe II dar letras públicas aconsejando benignidad, y letras privadas en que exijia la saña habitual en la intolerancia y el despotismo.

Segun el maestro Rojas hay cinco maneras de esclavitud: "la primera cuando contrae la tal servidumbre por nacimiento, que su madre era esclava, aunque si la madre era libre cuando concibió (el original dice una palabra equivalente de uso hay poco culto) es duda entre los juristas: la segunda se contrae de la guerra hecha por autoridad del que no reconoció superior como papa, emperador ó rey de España é Francia segun los juristas: la tercera se contrae por delito así como el que lleva armas ú otras cosas prohibidas á los sarracenos, que estos son esclavos de los que los toman: la cuarta se contrae por voluntad propia, asi como el que es mayor de veinte é cinco años y sabe que es libre, permite que le vendan; y esto han de saber el que lo ven-

de y el que lo compra; la quinta se contrae por necesidad de hambre, asi como cuando el padre compelido por hambre vende al hijo, el cual es esclavo, lo cual la madre no puede hacer. El tal se puede libertar en todo tiempo ganando lo que se dió por él." La conquista corresponde á las dos primeras maneras (Parecer del reverendo padre maestro Rojas para el herrar de los indios esclavos, coleccion de Mendoza, tomo X.) Las cartas é instrucciones de los obispos para el trato de los indios, ademas de no establecer una teoria clara sobre la situacion de los vencidos, no son mas obedecidas en lo favorable á los indíjenas que las órdenes de la metrópoli: el obispo de Guatemala Marroquin prohibia á los curas exijir servicios gratuitos y comerciar al fiado, demandar misas ni emolumentos por enseñar la doctrina, pero el clero siguió obteniendo prestaciones sin que surtieran efecto los consejos del diocesano.

La frecuencia con que se mudaban los Alcaldes mayores y otros empleados era causa de descontento y de vejaciones para los indígenas y los colonos: no podia tenerse cuidado de cosas de beneficio permanente ni llevarse á cabo proyectos de mejora, pues aun no bien concebidos llegaba otro funcionario con diversas ideas y seguro tambien de ser reemplazado luego. La América Central fué muy considerada cuando se buscaba el paso á las Indias orientales, pero despues el principal empeño recayó en el Perú y en Méjico de donde se sacaban grandes riquezas: si habia algun interés se concentraba en la provincia de Guatemala asiento de las autoridades superiores, cayendo las otras poco menos que en completo abandono hasta para impedir los ataques de los piratas. La metrópoli no podia atender con solicitud á territorios dilatadísimos sobre estar empeñada en todas las guerras europeas: estas dificultades se aprovechaban por los vireyes y capitanes generales para rejir las colonias segun á ellos y á sus adeptos conviniera evitando las reclamaciones ó dejando que se perdieran por la distancia y entre los complicados asuntos del gobierno español. Los indígenas habian disminuido considerablemente en el Sur de Centro América: la esportacion de negros africanos no se hizo en grande escala y las minas abundantes de Honduras y Nicaragua apenas se esplotaron: los inmigrantes marchaban con preferencia donde la fama de las riquezas les atraia no siendo los mas los que fiaban el porvenir al trabajo lento pero seguro. En la demarcacion y division de Indias, muchas años despues de establecida la Audiencia en Santiago de Guatemala, se consignan respecto al territorio en esa Audiencia los siguientes datos que prueban el poco fomento de las colonias de la America Central.

"La Audiencia de Guathemala que primero se llamó de los

Confines por haberse mandado fundar primero en los de Nicaragua y Guathemala, sin señalarle pueblo cierto, tiene de largo Este Oeste, doscientas y sesenta ó doscientas y ochenta leguas desde el Meridiano; ochenta y cuatro hasta noventa y seis ó noventa y ocho de longitud; y Norte Sur, de ancho, ciento y ochenta desde nueve ú diez grados de altura hasta diez y ocho ó diez y nueve en que se comprehenden las provincias de Guathemala, Soconusco, Chiapa, la Verapaz, Honduras, Nicaragua y Costarica.

"La provincia y governacion de Guathemala, sobre la costa de la mar del Sur. al largo délla, será como sesenta y cinco ó setenta leguas; y de ancho, Norte Sur, á veinte y á treinta; es tierra de buen temple, fértil de maiz, algodon y trigo en abundancia y otros frutos, aunque hay cinco pueblos en ella de españoles.

"La ciudad de Sanctiago de Guathemala, la cabeza de la governacion donde reside la Audiencia, en catorce grados y medio de altura y noventa y tres del Meridiano de Toledo, de donde distará por un círculo mayor, mil y seiscientas y sesenta leguas y doce de la mar; pueblo de quinientos vecinos, los setenta encomenderos; reside en él la Audiencia, oficiales de la Hacienda y casa Real, la casa de fundicion y la Cathedral sufragana á México, en que hoy un monasterio de Dominicos y otro de la Merced, y un hospital; y en su comarca como veinte y dos mil indios tributarios.

"La ciudad de San Salvador, en lengua de indios Cuzcatlan, cuarenta leguas de la ciudad de Sanctiago, al Esueste, de ciento y cincuenta vecinos; los sesenta ó setenta, encomenderos; y un monasterio de Dominicos; y en su comarca con diez mil indios tributarios.

"La villa de la Trinidad, en lengua de los indios Cinzonate, veinte y seis leguas de Santiago al Sudueste, cuatro leguas del puerto de Acaxutla, de cuatrocientos vecinos españoles, ninguno encomendero, alcaldia mayor con título de Su Merced, con un monasterio de Dominicos, en comarca fértil de cacao, y los Indios délla jurisdicion de Santiago.

"La villa de San Miguel; sesenta y dos leguas de Sanctiago, y veinte y dos de San Salvador, al Sudueste; dos leguas de la mar y Baya de Fonseca que le sirve de puerto; de ciento y treinta vecinos; y en su comarca ochenta pueblos de indios, y en ellos, cinco mil tributarios.

"La villa de Xerez de la Frontera, en lengua de indios, la Chuluteca, en los confines de Guathemala y Nicaragua, ochenta leguas de Santiago y veinte de San Miguel, al Sudueste de entrambos: de treinta vecinos españoles; en comarca fértil de algodon y de maiz; aunque no se dá trigo.

"Ay en esta governacion, treinta pueblos de indios y en ellos

cuarenta ó cuarenta y cinco mil indios tributarios.

"Los puertos desta governacion, en la mar del Sur, demas de los referidos, son la Baya de Fonseca, junto á San Miguel, en doce grados y medio de altura, y dentro della una isla que llaman la Petronila.

"El puerto de Acaxute, junto á la Trinidad, en doce grados de altura: el principal desta governacion para Nueva España y el Perú, y la Baya de Guathemala, doce leguas della: y el rio de Xicalapa, siete de la Baya al Poniente, por la parte del Norte; no alcanza esta provincia costa ninguna porque no llega á la mar, con cuarenta leguas hasta un desembarcadero que llaman el puerto de Golfo Dulce, desde donde se meten las mercaderias que vienen de España por el Golfo de Honduras; la tierra adentro con arrias hasta Gualhemala, San Salvador y la Trinidad, y diez ú doce leguas antes de Guathemala, en el camino Real de Méjico, está la laguna de Atitlan, de diez leguas de baxo y quatro de ancho, sin fondo.

Soconusco.

"La provincia y governacion de Soconusco, lo mas ocidental de la Audiencia de Guathemala, sobre la costa de la mar del Sur, de largo y ancho de treinta á treinta y quatro, fértil de cacao, la mayor contratacion della y de todo lo que en ella se siembra salvo el trigo; no ay mas de solo un pueblo de españoles que se llama Guevetlan, de sesenta vecinos españoles, donde reside el Governador, en cuya comarca ay treinta pueblos de indios y en ellos como dos mil tributarios.

"La costa de esta governacion, en la mar del Sur, que no la alcanza en la del Norte, comienza siete leguas del rio de Ayutla al Ocidente, y luego los rios Coatlan, Capanarealte, Colatta, Haztatlan, Amatitue y Quizatatlan."

Chiapa.

"La provincia y Obispado de Chiapa, mediterránea entre Soconusco, por el Sur, y lo último de la Nueva España. por el Poniente y por el Norte y Oriente, entre Tabasco y la Verapaz; de largo Este Oeste, como de treinta ó quarenta leguas, y de ancho algunas menos; fértil de mucho trigo y maiz y otras semillas, y de ganados, salvo de carneros que no ay muchos: ay en ella solo un pueblo de españoles, que se llama Ciudad-Real, setenta leguas de Santiago de Guathemala, hácia el Nortdeste, de doscientos vecinos españoles, que por privilegio se gobiernan por alcaldes ordinarios, sin Governador; reside aqui la Cathedral, y

un monasterio Dominicos que ay.

"Ay muchos pueblos de indios en su comarca, y en ellos como veinte y seis mil tributarios: llámase Chiapa el pueblo mas principal dellos, de do tomó el nombre de provincia.

Verapaz.

"La provincia de la Verapaz, tambien mediteráneа, entre los términos de Soconusco, Chiapa, Yucatan, Honduras y Guathemala, de veinte y cinco ó treinta leguas de travesia y otras tantas de Sanctiago de Guathemala; tierra húmeda y por esto mejor para el maiz que se dá en ella dos veces al año, que para trigo. Ay algodon y algun cacao y muchas aves, de las que dan las plumas de colores para las pinturas que hacen los indios, que es grangeria de esta provincia, en que no hay pueblo ninguno de españoles, y aunque es diozessi de Obispado. no está erigida la Cathedral ni ay en ella mas que un monasterio de frailes Dominicos, en un pueblo de indios, de diez y siete ó diez y ocho pequeños que ay en ella; y en todos, como quatro mil tributarios: no ay Governador sino un alcalde mayor proveido por la Audiencia.

Honduras.

"La provincia y governacion de Honduras, tendrá de largo Este Oeste por la costa de la mar del Norte, mas de ciento y cincuenta leguas; y de ancho desde la mar hasta los términos de Costarrica y Guathemala, por parte, setenta ú ochenta; está toda llena de sierra, pero fértil de maiz y trigo. y todas suertes de ganados y algunas minas de oro y plata: ay en ella seis pueblos de españoles en un Obispado, que son:

"La ciudad de Vallid, en lengua de indios Comayagua, sesenta leguas de Sanctiago de Guathemala, al Oriente, y como cuarenta de la mar del Norte; de cien vecinos españoles; reside el Governador y la Cathedral, desde el año de cincuenta y ocho que se pasó de Trujillo, donde al principio estuvo: y un novicio de la Merced; y en su comarca cincuenta y seis pueblos de indios, y en ellos dos mil y seiscientos tributarios.

"La ciudad de Gracias á Dios, treinta leguas de Vallid, casi al Poniente, de cincuenta vecinos, los treinta y seis encomenderos, un monasterio de la Merced; en su comarca, sesenta pueblos de indios, y en ellos tres mil tributarios.

"La villa de San Pedro, treinta leguas de Comayagua, al Norte, algo desviado al Poniente, y once del puerto de Caballos, de cincuenta vecinos españoles, donde residen los officiales Reales desta provincia, por ser puerto de Caballos, enfermo, adonde

acuden al despacho de los navios; ay en su comarca treinta pueblos de indios en que habia como sietecientos tributarios.

"La villa de San Juan. de puerto Caballos, en quince grados de altura, once leguas de San Pedro, cuatro de Comayagua, de veinte cassas de factores, de mercaderes y negros y no mas; por ser solo puerto enfermo que aunque es baya es bueno.

"La ciudad de Truxillo, sesenta leguas de Comayagua, de despoblado, al Nortdeste, y cuarenta de puerto de Caballos, al Oriente, y una de la mar del Norte; de diez vecinos, los tres ó cuatro encomenderos con un teniente de governacion; estuvo aquí al principio la Cathedral; el puerto della se llama Juan Gil. es bueno, aunque no tiene barra sino baya muerta, abrigada, donde primero hacen escala los navios que van á Guathemala; ay en esta governacion como dozientos y veinte ó treinta pueblos de indios, y en ellos ocho ó nueve mil tributarios.

"La villa de Sant Xorxe de Olancho, cuarenta leguas de Comayagua, al Oriente, de cuarenta vecinos, y en su comarca como diez mil indios tributarios, y mucho oro, principalmente, en el rio de Guayape, doce leguas desta villa, aunque se saca poco por haber pocos negros.

"La costa desta provincia, en la mar del Norte, porque no llega á la del Sur, está todo en el Golfo que llaman de Honduras, que es toda la mar que hay entre esta provincia y Yucatan, hasta donde se junta con ella por la provincia de Verapaz. Por donde se llama el golfo de Guanaxos, la primera punta es la de Higueras en diez y seis grados de altura junto al Golfo Dulce, puerto para Guathemala, á donde parece haber estado poblado. San Gil de Buenavista, ó junto al Cabo de tres puntas, al Oriente del Golfo Dulce y mas al Oriente, el rio Piche y rio Baxo, y el de Ulúa, por otro nombre Balahama, antes del puerto de Caballos que está en quince grados; y despues el rio y punta de la Sal, y Triunpho de la Cruz, un Cabo de tres puntas y rio de Hulma ú de Xagua, y al Norte de su boca, Utila; una isla que tiene y al Nortdeste otras que llaman Guayava y Hele y Guanaxo ó San Francisco, Norte Sur, con la punta de Truxillo ó Cabo Delgado, y por otro nombre de Honduras, desde donde al Cabo del Camaron, en cuya demanda se va desde Xamayca. ay trece rios y la punta del cabo un placel ó bajo grande de mas de veinte leguas á la mar; y en medio dél, junto á la costa, una isla grande que llaman de los Baxos y otra al Norte, cerca del baxo dicha, San Millan; y passado el baxo, la Baya de Cartago y Baya Honda antes del Cabo de Gracias á Dios, que está en catorce grados y un tercio; y al Norte dél, tres isletas que llaman los Vicciosas, y Quitasueño, y Roncador, dos baxos peligrosos; y passado el Cabo, el Golfo de Nienessa, y el rio Deyare, en trece grados,

donde se juntan las governaciones de Honduras y Nicaragua.

Nicaragua.

"La provincia y governacion de Nicaragua, que por el Poniente se junta con Guathemala, y por el Norte con Honduras, y por el Mediodia en Costarrica, es de ciento y cuarenta ó ciento y cincuenta leguas del Este Oeste, y setenta ú ochenta Norte Sur; tierra fértil de maiz y cacao y algodon y ganados, sin trigo ni ovexas, y en ella cinco pueblos de españoles que son:

"Leon de Nicaragua, ciento y cuatro leguas de Sanctiago de Guathemala, como al Sueste, y doce de la mar del Sur junto á la laguna grande de Nicaragua; de ciento y cincuenta vecinos, los ciento encomenderos, donde reside el Governador, oficiales Reales y la Iglesia Cathedral, y un monasterio de la Merced: y en su comarca mas de cien pueblos de indios en que hay como cien mil tributarios.

"La ciudad de Granada, diez y seis leguas de Leon, casi al Sudueste, veinte del puerto del Realexo, riberas de la Laguna Grande de Nicaragua; de dozientos vecinos, la mitad ó menos de encomenderos, en cuya jurisdicion de mas de la Laguna Grande está la de Lindere y el Bolcan de Macaya, tan señalado.

"La Nueva Segovia, treinta leguas de Leon al Norte y otras tantas de Granada, tambien cassi al Norte, de cuarenta vecinos; en cuya comarca se saca mucho oro y de los indios que hay en ellos no hay relacion.

"La Nueva Jaen, treinta leguas de la mar del Norte al fin de la Laguna Grande de Nicaragua, por donde sale della el rio que llaman el Desaguadero y se meten con canoas las mercadederias que se traen desde el Nombre de Dios; es de pocos vecinos españoles y en su comarca hay pocos indios naturales.

"La villa del Realexo, una legua del Puerto de la Possession, que comunmente llaman del Realexo, de treinta vecinos: está el puerto en once grados y medio y es de los mejores y mas seguros que hay en toda aquella costa, en que se hacen navios por la madera que hay para ellos.

"Ay en esta governacion muchos pueblos de indios, y en ellos muchos de tributarios en los confines desta governacion y de Costarrica.

"Nicoya, cuarenta y ocho leguas de la ciudad de Granada en la costa de Granada en la costa de la mar del Sur. Un corregimiento de indios en el cual y en la isla Chira que es de su gobernacion, ocho leguas en la mar, habrá como cuatro mil indios tributarios de la Chiona Real, subjetos antiguamente á la Audiencia de Panamá, por haberse pacificado por capitanes pro-

vados della, hasta el año de setenta y tres que se incorporó en Costarrica, cuyo governador pone en ella un teniente, y el Obispo de Nicaragua un vicario; y hay en ella un puerto razonable en la costa desta provincia de la mar del Norte; hay despues el rio Yare que la divide de la de Honduras, el de Yarepa, antes del rio y puerto de Sant Juan, que llaman el Desaguadero, con una isla grande á la boca y despues otros algunos rios comunes á Costarrica en la mar del Sur; tiene despues del Realexo que está en once grados y medio el Puerto de Sanctiago antes de la isla de Chira y del Puerto de Porro, enfrente dn Nicoya en el Golfo que nombran de Salmas, antes de la punta de Sant Lázaro, y Cabo de Borica, á cuyo Levaute están las islas de Sancta Maria y Sancto Marthia. Cobaya y Sebaco: junto á los términos de Veragua, comunes á Costarrica.

Costarrica.

"La provincia y governacion de Costarrica, lo más oriental de las Indias del Norte, y Audiencia de Guathemala, tendrá de largo Este Oeste como ochenta ú noventa leguas desde los confines de Veragua hasta los de Nicaragua, con quien se junta por el Nórte y Poniente; ay en ella dos pueblos de españoles de que no se tiene mucha noticia, porque aunque está descubierta, no ay relacion en particular mas que es tierra buena y con muchas muestras de oro y algunas de plata; los pueblos son:

"La villa de Aranjuez, cinco leguas de los indios chomes, pueblo de la jurisdicion de Nicoya, de tres ó quatro vecinos no mas.

"La ciudad de Cartago, á la parte del Sur, treinta y siete ó quarenta leguas de Nicoya y veinte de la mar, cassi enmedio de la provincia; no ay noticia de los vecinos que tiene ni de los pueblos de indios de su comarca: alcanza puertos y desembarcaderos esta provincia, en la costa del mar del Sur y mar del Norte, en que ay algunos rios entre Nicaragua y Veragua, comunes á esta governacion; y las bayas de San Hierónimo y de Caribaco, cerca de los límites de Veragua."

No llegan á tres mil vecinos españoles los que existen en los pueblos de la América Central mas de cincuenta años despues de conquistadas sus principales regiones.

En 1541 una inundacion de agua y cieno que se desprendió del volcan llamado de agua, destruyó la mayor parte de la ciudad fundada por Alvarado (Doña Beatriz de la Cueva, viuda de Don Pedro de Alvarado y gobernadora interina pereció en esa catástrofe), y se edificó la ciudad mas al oriente á las faldas del mismo volcan (Antigua). La nueva capital se destruyó tambien por los terremotos en 1773, trasladándose el Gobierno del reino

á la Nueva Guatemala, capital hoy del Estado y República guatemalteca.

Hácia mediados del siglo XVI mejoró la condicion de los indígenas quedando suprimida en derecho la esclavitud si bien en el hecho no cambió esencialmente la suerte de los vencidos.

Las leyes restrictivas y prohibitivas fueron modificadas á últimos del siglo XVIII por Cárlos III; se abrieron nuevos puertos, se reformó la administracion y se protegieron los intereses materiales: comarcas que no habian sido ocupadas al Norte de Nicaragua y Honduras entran á formar parte del territorio; el Gobierno español trató de establecer la comunicacion interoceánica é hizo que el ingeniero Galisleo reconociese el istmo de Rivas y buscara la diferencia de nivel entre el océano pacífico y las aguas del lago de Nicaragua. Despues de 1786 se organizaron las intendencias, y Costa-Rica quedó sometida en materias fiscales al intendente de Nicaragua.

El comercio, la industria y la vida moral estaban reprimidos por un sistema que no queria ni preveer que mas ó menos tarde las colonias habian de ser pueblos y los colonos ciudadanos. España participaba levemente de los beneficios que se buscaban por sus leyes cohibitivas ó prohibitivas puesto que en la decadencia de su industria, ni tenia recursos para surtir tantos paises, ni su poblacion cada dia mas reducida por las guerras, por las espulsiones y por la inmigracion, tendria vigor para organizar un comercio tan poderoso como tienen hoy otras naciones colonizadoras. Si un tiempo habia sido posible cerrar América al tráfico con los paises europeos, secundaba ese propósito la fuerza de los imperios de Cárlos V. y Felipe II, fuerza ya mellada en la época de Felipe III, Felipe IV y Carlos *el hechizado*. Aunque España se rehizo algo con los Borbones, ya su poder no estaba al nivel de sus dominios; las colonias crecian en mas proporciones que la metrópoli; las ideas se estendian á despecho de la vigilancia, y los acontecimientos políticos dejaban de localizarse para tomar aspecto de universalidad y trascender á los dos continentes. La revolucion de Norte-América era la primera brecha abierta á la dominacion europea; los intereses de las naciones productoras debian aprovechar y aprovecharon todas las coyunturas contra los obstáculos al libre comercio. Aun la América latina no estaba dispuesta á la emancipacion cuando el Norte se organizó en República federativa, pero fué un aviso secundado por la ruidosa revolucion de Francia que alarmó ó conmovió todos los pueblos. España habia reconocido á los Estados-Unidos engendrando naturales quejas en el gobierno ingles que se apresuró mas tarde á reconocer la independencia del Sur. Los afectos al dominio colonial calificaban en Centro-América y en el resto del Continente

la revolucion francesa, como uno de los mas punibles estravios de la inteligencia humana: los libros y hojas comentando aquel trascendental acontecimiento no tenian mas sentido que las estrañas intimaciones de los primeros conquistadores á los indígenas; y las mismas diatrivas que contra los revolucionarios franceses de 1789—1793. se lanzaban á los insurgentes del Sur y á los que en México levantaban pendon por la independencia; el fanatismo era invocado contra la revolucion y se disfrazaban causas y hechos para inspirar horror á las innovaciones: de esta manera se procuraba contener ya con amenazas y violencias como con alhagos y promesas. En 1811 era capitan general del reino de Guatemala, Don José Bustamante, hombre arbitrario y receloso para quien eran crímenes las ideas. En Noviembre estalló una conspiracion en San Salvador, dirijida por los curas Don Matías Delgado y Don Nicolás Aguilar, por dos hermanos de este y otras personas de valia, pero se frustró por falta de cooperacion de las provincias, y una amnistía acabó de pacificar la ciudad; en Leon de Nicaragua y en Granada hubo un levantamiento en el mes de Diciembre, tambien sin consecuencias aunque los granadinos organizaron fuerzas considerables: muchos presos fueron trasladados á Guatemala y deportados á Ultramar: en la capital del reino se sorprendió el proyecto de algunos revolucionarios para prender al capitan general, libertar los presos políticos y proclamar la independencia (juntas de Betlen), siendo condenados á varias penas el Doctor Don Tomás Ruiz, Don José Francisco Barrundia, Don Andrés Dardon, Ibarra y otros comprometidos: "Este fué el resultado dice Marure (bosquejo histórico de las revoluciones de la América Central) de los primeros pasos que se dieron en favor de la independencia; no era posible que tuvieran otro éxito en medio de un pueblo todavia dominado por las preocupaciones de una educacion servil y que por lo mismo no podia interesarse por una causa cuya justicia le era aun desconocida; en medio de un pueblo que acostumbrado á no oir mas voz que la del fanatismo alimentaba sus creencias con los absurdos mas estravagantes, entretenia su curiosidad con falsos milagros y veia con horror todo lo que tendia á sacarle de su abyeccion é ignorancia; en medio de un pueblo fascinado que estaba dando pruebas relevantes de fidelidad, haciendo cuantiosos donativos á la metrópoli y prosternándose ante el busto del monarca cautivo." A Bustamante sucedió en 1818 Don Cárlos Urrutia débil de carácter y acaso intimidado por el aspecto que tomaban los sucesos en toda la América latina. Proclamada la Constitucion de 1820, la prensa comenzó á debatir cuestiones políticas: Urrutia enfermo y achaquiento delegó sus poderes en el sub-inspector general del ejército Don Gavino Gainza; dos partidos, el liberal (caco) y el afecto á la política

colonial (gazista) se disputaban el triunfo en los comicios y el influjo para con los gobernantes, pero en general á la vista de los sucesos exteriores los hombres de mas significacion convenian en la necesidad de proclamar la independencia si bien diferian en los medios y en el momento; los liberales independientemente de lo que acaeciera en México deseaban emanciparse, pretendiendo los otros seguir las huellas de aquel pais y someterse á los resultados del plan de Iguala pactado entre Itúrbide y Guerrero; despues de algunas manifestaciones se celebró una reunion la mañana del 15 de Setiembre de 1821 á la que asistieron las autoridades y funcionarios, diputados de las corporaciones y representacion del clero, y despues de largo debate presenciado por la muchedumbre, se proclamó la independencia levantando un acta la Diputacion provincial y el Ayuntamiento como órganos de la opinion; se convocó una Asamblea constituyente quedando encargado del gobierno el general Gainza con un consejo provisional: Chiapas se habia adherido al plan de Iguala separándose desde entonces de Centro-América; el 23 se juró la independencia en la plaza mayor: Nicaragua y Honduras aunque proclamándose independientes no estaban de acuerdo con Guatemala y se pronunciaban unos en favor y otros en contra de la union: á fin de procurar una avenencia, se enviaron comisionados de la Capital á Comayagua y Leon que pretendian anexionarse á México; algunas ciudades de Guatemala adoptaron tambien el plan de Iguala; no bien declarada la independencia, se presentaban dificultades insuperables para organizar un gobierno comun: el Salvador resistia la union, y en México el general Itúrbide abrigaba el pensamiento de anexionar toda la América Central significándoselo á Gainza en un oficio que este recibió en Noviembre; la Junta remitió la decision al voto del pueblo, y en votacion acordaron afirmativamente ciento cuatro ayuntamientos contra sesenta y seis divergentes y sesenta y siete que no habian emitido sufragio uniéndose Guatemala á México como resultado de la imprevision de unos y la indiferencia ú oposicion de otros á los principios de la libertad política: el Salvador mantuvo su autonomía por la fuerza, escepto los distritos de Santa Ana y San Miguel, contra los ataques de Guatemala: en Julio de 1822, dos meses despues de haberse proclamado emperador de México el general Itúrbide, entró en Guatemala Filísola con fuerzas mejicanas y ocupó el mando que quitaba á Gainza.

El Savador fué ocupado por Filísola despues de viva resistencia: á la otra parte de la América central, Costarica sostuvo su autonomia: pronto cayó en Méjico el imperio de Itúrbide; Filísola convocó el Congreso de Centro América prevenido en el acta de independencia, volviendo á ser de hecho independiente y un poco mas tarde por acuerdo de la

Asamblea: el Congreso mejicano á instancia de los diputados guatemaltecos Valle y Mayorga declaró que las provincias eran libres para pronunciarse en el sentido que quisieran: la union habia durado menos de año y medio.

La independencia no se habia dirijido por un mismo pensamiento ni fué precedida de bases concretas que determinaran dogmas políticos de Gobierno: los hombres influenciados por las revoluciones aspiraban á transformar el pais dándole leyes y gobierno capaces de elevarlo, y aboliendo los privilegios y abusos que constituyeran el sistema colonial; los bien hallados con la tradicion y que gozaran de alguna preeminencia, veian menos peligros para sus intereses en la emancipacion con tal de que se hicieran árbitros de los destinos del pais, que en la marcha que llevaban las cortes españolas mas avanzadas que lo que podian admitir los privilegiados y los amantes de lo pasado; los primeros buscaban la independencia por el derecho y los segundos parte por egoismo y tambien aceptando como ley la necesidad pues que de la América no podia quedar sometida solo la region central: junto con la independencia aclamaban los liberales doctrinas ya formuladas en América y en Europa, y sus adversarios no se cuidaban de cambiar el órden establecido librándose unicamente de la presion que en momentos dados pudiera ejercer la metrópoli; como tal presion debian considerarse las reformas y los cambios de personal en agentes ó funcionarios peninsulares: ademas los partidarios del antiguo órden de cosas no estaban en ánimo de admitir que el pueblo, elemento nuevo traido á la política por las revoluciones modernas, participase del gobierno y tuviera voz y voto en los negocios de mas trascendencia. Muy de otra manera comprendian la revolucion el Dr. Molina, Barrundia, D. Basilio Porras y otros que acaudillaban las masas haciendo pesar su influjo en todas las grandes decisiones (incluso la del 15 de Setiembre de 1821.) La disidencia se marcó en seguida: habia un partido defensor de la emancipacion con la libertad; otro sostenedor de la misma causa pero sin cambiar esencialmente el sistema esclusivista y sin aceptar reformas liberales: los hombres mas sagaces del partido avanzado sacudieron al pueblo llevándole esperanzas que del otro lado le negarian; los acostumbrados á la tradicion y que querian gobernar sin concurso, vieron que el poder se les iba de entre las manos cuando á peticion de los liberales se reformó la disposicion que daba á las juntas el derecho electoral, y se aferraron á las soluciones de Méjico que les darian garantias de preeminencia contra el pueblo aleccionado por sus directores en ideas

republicanas: la anexion al imperio de Itúrbide y á la nacionalidad mejicana, si no fué obra esclusiva de los privilegiados, la favorecieron estos en primer término arrastrando á muchos indecisos y valiéndose del estado anormal por que el pais atravesaba: si las masas hubieran permanecido en silencio, los partidarios del antiguo sistema, teniendo asegurada la ventaja, no trataran de anexionarse á otra nacion, pues que á sus ideales cuadraria mejor el aislamiento sin influjo estraño que como el del constitucionalismo español pudiese un dia quitarle sus prerogativas y fundar una igualdad que rechazaban: tenian mas peligro de perder frente al pueblo, que como auxiliares del plan de Iguala, monárquico é intolerante en religion, y de los planes de Itúrbide que al fundar un imperio necesitaria cortesanos, privilegiados y favoritos. No fué Centro América de los pueblos que manifestaron menos vivacidad y menos aspiraciones, pero los jefes liberales que aprovechaban el entusiasmo del pueblo para dirigirlo á sus propósitos, tenian en realidad mas fuerzas aparentes que positivas, como se habia de demostrar al irse determinando los principios que pugnaban con la intolerancia y con el fanatismo, distraido mas que abandonado por los acontecimientos: el plan de Iguala era á lo menos para la tradicion un límite que preferian á lo imprevisto. Habian las revoluciones de fines del siglo pasado y principios del actual arrojado demasiadas ideas para que se tuviera la certeza de mantener indefinidos los dogmas que acompañaran á la emancipacion: el pueblo ya consiguió quitar el poder á las juntas electorales. La Junta suprema de Guatemala encaminó sus pasos á mermar los derechos populares y fué animada y apoyada por los movimientos favorables á la anexion á Méjico: sin verdadera mayoria respecto á ese punto la Junta lo resolvió, y Guatemala entró á formar parte del imperio de Itúrbide: aun en aquellas circunstancias, no era dado á una mayoria relativa de Ayuntamientos ni á la Junta, resolver contra la autonomía del pais: debió convocarse una Asamblea con ese objeto determinado y aun someter su voto, caso de ser anexionista, á la aprobacion directa del pueblo: pero lo que menos deseaban aquellos cuya opinion triunfó, era que el pueblo se mezclara en graves ni leves asuntos de gobierno. Por contrario impulso, al desprenderse Guatemala de Méjico por la caida del imperio de Itúrbide, triunfaron los anti-imperialistas en las elecciones para el Congreso constituyente que debia reunirse el primero de Junio segun la convocatoria, y no se reunió hasta el 24 [1823]. El triunfo de los liberales parecia seguro, y lo fué momentáneamente. Pero no habia razon ni tiempo para que

se hubiesen modificado en la esencia las costumbres que Marure lamenta en el parrafo trascrito: puede ser grande el entusiasmo por la independencia y nulas las tendencias liberales: el pueblo queria recabar algunos derechos como el de sufragio, se enorgullecia con la emancipacion total, mas faltaba saber si ya individualizado el pais prevalecerian en la conciencia general las doctrinas revolucionarias ó los recuerdos tradicionales: la intolerancia habia formado una masa indiferente aunque impresionable; no habia podido ser tan universal que no la eludieran ciertos hombres que constituyeron un nucleo ilustrado: sin embargo, entre estos y la muchedumbre habia enorme distancia no intermediada por una clase que en relacion continua con el pueblo le imbuyese las ideas de los pensadores: despues de un grupo de personas que penetraban el tiempo moderno y el espíritu de la revolucion y de la libertad, no se veian escalas que comunicasen á la masa impresionada pero no profundamente convencida: Delgado, Valle, Galvez, Molina, Barrundia, Castilla, Rivera Cabezas y otros figuraban en primera linea; despues venian muchedumbres que no habian tenido mas enseñanzas que la tradicion y que si bien impulsadas por ideas generosas, no era facil que se aparejaran á larga y necesaria lucha, ni que se libraran de las asechanzas tradicionales tan eficaces en pueblos no preparados que de repente conquistan su autonomia: la piedra de toque de la religion, tan esplotada para fines políticos, debilitaria los primeros ímpetus y reaccionaría la opinion. Las consecuencias del voto anexionista, han pasado á toda la historia de Centro-América: de la lucha precipitadamente emprendida con el Salvador para obligarle á cumplir un pacto que repugnaba, surgieron rivalidades no estinguidas al reunirse la constituyente ni largos años despues; Costa-rica se acostumbró á gobernarse independientemente del resto de la América Central, y se justificaron celos interiores que han trascendido á otras épocas y aun pueden reputarse como el motivo originario de tantas y tan funestas disidencias.

La Asamblea constituyente se dividió en dos bandos; liberal y federalista, y moderado ó servil y centralista. En primero de Julio (1823) la Asamblea Nacional constituyente espidió un decreto declarando que las provincias de que se componia el reino de Guatemala eran libres é independientes de España, de Méjico y de cualquiera otra potencia asi del antiguo como del nuevo mundo, y que no eran ni debian ser patrimonio de persona ni familia alguna: el Estado se titularia "Provincias unidas de Centro-América:" como al emitir el decreto no estaban representadas Honduras, Nicaragua y Costa-rica, se ratificó el primero de Octubre

despues que habian enviado sus diputados las dos primeras: se establecieron los poderes legislativo, egecutivo y judicial: se reconoció la deuda, se declaró religion del Estado la católica con esclusion de cualquier otra apesar de las objeciones de Molina y Villacorta, y se eligió el poder egecutivo compuesto de Don Manuel José Arce, Don Pedro Molina y Don Juan Vicente Villacorta, y por ausencia y renuncia de Arce, de Don Antonio Rivera Cabezas. La Asamblea dispuso que saliesen las tropas mejicanas que trajera Filísola. El gobierno luchaba con dificultades económicas y no se presentaban medios fáciles de restablecer la hacienda: muchos de los empleados afectos al imperio fueron destituidos reemplazándolos con otros liberales. Desórdenes y asonadas fueron causa del cambio de los miembros del poder egecutivo, entrando Arce, Valle y O' Horan: del Salvador se habian puesto en marcha tropas en ausilio del gobierno colocado en peligro por asonadas militares en la capital; asonadas que produjeron el cambio personal en el poder egecutivo en daño de los liberales. En Nicaragua las antiguas rivalidades costaron choques y sangre: en Diciembre de 1823 la Asamblea decretó las bases constitucionales: la esclavitud fué totalmente abolida en 17 de Abril del año 1824 estableciéndose á la vez medidas favorables para el comercio y brindando hospitalidad á todos los estrangeros que quisieran habitar el territorio de la República: aunque se acordaba indemnizacion para los dueños de esclavos, todos la renunciaron espresa ó tácitamente: Guatemala, sino promovió, secundó las tendencias de armonia, conciliacion y apoyo mútuo de las colonias emancipadas y envió de representantes al Congreso de Panamá convocado por Bolivar á los doctores Larrazabal y Molina. Arce habia renunciado su puesto en el poder egecutivo por incompatibilidad de caracteres entre él y Valle, y le reemplazó el nicaragüense Don José Manuel de la Cerda. Antes de que se decretara la constitucion definitiva, las provincias tenian organizados los poderes públicos segun las bases constitucionales, siendo los primeros presidentes, de Guatemala Don Juan Barrundia, del salvador Don Juan Vicente Villacorta; de Honduras Don Dionisio Herrera, de Costa-rica Don Juan Mora: Nicaragua estaba en guerra civil, y hasta Abril de 1825 no se constituyó el poder egecutivo de Estado para que fué elegido Don Manuel Antonio de la Cerda. Las Asambleas de Estado se dividian en bandos como la Asamblea federal. La constitucion se promulgó en Noviembre de 1824: este código establecia dos Cámaras, Congreso y Senado, un Presidente y un vice-presidente, y una corte suprema de justicia; poderes todos elegidos por sufragio: el Congreso votaba los tributos, dictaba las leyes generales, declaraba la paz, y la guerra, entendia en el comercio, fijaba el valor y peso de la moneda; correspondia

al Senado sancionar la ley, aconsejar al poder egecutivo, proponer en terna los empleados principales y declarar la responsabilidad de los altos funcionarios: los Estados elegian un Congreso y un consejo, presidencia y vice-presidencia y corte de justicia para las leyes, el gobierno y las cosas interiores: consignáronse las garantias de la libertad individual escepto la religiosa, la igualdad civil, abolicion de servidumbres, unidad de fuero y supresion de títulos nobiliarios: el proyecto era obra principalmente del Dr. Molina, Galvez, Delgado y Barrundia (Don J. F).

Graves obstáculos se oponian al cumplimiento del código político: el partido centralistra estaba dispuesto á crear peligros al nuevo sistema; las provincias eran demasiado celosas de su autonomia y no podian sufragar los gastos de la federacion: la relacion entre los poderes y atribuciones de los Estados y representaciones federales solo estaba en parte aclarada y hubiera sido preciso para conservar la armonia que en todos existieran tendencias conciliatorias: el celo de algunos Estados contra la antigua capital del reino habia crecido durante los sucesos de 1822 y 1823, y lo que es mas decisivo, no se comprendia por todos la conveniencia de que formase un solo grupo nacional el pais centro-americano: las leyes y disposiciones superiores no eran espontáneamente obedecidas sino cuando nada costaban á los Estados, y nada mermaban su casi absoluta autonomia: los partidos en lucha querian hacer prevalecer su opinion y sus ideas de la parte al todo, y cuando se impusieron poderes federales animados de espíritu centralista, procuraban limitar los derechos particulares de los Estados. El sistema federativo es el mas justo y el mas en armonia con la libertad, pero exije preparacion, y conocimiento general sobre todo de los beneficios que las diversas entidades políticas reportan. Los autores de la constitucion dieron un paso notable, pero las dificultades fueron superiores á ellos, y la época inferior al espíritn que presidió sus leyes: de un lado el bando tradicional era demasiado centralista, y de otro los Estados iban mas allá de una federacion bien entendida: por eso se rompió tan fácilmente la unidad. Mientras la union del Norte, cuyo código sirvió de base á los comisionados, estaba preparada por sus parlamentos y cartas políticas á la adopcion del sistema democrático federativo, Centro-América carecia de buenas tradiciones, siendo todavia muy pocos los que se atrevian á romper con la intolerancia religiosa, y los que concebian medios de gobierno dentro del cual pudieran girar sin chocarse los diversos organismos. Muchas veces, dice Marure, los directores del partido federalista, á fuerza de elocuencia y de una táctica legislativa que no debia esperarse de los primeros ensayos, hacian pasar á dos tercios de votos, un artículo que al principiarse á discutir no conta-

ba ni con una simple mayoria; mas cuando se estaba en el caso de ir adelante en las consecuencias y desarrollo de lo acordado, ya los del bando contrario habian podido en reconvenciones privadas, recojer y fortificar á sus dispersos en las votaciones, y obligarlos á contrariar las deducciones de lo mismo que ya habian aprobado: de este modo no es estraño que se noten grandes defectos en la constitucion de Centro-América; mas aun cuando fuesen mayores, y aunque es cierto que se propusieron en ella algunas teorias mas brillantes que practicables, siempre hará honor á sus autores la firmeza con que proclamaron las doctrinas mas luminosas del siglo, sobreponiéndose á las amenazas de los partidarios de las rutinas y de los amigos de los antiguos abusos".

La Asamblea se disolvió en Enero de 1825; los frailes promovieron algunos conflictos, y aunque juraron la constitucion, estaban arrojadas las semillas de ulteriores disturbios puesto que contra las leyes invocaban las creencias religiosas siendo los primeros en calificarlas de incompatibles. Las medidas oficiales dieron ocasion pronto á disidencias entre los mismos liberales: los ataques comenzaron por la sátira y de un modo violento que habia de concluir por separar las personas que diferian poco en ideas. El primer congreso federal instalado en 6 de Febrero de 1825 eligió Presidente á Don Mariano Galvez, uno de los hombres que mas influjo ejercieron hasta la ruptura de la federacion desde el principio de la independencia, con Don José Francisco Barrundia y el Dr. Molina del lado de los liberales: Don José Valle, escritor distinguido y por otros títulos notable, no estaba afiliado con seguridad á ningun bando no obstante sus ideas mas afectas á la libertad que á la tradicion: entre los moderados figuraban Don José Francisco Córdova, Don Manuel Montúfar, el marques de Aycinena con todos los que se titulaban nobles y los que desdeñaban al pueblo, apoyados en el clero y en la parte mas atrasada de las masas. Arce fué elegido Presidente de la República: aunque candidato de los liberales, se inclinó al otro bando: las disidencias entre los poderes federales y los del Estado de Guatemala, la política falsa de Arce y sus predilecciones por el partido opuesto á las instituciones, causaron varios disturbios, como la prision del jefe de Estado Don Juan Barrundia y la traslacion de la Asamblea de Guatemala á San Martin: el vice-jefe Don Cirilo Flores fué asesinado en Quezaltenango por las turbas en la misma iglecia parroquial; los frailes instigaron la sublevacion en ese y otros puntos de la República: la Asamblea de Estado fué disuelta: las nuevas elecciones influidas por el gobierno central dieron el triunfo á Don Mariano Aycinena para la presidencia de Guatemala y á Don Mariano Córdova para la vice-presidencia. Por un decreto de diez de Octubre de 1826, Arce convocó un Congreso nacio-

nal estraordinario que debia reunirse en Cojutepeque. Desde este momento la situacion se presentaba francamente: Arce se apoyó en el fanatismo como en arma la mas poderosa; habia agitado los pueblos de Guatemala contra sus autoridades y alentado las predicaciones retrógradas del clero que producirian consecuencias tan funestas como la del asesinato de Flores, uno de tantos crímenes del fanatismo: las tropas federales vencieron á las del Estado y Arce no encontró obstáculos que le detuvieran sino en las ideas de los moderados que pretendian reducirle á instrumento de sus planes: ese mismo partido rechazó la avenencia que algunos amigos de Arce proponian contando tambien con el asentimiento de los liberales. Los decretos de la presidencia coartaron la libertad y dejaron las leyes á la discrecion del poder: las autoridades del Salvador en un principio propicias al Presidente Arce se le opusieron, y de aqui surgió una lucha que tenia por objeto de parte del Sálvador, restablecer las autoridades y las leyes anteriores á los abusos de Arce: en Arrazola, Marzo 1827, triunfaron las tropas federales, pero poco despues eran derrotadas en Milingo: Arce tuvo que dejar el mando continuando con lentitud las operaciones: dirigia á los salvadoreños Don Mariano Prado, hombre de enèrgía y de opiniones liberales quien justificaba su actitud preclamándose defensor de las leyes holladas por la suprema autoridad federal: espidió un decreto convocando para Ahuachapan á los diputados federales de la Asamblea que se habia disuelto é instaba á los gobiernos de Nicaragua, Honduras y Costa-rica para restablecer el órden legal de acuerdo comun; los dos primeros Estados se avinieron á la instancia de Prado y Costa-rica aprobó aunque de una manera ménos esplícita los proyectos del jefe salvadoreño: el Congreso no se instaló debidamente por falta de número de diputados: asi comenzaron las disidencias entre el Sajvador y el gobierno de Arce: despues de combates sin decisivo resultado pero que no dejaron de costar sangre (batalla de Chalchuapa, Marzo 1828), entró á figurar en la guerra Don Francisco Morazan que desempeñaba entónces en Honduras cargos importantes: apresado en Ojojona, logró evadirse de la prision y cuando se iba á embarcar para Méjico, fué escitado por Vidaurre, comisionado del Salvador en Nicaragua, á fin de que concurriese á la causa salvadoreña: en Leon le dieron algunos recursos y marchó á Hondurss posesionándose de Comayagua despues de algunas victorias contra las fuerzas federales y poniéndose al frente del gobierno hondureño; marchó al Salvador derrotando en Gualcho (Julio) al coronel Dominguez, obligó á rendirse á las tropas del ejército federal que habian invadido el Salvador, y desde Ahuachapan se dirigió á Guatemala al comenzar el año 1829 con dos mil hombres: tras de algunas acciones se apoderó de la

capital en el mes de Abril.

Las autoridades de Estado destituidas en 1826 fuéron restablecidas: la Antigua habia representado un papel importante en todo el periodo revolucionario en pró de los principios liberales: Arce habia tenido que dejar la presidencia á Don Mariano Aycinena, y procuró aunque sin resultados reconciliarse con los liberales; marchó al Salvador, y en el camino, aquellos á quienes habia favorecido (los moderados) le ultrajaron deteniéndole en una choza hasta que le fué remitido el pasaporte.

El partido moderado estaba vencido. Los Estados, temerosos de la centralizacion, y descontentos con justicia de la política del Gobierno federal, vencieron ausiliados por el partido liberal de Guatemala: la federacion en aquel Estado de cosas y de ideas era dificil bajo la libertad que se tomaba en su sentido mas amplio por los organismos particulares, y mas dificil bajo doctrinas retrógradas que quisieran absorver las provincias. Arce y los moderados, desde 1826, no solo pretendieron consolidar su poder en Guatemala y mediante el gobierno federal, si es que se proponian cambiar en el interior de los Estados las autoridades para hacer que todo concurriese al mismo plan: mas de una vez y por motivos de índole secundaria amenazaron los gobiernos con romper el pacto y constituirse independiente, lo que prueba que eran flojos los lazos y estaban mal armonizados los intereses.

Marure dice de Morazan: "sin ser vengativo ni sanguinario, Morazan, demasiadamente apasionado á la gloria militar, ha aprovechado con ansia las ocasiones de ejercitar sus talentos guerreros y de humillar con sus triunfos á los que alguna vez le han agraviado. Bajo el dosel, no ha descubierto un génio creador ni ha sabido promover esas empresas útiles que hacen olvidar los males de la guerra y que debieran poner el complemento á la regeneracion de la República, pero se ha manifestado respetuoso y sumiso á la ley, ha acatado siempre á los cuerpos representativos de la nacion, y en medio de lo espinoso de las circunstancias, ha sabido mantener la respetabilidad del mando haciéndolo al mismo tiempo suave y apetecido de todos."

Se hicieron algunas prisiones entre ellas las de Aycinena, el vice-presidente Beltranena, Arce, y algunos ministros, pero estaba muy lejos de parecerse esta victoria al modo con que las reacciones han solemnizado las suyas: el bando vencedor no se ensañó con los vencidos:

El Congreso y el Senado disueltos en 1826 fueron convocados: el 22 de Junio de 1829 se instaló el Congreso; el 25 nombró Presidente provisional á Don José Francisco Barrundia como senador mas antiguo y á su instancia el Congreso concedió indulto de la pena de muerte por los sucesos políticos pasados, haciendo

á la vez otras declaraciones con diversas órdenes que constan del decreto de 22 de Agosto: el Arzobispo Casaus y los frailes de Santo Domingo, San Francisco y la Recoleccion. fueron espulsados del territorio de la República por trastornadores del órden público, y se decretó la supresion de los conventos de hombres escepto de los belemitas: en Setiembre el Congreso declaró que la nacion no reconocia ni admitia en su seno órden alguna de religiosos. Apesar de la violenta oposicion del fanatismo, el partido liberal no habria corrido tan graves peligros si las divisiones interiores no lo debilitaran dando fuerza á sus adversarios y desprestigiándose mutuamente las fracciones. Elegido Presidente del Estado de Guatemala Don Pedro Molina en Agosto de 1829, siete meses despues la Asamblea le declaraba sujeto á responsabilidad criminal por hechos que acusaban mas que faltas reales, pretestos para inutilizarle; la Corte Suprema de Justicia le absolvió, pero el Dr. Molina no fué repuesto en su cargo que desempeñó el vice-jefe Don Antonio Rivera Cabezas. Elegido presidente del Estado de Guatemala Don José Francisco Barrundia, que en la jefatura provisional del Estado federal habia sido reemplazado por el general Morazan, renunció el cargo con insistencia ocupando su lugar el vice-jefe Marquez. En Agosto de 1831 fué elegido el Dr. Don Mariano Galvez jefe del Estado de Guatemala: Galvez impulsó la instruccion pública y determinó una marcha progresista en su gobierno: en 1835 fué reelegido. Fuera de Guatemala el órden era frecuentemente turbado en Honduras, Nicaragua ó el Salvador: el partido vencido conspiraba dentro y en el estrangero: los liberales estaban divididos y se ocupaban mas de sus personales celos que de la salvacion comun: cada hombre importante formaba un grupo, y cada opinion se cerraba á transacciones que el inminente peligro debia aconsejar: el clero aprovechaba los terremotos, el cólera y todas las calamidades, esplotándolas como si de ellas fueran causa los liberales: el gobierno se debilitaba combatido por las preocupaciones y fanatismos y por las discordias internas: el clero apoyaba todas las supersticiones, y las supercherias se hacian mas lugar que las sanas doctrinas de la moral. No faltaban hombres distinguidos por el talento, la firmeza y el desinteres, pero faltaba la union y sobraba la confianza como si del desprestigio y caida de unos no hubiese de trascender el mal á todos los liberales, al órden del Gobierno y á la vitalidad de Centro-América. La federacion nunca estuvo asegurada ni libre de motines que distraian al poder central de objetos mas importantes: mientras los vencedores luchaban entre sí, los vencidos se robustecieron y la federacion quedó disuelta con el triunfo definitivo de Carrera.

La adopcion del código de Livingstone, el establecimiento

del jurado y del matrimonio civil, contribuian á escitar mas la violenta propaganda tradicionalista: no se atacaba lo que la reforma tenia de incompleta é impremeditada, sino lo que tuviera de progresista y nueva: la mayoria del clero era una oposicion á la libertad y al órden: debiendo ser la mision sacerdotal de concordia y armonia, los papas (Leon XII, Gregorio XVI hasta aquella época) eran los primeros en deparar obstáculos á la constitucion de las nacionalidades segun sus intereses y su porvenir. Para dar un golpe mortal á las instituciones, bastaban las discordias de los liberales y los movimientos que en uno ú otro Estado surgian de continuo, aunque no hubiera sido tan potente el partido que resistia las reformas: cuando el cólera invadió la provincia, se acusó á los adeptos del Gobierno de que envenenaban las aguas, y una parte del clero esplotó la preocupacion de los indígenas y de los ignorantes: comenzó la revolucion tradicionalista y tomó proporciones merced al desconcierto que reinaba en el campo liberal: entre los cabecillas sublevados aparecia Rafaal Carrera que despues habia de ejercer tan funesto influjo en los destinos de Guatemala y de Centro-América: batidas las facciones por las tropas, volvian al combate: el gobierno de Galvez creyó desarmar á los descontentos con medidas generosas é indultos, y ellos aprovecharon las dilaciones para aumentar sus fuerzas y dar incremento á la revolucion. Morazan tuvo la debilidad de aconsejar que se transigiese con Carrera, cuyas opiniones no bien definidas, dejaban espacio sin embargo á conjeturar que no eran favorables á la libertad; pronto se adquirió el convencimiento de su oposicion decidida á los principios de la reforma política, Las pasiones estaban tan escitadas, que á la vista del enemigo comun, la oposicion liberal hizo armas contra Galvez, y fuerzas de la Antigua pasaron á combatirle y pidieron ausilio á Carrera contra el gobierno que si tenia sus defectos defendia la libertad que desde su caida pereció. Las tropas de la oposicion y las de Carrera se apoderaron de la Capital y fué asesinado por un grupo de estas últimas el vice jefe del Estado Don José Gregorio Salazar que se refugiara en casa de Don Quirino Flores. A Galvez sucedió Don Pedro Valenzuela á quien reemplazaria mas tarde Don Mariano Rivera Paz. Los opositores vencedores evitaron el saqueo que solicitaba Carrera dándole una cantidad de dinero: Carrera salió de la Capital con las turbas que le acompañaban: los pueblos de los Altos se declararon separados de Guatemala y constituyeron un Estado del que fué Presidente el notable jurisconsulto Don Miguel Larreinaga. Dos meses despues Carrera era derrotado por el general Don Carlos Salazar, pero se rehacia en medio de los disturbios que aflijian la confederacion; en Abril de 1839 entró vencedor en Guatemala:

el general Don Carlos Salazar que presidia provisionalmente el Estado fué destituido restableciendo á Rivera Paz en la presidencia: en seguida se levantó el destierro del Arzobispo Casaus, volvieron las comunidades religiosas y se derogaron todas las disposiciones liberales. Al comenzar el año 1840, Carrera incorporó á Guatemala los departamentos de los Altos y mandó fusilar á la municipalidad de Quezaltenango: Morazan llegó á la Capital con tropas salvadoreñas y la ocupó, pero Carrera con fuerzas mayores le obligó á desalojarla. La confederacion se deshizo: Morazan salió de Centro-América y en 1842 regresó á Costarica; bien recibido en un principio, pronto se le volvió la suerte, y vencido y preso fué fusilado el 15 de Setiembre del mismo año 1842: hasta 1847 subsistió al menos la esperanza de que se reanudasen los lazos federales; en ese tiempo se declaró Guatemala República independiente. Las tentativas de union entre Nicaragua, Honduras y el Salvador promovidas por el director nicaragüense Don Manuel Perez, tambien se frustraron.

Desde la muerte de Morazan cada uno de los cinco Estados de Centro-América se gobernó autonómicamente comenzando una historia propia sin relaciones inmediatas políticas con los demas. Nicaragua habia sufrido mas constantes guerras que ninguna otra provincia, contribuyendo sobre los motivos generales la rivalidad de Leon con Granada, sus ciudades mas importantes. Costa-rica, alejada del asiento de las autoridades federales, estuvo casi desligada de la comun nacionalidad, aunque sin sustraerse al pacto federal, y asi como Nicaragua, tuvo mas tarde la suerte de no estar sometida á las influencias de la política que se inauguró en Guatemala: en este Estado ocupó la presidencia Don Venancio Lopez en 1841, y por su renuncia en Mayo de 1842, le sucedió Rivera Paz á quien reemplazó Carrera en 1844. La política se inclinó cada vez mas en sentido tradicional; el clero recobró su antigua influencia; no habia leyes á las cuales se sujetaran los poderes. Carrera, hombre vulgar, sin educacion y sin conocimientos, debia someterse á los ideales del partido vencedor: cuanto los Gobiernos habian promovido desde 1839, se derogó, organizándose un periodo de fuerza y de arbitrariedad sin ningun elevado propósito y sin otro sistema que volver lo mas atras posible en el órden de la política, de la enseñanza y del gobierno. En 1847 surgieron alteraciones en algunos departamentos de Guatemala; Don José Francisco Barrundia y Don Pedro Molina agitaron la opinion por la prensa y fueron perseguidos, pero Carrera se vió precisado á convocar una Asamblea constituyente; las elecciones dieron mayoria á la oposicion, y este resultado y las conmociones de la montaña hicieron que el Presidente dimitiera y que se retirase á Méjico: la Asamblea eligió

Jefe provisional de la República á Don Juan Antonio Martinez: á Martinez sucedió Don Bernardo Escobar reemplazado por el coronel Don Mariano Paredes que se puso en relacion con Carrera y contribuyó á su regreso nombrándole comandante general de armas. Los montañeses antes sublevados contra Carrera se habian vuelto contra los liberales: los vencedores en la Asamblea de 1848 habian incurrido en las mismas divisiones que en la época de Morazan; les faltó resolucion y plan y paso á paso prepararon el triunfo de Carrera. Honduras y el Salvador invadieron á Guatemala contra Carrera quien les derrotó en la Arada (Febrero 1851): la causa federalista sucumbió definitivamente en esa batalla. En Octubre se publicó el Acta constitutiva de la República de Guatemala por la Asamblea convocada despues del triunfo de Febrero: Paredes dejó la Presidencia á Carrera: en el Acta se consignaban escesivas atribuciones al poder egecutivo; atribuciones que no habian de emplearse mas que para oprimir el pensamiento y fundar un despotismo sistemático: el presidente seria elegido por una Asamblea compuesta de la Cámara de representantes, el arzobispo, los magistrados de la corte de justicia y el consejo de Estado, por tiempo de cuatro años: no hubo competencia en la eleccion; Carrera obtuvo la presidencia. En 1853, una guerra con Honduras terminó con la victoria de las tropas de Carrera que en 1855 fué elegido Presidente vitalicio: poco despues, los sucesos de Nicaragua (espedicion de los filibusteros) hicieron intervenir en aquella contienda á todos los Estados de Centro-América dando momentánea tregua á las discordias intestinas; el gobierno de Guatemala envió fuerzas y concurrió á la espulsion de Walker y los filibusteros. En 1863 se declaró la guerra entre el Salvador y Guatemala; fueron los resultados la destitucion del Presidente Salvadoreño Don Gerardo Barrios á quien reemplazó Don Francisco Dueñas: en 1865, Barrios se preparaba á invadir el Salvador contra el gobierno de Dueñas, y sorprendido en dominios de Nicaragua, se le capturó y entregó á las autoridades salvadoreñas: en Agosto un consejo de guerra le condenó á muerte.

Carrera murió en 1865 y la Asamblea nombró Presidente á D. Vicente Cerna que en nada cambió la política; reelegido Cerna en 1869, cayó por la revolucion de 1871 que fué el principio de una época nueva. El periodo de la dominacion de Carrera ha sido el mas funesto para esta region del nuevo mundo; no satisfecho con vencer, estinguió al partido liberal sin pararse en los medios: instrumento de la teocracia por la doctrina y la conducta política, no se dejaba sin embargo imponer cuando le convenia mostrarse independiente, pero sus arranques, pocas veces favorables al progre-

so, tenian por motivo la soberbia y no deseos ni principios morales: no carecia Carrera de talento natural; servia una causa á condicion de ser servido, y debió hacerlo tan bien, que mandó sin oposicion y á su muerte sus necrologistas le colocaban á la diestra de Dios padre: es por desgracia demasiado sabido á espensas de qué intereses la teocracia prodiga sus adulaciones: Cerna fué menos independiente sin cambiar de rumbo, y sin comprender ó sin aceptar los remedios que exijia el porvenir. Como uno de los testimonios de la política del Gobierno de Carrera, queda la ley de instruccion pública de 1852 que nada deja que envidiar al tradicionalismo mas exigente: esa ley hace al clero árbitro de la enseñanza reservando lo que escape á su inspeccion, á la mirada fiscalizadora del Gobierno y á sus coacciones mezquinas.

La República del Salvador habia manifestado primero una resistencia abierta al imperio de Itúrbide y á la anexion á Méjicó; despues al sistima centralizador del Gobierno federal de 1826 á 1829: Morazan encontró allí sus principales recursos. El triunfo de Carrera de 1840 no hizo perder á los salvadoreños la esperanza de reconstituir la federacion: desligada de hecho la República, se gobernó independientemente, significando marcada rivalidad con el Gobierno de Guatemala: el triunfo de los liberales y la salida de Carrera ofrecian probabilidades de enmendar pasados errores, pero se perdió el tiempo sin dirigirse á propósitos sérios: el Presidente del Salvador Vasconcelos, se puso al frente del ejército salvadoreño-hondurense que combatió á Carrera en 1850; vencidos en el combate de la Arada los aliados, se volvió á pensar en la federacion del Salvador, Honduras y Nicaragua para lo cual ya se habian decretado algunos preliminares en 1849: en 1851 se convocó una Asamblea constituyente de los tres Estados, en Tegucigalpa; la Asamblea dictó la constitucion federal que no se ratificó por el Salvador y Nicaragua: á las tentativas de union sucedieron pactos entre los Estados, ya de alianza ó de amistad: en 1856 aliado el Salvador con las demas Repúblicas centrales contra los filibusteros de Nicaragua, envió un ejército y luchó hasta el fin de la guerra. Con leves intervalos la República salvadoreña no siguió las corrientes políticas del Gobierno de Guatemala. En 1860 subió á la presidencia el general Don Gerardo Barrios; en un principio estuvo en paz interior y esterior, pero en 1863, Carrera le declaró la guerra antes que por razones fundadas, por incompatibilidad de ideas y por celos personales: cerca de dos años duraron las hostilidades; las defecciones, y el

auxilio que á Carrera prestaba el partido enemigo de Barrios, dieron el triunfo al ejército de Guatemala: el Presidente salió del Salvador y ocupó la presidencia Don Francisco Dueñas, que de liberal en los tiempos de la federacion y posteriormente, sin otro motivo que rivalidades personales habia ido á figurar en el bando opuesto y representaba una política ultraconservadora. El general Don Gerardo Barrios trataba de derrocar á Dueñas, y cuando se preparaba á entrar en el Salvador, fué capturado en aguas de Nicaragua, y el Gobierno de ese Estado lo entregó al de Dueñas: la sentencia de muerte impuesta por un consejo de guerra se cumplió sin tener en cuenta la irregularidad de la aprehension ni lo arbitrario de un fallo que dictaba el ódio y la saña política. El Presidente Dueñas fué derrocado por la revolucion á cuya cabeza estaba el general Don Santiago Gonzalez, en Abril de 1871.

Honduras tampoco habia desistido de volver á la confederacion centro-americana: las dificultades esteriores le hacian sentir la necesidad de ser auxiliada. Ya desde tiempo de las guerras de España en Europa, los ingleses tratában de apoderarse de algunos puntos de Centro-América: la política de los Estados Unidos del Norte y tratados ulteriores entre la Union y la Gran Bretaña, ponian al continente al abrigo de invasiones esteriores y de estrañas dominaciones, pero Inglaterra, aunque de un modo velado, insistió en algunos de sus proyectos, ofreciéndole ocasion de intervenir en las contiendas y de establecer otras veces factorias ó estaciones, ó antiguos privilegios (en Belize), ó las tribus indigenas que reclamaban su proteccion, quizá previamente ofrecida: los puertos de Honduras fueron repetidas veces atacados por los ingleses que ocuparon Trujillo viéndose impelida la República á consentirlo por un tratado: solo tras de mucho tiempo se libertaron los hondureños de los peligros que de fuera les amenazaban.

En 1850 hizo Honduras, de acuerdo con el Salvador, guerra á Carrera, Presidente de Guatemala: en 1853 se reprodujo y no acabó hasta que todos los Estados se dispusieron á combatir á Walker en Nicaragua. Ni los hondureños ni los guatemaltecos alcanzaron en aquella campaña mas que resultados de correrias nocivas para los pueblos y nada gloriosas ni para Carrera que gobernaba Guatemala, ni para Cabañas que presidia Honduras: Cabañas saqueó Chiquimula y se retiró: Carrera hizo lo mismo en Santa Rosa y retrocedió: ninguno de ambos contendientes parecia proponerse deslindar el litigio en un combate formal y decisivo: las causas de la guerra pocas

veces eran de tal índole que no pudieran ventilarse sin mengua del decoro de los Estados, pero en general no mediaban cuestiones de hecho ni derecho que afectaran los pueblos, sino celos y rencillas de los gobernantes. Concluida la guerra de Nicaragua se elevó á la presidencia de Honduras el general Guardiola que á poco murió asesinado.

Vencido el Norte-americano Walker en Nicaragua en 1857, no abandonó la empresa de restablecer su poder y su prestigio en Centro-América. En Agosto de 1860 desembarcó en Trujillo apoderándose sin obstáculos del puerto: la intervencion del capitan de un buque de guerra ingles, obligó á Walker á internarse y acosado por las fuerzas centro-americanas y cortadas las comunicaciones con el esterior, se rindió á un oficial del buque ingles, quien le entregó á las autoridades de Honduras que le sometieron á un consejo de guerra y le fusilaron. El historiadar Leompart añade "Asi concluyó el famoso filibustero que por espacio de seis años habia sostenido la bandera revolucionaria contra todos los conservadores de Centro-América y cuyo móvil político era en el fondo el mantenimiento de la doctrina de Monroe, doctrina destinada á triunfar en todos los Estados del nuevo mundo, como la sola que puede salvarlos de la influencia peligrosa de la Europa monárquica. Nótese que fueron los representantes genuinos de esta influencia, los ingleses, los que sacrificaron á Walker, faltando á todas las consideraciones de honor y de humanidad." (Apesar de este juicio tan favorable debe advertirse que Walker no se concretó al papel de auxiliar del partido avanzado, sino que muy pronto se erigió en árbitro en Nicaragua bien por que se reconociese mas capaz que sus protegidos, ó por que deseara traer á Centro-América influencias que si bien no europeas, no cuadraban al pensamiento general de los Estados).

Desde el asesinato de Guardiola, Honduras ha vivido en anarquia constante: la ambicion de poder de Medina y otros caudillos engendró guerras sin tregua, con olvido de la administracion, del crédito, y de la enseñanza: en esos años la deuda creció de una manera pasmosa adquiriendo el pais compromisos ruinosos sin bienes que los compensaran: influenciada aquella República unas veces por Guatemala y otras por el Salvador; no quedando á los gobiernos mas tiempo que para defenderse del caudillage, llegó á la situacion mas precaria y al desconcierto mas desesperado. Nicaragua habia sido victima de iguales permanentes discordias políticas enlazadas con la cuestion de capitalidad entre Granada y Leon, pero al fin colocada la capital en Managua, cesó una de las

causas y se hicieron menos frecuentes los disturbios, á medida que en Honduras embargaban la atencian general y hacian perder la esperanza á los mas optimistas: los poderes levantados por el motin, al influjo del motin sucumbian, no siendo casi siempre las apariencias de legalidad mas que arbitrariedades disfrazadas. Los gobiernos de Medina, Arias y Leiva que precedieron al de Don Marco Aurelio Soto, en nada mejoraron las condiciones del pais, empobrecido, sin hacienda y sin crédito, sin órden, sin seguridad, y sin proteccion á los intereses privados: En 1876 se inauguró el Gobierno de Don Marco Aurelio Soto, quien emprendió una política regeneradora que ha merecido aplausos generales y que puede ser la base de una nueva era si se logra desarraigar el espíritu turbulento y el predominio del caciquismo.

Rota de hecho la confederacion en 1840, Nicaragua permaneció cuatro años en el mismo estado anómalo que las otras provincias, pero entonces se decidió á proclamar su independencia acreditando representantes en el esterior y contrayendo compromisos por si sola: el proyecto de Honduras y el Salvador, no tuvo éxito: al Director Don Manuel Perez sucedió el mismo año 1844 Don José Leon Sandoval reemplazado despues de un periodo turbulento en 1847 por Don José Guerrero. Convocó Guerrero una Asamblea de los tres Estados y nuevos conatos de confederacion dieron los mismos resultados negativos: despues del congreso y del proyecto constitucional de Tegucigalpa en 1852, se abandonó la idea contrayéndose las Repúblicas á pactos amistosos: algunas diferencias sobre la posesion de Guanacaste alteraron las relaciones entre Nicaragua y Costa-rica, pero mas graves fueron las suscitadas con la Gran Bretaña: en 1836 súbditos ingleses se habian apoderado del puerto de San Juan del Norte estableciendo una aduana: el Gobierno nicaragüense envió tropas (1847) y lo ocuparon sin resistencia: Mac-Donald, superintendente de Inglaterra en Belize acudió y recobró el puerto que volvieron á tomar las fuerzas de Nicaragua en seguida que salió Mac-Donald: alegaban los ingleses que el puerto pertenecia á los indios mosquitos y tomaban en ese concepto su defensa: el capitan Lock llegó á la costa con fuerzas enviadas por el gobernador de Jamaica Charles Grey, tomó el puerto y los fuertes y marchó á Granada donde permaneció hasta que obtuvo seguridades de que los indios mosquitos no serian turbados en el dominio de la costa del Atlántico: en 1849 Nicaragua hizo un tratado con Mr. Squier representante de los Estados Unidos: los ingleses ocuparon la isla del Tigre, pero interviniendo el Gobierno Norte-Americano en favor de

Nicaragua y Honduras, cedió Inglaterra firmándose el tratado Clayton-Bulwer de Abril de 1850, por el cual se reconocia la independencia é integridad de la América-central, garantizándose la neutralidad de las vias interoceánicas que se hicieran, y en especial la del canal proyectado en territorio nicaragüense: Managua fué erigida en capital el año 1851. A Guerrero sucedieron en el Gobierno Don Norberto Ramirez, Don Laureano Pineda y en 1853 Don Fruto Chamorro perteneciente al grupo conservadador: en 1854 la Asamblea constituyente derogó la constitucion de 1838, y pronunciándose la política contra los demócratas, emigraron muchos de estos al Salvador volviendo poco despues con una partida capitaneada por los jefes Jerez y Castellon: conseguidas algunas ventajas, los revolucionarios sitiaron al Presidente Chamorro en Granada, pero no pudieron tomar la ciudad en nueve meses de asedio: Chamorro murió en 1855 y fué elegido Don José Maria Estrada: los revolucionarios trataron con William Walker, norteamericano que vivia en California, y este se comprometió á ayudarles desembarcando en Junio (1855) con un cuerpo de tropas llamadas de filibusteros: tras algunos contratiempos se apoderó Walker de Granada formando un Gobierno nacional que presidia Don Patricio Rivas: el coronel Kidney habia desembarcado en San Juan del Sur y proclamó la independencia de aquella parte de la costa: las Repúblicas centrales no reconocieron el cambio; una tentativa de Corral, jefe de los vencidos fué sorprendida y el jefe pasado por las armas: en Honduras que simpatizaba con la revolucion, cayó el Presidente Cabañas y le reemplazó el conservador general Guardiola: Costa-rica intervino y su ejército invadió á Nicaragua consiguiendo al principio algunas victorias: Walker fué elegido Presidente en 1856 poniéndose en desacuerdo con Don Patricio Rivas; embargó los vapores del tránsito, restableció la esclavitud y pudo sostenerse con ventaja por algun tiempo hasta que los costaricenses tomaron los barcos del lago privándole de las comunicaciones; atacado por todos los Estados centro-americanos, se vió obligado á capitular con setecientos hombres en Rivas despues de un asedio de cuatro meses: Walker durante su gobierno y apesar de las dificultades con que tropezaba, protegió la inmigracion, comenzó empresas carreteras y mostró capacidad nada comun. En 1860 desembarcó otra vez en Trujillo, puerto de Honduras, y no pudiendo sostenerse se rindió á un oficial de un buque ingles que le entregó á las autoridades hondureñas: condenado á muerte en un consejo de guerra, fué fusilado.

Los partidos políticos á la vista de tantas ruinas perdieron

mucho de su irreconciliabilidad; los generales Martinez y Jerez organizaron un gobierno provisional; la Asamblea constituyente de 1857 nombró jefe supremo al general Martinez reelecto en 1862: sucedió á Martinez, Don Facundo Guzman en cuya época estalló la guerra civil sostenida por Jerez y el ex-presidente Martinez: Don Vicente Cuadra que reemplazó á Guzman en 1871, trató, como su antecesor de reconstituir el pais y la hacienda arruinada unas veces por la guerra y otras por el abandono de los gobiernos: se inició la política de no intervencion en los asuntos esteriores, y ha vivido en paz la República con leyes aunque no muy avanzadas, respetadas, y en paz dentro y con los demas Estados centrales. Las guerras redujeron á Nicaragua al estado mas precario del que solo saldrá si logra afirmar la tranquilidad durante muchos años: sus riquezas naturales no encuentran aun fuerzas activas; la poblacion és escasa; el proyecto del canal interoceánico tantas veces aducido, fracasó siempre sin que esté hoy mas adelantado que hace medio siglo.

Costa-rica por su alejamiento del centro del gobierno federal, mantuvo una semi-autonomia: disuelta la federacion, esperó algunos años á constituirse independientemente de derecho, acudiendo á las Asambleas y mostrando deseo de que se reanudara el lazo federal: con ménos guerras y discordias que las demas Repúblicas de Centro-América, pudo trabajar por su prosperidad: con menos preocupaciones que los otros Estados, tenia aquel territorio la ventaja de la homogeneidad de poblacion pues apenas contendrá diez mil indígenas que no pueden detener ni neutralizar el impulso de los blancos. Carrillo, primer Presidente despues de disuelta la confederacion, se habia apoderado ilegalmente del gobierno, y fué el mas firme sostenedor de la autonomia de Costarica: en 1844 se promulgó la constitucion y á traves de varias revueltas fué elegido jefe supremo Don Francisco Mariano Oreamuno quien abandonó el puesto á causa de las constantes alarmas: tras nombramientos provisionales se eligió Presidente á Don José Maria Castro en 1847; en 1849 le sucedió Don Juan Rafael Mora: bajo esa presidencia y la de Don Francisco Montealegre y del Dr. Castro, se fomentan los intereses nacionales protegiendo la agricultura, la industria y las artes; se abren escuelas y colegios y se construyen obras públicrs, permaneciendo el pais alejado de las revueltas de Centro-América: en 1856 interviene Costarica en los asuntos de Nicaragua y lucha con éxito contra Walker. Don José Maria Montealegre derribó á Don Juan Rafael Mora reelegido para un segundo periodo presidencial: á Montealegre sucedió Don Jesus Gimenez que pertenecia al partido tradicionalista, y tras él volvió á la presidencia al Dr. Don José Maria Castro que fué derribado por una insurreccion militar volviéndo al

poder Don Jesus Gimenez contra quien trabajó el partido liberal: en Abril de 1870, preparados los elementos contra el gobierno de Gimenez, Don Tomas Guardia sublevó las tropas; venció la revolucion, siendo elegido Presidente Don Bruno Carranza quien renunció ante la Asamblea al muy poco tiempo y le reemplazó Don Tomas Guardia: desde aquella época ha gobernado el general Guardia con leves intervalos (presidencia de Esquivel y provisional de Don Vicente Herrera). Aunque Costa-rica no escaseó los frecuentes movimientos, no tenian larga duracion por el carácter de los habitantes, mas dado al trabajo y á la economia que á la vida de revueltas: desde 1821 aquel pueblo ha hecho diversas constituciones, y sin embargo no se alteró profundamente el órden: su posicion en un estremo de Centro-América le ponia al abrigo de las complicadas contiendas y disputas de los Estados, y supo eludir compromisos en la política estraña, alcanzando tambien que se le respetara: sus mas graves litigios fueron sobre límites con Nueva-Granada y con Nicaragua.

En el conjunto, la Repúblicas centro-americanas vivian en notable atraso antes de 1870; ni los medios modernos de comunicacion, ni la vida y las espansiones de las grandes paises, se habian hecho lugar á traves de una política turbulenta, y bajo principios refractarios en algunas de ellas al progreso: en Costa-rica donde la intolerancia nunca predominara, el gobierno de Gimenez comenzaba á torcer las sanas prácticas; en Guatemala era ya la intolerancia un sistema y se descuidaba absolutamente el porvenir: el Salvador bajo la administracion de Dueñas habia debilitado su antiguo espíritu y se determinaba allí una política análoga á la de Guatemala: Honduras cambiaba rápidamente de gobernantes empleando en la guerra y en las pasiones de los bandos, las energías que reclamaba el estado precario del pais: Nicaragua procuraba cicatrizar las hondas heridas de sus pasadas discordias iniciando una época de paz y agobiada por las deudas y la ruina interior.

En 1871 el general Gonzalez dirigió la revolucion en el Salvador contra el gobierno de Dueñas y triunfó en el mes de Abril: por ese tiempo ya estaban en armas en Guatemala el general Garcia Granados y el jefe Don J. Rufino Barrios contra la administracion del Presidente Cerna: por el acta de Patzicia se nombraba Presidente provisional á Don Miguel Garcia Granados: el ejército revolucionario triunfó, despues de otros combates en el de San Lucas (29 de Junio) y entró en la capital (el 30) sin que se cometiera ningun escesó. La reaccion se alzó á poco en el Oriente y fué debelada por el general Barrios, y vuelta á vencer cuando de nuevo se levantó en 1873; en 1872 los gobiernos de Guatemala y el Salvador hicieron guerra al de Don José Maria

Medina de Honduras, á quien sucedió despues de la paz Don Celedonio Arias. Elegido Presidente de Guatemala el General Barrios en 1873, se le confirieron facultades estraordinarias en vista de los peligros que rodeaban la situacion: la política cambió trascendentalmente; habian sido suprimidas las comunidades religiosas y echados los jesuitas; se creó un ministerio de Fomento, se abrieron escuelas, y se trazó el plan de vastas empresas para reparar el abandono de treinta años empleados en someterlo todo á las creencias. Desde aquel tiempo se ha hecho una red completa de telégrafos en Guatemala y el Salvador, se han abierto caminos, creado colegios, escuelas normales y de artes y oficios. reformado las leyes de enseñanza. dictado códigos, reorganizado los tribunales y mejorado los servicios públicos. En Honduras el gobierno de Don Marco Aurelio Soto ha emprendido una política nacional y de progreso. en vez de la política de pandillage que habia reducido aquel Estado á la desconfianza y al malestar crónico. En el Salvador. á consecuencia de una guerra con Guatemala en 1876. dejó el poder el general Don Santiago Gonzalez y le reemplazó el Dr. Zaldivar: Centro-América ha mejorado en todos los sentidos en el breve espacio de diez años: Guatemala cuenta con dos bancos de emision y de crédito: tres tiene Costa-rica; el telégrafo une las tres Repúblicas mas septentrionales del Centro y pronto alcanzará á Nicaragua: en las radas abiertas del Pacífico que sirven de puertos, se han construido muelles, y todo indica que sosteniéndose la paz, continuaran los adelantos, ganando el tiempo que se perdió en unos Estados en la inmovilidad, en todos en guerras y choques que empobrecian las Repúblicas, les hacian olvidar el porvenir. y despoblaban territorios ya harto desiertos.

Consideraciones.—Las tierras que hoy constituyen la América-Central fueron al principio del descubrimiento objeto de atencion preferente para el Gobierno de España; creíase que en esa parte del nuevo mundo debia haber un paso que comunicara los dos mares: Gonzalez de Avila lo habia dado por encontrado: el gran lago de Nicaragua seria el centro de aquellas relaciones entre el Pacífico y el Atlántico: pronto se desengañaron los conquistadores, y las riquezas de Méjico y del Perú atrajeron todas las miradas. Aunque fueran propicias las circunstancias en que se encontró España para realizar la conquista del nuevo mundo, no lo eran tanto los recursos para poblar una estension tres veces mayor que Europa, ni envuelta en las guerras de Francia y Alemania, de Africa y de Italia. podia dedicar su vijilancia mas que desigualmente sobre regiones privilegiadas. Aun vivia Hernan Cortés cuando se pensó en establecer las comunicaciones interoceánicas, pero los sucesos se repetian con tal rapidez.

que proyectos mas sazonados hubiesen fracasado; ni fué tampoco tal idea sino una vaga aspiracion de los hombres mas reflexivos.

Colocándose con el pensamiento en aquellos tiempos, se penetran las dificultades que debieran ofrecerse al gobierno español para la administracion y buen arreglo de tan dilatados dominios; la suerte de los indígenas penderia mas del ánimo y avaricias de los colonos que de la voluntad de la metrópoli, unas veces no obedecida, y otras desconocedora de los verdaderos intereses de América. Desde un principio existió dualidad entre los conquistadores y los emisarios de los reyes, y despues entre los nacidos en el continente y los nuevos allegados ó peninsulares: el absolutismo que se habia quitado todas las trabas y vencido todas las resistencias en España, no querria creárselas en América; pretendíase someterlo todo á un cálculo y á una voluntad, y en realidad no derivaba mas que la anarquia; no otra cosa fué el primer periodo, el siglo militar que ya dejó oir voces por la independencia entre los mismos conquistadores, y cuyas luchas y desavenencias produjeron tantas ingratitudes como usurpaciones. Centro-América fué teatro de revueltas como el Perú, y de rivalidades de que dan evidente señal Alvarado y Montejo. La unidad de gobierno no fué un hecho ni despues de establecida en Guatemala la Audiencia y la Capitania General; los gobernadores de Nicaragua y Costarica, nombrados directamente por el rey, á veces tenian favor bastante para eludir en la esencia todo respeto á las autoridades superiores: el principal interes radicaba en lo que hoy constituye el Estado de Guatemala, centro militar y religioso, y base de las relaciones con Europa. Tras los conquistadores llegaron los frailes que podrian imprimir mas unidad respondiendo al ideal monárquico, pero las influencias teocráticas no pesaron tan activamnnte como en el centro, en las otras provincias: Guatemala era y es el punto donde se estendiera mas el fanatismo: la educacion política, mala en todas las colonias, era menos negativa en los lugares alejados de la inmediata accion del gobierno pues que quedaba alguna espansion que no podia ser tan absolutamente contenida; los privilegios creaban servidumbres económicas, y la habilidad y la intriga se ponian con frecuencia en el lugar del mérito siempre menos audaz que la ambicion. La distancia, dice Herrera en sus decadas, no dejaba distinguir bien las cosas, (y era un obstáculo insuperable para la justicia, aunque hubieran dominado ideas menos estrechas).

Carlos III favoreció algo los intereses económicos de las provincias, pero sin que las reformas perdieran por entero el sello de los viejos sistemas.

La emancipacion de América era una necesidad; en la esfera

de las ideas un problema resuelto: la region central siguió las corrientes del Sur y de Méjico, pero habia menos fuerzas activas: se hizo de una manera pacífica interviniendo las autoridades españolas que reconocieron la independencia. Este suceso no cambiaba el fundamento de las instituciones en el parecer de todos: de las manifestaciones de los independientes americanos, se adoptó por numerosas masas, en el sentido esencial, el plan menos revolucionario, y como resultado acaeció la anexion á Méjico, no con pocas protestas y resistencias: hubo quien como Costarica, no sintió intervenciones estrañas, y se gobernó silenciosamente sin que le llegara el influjo mejicano: la primera idea opuesta al imperialismo fué la de federacion que dictaban las condiciones en que habian vivido las provincias, pero que no encontraria educacion preparatoria ni medios fáciles para realizarse: el partido liberal era federalista, y el tradicional unitario: el sistema federal no solo ha sido de trabajosa egecucion en los pueblos latinos que grandes ó pequeños han pretendido la unidad de poder, sino tambien en las confederaciones sajona y suiza que hoy se toman como ejemplos: es segun los pensadores mas eminentes el ideal de gobierno, pero por lo mismo, como todo bien, no se alcanza sin largos esfuerzos. No pudiendo el partido tradicionalista destruir la constitucion, le dá desde 1826 un sentido centralizador, invade los Estados y procura mermar sus atribucionos que por contrario impulso los Estados exageran tendiendo á una cuasi separacion: la victoria de Morazan en 1829 favorece la libertad, mas en el órden del organismo político, es la victoria de los Estados sobre Guatemala: la federacion toma otro carácter: en Nicaragua, Leon y Granada podrian desgarrarse sin que el poder federal interviniera; en Costarica la actitud es espectante: años atras, aunque á la guerra con el Salvador se le dá forma federal y se hace con pretestos federales, Costarica interviene por la paz y amenaza romper el pacto si el órden no se restablece. La constitucion era imperfecta; dificultades de cada dia encontraban desprevenidos á los poderes federales, y los conflictos de ley imposibilitaban un ejercicio sosegado del gobierno: ahora la oposicion mas fuerte contra Morazon, partiria del centro, de Guatemala: nada desprestigia tanto como las luchas constantes con lo imprevisto. Eran pocos los hombres que con exacto conocimiento estaban de este lado de las revoluciones de últimos del siglo pasado y de principios del actual: la constitucion de 1820 fué rechazada por los tradicionalistas de Méjico y de Centro-América que al concurrir á la independencia llevaban la mira de emanciparse del influjo de la metrópoli respecto á principios no acomodados á las ideas de unos y á los privilegios de otros: la independencia no era un pensamiento aislado: debia abarcar el

acceso á sistemas mas perfectos y que ofrecieran mas desarrollo á la vida moral y á la prosperidad pública: Itúrbide en Méjico, solo cambiaba de apariencia dejando el fondo; aspiró á la dominacion, por una lógica indeclinable de doctrinas que nada tenian de reformistas. En tal concepto, la independencia en lugar de ser un bien, continuaba el sistema depresivo que España entonces comenzaba precisamente á sacudir, cuando á Calomarde reemplazarian Espartero, Olózaga y Don Joaquin María Lopez, menos contemplativos con las leyes pasadas que lo fueron Santa Ana en Méjico y Carrera en Guatemala. Entrañaba pues la independencia necesidades históricas, dogmas nuevos, organismos apropiados para poder marchar al compas del progreso de otros pueblos. Si este sentimiento anidaba en Don José Francisco Barrundia, Don Mariano Galvez, Don Francisco Morazan, Don Pedro Molina y aun en Valle y otros menos definidos, y en varias personalidades dignas, aunque ya en segunda fila por su importancia política, y si conocian las exigencias de la nueva época, no eran convencida y racionalmente secundados por todos los que de liberales, y menos por todos los que de independientes se daban el título: las primeras medidas de aplicacion revelarian desde luego la dualidad en partidos; mas tarde las disidencias dentro del bando liberal: el clero habia tenido una intervencion directa en la política, intervencion que la reforma le negaba; á las oposiciones políticas se unió la oposicion religiosa y se esgrimia el arma llevando escrúpulos y temores á las conciencias. Aun que los mismos liberales eran partidarios de la intolerancia religiosa, combatida solo por Molina y alguna otra individualidad; no hacian alarde de ortodoxia; así cuando Carrera, no afecto todavia á un sistema político, penetraba con sus bandas rezando el *salve regina*, podia creerse que no traia á los liberales su concurso, sino la guerra, ya fuera por entonces mas de caciquismo que de ideas. No obstante, los peligros que tan claros aparecen en la historia, pasaron desapercibidos ó se escaparon á la penetracion de los hombres mas influyentes del partido liberal vencedor. La confederacion era poco mas que nominal: el poder carecia de elementos: como Arce habia hecho guerra al Salvador con el ejército de Guatemala, Morazan la hizo á Carrera con el ejército del Salvador: lo que á los Estados se pedia, ellos lo consideraban ó como una merma de sus bienes y rentas, ó como una prodigalidad; pocas veces como el cumplimiento de una atencion y de un deber ineludible: no tenia pues vida la confederacion: bastó el triunfo de Carrera en uno de los cinco Estados, para que se disolviera de hecho sin que aun hubiera cuidado de afirmar esplícitamente la ruptura hasta siete años despues. Era por consiguiente un periodo de lucha; predominó la aspiracion federal en tiempo

de Morazan; las victorias encaminaban sin resolver: nunca hubo verdadero enlace armónico. Pero siendo el problema de dificil, sino de imposible solucion por entonces, quedaba espacio á lo contingente y se daba tiempo al desarrollo de las ideas mientras en Guatemala subsistiera el influjo liberal; que de otro modo la centralizacion ó la ruptura vendrian por su propio peso: Guatemala dió entonces el espectáculo de encarnizadas luchas entre los hombres que dirigian la opinion liberal: hechos que ni siquiera se incluyeron en el capítulo de cargos contra Arce apesar de que le alcanzaran, fueron causa de acusacion, proceso y suspension de cargo del Presidente Don Pedro Molina, por enojo de los suyos, y absuelto. los liberales le niegan la rehabilitacion y le hacen sustituir en la presidencia por nuevas elecciones; los estraños no eran tratados tan injustamente como los propios; y como si esto no bastase, luchas sin tregua entre Barrundia y Galvez y entre las secciones del partido liberal, concluyen por derrocar una situacion que tendria sus defectos, pero que era progresista, para en definitiva dejar el campo á la tradicion organizada durante el entretenimiento y las torpezas de los reformadores. Una escesiva confianza originó las violentas disidencias: Carrera no fué reputado como un peligro, si no como un cacique facilmente dominable; aun no se adheria á los conservadores: satisfecha alguna ambicion ó alguna codicia, se presumia que volveria á la oscuridad y al silencio, pero la tradicion vió en Carrera el hombre que necesitaba, ya fuese vulgar é inculto, y cuando los liberales recapacitaron, ya todos estaban confundidos en los mismos peligros y en las mismas desgracias; duro castigo que cayó sobre ellos y sobre el pais que solo despues de treinta años podria comenzar de nuevo su reconstitucion.

En el primer periodo Carrera es un gobernante arbitrario á quien ni moderan claras ideas ni detienen sentimientos de ninguna clase: la reaccion es de hecho, violenta, pero sin cálculo: el partido tradicionalista le quiso hacer su instrumento y en realidad le hizo su dueño; fué un cambio de servicios en que Carrera sacó la omnipotencia: en el segundo periodo la reaccion es sistemada; se arregla por el Estatuto, por la ley de instruccion pública que sometia la educacion al clero y á la voluntad oficial, por la presidencia vitalicia, y se atan todos los cabos para que el espíritu social vaya acomodándose á la postracion, al abandono de aspiraciones superiores, á la soledad, á la indiferencia por lo esterior: las antiguas energias se apagan, el partido liberal queda estinguido, y no se prestaria auxilio ni concurso al que no se contrajera á los principios del gobierno, que eran por el fin y por los medios los principios de la teocracia. Los intereses materiales que si no satisfacen

la vida moral, ni por ellos solos llenan el ánimo de los pueblos, al menos despiertan emulaciones y disponen las fuerzas á la actividad, tampoco eran fomentados. Los tiempos y las circunstancias serian causa de que se viesen comprimidos algunos espíritus que bajo otras instituciones habrian combatido lo que entonces tenian que tolerar, pero no escusan á los gobiernos ni en su intransigencia respecto á las ideas ni en su inmovilidad respecto al progreso material. Lo que no justifica á los reyes absolutos en una época remota en que el mundo entero estaba sometido á restricciones é intolerancias, no puede justificar á los gobiernos en un tiempo que ya conocia el vapor, el telégrafo, la revolucion del Norte y la revolucion de Francia: no admitiéndose los adelantos aceptados por las sociedades modernas, se colocaba al pais en condiciones desventajosas para entonces y para lo venidero; cerrando el paso á las ideas se corria el riesgo de presentarse como estraños á la civilizacion, y de no entender un mundo que se tiene el deber de estudiar y de seguir en cuanto adelanta y perfecciona: el clero creyó perpetuar las instituciones destruyendo la iniciativa particular: en unos faltaba el deseo, en otros la esperanza. Un periodo tan largo de inmovilidad, dejó el sello en las generaciones durante él nacidas: de aqui lo trabajoso que seria luego poner en accion los elementos necesarios para concurrir á fines progresivos: el jesuitismo vino por último á determinar mas pronunciadamente la parálisis social: cesaron hasta los inocentes entretenimientos, y no hubo mas lugar de reunion que los templos, ni otros actos públicos que las procesiones, viéndose penitentes que se maceraban por las calles como en la edad media, y adquiriendo la sociedad ese carácter melancólico y desfallecido que imprime siempre el dominio de la teocracia. Y como si el ideal de la vida fuera semejante postracion, el clero santificaba al hombre que por interes, por escepticismo y desamor al progreso, sostuviera tal estado de cosas, y colocándole en la felicidad eterna, estimulaba á que le imitasen aquellos que en el gobierno le sucedieran. Las enseñanzas limitadas rechazaban toda doctrina que pudiera despertar el deseo de marchar con el mundo culto: pocas y malas carreteras, ni líneas telegráficas, ni proyecto ni idea de aprovechar los modernos descubrimientos, ni de moralizar ni de perfeccionar: ninguno de los otros Estados quedó tan atras en doctrinas ni en instituciones y mejoras: el Salvador, aun en sus reacciones, tenia sus adelantos materiales; Honduras olvidado de sus riquezas naturales en los motines y asonadas, no estaba tan oprimido en su condicion moral: Nicaragua entraba despues de muchos sacrificios en una senda de reparacion y de tolerancia; Costa-Rica desde muy lejos tenia emancipada la conciencia y

mas activo el pensamiento hasta el periodo de Jimenez que comenzó á torcer la política amparando preocupaciones y abriendo la puerta á la intervencion del clero que nunca ó pocas veces se mezclara alli en los asuntos públicos.

La revolucion de 1871 era una necesidad de los intereses, del pensamiento, y del prestigio nacional: la mas importante seccion de Centro-América que en el esterior llevaba generalmente la representacion moral de los cinco Estados, inspiraba comentarios poco alhagüeños: la América latina se movia, mejorando por las obras públicas, las relaciones con todo el mundo, el perfeccionamiento de las leyes, y Guatemala permanecia agena á todo progreso sin que se presumiera que entrase en los cálculos del gobierno emprender distinto rumbo. La revolucion se hizo concurriendo ideas y oposiciones de linages distintos: fué acaso mas general la opinion de que se realizaba un cambio de pessonas, que no el pensamiento de que se modificase la doctrina: hombres de todas procedencias aparecian en los puestos y cargos públicos asi que se inauguró la nueva situacion: pero al comprender que no se continuaban las tradiciones, todos los afectos al antiguo sistema desertaron y estalló la insurreccion sostenida hasta 1873: en los dos años de la presidencia provisional del general Don Miguel Garcia Granados, se suprimieron las órdenes monásticas y fueron espulsados los jesuitas: la primera medida la dictó el general Barrios en Junio de 1872 estando encargado accidentalmante del gobierno: la segunda la inició como jefe de las fuerzas de los Altos, y la generalizó el Presidente Garcia Granados. La desamortizacion fué uno de los motivos que mas irritaron al fanatismo, y sin embargo hace un siglo que Jovellanos estimaba necesaria esa medida y la hallaba compatible hasta con las condiciones de la monarquia absoluta. Los resultados morales de la revolucion no pueden apreciarse aun, ni tampoco pertenece á la historia el juicio crítico del momento en que se escribe ni de los hombres que inmediatamente figuran en los acontecimientos del dia: pero sí puede consignarse el hecho innegable, y este hecho es, el progreso realizado en la construccion de trescientas leguas de carreteras y de una red telegráfica que comunica todas las ciudades de la República en trayecto de cuatrocientas leguas: en la creacion de universidades é institutos, de una escuela militar, otra normal de maestros, y otra de artes y oficios: en la apertura de cuatrocientas escuelas de primera enseñanza que eleva á seiscientas el número de las que existen en la República; en la reforma de las leyes civiles, penales y mercantiles que hace mas facil la administracion de justicia y mas espeditos los procedimientos; en el planteamiento del rejistro civil y de la propie-

dad, en el decorado de las ciudades, construccion de puentes, y de dos penitenciarias; en la habilitacion de puertos, el establecimiento de rápidas comunicaciones en el interior y frecuentes con el esterior; en la proteccion dada á la agricultura y á las nacientes industrias. La libre indagacion no está cohibida, ni la libertad de enseñanza limitada, ni la conciencia sujeta á ningun dictado político, ya puedan tener queja los que solo creen en la independencia religiosa cuando á ella vá unido el predominio. El general Barrios, presidente de la República, ha contraido un mérito positivo aumentado por el triunfo sobre los obstáculos de todas clases que se presentaban; la oposicion sistemática, el indiferentismo y la debilidad moral que derivara de la política inmovilista del pasado. Los hombres políticos y especialmente los reformadores, pocas veces obtienen justicia sin contradiccion aun acerca de aquellas cosas que son del dominio de los sentidos y que todos pueden ver y observar.

Honduras ha sido el Estado que entró últimamente en la senda de reparacion: al inaugurarse el gobierno del Presidente Soto en Agosto de 1876, la Hacienda estaba en ruina, faltaba sistema metódico de tributos, el pais desconfiaba, los bienes privados y la seguridad individual se hallaban espuestos al motin, las obras públicas no podian ser atendidas por la inseguridad de los gobiernos y la pertinacia de las facciones: á todo se dió impulso, y aunque es obra larga realizar generosas aspiraciones, hasta hoy se va cumpliendo el programa emitido sobre la base de una política de espansion, de progreso y de órden. Aun cuando en la América Central y en el resto de la América latina no se hayan alcanzado los ideales de los que tanto porvenir esperan para el nuevo mundo, ya hoy no serian aplicables estas palabras que el historiador Weber estampaba hace mas de treinta años en su doctrinal histórico: "las colonias españolas, decia, han asegurado la independencia esterior, pero no un gobierno y libertad interior, ni han utilizado aun los inmensos recursos que el seno y el suelo de la tierra, y los mares vecinos, ofrecen alli á su actividad. En los Estados de la América central, en Colombia, Perú y Bolivia y en Méjico, han luchado encarnizadamente dos partidos, el de los centralistas y el de los liberales (federalistas ó demócratas): Rafael Carrera en Guatemala acaudillando un populacho feróz y hambrientoá las voces de ¡viva la religion! ¡mueran los estrangeros! contra el federalista Morazan; Santana, Bustamante y Herrera en Méjico; Rosas y Rivera en Buenos Aires, han probado en América cuan funesto es el presente de la libertad á los pueblos que aun no la merecen" (desde la fecha en que escribió Weber, la situacion de América ha cambiado en el conjunto y en cada una

de sus partes).

Las vicisitudes, guerras y reacciones por que ha pasado la América-Central, no la han permitido aquella asiduidad en el cultivo de las letras y las ciencias que parece ser patrimonio de estados normales y por otra parte de instituciones espansivas. Sin embargo, y apesar de la intolerancia en Guatemala y periódicamente en otras República hasta hace diez años, no pudo quebrantarse del todo la aficion, ni proscribirse el estudio de lo útil y de lo bello; faltaba atmósfera donde la inteligencia funcionara, y se vé en algunos conceptos inferior el último periodo comparado con la época primera de la independencia. Don José Cecilio del Valle, Don José Francisco Barrundia. Don Pedro Molina, Don Miguel Larreinaga, Don Mariano Galvez, eran escritores distinguidos y oradores; Valle y Larreinaga ademas naturalistas; en la oratoria política Barrundia y Molina dejaban notar lo ardiente de su alma y el fuego que nunca se apaga ni aun en la decadencia de la vida en ciertos espíritus; la energia de la espresion competia con la galanura y la espontaneidad, calidades que se revelan en los escritos de esas cinco personalidades que tanto influjo ejercieron en los destinos públicos: entre otros han figurado como matemáticos Don Manuel Santos Muñoz y Don Santiago Barberena; como prosista, orador y poeta Don Enrique Hoyos: como escritor Don José Antonio Cañas. El Sr. Uriarte en su galeria poética de Centro-América reproduce poesias de vates notables: Don Rafael Garcia Goyena, Don José Antonio de Irisarri, Doña Maria Josefa Garcia Granados, los hermanos Dieguez (Don Juan y Don Manuel,) Don José Batres Montúfar, Don Ignacio Gomez, Don José Milla (mas prosista sin embargo que poeta), Don Juan José Cañas, Don Matias Córdoba, Don Joaquin Vasconcelos, Don Francisco Lainfiesta, y otros muchos han ilustrado en grados diversos las letras centro-americanas, aunque en un largo periodo no favorecian las circunstancias, poderosos ausiliares para el desenvolvimiento intelectual: el P. Reyes ha sido uno de los poetas mas distinguidos de Honduras: en las cinco Repúblicas hay hombres capaces que han dado muestras de su talento, aunque la falta de círculos científicos y la condicion retraida de los habitantes en los Estados, ya sea en unos mas que en otros, hacen que no pueda desarrollarse el espíritu como se desarrollaria dentro de una gran actividad moral y del choque constante de las ideas y los sentimientos. La unidad de Centro-América, al acercar los intereses comunes, aproximaria tambien las inteligencias y daria nuevos horizontes y puntos de vista al esfuerzo individual en las ciencias, las letras, las artes y la industria: en los últimos años la idea de union se ha reproducido acaso mediante preliminares mas apropiados al fin que en otros

tiempos, pero la opinion general no está bien formada, las comunicaciones son difíciles y se mantienen restos de los antiguos celos que se iran estinguiendo con una política de buena fé y por la difusion de la enseñanza, la frecuencia de las relaciones y el convencimiento del interes general; el localismo ha sido mas fuerte hasta ahora aun en la época de la confederacion (tan fácilmente rota por que no la sostenian arraigados sentimientos é ideas claras de la conveniencia); los progresos materiales, caminos, ferrocarriles, telégrafos, y la normalidad en cada Estado. influirian tanto como la propaganda moral en la realizacion de la unidad que es el objetivo mas elevado de la política centro-americana.

PÁRRAFO XI.

Resúmen y ampliacion del periodo histórico contemporáneo.

La primera oposicion invencible que se presentó á la política meditada por la Santa alianza, fué la independencia de la América latina: los compromisos de Viena y de Verona tuvieron que flojarse por el desvio de Inglaterra y el nacimiento de intereses nuevos que no podian avenirse á los principios del congreso diplomático, ni á las miras estrechas del absolutismo: las doctrinas revolucionarias minaban rápidamente el edificio tradicional. Error fué grave, hijo de una política irreflexiva y torpe, intentar volver el mundo á sú antiguo estado, sin ver que estaban pulverizados los viejos ídolos y que se habia transformado la conciencia de las naciones: la misma Francia donde se impusiera la restauracion borbónica, no era ya la Francia que los borbones habian dejado: celosos defensores de la monarquia, como Chateaubriand, reclamaban la libertad de pensar, y luego católicos fervientes como Montalembert, pedirian que la iglesia se hiciera accesible al progreso de los tiempos: los reyes dirigian atras sus miradas, y los pueblos adelante; un jesuita historiador snprimia la revolucion y hacia del emperador Napoleon I un general de Luis XVII, pero á despecho del orgullo dinástico, la nacion francesa habia roto los moldes del pasado: mientras los dos partidos de Carlos X, transigente y teocrático, estaban embebidos en sus propósitos, el pueblo se cansaba, y en tres dias arrojó la dinastia de los Borbones: si otros acontecimientos habian inhabilitado y dejado ya estéril la política de la santa alianza, la revolucion de Julio la aniquiló en absoluto; ni aun tuvo la diplomacia que declarar roto el pacto de los reyes

contra la libertad: como la independencia de América, la independencia de Grecia habia dado un golpe mortal á los protocolos de la diplomacia: la revolucion que se creia atajada y sometida, apareció mas fuerte que nunca: parte por sorpresa, mucho por temor á que pudiera reproducirse el 93, se dió á Francia una monarquia que Lafayette llamaba la mejor de las Repúblicas: esa monarquia se confió al hijo de un convencional, á Luis Felipe de Orleans, como para conciliar el trono con la revolucion. Luis Felipe no procuró levantar por igual todas las clases, ni prestar la misma proteccion á todos los elementos del pais; favoreció la banca, el comercio, representó á la clase media mas que al pueblo, y muchas veces sometió á su egoismo y sed de lucro sus planes políticos; á medida que se fortalecia, se apartaba de los compromisos contraidos, y hacia mas ilusorias las esperanzas concebidas; se inmovilizaba en la política doctrinaria, como en el absolutismo cerrado se encastilló la monarquia antigua: las Asambles llegaron á ser eco del interes dinástico á modo de dependientes de la corona, mejor que sus inspiradoras y guias; el censo quitaba representacion al pueblo, el dinero tenia la primera influencia, el rey y los suyos se enriquecieron, y el monopolio de pandillage reemplazaba á una sana política nacional: para que el descontento estallara no se necesitó mas que un incidente, una coaccion á la libertad de reunirse. En tan breves horas como habia caido la dinastia de Carlos X, cayó la dinastia de Orleans en los tres dias de Febrero de 1848.

La revolucion de Julio conmovió á Europa ya mas preparada que en 1789; Suiza estrechaba sus lazos federales aunque sin determinarlos por entero; Italia esperaba y esperaba España: en Alemania la literatura se pronunciaba por la unidad símbolo de mayor libertad contra la tirania de sus príncipes y duques. Tres años despues de la caida de Carlos X, murió en España Fernando VII; su hermano Don Carlos promovió la guerra civil sostenida hasta 1839; el sistema constitucional triunfaba, mejor á favor de las circunstancias que de las ideas de la corte de la reina Isabel y de la tutora regente Doña Maria Cristina. La regente declaró que mantendria las instituciones absolutas como las habia encontrado, pero debia ceder ante los peligros puesto que no le quedaba otro apoyo que el partido liberal. Inauguró Doña Maria Cristina su influjo en la corte con medidas conciliatorias que le llevaron la simpatia de los perseguidos y el cariño del pueblo: sin presagiar un cambio abierto de sistema, hacia una política mas generosa y progresiva: no era fácil que las mismas doctrinas hubieran sido mucho tiempo representadas por la reina regente y por el rebelde Don Carlos: el partido tradicional que no admitia transacciones, estaba con el hermano de Fernando VII; los libe-

rales por un sentimiento comun fiaban en una evolucion necesaria del sistema, y era Doña Maria Cristina el ídolo de todos ellos sin que les desengañara la falta de espontaneidad de la reina en los actos mas trascendentales: el partido liberal se dividió no bien comenzada la guerra, distinguiéndose en el progresista tendencias á debilitar el trono, y en el moderado á robustecerlo haciendo el menor número posible de concesiones á las ideas nuevas y á la iniciativa del pais: Doña Maria Cristina no dejó duda acerca de su pensamiento, hasta que se hizo incompatible con los progresistas y le sucedió en la regencia el general Espartero que habia terminado la guerra civil y que sucedió á Cristina en el amor del pueblo. Era Espartero tan valiente en los campos de batalla como generoso en la paz, fácil á reconciliarse, y por su carácter y condiciones morales digno de ser estimado; pero sin hábitos políticos ni conocimiento de las intrigas que cercan al poder, los que le rodearon tuvieron habilidad bastante para atribuirle sus yerros, y él no encontró medios de resolver las dificultades que aparecian diariamente; sus amigos se dividieron y algunos buscaron en los opuestos bandos fuerzas para derribar al que la víspera levantaran: el bombardeo de Barcelona y otros errores dieron cuenta de la regencia de Espartero, oscureciéndose mas la política hasta que la reina Doña Isabel fué declarada de mayor edad aunque solo tenia trece años; pronto el olvido alcanzó á todos los progresistas, y el partido moderado se entronizó hasta 1854 gobernando con la constitucion del 45 mal cumplida en lo que al pueblo tocaba, y exajerada en la práctica en beneficio de la autoridad del trono. Vuelto al poder Espartero en 1854, cayó el 56 por una medida de fuerza: Doña Isabel II olvidaba que del pueblo habia recibido la victoria y la corona: confiada en estremo en las creencias monárquicas del pais, proscribió al partido progresista, resistió sus conmociones y castigó sus amenazas, y sin embargo buscaba el afecto público como si por deber de la nacion le correspondiera, ya que no por sus merecimientos.

Bélgica mal hallada con la union de Holanda que la impusiera la diplomacia de Europa, se separó en 1830 constituyendo nacionalidad aparte bajo una monarquia liberal. Italia se conmovió saliendo derrotada en sus tentativas revolucionarias. Al Norte el imperio ruso con medidss preparatorias se disponia á emancipar los siervos, entrando cada dia mas en la política europea y realizando notables adelantos en las ciencias: Suecia y Noruega, agrupadas por el Congreso de Viena, se concentran en el trabajo y aseguran sus instituciones, no uniformes en los dos Estados, pero en ambos libres. Dinamarca quiere reunir definitivamente los ducados de Holstein-Schleswich contraviniendo á los pactos de anexion condicional, y lucha consiguiendo vencer aunque su

victoria seria poco duradera. Austria y Prusia, los dos brazos mas fuertes de la confederacion germánica, mantienen el absolutismo hasta 1848, y aun Austria, no obstante la revolucion, vuelve sobre sus pasos y continua la política de Metternich: Suiza trata de unir mas sus cantones, lucha con la intolerancia, espulsa á los jesuitas y asegura la unidad en la constitucion de 1848. Portugal hace triunfar con Doña Maria II de la Gloria el sistema parlamentario contra el pretendiente Don Miguel: el imperio turco es trabajado por las provincias tributarias que buscan la emancipacion ausiliadas por Rusia, y Grecia procura ensanchar su territorio á espensas de los dominadores musulmanes, unas veces protegida por los rusos y otras por los ingleses. El imperio germánico sujeto á la Dieta y á los príncipes, era gobernado segun los intereses locales prevaleciendo la política absolutista, mientras su filosofía llenaba de ideas la Europa y disfrutaba de una libertad omnímoda dentro de las especulaciones intelectuales.

La revolucion de Febrero chocó desde el principio con grandes obstáculos: los talleres nacionales establecidos para satisfacer en algo las ideas sociales, daban resultados negativos; al decretarse su disolucion se preparó una batalla de las mas formidables en las calles de Paris: la Asamblea, no elegida en los primeros momentos, representaba tendencias diversas y aun opuestas al espíritu revolucionario: Lamartine logró distraer al pueblo, y contenerle algunas veces, hasta que se reunió la Asamblea, pero sin resolver la situacion ni darle giro seguro: Luis Napoleon Bonaparte triunfó en las elecciones presidenciales, debiendo á diversas causas la victoria: los amantes de las monarquias gloriosas recordaban con entusiasmo al primer imperio; algunos socialistas esperaban mucho de las opiniones del prisionero de Ham; las clases conservadoras creian ver en él un freno á las turbulencias políticas; quizá el clero una restauracion de su influencia. En 1849 la Asamblea acordaba intervenir en Roma para cortar la revolucion italiana devolviendo al pontífice sus dominios. Venecia, Lombardia, el Piamonte, los Ducados y Roma estaban en guerra mas por la libertad que por la unidad: la República francesa daba sus ideas para la emancipacion de los pueblos, y ponia sus armas al servicio de los enemigos de esa emancipacion: las tropas francesas penetraban en Roma apesar de la desesperada resistencia de los romanos, y Pio IX en 1850 entraba de nuevo en posesion de los dominios temporales. Desde un principio el jefe de la República francesa tomó sus medidas para aumentar y prolongar su poder: en sus espediciones á los departamentos parecia reclamar el concurso del pueblo contra las Asambleas, y recordándole las proezas del imperio, iba connaturalizando sus ideas en una parte de la nacion amante ante todo de predominio y de laureles: no falta-

ban motivos de disidencias entre los poderes legislativo y egecutivo; al primero, aun en ocasiones supremas, no le unian las ideas sino los peligros; cercenó el sufragio enagenándose las simpatias de las masas, y luchó mas por su preeminencia que por los principios democráticos. Napoleon dió el golpe de Estado esplotando en su provecho los errores y las dudas del cuerpo legislativo, y siguiendo los procedimientos y graduaciones del primer Napoleon, llegó al imperio sin pararse en ningun linage de escrúpulos: Francia se organizó monárquicamente; los tronos de Europa reconocieron la usurpacion para verse libres de una República: la libertad sufrió las fluctuaciones y caprichos de la voluntad imperial. Pero Napoleon no dejaba de abrigar pensamientos generales; asi intervino en todas las grandes contiendas y fué la clave de la política europea hasta sus últimos dias: primero le animó la idea de la unidad de Italia, idea que abandonó despues de las batallas de Magenta y Solferino; quiso debilitar al Austria y contener á Rusia, y acaso su pensamiento constante era unir la Bélgica moralmente sostenida por Inglaterra: el sistema del equilibrio europeo le arrastraba á cavilaciones perpétuas, pero en definitiva semejante sistema, suponia el deseo de engrandecerse empequeñeciendo á los demas: ninguna amenaza formal de estraordinaria preponderancia existia desde el momento en que Rusia fué contenida en la guerra de Crimea; por esto dió intervencion y prestigio á Victor Manuel, y contra el Austria hizo la campaña de 1859 arrancándole la Lombardia y separándose repentinamente de la empresa de libertar y unificar Italia. Arbitro en Europa, quiso hacer pesar en América su influencia y fracasó en sus proyectos monárquicos de Méjico; despues se equivocó en Alemania dejando llegar á Prusia á un poder que no habia previsto, y cuando las circunstancias le obligaron, jugó con su suerte y con su política de equilibrio, la tranquilidad y el bienestar de Francia: poder fiado no en la justicia, sino en el éxito, cayó con la derrota: se conservó mientras daba esperanza de gloria. Los partidos liberales habian rechazado sus concesiones; la seduccion de Emilio Olivier y de otros demócratas, fué estéril, y la armonia que soñaba se alejaba mas segun Napoleon queria transigir: no puede ni debe la libertad de los pueblos emanar de un acto del poder levantado para garantizarla; ó es superior á ese poder ó es un sofisma. Y si en Francia la opinion liberal no transigia con el imperio, en el esterior, era Napoleon considerado como el escudo de todas las malas causas, el sostenedor del poder temporal impuesto por las bayonetae francesas en 1849 y sostenido luego por guarniciones francesas, y el que pretendiera implantar en América las instituciones monárquicas tambien por fuerzas estrangeras: cuan efímeros son los respetos que se tributan por miedo, lo pro-

bó la caida de Napoleon: por donde quiera llovian censuras y fueron olvidados aun los beneficios de otro tiempo en pró de la redencion de Italia: Rusia miró impasible la ruina del imperio contra quien tenia las quejas y los recuerdos de Sebastopol: Austria veia allí el castigo de Sadowa, Inglaterra recobraba la importancia de que la privara la cuasi heguemonía europea de Napoleon; Bélgica sentia de menos el peso de una amenazá; Italia la supresion de un obstáculo, España celebraba el triunfo de los italianos y la unidad de Alemania que era un derecho y una conveniencia general política: el partido tradicionalista sufrió un golpe mas rudo que en 1848. Demasiado cara habia costado la conducta de Napoleon, pero aun asi no se manifestó Francia muy previsora. La Asamblea reunida para hacer la paz, tomó el carácter de constituyente y de ahi vinieron ulteriores dificultades; bajo el cañon del enemigo y entre las ruinas y el humo de los incendios, cuando habia doscientos mil prisioneros en Alemania y otras tantas familias en la incertidumbre, no se habia convocado á una Asamblea para que discutiera sosegadamente las leyes y las instituciones, sino para que resolviera la paz ó la guerra: personalidades que obtenian sufragios para determinado fin, podian no obtenerlos para constituir la nacion: de ahi derivó que el partido mas numeroso formara minoria en la Asamblea, y que la agrupacion mas exigua, la legitimista, estuviera á punto de triunfar con la eleccion del Conde de Chambord ofrecida en Octubre de 1873 por la mayoria de los representantes.

Thiers, uno de los patricios mas ilustres de la Francia moderna, engañado por las apariencias de conciliacion de los primeros instantes, creyó que subsistiria el mismo espíritu hasta que se reconstituyera la nacionalidad: pertenecia á la fraccion orleanista, y no teniendo su candidato probabilidades de triunfo, debia inclinarse un dia al gobierno republicano; era de todos modos un dique á los propósitos de legitimistas y bonapartistas, y le arrojaron de la presidencia para reemplazarle con un hombre que mejor se acomodara á las sugestiones de los partidos retrógrados.

Alemania estaba influenciada por las ideas unitarias desde fines del último siglo; la opinion se fué consolidando, y contribuia al mismo tiempo la literatura, la filosofía y la política. En 1848 estallaron revoluciones en muchos Estados, y aunque con tendencias á la unidad, temian á Prusia gobernada hasta entónces por principios absolutistas. Hecha la revolucion en Berlin, el rey procuró acercar los elementos germánicos, pero se hizo imposible desde luego intentar la fusion de los diversos pueblos: al Austria aun fuerte, se uniria el retroceso que en todas partes se esperimentó tras de la derrota de las revoluciones italianas: la guerra franco-austriaca de 1859, fué ventajosa para Prusia y Alemania:

por de pronto ninguna modificacion hubo en el imperio ni en la Dieta, aunque se generalizaban las ideas y tomaba consistencia el sistema liberal en la monarquia prusiana: no siendo asimilable el imperio austriaco al aleman, carecia de verdadero nudo de relacion, mientras Prusia era alemana por sus tradiciones, por sus pensadores y por sus esperanzas; asi pudo preparar engrandecimientos, ya con la cesion de Nuremberg hecha por el burgrave Antonio Hohenzollern, ya mucho mas tarde anexionando Lanemburgo y procurando enlaces y avenencias que concurrieran al fin unitario: sin embargo de una política que no dejaba de ser ambiciosa é invasora, despertaba Prusia menos sospechas que el mas leve conato de Austria para arraigar en Alemania hubiese despertado. Hecha la guerra de los Ducados daneses é incorporados á la confederacion, Prusia manifestó mas á las claras su propósito de unidad y se alió con Italia; este paso era un desafio al Austria declarada enemiga de Victor Manuel y de los liberales italianos: la guerra de 1866 escluyó de Alemania al imperio austriaco, se organizó la confederacion del Norte y con sagacidad y acierto el canciller conde de Bismark consiguió, mediante tratados, que los ejércitos del Sur formaran un cuerpo con el resto de Alemania en caso de guerra; por esto al ocurrir el choque entre la confederacion del Norte y Francia, los alemanes aparecieron unidos de hecho, y no costó mas que proclamar la unidad bajo un imperio federativo cuando las armas germánicas tenian ya asegurada la victoria: Napoleon acudió demasiado tarde á contener la obra de Bismark: la guerra estaba prevista desde 1866 sin que Alemania tratase de ocultar su fuerza, pero sí esperando ser provocada para unir al propósito alcanzado, la justificacion; que siempre sirve de alguna cosa ante estraños y propios poder cargar la responsabilidad á los contrarios y aparecer llevados con violencia á una lucha que se desea: la rapidez con que se dispusieron los diversos contingentes, y la facilidad con que se aprontaron todos los recursos necesarios, prueba que no causó sorpresa la guerra declarada por el imperio frances: aunque imaginarias, segun el conde de Bismark, las fronteras del Mein, no era posible traspasarlas sin provocar un conflicto: ni cabia tampoco, una vez comenzado el desenlace, vivir en permanente incertidumbre: lo irremediable de la guerra se conocia en Alemania y en Francia; si á Prusia hubiera convenido aplazarla, la aplazara del modo hábil con que supo eludir otros compromisos. La razon pues cierta de la guerra, fué la constitucion ya casi terminada y en vias de solucion definitiva de una nacionalidad poderosa á las puertas de Francia, y que necesariamente adquiria á sus espensas un grande influjo en la política europea, ya que no el reemplazo del que habia tenido el imperio: el rey Guillermo declaró que la guerra era defensiva

por parte de Alemania, pero esta declaracion que era é implicaba una promesa de respetar la integridad del territorio frances, no tuvo valor, segun lo atestiguan la forzadas anexiones de Alsacia y Lorena: asi generalmente cumplen en la guerra y tras la victoria, todos los poderosos. Vencedor Napoleon, habria puesto las fronteras en el Rhin bajo pretesto de que habian sido en otra época límite de los dos paises, como bajo análogas escusas el emperador de Alemania titulaba reivindicacion á la anexion y apóderamiento de los territorios de que Francia se desprendió por la fuerza: la voluntad de los pueblos conquistados no se consultó para nada, apesar de ser hoy en buen derecho lo único que debe resolver.

Alemania adquirió por resultado de las victorias y de su engrandecimiento, una estraordinaria preponderancia en todo el mundo; desde 1871 tiende á ensanchar sus costas para constituirse en nacionalidad marítima de primer órden, como lo es nacionalidad continental, y á ventilar las cuestiones económicas y sociales que en el interior la amenazan.

Italia no ha podido redimirse de opresion estraña hasta que ha realizado la unidad: ademas de Carlos Alberto y Victor Manuel, tres hombres llenan en el periodo contemporáneo la historia de las revoluciones italianas: José Mazzini, el célebre agitador que antes de la revolucion de Julio en Francia habia organizado la sociedad "Jóven Italia" con un sentido manifiéstamente unitario; José Garibaldi, héroe de la libertad en los dos mundos que asi combate en Pernambuco contra el imperio brasileño y en Montevideo contra los ejércitos de Rosas, como en Venecia y Lombardia contra los austriacos, en Roma contra las tropas del Presidente Bonaparte, y en las dos Sicilias contra los Borbones, y en los Vosgos en favor de la República francesa: el Conde de Cavour profundo diplomático que envuelve en sus proyectos á todos los gobiernos, y triunfa de los obstáculos y aun saca provecho de todas sus derrotas y lecciones útiles de todos los desengaños.

No separados, sino enemigos eran unos de otros pueblos en la península itálica á principios de este siglo: las naciones que la dominaban material ó moralmente, aguzaban los odios y las discordias intestinas para continuar sojuzgándola: Mazzini con otros propagandistas, combatió el espíritu de desunion y organizó en todas partes asociaciones que tuvieran por fin la libertad comun nacionaiidad; fué en el pueblo, lo que Cavour en la diplomacia y en el gobierno de la casa de Saboya: Garibaldi se hizo el brazo de esa idea y luchó al mismo tiempo contra todos los enemigos de Italia; las tendencias de emancipacion parcial fueron de 1830 á 1848, y desde esa época, ya trabajaba el espíritu general, apagadas las antiguas rivalidades causa de la postracion y de la debilidad de

los italianos. Vago aun el pensamiento de la unidad en 1846, al ocupar el solio pontificio el Cardenal Mastai Ferreti, creyeron muchos que él podria simbolizar la patria: las ideas del nuevo pontifice alentaban la esperanza de los italianos: Pio IX habia proclamado la libertad y la ratificaba desde el trono pontificio: pero inaugurar en Roma una política semejante agraviaba al Austria mantenedora del absolutismo, y no poco al gobierno español, mas contemporizador y aliado de los que habian combatido que de los que mejor sostuvieron el trono de Doña Isabel II: el pontífice no podia ponerse á la cabeza de Italia: al Norte Carlos Alberto adoptaria el sistema constitucional; de todas maneras no tiene garantias la libertad entregada á un poder político religioso. Las condiciones en que habia vivido Roma, la presion de los gobiernos pontificios, la ausencia del pueblo en las cosas políticas, la falta de hábitos, harian que la revolucion fluctuase mas segun las impresiones que segun reglas invariables ó prestablecidas: el movimiento se estendió por toda la Italia; los príncipes se vieron obligados á hacer reformas, pero en los Ducados acabó la revolucion por absorverlo todo y en la monarquia pontificia dominó y se impuso al pontífice: los duques como el papa creian hacedero contener las innovaciones: teniendo costumbre de dictar su voluntad, no podrian acomodarse á marchar tras de la opinion y á obedecer al sentimiento público que aunque no siempre justo tiene mas títulos que cualquiera de los poderes tradicionales. El papa salió de Roma y se proclamó la República, y el mismo Pio IX que reconoció y ensalzó la libertad en 1846 y 1847,, solicitó una cruzada, una intervencion estrangera para sujetar á los romanos: Francia, Austria, España, y Nápoles fueron los egecutores de los deseos pontificios: Italia sucumbió no obstante el valor heróico con que los romanos resistieron á los franceses, y los venecianos á los austriacos. De vuelta en Roma, Pio IX no empleó otra política que la de la fuerza: Carlos Alberto vencido por los ejércitos de Austria, habia abdicado en los campos de Novara: Italia estaba sometida y amenazada: los duques de Parma y Módena restablecieron las antiguas prácticas; Austria estremaba el despotismo en Lombardia y Venecia, y el papa imponia silencio en Roma. No consideraban los reyes ménos difinitiva esta victoria que habian juzgado la de 1815, y sin embargo á los diez años del desastre de Novara, Lombardia se desprendia de Austria y al poco tiempo, las Sicilias, Parma, Toscana y Módena, aclamaban á Garibaldi que nada hubiera podido con nueve millones de habitantes si ellos no estuvieran resueltos por la libertad y la unidad. La revolucion estaba otra vez triunfante y en mas grandes proporciones y con mejores recursos que en 1848: cuanto mas crecia la oleada revolucionaria, retrocedia hasta mas lejos el pon-

tificado llegando la intolerancia al límite de condenar en el Syllabus, ideas y cosas, creaciones y progresos, con cuanto ha producido la civilizacion moderna; todo porque la revolucion se proponia unir Italia quitando al pontífice un territorio cuyos habitantes no querian pertenecerle, y que en su tiempo habia sido adquirido por medios tan profanos como lo adquiriera cerca de tres siglos antes Theodorico, rey de los ostrogodos.

No pudiendo Victor Manuel, ya rey de Italia aunque para la unidad faltaban Venecia y Roma, esperar eficaz concurso del emperador Napoleon, se alió á Prusia, y apesar de las derrotas en Custozza y Lissa, ganó Venecia por resultado de las ventajas alcanzadas por los prusianos en Sadowa y en otras menos importantes batallas. Desde la anexion de Venecia, los revolucionarios intentaron frecuentemente penetrar en Roma guarnecida por tropas francesas, pero sin conseguirlo; Francia contenia al gobierno de Italia que no bien seguro en lo adelantado, evitaba compromisos y peligros: la guerra franco-alemana dejó libre paso á los soldados de Victor Manuel que ocuparon Roma el 20 de Setiembre de 1870. El poder temporal de los papas no existia; Pio IX protestó de usurpacion, y antes y despues se ha convertido el poder temporal, en esencia y forma tan terreno y político como el imperio de los musulmanes ó el ducado de Módena, en cuestion religiosa y motivo de querellas dogmáticas, apareciendo con evidencia la fuerza que tienen las ambiciones en los elementos que por su institucion estan llamados á solo fines espirituales. Roma estaba sometida contra su voluntad, no aun por presion moral, sino por las armas estrangeras: en 1849 resistió con inesperado heroismo á los soldados de Bonaparte que restablecian el poder temporal, y en 1870 recibió con los brazos abiertos á los soldados de Victor Manuel que abolian la monarquia pontificia: si la voluntad de los pueblos no es fuente de derecho dentro del criterio tradicional, y lo es la conquista, Italia ha podido llegar á los mismos resultados.

El reino italiano se ha fortalecido desde 1870 sin que por esto sea una amenaza contra la nacion francesa: Napoleon III cesó de prestar apoyo á los unitarios temiendo que Italia una vez fuerte contrapesara su influencia, y en esta reaccion le secundaron Thiers y otros hombres eminentes que no pertenecian al imperio. Casi siempre el sistema de equilibrio se ha invocado á nombre de un egoismo bajo sofismas urdidos por la diplomacia de los poderosos.

Asi como Italia y Alemania consiguieron beneficios materiales y morales por la guerra de 1866, Austria vencida en Sadowa tambien sacó provecho de su derrota: aquella campaña descubrió la debilidad del imperio austriaco inmóvil en su absolutismo y

en la intolerancia. Francisco José cambió de política, llamó al baron de Beust, dejó sin efecto parte del concordato con el pontífice, reconoció la autonomia de Hungria, apartó al clero de toda intervencion en los asuntos de Estado, amplió las prescripciones sobre libertad religiosa y política, y dió mas vitalidad á cada una de las provincias del imperio: Austria ha continuado la série de reformas perdiendo el carácter tradicionalista que la hacia chocar con los pueblos europeos; á estos cambios debe quizá el no haber sido envuelta en ulteriores conflictos; pero en el interior, la heterogeneidad de pueblos, lenguas y costumbres, y la dualidad que se pronuncia mas cada dia entre los húngaros y el resto del imperio, son graves presagios para que pueda prometerse una marcha tranquila, ni aun asegurar la unidad de pueblos celosos unos de otros, y de razas que son desde fuera solicitadas y atraidas. El imperio austriaco no se ha mezclado en ninguna guerra desde 1866; últimamente á consecuencia del tratado de Berlin ocupó las provincias de Bosnia y Herzegovina que habian correspondido al imperio turco: la ocupacion es solo provisional segun el testo del tratado.

La regularidad y órden de la política inglesa, no dá lugar á sucesos estraordinarios: allí la libertad de la iglesia de Irlanda se conquistó sin guerra; las reformas se establecen sin grandes conmociones y aun los partidos que las combatieran, desde que son ley, se creen en el deber de arraigarlas y prestarles acatamiento; el derecho electoral se modifica de tiempo en tiempo en sentido liberal, y las revueltas son inútiles donde la opinion no halla obstáculos para entronizarse: hay otros paises en que las instituciones son forma mas propia de la libertad y consagran mejor la igualdad política, pero en ninguno es la personalidad mas libre, ni la ley mas respetada, ni los adelantos estan menos espuestos á perderse: la nobleza existe aun y conserva algun poder á condicion de ser un elemento de progreso: los cambios de gobierno no son sensibles para los intereses permanentes de la sociedad, porque radicales y conservadores admiten los mismos principios esenciales y dejan la libertad al abrigo de toda clase de peligros. En su política esterior es Inglaterra absorvente y suspicaz: en todas las zonas tiene posesiones y en todo el mundo influencia; su marina y su comercio son los primeros, y para ensanchar la esfera de accion no admite escrúpulos ni respeta dificultades: Rusia su rival en Asia, puede amenazar algun dia los dominios de la India, y cuando Inglaterra halla ocasion la quebranta en Europa, no consintiendo que se estienda al Occidente ni que haga de Constantinopla uno de sus grandes mercados, y cierre los estrechos al comercio: sostuvo ayudada de Francia y el Piamonte una guerra costosa en 1854 y hoy ha estado á punto de acudir á las armas por igual razon de la

política oriental. En 1857, la sublevacion de los cipayos y de gran porcion de la India, reclamó un esfuerzo prodigioso de la Gran Bretaña: triunfó al cabo y continúa sus conquistas en el Ganges llegando á los límites Sur del imperio chino mientras Rusia amenaza provincias del Norte del mismo imperio desde sus dilatadas posesiones de Siberia. Las luchas europeas han aumentado la importancia de Inglaterra; ella acude á los mercados que los contendientes abandonan, y en lejanas tierras gana provincias sin que nadie le arguya ni lo impida; desde la colonia del Cabo se dirige ahora hácia el Oriente del estremo Sur de Africa, y obliga de grado ó por fuerza á la sumision de pueblos, ó á prestar los beneficios que desea: del Congreso de Berlin recabó medios que hicieran posible la cesion en su favor de la isla de Chipre.

Rusia prosigue la politica de Pedro el Grande; sus armas penetran en la Turquia asiática y en la Turquia europea: desde hace mas de un siglo no abandona el camino de Constantinopla, ni deja de combatir al poder musulman; erigiéndose en centro de la raza slava, atrae á las gentes de esa familia humana, separa los principados danubianos, concurre á la independencia griega, y detenida dos veces, no se aparta del campo de batalla sino para continuar sus trabajos en la diplomacia: despues de abolida la servidumbre, ha mejorado las condiciones políticas de toda la nacion consignando derechos, y libertades aunque limitadas, entrando en los hábitos de Europa y dando repetidas y saludables muestras de su amor al progreso. Por la última guerra con Turquia (1876-78) adquirió algunas ciudades en Asia, y parte de Besarabia que correspondia á Rumania.

Suiza al amparo de sus instituciones vive en paz dentro y fuera justificando que el buen órden depende de la armonia y de la tolerancia: en 1848 decretó su constitucion que asegura la autonomia de los cantones y las libertades individuales; diversas tentativas de reforma han fracasado hasta 1874 en que se modificó parcialmente el código fundamental.

España oprimida por la intolerancia y la arbitrariedad, hizo la revolucion en 1868; los vencedores se dividieron, todos los partidos pasaron por el poder, y el espíritu de discordia fatigó los ánimos aun cuando la revolucion engendró notables adelantos: restaurada al espirar el año 1874 la monarquia borbónica, derogó casi todas las disposiciones revolucionarias, limitando otras, como la libertad religiosa que se interpreta cual si fuera concesion casi forzosa y no un derecho perfecto que deben reconocer y garantir las leyes que busquen su orígen en la justicia: la guerra civil sostenida por los vasco-navarros ausiliados de los catalanes, ha sido menos sangrienta que la primera de 1833 á 1839; las

provincias del Norte mas que la defensa del absolutismo pretendian la seguridad de sus privilegios influyendo tambien la cuestion religiosa agitada por el clero. Durante el periodo revolucionario dirigieron el pais, un gobierno provisional, la regencia de Serrano, la monarquia de Don Amadeo de Saboya, la República, y un ministsrio de transicion: la discordia rompia los lazos de los partidos, las situaciones se debilitaban por los celos personales, sin que tomara asiento de un modo seguro ningun gobierno ni pudiera llevar á remate sus propósitos. La monarquia de Don Amadeo conservó las libertades consignadas en la constitucion de 1869 aun contra sugestiones de partido: cuando el rey no pudo sootenerse sin apelar á recursos de fuerza, abdicó, y las Cámaras votaron la República. La eleccion de la Asamblea constituyente al llamar un miembro de la casa de Saboya fué acertada desde el punto de vista monárquico; España se enlazaba con la política de Italia y de Alemania que eran fuertes ademas de representar los intereses de los pueblos modernos; pero el partido republicano se mostró impaciente y los grupos monárquicos en la forma que estaban constituidos eran una oposicion antes que un apoyo del rey constitucional. La República halló al pais en guerra civil, al erario exhausto, las pasiones escitadas; los agitadores indisciplinaron el ejército, y la ambicion y la sed de revueltas, que no ideas claras y definidas, provocaron el alzamiento de los cantonales que ponia en grave riesgo las instituciones: los hombres mas eminentes del partido republicano pasaron por el poder sin que les fuera dado atajar los sucesos: la honradez y el buen deseo se estrellaron ante la anarquia moral y material: la Asamblea se dividió en bandos y se empeñó en disputas á espensas de la República combatida por las intransigencias, por las envidias personales y por toda suerte de conflictos en el interior y en el esterior: aun no se habia salvado un peligro ó remediado un mal, otro peligro amagaba y otra dificultad reclamaba la inmediata atencion: en el último periodo se confirió la dictadura á Castelar, el mas grande propagandista de la raza latina: Castelar reorganizó el ejército, venció en parte la anarquia y fué censurado en la Asamblea por acusaciones fútiles: era quizá el principal motivo, que en pueblos de pocas costumbres políticas, las revoluciones creen que se quita á la libertad lo que se dá al órden bien entendido y necesario en las sociedades. Un golpe de fuerza por el capitan general de Madrid disolvió la Asamblea y entregó el gobierno á hombres de diversas procedencias, y un año despues el ejército, sin ninguna intervencion del pueblo, proclamaba la monarquia de Alfonso XII.

Por encima de parciales retrocesos, tanto Europa en su con-

junto, como América, han avanzado en los cuarenta años que median desde 1830 hasta 1870: la riqueza aumenta apesar de accidentales crisis, se ensancha el círculo de personas ilustradas, se aplican las ciencias á inmediata utilidad, se facilitan las comunicaciones por el vapor y el telégrafo, y se arraigan mas principios de justicia entre los hombres: en 1830 solo eran paises constitucionales en Europa, Inglaterra, Francia, Suecia-Noruega, dominando en el resto el absolutismo, escepto Suiza federálmente organizada pero que no habia dictado principios generales de derecho para toda la confederacion: en 1870, toda Europa es constitucional, pues si bien Rusia no se ha despojado del sistema absoluto, por ukases imperiales tiene la libertad garantias y amparo los derechos individuales: aun Turquia, pueblo asiático que no participa de la vida europea, se ha visto obligada, rindiendo homenaje á la civilizacion, á consignar principios liberales. Italia que en la época de la revolucion de Julio se componia de siete fracciones, se ha unido bajo leyes superiores á las de todos los antiguos Estados y provincias, lo mismo que Alemania, mas emancipada hoy en el derecho aunque sus territorios hayan perdido una parte de su autonomia por la constitucion federal de 1871: los principios de la libertad que se invocaban revolucionariamente hace cuarenta años, son ahora la fórmula de órden y de gobierno.

América ha pasado por notables cambios desde su independencia: careciendo de esperiencias y de educadoras tradiciones los Estados latinos, han buscado firmeza á traves de sus vicisitudes, corriendo tras la solucion del problema que engranara la libertad y el órden sin haberla definitivamente encontrado. Al separarse de la metrópoli no cambiaron ni podian cambiar los pueblos de elementos, subsistiendo todos los que habian mantenido la aisladora é inmóvil política colonial: la conquista se habia hecho por la guerra y se habia asegurado por la religion: el influjo del clero fué mas sólido y permanente que el de la milicia, y sobrevivió á las revoluciones emancipadoras hasta lograr en la mayor parte de las Repúblicas un dominio mas ó menos absoluto en las gentes y un arbitraje en la marcha de los negocios. América habia adquirido en 1830 su personalidad, su independencia formal, pero no su libertad y su independencia real: las teocracias han sido siempre y seran avasalladoras; exigirles un acomodamiento con instituciones que regulen el derecho general, es una utopia porque faltarian á la condicion de su naturaleza: desde que el clero interviene directa ó indirectamente en la política, es para dominar, y su intervencion es bien manifiesta y clara desde que el pontificado, ya material ó moralmente, quiso reducir los poderes civiles. El movimiento de América es universal y co-

mo emanado de una causa superior, de una necesidad y exigencia histórica; pero examinados de uno en uno sus detalles, no encontrariamos suficiente base para organizar los Estados de la manera libre que ambicionaban los hombres mas distinguidos: por el plan de Iguala se establece la monarquia, con preferencia de Fernando VII ó de alguno de sus hermanos: en el Perú reina la paz cuando por todas partes se baten los americanos; pocos Estados declaran abolida desde luego la servidumbre; menos aun son los que proscriben la intolerancia: la revolucion debia seguir su marcha trabajosa y larga: los independientes antes de romper dentro los lazos que les ligaban á la tradicion, debian preocuparse de la defensa, de los conatos de la santa alianza, de los peligros esteriores: asegurada la independencia comenzaria una segunda y mas costosa tarea que habria de hallar resistencias poderosas. No pudiendo luchar Roma con la revolucion universal, lucharia habilidosamente en detalle, sujetando á las naciones mediante concordatos que las obligaban sin reciprocidad de beneficios, y que en parte creaban la inmovilidad política: aun gobiernos compuestos por hombres perspicaces y celosos del derecho de su patria, sucumbieron ó á una necesidad del momento, ó al temor de comprometer los intereses adquiridos: dando al concordato, que es siempre una imposicion en menoscabo de la integridad del derecho nacional, el carácter de solemne tratado no derogable sin acuerdo de las dos partes, se ligaba indefinidamente el pais, hallándose imposibilitado de marchar en muchos puntos al compas del progreso universal: ya por esta circunstancia ó por que en otras partes preexistiera el dominio de los tradicionalistas, costó grave esfuerzo suprimir conventos, prohibir la propaganda jesuítica y desamortizar los bienes de la iglesia, en cuanto la reforma encontraba de frente todo el influjo del clero apoyado bajo pretestos religiosos por la mayoria ó al menos por masas considerables de los pueblos: como en el camino de la libertad no se puede dar un paso sin ciertos preliminares, muchas revoluciones se esterilizaron ó murieron al nacer: no es lógico desvincular mayorazgos de familia si se conserva la vinculacion en una gerarquia ó clase. Los ataques á la ingerencia del clero en lo político, se trasmudaban é interpretaban capciosamente como ataques á la religion, y poniendo en alarma las conciencias eran estas empujadas en pró de los sistemas que mejor la tradicion garantizasen, lo cual si de un lado conducia á la reaccion política y al fanatismo, de otro por natural reflujo guiaba á la frialdad y aun en parte al divorcio entre la religion y la reforma para el efecto de la lucha. Con menos comunicaciones y menos choques de ideas que las grandes nacionalidades, el aislamiento protegia las tendencias retrógradas: naciones estensas y poco

pobladas, se hacia fácil dominarlas por permanente consejo y seguida actividad del clero. y á una accion de las ciudades, no tardaba en responder una reaccion de los distritos ó de los campos. Acostumbrado el clero á dominar sin contradiccion en lo moral, y á guiar la educacion y el pensamiento de los pueblos, no soportaria la libertad filosófica y crítica que puede sembrar la desconfianza y la duda, sentar bases menos alterables que las de un dogma de escuela, ó comprometer sobre todo su imperio: la intolerancia debia precaverle contra el peligro: por eso la libertad religiosa, cimiento y fuente de todas las demas, se evitó con cautela ó se combatió con encarnizamiento. La guerra de la independencia fué una obra de fuerza y de sentimiento; la guerra ulterior para amoldar la personalidad independiente al derecho, ha sido una obra de ideas tan trascendental ó mas que la primera para el porvenir de América. En el fondo de ese estado de cosas, evidentemente demostrado en la política general de la América latina y en la política especial de cada uno de los pueblos, existe la razon primordial de casi todas las luchas sostenidas en el espacio de cincuenta años.

Ninguna de las Repúblicas de América, ni el imperio del Brasil, se encuentran en las mismas ni en peores condiciones que en la época de su independencia: si temporalmente como en Centro-América, entonces se revelaba mas vitalidad que en otros Estados, y si se manifestaban vigorosos caracteres y aspiraciones generosas que parecian conducidas á buen éxito por parciales victorias, amenazaban recios peligros, mejor que contrapesados, ayudados por el estado general de los pueblos latinos, mientras hoy á los esfuerzos interiores concurre la vida esterior uniformada en ciertos principios de justicia y se hacen mas claras y perceptibles las necesidades políticas por las enseñanzas recojidas de todo el mundo en este periodo de total transformacion. Hay en América paises singularmente gobernados, como el Paraguay por el Dr. Francia: mas aisladora su política que la colonial, funda un despotismo sin límites, y parece aspirar á la realizacion del socialismo; de tal modo se hace el Dr. Francia árbitro del comercio, de las relaciones morales, de la industria y aun de la agricultura. Pero eso sistema que no emanaba mas que de un hombre, con él debia morir, sin que el Dr. Lopez consiguiera imitarlo del todo aun en el grado que se propuso; á la muerte de Lopez, el Paraguay inaugura la era de progreso en la medida que lo permitian sus circunstancias.

Los hechos mas importantes y que afectan al espíritu, al interes ó al prestigio de América, son: la organizacion y ruptura de las federaciones, las guerras esteriores, la abolicion de la esclavitud, la ereccion y caida del imperio de Maximiliano, la re-

organizacion de Estados unitarios en federales.

En Méjico, las guerras civiles principian apenas acabada la independencia: el periodo legal de los poderes constituidos, pocas voces llega á su término: al choque superior entre la tradicion y la revolucion, se agregan las ambiciones de los jefes que instan por las armas lo que no obtienen de los comicios; de este modo vá la política por caminos inseguros y difíciles ocasionando las contiendas esteriores conflictos: tras largas discordias se define el estado de la República en la constitucion de 1857, no mas respetada luego que lo habian sido la del 24 y las ulteriores. Pero apareció un hombre de particulares condiciones que con su influencia y dotes daria nuevo rumbo á la política: á la caida del Presidente Comonfort, el vicepresidente Don Benito Juarez, aunque vencido por la revolucion, se acoje á la ley, y bajo su amparo llama al pueblo para reivindicar el poder que en derecho le correspondia; combate por espacio de dos años y triunfa por la constancia haciendo prevalecer la constitucion y las leyes: era la vez primera que la revolucion salia del estrecho circulo de los bandos á nombre de la República: la misma fortaleza que para luchar, tuvo para la reforma: ningun carácter mas idoneó para salvar las circunstancias graves y arrostrar los peligros. Francia concertada con Inglaterra y España, dirije reclamaciones sobre pago de deudas, y negándose á ratificar el convenio de Soledad en que Juarez promete lo que le es consentido sin mengua de la dignidad nacional, mientras el jefe español Prim y el jefe ingles dejan las playas de Méjico, los ejércitos franceses penetran en la República, ocupan la capital y en acuerdo con la reaccion mejicana establecen el imperio ofreciendo la corona á Maximiliano de Habsburg: la causa de Méjico pareciera por entonces perdida, si Juarez discurriendo de montaña en montaña, sereno en la adversidad y sin perder un instante la esperanza, no hablara á nombre de la República y de la patria, y espidiera decretos cual si nadie hubiera de turbar su egecucion: cinco años de heróica lucha y de trabajos sobrehumanos, si quebrantaban sus fuerzas, no disminuian su energia moral y el vigor de su espíritu; apesar de Francia y del imperio, no habia para Juarez otra constitucion que la del 57 ni otra forma de Gobierno que la República; aislado en un principio por la sorpresa y las traiciones, pronto le rodeaban grupos de independientes y despues ejércitos republicanos: las tropas francesas sostenian con dificultades el imperio, y el dia que ellas salieron por escitacion de los Estados Unidos, no tardó en caer la institucion cimentada en bastardas combinaciones napoleónicas, y en el egoismo y la

codicia de los tradicionalistas. Habia triunfado Juarez sin abandonar las leyes: la libertad tenia un título mas para su afianzamiento: el haber sido por segunda vez el emblema de la independencia y de la República. No curado aun Méjico de sus discordias, tiene ya sin embargo un punto de partida mas allá del cual, la constitucion de 1857, ninguna de las fracciones de mas fuerza intenta ir.

Centro-América agregada, no sin protestas y resistencias, al imperio de Itúrbide, se desliga, y organiza una confederacion que para aunarse con los dogmas liberales necesitó las victorias de Morazan; la discordia de un lado y de otro el fanatismo, las dificultades de un sistema nuevo, los celos de los Estados, las fuerzas vivas de la tradicion, aunque no siempre en la misma actividad, hicieron vacilar la union y la rompieron al fin, emprendiendo camino é historia particular las cinco Repúblicas centrales, con daño de todas y menoscabo de la libertad comun. Años antes se habia disuelto la confederacion organizada en Colombia por Bolivar, pero ahi se obedecia á las tradiciones territoriales, volviendo á ser lo que habian sido Venezuela, el Ecuador y Colombia: Centro América que constituyera una capitania general, estaba llamada á vivir en agrupacion si las suceptibilidades provinciales y el interes tradicional no consiguieran lo que Maracaibo intentó en vano en Venezuela, y varios departamentos en otros Estados. La ruptura de la confederacion produjo un retroceso en cuanto á la vitalidad y á la representacion de Centro-América entre las naciones, y se indicó una reaccion política determinada mas en unas que en otras Repúblicas, dejando muy atras los principios aclamados en 1824, y tendiendo al aislamiento que convierte á los pequeños y aun á los grandes pueblos eu fácil presa de la tradicion, y es causa de inmovilidad y de adormecedora indolencia. De tal estado se libertan sucesivamente las Repúblicas, realizándose el cambio principal en 1871 por las revoluciones del Salvador y Guatemala. La Disolucion de la nacionalidad habria sido menos nociva á no surgir repetidamente guerras que sembrando celos, rivalidades y quejas, dificultaran los medios de volver á constituir un cuerpo político, al menos con la rapidez con que puede formarse sentimiento general en cosas de evidente conveniencia y á falta de mutuos agravios.

En 1830 quedaban separados el Ecuador, Colombia y Venezuela: las dos primeras, lo mismo que Méjico y la República Argentina, emuladas por los Estados Unidos del Norte tenderian á la federacion que al cabo han establecido despues de prolongadas luchas. La manera de organizarse esos Estados,

era la inversa que la Union del Norte; los anglo-sajones agruparon las trece colonias en un pacto federal; Méjico, y la República Argentina, Colombia y Venezuela, formando cada una un cuerpo político, resisten las tradiciones unitarias, y confian en derecho, que no todas en el hecho, á la provincia y al municipio, la gestion de sus negocios y el gobierno regional ó local. Por el mismo tiempo que Méjico decretaba su código fundamental de 1857, Colombia pugnaba para establecer su sistema predilecto definido en la constitucion de Rio Tinto, y la República Argentina se perfeccionaba para eludir del mismo modo la centralizacion y la anarquia. El Ecuador no ha imitado á sus antiguos confederados, ni aun tras de sus revueltas ha podido definirse en avance al nivel de la mayoria de la Repúblicas latinas. Al estremo sur, la República de Chile, mejor gobernada y con menos turbulencias que el resto de la América latina, encabeza el progreso de la mitad del continente, menos espuesta tambien á reacciones y revoluciones por el organismo y criterio de los partidos políticos; pues mientras en casi todos los pueblos latinos de América y Europa las escuelas conservadores son mas afines de la tradicion que de la libertad, en Chile al contrario viven dentro de los progresos modernos y de las ideas liberales, disputando á los radicales mas la oportunidad que la justicia de muchas de sus demandas. Ha tenido que sostener Chile algunas guerras en el Sur y otra con España en 1866: cuestiones de límites, y de derechos á los territorios de Patagonia, con la confederacion Argentina, se promueven de tiempo en tiempo, y se aplazan por no existir ineludible necesidad de resolverlas. El Perú se ha desarrollado mas ventajosamente que Bolivia al mismo tiempo nacida á la independencia: á traves de revoluciones afirma sus leyes y sus derechos, y como las otras Repúblicas, crea fuentes de riqueza con los progresos materiales. La falta de contacto con el esterior mantiene á Bolivia mas atrasada; un solo puerto para su dilatado territorio, y la carencia de vias fáciles y de comunicacion constante, la reconcentran y aislan.

Al Norte posee Inglaterra el Canadá, gran colonia gobernada por parlamento propio y que disfruta las mismas libertades que los habitantes de la metrópoli: es la única region que no trató de emanciparse entre los dominios que fueran de los ingleses en Norte-América antes de 1776: la constitucion canadiense no difiere de la inglesa en los principios cardinales. Rusia poseia en 1867 un considerable territorio desde la peninsula de Alaska en el estremo Noroeste del continente: en ese año lo cedió á los Estados Unidos.

Objeto de particular estudio es la República del Norte que teniendo trece Estados y menos de tres millones de habitantes en 1776 en que se proclamó la independencia, cuenta en la actualidad treinta y ocho Estados y mas de cuarenta millones de habitantes. Despues de adquirir por compra y por tratados territorios mas estensos que las primitivas colonias, unió Tejas, Nuevo Méjico, y la Nueva California en 1846 y 1848: sus ciudades compiten con las mas populosas y ricas de Europa, y sus empresas aventajan á las de las naciones mas audaces. La República se ha engrandecido por la inmigracion solicitada con un empeño solo comparable al éxito obtenido. El mas grave peligro por que la Union atravesó, fué la guerra separatista principiada y concluida durante la presidencia de Abraham Lincoln. Segun el criterio de los Estados del Sur de la Union, no entraba en las atribuciones de las representaciones federales intervenir en los asuntos propios de los diversos grupos confederados: sostenia el Sur la esclavitud tan resueltamente como el Norte la combatia; aplazada la cuestion por algunos años, las elecciones de 1860 dieron el triunfo al candidato republicano Abraham Lincoln, conocido abolicionista: el problema tal cual se presentaba se referia al alcance de la constitucion y á los derechos de los Estados y de la República, pero debatíase desde principios del siglo y no habria engendrado la guerra sin el motivo de la esclavitud que algunos Estados sostenian en virtud de su pretendido derecho, y que el Norte, y en general el partido republicano, rechazaba y se proponia estirpar en nombre de la humanidad, y fundado en los recursos constitucionales. Declarados en rebelion casi todos los Estados del Sur, se confederaron limitando en el código político nuevo las atribuciones de los poderes centrales y ensanchando la autonomia de cada Estado: Lincoln venció y quedaron libres tres millones y medio de esclavos: pero la union habia contraido deudas por cerca de tres mil millones de dollars y estaban de hecho quebrantadas las relaciones de las entidades políticas que intervinieran en la guerra: en armas, en invenciones y en táctica, en tierra y en el mar, se mostró la iniciativa y la fuerza del pueblo Norte-Américano. De ese gran conflicto pendieron otros continentales é intercontinentales. Inglaterra reconocia la beligerancia del Sur, y Napoleon III, llevaba á Méjico una dinastía europea sostenida por él material y morálmente: terminada la lucha del Norte, el emperador frances tuvo que sacar las tropas de América, y mas tarde un tribunal de árbitros reunido en Ginebra, condenaba á Inglaterra á pagar una indemnizacion al Gobierno federal, por haber consentido que se armaran en

sus puertos barcos separatistas. En los años sucesivos, al mismo tiempo que se proseguian las obras públicas, atendia el Gobierno de Washington al pago de los intereses de la deuda y amortizaba parte de ella. El comercio y las producciones de la Union aumentan en razon del desarrollo de la nacionalidad; la industria reclama menos concurso esterior, y se pueblan territorios occidentales que pueden influir en las no acabadas disidencias del Norte y del Sur de la República: las relaciones mercantiles con Asia se estrechan cada dia sacando la Union considerables beneficios en aquellas regiones. No está sin embargo despejado el horizonte político de la nacionalidad: los dos grandes partidos que luchan en todas las elecciones, ambicionan algo mas que el logro de un poder sin ulteriores propósitos: el republicano afianza la unidad sin variar la interpretacion constitucional de su escuela, y el demócrata busca mas autonomia y separacion á espensas del Gobierno central: apagadas en parte las pasiones de la guerra, no se han renunciado en el Sur algunas de las tendencias reveladas desde antes de 1860; tendencias que de estremarse y encontrar coyunturas favorables, podian dar á los Estados la condicion de naciones independientes dejando donde existe la confederacion una sombra sin realidad.

Todos los pueblos en la época contemporanea tratan de dilatarse en su vida interior y en sus relaciones esternas; los paises mas concentrados y recluidos en tradicional aislamiento, por el estímulo ó por la fuerza han tenido que concurir al todo: China fué obligada á recibir en sus puertos barcos de todas las naciones; el Japon resucita á nueva vida y guiado por la impresion que le produce lo desconocido, acepta las modas como los hábitos, y acoje muchas reformas civilizadoras: en Africa el influjo de todas las naciones abre al comercio toda la costa de Guinea; la Gran Bretaña conquista territorios del Sur, Francia inicia en su colonia de Argel empresas útiles, y aunque no prometa pronta realizacion, ha surgido el proyecto de inundar el desierto de Sahara convirtiéndolo en un mar que facilite las comunicaciones con el Africa central.

Las cuestiones sociales en Europa ofrecen serias dificultades á los gobiernos y á los pueblos; la falta de trabajo, las crisis industriales, las sequias frecuentes, la variacion de condiciones económicas de paises que de consumidores se tornan productores, dejan masas de hombres sin recursos y numerosas familias en la miseria: lo considerable de la poblacion es un obstáculo en los males sin que los gobiernos mejor intencionados hallen remedios que la política no puede dar; la tierra está como ocupada y las máquinas que producen economias, suprimen brazos: Europa a-

penas puede ya desarrollarse en poblacion; la penuria y las crisis, aunque no lo impidiera el territorio, hacen decrecer y no aumentar los habitantes. Pero en cambio América reune los elementos qne podian mas que nivelar y satisfacer las necesidades: en estensos territorios dos veces mas grandes que Europa apenas viven veinte y cinco millones de habitantes que no pueden poner en movimiento las fuerzas y las riquezas que se pierden en la impotencia: alzado número de inmigracionistas salen todos los años de los puertos europeos, pero si en las actuales condiciones de la política intercontinental puede esto satisfacer, es poco en proporcion á lo que debian intentar de comun acuerdo Europa y América, y en provecho de una parte de la humanidad que sufre: cada conflicto entre el antiguo y el nuevo mundo despierta rencores y promueve susceptibilidades que aplazan por largos años una buena inteligencia: las demandas de Francia con la República Argentina en tiempo de Rosas, la guerra de España con Chile y el Perú, la intervencion del imperio frances en Méjico, y hasta desavenencias de menos monta como la de Inglaterra y el Perú á causa del ataque por dos barcos ingleses, á un barco peruano sublevado con Piérola, crean enconos, que si no los gobiernos ni las clases mas ilustradas, lo general de los pueblos reducen á odios que solo el tiempo estingue y que se recrudecen y revelan en toda su fuerza al mas leve pretesto; si pesando de un lado las necesidades y los recursos y de otro la conveniencia y el porvenir, los gobiernos de Europa y América procuraran establecer una corriente regular inmigracionista, ni fueran allá tan temibles ciertos peligros, ni se redujera la esplotacion del suelo á una parte insignificante, acaso menos de la duodécima, en la América latina; y los temores de abandonar el pais serian menos violentos, teniendo los inmigrantes seguridad de encontrar otros y de ser seguidos mas tarde. En ningun caso la inmigracion se haria en tal escala que implicara amenaza ni pudiera inspirar cuidados á los pueblos, por débiles que sean, pues ya no tienen lugar las inmigraciones en masa: ademas enseña la esperiencia que los inmigrantes se amoldan pronto á la nacionalidad que les dá abrigo, ó cuando menos permanecen agenos á sus contiendas, y á la segunda generacion se confunden: tal habia sucedido cuando se emanciparon las colonias, no solo con hijos de españoles y portugueses, sino tambien con muchos que habian nacido en Europa.

El florecimiento y prosperidad de los Estados Unidos del Norte deriva de las inmigraciones á las cuales deben por lo menos la mitad de la poblacion: los inmigrantes del Asia, en particular chinos, pueden ofrecer mayor contingente, pero no concurso á la civilizacion ni robustez á la vida de las naciones americanas; antes al contrario, si ejercieran alguna influencia moral, ella seria

enervante y prepararia nuevos obstáculos á los que trabajan con reflexion por el porvenir de América.

En Europa, las últimas guerras y la cuestion de Oriente, han puesto á debate las oposiciones y destino de la razas; despues de 1870, el influjo de Francia pasó á la confederacion germánica, como una victoria sobre los elementos latinos, pero detras de Alemania está Rusia dividida en dos grandes partidos, y que tomando el nombre de la raza ó familia slava, procura correrse al Occidente cual si la sangre europea necesitara la infusion de la sangre de los hijos del Norte: Bosnia, Servia, Rumania, Polonia, Silesia, Rusia, parte de Bohemia, Pomerania y Brandeburgo, corresponden al grupo de slavos-lettones: los partidos políticos rusos, tradicional é innovador, aristocrático y comunista, no obstante sus diferencias radicales, concurren en un principio absorvente y conquistador guiados por una especie de mesianismo que en su opinion ha de purificar la tierra por el predominio slavo: la religion, cuasi dependiente de la política en el imperio ruso, alienta los aspiraciones nacionales difícilmente contenidas por el temperamento pacífico del imperador Alejandra II: si los gobiernos de Rusia y Alemania se prestan apoyo y permanecen en alianza moral, los pueblos estan muy lejos de corresponder á esa armonia: el pueblo aleman rechaza las tendencias slavas, y el slavo piensa que el individualismo germánico ha perturbado sus tradiciones llevando el desórden al pensamiento popular. Rusia no se separa de sus inmediatos objetivos de conquista que estan en Turquía: protectora de Servia y de Rumania como de todas las provincias donde nace espíritu de independencia, estrecha á los musulmanes arrancándoles una parte de poder en cada uno de los conflictos hábilmente preparados: el problema de Oriente es una contínua amenaza para la paz de Europa, unido al panslavismo en cuyo ideal no cede el imperio del Norte: la diplomacia y la guerra no han hecho hasta ahora mas que aplazar la solucion, pero el imperio turco carece de vida propia, se descompone rápidamente por sucesivas desmembraciones, y rodeado de enemigos, no debe su existencia mas que á la disputa no poco árdua sobre el aprovechamiento de la herencia ya desde luego intervenida por las grandes naciones. Los griegos aspiran á reorganizar la antigua nacionalidad apoderándose tambien de Constantinopla, ciudad que constituye la mas empeñada ambicion de Rusia: el ensanche de ese poderoso imperio bajo el ideal de union slava, amenaza al Austria que posee grandes provincias slavas, y á Prusia que se encontraria con la revolucion dentro de su mismo territorio (Silesia, Pomerania, Brandeburgo): la descomposicion de que estan amenazados algunos pueblos por la política nacional rusa, se estenderia á atros reclamados á nombre del germanismo

que querria compensar sus pérdidas, agrupando á su vez Bélgica, Holanda, Dinamarca y Suiza. Rechazada Rusia en 1854 y contenida despues, no se adelantó mas que tiempo sin orillar ni suprimir dificultades: la organizacion del imperio le dá una fuerza incontrastable respecto á los paises europeos divididos en grupos rivales y en intereses opuestos: como los germanos se estendieron al Occidente regenerando las provincias del romano imperio, asi los slavos creen que tienen en la historia la mision de regenerar al Occidente y el Centro que suponen agotados de vitalidad y de verdaderas energías: si los latinos han dado á Europa la fórmula social y los germanos la libertad individual, los slavos pretenden realizar la síntesis de esos dos términos y determinar una justicia política superior: la prueba de las convicciones íntimas del pueblo ruso está en esa conducta persistente de la que no se separa por mas que evita precipitarse: á sus repetidos golpes se destruye el imperio turco; para derrocarlo y heredarlo tiene que vencer las resistencias de Inglaterra interesada en los mares y en el comercio de Oriente, y de Austria que quedaria frente á la propaganda panslavista y quiza espuesta por sus provincias slavas á la situacion en que ahora se encuentra Turquia respecto á Servia, Rumania y otras regiones que se desgajan del imperio musulman. A la política de engrandecimiento de Rusia, se unen contra Turquia los odios religiosos que aun durante la paz no se atenuan en el pueblo ruso.

A penas resueltas las causas de la unidad de Italia y la unidad de Alemania, aparecen las dificultades de Oriente, cada vez en mas complicacion de intereses. Pero en el estado actual de Europa, no se prevee ni que una raza pueda ya erigirse en dominadora, ni que choques violentos de una con otra puedan conmover el antiguo mundo y perturbar trascendentalmente las relaciones de los pueblos: antes al contrario el influjo germánico debilita desde largo tiempo el comunismo de las estepas, é Italia, pueblo latino ha vivido en alianza con Prusia y con el imperio aleman, sin que las pasiones producidas por la guerra franco-alemana tengan otro alcance que el de todas las contiendas aun dentro de una raza ó gran familia; la ausencia de peligros atenua la falta de no haber contraido lazos comunes las nacionalidades del mismo orígen: Francia no tiene con España mas que las relaciones generales de cortesia y de comercio, siendo tan débiles las de España y Portugal y las de Francia é Italia.

En América las dos razas colonizadoras no han tenido competencias de una tercera, como la slava en oposicion á germanos y latinos en Europa; pero la América sajona ha crecido á espensas de la América latina, y tal vez no desiste de ensanchar mas sus territorios, ya para fines de la política interior como para dominar

otros mares y hallar nuevas válvulas á su estraordinario desarrollo: las ideas de agrupacion han aparecido en las Repúblicas latinas en los momentos de peligro esterior, pero sin alcanzar otros resultados, ni establecer bases comunes de intereses ni de defensa: las rivalidades subsisten de unos á otros Estados, y aun las Repúblicas en sus discordias y luchas han sido á veces causa directa ó indirecta de que engrandeciera su territorio la única monarquia de América (á espensas del Paraguay y Bolivia): en las contiendas, ya menos frecuentes, si bien no raras, no siempre predomina el deseo de conciliacion, aunque es de esperar fructifique el consejo de los publicistas para que particularmente en litigios de derecho, suceda á la guerra el arbitraje, y resuelva un tribunal imparcial lo que habian de resolver las armas.

Desde 1870 y 1871 han tenido lugar acontecimientos de no escasa trascendencia en América y en Europa, pero estan muy inmediatos para formar juicio cabal y no darles un sesgo mas propio de los debates de actualidad y de la política palpitante que de la historia.

CAPITULO V.

Cultura y progresos de la edad moderna.

El siglo XV es el siglo sintético por escelencia: las ciencias, artes, letras y filosofia del pueblo helénico afluyen á la vida occidental que ya habia comenzado á animarse en los estudios y en las artes de los últimos tiempos de la edad media: la filosofia rompe los obstáculos y crea aquella audacia científica que ensanchó el espíritu humano, comunicó los continentes, elevó las miradas á otros planetas y á otros sistemas solares, luchó contra las intolerancias y erigió la razon sobre las preocupaciones y el libre exámen sobre los sistemas, instituciones y dogmas antiguos. Una pléyade de hombres ilustres iluminan el tránsito de la edad media á la edad moderna; Leonardo de Vinci, Copérnico, Miguel Angel, Rafael, Vasco de Gama, Lutero, Amérigo Vespucci, Ticiano, Magallanes, Holbein, Durero, Toscanelli, son contemporáneos de Cristobal Colon: nada escapa á la indagacion, á la sed científica, al deseo de crecimiento que anima á los grandes inauguradores del periodo histórico moderno; unos como Colon y Vasco de Gama resistiendo al desprecio de los sabios y á la ignorancia de las masas, corren en busca de tierras desconocidas y crean la geografia universal y traen á la historia todas las razas y todos los pueblos, y á las ciencias naturales todos los recursos del planeta, todos los eslabones de la vida terrestre; otros como Miguel Angel, Rafael, Ticiano, subliman el arte compitiendo con los genios mas preclaros de la patria de Homero; Copérnico rechaza la teoria arbitraria de nuestro sistema solar é inspirado por antiguos problemas y enseñanzas funda el dogma astronómico sobre la verdad de la ciencia; Lutero arguye la disciplina y los abusos de Roma y dá al espíritu filosófico mas vigor, á la conciencia mas responsabilidad, al libre exámen una intervencion que no habia tenido; Amérigo Vespucci estudia y clasifica los descubrimientos. Y en todas partes brota el deseo de conocer, de indagar, de saber, como si los hombres quisieran reco-

brar por la actividad el tiempo perdido en tantos siglos, y aprovechar todas las fuerzas que el Oriente y el Occidente ponian en sus manos: el siglo XVII comenzaria con Galileo, Kepler, Bacon, Tycho, Descartes, Huygens y Fermat y acabaria con Leibnitz y Newton.

Las ciencias fisicas y naturales y las ciencias exactas se apoderaron de la libertad que el renacimiento ofrecia con un vigor que no podrian neutralizar los despotismos políticos. Las matemáticas estaban atrasadas el siglo XV: "llegaba á su término, dice Cesar Cantú, y aun no se podian resolver mas que las ecuaciones determinadas de primero y segundo grado y algunas derivativas, ni se habia fijado la consideracion en las raices negativas ni imaginarias." Italia, la moderna Grecia, fué la primera que dió impulso á los adelantos matemáticos, con Francisco Maurolico, Escipion de Ferro; Paciolo, Antonio Maria del Fiore, Vieta, Galigai y otros en aritmética y álgebra; con Retico Oto en geometria: desde entonces los progresos son tan rápidos como admirables: Justo Byrge inventa en 1605 los logaritmos y el compas de proporcion, Buenaventura Cavalieri funda en 1647 el cálculo infinitesimal en su geometria de los indivisibles; Leibnitz y Newton, el cálculo deferencial en 1684; Bernouilli en 1700 el cálculo integral. El perfeccionamiento de las matemáticas lleva consigo el de la astronomía y la mecánica; no pasa un año sin grandes invenciones; Fernel mide un arco de meridiano. Copérnico adopta el sistema planetario que hoy se enseña; Juan Bautista Porta inventa el telescopio y la Cámara oscura en 1549; Guillermo Leè demuestra las leyes del mundo y las fuerzas centrífuga y centrípeta (1600); Galileo perfecciona el telescopio y afirma el movimiento de la tierra descubriendo la teoria de la pendola; el holandes Cornelio Dressel inventa el termómetro (1621) y lo perfecciona Reaumur; Evangelista Torricelli el barómetro en 1626; Otto Guerick la máquina pneumática en 1650; Hans y Zacarias Jausen habian inventado el microscopio en 1590; Huygens aplicó la péndola al movimiento de los relojes en 1670, y Barlovo los hizo de repeticion en 1676; Papin aplicó la primer máquina de vapor de piston y cilindro con bomba de dos cuerpos en 1690; Juan Domingo Cassini determina la figura de la Tierra en 1701: Lieberkuhn inventa el microscopio solar en 1745 y Eulero los lentes acromáticos en 1747; Benjamin Franklin inventa el pararayos en 1752: Watt la primer máquina de vapor de bomba de un cuerpo en 1769; Fulton aplica el vapor á la locomocion en 1807: Morse inventa el télegrafo eléctrico en 1845, y últimamente Edisson, el teléphono que trasmite los sonidos por el alambre, y el fonógrafo que los guarda en pliegues para espedirlos en la forma que se emitieron, en cual-

quier momento. Con estas creaciones coincidian prodigiosos estudios sobre la naturaleza orgánica é inorgánica, aplicaciones para la comodidad de la vida, perfeccionamientos de los aparatos ópticos, indagaciones geológicas y astronómicas que lentamente iban apagando las preocupaciones y dando un sentido nuevo al espíritu y al progreso universal: Gregorio XIII reformó el calendario en 1582; fray Pedro Ponce de Leon encontró medio de instruir á los sordo-mudos (1584); á las espinas de marfil ó madera suceden los alfileres en 1590; Rinuccini crea la ópera musical en 1607, Sarpi, Cesalpini y Harvey descubren las leyes y reglas de la circulacion de la sangre; á principios del siglo XVII aparece en Holanda la prensa periódica, y se fundan academias de ciencias eu Italia, Francia é Inglaterra. Hombres de talla gigantesca, Copérnico, Descartes, Galileo, Keplero, Newton, Leibnitz se consagran á esperimentos de todas clases y luchan tenazmente contra los obstáculos: la intolerancia religiosa y el fanatismo en las costumbres no dejaban de poner espinas en el camino de los sabios. Nicolas Copérnico nació en Torhn en 1473 y murió en 1543; estudiando los autores antiguos, rehabilitó las doctrinas de Filolao sobre el órden del sistema planetario y publicó sus teorias que se hicieron lado en la humanidad á despecho de la intransigencia romana; sus principales obras fueron quemadas en Roma por mano del verdugo, é insertas en las prohibiciones del Indice: Galileo Galilei nació en Pisa en 1574 y murió en 1642, el mismo año que nació Newton; enseñó el sistema de Copérnico y denunciado á la inquisicion fué amonestado; despues se le condenó á prision perpetua por sentencia de Junio de 1633, pero afirmó que la tierra se movia y que giraba al derredor del sol ("Obligado á retractarse de rodillas de aquellos principios, la rotacion y traslacion de la Tierra, que la inquisicion, el pontificado y la iglesia calificaban de *absurdos y filosóficamente falsos, formalmente heréticos, y espresamente contrarios á la santa escritura*, cuando se habia leido la fórmula, se levantó esclamando con el convencimiento del genio; "é pur si muove": la tierra se movia apesar de la inquisicion y de los inquisidores, de la iglesia y de la intolerancia"). Su telescopio aumentaba treinta y dos veces los objetos; descubrió la balanza hidrostática, el compas de proporcion y otros instrumentos científicos. Renato Descartes nació en 1596 y murió en 1650; una parte considerable de su vida la pasó fuera de su patria, Francia: fué filosofo, soldado, físico y matemático; esplicó la refraccion de la luz é hizo notables trabajos matemáticos ademas de los filosóficos. Juan Kepler vivió de 1571 á 1630; apoyó las doctrinas de Copérnico perfeccionándolas, descubrió las leyes de la revoluciones planetarias y fué uno de los que en Alemania ilustraron mas las matemáticas. I-

saac Newton nació en Woolsthrope, Inglaterra, en 1642 y murió en 1727: dotado de un talento portentoso y de una energia que no cedió á los desengaños, emprendió la reforma moral de las ciencias físicas dando á la observacion la importancia que quitaba al sistema de las hipótesis: espuso el sistema de la gravitacion universal, ya aducido en Grecia pero rechazado ó no conocido en la edad media; perfeccionó los instrumentos de óptica, inventó el telescopio de reflexion y escribió multitud de obras defendiendo sus teorias que no admitidas en vida, han sido despues de su muerte una ley para los sabios y un inmenso progreso para las ciencias. Godofredo Guillermo Leibnitz, genio de los mas universales que hayan existido, nació en 1641 y murió en 1716; salió de Alemania su patria y estudió en Paris y en Londres; fué émulo de Newton que como él se atribuia la invencion del cálculo diferencial (que ambos á la vez descubrieron); se propuso la reforma de la metafísica dando fuerza ya que no creando la filosofia subjetiva, y escribió afamados libros de matemáticas, filosofia y teologia: trabajó tambien por reconciliar el protestantismo aleman con el catolicismo romano. Cristiano Huygens vivió desde 1629 á 1695, (holandes) se distinguió como matemático y astrónomo; descubrió el anillo de Saturno y uno de sus satélites, perfeccionó los relojes, y escribió obras notables de matemáticas, física y astronomia.

A medida que la intolerancia tenia que ceder por el prestigio de los grandes hombres, la ciencia se ensanchaba tomando carta de naturaleza en todas las naciones; Alemania é Inglaterra, no oprimidas por escrúpulos y dificultades, animaban la indagacion; Italia, aunque rota en pedazos y sometida á gobiernos despóticos no podia contenerse; Francia abrió muy luego las puertas á los estudios científicos, y España que al principio del renacimiento diera su contingente á las ciencias cayó en la postracion que necesariamente tenia que derivar de la mezquina política de todos los reyes de la casa de Austria.

Los sabios no buscaron mas Norte que la esperiencia para fundar y enseñar las verdades naturales; el renacimiento quitó al dogma el derecho de resolver, y Newton desacreditó los vagos sistemas hipotéticos que eran á la ciencia algo de lo que fué la escolástica á la filosofia.

No es dado consignar en un compendio todos los descubrimientos é invenciones en las matemáticas, en la física, la mecánica, la medicina y la química: generalizado el interes científico, todas las naciones estudian, combinan y producen: en otras épocas, basta analizar la Grecia para conocer lo que el mundo daba de mas progresivo y mas grande: ahora son muchos los sumandos de la civilizacion; no transcurre un mes sin que aparezca un in-

vento útil, un hallazgo en la naturaleza, una combinacion que sirve á la medicina y á la industria: los hombres viven mas en relacion con lo que les rodea y ponen en actividad sus facultades para darse cuenta de lo que los pasados tiempos dogmatizaban sin comprender, ó creian sin estudiar. La libertad científica, como la libertad artística y filosófica, es un hecho en todo el mundo culto: han adquirido tanta robustez las ciencias, que vencieron á los sistemas intolerantes y les obligaron á reconocer lo mismo que negaban y maldecian: los pontífices que fueran tan celosos en mantener incólumes é irrefutables las teorias científicas de las Escrituras, han sido arrastrados por el torrente viendose forzados no solo á llevar al Vaticano las artes profanas del renacimiento, sino tambien á levantar observatorios y mantener astrónomos que como el P. Sechi contribuyen al lustre de nuestra cultura moderna. Las ciencias ayudaron tan poderosamente á la filosofía que cabe dudar si mejor que ausiliares no han sido principales motores de los progresos realizados en lo religioso, en lo político y en lo moral. Nada hay que no se someta á la observacion y al análisis. La edad media se esforzaba por marchar adelante, y comienza á emanciparse por el genio italiano: en el siglo de Colon se dá la señal de los descubrimientos y ya la humanidad no se ha detenido. No se deja pasar un fenómeno atribuyéndole cómodamente á amenazas, castigos ó exhibiciones de voluntad sobrenatural, si es que se buscan sus causas y se indagan las leyes que presidan todos los fenómenos de la misma índole: la electricidad ha sido estudiada lo mismo que el magnetismo; la naturaleza terrestre de igual modo que el organismo humano; nuestro sistema solar de manera análoga que sistemas alejados que al reclamar esfuerzos, provocan trabajos creadores é invenciones asombrosas. Huygens y Horke formularon la teoria de las ondulaciones, y la defendió Euler: Galileo hizo sus termoscopios que se hallaban subordinados á los cambios de temperatura y á la presion esterior del aire; Volta, Tomas Young, Ersted y Faraday trataron de la electricidad óptica y del magnetismo; Juan Helmont, Juan Bey, Hoke, Moyoro, Bayle y Becher, de la química neumática; Van-Helmont estudió el gas silvestre no inflamable: Black y Cavendish demostraron que el ácido carbónico y el hidrógeno son fluidos aeriformes específicamente distintos: Boussingault y Dumas comprobaron la composicion química del aire determinando las relaciones de cada una de sus partes; Nicolas Stenson, Martin Sister, Roberto Hoke, Leonardo de Vinci, Fracastor, Bernardo Palysi y Juan Muller se dedicaron á la geognosia ó mineralogia fósil. Cuvier, Alejandro Brougmart, Roy Wodoner y Burnet, hicieron estudios notables sobre la naturaleza y las leyes que la rigen: Faraday sentó que la luz, el calor, la

electricidad y el magnetismo son en el fondo una fuerza única; Bercelius fundó la teoria electro-química: Malus descubrió la polarizacion por reflexion y Arago la polarizacion cromática y el magnetismo de rotacion; Halley conoció que la luz boreal es un efecto magnético: Eulecher y Rómer calcularon despues de profundos estudios el número de los diversas plantas de la tierra; Scheman, Delice, Verner y Dolomico clasificaron los terrenos y capas del globo esplicando la formacion de las edades geológicas: Humboldt, el sabio indagador de América, ilustró las cienc-as con sus observaciones sobre el nuevo-mundo, y desenvolvió la idea de una direccion uniforme polar en la estructura del planeta; la teoria del fuego central y la de levantamiento de capas terrestres: Cuvier trató profundamente de paleontologia y zoologia fosil, y reconstituyó ciento cincuenta animales vertebrados pertenecientes á cincuenta géneros estinguidos; Herberg, Costa y Hulton estudiaron los vegetales fósiles. Canclus inventó nuevos métodos para resolver las ecuaciones algebraicas: Wrouski trató de la metafísica matemática: Nobili inventó la pila termoeléctrica, siguiendo las invenciones del gronómetro, el cronómetro, el esferómetro, la palanca de contacto y la de tension, el galvanómetro, los lentes acromáticos, el areómetro, los telescopios de Herschel y Amici, y de otros instrumentos químicos, anatómicos y quirúrgicos; Linneo, Spallanzani y Buffon, esplican la naturaleza: Guyton Morveau encuentra los medios de desinfectar el aire; Lavoisier descompone el agua y el aire y dá nuevo sesgo á la química; Samuel Taylor inventa la estenografia: Mesmer enseña el magnetismo animal: Claudio Chape crea los telégrafos de señales; se aplica la química á las artes y á la agricultura; se descubren, así que aumenta la potencia de los telescopios, mundos ignorados; Herschel vé el planeta Urano en 1781, y Leverrier en 1846 señala matemáticamente el lugar de otro planeta, Neptuno, que descubrió Galle: Volta inventó la pila que lleva su nombre; Mongolfier inventa el ariete hidráulico y Didot la estereotipia; Daguerre descubre el modo de fijar los contornos de los objetos en láminas metálicas por los efectos de luz; de ahi toma la base la fotografia: la botánica es objeto de esmerados estudios, como la zoologia y la mineralogia; la medicina, saliendo de las preocupaciones de la edad media, vuelve con Cornario el siglo XVI al método científico inspirándose en Hipócrates y buscando su cimiento en la anatomia, la fisiologia y la química; innumerables aparatos quirúrgicos y combinaciones químicas la perfeccionan; últimamente el Dr. Stein de Franfort ha inventado el *sfigmófono* que permite oir los movimientos de las principales vísceras del cuerpo humano y darse cuenta de los latidos del corazon y de las oscilaciones del pecho: la medici-

na es de las ciencias mas complejas y difíciles; por eso sus grandes adelantos no parecen tan decisivos como los que se hacen en otros ramos de menos horizontes:

En la jurisprudencia, emancipándose el espíritu de la rutina, se ha ido penetrando cada vez mas en el derecho recibiendo este una forma científica desde Hoffman, Alciati, Cuyas y otros, el derecho se estendió á la relacion privada de los hombres de diferentes nacionalidades y á las naciones entre sí: de este modo se buscó la ley en la naturaleza y no en el fuero especial de los pueblos ó razas; las penas se dulcificaron quitándoles el carácter bárbaro de la edad media; la desigualdad de religiones comenzó á no ser obstáculo al ejercicio de las libertades comunes: Francisco Victoria, Domingo Soto, Baltasar Ayala, Grocio y otros sacaron á la jurisprudencia de los estrechos antiguos moldes elevándola en interes humano y en dignidad; las penas infamantes estan en desuso en todos los paises civilizados; la igualdad civil viene consagrándose desde las revoluciones políticas, y por el exámen de la personalidad en su condicion privada y social, se han ido aboliendo privilegios, y levantándose el espíritu de todas las clases sociales. Los juristas mas celebrados han contribuido en primer término á los progresos sociales. Merced al estudio y difusion del derecho, ceden los antiguos esclusivismos, se agrandan todas las relaciones humanas y si no es una verdad la armonia entre los pueblos, ya no existe en teoria y en hecho la hostilidad perpetua de una para con otra nacion. Los estudios continuados y profundos que se hacen en Alemania, Italia Francia y otros paises, prueban la importancia del derecho, y la reforma de casi todos los códigos antiguos en un sentido mas justo acredita que esa ciencia marcha al compas de los muchos adelantos realizados en la edad moderna; ya no es delito la disidencia religiosa y la opinion política ó científica, ni lo son los agravios supuestos por los esclusivismos y las intolerancias, ni existen en las leyes penas de hechiceria y tantas otras que hoy acusarian una injustificable demencia.

La astronomia desde la época de Copérnico ha tomado vuelo maravilloso; telescopios de inmensa potencia, como el de John Ross, llevan la mirada del observador á mundos remotos y dejan descubrir pequeños planetas y satélites (los dos de Marte descubiertos por Mr. Hall, director del observatorio de Washington en 1877), cuya existencia hace un siglo no se sospechaba; se mide con ausilio de las matemáticas la distancia entre los astros, y se estudia su composicion y elementos con ausilio de la química espectral: de los conocimientos acumulados nacen ideas nuevas sugeridas por la comparacion y por la lógica; tales son las que Flammarion y otros divulgan acerca de la posibilidad de que esten ha-

bitados otros planetas superiores á la Tierra que no es ya racional creer sea el único punto en que viva la inteligencia. Laplace á fines del siglo pasado y principios del actual, Chacornac. Sechi y tantos otros sabios, han generalizado los descubrimientos astronómicos y sometido á la opinion todos los problemas resueltos y todas las dudas y aspiraciones que la ciencia abriga.

Descubrimientos tan importantes se han hecho con el microscopio que facilita el estudio de lo infinitamente pequeño: todo lo animado, desde los organismos mas rudimentarios, ha podido ser sometido á exámen, y no es de menor interes el análisis de lo que vive ó crece en escalas inferiores, que lo que ha obtenido grande desarrollo y lo que aparece mas brillante ante las comunes miradas.

Los progresos que mas han contribuido al comercio y á la aproximacion de los pueblos, se han realizado gradualmente, siendo poco raro que en ciertas situaciones y periodos de indagacion, dos sabios hayan resuelto á la vez ó con poca diferencia de tiempo un difícil problema: Newton y Leibnitz crean el cálculo diferencial cuando ya las matemáticas estaban á notable altura: Bergman en la Academia de ciencias de Berlin, y Benjamin Franklin en las colonias de Norte-América, estudian el modo de atraer el rayo; Vollaston en Inglaterra y Morse en los Estados Unidos inventan casi á la vez el telégrafo eléctrico. Antes que Fulton aplicara el vapor á la locomocion, Watt lo habia ensayado encontrando, no obstáculos en su plan sino en los hábitos y en las costumbres que aun no estaban preparadas á tan estraordinaria sorpresa: el siglo XVII ya se movian algunas máquinas mediante el vapor; el dia que se logró darlas impulso, se simplificaron las distancias y se pudo de una parte vencer las corrientes y los vientos contrarios, y de otra satisfacer con mas prontitud las necesidades y nivelar mejor en el mundo la produccion y el consumo estendiéndose el círculo de los que participaban los beneficios de la cultura moderna. Tan grande agente comercial reclamaba el medio rápido de la comunicacion eléctrica; físicos reputados meditaban hacía tiempo para conseguirlo, hasta que Vollaston y Morse hallan manera de enviar la palabra escrita á traves del alambre eléctrico, y ahora Edisson consigue que se oiga la voz misma de una á otra boquilla del teléphono y aún que se conserven los sonidos por el fonógrafo.

Los adelantos en las matemáticas han hecho concebir obras prodigiosas, asi en puentes, canalizaciones de rios, y monumentos, como en túneles, rotura de istmos y muchas otras empresas encaminadas á acercar los pueblos, facilitar el comercio y destruir los obstáculos materiales que en algun modo detengan la actividad ó la hagan menos eficaz. Cada uno de estos progresos lleva consigo

otros muchos; esplotacion de minas, aprovechamiento de sustancias ó minerales, combinaciones químicas que mejor sirvan á un objeto: la luz eléctrica ya adoptada en principio para alumbrar las ciudades con mas baratura, se ha encontrado que es divisible En este estado de la civilizacion, todas las regiones de la tierra entrañan una riqueza que deberá concurrir al todo en cambio de sus necesidades para alcanzar una relacion no de perfecto equilibrio pero superior á los tiempos en que siendo muy limitado el círculo de la actividad pasaban desapercibidos tanto bienes que las ciencias han traido al comercio.

Itália tuvo el privilegio de elevar las artes mas que ninguna otra nacion, sin esperar el renacimiento; pero con nuevos ideales é inspiraciones que de Grecia recibiera el siglo XV, llegó á su mayor altura á últimos de ese siglo y en la primera mitad del siguiente: en 1504 los italianos inventaron la pintura sobre esmalte y en 1518 el grabado al agua fuerte; Clemente Birago de Milan descubre la manera de grabar sobre el diamante en 1564. Nada contuvo la inspiracion de los artistas: en Italia la escuela veneciana, la florentina y la romana se disputan la preeminencia; la primera es superior en colorido, la segunda en armonía, la romana en dibujo: Juan Bellini preside la renovacion de la pintura que tomaba sus motivos principalmente de la naturaleza: Cima de Conegliano, Basaiti, Carpacio y Giorgione Barbarelli impulsan el arte pictórico preparando el periodo mas brillante del renacimiento: la pintura y la escultura toman carácter mas profano entrando en los palacios, en las asambleas, en los monumentos públicos; la anatomia sirve de base á los artistas: Felipe Lippi, no obstante su carácter sacerdotal, elije tipos en la hermosura mejor que en la devocion; Rafael del Garbo y Cosme Roselli adelantan aun mas: Perugino y Rafael Sanzio se elevan sobre sus predecesores en la pintura: nació Rafael en Urbino en 1483 y murió en 1520; hizo su aprendizaje con Perugino á quien sobrepuja en perfeccion y en dulzura llegando á figurar entre los mas grandes artistas de la historia: aunque era tambien arquitecto, no alcanzó la reputacion que conquistara como pintor. Mas larga vida que Rafael tuvo Miguel Angel Buonarroti (nació en 1474 y murió en 1564) natural de Caprese, discípulo de Domingo y David Ghirlandajo, célebres pintores de Florencia: fué pintor, escultor y arquitecto, y en todo genio maravilloso capaz de ilustrar por sí solo una época: pintó los frescos de la capilla Sixtina é hizo multitud de obras á cual mas prodigiosas; "la divina comedia" le inspiraba sus grandes cuadros y los arranques de exaltacion artística: rompió los moldes tradicionales y se entregó todo entero á la naturaleza aun á riesgo de pecar de impúdico: á todas sus obras dió un tono y un pensamiento superior haciendo resplandecer

su inventiva sobre cuanto en el arte italiano le habia precedido: de Bramante aprendió arquitectura. Baltasar Peruzzi adquirió merecida celebridad por sus cuadros y construcciones arquitectónicas: entre los innumerables artistas que hacian de Italia un museo, aparecen Andres del Sarto, Verrochio, Jacobo Carducci, Ticiano Vecelli (1477 á 1576) Leonardo de Vinci (1452-1519), Antonio Allegri Correggio (1494-1534), Bombaja, Guido Reni, Solaro, Agrati, Salvator Rosa, Benvenúto Cellini, Caradosso, Foppa, Tintoreto Juan de Carniola, Alejandro Cesari, Pablo Verones Domingo Campagnola, Hugo del Carpi, el Dominicino, Marco Antonio Raimondi, Carracci, Damian Lercaro, Caravaggio (el Spagnoleto). Leonardo de Vinci descuella por su talento variado y profundo; poeta, escritor, matemático, arquitecto, pintor, filósofo, escultor y músico, sobresalió en todo, genio y sentimientos, artes y ciencias. Italia preparada por su espíritu á las grandes empresas del arte, era aguijoneada por la emulacion entre las ciudades, por la recompensa que casi siempre encontraba el mérito, por el buen gusto de la nacion mas amante de lo bello entre todos los pueblos modernos: la fundicion y el grabado, el trabajo en cristales y en miniatura, hacian coro á las empresas escultóricas y á las obras del pincel: lo grande y lo pequeño, pero siempre la belleza, obligan á contemplar los prodigios del genio itálico que no pudieron estinguir todas las tiranias de Europa: Roma secundó con Leon X, Julio II y otros pontífices aquel movimiento grandioso que contribuia á levantar el espíritu nacional y que auguraba, aunque para una época lejana, la patria política, donde estaba la unidad en el arte, en la fantasía y en el genio. Como pintores flamencos florecen Van-Euk, Roger Vander-beiden, Justo de Gante, Juan de Lobaina, Hugo Vanderget, Gerardo de Gante, Quintin Mensi, Rubens, Vandik, Paulo Potter, Vander-Welde, Beglieni, Rembrandt, Steen Temeri, Ustade, Reigrdel; españoles, Rincon el siglo XV, Velazquez el XVI, Alonso Berruguete y Murillo el siglo XVII, Juan de Juanes, Francisco Ribolte, Espinosa, Coello, Navarrete, Morales, Cerezo, Gimenez, y Rivera; franceses, Nicolas Pommo, Lesnecer, Lorenzi y otros; ingleses Guillermo Hogardh y Pio Vantes; alemanes, Hans Holbein, Alberto Durero, Lucas Grabaili; bernes, Nicolas Manuel: en el arte de vidrio sobresalieron los franceses y los flamencos: los mosaicos fueron conocidos en España antes que en el resto de Europa por los árabes que los llevaron de Oriente.

El siglo XVII decayeron las bellas artes: los reyes y los duques buscaban lo voluptuoso y el capricho mejor que la perfeccion: no habia artistas tan creadores como el siglo precedente ni los tiempos dejaban elegir los mas afamados modelos: sin embargo, Italia conservó el espíritu del renacimiento con Pasinelle y otros,

distinguiéndose en la perspectiva la escuela de Bolonia y decayendo menos la escuela genovesa con Carnoli y Parodi: apesar de los esfuerzos de los gobiernos y de las recompensas que obtienen las bellas artes, no se ha llegado ya ni á esceder ni á igualar á los grandes artistas de los dos primeros siglos del renacimiento: son notables el siglo pasado y principios del actual, Rafael Mengs pintor bohemio, Felipe Jubara arquitecto de Mesina, Juan Bautista Pigal y Esteban Falconet, escultores; los hermanos Wanloo pintores á quienes escedieron Boucher, Vien, Barbier, Vernet, David y Grenze en Francia; en Inglaterra adquirieron reputacion Reynolds, Wilson, y Flaxman: Cánova ha figurado como uno de los mas grandes escultores de este siglo.

Los trabajos de fundicion tan perfeccionados en nuestra época han quitado parte de su interes al cincel del escultor: las ciencias, la industria, el comercio y la política, llaman hacia muchas partes la actividad y el cálculo: sin se que haya perdido la aficion y el gusto por las bellas artes, pues que por el contrario son buscadas las obras maestras y compensados en general los buenos artistas quizá como en ningun otro tiempo, es indudable la decadencia de los dos últimos siglos: Italia sigue siendo la mas creadora y floreciente y sin embargo carece de genios artísticos comparables á los del siglo XVI: en el progreso humano no se realiza el adelanto sucesivo y continuo en todas las cosas.

Como en la pintura, la escultura y la arquitectura, se inspiró el siglo XV en las letras del pueblo helénico: no era nuevo en Italia que se apreciara la literatura y se ensalzara á los grandes poetas antes del renacimiento: la imprenta estendió por todas partes los modelos mas célebres y ofrecia reputacion á los ingenios: el teatro que tambien debia su restauracion al desarrollo intelectual, presentaba campo para adquirir celebridad (la primera comedia moderna es "la Calandra" de Bibiena publicada en 1513): los autores griegos y latinos sirven en su principio de modelo á los poetas y luego se desarrolla espontáneamente la literatura: Luis Ariosto (1474 á 1533) escribió el poema "Orlando el furioso", y alcanzó gran renombre; despues de Angel Poliziani, Cecilio Magno, Agustin Argente y otros que no gozarian mas que de momentánea celebridad, apareció Torcuato Tasso (natural de Sorrento, 1544 á 1595) autor del poema "Reinaldo" y de la "Jerusalen libertada", y superior á todos los poetas de su tiempo. Juan Bautista Marini, Gabriel Chiabrera, Monti y Manzoni esceden la talla de la multitud de autores de los dos últimos siglos: no seria dable contar los que en prosa escribian historia, ciencias y novelas, ya de un modo original, ó imitando el estilo antiguo. La tragedia era una imitacion de la antigüedad; son los principales trágicos Decio, Manfredi y Giraldi: convertida á la ópera la trajedia, se

hizo resúmen de novelas, ó libretos breves de transiciones rápidas y pronto desenlace: Alfieri figura en primer lugar entre los trágicos del siglo XVIII: en la comedia adquirieron reputacion Ariosto, Pedro Aretino, Goldoni, los hermanos Gozzi.

La situacion de Italia tan depresiva para aquella nacionalidad durante los primeros siglos de la edad moderna, fué favorable á los pueblos que la dominaban en cuanto encontraron en ella estímulos y modelos literarios y artísticos: Garcilaso de la Vega y Fernando de Herrera iniciaron en España al comenzar el siglo XVI una poesia mas artística é ilustrada que la que precediera; Fr. Luis de Leon se distinguió poco despues por su ingenio y su agudeza; los Argensolas, Lope de Vega, Calderen de la Barca, Alarcon, Rioja, Villegas, Gabriel Tellez, Moreto, ilustraron, todos la poesia, la mayor parte elevaron el teatro español á una altura que no tenian los demas de Europa y que no ha recobrado ya España: contemporaneo de Lope de Vega fué Miguel Cervantes Saavedra, poeta castizo, pero mas prosista: su libro mas célebre es "Don Quijote que daba golpe mortal al agonizante espíritu de la caballeria andante y oponia lo real á lo imaginario, lo cierto á lo ilusorio y caprichoso. Aunque con menos robustez, la poesia ha seguido teniendo dignos representantes con Melendez, Moratin, Jovellanos, Gállego, Hermosilla, Miñano, Quintana, Lista, Espronceda, Martinez de la Rosa, Don Javier de Búrgos, Don Ventura de la Vega, Larra, Gil de Zárate, Hartzembusch, Garcia Gutierrez, Zorrilla, Ayala, Breton de los Herrero, Rodriguez Rubí, Echegaray y otras de menos nombradia, figurando como fabulista notable Don Miguel Agustin Principe y como poeta satirico Villergas.

Portugal cultivaba la poesia pastoril antes que Italia; en el siglo XVI nació uno de los poetas mas grandes del renacimiento (1517 á 1579): Luis de Camöens. Desterrado de la corte, fué á luchar al Africa, perdió un ojo y marchó á las colonias portuguesas en Asia: allí compuso su célebre poema "las Lusiadas" en que refiere las hazañas de su patria, los descubrimientos de sus grandes marinos, y una parte de la historia nacional: el genio de Camöens es tan grande, que desaparecen bajo su prestigio poetas notables como Ferrera, Lobo, Cortereal, Macias, jefe de la poesia crítica, Javier de Meneses. La grandeza que descubrió Portugal con sus descubrimientos, despertó la literatura llegando á su apogeo si bien reducida á temas amorosos.

En Inglatera seria mas lento el desarrollo de la poesia, y sus principios obedecieron á la imitacion de los clásicos como

en casi todas las naciones europeas: se traducia á los griegos y romanos y á los autores mas célebres de Italia: la reina Isabel protegia la literatura y los estudios filosóficos; ella misma comentó á Platon. Edmundo Spencer, inspirándose en la antigüedad y en los poetas italianos, dió sin embargo un sentido y rumbo nacional á la poesia (1553 1598); las aficiones escesivas á una alegoria recargada cedieron desde Spencer; John Davies, Tulk Greville y lord Brooke, Donne, Cowley, Samuel Daniel, Brayton dieron á la poesia un vigor original que sobresalió en el teatro con Cristóbal Marlowe y el genio mas grande en las letras inglesas Guillermo Shakspeare (1564 1616). Shakespeare se emancipó por su talento prodigioso de pobre é incompleta educacion; todas sus impresiones las llevó al teatro donde recojió gloriosos laureles; el vicio y la virtud, los odios, las estravagancias, las verdades y las mentiras las presentaba ante el público de una manera maravillosa y con aquellos arranques que no se han imitado: lo serio y lo grotesco se confunden en sus dramas como en la sociedad que el gran poeta queria reflejar: Cesar Cantú dice; "setecientos personajes se han contado en sus obras, y todos, aun aquellos que no hacen mas que aparecer, tienen índole y vida propia, copiados siempre segun la naturaleza y con aquella justa mezcla de lo ideal y lo verdadero por medio de la cual sus héroes son lo mismo de aquel tiempo que de todos los demas: de aquí que mientras otros describen tal ó cual hombre, él les dá vida y muchos de los caracteres que creó han quedado como verdaderos tipos. Cuando toma sus personajes de la historia. no los adula ni calumnia, no hace de ellos monstruos ni héroes sino hombres tales como los producia el siglo precedente, grandes sin moralidad, valientes sin justicia, generosos sin análisis, magnánimos y bárbaros. Asombra ver como se olvidaba de si mismo y de su edad para convertirse en juez imparcial del hombre y de sus actos; no perdona una debilidad á los fuertes, ni un defecto á los virtuosos, y aparece estraño á las pasiones que mueven y ajitan á sus personajes." Independiente de su época, lo fué de las exijencias del público y reveló su genio tal como era sin permitir que se le torciese ni desnaturalizara: confiado en su poder moral, rompió las vallas y reglas no buscando mas que verdad y naturaleza sin coaccion ni hipocresia; representaba la libertad moral y las aspiraciones del pueblo, indagaba todos los resortes del corazon, todos los defectos de las instituciones y todos los móviles de la vida: es un filósofo profundo dotado de imaginacion portentosa para producir un eco mas sonoro en la conciencia de su patria. Beaumont y Fletcher siguieron á

Shakspeare con mas conocimiento de la escena, pero menos del mundo y de la naturaleza. Messinger y Ben-Johnson ilustraron el teatro, pero los sucesos políticos cambiaron el derrotero de la poesia: Juan Milton (1608 á 1674) estando ya ciego, dictó el "Paraiso perdido;" despues Sheridan, Goldsmith, Thomson, Pope, Eduardo Young, Wordsworth sostuvieron la literatura. El mas grande de todos los poetas de este siglo en Inglaterra es Lord Byron (Jorge Gordon, 1788 1824) autor de Childe Harold y de otros poemas en que descuella el vigor del espíritu con la magnificencia de la espresion: su vida tempestuosa acabó defendiendo la elevada causa de la independencia griega; como Shakspeare, el genio de Byron no reconocia trabas y hacia brotar en inmensas esplosiones el fuego de su alma. Samuel Roger, Campbell, Helicia Hemans, Paisley, Burn, Tomas Moore, Walter Scott, Dickens y otros continuaron cultivando la poesia con notable éxito.

En Norte América predomina la literatura inglesa, pero tiene sus poetas como Longfellow que la daran un sesgo propio y estilo nacional.

Ocupada Alemania en las luchas religiosas poco despues del renacimiento, no pudo dar tanto vuelo á la poesia como las naciones meridionales: se traducia lo antiguo y se componian himnos, y sátiras con que se insultaban los partidos religiosos: Fuchart fué el escritor mas ingenioso: en la fábula se distinguen Waldis y Hagen: en la poesia dramática Hans Sachs: despues se tomaron modelos é imitaciones francesas y no adoptó carácter propio la gran literatura alemana hasta el siglo XVIII. con Klopstok, Lessing, Herder, Wieland, Goethe y Schiller: á estos grandes poetas y pensadores se unia una pléyade de cantores que animaban la nacionalidad y la preparaban como en Italia con la unidad del espíritu la comunidad de un destino: Goethe nació en 1749 y murió en 1832: talento generalizador, indagaba lo mismo la certeza de los principios newtonianos, que los secretos de la conciencia, las debilidades y fragilidad de la vida, el órden de la naturaleza y las impresiones de los viajes: sus drámas y sus comedias, como sucedia tambien en Francia y aun en Inglaterra é Italia, no tenian solo por objeto distraer á un público sediento de pasajeras impresiones, sino aguijonear el espíritu, estimular el desarrollo intelectual, dar á la realidad toda su importancia sin las preocupaciones del pasado ni sueños vagos que hagan desatender la existencia. En Fausto, su obra colosal, batallan todos los sentimientos y todas las contradicciones que inquietan y agitan nuestro espíritu; la oposicion del deseo y el deber, la ciencia y los placeres, debia conciliarse en una síntes-

sis de que solo aparecen magistralmente sentadas la tesis y la antítesis. Los comentaristas de ese complicado drama le atribuyen el mas grande interes trascendental humano.: es el problema de la vida siempre sedienta, incompleta en el espíritu cuando nada en los placeres, no descansada ni satisfecha en el placer mismo cuando lo busca renunciando á la ciencia, y girando siempre en pos de una felieidad soñada sin darle alcance. Schiller se mezcla mas que Gœthe en la política activa, y eleva la bondad del sentimiento sobre todas las noblezas, la verdad sobre los sofismas arriba ó abajo sustentados, la libertad sobre la intolerancia, el derecho sobre la fuerza. Inspirada Alemania por su ejemplo y el de los afamados filósofos de su época (Juan Federico Schiller, nació en 1759, murió en 1805) Kant, Hegel, Fichte y otros, vigorizó su personalidad moral y se dispuso á cumplir un alto fin político. La poesia del siglo XVIII y principios del actual siglo es en generál reformista: frecuentemente los problemas filosóficos y políticos se plantean para dar á los pueblos representacion y voto, animarles á la perfeccion ó divulgar entre ellos nociones que les eleven.

La corte galante de Borgoña y la viveza provenzal conservaron los trovadores y cancioneros durante los últimos siglos de la edad medi..: en Francia, por sus condiciones especiales, debia florecer la poesia tan bien como en las demas naciones, pero no halló tanta proteccion como aclamaban los reyes y los poderosos: hasta bien entrado el siglo XVI no aparecieron notables poetas: los estímulos del renacimiento llegaban á todas partes; los reyes no solo tenian poetas á su devocion, sino que algunos, como Francisco I, se honraban con publicaciones literarias que con frecuencia no eran suyas: contra los cancioneros de la corte iniciaron una cruzada los partidarios de la imitacion clásica; entre estos sobresalia Pedro Ronsard que alcanzó en su tiempo fama superior á sus merecimientos: Malherbe quitó á la poesia la forma pedantesca y declamatoria introducida por Ronsard y su escuela: la sátira se perfeccionaba con Pedro Leroy y Teodoro Agripa de Aubigne. En 1577 los actores italianos se trasladaron á Paris, y desde entónces aparecen los autores cómicos y dramáticos de mas justa celebridad. Pedro Corneille (1606 á 1684) el mas grande autor frances del siglo XVII, menos natural que Shakspeare, crea sin embargo admirables tipos en que si falta la verdad no la perfeccion: Juan Racine (1639 á 1699) mas dulce no produce grandes idealidades, pero retrata mejor los sentimientos verdaderos y las luchas del corazon; Juan Bautista Poquelin (Moleere, 1622 1673) actor y autor como Shaks-

peare, es mas cómico y jocoso que dramatico; critica las costumbres, se burla de las estravagancias de su tiempo, y á veces sin salir de su caracter penetra en los males sociales y señala los peligros del vicio. Otros poetas concurren á amenizar la literatura hasta entrado el siglo XVIII en que todo en Francia se prepara á la revolucion: Voltaire en sus dramas lleva al teatro las dudas y los ataques que comenzaron á darle celebridad; Beaumarchais ponia en ridículo á las altas clases; Conchar Lebrun cantó la revolucion; los hermanos Chenier se distinguen, Andres por la dulzura y la independencia y el sentimiento; José Maria por sus tendencias políticas y mas sujecion al interes de partido. Tras la restauracion francesa figuraron como poetas Carlos Nodier, Alfonso de Lamartine y Victor Hugo: con estos dos últimos se inauguró en Francia la escuela romántica que ejerce un influjo decisivo en las costumbres y es apoyada por Alfredo Vigny, Emilio Saisset. Alfredo de Musset, Elisa Mercœur, Alejandro Dumas, y Edgard Quinet que se inspira en el romanticismo aleman: Casimiro Delavigne pretendió combinar la escuela clásica y la romántica y siguieron la clásica Lemercier, Beranger, Scribe y otros. Victor Hugo ha sido el poeta mas enérgico y fecundo de la Francia de este siglo.

En otro órden de la literatura han dado la mayor parte de los pueblos numerosos historiadores, novelistas, escritores de costumbres, jurisprudencia, viajes é impresiones; en la historia sobresalen por la profundidad y severo exámen los ingleses y alemanes; por la viveza y estension de los trabajos los franceses é italianos.

Los pueblos latino-americanos aunque jóvenes y con las dificultades de sus constantes turbulencias han revelado testimonios de su capacidad y aficion literaria; entre los poetas de Méjico puede contarse Don Juan Ruiz de Alarcon el gran dramático que compitió con los mejores españoles de la buena época: Fray Manuel de Navarrete, Manuel Carpio, José Joaquin Pesado, Gorostiza, Manuel Acuña, Guillermo Prieto, Mateos, Isabel Prieto de Landazuri, Lafragua y Justo Sierra, Zamacona, Fernando Calderon, Rodriguez Galvan Leon Contreras, Sanchez Tagle con otros muchos poetas, oradores y notables prosistas (Riva Palacio, Altamirano) que enriquecieron las letras mejicanas; en Colombia figuran Gutierrez Gonzalez, José Eusebio Caro, Fernandez Madrid, Julio Arboleda calificado como el primer literato de Colombia en su tiempo; son distinguidos los escritores Manuel Maria Madiedo, Restrepo, José Maria Groot, Florentino Gonzalez, José Maria Samper, Torres Caicedo y otros. En Venezuela adquirieron reputacion en

la poesia, José Antonio Calcaño, Rafael Maria Baralt, José Heriberto Garcia de Quevedo, Abigail Lozano, José Ramon Yepes, José Antonio Maitin: el célebre escritor Andres Bello es oriundo de Venezuela, aunque fijó su residencia en Chile. En el Ecuador se han distinguido los poetas José Joaquin Olmedo, Numa Pompilio Llona, Juan Leon Mera y otros; en el Perú Manuel Nicolas Corpancho, Ricardo Palma, José Arnaldo. Marquez, Pedro Paz Soldan, Carlos Augusto Salaberri; en Cuba, José Maria Heredia, Gabriel de la Concepcion Valdes, Juan Clemente Zenea, José Jacinto Milanes, Francisco Orgas, Joaquin Lorenzo Luaces, y muchos otros: Cuba es de los paises mas fecundos en poetas; en la República Argentina, Juan Maria Gutierrez, José Mármol, José Rivera Yndarte, Esteban Echeverria, Luis L. Dominguez, Bartolomé Mitré, Florencio Balcarce, Juan Bautista Alberdi, (los cuatro últimos distinguidos prosistas; Ventura de la Vega auque residente en España habia nacido en Buenos Aires): en Chile Guillermo Matta, Carlos Morla Vicuña, Eusebio Lillo, Salvador Sanfuentes, Guillermo Blest Gana: escritores notables, Miguel Luis Amunátegui, Vallejo y sobre todos Andres Bello que vive en Chile aunque procede de Venezuela, y Lastarria: en el Uruguay, Alejandro Magariños Cervantes, Francisco Acuña de Figueroa, Heraclio C. Fajardo y otros. Hay tambien en América poetisas de reconocido mérito siendo la mas celebrada la cubana Gertrudis Gomez de Avellaneda. (De Centro América queda hecha la reseña de sus poetas mas notables, en el párrafo último del capitulo anterior). (El colombiano Torres Caicedo, en el libro primero de los ensayos biográficos, dice "¿Tiene la América una literatura que le sea propia? sus literatos, ¿tienen originalidad? Lo que pudiera imprimir á nuestra literatura un sello particular, original, seria el asunto: si nuestros vates, escritores de costumbres y novelistas se ocuparan en la descripcion de las bellezas de nuestras ricas zonas, en la narracion de nuestras tradiciones, en el relato de todo lo que hubo de grandioso y noble en la lucha por nuestra independencia, en la pintura de nuestras costumbres, el asunto seria americano, y bajo tal punto de vista, contamos con pocas producciones de este género. Si se refiere á la forma, al arte, pueblos nacientes, tenemos que ir á beber nuestros conocimientos á otra parte; otros han trabajado por nosotros, y en esta labor de la humanidad, venimos á recojer maduro fruto. Por ser originales, ¿deberiamos pasar por todos los ensayos que han conducido á las sociedades adelantadas al punto donde estan? La sabiduria de los siglos se compone de la ignorancia de los siglos, ha dicho Chateaubriand; pues bien, aprovechémonos de esa sa-

biduria sin pasar por esa ignorancia: eso nos cumple hacer á los americanos. Nuestra literatura es original en cuanto á la descripcion de los objetos esteriores, es imitadora en cuanto á todo lo demas." Los pueblos no adquieren la madurez sino á espensas de su juventud: tener una literatura original y emprender caminos científicos que nadie haya hollado, solo se reserva á individualidades ó colectividades fuertemente constituidas. América recibió la educacion europea y fué guiada por las mismas corrientes sin manera de separar su genio del de Europa, sin poder beber en otras fuentes: el organismo moral de las naciones antiguas y modernas se ha formado del mismo modo por heredamiento, por adopcion forzosa: todas comenzaron por imitar lo mismo Grecia que Roma, igualmente en las letras que en la religion; el renacimiento es una escuela griega abierta el siglo XV donde se inspiran todas las inteligencias sedientas de luz; despues brotaron genios de relativa originalidad, no de absoluta, y la suma de inteligencia y de trabajo ha constituido toda la moderna civilizacion á fuerza de siglos, de concurso de pueblos, y de innumerables esfuerzos. La América del Norte tiene por mas propia que la nacional, la literatura inglesa infinitamente mas rica y variada: comienza á engrandecerse con algunos poetas y muchos escritores, y sin embargo, ha podido esceder en poblacion y en magnificencia material á la madre patria y no ha engendrado ni un Shakspeare, ni un Milton: la voluntad de ser predispone y empuja los pueblos; no los hace rápidamente como ellos quisieran. Ademas las nacionalidades de América necesitaron invertir parte de su tiempo en constituirse y emplearon otro largo espacio en luchas intestinas que oscurecen y abaten la fantasia y el genio mejor que fortalecerlos: las guerras civiles no inspiran. Apesar pues de estas desventajas, la América latina ha revelado y revela su vitalidad moral, con sus poetas distinguidos, muchos de ellos de envidiable espontaneidad, sus escritores de primer órden, publicistas y pensadores.)

Todos los idiomas modernos se han perfeccionado por influjo del desarrollo literario; la prosa tiene hoy bellezas desconocidas en el primer periodo del renacimiento: O' Conell en en Inglaterra, Manzoni en Italia, Castelar en España, Tiberghien en Belgica, Michelet, Victor Hugo y Pelletan en Francia, han elevado prodigiosamente la prosa poética revistiendola de tantos encantos como tenian los antiguos poemas: Francia, ensaya y perfecciona todos los estilos; lo mas árido y lo mas profundo, lo filosófico y lo político se espresan con alhagadores atractivos y con todos los adornos de la belleza.

La elocuencia sale con el renacimiento del carácter esclusivo religioso: las polémicas del siglo XVI acostumbran á los pueblos de la reforma á las luchas del espíritu: el movimiento de las multitudes y su intervencion en la política debian vigorizar la oratoria y darle el prestigio que solo en lo religioso, con Pedro el Ermitaño y otros, tuviera en la edad media. La oratoria adquirió elevado vuelo en los parlamentos y en las revoluciones desenvolviéndose ante grandes concursos, en la plaza pública á presencia de las muchedumbres: los Rienzi en Roma, Savonarola y Juan Huss mas tarde, prepararon el advenimiento de la oratoria política: la prensa y la palabra forman en estos tiempos unas veces y revelan otras la opinion: A fines del pasado siglo, lord Chattan, Burke y Fox en el parlamento de Inglaterra, y Mirabeau y Vergniaud en la asamblea francesa muestran ese poder de la elocuencia tribunicia que Grecia y Roma enseñaron á Europa. En nuestro siglo, O' Conell, el celebre agitador irlandes, Daniel Webster y Henri Clay en Norte América, Thiers y Lamartine en Francia, Don Joaquin Maria Lopez, Olózaga y Castelar en España dan á la tribuna todas las glorias de la mejor época del foro romano: la palabra es la idea palpitante dotada de la estética, del sentido y del vigor mas propio para conmover, persuadir y agitar: lo que en estos tiempos ha decaido la poesia, lo han ganado la prosa y la oratoria; las grandes evoluciones y los sucesos mas trascendentales no han encontrado poetas que los reflejen, pero sí oradores y publicistas que los graven en la conciencia y en la historia. (Los tiempos son superiores á los poetas: no se ha cantado con la grandeza de un Dante, ni el descubrimiento de América, ni su independencia, ni las revoluciones que destruyeron los antiguos sistemas, ni la emancipacion de la raza negra, ni los maravillosos descubrimientos científicos de dos siglos: el pararayos, el vapor, el telégrafo, la luz eléctrica, han tenido menos fortuna que los guerreros de Troya, que el naufragio de Ulises y la emigracion de Eneas: desde Camoens que cantó las glorias de un pueblo, se espera un poeta que cante las glorias del progreso y las maravillas cientificas ¿Contribuirá en todo ó en parte el poco estímulo para las letras en un periodo de comercio, de industria y de tanta accion especulativa? Este motivo nota parcialmente y respecto á América el Sr. Batres en el prólogo á las lecciones de literatura americana; al indicar que no han encontrado recompensas hombres notables de América que escribieron útiles libros, deja comprender cuan dificil será que semejante olvido no distraiga las mejores tendencias y lleve por otros derroteros á los espíritus mejor preparados á

las letras.)

Los estudios filosóficos tenian que tomar grandes proporciones en una época que devolvia á la razon todos sus fueros; lo pasado seria sometido á la crítica y exámen sin que detuvieran las preocupaciones: la religion, el papado, el trono, las aristocracias, el pueblo, la política y el arte, serian entregados á juicio, buscándose en el fundamento de las instituciones y en el orígen de las cosas una armonia para el gobierno de los hombres y las relaciones con la naturaleza: el análisis del hecho no bastaba á la inteligencia que tendia á sustituir lo erroneo por lo verdadero, lo injusto por lo justo. Las tearias de Platon, de Aristóteles y de los mas afamados filósofos griegos sirvieron de tema á los pensadores del siglo XV; la traduccion de los libros antiguos generalizó conocimientos adquiridos solo por unos pocos: el empeño y violencia de los partidos religiosos se empleaba tambien por los partidos filosóficos en los principios del renacimiento (Pedro Ramus, perseguido por los aristotélicos en Francia y Alemania): los autores pitagóricos y orientales tambien ejercian influencia entre los doctos, derivando una escuela mística en los metafísicos, y alquimista y mágica entre los físicos: de estas escuelas no dimanaron útiles resultados sino en cuanto contribuian á reclamar la libertad de pensar. En Alemania echó hondas raices la filosofía y sirvió de palanca á la reforma religiosa: la poesia y la novela toman parte en el movimiento intelectual: si de un lado la filosofía tendió á dar á las cosas su verdadero sentido, á las sociedades su asiento, á la vida su exacta definicion, á las ciencias su independencia, de otra parte en su nombre se defendia todo y todo se combatia: Tomas Moro y Campanela trataron de la politica llevando á sus últimas consecuencias sus pensamientos comunistas; mas útil habria sido la doctrina de Richer sobre el derecho de los pueblos sino autorizara violencias particulares bajo el supuesto de una justicia que toca á los pueblos hacerse y no á los individuos: las tradiciones, el predominio pontifical y el derecho divino tuvieron numerosos defensores en Bellarmino y otros muchos teólogos. Montaigne, y Charron dictan principios de una moral independiente del dogma: Platon y Aristóteles eran obedecidos por unos, argüidos por otros, pero sin que ya se admitieran como los dos únicos temas de la filosofía. Sin establecer doctrinas completas, de cada filósofo nacia un principio protector de la ciencia y de la libertad nacional: Telesio rechazaba todas las maximas á priori; Campanella iba en busca de todos los conocimientos humanos; Tomas Moro inquiria las doctrinas políticas solo de la idea racional. Francisco Ba-

con (de Londres, 1561 á 1626) fundaba la ciencia en la esperimentacion: resumió todos los trabajos hechos en el mismo sentido antes que él. Pedro Gassendi (de Provenza 1592 á 1655) se apoya en la duda para partir á la indagacion: en su concepto la filosofía es aficion, estudio y práctica de la sabiduria que es á su vez la disposicion moral para juzgar sanamente de las cosas y conducirse bien en la vida: la idea proviene de los sentidos y la fuerza de la materia; el alma es la atenuacion, casi la abstraccion de la materia; combatió las supersticiones y sostuvo el sistema de Copérnico. Renato Descartes (de Turena, 1596 1650) buscó en la geometria la relacion de las cosas; encontró en la filosofía una confusion de elementos heterogeneos y se dedicó á estudiar y analizar por sí mismo, rechazando la autoridad y la creencia como habian hecho Montaigne y Bacon. "No es verdadero sino aquello que tiene evidencia íntima en la conciencia ó aquello cuya evidencia comprende el espíritu necesaria é indudablemente;" para creer se necesita convencimiento; para adoptar, examen racional: comenzó por evidenciarse de que existia y armado del yó se dedicó á la indagacion de las cosas: la duda es el principio de la ciencia: sin dejar de incurrir en vacios, fortaleció el espíritu entregándole el destino de la vida: en física y mecánica se hizo tan célebre como en filosofía: Malebranche (Paris, 1738) estudia la relacion de las facultades anímicas distinguiendo las ideas de las sensaciones y de los sentimientos; trata de las pasiones y de los móviles que las producen, y busca en lo existente una relacion lógica y una armonia necesaria; defiende que el alma se conoce por el sentimiento y no por la idea: trató de la naturaleza del alma y de su origen.

Jordano Bruno italiano y Baruch Espinosa, holandes, sostuvieron el panteismo: Espinosa consideraba que "el pensamiento y la estension son propiedades de la sustancia material: las creencias se refieren á la fé, la filosofía á la verdad que no puede adquirirse mas que por la razon: los milagros no existen, y las religiones, invencion del espíritu humano, no son absolutas sino relativas á las circunstancias en que nacen;" trató de la política y de la metafísica, coincidiendo con Descartes y Bacon en que la verdad solo se adquiere con las fuerzas del espíritu.

Juan Locke (Wrington, 1632 á 1704) califica el alma como una fuerza de actividad lógica que recibe de los sentidos la idea de las cosas, distintas del sujeto pensante: afirma que los conocimientos humanos provienen de los sentidos: su filosofía se fundaba en la observacion esterior: en política combatió el absolutismo y reconoció el derecho de los pueblos á

gobernarse por instituciones libres.

La filosofía de Tomas Hobbes (1588 á 1680) se funda en el materialismo, y en moral y en política hace consistir el equilíbrio de las sociedades en el egoismo, el interes y la violencia; segun él los hombres son entre si hostiles, malos unos para otros, é injustos; bajo estas ideas prefiere el gobierno absoluto de la fuerza. Samuel Clark combatió á Hobbes, á Espinosa y á Locke. Godofredo Guillermo Leibnitz (1646 1716) natural de Leipzick comenzó proponiendo reformas al derecho romano, se dedicó á la diplomacía y á las matemáticas, á la historia y á la filosofía; investigó los principios de las cosas y de las facultades morales, dirigiéndose por la razon pero cayendo en un exagerado idealismo: el hombre está en relacion con todo el universo; reconoce las sustancias simples y que lo compuesto es una relacion; los entes son las mónadas que tienen sus cualidades y su carácter que las distingue de las demas y que se modifican internamente: admite en el alma, las ideas no sensibles de las cosas, y ciertos instintos inherentes á ellas que nos impulsan á reflexionar sobre las mismas ideas: las percepciones distintas de las cosas sensibles, estan unidas por la memoria, las racionales por la razon suficiente y la contradiccion; á la idea de la accion divina sobre el mundo, reemplaza la armonia prestablecida.

A traves de las contradicciones de los filósofos y de sus luchas, se aseguraba la libertad del pensamiento y perdia autoridad la tradicion; si no adelantaba mucho la metafísica, las ciencias se veian libres de obstáculos autoritarios, la política se encaminaba á mejores soluciones y la intolerancia tenia que ceder al espíritu indagador de las diversas escuelas. Bossuet y Pascal en Francia se acojian á la fé aunque transigiendo en mucho con las ideas morales y con la libertad inmediata; si para ellos la razon no podia llegar hasta el conocimiento de las causas, intervenia en los hechos y en la vida real.

En literatura filosófica sobresalen el siglo XVIII, Renato Lesage, Carlos Duclos, Antonio Prevot, Carlos Montesquieu, Carlos Rollin, Guillermo Raynal, Freret, Maupertuis, Volney, Dupuy, Condillac, Voltaire, Rousseau y los enciclopedistas: Mably y Benthan, Kant, Quesnay, Adam Smith y muchos otros, tratan de la reforma de las sociedades y de economia política. Las letras, la crítica y la filosofía presagiaban la revolucion francesa y un cambio trascendental en toda la Europa: en la Gran Bretaña durante la guerra del parlamento, la República y la restauracion, habia un movimiento estraordinario pero mas concreto á la religion y á la política: Jorge Berkley, Tomas Brown, Steward y Wolf, se apoyan en los filósofos

anteriores: unos hallan la razon del conocimiento de las cosas en los sentidos, otros en las ideas; á los sistemas y escuela se oponia el eclectismo hasta que la filosofía tomó nuevo y grandioso rumbo en la pensadora Alemania. España habia concurrido en un principio al movimiento filosófico con Luis Vives, Salmeron, Becerra y otros, pero la intolerancia ahuyentó á los filósofos y comenzó la decadencia intelectual.

Nació Manuel Kant en Koenisberg en 1724 (murió en 1804): dotado de una poderosa inteligencia se dedicó á los estudios mas trascendentales y analizó los diferentes sistemas filosóficos que aparecieron antes de él: es el fundador de la filosofía crítica. Comenzó afirmando que el conocimiento solo proviene de la esperiencia, pero dejó aparte conocer las cosas en sí mismas y estableció dos principios, sugeto y objeto, buscando las relaciones entre ambos: los fenómenos suceden en el tiempo y en el espacio que son leyes de la sensibilidad; no se conoce por la sensacion sino que esta se transfigura en la inteligencia que determina y define los objetos percibidos por la sensibilidad: las sensaciones se elevan á nocion y las nociones se relacionan con los objetos; los elementos del juicio, cantidad, cualidad, relacion, modo, son formas de la inteligencia; la nocion no basta para conocer sino que se necesita la razon que universaliza los juicios y los eleva á ideas: la razon debe contraerse á lo posible para que sea eficaz: en la crítica de la razon pura analiza las fuerzas y límites racionales: rechaza los juicios sobre lo incomprensible, niega el sofisma y deja la definicion de la imposible, fuera de la filosofía; induce por la necesidad una causa superior, pero sin esplicarla; reconoce la libertad moral: la moral es la base de todas las religiones: "la razon práctica" y "la crítica del juicio", enlazan con su obra primera: el hombre ha nacido con facultades y derechos propios como condiciones inherentes al ser: la moral es independiente del interes: el bien se ama por el bien mismo sin que entre para nada el temor ó la esperanza: cada accion debe ajustarse á la ley moral formando en su conjunto la regla universal de la vida: la libertad del pensamiento es un derecho necesario; funda la soberania de la razon, enlaza la ley con la moral; en "la doctrina del derecho" y en otras publicaciones, condena la guerra y la conquista y establece las relaciones humanas por la justicia; eleva una ley comun humana sobre las nacionalidades á manera de una federacion moral, á cuya ley ajustada á la equidad deban acomodarse los principios civiles y políticos de cada pueblo. Los conocimientos se dividen en subjetivos y objetivos: no entrando la materia en el conocimiento real sino por la forma no se conoce el objeto sino por medio de sujeto; ha de partirse del pensamiento y la forma y no del objeto. La mente divide en partes la idea por el análisis ó reune las partes en la idea

por la síntesis: el acto que dá á los juicios unidad es el raciocinio por el cual la razon busca la condicion absoluta que dicta las premisas para deducir las consecuencias: hay tres formas de raciocinio, la categórica, la hipotética, y la disyuntiva; el conocimiento humano deriva de un elemento empírico y de otro intelectual: las nociones de la razon pura no tienen realidad objetiva pues aquella obra sobre las formas de los juicios producidos por el entendimiento; la inteligencia es la facultad de las ideas y la razon la facultad de lo absoluto. Los principios filosóficos de Kant fueron aplicados á las ciencias y á las artes.

Fichte (Juan Ramenau de Lusacia 1762 á 1814) afirma la personalidad como principio esencial, el yo como base de todo sistema y de toda doctrina científica; el yo tiene un opuesto, de realidad distinta. la idea del individuo se deriva de las relaciones con sus semejantes que reclaman el derecho como condicion de la individualidad; el derecho es primitivo, coercitivo y político: por el primero se eleva el hombre á la causa de su vida; por el segundo hace coexistir los fueros y derechos de los demas hombres; el derecho político establece la voluntad comun base de las leyes: perfeccionado el individuo se perfecciona la humanidad; el fin de la vida es el cumplimiento de los preceptos de la razon: la moral consiste en el deber y en la abnegacion; obrar, el tema constante de la filosofía de Fichte; rechaza el formalismo de las escuelas, lleva á sus últimas consecuencias el sistema de Kant, y deriva de la independencia individual todas las relaciones de la vida, la política y la moral; la filosofía es la teoria y fundamento de las ciencias y debe tener un principio cierto y absoluto y una forma sistemática que sirva de tipo: el espiritualismo fué el tema predilecto; la actividad racional se presenta como verdad primera y casi esclusiva: la razon crea lo que concibe. F. G. J. Schelling, sucesor de Fichte y continuador de la filosofía de Kant, se fué separando de las deduciones de ambos filósofos; reconoce en la naturaleza una sustancialidad propia distanta de las creaciones del espíritu: la filosofía de la naturaleza tiene por fin la espresion del mundo esterior; la filosofia trascendental es la filosofía de la naturaleza hecha interior en el espíritu: cada una se divide en tres partes, teórica, práctica y filosofía del arte: afirmó la identidad de lo ideal y lo real, tomando por esto su sistema el nombre de filosofía de la identidad: la idea de intuicion intelectual es un acto de la razon absoluta; entre el sujeto y el objeto no hay diferencia cualitativa, sino diferencia de cantidad, no siendo nada ni solo sujeto ni solo objeto: el mundo es una generacion del absoluto: el fin de la historia segun el filósofo es la reconciliacion de Dios y el mundo.

Jorge Hegel (Stuttgard, 1770-1835) dió á la filosofía los medios de una clara dialéctica; dividió la filosofía en lógica, filosofía de

la naturaleza y filosofía del espíritu, la identidad de lo subjetivo con lo objetivo constituye el saber absoluto á que debe tender el espíritu; el objeto de la filosofía es la verdad; el derecho tiene su orígen en la inteligencia y parte de la libre voluntad; la realidad subjetiva del derecho tiene su historia representada por la familia, las entidades políticas y la historia del mundo: la familia se desarrolla bajo los aspectos de matrimonio, propiedad y educacion; la sociedad enlazada por las necesidades establece la ley de relacion que debe fundarse en la justicia: la historia es el desarrollo del espíritu universal en el tiempo; la política el progreso de la conciencia; solo viven en la historia los pueblos que representan una idea precisa; el espíritu del mundo se desenvuelve progresivamente: el espíritu del mundo se ha desenvuelto en cuatro principios; "primero, la manifestacion inmediata del espíritu universal, forma sustancial en que la unidad se sepultaba en su propia existencia; segundo, la conciencia de la sustancia que produce el sentimiento, la independencia, la vida; tercero, un desarrollo mas profundo de la conciencia debido á la oposicion entre una universalidad abstracta y una individualidad aún mas abstracta; cuarto, posesion de la verdad concreta de las cosas y de la moral". La idea es el principio del hecho: todo es susceptible de crecimiento y de progreso, pero tiene que vivir dentro de sus condiciones naturales: el desarrollo del espíritu se realiza por la dialéctica: la divinidad es la esencia de los fenómenos que se presentan á la inteligencia: la ciencia tiene por objeto conformar lo ideal con lo real; Dios y el mundo no se diferencian: Hegel funda el panteismo espiritual á traves de todos sus métodos y doctrinas.

Al idealismo absoluto de Hegel se opuso Schopenhauer con su sistema filosófico de la voluniad y del pesimismo; la voluntad lo produce todo desde lo esterno á las funciones orgánicas: la perfeccion moral segun Schopenhauer consiste en reducir la voluntad á la nada convirtiéndose la vida á una indiferencia total del alma; la renovacion constante de la vida, las catástrofes humanas, le conducen de un lado á la desesperacion, de otro al misticismo ageno á lo esterior é incapaz de moverse por mejorar al mundo ni establecer principios de justicia.

Federico Enrique Jacobi (1743-1819) opuso al idealismo subjetivo de Fichte la filosofía del sentimiento: dió á la filosofía la base de la creencia; se conoce por una especie de instinto racional, por una percepcion directa de la verdad; la naturaleza se separaba de la ciencia viniendo á caer tal filosofía en el misticismo.

Federico Krause (1782 á 1832) fundó la filosofía armónica: asocia la psicologia á la ontologia, el individuo á la sociedad, lo interior á lo esterior, lo finito á lo infinito: la ciencia se dirige al conocimiento que supone relacion entre el sujeto y el objeto; la ver-

dad está en lo es junto con el que piensa; el método es la escala científica: siendo el conocimiento instintivo y deductivo, los métodos son, el analítico y el sintético: en todo conocimiento existe tesis antítesis y síntesis: en esta doctrina se reconocen como términos del conocimiento la oposicion esencial cualitativa del espíritu y la naturaleza, el absolutismo en Dios y la relacion posible de Dios con los seres finitos; el individuo tiene sus leyes propias en relacion con la humanidad, y la humanidad leyes emanadas de lo absoluto y en relacion con la verdad eterna; el ideal es la armonia por medio de la razon y del derecho; el ideal de la humanidad es la ciencia en todas las relaciones humanas, la armonia en todo lo que existe, el cumplimiento de los deberes y la realizacion del derecho en todas las direcciones del ser; los hombres deben elevar el sentimiento por el amor, la política por la justicia, la vida intelectual por la ciencia: la humanidad tiene un orígen y un destino comun que debe cumplir "derecho es el conjunto orgánico de condiciones libres, dependientes de la voluntad, que han de cumplir la mision del hombre sobre la tierra"; el derecho nace con el hombre y se ejercita para la perfeccion: la existencia del derecho es independiente de la voluntad social y de las leyes históricas: la sociedad debe constituir Estado que no absorba al individuo y que no se oscurezca ante él; unidad y variedad; un órden de funciones colectivas que permita el desarrollo de todas las fuerzas individuales, artes, ciencias, tan lejos del despotismo como de la anarquia: los bienes históricos deben agruparse en una síntesis como patrimonio humano, y los pueblos enlazarse en principios superiores como miembros de una familia: las tendencias generales se han de encaminar á dar perfeccion á todos los organismos que juntos componen el Estado, y á todos los Estados que juntos componen la humanidad; la ley de la humanidad es el perfeccionamiento y el progreso.

De Maistre refiere la ciencia á la fé y él y Bonald á la revelacion: los filósofos teólogos fortalecian la autoridad, y los filósofos científicos la revolucion.

En medio del movimiento de la filosofia estalló la revolucion francesa preparada dentro y fuera por el estudio, por la duda, y por los ataques á las instituciones; Rousseau con su literatura filosófico-política, devolvia á los pueblos sus derechos; Voltaire con su aguda crítica barrenaba los sistemas antiguos. La filosofia aunque dirigida á fines generales no podia desatender el estado de las naciones; Kant, Hegel, Fichte, Scheling estudiaron el organismo político, y unos mas espresamente que otros determinaron principios de derecho político superiores á las leyes que gobernaban los Estados europeos. El absolutismo estaba condenado por los filósofos mas eminentes antes de que las ideas de

reforma llegaran á los pueblos: la literatura mezclaba máximas filosóficas en el drama ó en la novela; ni los grandes literatos ni los grandes filósofos creyeron que la política fuera un tema vedado á sus indagaciones. La política entraba en el dominio general, y la filosofia se aplicaba á todas las cosas: la novela se hizo filosófica é histórica, mezclando el arte, el sentimiento, la reflexion, y los remedios del pasado, en trabajos que tienen por objeto mas que un pasatiempo sin huellas, complejos propósitos. La historia tampoco se reduce á la enumeracion de hechos, al relato pasivo de lo acaecido en una época, si no qne penetrando en terreno de la filosofia pone en oposicion de funestos sucesos, lo que debió ser, ó apoya como ejemplos dignos de contemplacion los que se ajustan á la equidad. Antes que cedieran en la política las ideas intolerantes, habian tenido que ceder en las ciencias y en la filosofia; todas las escuelas afectaban en pró ó en contra á los dogmas admitidos provocando oposiciones que no podian contener los poderes cuando contra ellos eran dirigidas. Puesto que se ponia en tela de juicio la doctrina acerca de orígenes y principios, natural era que no se respetara lo accidental: el absolutismo de los reyes fué pues enérgicamente contradicho por la filosofia, y proclamada despues de la independencia moral, la independencia política. Del estudio de las sociedades surgieron diferentes escuelas, principalmente en Francia: proclamaban unas el mejoramiento moral de los individuos, y otras el mejoramiento material buscando remedios estremos á los males de la sociedad, y alternando la idea de prodominio de las diversas clases: el Conde San Simon queria elevar la industria á primera funcion social; trasvertia todas las relaciones sociales para determinarlas en este principio "á cada uno segun sus obras y sus méritos": Babeuf pedia la abolicion de la propiedad, de la familia, del matrimonio, como estorbos á la igualdad, y fraternidad absoluta entre los hombres; condenaba la civilizacion y ponia el fin social solo en la comunion y comunicacion del trabajo, de los bienes y del goce: Cabet pide entera igualdad política y comunion de bienes mediante el repartimiento de los productos; no toca al matrimonio ni á la familia, y espera llegar al triunfo solo por la conviccion y la educacion: admite transitoriamente un Estado que vaya igualando los bienes y la cultura, y modificando los derechos hereditarios y los institutos de educacion: Proudhom reconoce la propiedad individual sin herencia y segun el mérito de cada uno, y ataca las revoluciones políticas porque no cambian en la esencia la sociedad: Bazard proclamó que debia cesar la esplôtacion del hombre por el hombre; que mediante una esplotacion equitativa del suelo se debe prevenir el acaso ciego que hoy preside al género humano, debiendo ser abolida la suce-

sion hereditaria, devueltas al Estado las herencias vacantes, y con el sistema de bancos ser repartidos los bienes segun el principio, "á cada cual, conforme á su capacidad: á cada capacidad segun sus méritos"; L' Enfantin predicaba la armonia de la carne y del espíritu: un jefe sacerdotal debia mandar como padre y providencia; la familia humana debia estar dividida en varias categorias segun la respectiva capacidad y haciendo estensivos á la muger los derechos y ventajas. Carlos Fourrier, decia que la salud de la humanidad consiste en la union de fuerzas é individuos para fines comunes (sistema social) y en la armonia social para la cual es el destino humano, mediante el recto conocimiento de la inclinacion, motivos y pasiones, y mediante la division de las funciones sociales segun aquellas tendencias; que la satisfaccion de las necesidades en el trabajo como en el goce, exige la union de muchos individuos de diferente edad, naturaleza y sexo, en casa y economia comun y familia social, estableciéndose por falanges de mil doscientas á mil ochocientas personas (falansterios): con una base de tierra como de una milla cuadrada viviria un falansterio: el capital social se forma sobre acciones que dan un derecho de propiedad hereditaria. Fourrier divide el trabajo en varias clases y series con subdivisiones; economia doméstica, cultivo del suelo, fabricacion, educacion, ciencia, arte, ocupándose en ellas los miembros de la falange segun sus disposiciones: el producto se distribuye en razon del talento ó del trabajo. (Para ensayar su sistema, dirigió una escitacion á los amigos de los pobres á fin de que le asistiesen en la empresa con un millon de francos: acudió al lugar y hora que señalaba para el depósito, durante doce años seguidos). Considerant corrigió algo las ideas de Fourrier. Owen, ingles, fué respetado en su patria: de corazon generoso é imbuido de ideas filantrópicas, quiso ensayar por sí mismo la practica de doctrinas socialistas: poseedor de un considerable capital, dió participacion á los obreros en los beneficios de sus fábricas; hecho esto, intentó disolver el matrimonio y mancomunizar las familias: el trabajo dirigido por la inteligencia merecia segun él la recompensa principal, perteneciéndole de derecho la mejor porcion del producto en sus relaciones con el capital. (El ensayo fué funesto para Owen y estéril para los trabajadores: en seguida que se tocó á la familia, los obreros se opusieron aun aquellos participaban de doctrinas comunistas. La participacion del trabajador en los beneficios, proporcionalmente á las ganancias, no es un principio socialista: Owen no se contentó con esto, sino que de propietario se hizo igual á los operarios; lo que dictó un pensamiento filantrópico, condujo á la ruina, como el ensayo socialista y comunista de Cabet en las playas de América). Independiente el pensamiento produjo ideas y reformas beneficiosas

aunque por otra parte se emitieran opiniones inaplicables ó contraproducentes: el socialismo y el comunismo son miradas al pasado que con pretensiones de adelanto no determinan mas que una reaccion. Asi como de la escuela de Sócrates derivaron diferentes sistemas, algunos de los cuales por mala inteligencia de los principios ó desvios de las consecuencias iban á sostener una doctrina contraria, de la filosofia moderna individualista en la esencia se adoptáron temas que lógicamente desenvueltos robustecian y han robustecido la personalidad, pero que desnaturalizados en algun punto hicieron á hombres y grupos adoptar dogmas que ataban en vez de emancipar ó que estremaban soluciones hasta lo incomprensible con daño del verdadero y útil progreso que es dado alcanzar en el actual estado humano.

En el derecho público se hicieron ya el siglo pasado, y con mas interes continuan en el presente, serios estudios. Moser, Vattel, Martens, Schoel y otros, procuraron aclarar los principios mas equitativos para la relacion entre las naciones, apoyándose en el derecho natural. Bynkershoek defendió que en las cuestiones marítimas es obligatorio todo lo conforme á la razon y lo que se practica en las naciones mas civilizadas. El derecho penal mereció particular atencion: hasta el filósofo Kant, la pena se consideraba como una venganza de la sociedad: Hencke proponia solo la correccion: Schulze presentaba como objetivo el mejoramiento moral del hombre y admitia en el Estado el derecho de castigar: sin que en la actualidad se hayan puesto de acuerdo juristas y pensadores acerca de la naturaleza de las penas y estension del derecho de castigar, las leyes se han reformado en sentido de benignidad, y los juristas y los gobiernos velando sobre la suerte de los delincuentes penados, no los olvidan ni desprecian como en otros tiempos si no que tratan por medio de buenos sistemas penitenciarios, de devolver sano á la sociedad al que se habia hecho culpable, educándolo y moralizándolo: con estos fines se ha reunido un congreso el año último en la capital de Suecia. Los Estados Unidos del Norte han ido á la cabeza de las reformas carcelarias.

El incremento de las ciencias ha contribuido poderosamente á desarrollar el comercio; aprovechándose todos los frutos y producciones de las diversrs latitudes, á todas partes se estiende el tráfico y se ponen en relacion paises que no entrarian en contacto aun, si no por necesidades económicas: la industria ha crecido prodigiosamente; las máquinas multiplican el trabajo del hombre y lo mismo en las fábricas que en los campos le relevan de las mas penosas fatigas: en Inglaterra, Francia, Austria y los Estados Unidos de Norte-América, se han celebrado esposiciones universales á donde concurrieron las mas acabadas obras de este siglo como escuelas y ejemplos para general estímulo: la rapidez de

las comunicaciones hace que todas las exigencias se satisfagan; por la imprenta y por el comercio se divulgan las ideas y se cambian las cosas de uno á otro continente: el vapor surca todos los mares de la zona tórrida y de las zonas templadas penetrando dentro de los círculos polares; atrevidos esploradores salen en busca del Polo Norte guiados por generosos móviles científicos, asi como otros, Livingstone, Stanley, marchan á las desconocidas regiones del Africa central para enriquecer la geografia é iniciar la comunicacion con razas tan separadas del mundo civilizado. Atrevidas empresas se proyectan y se concluyen sin que ninguna intolerancia pueda oponer obstáculos; tales son las famosas obras de Mont-Cenis y el canal de Suez, y los proyectos del canal submarino entre Inglaterra y Francia, y del interoceánico por Panamá ó por Nicaragua, ademas de otros que aunque solo en principio como el proyecto de la inundacion del desierto de Sahara, prueban la confianza que tiene en su fuerza y en su genio nuestro siglo.

Geografia política de actualidad.—La superficie de la tierra es proximamente de quinientos diez millones de kilómetros cuadrados, de los cuales la tierra habitable ocupa ciento treinta y cinco millones: es todavia desconocida una gran porcion del planeta en el hemisferio austral hasta el polo Sur, y otra menor estension en la zona glacial del Norte; en Asia y en el Africa hay regiones no esploradas y de ellas apenas se tienen mas que datos muy incompletos. La poblacion de la tierra se calcula en mil cuatrocientos millones de habitantes aunque no cabe fijarla con exactitud tanto por falta de estadística en la mayor parte de los paises de Asia y Africa, como por el desconocimiento de otros á que solo por relaciones se atribuye cierto grado de poblacion. Los habitantes del planeta son calificados por unos en tres razas. blanca, etiópica y mongólica; por otros en cinco; blanca. negra ó etiópica, amarilla ó mongólica, roja ó americana y malaya ú oceánica, pero entre ellas hay gradaciones infinitas que insensiblemente acercan unas á otras; se presume que la raza blanca cuenta seiscientos millones de individuos, quinientos cincuenta la mongólica, trece la americana, noventa millones la raza negra y ciento cincuenta la morena ó malaya llamada tambien oceánica. Los geógrafos han dividido la tierra en cinco partes; Asia. Europa América, Africa y Oceania; de estas cinco partes, Europa y América son en general independientes y de una civilizacion superior á las demas: Oceania está sometida á las naciones de Europa y Africa comienza á ser subyugada por potencias estrañas: Rusia, Inglaterra y el imperio turco dominan una parte

considerable de Asia, y las dos estienden rápidamente sus conquistas.

La India y regiones considerables de la Indo-China, corresponden á la Gran Bretaña que posee en el Africa la colonia del Cabo y se estiende por las conquistas á los paises de Cafreria con los cuales está en guerra; en América tiene la dilatada posesion del Canadá y algunas islas; en la Oceania Australia: Rusia ocupa todo el Norte de Asia y amenaza la parte septentrional de la China y del Turkestan, penerando al Occidente por las posesiones turco- asiáticas de que en la última guerra (1876 á 1878) ha arrancado Erzerum, Kars y otras ciudades del Occidente del Cáucaso. El Asia se divide en varias nacionalidades independientes: la península arábiga, Persia, Beluchistan, Afghanistan, Turkestan, el imperio chino con la Mongolia y el Tibet, los imperios de Anam y Birman y el reino de Siam en la Indo-China ya influenciada por los ingleses, y el Japon: la religion dominante es, al Occidente la mahometana, en la India la bramánica y la anglicana llevada por los conquistadores, en el Oriente la religion de Confucio y el bludismo, en el Norte la idolatria y la religion griega estendida por los rusos: todas las naciones independientes son gobernadas despóticamente; lo mas civilizado es el territorio dominado por los ingleses y ocupado por ellos: el Asia que estaba unida al Africa por el istmo de Suez se ha separado al abrir el canal que comunica el mar rojo con el mediterráneo: Africa que era una gran península al abrirse el canal de Suez se ha convertido en un contiuente. Asia y Europa no forman en realidad mas que una masa de tierra; las limita por el Occidente de Asia la cordillera de los Urales y el rio Ural, el mar Caspio, el Cáucaso, la costa meridional del mar Negro, el canal de los dardanelos y el de Constantinopla, el canal de Suez, el mediterráneo y el mar rojo. Al comenzar la edad moderna, Europa no tenia en el Asia mas que factorias y pequeñas posesiones: Portugal fué el primer pueblo que llevó una influencia que cada año se desarrollaria.

Toda la Europa ha sufrido modificaciones desde que Colon descubrió América: el imperio turco perdió gran parte de sus conquistas aun antes de emanciparse Grecia en el primer tercio de este siglo: el Brandeburgo constituido en Electorado, y en monarquia en 1700, ha llegado á ser la poderosa Prusia que sirvió de nucleo á la nacionalidad alemana: Italia ha sacudido la dominacion estrangera y constituido un solo pueblo de sus diversos Estados: Rusia se ha engrandecido á espensas de Polonia, de Suecia y de otras nacionalidades; Suiza formó por agrupacion los veintidos cantones que hoy la constituyen; Inglaterra anexionó Escocia; Borgoña desapareció

en beneficio de Francia y Suiza; los Paises-bajos se hicieron independientes: la union de Calmar por la que se unian Suecia, Noruega y Dinamarca, se rompió quedando Noruega con Dinamarca hasta 1815 en que fué agregada á Suecia: Francia ganó parte de Navarra al Sur, de Borgoña al Oriente y de Italia por último (Niza y Saboya): Austria pudo agrupar Hungria y Bohemia con el archiducado y otros paises de condicion heterogenea: la tendencia á constituir grandes nacionalidades ha hecho desaparecer gran número de Estados que se fusionaron con sus mas semejantes, si bien alguna vez la union no tuvo mas bases que la fuerza: Europa se compone hoy de las siguientes naciones: España y Portugal dentro de la península celtibérica; al Norte Francia, y al Norte de Francia, separada por el canal de la Mancha, Inglaterra que se compone de dos islas; Inglaterra y Escocia é Irlanda: al N. N. E. de Francia, Bélgica y al Norte de Bélgica Holanda: Suiza al Oriente de la nacion francesa; al Sur de Suiza, Italia: mas al centro europeo, el imperio austriaco y el imperio aleman; al Sur de Austria, Servia, ya independiente y al S. E. Rumania; Turquia y Grecia al estremo meridional: entre Servia y Rumania y los montes Balkanes, se ha organizado semiautonómicamente la Bulgaria septentrional: al Norte de Alemania, Dinamarca: Suecia y Noruega, separadas por los Alpes scandinavos, forman una gran península rodeada por el Atlántico, el Skager Rack, el Kattegat, el Sund, el mar Baltico, y unida á tierra por la Laponia: Rusia ocupa todo el Oriente europeo desde el Niemen, Cracovia y el Pruth, y estendiendo su imperio al otro lado de los montes Urales, domina hasta el Estrecho de Bering en una superficie total de mas de la sesta parte de tierra habitable: Islandia, que pertenece á Dinamarca, es considerada como europea: los sistemas religiosos varian en las diversas naciones: Inglatarra profesa en su mayoria el protestantismo anglicano, la Alemania del Norte el protestantismo luterano, asi como Suecia, Noruega y Dinamarca; el Sur de Alemania el catolicismo; en Austria predomina el catolicismo sobre, una numerosa minoria protestante; en Suiza se reparten el imperio católicos y calvinistas; en Holanda los calvinistas constituyen el mayor número; en Bélgica, Italia, Francia, España y Portugal, los católicos; en Rusia, Servia, Rumania y Grecia, los cismáticos griegos; en las provincias de Turquia dominan, la religion de Mahoma en la raza turca, las religiones griega y católica en los pueblos sometidos. Suiza es una confederacion republicana; Francia República unitaria; Turquia un imperio despótico en la esencia aunque con formas ahora representativas: Rusia no ha perdi-

do aun su condicion de imperio absoluto limitado por algunos principios de derecho moderno: Noruega, unida á Suecia conserva su autonomia administrativa y política; el Congreso (Storning) puede legislar independientemente de Suecia cuyo rey solo tiene veto suspensivo; los demas paises europeos estan organizados constitucionalmente con monarquías hereditarias: Alemania es un imperio federal. Aunque los publicistas modernos condenan los engrandecimientos por conquista, el hecho no está aun de acuerdo con las ideas; no tan solo se estienden las conquistas de los pueblos mas poderosos por Asia y Africa, sino que dentro de la misma Europa han sido separadas violentamente y contra su voluntad provincias que correspondian á determinadas naciones; sin embargo cada dia se cometen con menos frecuencia usurpaciones que los vencedores tomaban como derechos en la edad media y los primeros siglos del renacimiento.

América ha cambiado radicalmente en su modo de ser político en el espacio de un siglo: las trece colonias inglesas del Norte, aumentadas con territorios cedidos por Francia, arrebatados á Méjico, y otros anexionados espontáneamente ó formados en virtud de las facultades que reconoce la ley fundamental, constituyen una poderosa nacionalidad bajo instituciones republicano-federativas: Rusia cedió á la Union sus dominios del Noroeste: la República cuenta hoy treinta y ocho Estados y otros nuevos van formándose en la region occidental; la poblacion es de mas de cuarenta millones de habitantes; domina en lo general el protestantismo pero existe una variedad extraordinaria de doctrinas al amparo de leyes que protegen todas las manifestaciones de la conciencia: al Norte tiene cinco grandes lagos; Erie, Ontario, Superior, Huron, Michigan: la República debe su prosperidad á la inmigracion europea. Hoy viven en la Union del Norte tres millones y medio de negros libres. La República es de los paises mas activos del mundo: ha sido la primera en poner en juego los grandes resortes del telégrafo y el barco de vapor: la instruccion pública está muy difundida: tiene un constante y productivo comercio en todo el mundo; la industria se ha desarrollado considerablemente en los últimos treinta años.

Al Norte de los Estados Unidos está el Canadá perteneciente á Inglaterra con cinco millones de habitantes y una estension mayor que la de la Union, pero casi deshabitado en las regiones occidental y septentrional: tiene parlamento propio, y gobernadores enviados por la Gran Bretaña, La Groenlandia al Noreste de América es una estensa region poco poblada (de esquimales); penetra hasta muy adentro en el circulo po-

lar ártico pero no ha podido esplorarse el fin sino hasta el grado 83 de latitud.

Al Sur de la confederacion Norte-americana está la República federativa de Méjico con ocho millones de habitantes: por el tratado de 2 de Febrero de 1848 se establecieron los límites con la Union; se estiende desde cerca de los quince y medio grados de latitud hasta los treinta y tres: ha perdido algunos territorios del antiguo vi-reinato (Nueva Méjico Alta California) en beneficio de los Estados Unidos. Las cinco Repúblicas de Centro-América, situadas entre Méjico y Colombia constituyeron una confederacion hasta 1840 desde 1824: estan situadas en posicion ventajosa para el comercio con Europa y con Asia y Oceania; su poblacion, incluyendo mas de un millon de indígenas, no llega á dos millones y medio en una superficie de diez y nueve mil leguas cuadradas: Chiapas y Soconusco que pertenecian á la Audiencia y Capitania general de Guatemala antes de la independencia son ahora parte de la República mejicana: el lago mas importante es el de Nicaragua: los cinco gobiernos son representativos. Colombia forma una confederacion republicana, bastante poblada al Occidente y muy poco al Oriente: comprende el antiguo vi-reinato de Bogotá; al Sur el Ecuador, tambien casi despoblado y al Oriente Venezuela (Confederacion) y las Guyanas inglesa, holandesa y francesa que han tomado muy leve incremento; el imperio del Brasil, única monarquia de América, se estiende por toda la region oriental desde los cuatro grados y medio latitud Norte hasta los treinta y tres Sur; lo mas habitado es la region oriental; su superficie es mayor que Europa: al Occidente del Brasil estan el Perú, Bolivia, el Paraguay, y al Sur el Uruguay, Repúblicas unitarias: el Paraguay ocupa el centro entre el Brasil y la confederacion Argentina: en la guerra de la penúltima decada perdió algunos territorios en provecho del imperio brasileño: Chile es una faja de tierra casi regular de anchura que baja desde el grado veinte y cuatro hasta mas del cuarenta y uno de latitud Sur y posee ademas las islas del mediodia: los Andes la separan de la confederacion Argentina, dilatado territorio de una estraordinaria riqueza: el Uruguay forma un ángulo entre los límites del Brasil al Norte y los de la República Argentina al Oeste: la Patagonia, pais incivilizado es objeto de ambicion de los argentinos y chinos: de las Antillas solo se ha hecho independiente la isla de Santo Domingo: en todo el Sur de América hay unos veinticinco millones de habitantes; la inmigracion europea afluye principalmente al Uruguay y la confederacion Argentina: fuera de las Guyanas, ninguna parte del Sur corresponde á naciones europeas: en el centro tienen los ingleses la pequeña colonia de Belize. La mayoria de los habitantes de la América latina profesa el catolicismo.

El Africa es la parte de tierra menos conocida y menos civilizada por lo que ha podido apreciarse de lo que se conoce: al Norte posee Francia la Argelia: Marruecos, Tunez y Trípoli son independientes: profesan la religion de Mahoma y carecen de cultura aunque tienen algunas industrias: el Egipto se gobierna por un jefe tributario de Turquia (Khedive); ocupa la region Noreste limitando con el mar Rojo; los habitantes han disminuido sensiblemente desde que dominan los mamelucos: al Sur del Egipto está la Nubia y mas al mediodia la Abisinia en cuyas montañas nace el Nilo: el inmenso desierto de Sahara es habitado en sus oasis por tribus de beduinos, (se estiende desde el Occidente de Egipto hasta la costa del Atlántico): al mediodia del desierto estan, la Senegambia, el Sudan, Vaday, Dakfur; al Sur de Senegambia y Sudan, las dos Guineas: las regiones próximas al Ecuador no se han esplorado en la parte central: la pequeña República de Liberia ocupa un breve espacio en la costa de los granos (Guinea septentrional) entre los cinco y los siete grados de latitud Norte; bajo el Ecuador tienen los portugueses las posesiones de Loango, Congo y Benguela (costa del golfo de Guinea) al Oriente y Sureste los paises de los Gallas y Somales, Zanguebar, Mozambique, Sofala (estas dos posesiones portuguesas) y Cafreria, Repúblicas de Orange y Transvaal; al estremo Sur, la colonia del Cabo y Natal (posesiones inglesas); al Norte de ellas los paises de Balunda y Hotentotia, Zambezia y otros. La gran isla de Madagascar separada de Africa por el canal de Mozambique, al Oriente, entre los doce y veinticinco grados de latitud Sur; está bastante atrasada aunque no tanto como la mayor parte de los pueblos africanos: las religiones como las lenguas son infinitas en el Africa; en todas las naciones independientes rige un despotismo sin límites. Inglaterra estiende sus posesiones del Sur por medio de conquistas, y en la costa del Golfo de Guinea todos los gobiernos fuertes establecen factorias: los reyes y príncipes de esa costa fueron los que fomentaban el tráfico de negros que aún no ha concluido del todo.

La Oceania es una inmensa agrupacion de islas, entre ellas la mayor Australia, que pertenece á Inglaterra; le siguen en importancia, Java y Madura, Sumatra y las Célebes que corresponden á Holanda: hay muchas independientes pero que van sucumbiendo á las naciones mas poderosas de Europa. La Oceania parece un continente en formacion; prometiendo porvenir alhagüeño, aquellas tierras no tienen hoy vida propia, ni representacion política en el mundo. Inglaterra ha convocado para una oposicion universal en Melbourne, Australia.

Aunque las ideas de conquista pierden terreno cada siglo, no es difícil augurar ulteriores modificaciones en la geografía política: Rusia agrega constantemente territorios limítrofes á la Siberia y

amenaza en Europa al imperio turco aspirando quizá tambien á incorporar los Estados danubianos; Alemania necesita para agrupar su raza los diez millones de alemanes que en la actualidad obedecen al imperio austriaco; Italia aspira á Trieste y el Trentino: España tiene su natural salida al otro lado del Estrecho de Gibraltar, único punto de ensanche que exigirá el desarrollo de la poblacion; Francia no renuncia á la devolucion de Alsacia y Lorena; la Gran Bretaña, si bien nada pretende en Europa, en Asia y Africa agranda sus posesiones enriqueciéndose cada diez años. En América no es problemático el deseo de los Estados Unidos de anexionar tierras del Sur, y aun entre pueblos de menos importancia política se muestran ambiciones (proyectos de repartimiento de Bolivia, hace algunos años, por Chile y el Perú): la guerra actual de Chile con el Alto y Bajo Perú no tiene en la esencia mas causa que motivos territoriales. Las islas de la Oceania son presa del primer ocupante: el Africa está espuesta por todos lados á la invasion: para la Oceania, Africa y Asia, en realidad no rigen las costumbres y leyes de respeto y mutualidad que se invocan en el resto del mundo: el mas fuerte conquista sin que se produzcan quejas ni surjan conflictos diplomáticos mas que entre las naciones interesadas directamente: aunque la vanidad haya bautizado á este tiempo con el nombre de siglo de la ilustracion, solo es aplicable á una parte de la tierra; Africa y Asia, en sus elementos propios, viven en una edad de tinieblas y componen por sí solas mas de dos terceras partes de los habitantes del planeta.

APÉNDICE.

En cualquier obra histórica por limitada que sea, hay que consultar considerable número de autores desde los de mas importancia hasta aquellos que sin pretensiones de libro solo han consignado en oportunidad un hecho trascendental sin relaciones esternas: seria difuso consignar todas las fuentes de que se han sacado aqui los materiales, pero es util anotar las obras principalmente consultadas, que son:

Cesar Cantú, Historia Universal.—F. Laurent, estudios sobre la historia de la humanidad.—Conde de Segur, Historia Universal.—Delisle de Salles, Historia de los hombres.—Millot, Elementos de la historia general.—Ferrario costumbres antiguas y modernas,—Müller, Historia Universal.—Anquetil, Historia Universal.—Heeren, Manual de historia antigua.—Rollin, Historia antigua.—Bianchini, Historia Universal.—Maltte-Brun, Geografía Universal,—Balbi, Geografía Universal.—Bohlen, La India antigua.—Lassen, Antigüedades indias.—Beroso, Anales caldeos.—Diódoro de Sicilia, Tradiciones antiguas.—Herodoto, Historias griegas.—Rosellini, Descripcion del Egipto.—Pritchar, Esposicion de la mitologia egipcia.—Jenofonte, Instituciones de los persas.—Justino, Tradiciones primitivas.—Muller, Historia de las ciudades y naciones helénicas.—Zinkeisen, Historia de Grecia.— Thucídides, Pasages históricos.—Strabon, Emigracion de los jonios y de los dorios.—Plutarco, Biografias, El Epiro, Los molosos.—Q' Curcio, Historia de Alejandro.—Josefo, Arqueologia judia.—Niebuhr, Historia de Roma.—Kampe, Historia de Roma,—Weker, Historia Universal. Weber, Doctrinal de la historia universal.—Butfman, Museo de arqueologia.—Walter, Historia del derecho romano hasta Justiniano.—Gottling. Historia de la constitucion política romana hasta la muerte de

Cesar.—Rubino, Indagaciones sobre la constitucion y la historia de Roma.—Historias de Tito Libio, Polibio, Appiano, Dion-Casio, y Veleyo Patérculo.—Westerman, Historia de la elocuencia romana.—Tácito, Anales, Costumbres de los germanos.—Zosimo, Historia romana.—Eutropo, Compendio de la Historia romana hasta Valente.—Historia de la edad media, Enry Hallam.—Del origen de los godos. Jornandes.—Neander, Historia general de la religion y la iglesia cristiana.—Rehm. Compendio de la historia de la edad media.—Leo, Doctrinal de la historia universal.—Kortum, Historia de la edad media.—Wachsmut, Historia de las costumbres europeas desde su origen.—Lidembrog, Coleccion de leyes antiguas germanas.—Mansi, La iglesia en la edad media.—Isidoro, Historia de los reyes godos, vándalos y suevos.—Cludius, la religion de Mahoma segun el Koran.—Gregorio Turonense, Historia de los francos.—Philips, Historia alemana.—Hume, Historia de Inglaterra.—Robertson, Historia de Escocia.—Leland, Historia de Irlanda.—Geiger, Historia primitiva de Suecia.—Dahlmann, Historia de Dinamarca.—Hemoldi, crónica de los slavos.—Karasmin, Historia del imperio ruso.—Roppel, Historia de Polonia.—Eulihorn, Historia general de la cultura de la Europa moderna.—Grasse, Doctrinal de la Historia literaria de los pueblos mas célebres de la edad media.—Depping, Historia de las espediciones marítimas de los normandos.—Stenzel, Historia de Alemania bajo los emperadores francos.—Mensel y Sismondi, Historia de Francia.—Thierri, Historia de la conquista de Inglaterra por los normaneos.—Conde, Historia de los árabes en España.—Ferreras, Ghebard, Mariana y Lafuente, Historia de España.—Wilken, Historia de las cruzadas.—Gervinus, Escritos históricos.—Brito, Schaffer, Barros, Historia de Portugal.—Muller, Historia de la confederacion Suiza.—Lebret, Historia política de la República de Venecia.—Rosmini, Historia de Milan.—Juan Ducas, Historia bizantina.—Hammer, Historia del imperio otomano.—Dûmont, Cuerpo universal del derecho de gentes hasta 1731.—Martens, Coleccion de tratados.—Ramer, Historia de Europa desde fin del siglo XV.—Ancillon, Cuadro de las revoluciones.—Wanchsmut, Narraciones sobre la historia moderna.—Le Bas, resumen histórico de los tiempos modernos.—Sprengel, Historia de los descubrimientos.—Soltan, Historia de los descubrimientos y conquistas de los portugueses en Oriente.—Kulb, Historia de los descubrimientos modernos.—Yrving, Historia de la vida y viajes de Colon.—Herrera, decadas de Yndias.—Robertson, Historia de América.—Coleccion de Muñoz.—Coleccion de documentos inéditos por Mendoza (sobre la colonizacion y cosas de América) Humboldt, Ensayo político sobre la Nueva España.—

Acosta, Historia natural y moral de las Indias; Solis Prescott, Historia de la conquista de Méjico.—Jerez, conquista del Perú.—Zárate, Historia del descubrimiento y conquista del Perú..—Menzel, Historia moderna de los alemanes.—Rampau, Historia de los Paises-bajos.—Muratori, anales de Italia.—Ramsay, Historia de la revolucion americana. — Bancroff, Spencer, Laboulaye, Historia de los Estados Unidos de Norte-América.—Mill, Historia de la India británica.—Saalfeld, Historia general del tiempo moderno.—Schepeler, Historia de la revolùcion de la América Española.—Historia y crónica de la provincia de Guatemala, por el abate Brasseur.—Torquemada, monarquia indiana,—Gerónimo Roman, República de los indios.—Oviedo y Valdes, Historia general y natural de las indias.—Bernal Diaz del Castillo; Historia de la conquista de Nueva España.—Tienemann, Historia de la filosofía.—Cousin, historia de la filosofía.—Las obras completas de Leibnitz, Newton Descartes, Gibbon, Burnouf, Champollion, Remusat, Montesquieu, Rouseau, Voltaire, Thiers, Michelet, Lamartine, Guizot, Manzoni y Castelar.—Respecto á la historia de Centro América ademas de los historiadores y compendistas que la incluyen en lo general de América, se han consultado, el bosquejo de Marure y lo publicado á continuacion por el Dr. Montufar; á Squire, Molina, Levy y otros, tomando informes de la época mas inmediata en fuentes imparciales y con el propósito de una estricta imparcialidad.—Los ultimos acontecimientos de Europa y América de que no se han apoderado aun las historias universales ni particulares, se consignan en vista de publicaciones oficiales, deduciéndose del conjunto de precedentes y hechos los juicios que quedan emitidos.

INDICE.

EDAD MODERNA.

PÁGINAS.

Introducion 5
CAPÍTULO I.—Desde el fin de la edad media hasta la —paz de Westfalia..... 33
Párrafo I.—El renacimiento 33
Párrafo II.—Descubrimiento de América.—Conquista. —Sistemas coloniales 39
Cristobal Colon..... 39
Continuan los descubrimientos..... 48
Conquistas.—Colonizacion 62
Párrafo III.—España y Portugal..... 86
Párrafo IV.—Francia é Italia..... 91
Párrafo V.—Austria.—Alemania.—La reforma..... 98
Párrafo VI.—Turquía..... 110
Párrafo VII.—Los pueblos scandinavos.—Rusia y Po- —lonia..... 112
Párrafo VIII.—Suiza.—La reforma..... 117
Párrafo IX.—Los Paises-bajos..... 119
Párrafo X.—Inglaterra.—La reforma..... 123
Párrafo XI.—La iglesia católica y el pontificado... 130
Los jesuitas..... 132
El concilio de Trento..... 134
Párrafo XII.—Resumen del primer periodo histórico —de la edad moderna..... 136
CAPITULO II.—Desde la paz de Westfalia hasta la —revolucion francesa..... 145

PÁGINAS.

Párrafo I.—Tratado de Westfalia..... 145
Párrafo II.—Polonia.—Rusia..... 147
Párrafo III.—Dinamarca y Suecia..... 157
Párrafo IV.—Prusia..... 162
Párrafo V.—Austria y Alemania..... 166
Párrafo VI.—España y Portugal..... 170
Párrafo VII.—Holanda.—Suiza é Italia..... 174
Párrafo VIII.—Francia..... 181
Párrafo IX.—Inglaterra..... 189
Párrafo X.—Las colonias anglo-americanas..... 191
Párrafo XI.—Causas de la guerra de la independencia. 193
Párrafo XII.—Guerra de la independencia..... 197
Párrafo XIII.—La constitucion Norte-americana... 201
Párrafo XIV.—Resumen del anterior periodo histórico. 204
CAPÍTULO III.—Desde la revolucion francesa hasta el —fin de la guerra de independencia de América.... 215
Párrafo I.—Preliminares de la revolacion..... 215
Párrafo II.—Los Estados generales..... 227
Párrafo III.—La Asamblea Nacional..... 230
Párrafo IV.—La Asamblea legislativa..... 235
Párrafo V.—La convencion..... 241
Párrafo VI.—El directorio..... 251
Párrafo VII.—El consulado y el imperio..... 256
Párrafo VIII.—El Congreso de Viena.—Los cien dias. 269
Párrafo IX.—Europa hasta 1830..... 273
Francia..... 273
Paises del Norte..... 276
Alemania y Austria..... 277
Bélgica.—Holanda y Suiza..... 278
Inglaterra..... 279
Italia..... 280
Grecia..... 281
Portugal..... 282
España..... 283
Párrafo X.—América..... 286
Estados-Unidos..... 286
El Brasil..... 289
Colonias españolas..... 291
Independencia.—Méjico..... 295
Centro-América..... 299
Colonias de la Plata..... 299
Isla de Santo Domingo..... 303
Chile..... 304

PÁGINAS.

El alto y bajo Perú 309
Venezuela.—Nueva Granada.—Ecuador 315
La América latina en la política universal..... 327
Párrafo XI.—Resumen y juicio de este periodo.... 330
CAPÍTULO IV.—Desde la revolucion de 1830 en Fran—cia, hasta la unidad de Italia y de Alemania..... 349
Párrafo I.—Rusia y Polonia.—Suecia y Noruega. —Dinamarca 350
Párrafo II.—Bélgica y Holanda. — Suiza. — Turquía. —Grecia 355
Párrafo III.—Austria.—Prusia.—Inglaterra..... 360
Párrafo IV.—España y Portugal 374
Párrafo V.—Francia 383
Párrafo VI.—Alemania 392
Párrafo VII.—Italia..... 396
El pontificado 402
Parrafo VIII.—Estados Unidos de Norte-América. —Méjico 405
Párrafo IX.—América del Sur 415
Colombia 415
Venezuela..... 418
Ecuador 421
Bolivia..... 423
Perú 425
Brasil 430
Paraguay 432
Uruguay 434
Confederacion Argentina..... 436
Clile 439
Haiti y Santo Domingo 442
Párrafo X.—América Central 444
Párrafo XI.—Resumen y ampliacion del periodo his—tórico contemporaneo 491
CAPÍTULO V.—Cultura y progresos de la edad mo—derna 517
Apéndice 553

Erratas.

Página.	*Línea.*	*Dice.*	*Debe decir.*
43	36	genio	gigante.
69	12	un	su.
77	42	ó ella	Oello.
121	40	anterior	antecesor.
128	34	al rey entregaron	entregaron al rey.
173	37	Juan V	Juan IV.
186	29	imnistio	Ministro.
190	10	Noviembre 1680	Noviembre 1688.
191	25	Internacional	Intercontinental.
207	12	España	Europa.
213	32	durante	mediante.
238	27	falló	faltó.
255	36	Desiax	Désaix.
256	31	Seiyes	Sieyes.
470	5 y 6	Aycinena	Beltranena.

Hay ademas algunos cambios de letras que fácilmente corregirá el lector